

Los Manuscritos
Perdidos de la
Logia Blavatsky



H.P. Blavatsky

H.P. Blavatsky

LOS MANUSCRITOS PERDIDOS DE LA LOGIA BLAVATSKY

COMENTARIOS A LA DOCTRINA SECRETA

Traducción: Fabiana Terrasa Perdomo

Asesoramiento: M. Cruz España Corts, Alberto Peris Gimeno

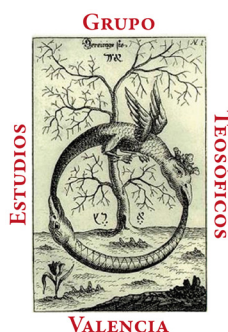
LAS TRANSACCIONES DE LA LOGIA BLAVATSKY
DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

Traducción: Matilde Tromarollo

Edición y Maquetación:

José Rubio Sánchez

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS, VALENCIA, ESPAÑA



Me gustaría destacar que esta excelente traducción, realizada por Fabiana Terrasa, se ha realizado a partir de la versión inglesa disponible gratuitamente por la Theosophical Society de Point Loma (<http://www.blavatskyhouse.org/onlineliterature/Blavatsky#Commentaries>), preparada por Michael Gomes. Nuestra versión en castellano es también gratuita, de libre distribución, como todas nuestras anteriores traducciones. Nuestro único interés es difundir las Enseñanzas Teosóficas vertidas al mundo por H.P. Blavatsky. Aunque creemos que es una traducción excelente, aceptamos cualquier recomendación y sugerencia que se nos ofrezca, para mejorar futuras ediciones digitales.

Aprovecho para dar las gracias a todos los que han participado en el Proyecto, directa o indirectamente.

El coordinador del Proyecto:

José Rubio Sánchez

jrubio@hiperborea.net





COMENTARIOS A LA DOCTRINA SECRETA

Traducción de *Fabiana Terrasa Perdomo*

PREFACIO

Este libro se pone a distribución pública y gratuita, vía Internet, el 8 de Mayo de 2018. Con esta obra y todo el esfuerzo que lleva detrás su traducción, corrección y maquetación, queremos honrar a Helena Petrovna Blavatsky, que murió un 8 de Mayo de 1891.

La primera parte, los *Comentarios a la Doctrina Secreta*, reúne las transcripciones taquigráficas de Blavatsky y sus discípulos de la Logia Blavatsky, realizadas durante unos meses todos los jueves. En esas reuniones, personajes célebres como Besant, Yeats, Crookes, y otros no tan célebres incluso anónimos, hacían preguntas a Blavatsky sobre puntos oscuros del primer tomo de *La Doctrina Secreta: Cosmogénesis*. Meses antes había sido publicada la obra «fundamental» de H.P.B., y recibía malas críticas, en muchos casos porque no se entendía lo que se quería transmitir. En estas reuniones se muestra la incapacidad que tenían estos primeros teósofos para «plasmar» en inglés la Sabiduría de las Edades, aprendida por Blavatsky en sánscrito e incluso en Senzar (el lenguaje de los dioses). El idioma inglés, en general el idioma Occidental, era y es pobre para «explicar», «definir» conceptos como Parabrahman, Manvantaras y Pralayas, Mulaprakriti, etc.

Esa imposibilidad llevó a Helena a preparar la que es una obra también fundamental pero más accesible: *La Clave de la Teosofía*, e incluso se inició un Glosario que luego completó Mead, Hartmann y Besant: el *Glosario Teosófico*. Al final de los «Comentarios» hay varias sesiones dedicadas a mejorar *La Clave de la Teosofía*.

Aunque parezca increíble, estas reuniones taquigrafiadas, de valor incalculable, se perdieron, para ser recuperadas hacia los años ochenta del siglo pasado. La historia es larga y se puede leer en la versión de Michael Gomes.

Lo cierto es que, además del valor intelectual y esotérico de las enseñanzas vertidas en esas reuniones de los jueves, lo que más sorprendió al que esto escribe es que este maravilloso legado nos permite «ver» a Blavatsky casi como era en realidad, «oírla» con su propio lenguaje, su fino humor, sus enfados, su capacidad para explicar lo inefable, etc. Es como si viéramos un programa de radio y «escucháramos» a la Maestra tal como era. En ese sentido, aprovecho para desmentir a los que piensan que Blavatsky era una mera médium ignorante, que no sabía nada y que su mérito fue copiar lo que le dictaban sus Maestros. No digo que no copiara en muchas ocasiones lo que le dictaban sus Maestros, pero de ignorante nada. Aquí se la ve debatir, refutar, explicar, elevar el nivel de las conversaciones a esferas filosóficas y metafísicas de alto nivel, cotejando las teorías modernas (modernas en sus tiempos) de grandes filósofos y científicos, demostrando un dominio de la Cábala, la Vedanta, los filósofos greco-romanos, etc. asombroso. Es decir, de «ignorante» nada; mero amanuense, tampoco.

En cuanto al segundo texto, los llamados *Diálogos de la Logia Blavatsky*, aunque no se perdió exactamente y lleva años en manos de los estudiosos, lo incluimos porque pertenecen a dichas sesiones de los jueves y son un resumen de lo que allí se dio. La versión que aquí añadimos, traducida por Matilde Tromarollo, la encontramos por Internet, pero pertenece o es la traducción del texto recopilado por Boris de Zircoff en la *Collected Writing*, en el Tomo X. Nosotros solo lo hemos cotejado con el original añadiendo algunas notas del Compilador que faltaban y actualizándolo estéticamente (cursivas, comillas, etc.).

Creemos, sinceramente, que este material es impagable, y que todo discípulo de las Enseñanzas Esotéricas debería tener la oportunidad de estudiarlo.

Hay más manuscritos perdidos de H.P.B., que quizá algún día recuperemos, como los del Tercer Tomo de la Doctrina Secreta, que ella reconoció haber escrito... pero esa es otra historia.

De nuevo agradezco a todos los que han participado en este proyecto titánico, realizado sin ningún interés personal, salvo el de transmitir la Enseñanza. A pesar de la cantidad de horas y esfuerzos que hay en este proyecto, el verdadero trabajo queda para el lector: estudiarlo y ampliar la Conciencia, para así poder transmitir la Luz de la Sabiduría Eterna al Mundo.

José Rubio Sánchez



I

La Sociedad Teosófica.
Encuentro del jueves, 10 de enero, 1889
en el 17 Lansdowne Road, W.
[T.B. Harbottle- Presidente].

Sr. B. Keightley: En el Proemio a *La Doctrina Secreta*, hablando del espacio, se dice esto (se lee la cita, Volumen I, pp. 8 y siguientes) (NOTA: «El Espacio es llamado en el simbolismo esotérico «el Eterno Madre-Padre de Siete Pieles.» Está constituido desde su indiferenciada a su diferenciada superficie de siete capas. «¿Que es Aquello que era, es, y será, ya sea que haya un Universo o no; ya sea que hayan dioses o ninguno?» pregunta el Catecismo Senzar esotérico. Y la respuesta que se hace es –el ESPACIO.» FINAL NOTA). Estas son solo las pocas palabras sobre el tema del espacio en lo abstracto: pero el primer sloka de la primera estancia dice lo siguiente: «El Padre Eterno (Espacio), envuelto en sus siempre invisibles vestiduras, había dormitado una vez más por siete eternidades,» y sobre esto la primera pregunta que a uno se le ocurre hacer es ¿por qué al Padre Eterno, o Espacio, se le llama en femenino aquí?

Señora Blavatsky: Quizás sea un error hacerlo. Pero ya que es imposible definir Parabrahman, o aquello que está más allá de la comprensión humana, entonces, una vez que hablamos de ese primer algo que puede ser concebido, es mejor que digamos «Ella.» En todas las cosmogonías es la diosa y diosas las que vinieron primero, la primera convirtiéndose en la madre inmaculada a partir de la cual proceden todos los dioses. Nosotros tenemos que adoptar uno u otro género, ya que no podemos decir ELLO. De ELLO nada puede proceder, estrictamente hablando, ni una radiación ni una emanación.

Sr. Keightley: ¿Es esa la Neith Egipcia?

Señora Blavatsky: En verdad, es más que Neith. Pero es Neith en un sentido.

Sr. Keightley: ¿Entonces ELLO no es el Eterno Padre-Madre de siete pieles en esta estancia?

Señora Blavatsky: Desde luego que no. ELLO es lo que está más allá, lo *meta*, el Parabrahman. Esto es el aspecto femenino de Brahma, el masculino.

Sr. Keightley: ¿Y esto es de lo que se habla en el Proemio que leo como el «Padre-Madre de siete pieles»?

Señora Blavatsky: Sí, se convierte en eso en el primer revuelo de diferenciación. Entonces lo subjetivo procede a emanar- o cae en lo objetivo y se convierte en lo que ellos llaman la Diosa Madre, de la que procede el Logos o Dios Padre, el inmanifestado. Porque el Logos manifestado es por otra cosa bastante diferente y es llamado el «Hijo» en toda cosmogonía.

Sr. B. Keightley: ¿Es la primera diferenciación del ELLO absoluto siempre femenina?

Señora Blavatsky: Es asexual; pero el aspecto femenino es el primero que asume. Tomen la Cábala judía. Tienen «Ain-Soph» que también es ELLO, lo infinito, lo eterno, lo ilimitado, los adjetivos usados en conjunción con ELLO son negativos de cualquier tipo de atributo. De ELLO lo negativo, el cero, 0, procede el número Uno, el positivo que es Sefhira o la Corona. Los Talmudistas dicen que es la «Tora», la ley, que ellos llaman la esposa de «Ain-Soph.» Ahora vean la cosmogonía Hindú. Allí encuentran que Parabrahman no es mencionado; sino solamente Mulaprakriti: allí está Parabrahman y allí está Mulaprakriti, que posteriormente es el envoltorio, por así decirlo, o el aspecto de Parabrahman en el universo invisible. Mulaprakriti significa la raíz de la materia, pero Parabrahman no puede ser llamado la «raíz,» porque es la raíz sin raíz de todo lo que es. Por lo tanto, deben comenzar con Mulaprakriti, el velo de Brahman como lo llaman. Toma cualquier cosmogonía en el mundo: siempre encontrarán que comienza así; la primera manifestación es la Diosa Madre, el reflejo, la raíz del primer plano de substancia. De, o más bien en la Diosa Madre se forma el Logos inmanifestado, su hijo y esposo a la vez, ya que a él se le llama Padre Oculto; y a partir de estos dos el Logos manifestado el cual es el propio Hijo- el Arquitecto de todo el universo visible.

Sr. Keightley: La segunda pregunta es: «¿Cuáles aspectos del espacio, o la deidad desconocida «ELLO,» de lo cual habla posteriormente, aquí es llamado Padre Eterno?»

Señora Blavatsky: Bien, es justamente este algo andrógino; el *Svabhavat* de los Buddhistas. No está diferenciado, por lo tanto –una abstracción. Es la Mulaprakriti del Vedantin. Si lo hacen corresponder con los principios humanos será Buddhi, y Átman corresponderá con Parabrahman. Luego viene Mahat el cual corresponde con Manas.

Sr. Keightley: Y así hacia abajo.

Señora Blavatsky: Sí.

Sr. Keightley: ¿Entonces qué son las siete capas del espacio? En el Proemio usted habla del «Padre-Madre de siete pieles.»

Señora Blavatsky: Es lo que Aristóteles llamó la *privación* de la materia; eso que se convertirá en los siete planos del Ser, comenzando con el espiritual y pasando a través del psíquico hasta que descende al plano material. Entonces allí

[falta la página en el original; ver Apéndice 1, página 655]

ha nombrado el *protyle*; eso que él quisiera encontrar, que no encuentra, y el cual ciertamente no puede encontrar en este plano o tierra. Es la primera substancia no-diferenciada o *materia espiritual*.

Sr. Keightley: ¿Esto es *Laya*?

Señora Blavatsky: Los «Ropajes» y *todo* está en la condición *Laya*, hasta el punto a partir del cual la substancia primordial comienza a diferenciarse, y así da nacimiento al universo y a todo en él.

Sr. Keightley: ¿Se los llama «invisibles» porque no son objetivos a cualquier diferenciación de consciencia?

Señora Blavatsky: Mejor diga «invisibles» para la consciencia, si alguna consciencia diferenciada fuera posible en esta fase de evolución. Ciertamente no puede verse. ¿No ve en el libro que incluso para el Logos Mulaprakriti es sólo un velo? Y es un velo que ve el Logos, este velo o las ropas en las que el Absoluto está envuelto, pero que no puede percibir este último.

Sr. Keightley: ¿Es correcto llamarlo Mulaprakriti?

Señora Blavatsky: Si le habla a un hindú, encontrará que lo que un vedantin llama Mulaprakriti se le llama Aditi en los Vedas. La filosofía Vedanta significa, hablando literalmente, «la finalidad de todo conocimiento.» La gran dificultad para estudiar el sistema hindú esotéricamente es que sólo en India hay seis escuelas de filosofía. Ahora bien, si analiza estos, encontrará que en substancia están perfectamente de acuerdo. Fundamentalmente son idénticos; pero hay tal riqueza de nombres, tal cantidad de cuestiones secundarias, toda clase de detalles y ornamentaciones; de hijos siendo sus propios padres, y padres nacidos de sus propias hijas, que llega a perderse en todo esto, como en una jungla. Afirme lo que quiera a un hindú desde el punto de vista esotérico, y si él quiere, puede contradecirlo y probarle que está equivocado, desde su propia visión sectaria, o de la filosofía que él acepta. Cada una de las seis escuelas de India tiene su propio punto de vista y sus propios términos particulares (para esto). Así que, a menos que se mantenga estrictamente en una escuela, su terminología especial seguramente será mal comprendida. Todo esto no es otra cosa que devanarse los sesos y discutir sobre cuestiones que en realidad no tienen importancia.

Sr. Keightley: ¿Entonces el mismo término es usado de manera idéntica en sentidos completamente diferentes por diferentes filosofías: Buddhi tiene un significado en la filosofía esotérica, y un significado diferente en la Sankhya?

Señora Blavatsky: Y un significado completamente diferente nuevamente en *Vishnu-Purana* donde hay siete Prakritis que vienen de Mahat y este último es llamado Mahat-Buddhi.

Sr. Keightley: Nuevamente esto es diferente.

Señora Blavatsky: No lo es; fundamentalmente es la misma cosa, aunque en toda filosofía tendrás algún otro nombre y se le dará otro significado.

Sr. Kingsland: Sin embargo debemos llamarlo de alguna forma. ¿Debemos tener nuestros propios términos?

Señora Blavatsky: Yo pienso que lo mejor que podrían hacer sería acuñar nuevas palabras inglesas. Si quieren convertirte alguna vez en filósofos Occidentales, es mejor que no tomen de los hindúes, quienes serán los primeros en decir: «¡Mira, estos europeos! ellos toman de nosotros todo lo que pueden, lo desfiguran todo y no hacen bien.» Encuentren equivalentes para todos estos términos, acuñen nuevas palabras inglesas, y no dependan de

ellos; y entonces no habrá confusión.

Sr. Kingsland: ¿*Protyle* se acerca al término *Laya*?

Señora Blavatsky: Aquí tiene. Está obligado a arrojarse a la tierna misericordia de la antigua lengua griega y otros idiomas, pero las lenguas modernas son realmente demasiado materialistas y dudo que pueda obtener alguna palabra para expresar aquello que necesita.

Sr. Ellis: También podemos obtenerla del griego como del anglo-sajón; todas nuestras palabras científicas están acuñadas ya sea del griego o del latín, y se convierten en palabras inglesas solamente por el uso. Una palabra como *protyle* realmente no es inglesa.

Sr. Keightley: Simplemente es adoptada

Señora Blavatsky: ¿Hace cuánto tiempo? ¿Apenas dos años?

El Presidente: Si tenemos una palabra que responde al propósito, ¿por qué no usarla? El Sr. Crookes (NOTA: William Crookes, físico Inglés, 1832-1919, quien acuñó el término *protyle* para una hipotética sustancia primordial. FINAL NOTA) probablemente usó la palabra *protyle* en el plano más materialista de todos.

Señora Blavatsky: Lo que él quiere decir con esto, es materia primordial homogénea.

Sr. Ellis: Quizás, justo cuando está a punto de entrar al estado de diferenciación.

Señora Blavatsky: Entonces, ciertamente no son «los ropajes» que descubrirá, ya que están en el séptimo plano de materia y lo que está buscando en este, es el más inferior.

Sr. Keightley: Su *protyle* es «pre-hidrógeno».

Señora Blavatsky: Nada más, y sin embargo nadie será jamás capaz de encontrarlo. Cuántas veces los científicos llegan a desilusionarse. ¡Qué tan frecuentemente han pensado que han llegado finalmente al átomo real, protílico y homogéneo, encontrando cada vez una cosa compuesta de dos o tres elementos! Sigamos.

Sr. Keightley: ¿Es que hay, por así decirlo, en cada uno de los siete planos, materia relativamente homogénea para esos planos? ¿Esta es la raíz de cada plano particular?

Señora Blavatsky: La hay; sólo que será homogénea únicamente para ese plano de percepción y para aquellos que estén en ese plano. Si alguna vez el Sr. Crookes fuese capaz de encontrar el *protyle* que está buscando, esto será después de que lo haga homogéneo sólo para él mismo y nosotros. La ilusión podrá durar por algún tiempo, quizás hasta la Sexta Raza, cuando la humanidad cambiará enteramente. La humanidad siempre está cambiando, físicamente y mentalmente, perfeccionándose más con cada raza, y como saben estamos adquiriendo saber, percepción y conocimiento que no teníamos antes. Por consiguiente, la ciencia de hoy es la ignorancia de mañana.

Dr. Williams: Debería pensar que sería un gran error adoptar cualquier palabra que

ya haya sido adoptada por un científico con otro significado. Protoplasma llegó casi a significar lo mismo que protyle, pero ahora han ajustado su significado.

Señora Blavatsky: Y es correcto; porque protyle, después de todo, viene de la palabra griega ὑλη (*hyle*) y ciertamente los griegos no la usaron como una palabra que pertenezca a estos planos. Además de esto fue usada en la cosmogonía caldea, antes que los griegos.

El Presidente: ¿Y sin embargo, ὑλη (*hyle*) no es usado para decir «la raíz de la materia» por parte de ciertos autores?

Señora Blavatsky: Así es; pero estos escritores no son muy antiguos.

El Presidente: No, pero ellos lo usaron en un sentido que más bien trasciende. La palabra ὑλη (*hyle*) ahora se usa como dando la misma idea que nosotros nos esforzamos en dar cuando usamos la palabra Mulaprakriti.

Señora Blavatsky: Bien, no lo sé. Está el Doctor Lewins, (NOTA: Robert Lewins, desarrollador del movimiento filosófico Hylo-Idealismo, descrito como idealismo materialista; es decir, Hylo-Idealista. FINAL NOTA) que se llama a sí mismo Hylo-Idealista, si quieren; por lo que el significado metafísico de la palabra está completamente profanado. Así que ciertamente harían mejor en usar otro término. *Laya* no significa algo en particular, en ese plano o el otro, pero significa un estado, una condición. Es una palabra sánscrita transmitiendo el significado de algo completamente indiferenciado e inmutable, un punto cero en donde cesa toda diferenciación. Eso es lo que significa y nada más.

Sr. Kingsland: ¿La primera diferenciación representaría la materia en el séptimo plano?

Señora Blavatsky: Creo que es cierto.

Sr. Kingsland: Esto querría decir, supongo, que el protyle ideal del Sr. Crookes sería materia en su séptimo plano.

Señora Blavatsky: No conozco las ideas del Sr. Crookes acerca de esto. No estoy segura, pero por lo que entiendo, lo que él quiere encontrar es simplemente materia en ese estado que el también llama el «punto cero.»

Sr. Keightley: Que sería, por así decirlo, el punto Laya de este plano.

Señora Blavatsky: Dudo mucho que tenga alguna idea de otros planos, y sospecho que él está perfectamente satisfecho con esto. Lo que él quiere encontrar aquí es el átomo protílico, esto es claro. Pero qué puede conocer él o cualquier otro acerca de los átomos, algo que nadie jamás ha visto. ¿Qué es un átomo para la ciencia sino otra «hipótesis de trabajo» añadida a todo el resto? ¿Lo conoce, Dr. Williams?

Dr. Williams: No, en verdad no.

Señora Blavatsky: ¿Pero, como químico debe saber lo que quieren decir con esto?

Sr. Kingsland: Es una definición conveniente de lo que ellos piensan.

Señora Blavatsky: Pero seguramente deben haber llegado ahora a la conclusión de que no hay una definición conveniente, no más de lo que son sus elementos. Ellos hablan de alrededor de sesenta o setenta elementos, y se ríen de la honesta noción antigua de los cuatro y cinco elementos, y sin embargo ¿en dónde están sus propios elementos? El Sr. Crookes hablando estrictamente, ha llegado a la conclusión de que no existen tales elementos químicos. Los científicos aún nunca han llegado a una simple o única molécula, y menos aún, a un átomo. ¿Entonces qué es?

Sr. Kingsland: Un átomo es un término conveniente para dividir una molécula.

Señora Blavatsky: Si es conveniente para ellos, no tengo objeción. También llama elemento al hierro, ¿no es así?

Sr. Ellis: Creo que nunca debemos olvidar que se le llama *teoría* atómica. Nunca se la ha llamado de otra forma.

Señora Blavatsky: Ay, pero incluso la palabra «teoría» ahora se usa en un sentido erróneo, por las escuelas modernas, como lo muestra Sir W. Hamilton (NOTA: Sir William Hamilton, metafísico escocés, 1788-1856. FINAL NOTA) ¿Por qué ellos, una vez que se ríen de la metafísica, deben usar un término puramente metafísico cuando lo aplican a la ciencia física? Y están aquellos para los que la teoría y los axiomas significan lo mismo. En tanto que su teoría favorita no sea completamente trastornada hoy –lo que pasa más seguido que el año bisiesto– ellos lo consideran como un *axioma*; y ¡ay de aquél, que se atreva a dudarle o incluso tocarlo, fuera de los sagrados recintos de los fanáticos de la ciencia!

Sr. Ellis: Es su inventor, Dalton (NOTA: John Dalton, físico inglés, 1766-1844, destacado por sus ideas sobre la teoría atómica. FINAL NOTA), quien la llamó teoría atómica.

Señora Blavatsky: Bueno, procedamos.

Sr. Keightley: Usted habla de siete eternidades. ¿Cuáles son las siete eternidades, y cómo puede haber esa división en Pralaya donde nadie es consciente del tiempo?

Señora Blavatsky: El astrónomo moderno conoce «las ordenanzas del cielo» aún menos que su antiguo hermano. No obstante, si se le preguntara si puede crear Mazzaroth (NOTA: Mazzaroth, mencionado en Job 38:32, interpretado como las constelaciones. FINAL NOTA) en su momento, o fuera «él» quien extienda el firmamento- el astrónomo contestaría negativamente, previniéndolo de especular sobre la edad del sol, luna, y los tiempos geológicos, cuando en ese tiempo no había un hombre vivo sobre la tierra, con o sin consciencia. ¿Por qué los antiguos no podrían especular o conocer *hacia atrás* y hacia adelante como lo hacen los modernos?

Sr. Keightley: ¿Por qué debe hablar de siete eternidades? ¿Por qué lo pone de esa manera?

Señora Blavatsky: Por la invariable ley de analogía. Como el Manvantara se divide en

siete periodos, también lo hace el Pralaya; como el día está compuesto de doce horas, así también la noche. ¿Debemos decir que porque estamos dormidos durante la noche y no somos conscientes del tiempo, las horas no corren de la misma manera? Pasan y los relojes suenan aunque quizás no las oigamos o no las contemos. Pralaya es la «Noche» después del «Día» Manvantárico. No hay nadie alrededor y la consciencia está dormida con el resto. Pero ya que existe y está en plena actividad durante el Manvantara, y que está plenamente vivo al hecho que la ley de analogía es inmutable, y siendo así igualmente debe actuar en los dos extremos, ¿entonces, por qué no podría usarse la frase?

Sr. Ellis: Me gustaría saber cómo puede contar una eternidad.

Señora Blavatsky: ¡Aquí estamos! ¿Porque nosotros Occidentales somos suficientemente tontos para hablar y especular sobre algo que no tiene ni comienzo ni puede terminar, por lo que los antiguos deben haber hecho lo mismo? Yo digo que ellos no lo hicieron. Nadie en la antigüedad usó «Eternidad» para referir a algo que no tenía principio ni fin. Tomen a los griegos, hablando de Aeons. ¿Esto significa algo eterno? Ciertamente no más que sus *Naroses* (NOTA: *Naros*, un ciclo de 600 años. FINAL NOTA). Ellos no tenían una palabra para eternidad en el sentido que nosotros le damos. *Parabrahman* y *Ain-Soph*, y el *Zervana Akerne* (NOTA: *Zervana Akerne*, Persa: tiempo sin límites. FINAL NOTA) del Avesta representan solo esa eternidad -todos los otros periodos son finitos. Todos estos eran astronómicos, además, basados en años tropicales y otros enormes ciclos –los cuales, son finitos y por consiguiente, no son eternidades, sino una manera de hablar de la eternidad. Es la palabra Aeon en la Biblia la que fue traducida como eternidad; y sin embargo no solo es un periodo sino que también significa un ángel y un ser.

El Presidente: ¿Pero no es cierto decir que en Pralaya es el Gran Aliento?

Señora Blavatsky: Ciertamente, ya que el «Gran Aliento» es incesante; es el *perpetuum mobile* universal.

El Presidente: ¿Si esto es así, no es posible dividirlo en periodos? Esto quita la idea de la absoluta y completa nada. Parece incompatible que hable de cualquier número de periodos; pero si toma el Gran Aliento podría decir que hay tantas inspiraciones y exhalaciones del Gran Aliento.

Señora Blavatsky: Y esto destruiría la idea de descanso absoluto, si esta absolutez de descanso no estuviera contrarrestada por la absolutez de movimiento. Por lo tanto, una es tan buena como la otra. Hay un magnífico poema sobre Pralaya. Olvido el nombre de su autor hindú. Está escrito por un antiguo Rishi y él escribe y compara el movimiento del Gran Aliento durante el Pralaya con el movimiento rítmico del océano. Es una imagen magnífica. Es la única referencia sobre este tema que haya conocido o incluso que haya escuchado.

Señor—: La única dificultad es cuando la palabra eternidad es usada en vez de la palabra Aeon.

Señora Blavatsky: ¿Por qué debería usar la palabra griega cuando puedo usar una palabra

inglesa? Yo doy la explicación en *La Doctrina Secreta* diciendo que los antiguos no tenían algo semejante a la eternidad- como se entiende comúnmente.

Señor—: Aeon, para el lector Inglés ordinario, no significa eternidad.

Señora Blavatsky: Ya tenemos bastante de palabras extranjeras; he intentado evitarlas y ponerlas en inglés.

El Presidente: Aeon, para la mayoría de lectores Cristianos Europeos, significa eternidad, ya que ellos la han traducido como «por siempre jamás».

Sr. Ellis: Eso siempre implica un comienzo, por lo menos.

El Presidente: No, «por siempre jamás» hacia atrás y hacia adelante.

Sr. Ellis: Es sempiterno. Tiene un comienzo, pero no tiene un final. Si dicen algo en plural, lo dividen. Allí hacen un punto de comienzo y un punto de final. Siempre harán una división.

El Presidente: Entonces está de acuerdo con las siete eternidades.

Sr. Ellis: Pienso que sólo es una palabra que puede ser tomada por alguno de los periodos. No pienso que haya alguna dificultad en absoluto. El significado de esto es que hay siete fases concurrentes, progresando al mismo tiempo. Es una división del tiempo lateralmente. Esto es lo que quiero decir, si pueden entenderlo. Esto es lo que quería saber, si lo cuentan de esta forma.

Señora Blavatsky: Lo cuento de forma de traducir lo mejor que pueda el verdadero significado de un texto muy difícil y abstruso, y luego darle la interpretación que se me enseñó y que he aprendido. Es justamente como usted dice; porque si lee mi explicación, allí encontrará lo mismo.

Sr. Keightley: Antes de que dejemos el tema, preguntaría, ¿la relación entre Pralaya y Manvántara es análoga a la relación entre dormir y estar despierto?

Señora Blavatsky: Sólo en un cierto sentido, por supuesto. Tiene esa relación, si la toma en lo abstracto. Durante la noche todos existimos y somos, aunque dormimos y podemos estar inconscientes de estar viviendo. Pero durante Pralaya todo desaparece del universo fenoménico y se une en el noumenal. Por lo tanto *de facto* hay una gran diferencia.

Sr. Keightley: Recuerde que nos dio una cosa muy interesante acerca del sueño, diciendo que «era el lado oscuro de la vida». ¿Entonces Pralaya es el lado oscuro de la vida cósmica?

Señora Blavatsky: Puede llamarlo así. Es una época de descanso. Incluso la materia cósmica, aunque sea indestructible en su esencia, debe tener un tiempo de descanso, a pesar de su condición Laya. La absolutez de la eterna esencia que todo lo contiene tiene que manifestarse igualmente, en el reposo y la actividad.

Sr. Keightley: La siguiente pregunta es acerca del sloka dos. «No había tiempo, porque yacía durmiendo en el regazo infinito de la duración». El primer punto es ¿cuál es la diferencia entre el tiempo y la duración tal como se usan aquí?

Señora Blavatsky: La duración *es*; no tiene un comienzo ni tampoco un fin, ni tiempo, como su mismo nombre implica, aunque podamos dividirlo en Pasado, Presente y Futuro. ¿Qué es el tiempo? ¿Cómo puedes llamar a ese «tiempo» que no tiene comienzo ni fin? La duración no tiene comienzo y no tiene fin; el tiempo es finito.

Sr. Keightley: ¿La duración es la concepción infinita, y el tiempo la finita?

Señora Blavatsky: El tiempo puede ser dividido, la duración no; por eso se usa la palabra duración.

Sr. Kingsland: La única forma que puede definir el tiempo es por los movimientos de la tierra.

Señora Blavatsky: Pero también puede definir el tiempo de acuerdo a sus ideas, ¿no es cierto?

Sr. Kingsland: ¿Quiere decir la duración?

Señora Blavatsky: No, el tiempo; porque de la «duración» no es posible dividirla, o poner marcas en ella. Eso es imposible.

Sr. Kingsland: Pero podemos definir el tiempo por ciertos periodos.

Señora Blavatsky: Pero no la duración, que es la única eternidad real. En este universo finito y fenoménico, desde luego que se puede. Todo lo que se puede hacer es dividir el tiempo en duración y tomar las ilusiones como realidades.

Sr. Kingsland: Pero sin esto, no podría definir el tiempo de ninguna forma.

Señora Blavatsky: ¿Por qué no? La división natural del tiempo es la noche y el día.

Sr. Kingsland: La idea esencial de la duración es la existencia, me parece.

Señora Blavatsky: La existencia tiene períodos limitados y definidos, y la duración es algo que no tiene ni comienzo ni fin. Mientras que es algo perfectamente abstracto y contiene al tiempo, el tiempo es el que no tiene duración. La duración es como el espacio. El espacio como una abstracción es infinito; pero en su concreción y limitación, el espacio se convierte en una representación de algo. Claro que pueden llamar al espacio la distancia entre este libro y esta mesa o entre dos puntos cualquiera que puedan imaginar. Puede ser enorme, o puede ser infinitesimal, no obstante siempre será espacio. Pero todas estas especificaciones son divisiones de acuerdo a las ideas humanas. En realidad, el espacio es lo que los antiguos llamaron la Deidad misma.

Sr. Keightley: Entonces el tiempo es lo mismo que el espacio. Ellos son uno en lo abstracto.

Señora Blavatsky: Como dos abstracciones ellos pueden ser uno; sin embargo yo diría duración y espacio, no tiempo y espacio.

Sr. Keightley: El tiempo y el espacio tienen una diferenciación, siendo el tiempo el carácter subjetivo que corresponde al espacio, lo objetivo; siendo uno el lado objetivo y el otro el subjetivo de toda manifestación.

El Presidente: Realmente ellos son el único atributo del infinito. Pero atributo es una palabra errada, puesto que es coextensiva con lo infinito; pero también es una palabra difícil.

Sr. Ellis: ¿Cómo puede decir esto? Ellos no son nada más que la creación de su propio intelecto. Ellos son nada más que las formas en las que no se puede evitar concebir las cosas. ¿Cómo pueden ser llamados atributos? Tomen el concepto de causa y efecto, estos no son nada más que la forma en que piensan de las cosas. Si tuviera un cerebro diferente pensaría en las cosas de manera diferente.

Señora Blavatsky: Y ahora usted habla como hablaría un Hylo-Idealista. Nosotros no hablamos del mundo fenoménico, sino del universo noumenal. No hay espacio ni tiempo, pero aún hay duración y espacio abstracto. En el catecismo oculto se pregunta: «qué es aquello que siempre *es*, aquello que no se puede imaginar cómo no «siendo», hagas lo que hagas.» La respuesta es –el Espacio. Porque, podría no haber un sólo hombre en el universo para pensar en él, ni un sólo ojo para percibirlo, ni un sólo cerebro para sentirlo, pero aún el espacio *es*- y usted no puede evitarlo.

Sr. Ellis: Porque no puede evitar pensar en esto.

Señora Blavatsky: Mi pensamiento o el suyo no tienen nada que ver con esto. El espacio existe allí donde no hay nada y debe existir en el vacío total así como en cualquier lado.

Sr. Ellis: Los filósofos lo han reducido a esto. Ellos dicen que no hay nada más que atributos, nada más que accidentes.

Señora Blavatsky: Buda dijo algo aún mejor que esto. Él dice, hablando del Nirvana, que el Nirvana, después de todo, es también una ilusión.

Sr. Ellis: ¿No llamaría al espacio eterno y la duración los únicos atributos del Infinito?

Señora Blavatsky: No le daría al Infinito ningún atributo en lo absoluto. Solo lo que es finito y condicionado puede tener atributos.

Sr. Keightley: Usted toca una cuestión que se plantea aquí. El tiempo y el espacio en la filosofía moderna son concebidos, como usted dijo, simplemente como formas del cerebro físico humano, y no existiendo aparte del intelecto humano, tal como lo conocemos. De aquí surge esta antigua cuestión: «No podemos concebir ninguna materia que no tenga extensión» (como consecuencia de esa facultad o esa peculiaridad de la facultad mental), «ninguna extensión que no sea extensión de algo». ¿Es lo mismo en los planos superiores? y si es así, ¿cuál es la substancia que llena el espacio absoluto, y es idéntica al espacio? Verá

que esto trae el foco a la cuestión.

Señora Blavatsky: «¿Es lo mismo en otros planos?». Ahora ¿cómo puedo responder su pregunta? Nunca he viajado en el espacio absoluto, hasta donde sé. Todo lo que le puedo dar son simplemente las especulaciones de aquellos que tienen mil veces más cerebro que yo, o cualquiera de ustedes. Algunos de ustedes las llamarían caprichos. Nosotros no.

Sr. Ellis: ¿Él no responde su propia pregunta en la misma pregunta?

Señora Blavatsky: ¿Cómo?

Sr. Ellis: Él presupone que esta es la única manera en la que la mente puede pensar.

Sr. Keightley: Yo digo que en este plano nuestro intelecto está limitado. De esta manera sólo concebimos la materia extendida.

Sr. Ellis: Si su alma o cualquier otra cosa pudiese comprender, nos imaginaríamos por un momento, en otra forma. No pueden obtener una respuesta con palabras para esto, ¿o sí? Su intelecto tiene que entender esas palabras. De aquí que el intelecto, no siendo capaz de comprender de ninguna otra manera, no puede obtener una respuesta en ninguna otra forma.

Señora Blavatsky: En este mismo plano, no sólo están los intelectos de los hombres. Hay otros intelectos, e inteligencias, llámelas como quieran. La mente de los animales, desde el más elevado hasta el más inferior, desde el elefante hasta la hormiga. Puedo asegurarles que la hormiga tiene, en relación con su propio plano, un intelecto tan bueno como el que nosotros tenemos. Si no nos lo puede expresar en palabras, igualmente muestra elevados poderes de raciocinio, igual y superior al instinto, como todos sabemos. Así que, encontrando en este plano nuestro, tantos y tan variados estados de consciencia e inteligencia, no tenemos derecho de tomar en consideración o en cuenta solamente nuestra consciencia humana, como si no hubiese otra. Tampoco nosotros podemos, más allá de aceptarlo como un hecho, presumir de decidir qué tan elevada está la consciencia animal y la de los insectos.

Sr. R. Hall: ¿Por qué no? La ciencia natural lo puede averiguar.

Señora Blavatsky: No, no puede. Ella puede especular y suponer pero nunca podrá hacerlo con sus métodos actuales de adquirir certeza de esas especulaciones. Si Sir John Lubbock (NOTA: Sir John Lubbock, político inglés, banquero y arqueólogo, 1834-1913, también fue autor del popular libro, *Hormigas, Abejas y Avispas*, 1882, que fue reimpresso nuevamente en 1888. FINAL NOTA) pudiese convertirse en una hormiga por un rato, y pensar como una hormiga, y recordarlo cuando regresara a su propia esfera de consciencia, entonces, él sabría algo con certeza; de ninguna otra manera.

Sr. Keightley: La concepción del tiempo y del espacio de las hormigas no es nuestra propia concepción.

Señora Blavatsky: Y por lo tanto, si encontramos esas concepciones que no son nuestras

concepciones y que están completamente en otro plano, no tenemos el derecho de negar *a priori* la existencia de otros planos de los que no tenemos idea pero que deben existir, ya sea en planos superiores o inferiores al nuestro por muchos grados.

Dr. Williams: Puedo sugerir sobre ese punto que todo animal nace, más o menos, con sus facultades. El hombre nace completamente desvalido e ignorante de todo, y progresa, por lo que sabemos, hacia la adquisición y expansión de su inteligencia. Esto parece ser la diferencia más práctica entre la inteligencia de todos los animales y el hombre.

Sr. Ellis: ¿Alguna vez ha visto cuando se le enseña a un perro a sentarse en sus patas traseras?

Dr. Williams: Cuando a los animales se los pone sobre la influencia de la civilización, ellos siempre regresan, sin excepción, a la condición primitiva y anterior en la que nacieron. Esto muestra que no tienen capacidad para mantenerse por más tiempo de lo que están, bajo la influencia de la civilización.

Sr. Ellis: Ellos perderán mucho. ¿Pero cómo podemos saber que no la desarrollaron antes? Si fueran puestos en diferentes circunstancias, claro que perderían mucho.

Dr. Williams: En lo que respecta a nuestra experiencia, conocemos los términos en los que estaban, y muy claramente.

Sr. Ellis: Sabemos que ellos pueden aprender, por lo tanto, se parecen al hombre. ¿Si ponemos al hombre fuera de la civilización, en qué se convierte? En nada más que en un animal.

Señora Blavatsky: Decir que los animales no tienen inteligencia es la mayor falacia en el mundo. ¿Cómo la ciencia nos puede explicar los hechos de que no hay animal o insecto al que no se le pueda enseñar a recordar y obedecer la voz del maestro? Tomen una pulga. Ella disparará un arma de fuego, y tirará agua, y hará toda clase de trucos (NOTA: «Pulgas de circo», donde insectos entrenados tocaban instrumentos y movían objetos, eran una gran atracción en el siglo diecinueve. FINAL NOTA). Si una pulga tiene inteligencia, ¿cómo será con otros que son más desarrollados? ¿Cómo podemos decir que los animales no tienen inteligencia?

Sr. —: No tienen la cualidad de pensar.

Señora Blavatsky: Ellos no tienen la cualidad de razonamiento, y sin embargo, la tienen.

Sr. —: Un caballo arrastrará una cuerda y disparará un cañón, pero él no sabe nada de los objetivos de esto.

Señora Blavatsky: Esta es una cuestión que nunca ha sido contestada satisfactoriamente, porque es simplemente nuestra organización y nuestra soberbia humana la que nos hace hacer del hombre un rey de todos los animales. Yo digo que hay animales que, comparados con un hombre mortal, éste queda como el más inferior de los animales. No hay en el mundo un animal más sucio que el hombre, y yo digo que es un gran insulto para cualquier animal

ir y compararlo con un hombre. Yo me opondría si fuera un animal. No pueden encontrar ningún hombre que sea tan fiel como un perro. Él muestra sentimiento y afecto. No muestra poderes de razonamiento, sino que muestra inteligencia, sentimientos y memoria. Es igual que un hombre.

Sr. —: Miren los pájaros que retiene su propia agua.

Sr. —: Pero usted no puede comparar esto con la inteligencia humana.

Señora Blavatsky: Yo pienso que con toda probabilidad una hormiga tiene mil veces más intelecto que un hombre, si tomamos el tamaño proporcional.

Sr. —: Es bien sabido que cualquier burro inteligente, si se lo deja sólo con una puerta entre él y el jardín donde puede obtener las cosas que necesitaría para comer, la abrirá; abrirá la manija de la puerta. Nuevamente, vean la manera en que actúan los gatos que están fuera en la noche. En muchas de las casas en las que he estado, los gatos golpean los vidrios de las ventanas con sus cabezas en el balcón de enfrente; y vean la forma en que los perros tocarán la campana algunas veces. Seguro que allí hay suficiente raciocinio.

Señora Blavatsky: Si pueden, vayan y comparen a un niño y un gatito, cuando nacen; ¿qué puede hacer un niño? Y un gato, inmediatamente se puede parar en sus patas, y comer.

El Presidente: Esto es, pienso, lo que el Dr. Williams quiso decir justamente ahora cuando dijo, «el animal nace más o menos con todas sus facultades, y generalmente no avanza en eso, mientras que el hombre está aprendiendo y mejorando gradualmente». ¿No es realmente el punto?

Dr. Williams: Este es exactamente el punto.

Señora Blavatsky: Por supuesto que el hombre es un animal perfecto. Es un animal que progresa.

Sr. Ellis: ¿No es una cuestión de grado y ambiente?

Señora Blavatsky: Nosotros miramos a los animales, como los hombres de ciencia nos miran a nosotros.

El Presidente: Pienso que es justo decir que la inteligencia animal no puede ser negada, y simplemente añadir que la inteligencia del animal es de un plano diferente a cualquier cosa que nosotros los humanos podamos apreciar. Y así irá subiendo más y más. Aquello que trasciende la inteligencia humana no podemos pretender comprenderlo de ninguna manera. Esto responde esa pregunta tal como ha sido hecha.

Sr. —: ¿Pero una de las grandes distinciones entre la inteligencia animal y la humana no es el hecho de que los seres humanos pueden, hasta cierto punto, trabajar con pensamiento abstracto, mientras que los animales sólo pueden trabajar en lo concreto? Esto quiere decir, en gran medida, que al animal se le puede enseñar y aparentemente razonará junto con el hecho de que pueden obtener comida o algo que les guste; mientras que un ser humano

puede argumentar a partir de hechos y crear su entorno por medio de la imaginación.

Sr. Ellis: ¿Cómo le enseñas a un niño? Dándole un trozo de dulce, o abofeteándolo. Por la fisiología saben que el niño pasa por todas las etapas de cualquier otra clase de animales, y por lo tanto pasa por las mismas etapas en que los que los animales están ahora.

El Presidente: Creo que nos hemos desviado del tema.

Sr. Keightley: La cuestión es, si hay alguna consciencia o ser consciente que conozca y haga una división del tiempo con el primer movimiento de la manifestación.

Señora Blavatsky: Debería pensar que no.

Sr. Keightley: De la forma en que Subba Row (NOTA: T. Subba Row, Teósofo del Sur de India, 1856-1890, escribió sobre los aspectos metafísicos del *Bhagavad-Gita*. FINAL NOTA) habla del Primer Logos, él sobrentiende—

Señora Blavatsky: Que el Logos mantiene un diario, ¿o qué?

Sr. Keightley: Él implica ambas: la consciencia y la inteligencia.

Señora Blavatsky: Bueno yo no soy de la opinión de Subba Row. Olvidan una cosa, él habló sobre el Logos sin decir si hablaba del primero o del segundo, el Logos inmanifestado o el Logos manifestado. Varias veces lo llama Isvara, así que no es el Logos inmanifestado, porque Isvara nunca fue Narayana. Pueden llamarlo como quieran, pero no es el Logos superior, porque del que nace el Logos manifestado es de aquél que yo traduzco allí «el Eterno Padre-Madre.» En la *Vishnu-Purana* lo llaman el huevo del mundo, y este huevo del mundo está rodeado por siete pieles o capas o zonas —llámenlas como quieran— es lo que se da en la Purana como el Huevo Dorado. Este es el Padre-Madre, y en este Huevo Dorado nace Brahma, el macho, que en realidad es el segundo Logos, o el tercero, de acuerdo a la numeración adoptada, no el más elevado- es decir, el punto que está en todas partes y en ninguna. Mahat viene después. Mahat es algo entre el tercero y el cuarto, fluctúa porque contiene los gérmenes físicos en él y todas las raíces del universo físico. Al mismo tiempo es una Mente Divina universal.

Sr. Keightley: ¿Entonces, es la primera manifestación?

Señora Blavatsky: Es la tercera pero solapa la cuarta.

El Presidente: Entonces el primer Logos es el primer punto dentro del círculo.

Señora Blavatsky: El primer punto, porque está el círculo, el círculo que no tiene ni límites ni fronteras, ni tampoco puede tener un nombre ni atributos, ni nada, y este punto que es puesto allí, es el Logos inmanifestado. Éste es simultáneo con esa línea que se traza a través del diámetro. La primera línea es el Padre-Madre y luego viene de ese Padre-Madre el segundo Logos, es decir, la palabra manifestada. Por ejemplo en las Puranas hindúes, se dice (y los Orientalistas han dicho mucho sobre esto también) que la primera producción de Ákasa es el sonido. Ahora bien, Ákasa es solo lo que allí se llama la Madre o el Padre-

Madre (llámenlo como quieran), y el sonido significa allí simplemente la palabra o una expresión del pensamiento indecible; y es el Logos, aquello que los griegos y platónicos llamaron el Logos, y es justamente eso que es el sonido y que hizo que el Dr. Wilson (NOTA: Probablemente, el Profesor Horace Hayrnan Wilson, Orientalista inglés, 1786-1860, cuyas traducciones de la *Vishnu-Purana*, usó Señora Blavatsky. FINAL NOTA) y muchos otros Orientalistas digan, «¡Qué locos son estos hindúes!». Ellos hablan de Ákasa, que es, según lo que mostramos, Caos, y de este Caos ellos hacen que surja el sonido. Esto significa justamente eso, que fue adoptado subsecuentemente por San Juan, el Evangelista, quien habla sobre el Logos, diciendo justamente lo mismo en otras palabras.

Sr. Keightley: Sobre este tema del tiempo se puso esta pregunta ¿«Cuál es la consciencia que toma conocimiento del tiempo?». ¿La consciencia del tiempo está limitada al plano de la consciencia física despierta o existe en planos superiores? ¿Es que la consciencia del sentido de sucesión, está limitada puramente a nuestro plano actual? ¿O existe en planos superiores?

Señora Blavatsky: ¿La consciencia de quién? ¿Porque, dígame, de quien está hablando-cuya consciencia está limitada?

Sr. Keightley: La nuestra. Toda nuestra consciencia es sucesión. Tenemos una sucesión de ideas o sucesión de pensamientos. ¿No es así?

Señora Blavatsky: ¿Entonces quién está allí para pensar así?

Sr. Keightley: Usted habla del tiempo. «El tiempo no existía». El tiempo para nuestras mentes, transmite esta idea de sucesión.

Señora Blavatsky: Y si el tiempo *no existía*, no puede expresar tal idea. Que el tiempo no existía significa que solo había duración y no tiempo, porque no había nadie allí para hacer el tiempo o la división del tiempo. Aquello que no era, ¿cómo puede tener alguna consciencia o algún aspecto de consciencia? ¿Qué significa todo esto?

Sr. Keightley: Esta pregunta realmente se aplica a un tema posterior. Usted habla así del tiempo: «El tiempo es sólo una ilusión producida por la sucesión de nuestros estados de consciencia mientras viajamos a través de la duración eterna, y no existe en donde no existe la consciencia.» Entonces la cuestión que surge es, la consciencia del tiempo, en nuestro sentido de la palabra, ¿está limitado solamente a nuestro plano de consciencia despierta actual, o existe en cualquier otro plano?

Señora Blavatsky: No puede existir porque ni siquiera en el sueño existe. Usted se lo ha estado contestando a si mismo cuantas veces, cuando hemos hablado sobre los sueños. (NOTA: La reunión anterior de diciembre de 1888 ha tratado con el tema de los sueños y puede encontrarse en el Apéndice de las *Memorias de la Logia Blavatsky*, Parte 1, 1890. FINAL NOTA).

Sr. —: Viendo que los «Dioses» tienen un comienzo y un final, ellos deben existir en el tiempo.

Señora Blavatsky: Existen en el espacio y el tiempo. La duración no puede ser dividida.

El Presidente: Pero la palabra sucesión se aplica a ellos.

Sr. —: ¿Pero no hay una consciencia que pueda saber esto?

Señora Blavatsky: Ciertamente la mente universal puede.

Sr. —: Entonces la idea existe allí.

Señora Blavatsky: No lo creo. En el Absoluto no puede existir la misma división de tiempo que en nuestra consciencia. Diría que hay una consciencia allí, pero no creo que el tiempo tenga algo que ver con ella. ¿Pueden decir que el mar tiene también una consciencia del tiempo en sus golpes rítmicos de la playa, en el movimiento de las olas y demás? Para mí, el Absoluto no puede tener consciencia, o no una consciencia como la que tenemos aquí, y por eso es que hablan como lo hacen sobre el Absoluto. No tiene consciencia, ni deseo, ni anhelo, ni pensamiento, porque es pensamiento absoluto, deseo absoluto, todo absoluto- justo de lo que se rió el *Daily News* (NOTA: El *Daily News* de Londres del 10 de enero 1889, acababa de publicar una nota de «*La Doctrina Secreta*» como «*El Secreto de todas las Cosas.*»). FINAL NOTA) por no entender la verdadera definición de Absoluto. Ellos dijeron- no recuerdo cómo era la frase en el *Daily News*, ¿Usted si, Srta.--?

Sra. --: No recuerdo.

Señora Blavatsky: Se rieron de la «Ser-idad» y sin embargo no hay otra forma en este mundo para traducir la palabra *Sat* salvo por Ser-idad, porque no es existencia, porque la existencia implica algo que siente que es existencia. La existencia debe dar la idea de tener un comienzo, una creación, y un final, es justo lo que Gautama Buda dice sobre el Nirvana- o si no de Buda, es []. Él dice que el Nirvana no existe, sino que *es*. Intenten hacer lo que puedan de este concepto metafísico Oriental. Aun así está ahí, existe y toda la filosofía está construida sobre esto.

Sr. Ellis: El Jehovah hebreo era «Yo soy»

Señora Blavatsky: Él se llamaba a sí mismo así. De la misma forma es el Ormuzd de los persas, también. Cada uno de nosotros es [] el «yo soy el que soy.»

Sr. Duncan: Ser-idad tiene alguna conexión con la palabra «ser.»

Señora Blavatsky: Sí, pero no es eso. Ninguna palabra, mi querido Sr. Duncan, puede aplicarse mejor que esa, mejor que la palabra Ser-idad. Es una palabra que hemos acuñado, y la hemos acuñado correctamente, pienso. Es la única cosa que traduce la palabra sánscrita *Sat*. No es la existencia, no es el ser, es la Ser-idad absoluta.

El Presidente: Es ambos ser y no ser.

Señora Blavatsky: Bien entonces, ¿cómo puedes explicar eso mejor? No podemos concebirlo. Nuestros intelectos son limitados y finitos y el lenguaje es mucho más finito

y condicionado que nosotros, ¿Así que cómo podemos expresar eso que solo podemos concebir por medio de nuestra intuición superior?

Sr. Ellis: Los Alemanes lo entienden en seguida ya que ellos tienen una palabra que usan todos los días, esta es la palabra «sein». «Sein», por supuesto, significa «ser,» y «das Sein» significa, claro, lo que usted entiende por la palabra Ser-idad. Estoy seguro que nadie diría que era absurdo, sólo ustedes no pueden usar palabras alemanas. Ningún alemán llamará absurda a esta palabra, pero un frívolo inglés sí lo haría.

Señora Blavatsky: Bien, ahora, ustedes ingleses inventen una palabra que respondería a la palabra «Sein.»

Sr. Ellis: Uno siempre se está encontrando con la pobreza absoluta de nuestro lenguaje para las traducciones. En alemán una o dos palabras pueden requerir veinte para una perfecta traducción.

Señora Blavatsky: Ahora vean a Max Müller (NOTA: **Friederich Max Müller, Orientalista alemán, 1823-1900, editor de la serie de 50 volúmenes *Los Libros Sagrados del Oriente - FINAL NOTA***). Porque él hace un verdadero caos, ya que la lengua inglesa debe tener por lo menos 40 o 50.000 palabras más inventadas o acuñadas para expresar una parte de aquello que expresa la lengua sánscrita.

Sr. Ellis: No tenemos métodos para hacer lo que hacen en sánscrito. Ellos unen dos palabras y obtienen todo el significado de una frase. Si queremos expresar la misma cualidad, he encontrado, una y otra vez, que uno tiene que poner alrededor de veinte palabras. No se puede hacer en una o dos palabras.

Sr. Duncan: Pienso que la última pregunta tenía referencia a la consciencia del tiempo.

Señora Blavatsky: ¡Oh! Todo esto es un comienzo y un final finito, por lo que no puede encontrarse ninguna correspondencia entre esto y la verdadera duración o el verdadero espacio absoluto, porque no es, y no puede ser localizado. Existe algo que llamamos tiempo; tiene un comienzo y un final.

Sr. —: Sí, ¿pero somos conscientes de esto?

Señora Blavatsky: No, incluso el Devachani no es consciente de esto.

Sr. —: Pero él está consciente de una sucesión de estados de consciencia.

Señora Blavatsky: No, todo es presente para el Devachani. No hay pasado, porque lo recordaría y le dolería, y no hay futuro porque estaría ansioso de obtenerlo. Devachán es un estado de felicidad en el cual todo es presente; es por esto que dicen que el Devachani no tiene consciencia ni idea del tiempo; para él todo es real y vívido.

Sr. —: Él no tiene ninguna idea del tiempo en tanto no tiene nada para medirlo.

Señora Blavatsky: Para él no es un sueño, pero para nosotros es un sueño. Cuando

soñamos todo es presente y nosotros disfrutamos de una gran felicidad.

Sr. —: En un sueño nosotros también podemos soñar toda una vida en medio segundo, sin embargo estamos conscientes de la sucesión de estados de consciencia. Los hechos tienen lugar uno después del otro.

Señora Blavatsky: Después del sueño, no durante el sueño. Durante el sueño no estarán conscientes de nada igual. Quizás olviden que existe algo como la sucesión de estados de consciencia. Seguramente lo olviden.

Sr. Ellis: Si estuvieran describiendo una imagen para alguien, al que no le daríamos toda esta imagen de una vez, tendrían que darle primero una parte de la imagen, luego otra, aunque la tengan toda en tu mente.

Señora Blavatsky: Sí, tienen todo frente a ustedes todo el tiempo.

Sr. Keightley: Esta es la última pregunta.

II

La Logia Blavatsky de La Sociedad Teosófica.

Encuentro del 17 de enero, 1889.

Sr. A. Keightley: Continuó la Estancia 1, sloka 3: «No había mente Universal, ni había Ah-hi para contenerla» (NOTA: *La Doctrina Secreta*, I:37. FINAL NOTA). Esta sloka parece implicar que la mente universal no existe fuera de los Ah-hi, pero en el comentario declara que durante el Pralaya, «la «mente universal» queda como una permanente posibilidad de acción mental, o como el pensamiento abstracto absoluto, del cual la mente es la manifestación relativa concreta», y que los Ah-hi son el vehículo del divino pensamiento y voluntad universal. «Ellos son las fuerzas inteligentes que le dan a la Naturaleza sus «leyes», mientras que ellas mismas actúan acorde según las leyes impuestas sobre ellas por poderes aún más elevados... (Ellos son) la jerarquía de seres espirituales a través de los cuales la mente universal entra en acción» (NOTA: *La Doctrina Secreta*, I:38. FINAL NOTA). Este comentario sugiere que los Ah-hi no son la mente universal, sino sólo el vehículo para su manifestación.

Señora Blavatsky: La mente Universal y la mente absoluta son una sola. ¿O no? Muy bien, eso sólo implica que como no hay mentes finitas diferenciadas durante Pralaya, por lo que es lo mismo que si no hubo mente en absoluto, si no hay nada que la contenga, o la perciba. Esto es lo que significa. No hay nada que refleje o contenga las ideaciones de la mente absoluta, por lo tanto *no existe*, porque todo lo que está fuera del absoluto e inmutable Sat, o la Ser-idad, es necesariamente finito y condicionado, ya que tiene un comienzo y fin, y aquí es alguna cosa que no tiene principio ni fin. Por lo tanto, ya que los Ah-hi *no existían*, no había mente universal, porque deben hacer una distinción entre la mente absoluta que siempre está presente, y su reflejo en los Ah-hi durante la primera agitación del Manvantara. Los Ah-hi están en el plano más elevado; son los que reflejan la mente universal colectivamente, y comienzan el trabajo de evolución de todas las formas inferiores hasta que llegan, a través de los siete planos, hasta nuestro plano más bajo.

Sr. A. Keightley: Entonces ¿los Ah-hi y la mente universal son necesariamente complementos uno del otro?

Señora Blavatsky: De ninguna manera. La mente universal, o la mente absoluta, siempre es, ya sea durante Manvantara o durante Pralaya; es inmutable. Pero ya que el término Ah-hi significa los Dhyanis superiores –quizás el Logos– los que comienzan, que son la creación –o evolución, no creación, porque todo es una emanación; ya que los Ah-hi no existían, no había mente universal, porque era el absoluto durmiendo, la mente latente, y no estaba diferenciada en la colectividad de esos Dhyanis.

El Presidente: Era, más bien, consciencia absoluta.

Señora Blavatsky: Era consciencia absoluta que no es consciencia. ¿Qué es la consciencia? Luego hacen una pregunta: «¿Puede existir la consciencia sin una mente?». Pero con el

tiempo la tendrá. Sería mejor que continuaran, a menos que tengan otra pregunta que hacer. Por ejemplo, imaginemos, si pueden hacerlo, que la mente universal es como un vacío, pero un vacío con consciencia latente. Sólo supongan que bombean todo el aire que puedan de algún recipiente, y entonces habrá un vacío. Pero no pueden representarse en ese recipiente particular como un vehículo: está el vacío; pero rompan ese recipiente que contiene este vacío *soi-disant* (supuesto); ¿dónde podrían buscarlo? Ha desaparecido, está en todos lados y en ninguno. Es algo, pero es la ausencia de algo. Es completamente una cosa homogénea. Pienso que esto es lo que se supone que es el vacío, creo. Dr. Williams, ¿cómo describiría usted el vacío?

Dr. Williams: El vacío absoluto es más bien una fantasía.

Señora Blavatsky: Es una fantasía que es algo negativa. Es el lugar supuesto donde nada existe.

Dr. Williams: Es la ausencia de aire, pienso.

Señora Blavatsky: Rompen esos recipientes y no existe nada, por lo tanto, no existe la mente universal, porque no hay un vehículo que la contenga.

Sr. A. Keightley: La primera pregunta es, ¿nos puede dar una definición de la mente universal, que resolverá la dificultad?

Señora Blavatsky: Bueno, acabo de hacerlo.

Sr. A. Keightley: Así es. Luego la pregunta 2: «¿Cuáles son los poderes superiores que condicionan a los Ah-hi?».

Señora Blavatsky: Bueno, yo no los llamo poderes en absoluto; es simplemente una manifestación de la ley periódica, la ley universal, que se convierte en activa o inactiva por turnos. Esta es esa ley de la manifestación periódica que crea, emana. Siempre uso la palabra crear, que es una palabra mala y errónea para usar, ya que no hay creación.

Sr. A. Keightley: Entonces el poder, que es superior a los Ah-hi, es la ley que necesita manifestación.

Señora Blavatsky: Exacto; periódicamente, cuando suena la hora, viene, y ellos aparecen en manifestación. Están en el primer escalón de la manifestación, después del cual siguen dándose forma gradualmente más y más.

Sr. B. Keightley: Realmente debería ser LA ley, y no UNA ley.

Señora Blavatsky: La ley y no una ley. Esto se [los] doy desde el punto de vista de las enseñanzas esotéricas, u orientales. Si la ciencia física se opone, que lo haga, y trataré de arrepentirse. ¿Quién de ustedes tiene alguna objeción para hacer?

Sr. Kingsland: La gran dificultad es representar esta ley.

Señora Blavatsky: Quiere ir más allá incluso de la primera manifestación, más allá de lo que llaman la Causa Suprema; usted quiere ir más allá de esto. Intente entender primero la Causa Suprema, como ellos la llaman, y le puedo asegurar, que no lo entenderá; todo esto es una fantasía, todo es nuestra imaginación. Intentamos hacer lo mejor que podemos, pero no se puede pensar todo. Ni siquiera nos acercamos a este absoluto, a esta especulación meramente lógica que data de miles y miles de años. Si la ciencia física o moderna puede decir o inventar algo mejor, que lo haga, pero aún no lo ha hecho. Hay vacíos y grietas por todas partes, y en cada momento algo le rompe la nariz, y viene otro, y entonces salta sobre el muro e imagina alguna otra especulación; y de nuevo a su vez puede romperse la nariz, y esto es todo.

Sr. Kingsland: ¿El término mente cósmica no sería mejor que mente universal en este caso?

Señora Blavatsky: No; la mente cósmica pertenece al tercer grado. La mente cósmica está simplemente confinada o limitada al universo manifestado.

Sr. Kingsland: Así es. En ese sentido parece que el pasaje está propuesto.

Señora Blavatsky: La mente cósmica es algo bastante diferente de la ideación universal. Es solo la manifestación de la mente durante el periodo Manvantárico de actividad. Pero la ideación universal no conoce ningún cambio. Fue, siempre fue, es, y será. Nunca dije que no exista: no existe para nuestra percepción, pero no había mentes para percibirla. La mente universal no estaba porque no había nadie para percibirla. Una es latente y la otra es activa. Una es una potencialidad.

Sr. Kingsland: La mente universal estaba en lo absoluto, pero la mente cósmica no lo estaba.

Señora Blavatsky: Sí, pero aquí hablamos de la manifestación. Yo no puedo ir e inventar cosas; estoy obligada a traducir tal cual las estancias lo hacen en el libro.

Sr. Kingsland: Eso es la manifestación.

Señora Blavatsky: Bueno, llamémosla mente cósmica, si prefiere.

Sr. Kingsland: Yo sólo pienso que hay una confusión entre la mente universal y la mente absoluta.

Señora Blavatsky: Si dice mente universal, es lo absoluto, pero si dice mente cósmica, es otra cosa.

Sr. Kingsland: Entonces no puede decir que no era.

Señora Blavatsky: La ideación cósmica no era, pero la mente universal sí era.

Sr. Kingsland: Así es.

Señora Blavatsky: ¿Cómo puedo poner que no era? Estoy obligada a traducirlo como es, y luego dar todos los comentarios. Yo no los inventé. Si estuviera inventándolo, lo podría poner de otra forma.

Sr. Kingsland: Si usted dice que la mente universal no estaba manifestada, supera la dificultad.

Señora Blavatsky: Aquellos que escribieron esto no se preocupan por el universo manifestado. Esto se relaciona con lo más elevado y todavía no trata con la materia universal, lo hace con el universo de la ideación de consciencia y así sucesivamente.

Sr. Kingsland: Trata sobre la primera manifestación.

Señora Blavatsky: Mejor envíe su protesta a los que escribieron esto, porque yo no puedo evitarlo.

Sr. Kingsland: No, es la traducción inglesa. ¿Ves lo que quiero decir, Harbottle?

El Presidente: Veo lo que quieres decir.

Sr. Mead: Es lo mismo visto desde diferentes puntos de vista.

El Presidente: Pienso que estamos aptos para usar la palabra cósmica aplicada al universo manifestado en todas sus formas. Eso no toca nada de esto. Esta es la primera consciencia absoluta o no-consciencia, y pienso que realmente significa que la consciencia absoluta no puede ser esa mente universal porque no estaba expresada, no podía ser expresada, y no había expresión para esto. Esto es lo que yo asumo como significado de esto.

Sr. Kingsland: No había expresión para esto; pero estaba ahí.

El Presidente: Estaba allí y no estaba allí.

Señora Blavatsky: Porque los Ah-hi no estaban, para las personas que los pueden concebir; ya que no había nada y nadie para concebirlos, ¿puede ser? No estaban. Deben recordar el modo peculiar de expresión usado por los Orientales. Ellos siempre lo expresan alegóricamente, siempre figurativamente. No pueden pedirles que lo expresen en lenguaje científico que dice mucho y significa tan poco.

Sr. Kingsland: Como dice que no estaban, quiere decir que no había nada en el absoluto.

Señora Blavatsky: ¿Perdón? Yo dije que no estaban, simplemente.

El Presidente: Si se puede decir que existía, eso sería tomar una visión parcial de lo que para nosotros significa *Sat*. Eso sería equivalente a decir que *Sat* era ser.

Sr. Mead: Pienso que la cuestión depende del tiempo referido al conjunto. Involucra la cuestión del tiempo, que no existía entonces.

El Presidente: Creo que va incluso más allá de esto. Pienso que todo esto es inherente al

significado que le damos a la palabra *Sat*, que es como dije, tanto ser como no ser.

Sr. Kingsland: No creo que haya confusión en nuestra mente, es en los términos.

Señora Blavatsky: Lea esto de nuevo, por favor.

Sr. A. Keightley: «¿Cuáles son los poderes superiores que condicionan a los Ah-hi?»

Señora Blavatsky: No, no, eso no. Me refiero a lo que el Sr. Kingsland objeta.

(Entonces A. Keightley leyó el pasaje: *Doctrina Secreta*, Estancia I, sloka 3 y comentario {citados al comienzo de la reunión}.)

Señora Blavatsky: Debe ser «poder» superior no «poderes.»

Sr. Kingsland: Primero dice que eran, y luego que no eran.

Señora Blavatsky: Yo no dije eso. El Absoluto debe ser siempre, es totalmente imposible no ser así. El Absoluto es algo que debe ser tomado tácitamente. Si hay algo que sea absoluto y no absoluto, un absoluto desconocido o incognoscible, entonces siempre debe haber sido y siempre será. Es imposible que salga del cosmos. Esta es una premisa tácita.

Sr. Kingsland: Pero si lo toman como está escrito allí, «la mente universal no existía», la trata como si fuera una manifestación. Pero la mente no es una manifestación en sí misma.

Señora Blavatsky: La mente es una manifestación, la mente universal no es lo mismo; llamémosla una ideación. La ideación cósmica fue, tan pronto como aparecieron los Ah-hi y continúa durante el Manvantara. Pero esta es una ideación absoluta universal, que siempre *es* y no puede salir fuera del universo, mientras que la ideación cósmica no existía y el único error fue que no puse cósmica. ¿Pero por qué debía hacerlo? No puedo poner cosas sacadas de mi propia cabeza; yo sólo traduzco como está. Hay muchos, muchos versos que vienen en medio; que he dejado fuera. Si estuvieran estos podría ser mejor.

Sr. B. Keightley: También, pienso que el término cosmos es usado casi en toda *La Doctrina Secreta* en referencia, principalmente, al universo solar manifestado, y no se toma en el sentido de referencia a esto que precede.

Señora Blavatsky: Pienso que sólo debemos tratar con «cosmos» como nuestro sistema solar. Pienso que lo he dicho en algún lugar, al menos es lo que me acuerdo. Tengo el recuerdo de haber estado escribiendo sobre esto.

Sr. A. Keightley: Pienso que veo la objeción de Kingsland, quien quiere decir que esta expresión puede ocasionar cierta confusión porque, así como ahora lo ha expresado Madame Blavatsky, la mente universal siempre *es* y nunca puede no ser. Pero no existía eso que es idéntico a lo que llamamos ideación cósmica, porque los Ah-hi no estaban para percibirlo.

Señora Blavatsky: Y, como no había manifestación, estaban en potencialidad.

Sr. A. Keightley: Primero usted dijo que la mente universal no existía y luego dice que la mente universal es siempre algo permanente y siempre es.

Señora Blavatsky: Porque intento explicar la estancia. Conozco el significado, conozco el espíritu también, no la letra muerta, no tomo la letra muerta; la doy como es, y luego doy su espíritu.

Dr. Williams: ¿La expresión «mente universal,» transmite esa idea?

Sr. B. Keightley: Pienso que está implícita en la palabra, «mente.»

Señora Blavatsky: Estamos obligados a usarla.

El Presidente: A menos que lo llame consciencia.

Señora Blavatsky: Es consciencia absoluta. Pero no es consciencia como la entendemos nosotros.

Dr. Williams: Si se deshace de todas las afirmaciones, se habrá hecho todo lo que se puede hacer. Dice que el Absoluto es. Si dice más que esto se aproxima a la percepción, y esto es la manifestación.

El Presidente: No puede atribuirle mente al Absoluto hasta tener algo capaz de percibir la radiación del Absoluto, en cuyo caso es correcto decir que la mente universal no existía.

Sr. Kingsland: Es correcto en un sentido pero crea confusión.

Señora Blavatsky: ¿Pero qué podemos hacer? ¿Quieren cambiarlo? Ahora está impreso, ¿qué pueden hacer?

Sr. Kingsland: No podemos hacer nada, ahora está impreso.

Señora Blavatsky: ¿Entonces por qué quieren romper mi corazón? (Risas)

El Presidente: Realmente, usted le pidió que objetara.

Señora Blavatsky: ¿Pero qué podemos hacer ahora? Pienso que unas 20 personas han roto sus cabezas cuando estaban preparando la obra, incluso el gran metafísico Fawcett, (NOTA: Edward Douglas Fawcett, 1866-1960, periodista inglés que ayudó a H.P.B. con *La Doctrina Secreta* y escribió sobre metafísica. Fue hermano del coronel P.H. Fawcett, el explorador, quien fue a descubrir una ciudad perdida en el Amazonas en 1925 y nunca retornó- FINAL NOTA) porque yo se lo había pedido a todos. ¿Hay algo que Herbert Spencer (NOTA: Herbert Spencer, filósofo y sociólogo inglés, 1820-1903, quien postuló el «Incognoscible» como la base del mundo fenoménico. FINAL NOTA) o que alguno de sus científicos pueda objetar? «No», dijeron ellos «todo está perfecto,» ¡y ahora encuentran imperfecciones! Bien, sigamos.

Sr. B. Keightley: «¿A qué plano cósmico pertenecen los Ah-hi de los que se habla aquí?»

Señora Blavatsky: Al primero, al segundo, y al tercero. Porque es una triada, una triada manifestada, un reflejo del inmanifestado. Tomando la triada en el sentido que la da Pitágoras, desaparece en la obscuridad y el silencio. Tomada en este sentido es lo único, como lo es Atma-Buddhi-Manas –bien, todo, el primero, segundo y tercer plano– los Ah-hi pertenecen a estos planos.

Sr. A. Keightley: Quiere decir que los Ah-hi pertenecen a los planos cósmicos que corresponde a Atma, Buddhi, Manas.

Señora Blavatsky: Así es, corresponden.

Sr. A. Keightley: Entonces no puede surgir esta pregunta, que Atma, Buddhi, Manas—

Señora Blavatsky: Ya sé, los dos están en el mismo plano.

Sr. B. Keightley: Son emanaciones sucesivas; en el hombre se tiene el Atma, Buddhi, antes que Manas haga su aparición.

Señora Blavatsky: Pero no hablemos del hombre ahora, por favor, hablamos en general diciendo que esto corresponde. No vayan y mezclen al hombre con esto ahora. Hablamos simplemente del macrocosmos, al comienzo cuando apareció la primera agitación del amanecer Manvantárico, y comienza la evolución.

Sr. B. Keightley: La pregunta que quiero hacer exactamente es esta: ¿Estos tres planos emanan simultáneamente o emana uno después del otro?

Señora Blavatsky: Supongo que uno después del otro, pero no puedo decirles. No me hagan preguntas que no puedo responder.

Sr. B. Keightley: Esta es la pregunta que ahora quería hacer.

Señora Blavatsky: ¿Realmente quieren aplicar la ley mecánica a la cosmogonía como está en las mentes metafísicas de los Orientales? No obtendrán mucho si vienen a aplicar el espacio y el tiempo porque no había espacio y tiempo, por lo que ¿cómo pueden hacerme esta pregunta?

Sr. B. Keightley: Bien, entonces, esto pone fin a la pregunta.

Señora Blavatsky: Después de esto viene la pregunta del reflejo de la triada en el espacio y el tiempo, por lo tanto, ¿cómo pueden aplicar algo mecánico?

Sr. B. Keightley: Esto es lo que yo quería que usted dijera. Obtuve lo que quería.

Sr. A. Keightley: Pregunta 4: «¿Estos Ah-hi han sido hombres en Manvantaras anteriores o llegarán a serlo?»

Señora Blavatsky: Llegarán a ser hombres en Manvantaras futuros.

Sr. A. Keightley: ¿Entonces ellos continúan permanentemente en este plano durante

todo el periodo del Manvantara?

Señora Blavatsky: ¿De 15 cifras? (NOTA: El ciclo de vida Manvantárico relacionado al sistema solar es, «una duración de tiempo que excede las quince cifras.» FINAL NOTA) No, atraviesan todos los planos hasta que se convierten en el tercer plano en Manasaputra, los hijos de Manas o de la mente. Ellos son arupa. En los planos superiores estos Ah-hi son arupa, es decir amorfos, incorpóreos, sin ninguna substancia, sin nada, ellos son alientos. En el segundo plano ellos primero se acercan al *rúpa* o a la forma. Luego en el tercero se convierten en Manasa-rupa, aquellos que encarnan en el hombre.

Sr. A. Keightley: ¿Entonces esta etapa se cumple en un Manvántara o hay varias etapas?

Señora Blavatsky: Así es. Todo es lo mismo, sólo se hace una distinción. En cada plano que ellos alcanzan se les llama por otros nombres.

Sr. A. Keightley: De acuerdo.

Señora Blavatsky: Hay más y más diferencia porque de lo que hablamos es de la substancia homogénea, que llamamos substancia de acuerdo a nuestras nociones, porque no puede haber ninguna substancia que podamos concebir. Luego se convierten en substancia, si ustedes quieren.

Sr. A. Keightley: Entonces los Ah-hi de este Manvantara—

Señora Blavatsky: Ya no existen más, por favor. Hace mucho tiempo se han convertido en [] (NOTA: Este pasaje fue dejado en blanco en el original. La versión publicada de *Transactions da* «Planetario, Solares, Lunares, y finalmente encarnar egos.» FINAL NOTA) Lean *La Doctrina Secreta*, y verán todo allí.

Sr. A. Keightley: Yo le entendí que ellos no se convertían en hombres en este Manvántara.

Señora Blavatsky: Las 15 cifras se aplican al sistema solar. Las primeras respuestas se relacionan con el comienzo de todo el universo objetivo, pero después de esto, cuando empiezan a hablar del Padre-Madre, se relacionan con nuestro universo objetivo y con el sistema solar sólo porque nuestra enseñanza no se ocupa en absoluto de cosas externas. Al menos estas cosas que he seleccionado. No podría ir y seleccionar todo. Sólo he tomado lo que se relaciona con nuestro sistema solar. Solamente he tomado dos y tres para mostrar la idea general, y luego he saltado estancias completas, y llegado a este punto. He dicho que he pasado unas 60 estancias. Hubiese recibido halagos del *Daily News* si hubiese traducido todo.

Sr. B. Keightley: Entonces en el re-despertar, ¿los hombres del Manvantara tienen que pasar por una etapa similar a la de los Ah-hi en el próximo Manvantara?

Señora Blavatsky: En muchos, muchos Manvantaras al final de la cola de la serpiente; cuando la cola esté en la boca de la serpiente, diría. ¿En qué tiene la ambición de convertirse? ¿En un Ah-hi, o qué? Tendrá tiempo, mi querido amigo, para hacer muchas cosas antes de convertirse en un Ah-hi.

Sr. A. Keightley: «Un hombre puede elegir lo que quiere pensar, ¿es que la analogía puede aplicarse a los Ah-hi?»

Señora Blavatsky: No, porque un hombre tiene libre albedrío y los Ah-hi no la tienen. Ellos tienen una voluntad colectiva. Ellos están obligados a actuar simultáneamente. Es una ley que les da el impulso y tienen que actuar de acuerdo a la ley. Yo no lo llamo libre albedrío. El libre albedrío sólo puede existir en el hombre, en un hombre que tiene una mente con consciencia, que actúa y le hace percibir cosas en sí mismo y fuera de sí mismo también. Estos Ah-hi simplemente son fuerzas; ¿no los toma como hombres, verdad? No son seres humanos.

Sr. A. Keightley: No, pero considero que son agentes conscientes trabajando.

Señora Blavatsky: Conscientes en la medida en que actúan dentro de la consciencia universal. El Manasaputra es algo diferente cuando llega al tercer plano.

Sr. Hall: ¿Es que puede decirse que los Ah-hi están disfrutando de la dicha?

Señora Blavatsky: ¿Por qué deberían sentir felicidad o no felicidad? ¿Qué es lo que han hecho para esto? No pienso que gocen nada de eso. No pueden fumar cigarrillos, incluso, si les gustaran. ¿Por qué tendrían que sentir dicha? ¿Qué ideas tan extraordinarias tienen! Pueden sentir felicidad sólo cuando hayan conocido lo que es el sufrimiento.

Sr. Hall: Estaba haciendo una distinción en mi mente entre dicha y felicidad.

Señora Blavatsky: Pensé que era lo mismo; no pueden tener ni felicidad ni dicha si no han conocido el sufrimiento y el dolor.

Sr. Hall: Estaba pensando en la felicidad como el estado del Absoluto.

Señora Blavatsky: ¿Supone que el Absoluto es la felicidad? El Absoluto no puede tener ninguna condición, ningún atributo, nada de nada. El Absoluto es incondicional; es lo primero que hay que aprender acerca del Absoluto. Sólo aquello que es finito y diferenciado puede tener algún atributo o algo semejante.

Dr. Williams: ¿Cómo puede decirse que ellos son inteligencias conscientes en tanto que la inteligencia es algo tan complejo?

Señora Blavatsky: Porque la lengua Inglesa no nos da una mejor palabra. Admito que la palabra es muy inadecuada, pero la lengua Inglesa no es la lengua sánscrita. Si estuviese escrita en sánscrito no podrían encontrar ni una sola objeción, ¿pero qué pueden hacer con la lengua inglesa o con cualquier otra lengua europea?

Dr. Williams: Podría no haber una sola palabra, pero yo pensaría que una colección de varias palabras podrían explicar todo.

Señora Blavatsky: ¡Oh, intente hacerlo, por favor!

Dr. Williams: Me parece, por lo que puedo entender de sus elucidaciones, que realmente el término significa una fuerza que es una unidad, no una acción y reacción compleja de varias fuerzas –que estarían implícitas en la palabra inteligencia o lo que implique complejidad– pero que realmente es esa simple fuerza, casi. Lo noumenal, el aspecto de la fuerza fenomenal, finalmente expresará mejor lo que esto significa.

Señora Blavatsky: Bien, no lo sé. Tome una llama y represente usted mismo una llama y esto será la unidad. Pero los rayos que procederán de esa llama, llegarán a ser complejos y harán toda clase de cosas y se verá que actúan cada uno en su propia línea.

Dr. Williams: Pero ellos sólo se vuelven complejos cuando encuentran receptáculos en formas inferiores.

Señora Blavatsky: Justo lo que encuentran. Cuanto más bajo descienden más los encuentran. Pero todo es uno; es simplemente el rayo que procede del uno; y cuanto más se diferencian hasta que se vuelven completamente condicionados y caen aquí abajo en este mundo nuestro, con sus miles y millones de habitantes –como dijo Carlyle (NOTA: Thomas Carlyle, autor Inglés, 1795-1881. FINAL NOTA), «la mayoría de ellos son tontos».

Dr. Williams: Bien, los Ah-hi, entonces, considerados como una esencia primaria, serían una unidad.

Señora Blavatsky: Ciertamente, porque ellos proceden de la unidad. Es el primero de los siete rayos, como lo llaman.

Sr. A. Keightley: Entonces son el reflejo de la unidad.

Señora Blavatsky: ¿Qué son los rayos prismáticos, por favor, si no son el único rayo blanco? De uno devienen tres, los tres se hacen siete, porque hay una escala prismática de colores.

Sr. A. Keightley: Siete, pero aún son uno cuando se están moviendo rápidamente uno sobre el otro.

Señora Blavatsky: Para nuestra percepción, así es. Ellos se convierten en siete justo de la misma forma, por favor tomen la analogía.

Sr. A. Keightley: Próxima pregunta. Usted dice que durante el sueño profundo «la mente no está» en el plano material; pero es implícito que durante estos periodos la mente está activa en otros planos. ¿Podría darnos una definición de las características que distingue la mente en el estado despierto de la mente durante el sueño del cuerpo?

Señora Blavatsky: Bien, supongo que hay una gran diferencia entre las dos. Verá, en las mentes superiores la razón duerme pero la mente instintiva está despierta. Esa es la diferencia. La razón de la mente superior, en el hombre físico, no siempre es la misma. Hoy estaba viendo en un libro y aprendí la gran diferencia que existe entre el cerebro y el cerebelo. Siempre los mezclaba en mi mente, no estaba segura de ellos, y esta mañana fui a mirarlos a propósito y finalmente aprendí que éste es el cerebelo (apuntando hacia

la cabeza) y éste el cerebro. Uno duerme cuando el otro está despierto, y si le pregunta a un astrólogo, él le dará una idea magnífica. No sé dónde está dicho, pero el cerebro es septenario, y él los separa y pone todos los planetas que responden a esas porciones. Ahora aquí encontrará la tierra, el sol y la luna, aquí en la palma de la mano; y esta parte duerme y descansa cuando la otra está despierta.

Sr. A. Keightley: ¿Entonces qué quiere decir con mente instintiva?

Señora Blavatsky: Verá, pasa de un plano que consideramos como una ilusión. Ahora, por ejemplo, este plano en el que estamos actuando se le llama realidad; nosotros la llamamos ilusión, pero decimos que esta parte se va a dormir, y esta otra parte del cerebro ya no tiene una función definida, es la otra que comienza llevándose al hombre al Astral —el cual es más engañoso, porque es la emanación de todo aquello que es malo. No guarda registro. Es llamada la gran serpiente. Ahora si la mente superior duerme, tendrá una percepción de los sueños y los puede traer de vuelta cuando despierta el recuerdo de ellos —esta interpretación de los sueños, pienso que hemos estado discutiendo suficientemente acerca de los sueños— y a menos que sea eso, tendrá todos estos sueños caóticos porque tiene todos estos sueños con esta parte peculiar de su cerebro, el cerebelo.

Sr. B. Keightley: Una pregunta que tenía para esto: por ejemplo, las condiciones fundamentales de la mente en el estado de vigilia son el espacio y el tiempo.

Señora Blavatsky: Sí.

Sr. B. Keightley: ¿Están en el Manas, la mente, durante el sueño del cuerpo físico?

Señora Blavatsky: No.

Sr. B. Keightley: Así tienen en todo caso una distinción muy marcada entre la manifestación del hombre en los dos planos de consciencia.

Señora Blavatsky: Esto puede ser algo aproximado, alguna alucinación del espacio y del tiempo; pero ciertamente no es nada real. Hemos estado hablando de esto mucho tiempo, y hemos visto que en un segundo podría vivir los acontecimientos de treinta años, como lo prueban algunos sueños. Por lo tanto, no hay ninguna concepción, ninguna posibilidad de concebir la división del tiempo.

Sr. B. Keightley: O del espacio.

Señora Blavatsky: Ambos están en la duración o eternidad; no están en el tiempo.

Sr. A. Keightley: Siguiente pregunta: Ha sido declarado que Manas (la mente) es el vehículo de Buddhi, pero de la mente universal se ha hablado como Maha-Buddhi. ¿Puede definir para nosotros la diferencia entre Manas y Buddhi aplicados en un sentido universal, y Manas y Buddhi tal como se manifiestan en el hombre?

Señora Blavatsky: Bien, el Buddhi cósmico es el vehículo de Mahat, es decir, en el sentido de que Buddhi sea Prakriti y esto es Prakriti; al menos desciende en los siete planos, ésta

es la diferencia, y el Buddhi del hombre procede del Akasa más elevado. Él no va a los planos superiores hasta que llega a los planos más objetivos. Maha-Buddhi es usada allí en el mismo sentido que Prakriti en sus siete manifestaciones.

Sr. B. Keightley: ¿Pero la mente universal es el vehículo de Mahat? ¿Es que el Manas en el hombre procede de la mente universal también?

Señora Blavatsky: Sí, procede del Ákasa –Buddhi, quiero decir, o Manas. Los Manasa-Dhyanis son los mismos Ah-hi que mencioné en un plano inferior.

Sr. B. Keightley: Porque, por supuesto, uno pensaría naturalmente en Mahat como la mente universal, el Mahat en el hombre procede de la mente universal.

Señora Blavatsky: Es justamente el mismo Prakriti en su última manifestación. Es lo que en la Cábala se llama Malkuth –la Novia del Hombre Celeste–, bien, la tierra, todo aquello que es terrenal, o atómico.

Sr. B. Keightley: Es decir, el plano de la conciencia objetiva, en realidad, la conciencia despierta.

Sr. A. Keightley: Pregunta 8: «¿Puede haber consciencia sin mente?».

Señora Blavatsky: Aquí llegamos a la gran cuestión. La consciencia –¿qué es? Es solamente la facultad de la mente, ¿o no? Es eso que penetra la mente o el Ego, y lo hace que perciba que tal mente tiene acción, que es así –¿no es así? ¿Cómo lo explican de otra manera? La consciencia no es algo *per se*. Es una facultad de la mente. Esto es lo que Hamilton dirá y lo que todos los idealistas Orientales dirán. Ellos no pueden decir nada más. Es algo inseparable de la mente- a no ser que sea la mente de un idiota, claro que no tendrá ninguna consciencia.

Sr. A. Keightley: Usted dice que la moda actual entre los filósofos es hablar desdeñosamente-

Señora Blavatsky: Lo sabemos, claro.

Sr. A. Keightley: –de la idea de hacer de la mente una entidad.

Señora Blavatsky: Claro, pero la mente es aún el alma. Es sinónimo de alma. Aquellos que no creen en el alma ciertamente le dirán que no existe la consciencia fuera del cerebro, y una vez que el cerebro muere y el hombre está muerto, ya no hay consciencia. Los nihilistas, los ateístas y los materialistas le dirán esto. Si creen en la mente, la mente es el alma o el Ego. ¿Qué tipo de alma es, si no tiene consciencia?

Sr. A. Keightley: Pero ellos aceptan la consciencia.

Señora Blavatsky: Pero no después de la muerte del hombre, mientras que nosotros aceptamos la consciencia después de la muerte, y decimos que la verdadera consciencia y la verdadera libertad del Ego o el alma comienza solamente tras la muerte física del hombre. Es entonces cuando ya no está impedida por la materia terrestre, que está libre, que puede

percibir todo.

Sr. A. Keightley: Porque limitan su conciencia al sentido de la percepción.

Señora Blavatsky: Eso es lo que ellos hacen, y nosotros no. Esta es la diferencia con nosotros.

Sr. Hall: Cuando usted habla sobre la muerte física del hombre, ¿se refiere a la muerte permanente?

Señora Blavatsky: ¿Que otra muerte hay para el hombre?

Sr. Hall: No sé si lo que usted quiere que tomemos es el hecho que después de la muerte el alma está libre y puede proceder sin ser molestada por el cuerpo.

Señora Blavatsky: Usted hace una distinción muy sutil. ¿De qué está hablando?

Sr. Hall: Si usted se refiere a cuando un hombre cesa de encarnar, eso es otra cosa.

Señora Blavatsky: ¿Cuándo cesa? Cuando se convierte en Nirvani, cuando esté muerto y ningún Hall exista más, pero su Ego si lo haga. El Roger Hall se habrá convertido en uno de los vestidos que su Ego ha desechado para asumir otro en cierto tiempo.

Sr. Hall: ¿Pero entonces por qué el Ego ya no podrá percibir cosas como actualmente?

Señora Blavatsky: Porque no está impedido por la materia, por la materia burda. ¿Puede ver lo que está detrás de esa puerta a menos que sea un clarividente? Pero no hay impedimento de la materia y el alma ve todo. Va al Devachán, su propio lugar, y después deberá reencarnar. Pero hay casos en que no van al Devachán, que es lo que tontamente hemos creído.

Sr. Hall: Esto no se aplicaría a toda muerte física.

Señora Blavatsky: No hablamos acerca de las excepciones, ellas sólo demuestran la regla; hablamos sobre la muerte común.

Sr. B. Keightley: Hay un momento de libertad de esa mente, me parece, entre la muerte propiamente dicha y el momento en que el Ego llega al estado Devachánico.

Señora Blavatsky: ¿Nosotros solo podemos ir por analogía? Cuando muera, vendré y se los diré, si puedo. No creo que lo haga, pero hay otros que han estado en trances, que es casi como estar muerto, y están esos yoguis que estuvieron, por ejemplo, 40 días enterrados.

Sr. Hall: Esos yoguis son excepciones.

Señora Blavatsky: Su conciencia puede vivir y el cuerpo está- yo no digo que muerto, pero cualquier doctor le diría, que está muerto.

Sr. Hall: Pero todo esto son excepciones. Yo estaba preguntado si puede aplicarse a

cualquier muerte física, porque si en la muerte física ordinaria del hombre ordinario su Ego debe salir de sí mismo, entonces no está impedido en el Devachán por la dicha ilusoria como lo está de la materia ilusoria.

Señora Blavatsky: No mezclemos las cosas o nunca acabaremos aquí.

Sr. A. Keightley: Entonces llegamos al cuarto sloka. «No estaban las siete formas de felicidad. Las grandes causas de la miseria (Nidana y Maya) no estaban». La pregunta es, ¿cuáles son los siete modos de felicidad?

Señora Blavatsky: Bueno, ellas son prácticamente facultades, de las cuales sabrán más luego, quizás si van un poco más profundamente en el esoterismo.

Sr. A. Keightley: ¿Entonces los siete caminos no son mencionados?

Señora Blavatsky: No, no son mencionados en *La Doctrina Secreta*, ¿o sí? No están mencionados, debo decir que no.

Sr. A. Keightley: Creo que no están. Entonces la pregunta es: «¿Es que las cuatro verdades de la Escuela Hinayana son las mismas que las cuatro verdades mencionadas por Edwin Arnold en su libro *La Luz de Asia*? (NOTA: Edwin Arnold, 1832-1904, autor de la popular vida de Buddha en verso, *La Luz de Asia*. FINAL NOTA).

Señora Blavatsky: Casi lo mismo. Él menciona algo que es un poco diferente de esto.

Sr. A. Keightley: El primero es el dolor, el segundo es la causa del dolor, el tercero es el cese del dolor y el cuarto es el sendero.

Señora Blavatsky: ¿Qué entienden de la explicación de Edwin Arnold?

Sr. B. Keightley: Lee el párrafo, por favor, Arch (Entonces el Sr. A. Keightley leyó el párrafo indicado en *La Luz de Asia*).

Señora Blavatsky: Todo esto es teológico y todo exotérico; esto es lo que puede encontrar en todos los volúmenes que cualquier sacerdote Buddhista le dará; pero hay muchas más explicaciones, claro, en las obras de Áryasanga (NOTA: H.P.B. indica en *La Doctrina Secreta* que hubo dos Aryasanga: uno un adepto pre-cristiano, el otro, el filósofo budhista conocido como Asanga, conectado con la formación de la escuela Yogacharya durante el siglo cuarto de nuestra era. DS, 1: 49-50n. FINAL NOTA), aunque ellas también son esotéricas. Arnold las tomó del Buddhismo Singalés.

Sr. A. Keightley: Entonces estas cuatro verdades: la primera del dolor, la segunda de la causa del dolor, la tercera del cese del dolor y la cuarta del sendero, ¿representan las cuatro nobles verdades esotéricamente?

Señora Blavatsky: Sí, pienso que sí. Encontrarán el Buddhismo en ellos.

Sr. A. Keightley: ¿Qué es lo que ellos proponen realmente?

Señora Blavatsky: Sería demasiado largo y no tiene relevancia para esta sloka. Llevaría demasiado tiempo. Es imposible decirles ahora. Llevaría varias noches explicarles una de ellas completamente.

El Presidente: Entonces la posponemos para el futuro.

Sr. B. Keightley: No estoy seguro que sea algo provechoso para tomar la siguiente vez.

Señora Blavatsky: No estoy segura que lo sea. Mejor sigan el sloka. No seguirán eso, porque las cuatro nobles verdades significaban una cosa para los sacerdotes de la toga amarilla, y significaba diferentes cosas para los místicos. Uno actúa en la letra muerta, así como nuestros sacerdotes actuarán en los cánones de la Iglesia, y los místicos no tienen nada que ver con esto.

Sr. A. Keightley: ¿Puede darnos alguna idea por el momento?

Señora Blavatsky: No puedo, no soy una budhista exotérica. Pregúntenle a Olcott (NOTA: Henry Steel Olcott, Presidente-Fundador de la Sociedad Teosófica, 1832-1907. Olcott se había convertido públicamente al buddhismo en un viaje a Sri Lanka en 1880, y había escrito el libro *Catecismo Budhista* que tuvo mucha influencia en las escuelas de allí. FINAL NOTA). Él es el hombre que conoce todo esto. Él es un budhista muy piadoso y yo no lo soy. No soy nada piadosa.

Sr. A. Keightley: Entonces ahora hago esta pregunta, «¿El óctuple sendero es lo mismo que las siete formas de dicha?»

Señora Blavatsky: Sí.

Sr. A. Keightley: «¿Es qué Nidanas y Maya la (gran causa de la miseria) son aspectos del Absoluto?».

Señora Blavatsky: ¿Es ésta la número 4?

Sr. A. Keightley: Es la número 4.

Señora Blavatsky: Ahora, me pregunto, ¿qué tienen que ver Nidana y Maya entre sí? Nidana significa la concatenación de causa y efecto. Las doce Nidanas son la enumeración de las causas principales que producen material para el Karma que te golpea muy fuerte. Maya es simplemente una ilusión. Ahora, ¿qué tiene que ver Nidana con Maya? No puedo entender qué analogía, qué idea tienen en común una con la otra. Si toman al universo como una ilusión, una Maya, entonces ciertamente las Nidanas, por estar en el universo, están incluidas en Maya, pero aparte de esto, ¿qué tiene que ver una cosa con la otra?

Sr. A. Keightley: ¿Entonces por qué las clasifica juntas en esa forma?

Señora Blavatsky: Ellas son dos cosas distintas. Maya es una ilusión. Usted se cree una gran persona, que puede ir y competir con cualquier Ah-hi, y algunos de los []. Pero queda como un tonto y luego viene el Nirvana y se lo muestra. Es justamente ahí, pienso,

cuando el hombre no puede comprender que no está separado del uno pero se considera un gran hombre en su propia individualidad, aunque no lo sea para nada. El aún es uno en realidad. No es nada más que Maya, una ilusión; pero tomando esta Maya como realidad, es la ilusión o la ignorancia la que nos lleva a cometer todos los actos que despiertan las Nidanas, y producen la primera causa de Nidana; habiéndose producido esta causa, los efectos siguen y está el Karma. Claro que las Nidanas y la producción de malos efectos kármicos y Maya están en la raíz de todo mal. Si supiéramos lo que somos, no haríamos estas cosas. Todos nosotros pensamos que somos una unidad y algo muy grande a los ojos de todas las autoridades que puedan pensar que están más arriba; somos simplemente una gota de agua en el océano, que no puede distinguirse de ninguna otra gota de agua en el océano, esto es todo lo que somos. Este sentido de separación está en la raíz de todo mal. Saben, no hay correspondencia, ni analogía, excepto las que recién les di.

El Presidente: La única analogía posible es que ambas sean sinónimas de la manifestación, en tanto que no puede haber ninguna manifestación sin la producción de las Nidanas por un lado y Maya por el otro.

Señora Blavatsky: Usted piensa que puede producir algo pero en realidad no puede producir nada.

El Presidente: El instante en que comienza una sola cadena de causas por cualquier manifestación, ahí están las Nidanas.

Señora Blavatsky: Ahora digamos: me he vestido en un traje rojo, salgo y debido a que estoy vestida en un traje rojo, he producido una causa, y un toro me persigue porque he irritado sus nervios; hay una Maya del toro y la Nidana que he producido. Así que pueden unir dos y dos. Es simplemente una ilusión la que nos hace producir la mayoría de las Nidanas.

El Presidente:» ¿Es que Nidana y Maya son aspectos del Absoluto?» sería la exacta forma de la pregunta.

Sr. B. Keightley: Realmente la pregunta debe ser separada; la cuestión es preguntar, primero que nada, ¿es qué Maya es un aspecto de lo Absoluto?

Señora Blavatsky: No puede ser un aspecto de lo Absoluto. Es {un} aspecto de la diferenciación, si lo ponen de esta manera. Si Maya significa una ilusión, todo aquello que está diferenciado es también una ilusión, pero no puede ser un aspecto del Absoluto.

El Presidente: Seguramente Maya es una manifestación.

Señora Blavatsky: Ciertamente; lo Absoluto no puede tener ninguna manifestación, como máximo puede tener reflejo.

Sr. B. Keightley: En uno de los viejos artículos en *The Theosophist*, Maya es descrita como la causa de la manifestación. No recuerdo por quien.

Señora Blavatsky: Quizás por algún Hindú.

Sr. B. Keightley: Por algún buen metafísico Hindú. No estoy seguro si fue el mismo Subba Row. Él describe Maya como la causa de la diferenciación.

Señora Blavatsky: Si no fuese por Maya, no habría nada- ninguna diferenciación.

El Presidente: Pero si no hubiese diferenciación, habría Maya, así que no puedo poner una antes que la otra, ¿verdad?

Sr. B. Keightley: Pero está tomando Maya como la causa de la diferenciación, por lo tanto en el momento en que va detrás de la diferenciación, ¿dónde está Maya? Blavatsky dice que incluso el Nirvana es una Maya.

Dr. Williams: Maya es un término colectivo que significa toda manifestación.

Señora Blavatsky: Ciertamente; ellos dicen que todo es una ilusión, porque, primero que nada ni siquiera dos personas en el mundo ven las cosas de la misma manera. Pueden verlo parecido en principios generales, pero no lo verán completamente de la misma manera. Y en segundo lugar, aquello que tiene un comienzo y un final que no es una realidad, y, siendo menos que el parpadeo de un ojo, es una ilusión, un engaño momentáneo de los sentidos. Es por esto que la llaman ilusión. Ellos sólo llaman realidad a eso que siempre fue, es y será, que no puede no ser, esa consciencia absoluta o lo que ellos llaman Parabrahman, o la que en la Cábala se le llama Ain-Soph.

Dr. Williams: El término, me parece, se aplica al complejo punto de la diferenciación. La diferenciación se aplica a lo que está unido y el otro término se aplica a la colección de unidades.

Sr. B. Keightley: Sí, esa es la forma de explicarlo.

Señora Blavatsky: Ahora debo preguntarle al Sr. Kingsland que traiga sus objeciones.

Sr. Kingsland: Es el turno del Dr. Williams.

Señora Blavatsky: Háganlo todo un poco más vivaz. No se duerman todos. Esto no será ninguna ilusión.

Dr. Williams: Noté algo cuando dio la explicación. No entiendo completamente en qué se sostenía esta idea. Pienso que la expresión puede conducir a un mal entendimiento de lo que son los verdaderos hechos. Es lo que se refiere al cerebelo y el cerebro, siendo, respectivamente, el órgano de la mente superior y de la mente inferior.

Señora Blavatsky: Nunca dije mente superior y mente inferior. Yo dije que ésta actuaba durante las horas de vigilia; por ejemplo, con cada uno de nosotros ahora, lo que actúa es la parte frontal - creo que ustedes la llaman cerebro. Bueno, la otra está activa simplemente cuando esta parte duerme y descansa y se hace, por así decirlo, inerte - bien, está paralizada. Entonces los sueños comienzan y la mente comienza a vivir y a sentir y a ser consciente con esa parte del cerebro que es astrológico. No sé si esto es así, científicamente, y no supongo que lo sea, porque no hay ningún átomo de ciencia en mí; yo simplemente digo lo que los

Ocultista dicen y lo que dice la Cábala, y toda clase de lunáticos alucinados en general. Esto es lo que tengo para decirles.

El Presidente: Usted ha descrito la parte posterior como la instintiva.

Dr. Williams: Esta es la palabra que quería.

Señora Blavatsky: «Instintiva». Si.

Dr. Williams: Por supuesto, yo quiero evitar, si es posible, la aparición de cualquier discrepancia. Me encuentro mediando entre los dos para reconciliar, si es posible, ambas declaraciones. Dejando eso por un momento y tomando un animal. Un animal se supone que tiene una mente instintiva, pero el cerebelo es el órgano de la vida vegetativa. Simplemente controla las funciones del cuerpo, nada más.

Señora Blavatsky: Sin embargo actúa durante el sueño.

Dr. Williams: La mente sensorial es la mente a la cual se abren los sentidos, y no puede haber pensamiento, ni idea, ni nada de lo que predica el intelecto o el instinto en ningún lado, excepto en la parte del cerebro en la que van los sentidos, y ésta es el cerebro.

Señora Blavatsky: Dije que es el órgano de las funciones animales instintivas y esas funciones se reflejarán en los sueños para producir los sueños. Y, a menos que el Ego superior tome en sus manos el plano material, los sueños no tendrán una secuencia, incluso, porque esos sueños de los que nos acordamos y que realmente tienen algo, son producidos por las visiones del Ego superior. No son producidos por nada más. Cualquier perro sueña, y ciertamente no podemos decir que un perro tenga sueños proféticos.

Sr. A. Keightley: ¿No es el cerebelo lo que podría llamar el órgano del hábito?

Señora Blavatsky: Bien, si digo instintivo, llego a lo mismo.

Sr. A. Keightley: Excepto que el hábito muy frecuentemente se refiere a lo que podríamos llamar la fase actual de la existencia y el instinto a una fase pasada de la existencia.

Señora Blavatsky: Cualquiera que sea su nombre, lo único que funciona durante la noche es el cerebelo y no el cerebro, porque los sueños o las emanaciones - no sé cómo expresarlo bien -, esos sentimientos instintivos que se sienten aquí son sólo recuerdos de lo que tuvo lugar. Les conté mi sueño la otra noche. La cosa se distorsiona y en el momento en que despiertan tienen un sueño, y tienen algo que está mezclado con todos esos sentimientos que estuvieron activos mientras dormía, y así sucesivamente. Si esta parte (el cerebro frontal) actuó durante el sueño, entonces tendríamos sueños consecutivos, porque ahora nos sentamos aquí y no soñamos. Pensamos, entienden, y tenemos toda clase de sueños despiertos, pero hay cierta consecutiva en ellos; podemos pensar lo que queremos y dejarlo claro. Podemos inventar imágenes, o, por ejemplo, un hombre estará escribiendo una novela; pero en un sueño tú no harás esto, solo porque es *esa* parte la que actúa.

Dr. Williams: Esa consecutiva es producida por la facultad de coordinación. No sé si los

científicos han intentado determinar cuál es la parte del cerebro.

Señora Blavatsky: No actúa durante el sueño.

Dr. Williams: Pero el cerebro ciertamente actúa, y la prueba es esta: que mientras más nos acercamos a despertarnos, más vívidos se convierten nuestros sueños.

Señora Blavatsky: Justamente; *cuando* se están despertando, pero no antes.

Dr. Williams: Cuando estamos despertándonos, es el cerebro el que viene a la consciencia.

Señora Blavatsky: Es justo como algo que se ha calentado mucho durante el día y que va a emanar o irradiar durante la noche, pero de ninguna manera como algo que esté actuando allí; es la energía del cerebro que surge inconscientemente.

El Presidente: ¿No lo describió hace un momento como una porción del cerebro que recibe las impresiones de los sentidos? ¿No es exactamente cuando estamos durmiendo cuando recibimos esas impresiones? La recepción de una impresión vívida.

Dr. Williams: Por supuesto, no pueden reproducir nada excepto de esa porción del cerebro donde ha sido registrada. El cerebelo no recibe y registra impresiones a través del cerebro.

El Presidente: Es porque los sentidos no están produciendo ninguna impresión mientras dormimos.

Sr. B. Keightley: No es tan así eso de «ninguna impresión», porque si hacen un ruido sobre un hombre dormido despertará, y muy probablemente será capaz de guiar sus sueños al sentido de opresión que lo despertó.

El Presidente: ¿No piensa que esto parece mostrar, a partir del mismo hecho que la actividad del cerebro registre, que el cerebro debe ser puesto en actividad nuevamente? O en otras palabras, él debe ser despertado.

Dr. Williams: Todo lo que está describiendo es la función del cerebro.

Señora Blavatsky: Ustedes no tienen ninguna consciencia de la actividad del cerebro y sus actos mecánicos.

Sr. B. Keightley: Uno lo nota frecuentemente en la vida diaria.

Señora Blavatsky: En los sueños, de la misma forma en que la memoria entra en juego. Deben tener una memoria y una percepción de esto, y si captan una idea fugaz de esto, quizás sean capaces de reconstruir los sueños. Conocí a personas que podían reconstruir sus sueños de las formas más extraordinarias; si sólo captaran un poco, sería suficiente. Ellos solo se lanzarían a una especie de estado negativo, y poco a poco volverían a ellos nuevamente, de manera que pueden bombear nuevamente esas cosas que estaban presentes inconscientemente; pero esas personas son muy raras. La persona promedio, sueña lo que

es una perfecta insensatez, sueña con la digestión, con disturbios de los nervios, etc., pero yo hablo de sueños que son sueños.

Dr. Williams: No puede ser algo de ninguna importancia. Aun así, pienso que si sale como está, será severamente criticada. Si esto es un tema con alguna consecuencia, no lo sé.

Señora Blavatsky: Si fuéramos a escribir como todos los benditos sabios en el mundo, tendríamos que meternos en ellos. «La Sociedad Teosófica», dicen, «es absurda». Es un revoltijo, tiene alucinaciones, es esto, aquello y lo otro; ¿qué pueden hacer?

Dr. Williams: Supongo que la Sociedad Teosófica y usted misma, también, desean evitar lo más posible darles la ocasión para esas observaciones.

Señora Blavatsky: No tiene sentido sentarse bajo un paraguas toda su vida.

Sr. A. Keightley: Uno no quiere darles una excusa de la que se puedan servir.

Sr. B. Keightley: Su viejo símil del sueño del cerebro fue muy bueno, los llameantes rescoldos del fuego casi muriendo. Si revierten eso y suponen que una corriente de aire que pasa sobre los rescoldos-

Dr. Williams: Serán una hermosa ilustración de esto.

Sr. B. Keightley: Esta es la verdadera analogía; entonces la comprende.

Señora Blavatsky: No sé si esto está menospreciado.

Sr. B. Keightley: El punto es este: usted obtiene un factor o dos, tal como son. Estas chispas se despiertan en el cerebro, el cerebro, recién comenzando a despertar, se combinan por la actividad que hubo durante la noche en el cerebelo, el cual a su vez se está avivando bajo los planos de consciencia.

Señora Blavatsky: ¿Estaba usted aquí, Dr. Williams, cuando hablamos de esto? Lo tengo todo en el pequeño libro. He estado escribiendo bastante en él. No son notas como las que he tomado aquí. Allí estuve escribiendo páginas completas.

Sr. A. Keightley: ¿Es que el cerebelo alguna vez deja de trabajar?

Señora Blavatsky: No, pero se pierde totalmente en las funciones del cerebro, que está, tal como dice el Dr. Williams, conectado más con -lo que él llama- la vida vegetativa.

Sr. B. Keightley: Los estímulos que provienen del cerebelo durante la vida de vigilia caen, todos, bajo la consciencia despierta. El campo de consciencia está completamente ocupado por el cerebro hasta que se duerme, entonces los estímulos del cerebelo comienzan a formar el campo de la consciencia.

Dr. Williams: Usted dice que toda la consciencia debe residir necesariamente en el cerebro. Ahora estoy hablando del estado normal del sueño, que debe estar siempre conectado

con más o menos actividad del cerebro. Claro, cuando decimos que duerme, no hay una parálisis absoluta, hay circulación de la sangre. Es simplemente el retiro de la cantidad normal de sangre que lo ocupaba durante las horas de vigilia. Justamente en ese estado hay una gran cantidad de etapas.

El Presidente: Entonces, si los sueños son el comienzo y el final de cuando dormimos, ocurren prácticamente en el momento particular en que el cerebro va a dormir, y el sueño profundo es una parálisis temporaria.

Sr. B. Keightley: No creo que sea estrictamente verdadero que el cerebro sea el único asiento de la consciencia.

Señora Blavatsky: No, pero es lo que pule las ideas y las hace perfectas- las coordina. Pero el otro no lo hace. Él simplemente da el deseo consciente y así sucesivamente.

Dr. Williams: Ellos dicen que una planta sensitiva tiene consciencia. Me refiero a la consciencia coordinada.

Sr. B. Keightley: Du Pret (NOTA: Barón Carl Du Pret, filósofo alemán, 1839-1899, quien fue miembro de la Sociedad Teosófica. FINAL NOTA) cita varios experimentos muy curiosos que muestran que hay una especie de consciencia local.

Dr. Williams: ¿Esto es lo que ellos llaman reflejo de conexión?

Sr. B. Keightley: Él va más allá de esto en el caso de clarividencia que la percibe a través del estómago. Él cita un buen número de casos bien autenticados que fueron experimentos propios en esta dirección, donde muestra que el umbral de consciencia es capaz de un amplio rango de variaciones, mucho más amplias de lo que estamos acostumbrados a atribuirles, tanto hacia arriba como hacia abajo.

Sr. A. Keightley: El punto que pensaba traer es este. Ustedes obtienen su cerebro actuando desde el punto de su consciencia al comienzo y al final del sueño. Muy bien, en el periodo intermedio, un periodo de sueño profundo, la consciencia del hombre no está perdida; sino que continúa.

Sr. B. Keightley: La consciencia del hombre es entonces inherente al Ego superior.

Sr. A. Keightley: Pero el cerebro no es un órgano suficientemente sensitivo bajo esas circunstancias.

Sr. B. Keightley: No; excepto cuando es impresionado al momento de despertar, y puede confundirse con las sugerencias y estímulos y sensaciones que han ocurrido durante la noche en el cerebelo.

Sr. A. Keightley: Ahora, consulto: El cerebelo ha sido llamado, a veces, el órgano coordinador de los sentidos fisiológicos.

Sr. B. Keightley: Del sentido de la vista, ¿quieres decir?

Sr. A. Keightley: El órgano coordinador —quiero preguntar si es posible que el cerebro sea el órgano coordinador de las ideas.

Sr. B. Keightley: ¿En oposición a las sensaciones?

Señora Blavatsky: Sensaciones. Supongo que el animal también tendrá coordinadas sus sensaciones. Si le dan un nombre en el hombre, es algo diferente. En el hombre están las ideas, mientras que en un animal no hay nada de eso. Es simplemente un sentimiento instintivo; el animal no piensa.

Sr. A. Keightley: Bien, pero hablando bruscamente, tienen al animal con sus sensaciones, que son transmitidas al cerebro, si hay algo para hacer por primera vez. Ese proceso es repetido, hasta que finalmente hay una especie de curso de acción determinado, dando una repetición de la sensación. Finalmente, el fin de esto es que el cerebelo aparece para actuar como un órgano que va a transmitir un curso definido de acción siguiendo una sensación similar sin que la criatura tome una parte consciente en el proceso. ¿No se supone es la función del cerebelo?

Dr. Williams: Sí.

Sr. A. Keightley: Entonces, ven, el cerebro ha tomado su parte y el cerebelo toma su parte durante las horas de vigilia. Muy bien entonces; luego llegamos a otra parte de esto. ¿Es posible para el cerebro ser un órgano coordinador de las ideas, así como el cerebelo es un órgano de acción?

Señora Blavatsky: Bueno, realmente, no se demasiado sobre fisiología, debo decirles. No conozco todas las cosas científicas y he leído bastante de lo que Huxley (NOTA: Thomas Henry Huxley, biólogo Inglés, 1825-1895. FINAL NOTA) estuvo diciendo acerca de la evidencia de un lóbulo y del otro lóbulo. Yo digo que tiene una teoría que no tiene sentido para reconciliarla con las teorías ocultas, con lo que se nos ha enseñado.

Dr. Williams: No creo que lo puedan entender. Pienso que Huxley es ultra materialista.

Señora Blavatsky: Él habla de cosas muy peculiares. Lo he leído varias veces y pienso que si lo leyera diez veces más, tampoco lo entendería. Puede ser muy científico fisiológicamente, pero en realidad, por lo que he podido verificar por mi propia experiencia en los sueños, todo lo que vi durante el sueño, etc., no le encontré sentido a lo que dice. No veo que esto sea así.

Sr. B. Keightley: Si uno le hace cosquillas a un hombre durmiendo, él hará un movimiento para evitarlo, pero sin despertarse. Por lo tanto el estímulo va hacia el cerebelo y la acción mecánica se produce. El punto de Archibald era este: ¿Es que el cerebro, la parte frontal del cerebro, actúa de la misma manera con respecto a las ideas? ¿Esto establece una coordinación entre las ideas?

Señora Blavatsky: Creo que sí. No puede ser de otra forma.

Dr. Williams: Yo diría que no puede ser de otra manera.

El Presidente: Bien, pienso que debemos hacerlo ahora en general.

III

La Logia Blavatsky de la Sociedad Teosófica.

Encuentro del 24 de enero, 1889.

En 17, Lansdowne Road W.

Sr. A. Keightley: La primera pregunta surge de lo que fue enunciado en una reunión anterior, cuando usted dijo que llevaría mucho tiempo. Queremos saber si nos daría alguna explicación de las cuatro y siete verdades, incluso si nos lleva toda la noche, como usted dijo que sería un asunto demasiado largo para tratarse al mismo tiempo que otro.

Señora Blavatsky: Bueno, responderé así: Todo sobre las cuatro verdades lo pueden encontrar en el *Catecismo Buddhista* (NOTA: *Catecismo Buddhista según el Canon de la Iglesia del Sur, una discusión en preguntas y respuestas sobre los principios básicos del Buddhismo, fue impreso originalmente en Ceilán en 1881 en inglés y singalés para uso de las Escuelas Buddhistas. Reimpreso ca. 1887/1889 por la Theosophical Publishing Society de Londres. FINAL NOTA*) o en cualquiera de los libros exotéricos, pero no pienso que estén listos, ninguno de ustedes, para las explicaciones esotéricas de ellos; por esto, mejor les pido posponerlo.

Sr. A. Keightley: ¿Puede encontrarse en esos libros exotéricos algo que sea esotérico?

Señora Blavatsky: Los puede encontrar en cualquier manual de Buddhismo; en los libros de Olcott, por ejemplo. No hay nada oculto en esto.

Sr. A. Keightley: ¿Entonces qué tan en serio podemos tomar ese lado exotérico?

Señora Blavatsky: Es real, porque en la iglesia Buddhista lo practican, y ciertamente los sumos sacerdotes conocen la verdad de esto, y no se toman la forma exotérica literalmente. Los jóvenes y los legos, sí lo hacen.

Sr. A. Keightley: Entonces ¿qué tanto valor tiene esto?

Señora Blavatsky: Tiene un gran valor, porque es una disciplina y los ayuda a llevar una buena vida y tener su mente fija siempre en lo espiritual.

Sr. A. Keightley: Entonces seguimos. *La Doctrina Secreta*, Estancia I, sloka 5. «Sólo la oscuridad llenó el Todo ilimitado». ¿«La oscuridad» es lo mismo que «El Padre Eterno: el Espacio», del que se habla en la sloka 1?

Señora Blavatsky: ¿Cómo puede ser lo mismo? Para mí, el Espacio es algo ya con atributos, al menos en potencia; es materia diferenciada, y «la oscuridad» es algo a lo que no se le puede dar ningún atributo, porque es el caos; es la absolutez. ¿Cómo puede ser lo mismo?

Sr. A. Keightley: Pero entonces ¿«la oscuridad» es usada allí en el sentido del polo opuesto

a la luz?

Señora Blavatsky: Sí, el polo opuesto a la manifestación. «La oscuridad» significa algo que es perfectamente vacío de todo atributo o cualidad—todo negativo.

Sr. B. Keightley: Entonces ¿no es algo opuesto a la luz, sino opuesto a lo diferenciado?

Señora Blavatsky: Aún no hay luz.

Sr. B. Keightley: Pero realmente se toma como el simbolismo de la negatividad.

Señora Blavatsky: Se toma como aquello que pueden encontrar en la Biblia, el vacío, «Tohu-vah-bohu» (NOTA: *Génesis*, 1:2, «Y la tierra no tenía forma, y vacío». FINAL NOTA) como ellos lo llaman, el «caos»; como se dice: «todo era oscuridad y en la oscuridad estaba el espíritu de Dios». Igual que en ese sentido. No había nada allí—en el Universo.

Sr. Kingsland: ¿Es que no hay luz, o simplemente algo que la manifieste?

Señora Blavatsky: No hay nada que la manifieste. No es la oscuridad como falta de luz, sino que es oscuridad como absolutez en ausencia de cualquier manifestación.

Sr. Kingsland: De acuerdo; ¿igual que la Mente Universal que estábamos discutiendo la otra noche?

Señora Blavatsky: Igual

Cor. Chowne: Entonces dice: «La Luz procede de la Oscuridad».

Señora Blavatsky: Después de eso. Primero viene la luz. La luz es el Primer Logos — llámenlo como quieran— es el Logos no manifestado. En el segundo Logos no está el Creador, sino la luz. En la *Vishnu-Purána* ni siquiera lo llaman Brahma, porque Brahma es un aspecto de Vishnu en el *Vishnu-Purána*. Ellos dicen que Vishnu —es todo. Vishnu *es* y *no es*.

Sr. A. Keightley: Entonces ¿cuál es la diferencia entre las derivaciones de Vishnu y Brahma, la expansión y penetración?

Señora Blavatsky: En la *Vishnu-Purána* encontrarán que se habla de Vishnu como la Absoluta «Nada», como el Ain-Soph, eso que es perfectamente desconocido, sin fin e incomprensible. El Hombre Celestial es su vehículo para manifestarse en el Universo cuando Ain-Soph se convierte en ese hombre celestial. Justo igual que lidiamos con Vishnu en la *Vishnu-Purána*, el que es llamado lo Absoluto; y luego uno de sus aspectos será Brahma, el macho, no el neutro. Y después de esto se convierte en todo. En el Veda no encontrarán a Vishnu mencionado prominentemente, ni a Brahma. Vishnu es nombrado en el Veda, pero no es mencionado como algo de un orden superior. En cuanto a Brahma, no es mencionado en absoluto.

Sr. A. Keightley: Entonces la cita, ¿«por qué el Padre, la Madre, y el Hijo eran una vez

más Uno»?

Señora Blavatsky: Significa que todo *eso*, las fuerzas creativas y las fuerzas causantes –si puedo usar la expresión– y el efecto de esta causa es el Universo. Nuevamente, en el estado indiferenciado todo estaba fundido en uno y era Uno. El Absoluto está en el Pralaya, siempre.

Sr. A. Keightley: Segundo. ¿Cuáles son los diferentes significados de los términos: Padre, Madre, Hijo? Porque en el Comentario lo explican (a) como Espíritu, Sustancia, y el Universo; (b) como Espíritu, Alma, y Cuerpo, (c) como el Universo, la Cadena Planetaria, y el Hombre.

Señora Blavatsky: Bien, eso es lo que son. Pienso que lo he explicado totalmente. ¿Qué más puedo decir? A menos que los antropomorfice y que los haga ídolos, y deidades, y los ponga como el Padre, Madre e Hijo, como toda clase de diosas y dioses. No veo como lo podría explicar de otra forma.

Sr. A. Keightley: Entonces tome las últimas líneas de la serie: Supongo que corresponde «Hijo», «Sustancia», «Cuerpo», y «Hombre».

Señora Blavatsky: Con certeza.

Sr. A. Keightley: ¿Entonces ¿por qué el «Padre-Madre» están conectados?, y entonces la correspondencia es «Espíritu y Sustancia»; «Espíritu y Alma»; y el «Universo y la Cadena Planetaria»; y el tercer término en las series parece proceder de los otros dos.

Señora Blavatsky: Puse todos los ejemplos porque puede aplicarse a todo. Puede ser aplicado a una cadena planetaria, puede ser aplicado al sistema solar, puede ser aplicado a todo el Kosmos o a lo que quieran. Es simplemente una figura de lenguaje –una metáfora.

Sr. A. Keightley: Pero creo que el punto que quería decir era este: usted tiene al Padre y Madre y luego tiene al Hijo. La frase parece querer decir que el Hijo es distinto del Padre y la Madre, y que finalmente, en Pralaya, el Hijo se funde nuevamente en el Padre y Madre en una unión más estrecha.

Señora Blavatsky: Recuerde que yo no hablo del período que precede a lo que ellos llaman en lenguaje común «Creación». Yo hablo sobre el tiempo después que la materia estuviera diferenciada, pero antes que comenzara a asumir forma. Yo digo en la *Doctrina Secreta* que no toco lo que era pre-natal –si pueden decir esto del Kosmos. No toco esto de ninguna manera. Padre-Madre simplemente significa aquí la sustancia primitiva diferenciada, protyle, cuando comienza a diferenciarse y se hace positiva y negativa, el activo y pasivo, y el Hijo, la producción de los dos, es el Hijo del Universo, es decir, de las formas universales.

Sr. A. Keightley: Entonces ¿el estado fundamental es el estado Laya del Padre, Madre e Hijo?

Señora Blavatsky: Laya es aquello que queda durante Pralaya, pero también es aquello que, en el universo manifestado, está en el *términus* de toda materia. Es el punto-cero.

Ahora pregúntenle al Sr. Bulaki Rama lo que significa Laya. Él lo sabe y se lo explicará mucho mejor que yo. Digo que es materia no diferenciada, el punto cero, tal como lo llama Crookes. No sé cómo describirlo de otra forma, ese punto donde la substancia indestructible se vuelve homogénea, entera y absolutamente homogénea, es decir, no objetiva.

Sr. A. Keightley: Entonces ¿este es el punto del que usted habla aquí, justo en el momento en que el Padre, la Madre y el Hijo se vuelven una vez más Uno?

Señora Blavatsky: Sí, pero no sé, no pienso que esté en la *Doctrina Secreta*. Yo simplemente hago referencia a eso que estaba antes del periodo Padre-Madre. Si hay Padre-Madre, entonces ciertamente no existe una condición como Laya.

Sr. B. Keightley: Padre-Madre vienen después de la condición Laya.

Señora Blavatsky: Ciertamente, los objetos individuales pueden estar en Laya, pero el universo no puede estar en Laya cuando aparece allí el Padre-Madre, tal como se dice en esta estancia.

Sr. A. Keightley: Éste es el punto al que me refería. Ahí el Hijo y el Padre y la Madre se reúnen, allí no puede haber diferenciación.

Señora Blavatsky: Ciertamente, es el Laya, pero no ese punto del que está hablando.

Cor. Chowne: Una vez usted lo explicó como la esencia.

Señora Blavatsky: Es la esencia, es aquello que existe y que no existe, es el espacio. Ahora, para nosotros, el espacio es una palabra que no tiene sentido, a menos que la limitemos y la condicionemos; pero en realidad, el espacio es lo más abstracto y el espacio que todo lo contiene es justamente esa deidad invisible que no podemos entender, que sólo podemos sentir intelectualmente. Cómo la llaman en sánscrito, «dis», ¿no es cierto? Las «diez divinidades» que están en el espacio. Se escribe «dis».

Sr. Bulaki Rama: Se refiere a «Desha», las «Diez Divinidades» del espacio.

Señora Blavatsky: Es justamente de lo que he estado diciendo. Ellos lo pronuncian como «sh» lo que nosotros pronunciamos como «s», por ejemplo, ellos dirán «shloka» por lo que nosotros llamamos «sloka».

Sr. B. Keightley: ¿Fohat es uno de los tres –Padre, Madre, e Hijo– o qué es?

Señora Blavatsky: Fohat es una manifestación. Usted mezcla de la manera más extraordinaria al primer Logos con el segundo Logos. El primero es la potencialidad inmanifestada del Padre, Madre e Hijo y de todo. Hace un triángulo, lo cual es tratado por los pitagóricos. Usted lo confunde con el segundo Logos, el cual es la colectividad de los creadores, o lo que ellos llaman en griego Demiurgo, los constructores del universo, o simplemente los masones.

Sr. B. Keightley: Yo solo quiero dejar lo más claro posible el sentido en que los términos

son usados en la *Doctrina Secreta*.

Señora Blavatsky: Yo los uso en muchos sentidos en la *Doctrina Secreta*. Si me pide eso no puedo recordar en qué sentido lo usé en tal y cual página, pero puedo decirle lo que significa en general.

Sr. A. Keightley: Pregunta 3. ¿Nos puede dar los equivalentes de esos términos (Padre, Madre, e Hijo) en (a) la fraseología Vedanta, y (b) la Sankhya?

Señora Blavatsky: No, Señor, no les enseñé el Vedanta o el Sankhya. Sólo los confundiría, y haría las cosas peor. Mantengámonos con la filosofía esotérica, sin mezclar la Sankhya y otras filosofías. Hay muchas cosas que son idénticas, pero ahora, ya que estudiamos Ocultismo, no veo porqué deba ir y hablar de esto. Esto es, lo sé, una cuestión compleja. Estoy totalmente segura de esto.

Sr. A. Keightley: Pregunta 5: ¿Durante el Manvántara, cuando el «Hijo» existe o se despierta, es que el Padre y la Madre existen independientemente, o sólo están manifestados en el Hijo?

Señora Blavatsky: Esto es algo que me dio muchos hormigueos cuando lo leí. No puedo entender, a no ser que quieran convertirse en politeístas e idólatras, cómo alguien puede hacer tal pregunta. ¿Cómo un Padre y una Madre pueden ser independientes del Hijo? ¿Es que el Padre y la Madre son dos entidades masculina y femenina y el Hijo, el producto de estas dos entidades? Porque todo es uno, me parece. ¿Cómo podemos antropomorfizar así cuestiones metafísicas? Bien, miren, no les puedo decir algo mejor, que estas son las fuerzas centrípeta y centrífuga. Esto es el Padre-Madre. Lo que ellos producen es el Hijo. No puedo decirles esto de una mejor manera, porque esto es todo.

Sr. B. Keightley: Y este es el punto; porque en nuestras concepciones mentales hemos concebido las fuerzas centrípeta y centrífuga como si fueran independientes de los efectos que producen. Nosotros referimos a los efectos en el pensamiento ordinario como secundarios de estas dos fuerzas.

Señora Blavatsky: Bien, usted es muy sabio en Occidente. Es un gran pandit, mil veces más que cualquiera de esos pandits sumidos en la ignorancia en el Oriente. (Yo no soy una de ellos, pero estoy muy cerca de ellos en mi corazón). Pero aún usted no sabe nada de esto, y no puede traerme a ninguno de sus Herbert Spencer, u otros científicos, que saben algo de esto. Ellos no comprenden las cosas como nosotros; ellos no las entienden bien, porque usted piensa en las fuerzas centrípeta y centrífuga pero no en cualquier efecto que producen. Por lo tanto, ¿piensa que cuando no hay efectos van a existir igual, y que no producirán efectos? Ellos estarán libres de efectos. Pero ¿por qué ir y concebir una cosa al revés? Si estas fuerzas centrípeta y centrífuga existen, debería estar produciendo efectos, porque no hay nada que no tenga un objetivo en la naturaleza, si esto existe producirá efectos. Cuando no hay más efectos la Fuerza tampoco existe.

Sr. Kingsland: Ellas existen como entidades separadas para propósitos matemáticos.

Señora Blavatsky: Oh, para las matemáticas, pero en la naturaleza y en la ciencia es algo diferente. Nosotros también dividimos al hombre en siete principios. Pero no queremos decir que en el hombre hayan siete pieles o siete entidades, o siete almas o, como pensaba Gerald Massey (NOTA: Thomas Gerald Massey, poeta inglés y escritor, 1828-1907, quien argumentaba que el antiguo Egipto era la cuna de la civilización occidental. FINAL NOTA), siete diablos. Ellos son solo aspectos del uno y nada más. Ciertamente no significa eso. Veo que ha estado leyendo muchos libros en su Museo Británico, pero no está acostumbrado a las formas de expresión –bien, para esta forma metafórica de hablar que tienen ellos. No sé cómo es, pero he sido educada desde niña de esta forma; y en los tiempos georgianos y armenios siempre se usaba este modo metafísico de expresión. En Persia no dirán ni una sola palabra.

Sr. A. Keightley: Entonces pasemos al sloka 6. «El universo, el Hijo de la Necesidad estaba inmerso en Parinishpanna. Las causas de la existencia se habían terminado». Si las «causas de la existencia» se habían terminado, ¿cómo llegaron a la existencia nuevamente? Porque usted afirma en el Comentario que la causa principal de la existencia es el deseo de existir, y ha sido declarado que el Universo es el Hijo de la Necesidad.

Señora Blavatsky: Vaya contradicción; es extraordinario. «Las causas de la existencia se habían terminado» se refiere al Manvántara pasado o edad de Brahma, pero la causa que lleva a la rueda del Tiempo y del Espacio a la eternidad, que está fuera del tiempo y del espacio (ahora intenten entenderme) no tiene nada que ver con la causa finita o lo que llamamos Nidana. ¿Qué tiene que ver una cosa con la otra? Esto es un poco de crítica que yo no podía entender. La recibí muy humildemente con gran gratitud, pero yo pensé en la persona que lo escribió. No pienso que llegue a ser un rival de Schopenhauer (NOTA: Arthur Schopenhauer, filósofo Alemán, 1788-1860. FINAL NOTA) o de alguien como él. Esta fue mi íntima opinión. Es contradictorio allí.

Sr. A. Keightley: Nadie ha dicho que sea una contradicción.

Señora Blavatsky: Pero léela, por favor. Es una gran contradicción. Quiero que todos lo noten.

Sr. A. Keightley: Aquí está el contraste. Si las causas de la existencia se habían terminado, ¿cómo es que llegaron a la existencia de nuevo? Y entonces usted responde diciendo que un Manvántara había desaparecido en Pralaya y que la causa que llevó al Manvántara anterior a existir está detrás de los límites del espacio y el tiempo, y por lo tanto causan que llegue a ser otro Manvántara.

Señora Blavatsky: Sí, porque esa causa es inmutable y no tiene nada que ver con las *causas* de este plano terrestre producidas por un ser finito y condicionado. Y nosotros decimos *que* esa causa es inmutable y no puede ser en ningún sentido una consciencia finita o un deseo. Postula un absurdo al darle al Absoluto deseo o consciencia o necesidad. Si no lo entienden, léanlo, y verán que es así. Digo que no es más natural predicar del Absoluto, o cargarle al Absoluto con deseo o pensamiento, lo que sería decir, por ejemplo –como lo puse allí– que las campanadas de la hora en un reloj prueban el deseo del reloj de sonar. Ahora ustedes dicen: «Sí, le he dado cuerda al reloj». Yo digo el universo tiene cuerda. La

única diferencia es que éste tiene cuerda en el espacio y el tiempo, y el otro está fuera del espacio y el tiempo, es decir, en la eternidad; por lo tanto, es lo mismo. Quien tenga algo que decir en contra de esto, que venga y lo diga, y veré cuál es la objeción. Posiblemente se me cargará la idea más absurda, como si lo Absoluto pudiera tener algún deseo o sentir alguna necesidad, ¿no es así? Léanlo todo nuevamente.

Sr. A. Keightley: Bien, está dividido en dos o tres encabezados diferentes (lee nuevamente).

Señora Blavatsky: Bien, no encuentro que sea tan estúpida «la voluntad ciega» de Schopenhauer; es mil veces más filosófica que la filosofía del regente que creó al hombre. ¿Esto no me acusa de contradicción? Bueno, a mí no, pero sí al sloka.

Sr. B. Keightley: No, no lo creo. Me parece que falta una explicación.

Señora Blavatsky: ¿Cómo puedo explicar por qué, cuando estoy sentada, no estoy parada? ¿Qué puedo decir?

Sr. A. Keightley: Esto prácticamente reduce toda la cuestión a ¿«cuál es la causa en el Absoluto de la diferenciación»?

Sr. B. Keightley: La dificultad es que usted no puede postular—

Señora Blavatsky: ¡Ah! Es una pregunta muy fácil de hacer, ¿entienden? Yo sé que ustedes no preguntan, pero muchos sí. Fawcett preguntó. Él quiere preguntar cuál es la causa que impulsa o compele a Parabrahman a crear. Parabrahman no es una causa. Ni siquiera es el Absoluto, como digo, sino la absolutez. Ahora, ¿cómo podemos saber la causa que impulsa a Parabrahman a crear? Aquello que está detrás de todo el velo de la materia es incomprendible, y ningún intelecto finito puede concebirlo. Bien, quizás podamos tener una pequeña concepción en nuestras ideas borrosas que puede ser eso, pero nosotros no lo entendemos, y venir y preguntar por la causa es totalmente ridículo. Vean lo que dice Subba Row en sus conferencias; es totalmente verdadero. Él dice que incluso el Logos —el primero, no el segundo— no puede ver a Parabrahman. Él simplemente ve el velo de materia, Mulaprakriti. Entonces ven lo que puede ser; y ¿cómo pueden conocer la causa, cuando incluso no tenemos idea de Mulaprakriti? Es simplemente un concepto. Y es como dice Buda: «¿Dónde está el Nirvana? No está en ningún sitio». «¿Entonces no es, no existe?». «No, no existe, pero *es*». Bien, igual con esto. Nirvana en sí mismo es una Maya. Siempre volverán a la vieja pregunta, a menos que pueda concebir esto como una máquina de movimiento eterno, sin fin, perpetuo que llamarán el universo—aunque propiamente no podemos llamarlo una máquina. No podemos llamar a eso una máquina que es ilimitada, sin límites. Pero si no pueden concebir esa idea, nunca concebirán al Absoluto de la forma en que lo hacen ahora. Apenas traten de imaginar [¿el espacio?] en la naturaleza sin darle límites o forma o algo. Entienden mi idea, y solo intenten imaginar dos fuerzas: la centrípeta y la centrífuga, que periódicamente deben emanar de ESO. Así como el reloj debe sonar, así suena y emana periódicamente. Cuando suena se va a dormir nuevamente. Intenten imaginar eso y entonces quizás tengan una noción de esto. Les digo lo que era mi idea al principio. Yo tuve la máquina de movimiento perpetuo. Imagínense, no es lo que dije, y ciertamente no les aconsejaría la creación automática de los materialistas; nunca. Pero es

con el propósito de darle una forma, y permitirle a la gente que lo conciba, porque de otra manera, no podrían.

Sr. B. Keightley: Es una pinza para colgar su mente.

Señora Blavatsky: Sí, deben tener una pinza, por lo tanto, imaginen una máquina de movimiento perpetuo que no tiene forma y que es eterna. Bien, pueden, con un poco de imaginación, tener estas dos formas que aparecen y desaparecen periódicamente.

Sr. Gardner: ¿Qué parte de la maquina es Parabrahman?

Señora Blavatsky: ¡Qué! ¡Llévenlo a la cama! ¡Por favor denle una almohada! ¡Sr. Gardner, mi querido! Qué vergüenza, por favor, déjenlo que se sonroje –Parabrahman, es todo. Si hay un punto matemático en el universo donde no está Parabrahman, entonces sería mejor que se fuera a la cama, porque no existe. No está en el presente, es eterno. ¡Oh! Por favor, alguien más que le explique. Díganle algunos versos del Veda para refrescarlo –lo que quieran.

Sr. A. Keightley: Suponiendo que hace su concepción de una máquina. Finalmente elabora su concepción del universo, y se remonta a las puras y simples fuerzas centrífuga y centrípeta.

Señora Blavatsky: Con inteligencia, *plus* inteligencia; esa será otra clase de «máquina».

Sr. A. Keightley: Muy bien, llámenla la primera diferenciación, y volvamos a Parabrahman.

Señora Blavatsky: ¿Por qué debemos volver a Parabrahman? Regresará a Parabrahman cuando el universo haya terminado su Edad de Brahma, su ciclo.

Sr. A. Keightley: Muy bien, entonces, tiene su primera diferenciación, y postula que debe tener una causa, la primera gran causa, el Absoluto.

Señora Blavatsky: No, se lo pido por favor. La gran Primera Causa no es el Absoluto, nunca lo llamen de esa manera; la gran Primera Causa es la primer radiación o emanación inconsciente. Llámenla como quieran, conocen mejor el inglés que yo. Eso que periódicamente se manifiesta a sí mismo como luz [tachado: su deleite].

Sr. B. Keightley: El Logos inmanifestado, en verdad.

Señora Blavatsky: Sí, el Logos inmanifestado, si quiere, pero nunca Parabrahman. Es la causa sin causa de todo, y la Absolutez no puede ser una causa. Esta es la gran dificultad.

Sr. B. Keightley: Vea esa paradoja. Por una parte usted dirá que la Absolutez no puede ser una causa, y la llama a la vez una causa sin causa.

Señora Blavatsky: Porque, en primer lugar, la lengua inglesa es muy pobre, y, en segundo lugar, el lenguaje humano es igual de pobre. Y luego, con nuestro lenguaje finito, nuestros cerebros finitos, nuestra concepción finita, es imposible darle forma a eso que es amorfo.

¿Cómo pueden ir y presumir que alguien lo está poniendo en un lenguaje? Vean a Herbert Spencer, quien también lo llama la Primera Causa, y lo mezcla con la Absolutez. Por qué, este es un gran error filosófico, a menos ante los ojos de los Vedantines. Ciertamente es el error más grande.

Sr. A. Keightley: A lo que estoy yendo es a esto; que usted vuelve a su Logos inmanifestado, y detrás de esto, cualquier atributo que elija aplicar, tiene Parabrahman.

Sr. B. Keightley: Como la raíz.

Señora Blavatsky: Miren aquí, si quieren tener la teoría Vedantica, está Parabrahman y Mulaprakriti. Son lo mismo; sólo que Mulaprakriti es un atributo—materia primordial, indiferenciada. Nosotros podemos concebir tal cosa, sabiendo que existe esa cosa, si tomamos algunos límites de espacio o tamaño; pero no podemos concebir algo que esté más allá de esa materia, es decir, que ni siquiera es espíritu, que es meta espíritu, y es algo inconcebible para el intelecto humano, y que solo podemos sentirlo en nuestras concepciones. No podemos ponerlo en palabras definidas. Esta es la idea que quiero que entiendan bien. Ahora, el Sr. Gardner pensó que Parabrahman era *algo*; Parabrahman *no es algo*. No es la *nada*, es Ain-Soph, el Infinito. No es una *cosa* que sea todo y nada, porque es Ser-idad, y no no-ser. Ahora intenten entender esto filosóficamente.

Sr. Kingsland: ¿Pero aun es la Primera Causa, verdad?

Señora Blavatsky: Es la raíz de todo, la causa sin causa, la raíz de todo. Y la Primer Causa, el Logos inmanifestado, es aquello que será la causa de todo en el universo.

Sr. Kingsland: Usted no usa el término «sin causa» en el sentido de una-causa-que-no-es-una-causa de nada, pero lo usa en el sentido de una causa que no tiene una causa detrás de ella.

Señora Blavatsky: Es una potencialidad universal de lo que será una potencia. Es decir, ¿hay una diferencia en la lengua inglesa entre potencialidad y potencia?

Sr. B. Keightley: Ciertamente hay.

Sr. Kingsland: Esto salva su objeción, entonces.

Sr. B. Keightley: Sí, sólo la puse como una paradoja de expresión.

Señora Blavatsky: Ellos la llaman la raíz sin raíz; es decir, no tiene raíz porque es la causalidad misma —la causación.

Kingsland: No tiene raíz, pero es la raíz de todo.

Señora Blavatsky: Es la base espiritual de toda causa, lo que Mulaprakriti ciertamente no es. Ellos dicen que Ákasa sólo tiene un atributo, y es el sonido, en el *Vishnu-Purana*. ¿Qué es el sonido? Es el Logos, es decir, la representación sensorial de algo. Verán, es muy difícil para mí decirlo. Hablo inglés como una vaca española, por lo cual me disculpo, pero no

puedo hablar mejor, aunque intento explicarlo tan bien como pueda.

Sr. A. Keightley: ¿Es posible, como una especulación, como algo completamente especulativo, concebir que después que el universo ha comenzado a volver a la condición Parabrahmánica, pueda haber más allá de la condición Parabrahmánica una Paraparabrahmánica?

Señora Blavatsky: Esto es lo que ellos dicen –Paraparabrahmánica, es la expresión que ellos usan en la filosofía. ¿Verdad?

Sr. Hall: Es la vieja historia sobre el velo detrás del velo.

Señora Blavatsky: No, no es eso. Es [eso] que está detrás del velo excepto la nada –la raíz de todo.

Sr. A. Keightley: De lo contrario, no puede volver al infinito.

Señora Blavatsky: Bien, el infinito es Sat, y Sat es Parabrahman, y Parabrahman es la Absolutez; es la inmutabilidad.

Sr. B. Keightley: Ven, no puede existir la falacia de la eterna cadena del huevo y la gallina. Debe llegar a un punto de parada en algún lado.

Sr. A. Keightley: ¿Debe? Esta es la pregunta.

Señora Blavatsky: Pueden concebirlo. Si entrenan su intelecto para siempre aspirar y esforzarse por el comienzo de las cosas, entonces podrán.

Sr. B. Keightley: ¿Puede volver?

Señora Blavatsky: Si toman el método Aristotélico no pueden seguir, se perderían en una maza de toda clase de especulaciones que serán infructuosas. Pero si comienzan con los universales, tomando el método de Platón, entonces pienso que podrán hacerlo, porque habiendo viajado en ese sentido, bien podrán descender fácilmente, y comenzando con los particulares ascender a los universales. Entonces su método será espléndido; no en las líneas de los hombres de ciencia, pero aun es útil para algo.

Sr. B. Keightley: Pero entiendo que Arch estaba diciendo esto: detrás de esa causa tienen otra causa, y detrás de esa otra causa, otra, y así *ad infinitum*.

Señora Blavatsky: ¿Es así, Arch?

Sr. A. Keightley: Es así parcialmente. Bueno es esto: el tema me parece tan grande que uno no puede dar la correcta explicación.

Señora Blavatsky: Pero «causa sin causa» pone fin a esto, porque significa que no hay una causa detrás de esto y no tiene causa, porque es la causa en sí misma. ¿Por qué, por ejemplo, decimos que lo Absoluto no puede pensar, ni puede desear, ni puede tener atributos? Por

qué he estado diciéndoles mil veces que no tiene consciencia. No tiene deseo porque es el deseo absoluto. Siendo «ESO» lo Absoluto. ¿Cómo pueden tener lo mínimo que no está en ESO? Pero no podemos decir que algo sea un atributo de ESO.

Sr. B. Keightley: Ciertamente no.

Señora Blavatsky: Porque un atributo es algo finito, y esto es infinito. Entonces se hace un alto en nuestras especulaciones, con estas palabras: «causa sin causa» y «raíz sin raíz». Y yo pienso que es la expresión más destacable, sugestiva y gráfica que haya visto.

Dr. Williams: Pienso que dice todo lo que puede decirse.

Señora Blavatsky: Tomen el Vedanta. No conozco ninguna filosofía en el mundo superior a esta filosofía.

Sr. A. Keightley: Entonces llegamos a la sección *b* [de] la pregunta 6.

Sr. B. Keightley: Pienso que lo pueden pasar por alto; prácticamente se ha resuelto. Lo hemos estado discutiendo. Pasa al siguiente.

Señora Blavatsky: Oh no, él no lo ha hecho. Está el *a*, *b*, *c*, y *d* de esto.

Sr. A. Keightley: (Lee) «Concebir una necesidad o un deseo en el Absoluto es destruir la Absolutez del Absoluto, o reducirlo a «la voluntad ciega» de Schopenhauer».

Señora Blavatsky: Bien, he respondido esa pregunta. De ninguna manera hay que reducirlo a la «voluntad ciega» de Schopenhauer, sino la «voluntad ciega», tal como puedo expresarla, es expresada perfectamente; eso que nos aparece como «voluntad ciega» es absoluta –no inteligencia; pero sí, inteligencia absoluta, sabiduría y conocimiento absoluto, o consciencia absoluta.

Sr. A. Keightley: (*b*) «Si este deseo es atribuido al Logos, sólo puede existir subsecuentemente a la aparición del Logos».

Señora Blavatsky: Yo digo que ningún deseo es atribuido al primer Logos. Es lo que les dije antes.

Sr. A. Keightley: (*c*) «Si se dice que existe como una potencialidad latente en el Logos durante el Pralaya, entonces debe haber una causa que lo haga pasar de estar latente a la actividad. Entonces, ¿de dónde viene el impulso para la manifestación?».

Señora Blavatsky: Esta es la vieja pregunta original. Llegamos de nuevo a los primeros principios. Es el viejo Fawcett, quien quiere que alguien deje su tarjeta de visita en la puerta de Parabrahman y le pregunta qué es lo que le impulsa para hacer tantas bromas, para crear al universo. ¿Cómo podemos responder a esto? Es totalmente imposible. La potencialidad, dice, si existe en el Logos, existe en todo. Existe en ustedes, existe en este abanico y en todas partes. Una vez que nos aproximamos al Pralaya –bien, ciertamente estamos en él, y existe en todos lados– ¿pero por qué «el impulso» debe estar absolutamente limitado al Logos?

Nuevamente hay algo que muestra que él no ha estado pensando en esas líneas Orientales.

Sr. A. Keightley: «El visible que fue, y el invisible que es, descansaba en el eterno no-ser, el Ser Uno». Pregunta 7: ¿Cuál es el significado de la expresión, «el visible que fue, y el invisible que es»?

Señora Blavatsky: «El visible que fue» significa el universo del Manvantara anterior, que había caído en la eternidad y ya no era más. Muy bien; y «el invisible que es» significa la deidad eterna, presente y siempre invisible. Es el espacio abstracto, el Sat absoluto, y volvemos a lo que hemos estado hablando. Es muy simple, eso; no veo porqué se hace la pregunta.

Sr. B. Keightley: Era para descubrir desde qué punto de vista estaba hablando en el sloka, ya sea del Manvantara anterior o no.

Señora Blavatsky: Ciertamente, del Manvantara anterior. «El visible que fue», ya no era más, «y el invisible que es» en esto es ciertamente aquello que era, y aquello que será en todo.

Sr. A. Keightley: Entonces llegamos al sloka 8: «Sólo la única forma de existencia se esparcía ilimitadamente, infinita, sin causa, en sueño sin ensueño; y la vida pulsaba inconscientemente en el Espacio universal, a través de ese Todo-Presente que es sentido por el ojo abierto del Dangma». ¿Entonces este «ojo» se abre al Absoluto, o «la forma de existencia» y el «Todo Presencia» que se menciona aquí, es otra cosa que el Absoluto?

Señora Blavatsky: Bien, pero estando abierto el ojo de Dangma, todo eso –supongo todos deben ver que, nuevamente, es una forma metafórica de expresar esto. Ustedes pueden abrir sus ojos, y cualquiera puede abrir sus ojos al Absoluto, pero la cuestión es, «¿Lo veremos?». No dice que el ojo vio, dice «lo sintió». Ahora, si se dijera que al abrirse el ojo de Dangma vio al Absoluto, entonces sería una falacia y un absurdo, pero se dijo que lo «sintió», por favor.

Sr. A. Keightley: No está tomado en ese sentido. Lo que quisimos decir con la pregunta era: ¿es a través de este ojo abierto que recibimos ese sentido, o ese sentimiento, o esa consciencia o lo que sea?

Señora Blavatsky: ¿Lo toman como su propio ojo?

Sr. B. Keightley: No, como la facultad espiritual más elevada.

Señora Blavatsky: No había Dangma en esa época, por lo tanto nadie podía verlo. ¿Qué otra pregunta tienen?

Sr. A. Keightley: ¿«Qué es «sueño sin ensueño»?

Señora Blavatsky: «Sueño sin ensueño» es un sueño sin sueños, supongo. Ciertamente no les puedo dar una mejor definición que esa. ¿Quién puede?

Sr. A. Keightley: ¿Qué quiere decir?

Señora Blavatsky: Un sueño sin ensueño significa un sueño sin soñar.

Sr. B. Keightley: Pero eso simplemente describe su estado en relación a la consciencia despierta.

Señora Blavatsky: ¿En qué particular? ¿Qué hay sobre el dormir sin sueños? Me gustaría saber a qué página se refiere lo que he estado diciendo.

Sr. B. Keightley: Es parte de ese sloka.

Señora Blavatsky: Lo recuerdo muy bien. Yo uso la expresión, solo que no veo qué es. Significa que puede no haber presentación de los objetos que ven en el universo, y por lo tanto es un «sueño sin sueño».

Sr. B. Keightley: Lo que usted dice aquí es esto (lee un pasaje de *La Doctrina Secreta*, Vol. I).

Señora Blavatsky: Pienso que lo he explicado, y ¿qué más puedo explicar?

Sr. Kingsland: Implica que pasa algo muy activo en ese estado de sueños. Pienso que lo que quiere saber es, ¿qué es lo que está pasando activamente?

Sr. B. Keightley: Un mayor grado de actividad.

Sr. Kingsland: A lo que quieren llegar es, ¿cuál es esa actividad?

Señora Blavatsky: Ciertamente no puedo darles la actividad de la causa sin causa. Puedo decirles cual es la actividad en el hombre. Por esto estoy obligada a decirles que no estoy tan graduada. El hombre es un microcosmos del macrocosmos. Significa que todas las facultades espirituales están detrás de la materia. Estando la materia dormida y descansando, estamos más activos que nunca, aunque no podamos ver con nuestros ojos espirituales. Pero esto pertenece a la cuestión de los sueños, no pertenece a esta serie de preguntas.

Sr. B. Keightley: Es más profundo que un estado de sueño; va más allá de esto.

Señora Blavatsky: No hay sueños en el plano físico. Ya les he dicho que cuando no soñamos sobre nada es cuando más soñamos. No sólo eso, sino que actuamos más, y vivimos en un plano completamente diferente a este, y nuestra vida es miles de veces más activa. Nuestra existencia, más bien, es miles de veces más variada; y sería bueno si la pudiéramos traer de vuelta.

Sr. Kingsland: ¿Cómo actuamos?

Señora Blavatsky: No podemos tomarlo, ciertamente, como actuando en un plano físico, ya que ese plano en el que entonces estamos es arupa, mientras que aquí estamos en rupa.

Sr. Hall: ¿Generamos Karma en esa condición?

Señora Blavatsky: No, no lo hacemos. Un hombre genera Karma cada vez que se mueve, con la excepción [de] la actividad de sus facultades superiores.

Sr. Hall: Por lo tanto son las facultades superiores las que operan.

Señora Blavatsky: Y entonces llegan a los sueños nuevamente. Si sueñan, por ejemplo, que matan a alguien, y lo matan soñando, eso incluso afecta sus ideas y sueñan que matan a un hombre. Saben, esto puede pasar y realmente van a matar a un hombre, y el hombre va a morir, si lo ven en el sueño. No lo intenten, porque harían un poco de magia negra si lo logran. Si tuviesen éxito, podrían matar al hombre.

Sr. Kingsland: ¿Ahora estamos hablando de sueños que vuelven a la consciencia?

Señora Blavatsky: No, puede comenzar en la consciencia y terminar inconscientemente. Cuanto más entre en la región de lo espiritual, más potente será, y más fácilmente matará al hombre.

Sr. B. Keightley: Y menos recordará esto.

Sr. Kingsland: ¿Quiere decir que puede soñar que ha matado a un hombre, y no recordarlo en absoluto, y que ese sueño sería una fuerza potencial para asesinar al hombre?

Señora Blavatsky: Es su deseo lastimar a alguien en el sueño. Si no son ni un adepto ni un mago negro ni nada por el estilo, ni un Jadu (NOTA: Término hindú (jadoo) para magia negra, encantamiento, hechicería. FINAL NOTA), no pueden hacerlo mientras están despierto, pero en la vida de sueño ya no están impedidos por los límites de la materia y de sus sentidos, ni por aquello que los limita cuando está despiertos. Entonces pueden producir efectos igual que un hipnotista que podría matar a uno de sus sujetos. Tienen tanta potencia dentro que pueden matar a un hombre a distancia, pensando en que lo están matado.

Sr. Hall: Pero él debe estar dormido.

Señora Blavatsky: Para nada. Ustedes deben estar dormidos, él no.

Sr. Kingsland: Entonces la cuestión es si esos actos producen Karma.

Señora Blavatsky: Esto es lo que digo. En el plano inferior, producirán Karma; pero si están con sus sentidos espirituales superiores, no matarán a ningún hombre. Allí no tienen esas pasiones, y como no las tienen, al querer matar a un hombre en las regiones espirituales superiores se matarían a ustedes mismos –porque no están separados de ningún hombre en la creación ya que su mente no está separada del TODO.

Sr. Kingsland: En este sueño sin ensueño solamente están activos los principios superiores.

Señora Blavatsky: Estamos hablando de lo que Hall preguntó, potencialmente.

Sr. Kingsland: En todo caso nos estábamos refiriendo al sueño sin ensueños.

Señora Blavatsky: Los sueños sin ensueños que no pueden recordar. Pero desde el siguiente nivel inferior pueden recordarlos, y hacer una gran cantidad de daño.

Sr. A. Keightley: Entonces la pregunta 10: ¿Qué porción de la mente y qué principios están activos durante el sueño sin ensueños?

Señora Blavatsky: Ahora, por favor, dejen esto. Esto nos hará seguir hasta las doce de la noche, ensimismados. Pertenece, mi querido amigo, a estas otras cosas. Hemos hablado de los sueños por cuatro o cinco noches.

Sr. A. Keightley: No tenemos registro de esto.

Señora Blavatsky: Yo tengo un registro, disculpe. Se lo puedo repetir. Tocaré las mismas cosas y les responderé.

Sr. A. Keightley: Entonces esto cierra esas preguntas.

Cor. Chowne: Hay una cosa de la que usted habló: dijo que no había ninguna otra forma de expresar cómo llegó la luz excepto por una causa, y que esa causa era la oscuridad.

Señora Blavatsky: Oscuridad en tanto no conocemos nada acerca de ella, y esa oscuridad absoluta es perfecta para nosotros; no podemos discernir nada detrás de esto, es imposible.

Cor. Chowne: Pero ¿cómo surge la luz?

Señora Blavatsky: Como consecuencia de una ley inmutable que se manifiesta periódicamente. Digo que el reloj toca y muestra las horas sin ser consciente de esto. Ahora, el reloj es algo automático, y lo otro es algo que tiene consciencia absoluta. Por lo tanto, para nosotros no es nada mejor que un sistema de relojería, porque no podemos ver cómo trabaja el intelecto.

Sr. A. Keightley: La oscuridad y la luz en esta estancia no son usadas como pares opuestos.

Señora Blavatsky: No, no; yo uso la palabra oscuridad porque no hay otra palabra más adecuada. Si dijeran caos y lo tomaran, inmediatamente crearían todo tipo de confusiones. Por ende, uso la palabra oscuridad, que es mucho mejor.

Cor. Chowne: ¿La luz a la que usted se refiere no es la luz física que pensamos?

Señora Blavatsky: ¡Oh, no! La luz refiere a la primera potencialidad de todo—la primera agitación en la materia indiferenciada la cual se arroja a la objetividad y dentro de un plano que está más cerca de la manifestación que el otro. Esta es la primera luz. La luz se usa figurativamente.

Sr. A. Keightley: Pero luego también en *La Doctrina Secreta*, en la parte más científica, usted declara que la luz sólo se hace visible por la oscuridad, o más bien que la oscuridad es la cosa original y la luz es el resultado de la presencia de los objetos en el mundo objetivo.

Señora Blavatsky: Si no hubiese sol, ciertamente, no habría luz en el mundo objetivo.

Sr. A. Keightley: Pero me refiero a que si no hubiesen objetos, no habría nada que reflejara la luz.

Señora Blavatsky: Tomen dos rayos de luz, y ellos producirán oscuridad.

Sr. A. Keightley: Tomen un globo de agua y pasen un rayo eléctrico a través de él. El rayo eléctrico es totalmente oscuro, a menos que haya objetos en el agua, en cuyo caso obtendremos motas de luz.

Señora Blavatsky: Sí, esta es una buena ilustración.

Sr. B. Keightley: No pueden ver la luz, pasa por el agua de forma totalmente invisible.

Sr. Kingsland: No pueden ver la propia luz. Pero la luz puede manifestarse a otro sentido, como algo bastante diferente, ¿no es así?

Sr. B. Keightley: Sí, porque, después de todo, la luz es sólo una diferenciación de vibraciones.

Señora Blavatsky: Pueden tener el sentido de la luz en el gusto o el oído; lo pueden tener en todos sus sentidos, o pueden, por ejemplo, tener en el oído el sentido del gusto y el sentido de la vista; por qué, miren a los clarividentes, ellos están totalmente dormidos. Están en un trance, además, y ellos [ustedes] llegan y ponen una letra [sobre ellos] y el clarividente la lee. ¿Cómo es esto?

Sr. A. Keightley: Este es un sentido extra.

Señora Blavatsky: No es un sentido extra. Es simplemente que el sentido de la vista puede ser cambiado. Pasa al sentido del tacto.

Sr. A. Keightley: El sentido de percepción ¿no es el comienzo del sexto sentido?

Señora Blavatsky: Oh, sí, pero esto va un poco más allá. Esto es simplemente el cambio del sentido físico de la vista por el sentido del tacto, nada más. Ahora esos clarividentes, ciegamente, les leerán una carta; pero si les preguntan cuál será la carta que recibiré mañana, que aún no está escrita, el clarividente no lo dirá. Pero el sentido del que están hablando (el sexto sentido) sí lo hará, porque está ante ustedes. Eso es otra cosa. Una es la manifestación en el plano físico, y otra en el plano espiritual.

Sr. B. Keightley: Tienen un ejemplo de ese cambio de un sentido en otro cuando llevan algunos trozos candentes a su boca, produciendo la sensación de un rayo de luz ante sus ojos.

Sr. A. Keightley: Por ejemplo, si ponen juntos los dos polos de una batería eléctrica en su boca, obtendrán un rayo de luz en sus ojos y un sabor metálico en su boca.

Cor. Chowne: Si golpean su cabeza contra un muro, obtienen un rayo de luz en sus ojos, también.

Sr. A. Keightley: Ese es el sentido del tacto transferido a la estimulación del nervio óptico.

Señora Blavatsky: Esto es muy interesante, y deben de recolectar tantos hechos como puedan sobre esos fenómenos en el plano físico. Luego pueden ir más allá y usar el fenómeno que está en correspondencia. Saben lo que quiero decir, hasta que llegamos a lo más alto que podamos alcanzar.

Sr. B. Keightley: Ahora, un ciego, prácticamente, trasfiere el sentido de la vista al sentido del tacto. Y aparte de esto, desarrolla un sentido muy definido de locación que es independiente del sentido del tacto. Por ejemplo, él encontrará su camino alrededor de una ciudad o alrededor de una casa que conoce, sin tocar los objetos para ubicarse.

Señora Blavatsky: Con certeza, él ve a través de los otros sentidos.

Sr. B. Keightley: ¿Pero cómo ve? ¿Cuál de los sentidos lo ayuda a hacer esto?

Sr. A. Keightley: Pero incluso en posesión de todos los sentidos, los fisiólogos han trabajado en la idea del sentido de dirección.

Sr. Hall: Sí. Ciertamente debe haber uno.

Señora Blavatsky: Dr. Williams, ¿qué opina de esto?

Dr. Williams: Yo no sé nada acerca del sentido de dirección. No he escuchado nada de esto.

Sr. A. Keightley: Se supone que se refiere a los canales semicirculares en el oído.

Dr. Williams: Sentidos de dirección—que uno puede oír un sonido, ¿quiere decir?

Sr. A. Keightley: No. Suponga que parte del cerebro es sacada en un animal. Mientras que el animal se mantenga quieto y no se mueva, toda función avanza naturalmente. Si comienza a moverse, incluso en lugares familiares, pierde la idea de dirección. Por ejemplo, un canario al que le ha ocurrido esto, o hay una enfermedad en los canales semicirculares, o cualquier otra cosa, no será capaz de encontrar su camino hacia su comida si esos canales han sido interferidos. El sentido de dirección queda perdido completamente.

Sr. B. Keightley: Pero todo el control de los músculos está totalmente intacto; no tiene vértigo.

Sr. A. Keightley: No; simplemente no puede caminar recto. Esto es muy interesante. Lo encontrarán, realmente, en cualquier libro de fisiología de los últimos años que se ocupa de las funciones del cerebro.

Sr. B. Keightley: ¿En dónde están situados?

Sr. A. Keightley: Cerca de la parte trasera del oído.

Sr. B. Keightley: Entonces deben estar conectados con el sentido del oído.

Señora Blavatsky: Me temo que la fisiología está perdida en las cuestiones elementales sobre los sentidos y demás; sigue y niega *a priori* la posibilidad de súper-sentidos, si así los podemos llamar, y no sabe nada sobre los temas más simples, acerca de las cuales uno tiene la propia experiencia. No conoce nada acerca del tacto y la vista.

Sr. A. Keightley: ¿No cree que sería un asunto para tratar el próximo jueves, si usted toma los sentidos y nos da algunos principios para trabajar?

Señora Blavatsky: Tendría a todos los fisiólogos sobre mí, si lo hiciera. No sería en público.

Sr. A. Keightley: Pero usted no está en público. Sólo está en la Logia Blavatsky.

Señora Blavatsky: No soy tan erudita para emprender un asunto como este.

Sr. B. Keightley: Yo pienso que lo podría hacer, si lo intentara. Estaríamos contentos con las pequeñas cosas elementales, pero pienso que podría darnos las otras, si lo intentara.

Sr. A. Keightley: Ahora, uno trabaja ciegamente en conexión con estas cosas, y frecuentemente uno se dedica a trabajar en materias que no tienen uso, y tienen que volverse a estudiar.

Señora Blavatsky: ¿Qué dice la fisiología sobre esto? Verán, yo soy más capaz de detectar los errores si los veo; si leo un libro sobre fisiología, o si escucho a alguien hablar. Es mucho más fácil para mí encontrar el error que venir y decirles algo acerca de esto, porque no conozco la fisiología o sus términos técnicos, y no estoy segura de que tanto ha progresado con sus ilusiones y alucinaciones; no sé por dónde empezar.

Sr. A. Keightley: Estaría encantado en darle algunos libros.

Dr. Williams: Él le puede dar bastantes ilusiones.

Señora Blavatsky: ¿Puede decirme, Dr. Williams, qué dicen en fisiología sobre esto?

Dr. Williams: Ellos dicen muchas cosas.

Señora Blavatsky: ¿Ellos dicen algo sobre esto?

Dr. Williams: Lo único que dicen que valga la pena considerar es —o más bien la deducción que puede hacerse de lo que dicen es— todo sentido puede ser resuelto en el sentido del tacto. Pueden llamarlo el sentido coordinador, y se deduce de sus investigaciones embriológicas, que muestra que el sentido del tacto es el sentido primario, y que todos los otros han evolucionado a partir de este, ya que la vista y el oído y el tacto, todo, están simplemente más especializados o son formas diferenciadas del tacto. No conozco nada más que valga la pena tomar en consideración.

Señora Blavatsky: Si se tomaran la molestia de leer la Anugita (NOTA: La *Anugita* es el discurso entre Krishna y Arjuna que forma parte del *Mahabharata*. Fue dado después de la gran batalla descrita en la *Bhagavad-Gita*. FINAL NOTA) y las conversaciones entre el brahmin y su esposa, les puedo asegurar, que él enseña muchas cosas buenas a su esposa, y muy filosóficas. No perderán su tiempo. Él (Sr. Keightley) se lo puede prestar, si quieren. Realmente vale la pena leerlo, y el brahmin habla allí acerca de los siete sentidos. Todo el tiempo habla sobre los siete sentidos. Está traducido por Max Müller (NOTA: Editado por Max Müller, fue traducido por Kashinath Trimbak Telang como el volumen 8 de *Los Libros Sagrados del Oriente* (1882). FINAL NOTA). «La Mente y el Entendimiento» son los dos sentidos extra, y digo que está muy mal traducido, porque no es lo que quiere decir esto en sánscrito. Creo que el primer sentido, es el sonido, en la cima de la escalera, en el último escalón del plano terrestre. Quizá ellos ganarán su causa acerca del tacto, pero no creo que esto sea así.

Sr. B. Keightley: Por el tacto ellos se refieren a la piel, sensiblemente.

Señora Blavatsky: ¿También llaman piel al ojo que ve?

Sr. B. Keightley: No, ellos dicen que el ojo que ve está formado por uno de los nervios de la piel.

Sr. A. Keightley: No, el ojo es el fruto del cerebro.

Señora Blavatsky: Y esto es todo lo que dicen los fisiólogos. Parece que no hacen mucho progreso.

Dr. Williams: Quise decir que para mí es lo único que vale la pena considerar. Esa deducción está fundada en el comienzo de las formas inferiores de vida, la primera diferenciación de eso que resulta en el órgano de la vista, una simple célula pigmento que es más sensible a la luz que las otras células. No estoy seguro que no haya armonía entre la más avanzada fisiología y la suya.

Señora Blavatsky: El sentido del sonido es el primero que se manifiesta en el universo. Después de esto, el sonido, ciertamente, está en correspondencia con el color o la vista; este es el segundo sentido. Bien, creo que tienen suficiente por esta noche.

Dr. Williams: Pienso que el sentido del sonido siempre pasa al sentido de la vista. No creo que podamos tener ninguna concepción de nada a menos que pase esto.

Señora Blavatsky: Si sólo pudieran ver clarivamente a una persona tocando un piano, podrían ver el sonido tal como lo escuchan. Si se permiten sentarse allí en su propio estado normal y escuchar, claro que escucharían el sonido, pero si solamente pudieran concentrar sus ideas; sólo paralizar su sentido del sonido –incluso se pueden poner algodón en sus oídos– y verán los sonidos, y detectarán cada pequeña nota y modulación, algo que no podrían hacer de otra manera. No pueden escuchar a la distancia, pero pueden ver a la distancia.

Dr. Williams: ¿Quiere decir que lo ve en una especie de movimiento rítmico?

Señora Blavatsky: Lo ven si están acostumbrados. Ahora tomemos una ilustración. Por ejemplo, para escuchar a una persona cantar en el escenario, deben estar a una distancia limitada del escenario, en un lugar donde las propiedades acústicas sean buenas y donde el sonido viaje libremente. Pero ahora, justamente, imagínese que tiene una muy buena vista, y se sientan y una *prima dona* canta, digamos en Kensington Gardens; podrán verla si no hay impedimento. Podrán escucharla mejor con su vista que verla con sus oídos. Eso es paradójico, pero es perfectamente oculto y verdadero. Noten esto.

Sr. B. Keightley: Suponiendo que detiene sus oídos físicos y mira este plano clarividentemente, y permite que su oído clarividente, por así decirlo, opere al mismo tiempo. La vista clarividente se traducirá en el oído en el mismo plano.

Señora Blavatsky: Uno se fundiría en el otro. Pueden saborear el sonido, si quieren, también. Hay sonidos que son extremadamente ácidos, y hay sonidos que son extremadamente dulces, y amargos y toda la escala de sabores. Esto no es un disparate, en serio, y lo verán así si quieren conocer los sentidos súper-físicos.

Sr. A. Keightley: ¿Entonces, tiene la misma extensión del olfato al tacto?

Señora Blavatsky: Sí, lo pueden revertir totalmente e intercambiar un sentido con el otro, y pueden hacerlos más intensos y hacer lo que quieran. Ahora en los Vedas se habla –o es en las Upanishads, creo que es en las Upanishads– de ver un sonido. No sé si no lo mencioné en *La Doctrina Secreta*. ¡Oh! Escribí un artículo en *The Theosophist* (NOTA: «¿Ciencia Oculta o Exacta?», *The Theosophist*, vol. 7, abril, mayo 1886, en donde se cita el Libro de Kiu-te donde «el sonido es visto antes que sea escuchado». FINAL NOTA) sobre esto. Hay algo en las Upanishads o en los Vedas.

Sr. Boleki Rama: Sí, muchas veces hay una mención a ver un sonido, pero pensamos que es en el sentido metafórico.

Señora Blavatsky: Ahora lo quieren tomar así, porque ustedes están en las universidades inglesas.

Sr. B. Keightley: ¡En vez de ser los hijos de Brahma!

Dr. Williams: Me pregunto si alguien ha leído una historia en el último número de *Harper's Magazine* (NOTA: «A quien le venga» por Edward Bellamy, *Harper's New Monthly Magazine*, vol. 78 (febrero 1889), pp. 458-466. FINAL NOTA), una historia sobre un marino que ha sido abandonado en una isla en uno de los Archipiélagos, en los Mares del Sur, y encuentra una raza de gente que ha perdido totalmente el arte de hablar. Se entienden unos a otros y ven lo que piensan, y consideran al sonido como una forma burda de comunicación. Es un esbozo muy interesante.

Señora Blavatsky: Sería un «Palacio de Verdad». No podían decir entonces, «Qué feliz estoy de verlos», y enviarles a toda clase de lugares desagradables en su mente. Se comunicaban

de forma similar a los viejos tiempos. Sus pensamientos tomaron formas objetivas.

Sr. A. Keightley: Se golpeaban unos a los otros a los ojos con el pensamiento.

Dr. Williams: Él dijo que encontró un poderoso incentivo para la elevación moral (risas).

Señora Blavatsky: No podían engañar, entonces. No podrían decir una mentira. Qué bonito sería ir a una reunión en lo de la Señora Grundy (NOTA: La Sra. Grundy era una personificación del decoro Británico durante la época de H.P.B. FINAL NOTA) y saber que deben comunicar sus pensamientos. ¡Sería la cosa más dulce del mundo! ¡Cuántos cumplidos se intercambiarán! Bien, caballeros, ¿qué más? Una vez que esté muerta no serviré de mucho, así que aprovechen su última oportunidad antes de que muera. Gardner se ha sosegado.

Sr. Gardner: No, estaba pensando, «antes de que se hunda en su sueño sin ensueños».

Señora Blavatsky: Deberíamos conocer sobre los sentidos e intercambiar pensamientos y todo tipo de cosas simplemente rascándonos nuestras narices. Nos entenderíamos unos a otros. Esto sería por transmisión de pensamiento. Sería algo lindo.

Sr. B. Keightley: Es algo muy curioso, esa transmisión de los sentidos localizados en partes del cuerpo. Por ejemplo, como regla, con clarividencia mesmérica, el sentido de la vista es transferido a la base del estómago y no operará en ninguna otra parte del cuerpo. Aunque a veces está en la parte de atrás de la cabeza.

Cor. Chowne: Hay algún centro de nervios allí.

Señora Blavatsky: Entenderán eso.

Sr. Gardner: A veces trabaja a través de la frente.

Sr. B. Keightley: Generalmente la base del estómago o la parte de atrás de la cabeza.

Señora Blavatsky: Nunca lo intentaron aquí, en la parte de atrás de la cabeza (apuntando).

Una Dama: Lo intentaron a través del pie.

Sr. B. Keightley: Nunca escuché sobre ver a través del pie, aunque ciertamente el sentido de la vista es uno, ellos han experimentado con la mayoría.

Cor. Chowne: Quiere decir que se supone que un ciego lee los colores. No veo cómo él puede distinguir el rojo del azul.

Señora Blavatsky: Ven, él puede conocer los colores. Por ejemplo, un sordo puede ver los sonidos; él puede ver porque le dan una especie de sonido. Claro que no lo escucha como un sonido, pero es llevado a su mente como sonido, realmente. Aunque no puede ser expresado. No lo pueden entender, claro.

Sr. Hall: Los sordos y mudos muy frecuentemente quieren poner sus manos en un piano

mientras se está tocando, para que las vibraciones sean comunicadas a sus cerebros.

Sr. B. Keightley: Entonces está el caso conocido de un ciego, quien siempre asociaba sonidos con colores. Él tenía una concepción del rojo, que asociaba con instrumentos de latón, particularmente la trompeta. El rojo siempre le sugería a su mente, la trompeta.

Señora Blavatsky: Es extremadamente interesante, esta asociación de sonidos y colores por las vibraciones, y esto es algo muy científico, ya que alguien habla acerca de esto. Ahora, por ejemplo, los sonidos tienen unas modulaciones y vibraciones. Y la luz es igual.

Dr. Williams: El sonido comienza a quince vibraciones por segundo y corre por una escala muy limitada, tanto como el oído es capaz de concebirlo. Las vibraciones crecen en intensidad, y luego viene el sentido del calor. Los diferentes sentidos parecen tomar hacia arriba una escala de vibración, de las cuales consisten estas diferentes manifestaciones. Uno va con el sentido del calor hasta que encuentra un rojizo opaco, y obtiene la luz, y así recorre toda la gama. Sobrepasa la luz, llámenlo el rayo químico que pasa más allá del color y produce cambios químicos.

Señora Blavatsky: ¿No hay una diferencia en los rayos prismáticos? Son siete, y hay algo que no recuerdo cómo los llaman, una forma de medida.

Sr. B. Keightley: Una longitud de onda.

Señora Blavatsky: No se cómo lo llaman. Son solo cinco, o tres. ¿Es un instrumento que fue inventado, que esos siete colores se reducen a cinco, luego a tres, y luego a uno?

Sr. B. Keightley: No, hay tres colores primarios. Esos otros siete están formados por combinaciones de esos. Primero obtienen cinco—

Señora Blavatsky: No, yo hablo de algún instrumento.

Sr. Kingsland: Quizás el espectroscopio.

Señora Blavatsky: No, eso no. Yo leí que habían inventado un instrumento que no solo podía dar las radiaciones de colores sino la reducción del color, y esos siete colores pasaban a través de unas 77 tonalidades hasta fundirse en un blanco.

Sr. Hall: ¿Es el helioscopio? (NOTA: Un helioscopio era un instrumento usado para observar el sol. FINAL NOTA).

Sr. B. Keightley: Es solo una cuestión de combinar nuevamente después de haberse dispersado por medio del prisma.

Señora Blavatsky: Oh, pero son los siete colores donde, por así decirlo, las gradaciones o matices, en vez de ser siete, se vuelven unas setenta y siete veces siete.

Dr. Williams: Pienso que hubo una adaptación a la forma de mostrar las longitudes de onda y el color hasta el rango de vibración. Esto sería casi un número indefinido de

vibraciones, claro.

Señora Blavatsky: Pero deben ser contadas. Hablo de estas porque siempre volverá al tres y al cuatro y al siete.

Sr. Hall: Algunas personas asocian los diferentes tipos de colores con los diferentes tipos de dolor.

Señora Blavatsky: Es muy fácil. Cuando tienen neuralgia, debe haber algún color al que no pueden mirar sin sentir un fuerte dolor.

Dr. Williams: Los locos son tratados a veces a través del color.

Señora Blavatsky: Ahora, ¿alguna vez pensaron por qué los toros son irritados por el color rojo? ¿Saben que les da un terrible dolor? Les entra, de alguna manera u otra, por la vista hasta el cerebro, y los vuelve totalmente locos. Les produce un dolor físico.

Sr. Gardner: ¿Es por eso que se usan chaquetas rojas para cazar?

Sr. Kingsland: ¡Oh! pensé que decía «lobos».

Señora Blavatsky: Algunos colores producen dolor. Hay algunas personas sensitivas que no pueden mirar colores muy brillantes, porque se sienten nerviosas por alguna combinación de colores que no pueden soportar.

Dr. Williams: Pienso que es la pregunta más interesante de la ciencia.

Señora Blavatsky: Pero pienso que la pregunta más interesante por lejos es ver el resultado de varias combinaciones en las esferas ocultas. Ahora verán un resultado en el plano terrestre; pero si lo siguieran y vieran los resultados producidos en la esfera invisible, aunque sea invisible, algunos de los efectos se harán objetivos. Aunque las causas que se pusieron en movimiento serán invisibles, verán sus efectos.

Dr. Williams: Es siempre mucho más interesante investigar cualquier cuestión desde el punto de vista de los principios antes de descender a los particulares.

Señora Blavatsky: Pienso que la única ciencia exacta que tienen son las matemáticas, y las matemáticas proceden de esta forma.

Dr. Williams: Sí, desde los primeros principios a los detalles.

Señora Blavatsky: Ciertamente, no es el método Aristotélico que pueden usar en matemáticas.

Dr. Williams: No pienso que la ciencia pueda objetar más que esto: «Estén seguros de sus primeros principios. Si saben lo que son, entonces no habrá dificultades».

Señora Blavatsky: ¿Qué hay de aquellos que no saben lo que ven ante sus narices? Ellos solo ven eso que piensan que ven, y luego están obligados a rendirse, porque ven que están

equivocados. ¿Por qué los científicos son tan, tan engreídos?

Dr. Williams: Bien, pienso que todo surge de la idea de que el hombre, en cierta manera, crea todo por sí mismo, que no tiene ninguna relación con un poder más elevado que él mismo, y se refiere a sí mismo como el poder superior en el universo.

Señora Blavatsky: ¿Es arrogancia?

Dr. Williams: Yo diría que es casi una arrogancia suprema.

Señora Blavatsky: ¿Y que hay con nuestros antepasados? Porque los científicos quieren que tengamos un antepasado en común con el simio; esto es una degradación suprema.

Sr. B. Keightley: No, ahora ellos deben pensar esto: «Miren que tan gloriosamente hemos progresado en unos pocos miles de años».

Sr. Hall: Como un hombre que se ha hecho a sí mismo refiriéndose a cuando llegó a Londres con dos centavos en su bolsillo.

Señora Blavatsky: ¿Cómo saben que no hay simios que se han hecho a sí mismos en la selva? No sabemos nada de esto. Yo he visto simios que son muy inteligentes. He visto muchos; amo a los simios. Tengo una gran ternura por ellos, y pienso que son mejores que los hombres. Esto es un hecho.

(Luego la reunión terminó)

IV

La Sociedad Teosófica.

Encuentro en la Logia Blavatsky.

Jueves, 31 de enero, 1889.

Sr. A. Keightley: La primera pregunta está conectada con la sloka 6, estancia 1 (lee pasaje de *La Doctrina Secreta*). Ahora, con referencia a los «Siete Señores», la pregunta 1 dice: «Ya que la confusión puede surgir en la aplicación correcta de los términos, por favor ¿podría distinguir entre Dhyan-Chohans, Espíritus Planetarios, Constructores y Dhyani-Buddhas?».

Señora Blavatsky: Sí; pero, en realidad, tomaría un volumen si quieren conocer todas las jerarquías y toda la clase de ángeles entre los Dhyan-Chohans, los Espíritus Planetarios, los Dhyani-Buddhas, los Constructores, etc. Ahora, Dhyan-Chohan es un nombre genérico para todos los Devas, o seres celestes. Ellos son uno y todos los llamados Dhyan-Chohans. Ahora, un Espiritu Planetario es el gobernador de un planeta, una especie de Dios Personal, pero finito; esta es la diferencia que verán. Un Espiritu Planetario es el que tiene que gobernar y cuidar cada globo de una cadena, o de cada planeta, y hay alguna diferencia entre aquellos que están sobre los grandes planetas sagrados, y aquellos que están sobre pequeñas cadenas como la nuestra, porque la tierra nunca ha sido uno de los planetas sagrados –nunca. Simplemente fue tomada como un substituto, como la luna y el sol, porque el sol es la estrella central. Y la luna nunca ha sido un planeta. Está muerta desde hace mucho tiempo.

Sr. A. Keightley: Pero ¿la tierra pertenece a una cadena que pertenece al séquito de uno de los planetas sagrados?

Señora Blavatsky: ¡Oh no, para nada! La tierra tiene su propia cadena. Entonces hay seis compañeros que no se ven, que están en tres planos diferentes.

Sr. Kingsland: ¿Alguno de los otros seis, es uno de los planetas sagrados?

Señora Blavatsky: No, señor, ni uno, y no es factible.

Sr. Kingsland: Entonces ¿cómo podemos distinguirlos?

Señora Blavatsky: Los siete planetas sagrados de la antigüedad eran los planetas que los astrólogos toman ahora, menos el sol y la luna, que son sustitutos.

El Presidente (T.B. Harbottle): Y dos más que no conocemos.

Señora Blavatsky: Sí, de los cuales uno es un planeta intra-Mercurial, que intentan encontrar y no pueden. Querían llamarlo Vulcano, o darle un nombre antes de que sea encontrado; ellos piensan que lo han encontrado, pero no están seguros. Algunos dicen

que son varios, otros dicen que es uno, pero no saben. Cuando lo descubran, sabrán que es uno de los siete planetas. Y el otro es lo que no puedo explicar. Se tomaba la luna como sustituto de este planeta, y se veía a cierta hora de la noche como si estuviese cercano a la luna, pero no lo estaba; es este el planeta que no conocíamos en absoluto. Pienso que a veces no dan el nombre, pero con mis ideas astronómicas, no confiaría en ellos.

El Presidente (T.B. Harbottle): No es Herschel (NOTA: En una época, al planeta Urano se le refería como «Planeta Herschel» por su moderno descubridor, el astrónomo inglés, William Herschel, 1738-1822. FINAL NOTA), ¿cierto?

Señora Blavatsky: Pienso que en algún momento lo era, y ayer en la noche estuve pensando mucho sobre esto, pero no estoy segura. Si lo viera, o si fuese posible tener un planisferio (NOTA: Un mapa de estrellas. FINAL NOTA) de los cielos para mirarlo a ciertas horas de la noche, como deben hacerlo los astrónomos, lo reconocería; pero no puedo decirles si es Herschel.

El Presidente (T.B. Harbottle): Pero los astrónomos modernos dicen que Herschel es un planeta que tiene algo casi inesperado y que podríamos llamar una influencia oculta sobre las cosas; habiendo descubierto a Herschel recientemente, le asignan el tipo de atributos en astrología, que uno esperaría de un planeta sagrado.

Señora Blavatsky: Es por esto que yo también pensaba así, pero no estoy segura, y no puedo decirles hasta haber visto el planisferio. En lo que respecta al nombre, no pueden recurrir al sánscrito para saber cuál es su nombre. No sé mucho más que esto; que es un planeta oculto, que es visto a cierta hora de la noche, directamente, como si estuviera cerca de la luna.

Sr. Kingsland: ¿Cada noche?

Señora Blavatsky: No estoy segura si es cada noche. Sé que es así, y que tenía un día sagrado.

Sr. Gardner: Se mueve muy despacio.

Señora Blavatsky: Y, fíjense, que el movimiento es retrógrado. Por lo tanto, creo que es Herschel; pero no lo juraría.

Sr. B. Keightley: Si descarta a la luna como uno de los planetas astrológicos, tendrá que sumar otro a la influencia que es, actualmente, atribuida a la luna, y la cuestión es si esto puede hacerse.

Señora Blavatsky: Lo que se dice es que la influencia de este planeta secreto atraviesa la luna, es decir, la influencia oculta de la misma; pero no puedo explicar si pasa en línea recta, o como lo hace. Eso es para ustedes, matemáticos, que saben más que yo.

El Presidente (T.B. Harbottle): Entonces, si esto fuera así, encontrarían que la influencia de Herschel sería muy fuerte cuando estuviera en conjunción con la luna, como dicen los astrólogos.

Sr. Kingsland: ¿Estos siete planetas están en el mismo plano que nosotros?

Señora Blavatsky: Con certeza.

Sr. Kingsland: Entonces presumo que hay un plano separado que pertenece a cada uno de estos.

Señora Blavatsky: Sí, lo encuentran en *La Doctrina Secreta*.

Sr. A. Keightley: ¿Las cadenas menores pertenecen a estos planetas sagrados? Usted dice que la tierra nunca ha sido uno de los planetas sagrados, y tiene una cadena.

Señora Blavatsky: Tiene una cadena y muchos otros tienen cadenas, que no han sido descubiertas, pero lo serán, al igual que la tierra. Éste es uno de los planetas más chicos, como saben.

Sr. Kingsland: ¿Qué hace a los otros sagrados o secretos?

Señora Blavatsky: Supongo que es porque tienen influencias ocultas.

El Presidente (T.B. Harbottle): ¿Pero entonces los siete están en una jerarquía diferente, como si fuera, respecto al espíritu planetario de la tierra?

Señora Blavatsky: Oh, sí. El espíritu planetario de la tierra es lo que ellos llaman el espíritu terrestre y no es muy elevado. El espíritu planetario no tiene nada que ver con el hombre espiritual. Está relacionado con las cosas de la materia con los seres cósmicos —son llamados gobernantes cósmicos, y dan forma a las cosas. Están relacionadas con la materia, pero no con el espíritu. Los Dhyani Buddhas son los que tienen que ver con el espíritu. Es otra jerarquía la que está relacionada con esto, y aquí se los explico.

El Presidente (T.B. Harbottle): Estos siete espíritus planetarios, tal como debemos decir, no tienen nada que ver con la tierra, excepto incidentalmente.

Señora Blavatsky: Ellos están muy relacionados con la tierra, materialmente.

Sr. Kingsland: En realidad, ellos están relacionados con el hombre espiritual.

Señora Blavatsky: No tienen absolutamente nada que ver con el hombre espiritual.

Sr. Kingsland: ¿Tienen algo que ver con el quinto principio?

Señora Blavatsky: Tienen algo que ver con el cuarto principio, pero con los tres principios superiores no tienen nada que ver. Aún no he terminado. Me habían preguntado algo que ahora les voy a explicar. Primero, Dhyani-Chohan es un nombre genérico para todos los seres celestes. Segundo, los Constructores son una clase llamada por los antiguos kosmocratores, los constructores. Son simplemente constructores, como los masones celestes que dan forma bajo las órdenes del arquitecto, por así decirlo. Ellos no son más que constructores del gran arquitecto del universo.

Sr. Kingsland: ¿Entonces, no son los espíritus planetarios?

Señora Blavatsky: ¿Qué, los Constructores? Bueno, ellos son, pero de una clase inferior.

Sr. A. Keightley: ¿Ellos actúan bajo los espíritus planetarios de la tierra?

Señora Blavatsky: Pues bien, no. El espíritu planetario de la tierra no es muy elevado, a menos que sea uno quien alcance su rango antes que los demás, por así decirlo, y por lo tanto es considerado el principal de ellos. Vean que les digo lo que se no dice en las religiones exotéricas, sino en la enseñanza esotérica.

El Presidente (T.B. Harbottle): Pero los Constructores de varias clases ¿no están considerando al sistema solar o al universo como un todo o cualquier planeta en particular? Quiero decir, ¿no hay Constructores absolutamente terrestres, de la misma manera que hay constructores del sistema solar y del universo?

Señora Blavatsky: Desde luego.

Sr. Kingsland: ¿Entonces el Constructor terrestre es un espíritu planetario?

Señora Blavatsky: Sí, pero de un tipo muy bajo. ¿Qué es nuestra tierra comparada con Júpiter, por ejemplo (bueno, no hablaremos de los ángeles solares)? No es nada más que una mota de polvo o lodo.

El Presidente (T.B. Harbottle): Pero tiene su jerarquía.

Señora Blavatsky: Por supuesto que sí, todos ellos la tienen. Esto se les mostrará aquí. Ellos están reflejados en la inteligencia del G. A. D. U. (NOTA: **Fórmula masónica que significa el «Gran Arquitecto del Universo». FINAL NOTA**), el cual es simplemente Mahat, la Mente Universal. Aquí vuelve el tercero. Bien, se dice claramente que los espíritus planetarios son los que cuidan de los planetas y los globos de una cadena como la de nuestra tierra. Ahora, en el cuarto hablaron de los Dhyani-Buddhas. Son igual a los Devas superiores. En la India son los llamados Bodhisattvas en la religión budhista, pero exotéricamente sólo se dice que son cinco mientras que son siete esotéricamente. Hacen esto porque exotéricamente lo toman *à la lettre*, pero representan el Siete. Y también se dice en *La Doctrina Secreta*, «los cinco Buddhas que han venido, y dos que van a venir en la sexta y séptima raza». Ahora, esotéricamente, su presidente es [] (NOTA: **Las Memorias dan «Vajrasattva», aunque enunciando que esto es exotérico. FINAL NOTA**) y es llamado la Inteligencia Suprema, y el Buddha Supremo, y [] (NOTA: **Memorias: Vajrasattva. FINAL NOTA**) que es nuevamente superior al [], porque está más arriba de [] como Parabrahman está más arriba de Brahmâ o Mahat. Es la misma diferencia. O, por ejemplo, como Dhyani-Buddha es más elevado que el Mánushi-Buddha, un Buddha Humano – es igual. Los Dhyani-Buddhas son una cosa exotéricamente y otra cosa en el ocultismo. Exotéricamente, cada uno es una Trinidad. (Continúa la lectura a partir de sus propias notas.) Esta es la diferencia entre los Dhyani-Buddhas y los otros. Los Dhyani-Buddhas son aquellos que quedan de un Manvántara anterior en un planeta que no es tan elevado como el nuestro, que es muy bajo; y los otros tienen que pasar por todos los reinos de la

Naturaleza, desde el reino mineral, el reino vegetal, y el reino animal.

Sr. Kingsland: Entonces el Dhyan-Chohan es pre-humano, y el Dhyani-Buddha es post-humano.

Señora Blavatsky: Todos ellos son Dhyan-Chohans.

Sr. A. Keightley: Bueno, el espíritu planetario.

Señora Blavatsky: Esa es una criatura en este periodo.

Sr. A. Keightley: ¿Pre-humano?

Señora Blavatsky: ¿Qué quiere decir con pre-humanos?

Sr. A. Keightley: Que serán humanos.

Sr. Kingsland: Los Dhyan-Chohans han sido hombres.

Señora Blavatsky: Y los Dhyani-Buddhas lo fueron antes, y no serán hombres en este, pero serán algo más elevado que los hombres, porque al final de la séptima raza se dice que vendrán y encarnarán en la tierra.

Sr. Kingsland: ¿Serán lo que corresponde al hombre en un plano superior?

Señora Blavatsky: No lo sé, pero vendrán en la séptima ronda, porque entonces toda la humanidad se convertirá en Buddhas, o Devas. Son las emanaciones o reflejos de Manushi-Buddha, los Buddhas Humanos. No necesariamente Gautama Buddha, porque él es un Manushi-Buddha, un Buddha Humano, un santo –o como quieran llamarlo.

Sr. A. Keightley: Pregunta 2ª: «¿Es que el espíritu planetario a cargo de un Globo entra en Pralaya cuando su Globo entra en Pralaya?».

Señora Blavatsky: Los espíritus planetarios entran en Pralaya al final de la séptima ronda, no después de cada una de las rondas, porque está a cargo del Globo, y tiene que controlar los trabajos de las leyes incluso la condición status quo del Globo cuando va a descansar, es decir, durante su Pralaya interplanetario. Yo explico todo en *La Doctrina Secreta*, y esto es detallado en algún lugar del texto.

El Presidente (T.B. Harbottle): No lo recuerdo.

Sr. B. Keightley: Creo que no lo imprimió.

Señora Blavatsky: Quizás. Entonces lo deben haber dejado fuera. O quizás es el tercer o cuarto volumen. Recuerdo que lo escribí. Está en el tercer volumen; está lleno de Buddhas, Devas, y otras cosas.

Sr. A. Keightley: Bueno, entonces, si algo falta de *La Doctrina Secreta*, diremos que está en el tercer volumen.

Señora Blavatsky: En verdad no, se los podría mostrar, está en el tercer volumen. Yo sé que lo he escrito.

Sr. A. Keightley: Entonces la Pregunta 3ª: «¿Es que los Dhyani, cuya tarea es cuidar una Ronda, vigilan toda la serie de Globos durante su periodo de actividad, o solamente un Globo en particular?».

Señora Blavatsky: Acabo de explicarlo. Cada uno tiene su propio Globo para vigilar, pero hay siete espíritus planetarios, y son Dhyani-Buddhas. Está cometiendo un error allí.

Sr. A. Keightley: Dije Dhyani.

Señora Blavatsky: Aquí se dice que cuando el Todo, los planetarios, y los Dhyani-Buddhas y todos los que aparecerán en la tierra en la séptima Ronda y cuando toda la humanidad se haya convertido en Buddhas [y] Devas, sus hijos, ya no serán impedidos por la materia, ya que hay una diferencia entre los planetarios y los otros (continúa leyendo de sus propias notas). Imagínense, en la *Cábala* siempre verán menciones a los tres planos superiores, de los que hablan con gran reticencia. Incluso no irán tan lejos, ellos simplemente les dan la Triada: Chokmah (o como lo quieran llamar) y Binah, la inteligencia masculina y femenina, o sabiduría e inteligencia. Y esta Binah es llamada, en la *Cábala*, Jehovah, y una hembra.

Sr. Kingsland: Aquí dice que Dhyani debe cuidar sucesivamente cada una de las rondas. Surgió aquí una pequeña confusión.

Señora Blavatsky: Pero Dhyani es un nombre genérico, como les dije. Es una abreviación de Dhyani-Chohan, eso es todo, pero no de Dhyani-Buddha. Dhyani-Buddha es algo diferente. Si lo dije, fue un gran error, un *lapsus linguae* del que yo misma soy culpable con frecuencia –como acabo de decir que 28 era 5 veces 7.

Sr. A. Keightley: Pregunta 4ª: «¿Hay algún nombre que pueda ser aplicado al «Espíritu Planetario» que cuida de toda la evolución de una cadena planetaria?»

Señora Blavatsky: ¿Qué pregunta es?

Sr. A. Keightley: La número 4.

Señora Blavatsky: Yo tenía dos o tres páginas escritas, pero quizás sea mejor que no las lea. No tienen nada, simplemente explican por qué nosotros no los adoramos.

El Presidente (T.B. Harbottle): Bien, permítanos tenerlas; sería un punto ininteresante.

Señora Blavatsky: Es por esto que estamos en contra de la idea de cualquier dios personal extra cósmico. No pueden adorar a ningún dios así, porque «los dioses son muchos», como dice la Biblia. Por lo tanto, tienen que escoger entre adorar a muchos, que son tan buenos y limitados como lo otro, que es politeísmo e idolatría; o hacer como hicieron los Israelitas –escojan su propio dios tribal. (Continúa leyendo de su libro de notas) . Ahora esto es lo que en la Biblia dice: «Los dioses son muchos, pero Dios es uno». ¿Por qué?

Porque es su propio dios al que han escogido. Con el FINAL Pralaya él desaparece, como lo hace Brahma, y como lo hacen todos los otros Devas. Es decir, se funde en lo Absoluto, porque él es simplemente uno de los rayos, los cuales, ya sea el más elevado o el más bajo, serán fundidos en el Absoluto. En consecuencia, nosotros no adoramos y no rezamos por ellos, porque si lo hiciéramos tendríamos que adorar a muchos dioses; y si dirigiéramos nuestras plegarias al Absoluto, no creo que ese Absoluto tenga oídos para escucharnos. Esa es mi opinión. Puede ser una opinión atea y puedo parecer una gran infiel, pero no puedo evitarlo.

Sra. Williams: ¿Qué objeción habría por adorar a muchos dioses?

Señora Blavatsky: Yo no veo ninguna objeción, pero sería algo tedioso. No habría tiempo para hacerles tantos cumplidos. Sería una cosa monótona.

Sra. Williams: Usted habla de esto como si fuera idolatría. Quería averiguar si para usted era así.

Señora Blavatsky: En absoluto. Yo dije que, si tuviéramos que ofrecer plegarias a algún dios personal, entonces tendríamos que creer en muchos dioses, y tendríamos que ofrecer plegarias a muchos o a ninguno, ¿por qué tendríamos que tener alguna preferencia? No sabemos si es el mejor o el peor en el que hemos caído. Podría ser uno que no fuera perfecto.

Sr. B. Keightley: Además, poner a los otros celosos.

Señora Blavatsky: Además, nosotros tenemos un dios dentro nuestro, cada uno de nosotros. Éste es un rayo directo del Absoluto; cada uno de nosotros es «el rayo celestial del uno», bien, no encuentro ninguna otra palabra más que el Absoluto y el Infinito. Ahora bien, la pregunta número 4.

Sr. A. Keightley: ¿Hay algún nombre que pueda ser aplicado al Espíritu Planetario, que cuida de toda la evolución de una Cadena Planetaria?

Señora Blavatsky: No hay ningún nombre, a menos que tomen un nombre genérico ya que no está solo, sino que hay siete. (Continúa leyendo sus notas). Si le dan este nombre será un nombre muy bueno, pienso. Será científico y responderá al propósito, pero tienen la libertad de darle cualquier nombre que quieran. ¿Qué hay en un nombre? «Elijan los dioses diarios que adorar debidamente», dice Josué (NOTA: Parafraseado de Josué 24:15. FINAL NOTA).

Sr. A. Keightley: ¿Hay algún nombre aplicado a esto en sánscrito?

Señora Blavatsky: Miren aquí, los Vaishnavas adoran a Vishnu, los Saivas adoran a Siva, los otros –como los llaman– los [] adoran a Krishna, y así sucesivamente. Cada uno tiene un dios propio. Cada uno escoge su propio dios tribal, o lo que les gusta, o el dios racial, y están felices.

El Presidente (T.B. Harbottle): Pero un dios como Vishnu es la síntesis de los siete.

Señora Blavatsky: Uno es el creador, llamado así, aunque ciertamente él no creó la materia de la nada, sino el universo a partir de algo. El otro es un preservador y el tercero es un destructor; pero siendo éste el más elevado, porque aquello que destruye, se regenera, y porque no pueden tener una planta creciendo sin que ésta mate su semilla. Por lo tanto, él destruye para dar una forma más elevada, ¿entienden?

Sr. A. Keightley: Entonces estas tres preguntas: el nombre del «Espíritu Planetario», y «¿hay un nombre que pueda ser aplicado al Espíritu Planetario que rige una Ronda?». También, «¿es Brahma el término correcto para usar en referencia al Espíritu Planetario de un Globo durante una Ronda, o sería Manu el término más correcto? En este sentido, ¿es Manu idéntico a Brahma?».

Señora Blavatsky: Has saltado al número 6.

Sr. A. Keightley: Pongo juntas a las tres, porque prácticamente vienen juntas. Queríamos distinguir un Espíritu Planetario en una Cadena de Mundos del Espíritu Planetario de un Globo, que realmente gobierna un Globo, y en tercer lugar preguntar si Brahma es el término correcto para usar.

Señora Blavatsky: Nunca dirían Brahma en referencia al universo. Ellos dirán Manus, y ellos son igual que Brahma; y luego el resto de ellos, a veces reconocen a los siete, otras diez, según de lo que estén hablando. Y esto es en el sentido esotérico en las Puranas.

Sr. A. Keightley: Hay una clase especial de Espíritus Planetarios que se ocupan de una Cadena.

Señora Blavatsky: Están los Rishis, y los Manus son aquellos que están sobre toda Ronda.

Sr. A. Keightley: ¿Entonces los Rishis y los Manus son lo mismo?

Señora Blavatsky: Rishis o Manus son lo mismo. ¿Qué es un Manu? Manu viene de Man (Hombre), pensar –la inteligencia pensante. Ahora es justo igual que esto [], que es la inteligencia, o esto [] es considerado como inteligencia suprema, y él y Brahma son uno. Tomen la *Vishnu-Purána*; tomen cualquier Purana, que les dará estas cosas exotéricamente. Ellas dan lo verdadero, y ponen muchas cosas como velos. Pero encontrarán muchas cosas buenas que nunca encontrarán en las otras escrituras. Ellos vendrán y ornamentarán las cosas, y sin embargo las verdades fundamentales están allí.

Sr. A. Keightley: Yo quería evitar, en lo posible, todos esos velos con respecto a los nombres.

Señora Blavatsky: Los Brahmines van a arremeter hacia nosotros. ¿Por qué debo darles nombres? ¿Es que soy un sacerdote católico romano, para venir y bautizarlos, y darles a todos diferentes nombres? Para mí son ideaciones. No voy a darles nombres. Si les dijera los verdaderos nombres ocultos, no van a hacerlos más sabios. Seguramente los olvidarán en seguida.

El Presidente (T.B. Harbottle): Pero nos ayuda a ubicarlos.

Señora Blavatsky: Entonces tomemos la Idea Prismática: llamémoslos el Dios Rojo y el Dios Naranja y el Dios Amarillo y el Azul y el Verde.

El Presidente (T.B. Harbottle): Muy bien. Pero, por ejemplo, con respecto a los siete en uno, ¿qué relación tienen con el Sephiroth?

Señora Blavatsky: Ellos son tres y siete. En total son diez, pero el más elevado es considerado como el más grande, y los siete, el dios descendiendo en la materia.

El Presidente (T.B. Harbottle): ¿Qué relación hay entre ese siete y los siete de los que estábamos hablando?

Señora Blavatsky: ¿El Espíritu Planetario? Ninguna.

El Presidente (T.B. Harbottle): ¿Son Espíritus Planetarios?

Señora Blavatsky: Bien, yo no los llamaría así. Nunca encontrarán un solo nombre que no sea un Angélico. Tomen la *Cábala*. Lo llaman la tercera Sephirah, como una inteligencia; su nombre angélico es [], y es llamado Jehovah, y esto, eso y lo otro, y el libro continúa y sigue con el asunto. No pueden comprender como es llamado. Pero, verán, todos comienzan en un punto, y hacen una especie de rayo quebrado, surgiendo de un punto. ¿Entonces debemos darles nombres a todos ellos?

El Presidente (T.B. Harbottle): No, pero pienso que debemos entender lo que son, y qué relación tienen con los nombres que nosotros conocemos ahora. El Sephiroth es un nombre que es particularmente familiar, y si uno puede tener la idea que ellos están en el séptimo Sephiroth, deberíamos saberlo.

Señora Blavatsky: Ellos son solo los kosmocrátors en un plano superior, pero son la última jerarquía, Malkuth viniendo a la tierra. Y esta es la jerarquía perfecta.

El Presidente (T.B. Harbottle): Entonces los dioses septenarios o prismáticos que presiden sobre la Cadena Planetaria serán algo más bajos.

Señora Blavatsky: Ciertamente lo están; porque no son los Vigilantes, sabes.

El Presidente (T.B. Harbottle): Tengo lo que quería.

Señora Blavatsky: Si me dice lo que quiere, lo diré, pero ¿por qué es tan inquisitivo, dígame?

El Presidente (T.B. Harbottle): Solamente porque pienso que uno busca las analogías en cualquier lado, y cuando las analogías no parecen concordar, uno se desconcierta. La única manera de intentar comprenderlas es ver como se desenvuelve una analogía.

Señora Blavatsky: ¿Quiere compararla con la *Cábala*?

El Presidente (T.B. Harbottle): Sí, pero no en detalle, porque no conozco suficientemente

sus detalles. Uno quiere conocer la relación de la Cadena Planetaria con el cosmos, y en segundo lugar, de los espíritus que gobiernan la Cadena Planetaria respecto a los espíritus del cosmos, y así sucesivamente.

Señora Blavatsky: Es el [] y su colectividad, y esto incluye los siete Sephiroth inferiores. Y se convierte en otra cosa, porque se convierten en el novio de la novia, Malkhuth.

Sr. A. Keightley: Entonces pasamos a la siguiente *sloka* 9: «Pero ¿donde estaba el Dangma cuando el Alaya del Universo (el Alma como base de todo, Anima Mundi) estaba en Paramartha (Ser Absoluto y Consciencia que es No-ser Absoluto e Inconsciencia) y la Gran Rueda era Anupadaka?» ¿Alaya significa aquello que nunca se disuelve, derivado de «a» y «Laya»?

Señora Blavatsky: Alaya es la consciencia viviente o Alma activa del Mundo. (Continúa leyendo sus notas.) Ahora, Alaya significa la negación o Layam, tal como lo llaman, porque es aquello que es perfecta no-diferenciación. Es perfectamente homogénea y es negativa, inactiva, y no tiene atributos. Y Alaya es el Alma del Mundo.

Sr. A. Keightley: Entonces prácticamente esta estancia significa: «Donde estaba el Dangma, cuando el Alaya de este universo estaba en Laya».

Señora Blavatsky: Está Bulaki Rama, que les dará la verdadera explicación. Porque yo les doy el punto de vista hindú, simplemente por analogía. No profeso enseñarlo. Lo que yo doy es ocultismo y la doctrina oculta, e intento dejar, por ejemplo, las cosas más claras para los hindúes y aquellos que han leído libros hindúes. Yo solo les doy la analogía, pero hay un erudito sánscrito. ¿Usted cómo lo explicaría?

Sr. Bulaki Rama: Laya es aquello que es absolutamente nada, de la raíz *li*, desaparecer. Y Alaya significa aquello que no está vivo.

Señora Blavatsky: Justo lo que yo les di aquí. Uno está manifestado y totalmente activo y el otro ha desaparecido del reino de la manifestación y ha caído en el No-Ser. Así que, entonces, los he dado correctamente.

Sr. A. Keightley: Entonces es totalmente diferente de lo que pusimos en la pregunta, es decir, que nunca se disuelve.

Señora Blavatsky: Ciertamente no, porque no hay diferenciación. Alaya significa latencia. Al final del Manvántara cuando Pralaya comienza, ciertamente Alaya se convertirá en Laya y caerá en la nada. Únicamente habrá un Gran Aliento. Ciertamente está disuelto. Es eterno, a través del Manvántara, pero Laya es la nada, es aquello que es una negación de todo. Igual que el Absoluto, el Parabrahman; es y no es.

Sr. B. Keightley: Alaya es simplemente dos negativos unidos para hacer un positivo. Lo pueden entender de esa manera.

Sr. Bulaki Rama: Laya significa desaparecer para siempre, y por lo tanto no es negativo.

Señora Blavatsky: Es decir, no es nada; es como Ain-Soph. ¿Qué es Ain-Soph? La Nada. No es una cosa; es decir, no es nada, es el punto cero.

El Presidente (T.B. Harbottle): No es ni negativo ni positivo.

Señora Blavatsky: De aquí que Alaya sea la vida una activa en Jivatman, mientras que Laya es la vida, latente. Una es vida absoluta y Ser-idad, y la otra es absoluta no-vida y no-Ser-idad. Así ven que es totalmente lo opuesto.

Sr. A. Keightley: Entonces la siguiente pregunta se formula con estas palabras: «Página 50, Alaya es la vida única, la vida una es Jivatman. ¿Entonces Alaya y Jivatman son idénticos?».

Señora Blavatsky: Yo diría que eran. No veo ninguna diferencia. Anima Mundi –eso es Jivatma, el Alma del Mundo, el alma viviente. Jiva es la vida. En cuanto a esto, cada vida tiene su Jiva, pero esto es Jivatman, el Alma Universal. Al menos esto es lo que pienso. Quizás me podrían decir esto de otra manera, pero me parece que Alaya y Jivatman son uno solo.

Sr. Bulaki Rama: Ciertamente.

Señora Blavatsky: ¿Cómo traduciría «Átman»?

Sr. Bulaki Rama: Bien, significa eso que está presente.

Sr. A. Keightley: ¿Cuál es la diferencia entre Átman y Jiva?

Señora Blavatsky: Jivatman es la vida en todas partes, esto es, Anima Mundi, y Átman simplemente es –bien, tal como él lo explicó.

Sr. B. Keightley: Es lo que llama Toda presencia.

Sr. Kingsland: Entonces sólo puede estar Jivatman durante el Manvántara.

Señora Blavatsky: Con certeza. Al menos, los Vedantines dicen esto; después que todo se convierte en Parabrahman, y Parabrahman está más allá de nuestra concepción. Es algo que no podemos ir y especular sobre ello, porque no tiene atributos. Es todo y nada, nada en nuestras concepciones, o en nuestras ideas.

Sr. A. Keightley: Estancia 2ª: «¿Dónde estaban los Constructores, los hijos luminosos del Amanecer Manvantárico? En la Oscuridad Desconocida en su Ah-hi (Dhyani-Buddha Chohánico) Parinishpanna. Los productores de la forma (rupa), de la no forma (arupa) la raíz del mundo –los Devamatri y Svabhavat, descansaban en la bienaventuranza del No-Ser». Pregunta 9: «Hijos luminosos del Amanecer Manvantárico». ¿Estos son los espíritus humanos perfectos del último Manvántara o están en su camino hacia la humanidad en este o en un Manvántara subsecuente?

Señora Blavatsky: Ellos son los siete rayos primordiales de los cuales van a emanar, a su vez, todas las otras vidas luminosas o no luminosas, ya sean ángeles o demonios, hombres

o simios. Ellos son los siete rayos de donde vendrán las flamas del ser y todo en este mundo de ilusión. Los siete logoi.

Sr. A. Keightley: Sí, exactamente. Entonces la pregunta 10.

Señora Blavatsky: Otra vez lo mismo. Yo quería explicarles aquí que algunos son así y otros son otra cosa. «Algunos han sido, otros serán» (continúa leyendo su libro de notas). Por lo tanto, todo está allí en los siete rayos. No pueden decir cuales, porque aún no están diferenciados y, por lo tanto, aún no están individualizados.

El Presidente (T.B. Harbottle): Y dentro de estos están los pre-humanos y pos-thumanos.

Señora Blavatsky: Exactamente. Es un estado todavía muy temprano. Esto pertenece a los tiempos pre-cósmicos, no pertenece al estado posterior. Es pre-cósmico, antes de que hubiese un universo.

Sr. A. Keightley: Lo que nos marea es hablar de la negación, [], primero que nada, y luego hablar de los sentidos luminosos. Uno se acostumbra a la recurrencia de términos intra-cósmicos, en contra distinción a los pre-cósmicos

Señora Blavatsky: Es sólo después de la diferenciación de los siete rayos y después de que las siete fuerzas de la Naturaleza han sido puestas bajo su cargo y las han trabajado, que ellos se unifican en la piedra angular del templo; la otra es la piedra rechazada de barro o piezas de barro. Después de esto comienza la transmutación y transformación y la diferenciación y todo, y la distribución de las cosas, pero todo esto pertenece al periodo pre-cósmico. Por lo tanto, es muy difícil. Estas respuestas son para aquellos que están totalmente familiarizados con la filosofía oculta, y al proceder, no las doy una tras otra. Son fragmentos de cuarenta estancias, y hay estancias que no se me permitirán dar. ¿Qué puedo hacer? Hago lo mejor que puedo. Hay cosas que ellos no permitirán de ninguna manera que se traduzcan. Ojalá pudiera. No es culpa mía. Por esto nuestros maestros son llamados egoístas, porque ellos no quieren dar la información a los Integrantes de la Sociedad Real, ¡que lo apreciarían mucho! Quienes lo sentirían y lo arrastrarían en el lodo, y se reirían como lo hacen con todo. Ahora, la pregunta 10.

Sr. A. Keightley: «Los Constructores –nuestro Sistema Planetario». Por Sistema Planetario, ¿se refiere al sistema solar, o la cadena a la que pertenece nuestra Tierra?

Señora Blavatsky: Los Constructores son aquellos que construyen o modelan cosas (continúa leyendo su libro de notas). Por Sistema Planetario, me refiero al sistema solar. Supongo que es llamado sistema solar. No me referiré [a] estos [como] Cadena Planetaria. A éste simplemente la llamaré cadena. Y si digo Sistema Planetario, es el sistema solar; si digo Cadena Planetaria, es la Cadena de Mundos. No sé si estoy en lo correcto al usar estos términos. Éste es nuestro plano, la raíz, el más bajo, pero los otros no lo son, porque no son vistos. Son esferas, globos; no están en nuestro plano.

Sr. B. Keightley: Es el antiguo error sobre Marte y Mercurio.

Señora Blavatsky: Mi querido señor, lo mostré en *La Doctrina Secreta*. Si Marte y Mercurio pertenecieran a nuestra cadena, no los veríamos, no sabríamos nada acerca de ellos. ¿Cómo podríamos ver lo que no está en nuestro plano? Es totalmente imposible. Luego viene algo que pertenece más bien a la física y a la química, pero supongo, que aún no lo aprendieron.

Sr. A. Keightley: Estancia 2ª. En referencia a lo que se dice en la página 54 del oxígeno y el hidrógeno combinados para formar agua, ¿será realmente correcto decir que lo que percibimos es, en realidad, un «elemento» diferente, aunque de la misma sustancia? Por ejemplo, cuando una sustancia está en el estado gaseoso, es el elemento del aire el que percibimos; y cuando se combina para formar el agua, el oxígeno y el hidrógeno aparecen bajo la máscara del elemento del agua. ¿Sería correcto decir que cuando lo tenemos en estado sólido- hielo- entonces percibimos el elemento de tierra? ¿Un clarividente percibiría el oxígeno y el hidrógeno separados en el agua?

Señora Blavatsky: Hay una o dos cosas que no reconozco de ninguna manera. Debe ser el Sr. Harte (NOTA: Richard Harte, un miembro estadounidense que fue uno de los muchos ayudantes en Londres de la Señora Blavatsky con *La Doctrina Secreta*. Se fue a trabajar a la sede en India, en octubre de 1888. FINAL NOTA), quien puso su interés en el asunto. Recuerdan que al principio querían dejar la pregunta más clara, y yo la estuve evitando mientras pude. Puedo reconocer en seguida lo que es mío y lo que no es. Ellos comienzan a hacer comparaciones, y no veo la razón de esta comparación. Pienso que todas son correlaciones, y no veo cómo podemos decir esto o aquello. Ellos han hecho una absurda objeción al llamar a los elementos tierra y agua y fuego y aire, porque ellos dicen que están compuestos de elementos. Ahora ellos comienzan a darse cuenta que no se aproximan ni siquiera a un elemento en su análisis químico, y que algo que se llame elemento solo puede existir en su imaginación. Ellos no pueden obtener un elemento que realmente sea un elemento. Hagan lo que hagan, ellos verán cada vez más que el elemento de hoy se convertirá en los dos elementos de mañana. Esto es un mundo de diferenciación; por ende, si llamamos elemento al agua, tenemos total derecho a hacerlo así, porque es un elemento. Es algo que tampoco no se parece a nada, no es como el fuego o el aire o la tierra. Todos estos son estados del mismo elemento, del elemento único en la Naturaleza. Estas son varias manifestaciones en varios aspectos, pero para nuestra percepción ellos son elementos. Ahora ellos van y se pelean diciendo: «¿Debemos llamarlo elemento?» y entonces dicen que el oxígeno y el hidrógeno no existen más, ya que ellos tienen correlaciones y se convierte en algo más; pero si van y descomponen el agua, inmediatamente tiene los dos elementos que reaparecen. ¿Es que pretenden crear algo de la nada?

Sr. B. Keightley: No, ellos dicen que no comprenden.

Señora Blavatsky: Esto prueba que están latentes, y es una falacia decir que ellos no existen. Ellos desaparecen de nuestro plano de percepción, de nuestros sentidos y vista, pero están allí. No hay una sola cosa que exista que pueda salir del universo.

Sr. Kingsland: El oxígeno y el hidrógeno son todos estados diferenciados de algo. Cuando están combinados para formar agua los perdemos de vista como distintas diferenciaciones, pero si los pudiéramos seguir por medio de nuestro sentido interior, ¿aún los veríamos?

Señora Blavatsky: Seguramente, porque el examen lo da. No se necesita una persona muy experimentada para probar el agua, y si esta persona supiera algo del oxígeno y el hidrógeno, les dirá inmediatamente cual predomina. Ese es el examen que les dará lo que es real, pero obviamente debe ser un ocultista. Pero están allí. Puede ser todos iguales- pero no lo son, por favor. Ellos tomarán una gota de agua y la descompondrán encontrando esto y aquello, pero luego el análisis o los instrumentos no pueden detectar cual es más intensa que otra. La proporción será igual, pero no será igual la intensidad o el sabor. Esto es algo oculto- me refiero a la intensidad de una cosa o la otra. Un ocultista, si realmente lo fuese, hasta les dirá el plano de donde viene. Bien, no quiero decirles más, porque parecerá como una fábula, y no lo comprenderán.

Sr. Gardner: Por ejemplo, cuando era pequeño, el agua de Snowdon (NOTA: La cordillera montañosa en Gales, con numerosos senderos. FINAL NOTA) era muy pura.

Señora Blavatsky: Desde luego, el agua que obtendrán en el Himalaya será completamente diferente del agua que toman en los valles y las planicies. No hay nada físico fuera de su moral subjetiva y sus aspectos espiritual, y así sucesivamente.

Sr. Kingsland: No podemos descomponer el agua sin obtener una cantidad definida de oxígeno y una cantidad definida de hidrógeno. Dice que uno puede ser más intenso que el otro.

Señora Blavatsky: Intenso en cualidad, no en cantidad.

Sr. Gardner: ¿La cualidad del oxígeno?

Señora Blavatsky: Sí, señor.

Sr. Kingsland: Pero esto no es percibido.

Señora Blavatsky: Ustedes, los hombres de ciencia, no perciben la presencia del alma en el hombre, pero nosotros sí; esa es la diferencia. ¿Cómo pueden discutir con un hombre de ciencia?

Sr. Kingsland: Estamos tratando con el plano más físico.

Señora Blavatsky: No importa. El plano físico no puede existir ni corresponderse a nada sin tener lo espiritual mezclado con ello, porque, de lo contrario, no podrían ir a la raíz de las cosas. Cuando sus hombres de ciencia me dicen que están actuando en el plano físico, y dicen que la metafísica no tiene sentido, yo veo que su ciencia está totalmente impregnada de metafísica. Los científicos no pueden ir más allá de la materia; más allá de las cosas que perciben, todo es especulación.

El Presidente (T.B. Harbottle): La razón que no podemos distinguir de esta manera con respecto a la cualidad y la intensidad es porque nosotros no tenemos percepción de los tres elementos superiores. Si la tuviéramos, de inmediato la distinguiríamos.

Señora Blavatsky: Ciertamente. El Sr. Harbottle ha dado en el clavo. No quiero entrar en

esto, porque no me entenderían.

Sr. Gardner: ¿A qué se refiere con el término intensidad?

Señora Blavatsky: Me refiero a la intensidad.

Sr. B. Keightley: Uno sabe si el experimento es intenso o no.

Señora Blavatsky: Ahora, tomarán una gota de vinagre- comencemos por el plano más bajo- y sabrán si este vinagre pesa tanto. Luego tomamos el mismo peso de otro vinagre, y será muy diferente, aunque el peso sea el mismo.

Sr. Gardner: Bien, la fuerza.

Señora Blavatsky: Llámenlo fuerza, si quieren. Yo lo llamo intensidad.

El Presidente (T.B. Harbottle): Se muestra en la ausencia o presencia de la esencia.

Sr. Kingsland: Eso puede ser analizado químicamente.

El Presidente (T.B. Harbottle): Sí, pero hay algo detrás de esto.

Sr. Kingsland: No hay nada que corresponda a esa intensidad en la molécula de oxígeno e hidrógeno, en el caso de lo que podemos analizar con nuestros métodos químicos.

Señora Blavatsky: Les voy a decir algo mejor, si siguen los principios ocultos. Nosotros no somos cristianos, no creemos en la doctrina de la transustanciación tal como se enseña en la iglesia, somos ocultistas, y, sin embargo, les digo que existe la transustanciación en el plano oculto, y esto significa que si los sacerdotes, los sacerdotes Católicos Romanos, no fueran tan tontos, darían una respuesta muy buena. Ellos dirían: «Nosotros tomamos pan y vino, y decimos que se transforma, por una especie de milagro o un misterio, en la carne y sangre de Cristo». Muy bien, entonces; ya que toman a Cristo como si fuera uno con el Absoluto (que no sé cómo lo arreglaron), entonces ellos están totalmente acertados. En este pan y vino hay tanto del Absoluto, y yo les digo que en cada gota que tragamos, y en cada pequeña porción que comemos, hay tanto de Parabrahman como lo hay en todo, porque, todo viene del uno Absoluto y es imposible que no esté allí. La transustanciación es aquello que separa por el momento –ya sea en el plano de ilusión, o en el plano de los sentidos– que separa una cualidad de una cosa, y hace que aparezca como si fuese otra. El pan y el vino cambian, y se convierten en carne y sangre. A una persona hipnotizada le pueden dar un sebo de vela y él exclamará, «que chocolate más delicioso». La persona hipnotizada no cree. Si no estuviese hipnotizado, estaría asfixiándose. Y si seguimos el plano de las realidades, entonces realmente, cuando dicen que Cristo es uno con el Absoluto, son lógicos en mantener la doctrina de la transustanciación, porque el pan y el vino se convierten en su carne, porque es carne y sangre; si lo quieren antropomorfizar. Ciertamente un Vedantin no diría algo así, pero ellos actúan muy lógicamente, y eso es todo. Ahora les digo algo de la que no quería hablar, porque puedo herir los sentimientos de los Católicos Romanos que podría haber entre ustedes. No quiero lastimar los sentimientos de nadie.

Sr. A. Keightley: ¿Es posible responder a esta pregunta? ¿Sería una completa tontería decir, cuando uno habla de un gas, que percibe los diferentes elementos en ese gas, como distinta de su condición líquida?

Señora Blavatsky: Está en la condición líquida, y aun así detectan el gas en esta condición líquida, la detectan clarivamente.

Sr. A. Keightley: Por ejemplo, el oxígeno ordinariamente está en un gas; a través de varios procesos es reducido a un líquido y solidificado. La pregunta realmente es esta: ¿cuándo está en condición gaseosa, está el elemento del aire en el oxígeno? el elemento oculto de aire es el que es percibido; y nuevamente el elemento oculto del agua es percibido en el estado líquido, y el elemento oculto de la tierra es percibido en el sólido.

Señora Blavatsky: Seguramente. Primero que nada, tienen el fuego –no el fuego que arde allí, sino el verdadero fuego del que hablan los Rosacruces, el fuego único, el fuego de la vida. En el plano de la diferenciación se convierte en fuego en cualquier aspecto; fuego por fricción o lo que sea, es fuego. Muy bien, tras esto, produce el calor en el líquido y luego pasa a través del elemento agua y del líquido se convierte en gas. Usted debe saber más que yo, sobre los asuntos físicos. Después del gas, los dos gases se mezclan y producen agua. Tomen simplemente una gota de agua y síganla. Cuando se solidifica, se convierte en hielo. Cuando el hielo es licuado se convierte en agua, esta agua se convierte en vapor, éter, lo que quieran; y luego desaparece completamente en la llama universal, de la cual, obviamente, ustedes los físicos, no hablarán. La llama universal –ustedes la llaman éter, pero la siguen así y está. Es el elemento que les aparece aquí, y decir que este gas no está aquí o estos dos no están aquí, yo diría que es una falacia. Lo único que podemos decir es que el gas ha pasado del plano de lo objetivo al plano de lo subjetivo.

Sr. Kingsland: Me parece que solo es posible ver un solo elemento a la vez con los sentidos físicos, y por lo tanto estamos bastante acertados al decir de algo que está en un estado líquido, que lo que percibimos es el elemento del agua.

Señora Blavatsky: Perfectamente. Ahí estás perfectamente en lo correcto, y un ocultista te responderá así. Diría lo que yo dije: ha desaparecido del plano de lo objetivo y aparecido en el plano de lo subjetivo.

Sr. A. Keightley: Entonces todas las sustancias en el plano físico son realmente tantas correlaciones o combinaciones de estos elementos y finalmente del elemento uno.

Señora Blavatsky: Seguramente, si solo se dieran cuenta de esto: cuantas veces les he hablado de esto, y lo primero que hay que comprender es la existencia del Uno y sólo Uno, es decir, del Absoluto. Deben comenzar de lo universal a lo particular. No pueden proceder con su sistema aristotélico, nunca llegarán a nada. Llegarán a un desastre y una confusión, y siempre estarán dándose la cabeza contra la pared, y sus cabezas sufrirán.

Sr. Kingsland: ¿Cómo podemos hacer esto antes de ser iniciados?

Señora Blavatsky: Perdonen, pero no hay necesidad de llegar a ser iniciados. Hay algo

más allá de la materia, pero los hombres de ciencia se ríen de la metafísica, y dicen, «la metafísica es una bobada» y sin embargo ellos siempre están tratando con la metafísica; eso es lo que ellos hacen.

Sr. Kingsland: Usted puede comenzar con esa hipótesis.

Señora Blavatsky: Si permiten entrar a la metafísica en sus hipótesis, y no creen en la metafísica, ¿de qué sirve la hipótesis? Tomen, por ejemplo, al éter. Ahora, en el Diccionario Webster, ¿Cómo le dicen? «Un agente problemático o hipotético, etc., etc., en el cual aún no se cree». Tómenlo solo como una necesidad, y construyan toda la teoría en ese éter – axiomática, sus teorías axiomáticas acerca de la luz, y sus vibraciones. ¿Qué derecho tienen para hacer esto? Si se basan en un fantasma de su imaginación, una consciencia física como esta, yo la llamo estafa y farsa.

Sr. Kingsland: Usted quiere que vayamos más atrás.

Señora Blavatsky: Quiero hombres con algo parecido al cerebro, pero no hombres con cerebro sólo en el plano físico y que no puedan ver más allá. No tienen antenas.

Sr. Kingsland: ¿Cómo puede, obteniendo algo que es hipo-hipotético, por así decir, llegar a saber más trabajando en aquello que no conoce?

Señora Blavatsky: Usted no trabaja en sus propias invenciones, trabaja en la sabiduría de las edades. Y si, durante esos 100.000 años más o menos, todos los hombres con los mejores intelectos dijeran lo mismo y descubrieran esto, y estos adeptos y sus hombres sabios dijeran lo mismo una y otra vez, debe haber más verdad en eso que en las especulaciones de los pocos.

Sr. B. Keightley: Pienso que la posición se resume así. La ciencia física es–

Señora Blavatsky: Nada más que una idea.

Sr. B. Keightley: Todas las bases del ocultismo se basan en esto, que dentro de cada hombre está latente un poder que puede darle verdadero conocimiento, un poder de percepción de la verdad, que lo capacita para tratar de primera mano con universales, si él quisiera ser estrictamente lógico y encarar los hechos y no jugar con palabras. Es así como realmente puede pasar de los universales a los particulares por los efectos del poder espiritual interior que está en cada hombre, y ciertamente, no como una hipótesis. Sólo es una hipótesis con respecto a nuestros sentidos físicos.

Sr. Kingsland: Pero ¿cómo puede llegar a esto si no es a través de la iniciación?

El Presidente (T.B. Harbottle): Un hombre tiene conciencia, o no la tiene.

Señora Blavatsky: La tiene inherente en él, es simplemente el método de educación junto con estas ideas que pusieron en sus cabezas: «que nosotros no procederemos de esta forma, que tomaremos el método Aristotélico y el método Baconiano, y que nunca hubo un hombre en la antigüedad que fuera capaz o merecedor de desatarnos los cordones de

nuestros zapatos». Y por lo tanto ven que ellos toman una hipótesis después de otra. No hay ni una sola cosa que dirá en la ciencia que no sea puramente hipotética. Desde su Sir William Thomson (NOTA: Sir William Thomson, físico escocés, 1824-1907, elevado al rango de Lord en 1892 como Lord Kelvin. Hay un extenso pie de página acerca de él en *D.S. 2:10. FINAL NOTA*), quien dijo de algo: «He llegado a la conclusión que no hace más de 50.000.000 de años», y luego dijo: «Soy de la opinión que ha existido desde hace 80.000.000 de años». Hay una gran diferencia entre 80 y 50.000.000. Huxley va y dice que algo toma 1.000 años; otro irá y dirá otra cosa, mientras que otro dice: «No estoy dispuesto a admitir tal cosa». Porqué, mi querido señor, Platón era un rival para cualquiera de sus grandes filósofos de ahora. Un sabio como Platón –no hablo de Sócrates, pero pienso que Platón podría ganarle a todos los Schopenhauers, y Herbert Spencers, y Hartmanns (NOTA: Una referencia al filósofo Alemán, Eduard von Hartmann, 1842-1906. FINAL NOTA) y todos los *tutti quanti* de los que el siglo diecinueve está tan orgulloso. Y si él probara que ustedes no pueden obtener el conocimiento a no ser que comiencen de los universales y bajen hacia los particulares, y encuentren el tema en el plano terrestre, supongo que estaría más acertado que usted. Nosotros teníamos inteligencia, teníamos conocimiento, un conocimiento extraordinario hace tiempo. ¿Qué tenemos ahora?

Sr. Kingsland: Es solo en los últimos años que hemos tenido el privilegio de aprender esto.

Señora Blavatsky: Ustedes tuvieron el privilegio hace casi 1.900 años. Lo sabían todo. Fue solo en el siglo V que lograron destruir cualquier templo. Estuvieron persiguiendo a los ocultistas y han estado actuando de forma que los que sabían se fueran, se escondieran y nunca llegaran cerca de las mentes civilizadas. Todo fue destruido; sus pobres científicos no son más que hijos de la reacción y los hombres de ciencia que tienen ojos no verán, y no permitirán que nadie en la antigüedad fuera mejor que ellos mismos. Vayan y lean a sus mejores hombres de Oxford y Cambridge. Cuando hablan de Platón, ellos dicen: «¡Oh! Él no sabía nada acerca de la circulación de la sangre. Pitágoras –bien, él sabía un poco de aritmética, pero nosotros somos los reyes, saben, y los dioses del siglo diecinueve». Y su civilización ha llevado a algo muy bello –la moralidad más elevada, para comenzar.

Sr. B. Keightley: Todo el punto se basa en esto: de acuerdo a la forma en que postularán sus hipótesis. Supongamos que están armando una hipótesis, espero que no. Estoy completamente seguro, que no por uso de los sentidos físicos, sino por el uso de una estricta lógica y raciocinio. Pueden formar una base de pensamiento. Si miran a Schopenhauer y leen cuidadosamente sus escritos, y a Hartmann y otros, encontrarán que, paso a paso, ellos han llegado a la misma base de pensamiento que ha sido adoptada en la India, particularmente en el sistema Vedantino.

Sr. Kingsland: Por el método inductivo.

Sr. B. Keightley: No, aunque ellos pretenden hacerlo por medio del método inductivo. Ellos comienzan por la intuición. Schopenhauer tuvo la idea, le llegó como un rayo. Luego se puso a trabajar, teniendo su idea hipotética y comenzando con las bases generales de hechos. Juntó sus hechos, y así, leen su libro, alcanza el punto que le llegó como un rayo.

Pero no lo obtuvo por el método inductivo. Él dice que no lo hizo.

Señora Blavatsky: Todo hecho que obtienen, lo hacen por la intuición, lo logran en un *flash*.

Sr. B. Keightley: Cualquier científico del siglo diecinueve, desde que la ciencia se convirtió en algo así como ciencia, se ha dicho lo mismo, que él hizo sus grandes descubrimientos no por un sistema de clasificar hechos a través del método baconiano, sino teniendo los hechos en su mente.

El Presidente (T.B. Harbottle): Darwin especialmente dice esto. Él les da el momento en el cual la idea se le ocurrió, era cuando estaba comparando algo de la flora y la fauna física.

Sr. Kingsland: Pero estuvieron trabajando por años, sí la idea les llegó aparentemente en forma de intuición—

El Presidente (T.B. Harbottle): Pero pudieron haber estado trabajando, casi inconscientemente, de diferentes maneras. Si leen lo que Darwin dice, llegarán a la misma conclusión que yo, que la cosa le llegó casi como una idea completa.

Señora Blavatsky: A todos ellos llegan de la misma forma: intuitivamente.

El Presidente (T.B. Harbottle): No puedo citarlo, ojalá pudiera, pero lo buscaré.

Señora Blavatsky: En algún lado hay un libro que dice que todos los grandes descubrimientos que ha habido en el mundo llegaron justamente como destellos de rayos, todo, incluso la ley de la gravedad. ¿Cómo la descubrió Newton? A través de la manzana.

Sr. Kingsland: Si no se sabe nada de los universales, ¿cómo procedería de los universales a los particulares? ¿Qué conocimiento de los universales tiene este siglo? No tienen ningún conocimiento de la ley de Dios, que es el ideal más elevado del universo.

Señora Blavatsky: Uno muy elevado, sí.

Sr. B. Keightley: Pero no han seguido el canon que se les dio, que sus ideas debían ser tratadas por una lógica estricta.

Sr. Kingsland: Disculpe, Herbert Spencer no hace esto.

Señora Blavatsky: Herbert Spencer lo llama la Primera Causa, y lo llama el Absoluto, y se los mostraré en sus Primeros Principios (NOTA: *First Principles* (1862) fue el primer volumen de lo que llegó a ser una obra de nueve volúmenes bajo el título de *A System of Philosophy* cubriendo la biología, sociología, ética y política. FINAL NOTA). Él llama al Absoluto «la Primera Causa» en tres líneas. Bien, la Primera Causa no puede ser el Absoluto porque la Primera Causa es el primer efecto.

Sr. Kingsland: Eso sólo me muestra que un hombre que puede ser considerado con un intelecto más elevado no tiene conocimiento de los universales.

Señora Blavatsky: Porque él fue llevado a estudiar con vuestro método.

Sr. Kingsland: ¿Cómo puede este pobre hombre evitar esto?

Señora Blavatsky: Tomen a Salomón ben Judah (NOTA: Filósofo y poeta judío del siglo once d.C., también conocido como Salomón Ibn Gebirol o Avicébron. Sus trabajos fueron prohibidos por la Universidad de París. Es mencionado en el libro *Qabbalah*: de Isaac Myer, 1888, p. 9. FINAL NOTA), el gran filósofo, que era judío, uno de los hombres más grandes de su tiempo, cuyas obras han sido rechazadas por la Academia Francesa –no sé cómo la llaman, la Universidad Francesa. Ellos lo llamaron herético, porque dicen que él era un Aristotélico, y Aristóteles no estaba muy bien considerado. Este aristotélico tiene más espiritualidad que ningún gran hombre de ciencia que yo haya visto. Porque él explica la *Cábala* de la misma forma que la Doctrina Secreta la explicaría. La explica de una forma muy espiritual, y sin embargo se le llama aristotélico, ¿y por qué? Porque tenía intuición. Él es uno de los poetas más grandes.

Sr. Kingsland: Pero usted no me está contestando mi objeción. Puede haber aquí o allá un hombre que tenga esta intuición, pero los simples mortales que tratan de nuestra economía política, y sobre nuestros métodos para mejorar nuestras viviendas y todo el resto, ¿cómo pueden obtener el conocimiento de esos particulares, cuando no tienen prácticamente ninguna idea de los universales?

El Presidente (T.B. Harbottle): Me parece que la verdadera objeción hacia las líneas adoptadas por la ciencia moderna se encuentra en el hecho de que cuando hacen los llamados descubrimientos, saltan de inmediato. Ellos van mucho más hacia delante y argumentan hacia atrás, y muy frecuentemente están totalmente equivocados. Lo que quiero decir es esto, la mayor parte de su trabajo de detalle llega después de que se les ocurre la idea del esquema principal, y entonces ellos hacen que se acomoden los detalles. En vez de hacer la prueba lógica y comenzar por los universales y luego ver si se aplican a los particulares, ellos trabajan hacia atrás y hacen que los particulares coincidan con la concepción falsa, y no permiten que nadie comience un poco más arriba y argumenta con ellos, de acuerdo a los particulares. En realidad, es por esto que el ocultismo y la ciencia estén en desacuerdo.

Señora Blavatsky: Lo que dicen es esto: «¡Oh! Miren a la ciencia; todo lo que ha dicho es totalmente correcto. Todo ha sido traído allí y los casos han sido mostrados y así sucesivamente y han sido ajustados unos con otros» –digo que es porque son silogismos. Comenzaron inventando una proposición; llegarán a la conclusión que esté ajustada, pero no lo está. Que la primera proposición es la correcta. Pero esto puede ser cualquier cosa. Puedo venir y decir: «un caballo tiene la cabeza de una serpiente, por lo tanto, todos los caballos tienen cabeza de serpiente», y esto será una proposición científica porque yo misma la puse, lo cual es totalmente incorrecta.

El Presidente (T.B. Harbottle): Verán, la mayoría de ellos, comienzan con lo universal, sólo que ocurre que son negaciones.

Dr. Williams: Creo que el punto del Sr. Kingsland es este, que mientras sea un principio totalmente verdadero, antes que la mente se abra a los universales, debe tener hechos como

base, de otra forma no pueden existir.

Señora Blavatsky: Bien, la mente es un microcosmos, supongo debe tener algún medio de llegar al microcosmos.

Dr. Williams: Me parece que los dos van siempre de la mano.

Señora Blavatsky: Toco esto. ¿Por qué lo toco? Porque tengo una mano. ¿Qué hace que la mano se mueva? El poder, o lo que quieran. ¿De dónde viene? Viene y lo sigue por allí, y si ustedes lo siguieran de este particular a sus propios universales, entonces después de algún tiempo serían capaces de comenzar y tomar primero los universales, y luego, habiendo llegado a algo, hacer de la mano la cabeza de todo.

Dr. Williams: Eso es lo que yo digo: primero deben rastrear su mano y de allí podrían predecir muchas cosas; pero primero deben tener sus hechos. Si comienzan con un niño, no comenzarán enseñándole algunos hechos universales, porque no podrán hacerlo.

Sr. Kingsland: Verán, H.P.B. culpa a los científicos de hoy. Yo he dado el ejemplo de Herbert Spencer como un hombre que ha llegado tan cerca del Absoluto como cualquiera de nuestros hombres modernos, y ella le tiene aversión; si un hombre como él está tan equivocado, ¿qué podemos hacer todos nosotros?

Señora Blavatsky: ¿Puedo decirle algo y darle un buen consejo? Intenten ser un poco menos orgullosos, ustedes hombres de ciencia; esa es la forma de comenzar. Intenten no pensar que ustedes son las únicas inteligencias que han sido desarrolladas en este universo y que todo el resto son tontos, y que los antiguos no sabían absolutamente nada, y no vayan y consulten lo que los antiguos dijeron, porque estudiaron los clásicos muy bien. ¿Cuántas ideas he rastreado de sus científicos modernos que nunca han reconocido su verdadera fuente y que fueron robadas materialmente de la ciencia antigua? Les puedo asegurar que podría escribir en una de sus grandes revistas, si tan sólo ellos tomaran uno de mis artículos, y podría avergonzarlos. He seguido cinco o seis invenciones modernas que puedo averiguar muy fácilmente que provienen de los antiguos hombres de ciencia que existieron hace miles de años.

El Presidente (T.B. Harbottle): Hay mucho de esto en Lucrecio (NOTA: Probablemente Tito Lucrecio, el poeta romano del primer siglo a.C. conocido por su *De rerum natura* (Sobre la Naturaleza de las Cosas). FINAL NOTA). Lucrecio está lleno de ciencia moderna.

Sr. B. Keightley: Pienso que la respuesta práctica a su pregunta es esta: no negar con tanta certeza como lo hacen los hombres modernos.

Sr. Kingsland: Yo no digo que no puedan encontrar los universales si intentaran buscarlos.

Señora Blavatsky: Dejemos que sean agnósticos, pero que no sean intolerantes.

Sr. B. Keightley: Tomen a un hombre como Huxley. Lo primero que diría es: «Yo sé que eso no es así». Le dicen algo –por ejemplo, que en cualquier cosa material vemos que hay un lado psíquico; de otra forma, que todo existe en otro plano de consciencia. Él diría: «Yo

sé que no es así» antes que las palabras salgan de su boca, casi.

Señora Blavatsky: Hay un hombre de ciencia –y él es un gran hombre de ciencia en América– quien me atacó en la revista *American* (NOTA: ¿*Scientific American*? FINAL NOTA). Él dice que todo es caos, y continúa obligándose a decir: «Sí, es verdad, pero ¿por qué ella muestra tal animosidad hacia los hombres de ciencia, si ella los cita?». Pero yo los cito, solo para romperles la cabeza con las armas de los hombres de ciencia de la antigüedad. Él nos envió las cosas más estúpidas. Envía su revista donde habla sobre esto. Algunos hombres de ciencia que escriben en la revista querían que yo fuera puesta en evidencia, pero ellos sólo mostraron su propia ignorancia.

Sr. A. Keightley: ¿Es que la diferencia entre los hombres de ciencia que hablan sobre los particulares y usted que habla sobre los universales consiste en esto: que el hombre de ciencia, como regla general, depende puramente de su razón y su observación para lidiar con los hechos de su consciencia física? La práctica de trabajar a partir los universales depende de la intuición, que procede de un plano superior de consciencia, pero como el hombre de ciencia no admite nada excepto lo que toca con sus sentidos físicos, él insistirá en negar todo lo demás.

Señora Blavatsky: Él se baja de la plataforma del agnosticismo, lo cual está en su derecho, pero no tiene derecho para venir y dogmatizar desde su propio plano de materia. Si él dice: «No es competencia de la ciencia física ir más allá de lo físico; puede ser, o puede no ser lo físico; según todas las apariencias es así», por lo que deberíamos decir: «Muy bien; nos inclinamos ante usted; es un gran hombre; encuentra toda facultad en la pierna trasera de una rana, y toda clase de cosas»; pero por qué dice: «No hay nada más allá», y quien venga y diga que más allá de esto está el conocimiento, ¿él vendrá a agredirlo? Yo tenía un gran respeto por la ciencia cuando era joven, cuando tenía veinte o treinta años. Los hombres de ciencia eran mis dioses.

Dr. Williams: No pienso que los grandes representantes de los hombres de ciencia tomen ese camino. Ellos lo hicieron en el pasado, y hay algunos que ocupan una esfera inferior en nuestros días. Spencer, por ejemplo, cada vez que es puesto cara a cara con algo que puede ser o no verdadero simplemente dice: «quizás».

Señora Blavatsky: Pero usted está tomando al mejor de ellos. Ciertamente él es uno de los más grandes intelectos: no me refiero a que por el hecho que él dice algunos disparates no sea un gran hombre de ciencia –lo es. Pero cuando usted dice que Huxley hace esto o Tyndall (NOTA: John Tyndall, físico irlandés y popular escritor y conferencista sobre ciencia, 1820-1893. FINAL NOTA), o cuando habla sobre algunos miembros de la Sociedad Real, yo digo que no, porque he visto a muchos de ellos, y con la excepción de Crookes y de Wallace (NOTA: Alfred Russel Wallace, naturalista inglés, 1823-1913, quien, al igual que William Crookes propuso la investigación científica del espiritualismo. FINAL NOTA) nunca he encontrado a uno que no llamara al otro loco. ¿Supone que los otros no llaman loco a Crookes? Ellos dicen: «Él está chiflado en un punto». Ellos dicen lo mismo de Wallace. ¿Tienen derecho a decir esto sobre un hombre de ciencia; que él está chiflado porque cree en cosas más allá de la materia?

Dr. Williams: No sé lo que dicen los hombres más pequeños porque nunca me preocupo por leer lo que escriben.

Señora Blavatsky: Vean a Huxley; vean el tono de lamento que adopta. ¿No dijeron de Zöllner (NOTA: Johann Zöllner, científico alemán, 1834-1882, quien se interesó en validar el fenómeno de los mediums y cuya carrera sufrió de la misma manera. FINAL NOTA) murió loco? Vean a los científicos franceses; todos dicen que fue así. Todos los alemanes dicen lo mismo: «Reblandecimiento del cerebro». «Murió en consecuencia del hecho que él creía en la forma fenomenal».

Sr. Kingsland: Pero esto es como culpar a un niño de escuela por no aplicar el cálculo.

El Presidente (T.B. Harbottle): Eso es equivalente a decir que los científicos están deficientes en principios.

Sr. B. Keightley: Ellos sólo son eso porque eligieron hacerse así, y eligen deliberadamente ser dogmáticos.

Sr. Kingsland: Los mejores no se preocupan de las negativas dogmáticas.

Señora Blavatsky: No lo sé. Vean a Huxley y a esos hombres. Tratan mucho con las negaciones dogmáticas. Yo no llamo a Tyndall un gran hombre de ciencia. Él es un divulgador y un compilador. Llamo a Huxley un gran hombre de ciencia, y no hay un hombre más amargo que Huxley, ni uno.

(Esta observación cerró la reunión).

V

La Sociedad Teosófica.

Encuentro en la Logia Blavatsky.

El 7 de febrero, 1889.

Sr. A. Keightley: Sloka 3, estancia 2. «Aún no ha sonado la hora; el rayo aún no ha destellado en el Origen; la Matri-Padma aún no se ha hinchado». «Cuando es emitido el rayo de la «Oscuridad Eterna», un rayo de vida refulgente o luz, y destella en el «Origen» –el punto en el Huevo Mundano, representado por materia en su sentido abstracto». [Pregunta] 1. ¿El punto en el Huevo Mundano, es el mismo que el punto en el círculo –el Logos inmanifestado?

Señora Blavatsky: Nunca; el punto en el círculo es lo que llamamos el Logos inmanifestado. El Logos manifestado es el triángulo, y lo he dicho muchas veces. ¿Pitágoras no habla de la nunca manifestada Mónada que vive en soledad y oscuridad, que cuando la hora suena, irradia el número 1? Este número 1, descendiendo, produce el número 2, y el número 2, el número 3, el 3 forma un triángulo, la primera figura geométrica completa en el mundo de la forma. El triángulo es el punto en el Huevo Mundano, y que, después de gestar, comienza desde el huevo y forma un triángulo y no el punto en el círculo, porque el punto en el círculo es el Logos inmanifestado.

Sr. A. Keightley: Esto es lo que yo pensé.

Señora Blavatsky: Es Brahma-Vach-Viraj en la filosofía hindú, y es Kether, Chokhmah y Binah en el árbol Sefirotal. El Logos es lo potencial, la causa no revelada; el otro el acto, o en otras palabras, la Mónada evolucionando de su ser invisible, el efecto activo que en su momento se convierte en una causa en un plano inferior. Ahora discutamos el asunto. ¿Quién tiene alguna objeción? Junten su combatividad y avancen, caballeros. ¿Nadie tiene alguna objeción? Pregunte, señor Presidente.

El Presidente: Bueno, en un sentido, la segunda pregunta tiene que ver con esto, porque ilustra, o al menos pone fin a la cuestión, respecto al exacto plano de diferenciación con el que trata todo el sloka, tal como yo pienso. Hagan la segunda pregunta.

Sr. A. Keightley: 2. «¿Qué significa la –Oscuridad Eterna, en el sentido usado aquí?».

Señora Blavatsky: La Oscuridad Eterna significa el siempre desconocido misterio, incluso detrás del velo del Logos.

Sr. A. Keightley: Parabrahman, de hecho.

Señora Blavatsky: Parabrahman; incluso el Logos sólo puede ver Mülaprakriti. No puede ver aquello que está más allá del velo; este es la «Oscuridad-Siempre-Desconocida».

Sr. A. Keightley: Entonces ¿cuál es el rayo, en esta conexión?

Señora Blavatsky: El plano del círculo cuya cara está vacía y cuyo punto en el círculo es blanco; pero blanco figurativamente, porque en realidad no tiene color. La primera concepción posible en nuestras mentes del Logos invisible. El rayo de la Oscuridad Eterna destella periódicamente de su punto central a través del germen. El rayo se retira de regreso al punto central y el Germen crece hacia el segundo Logos, el triángulo dentro del Huevo Mundano. Si aún no lo entienden, simplemente háganme cualquier pregunta, y yo intentaré contestarla.

El Presidente: La dificultad en la que estuvimos cuando estábamos leyendo esta sloka el otro día, y considerando que teníamos duda si realmente se refiere a la misma época de manifestación que la parte anterior, como la primera estancia –por ejemplo.

Señora Blavatsky: Allí está la belleza de estas estancias. Y se lo comentaré, después, con las preguntas.

El Presidente: Yo diría que muchas de estas preguntas tienen la intención de sacar a la luz este punto, es decir, dónde estamos.

Sr. B. Keightley: Porque el Huevo Mundano parece ser realmente la tercera fase. En todo caso, mínimo la tercera.

Señora Blavatsky: La primera fase es cuando el punto aparece dentro del círculo oscuro, dentro de la oscuridad desconocida.

El Presidente: ¿Puedo interrumpirla por un momento –ese punto es el Logos inmanifestado?

Señora Blavatsky: Sí. La segunda fase es cuando, desde ese punto blanco, procede el rayo que es lanzado y produce el primer punto, que en el *Zohar* se le llama Kether o Séphira, luego produce Chokmah y Binah, el primer triángulo, que es el Logos manifestado. Y sin embargo, a partir de este Logos manifestado derivarán los siete rayos, que en el *Zohar* se les llaman los Sephiroth, y que en nuestro sistema se les llaman, bien, los Siete Primordiales, a partir de los cuales procederán innumerables series de jerarquías. Ellos simplifican el hecho y simplemente toman los cuatro planos y los mundos y así sucesivamente. Esto es todo. Esto no explica nada.

Sr. Kingsland: ¿Lo que usted dice es que el triángulo es a lo que usted se refiere como el Germen en el Huevo Mundano?

Señora Blavatsky: Sí.

Sr. B. Keightley: El Huevo Mundano es usado en un sentido mucho más amplio que el terrestre –siendo el Huevo Universal, por así decirlo.

Señora Blavatsky: Está el Huevo Universal y el Huevo Solar; se refieren a esto, y deben calificarlo y decir lo que es.

Sr. B. Keightley: Forma abstracta es lo mismo; cualquiera que sea la escala que tomen.

El Presidente: Siendo realmente lo eterno femenino, en realidad.

Señora Blavatsky: No, no. No hay un principio femenino eterno, y no hay un principio masculino eterno. Está la potencialidad de ambos en uno solo, un principio que ni siquiera puede ser llamado espíritu.

El Presidente: Puesto así, entonces: la forma abstracta es la primera manifestación del principio femenino.

Señora Blavatsky: La primera manifestación, no del principio femenino, sino del rayo, que procede del punto central, que es totalmente asexuado; este rayo produce primero la potencialidad unida de ambos sexos, pero que aún no es masculino ni femenino. Esa diferenciación vendrá luego cuando caiga en la materia, cuando el triángulo se convierte en un cuadrado. El primer tetraktis.

El Presidente: Entonces ¿el Huevo Mundano es asexuado como el rayo?

Señora Blavatsky: Es materia primordial indiferenciada.

El Presidente: Uno está habituado a asociar la materia con cualquier cosa que esté asociada al nombre femenino.

Señora Blavatsky: La materia ciertamente es femenina, porque es receptiva del rayo del sol que la fecunda, y esta materia produce todo lo que está en su superficie; pero esto es algo diferente. Esto está en el plano inferior.

El Presidente: Esto es sustancia, más que materia.

Sr. B. Keightley: Y la sustancia no tiene sexo.

Señora Blavatsky: ¿Saben lo que es la materia? El sinónimo de materia es madre, y madre viene de materia, son intercambiables.

Sr. A. Keightley: Entonces lo que quiero entender es esto: Tienen el rayo, que finalmente da comienzo al Logos manifestado, o el Germen dentro del Huevo Mundano. ¿El Huevo Mundano existe?, entonces, en cualquier caso y exceptuando la potencialidad, antes de este primer triángulo si así quieren llamarlo –¿se ha comenzado con este rayo?

Señora Blavatsky: ¿Qué es el huevo, el Huevo Mundano, o Huevo Universal –llámenlo como quieran–, ya sea bajo el principio de universalidad, o bajo el principio del sistema solar? El huevo significa lo siempre eterno, existente, materia indiferenciada, que no es materia estrictamente hablando, pero que, como decimos, está en los átomos. Los átomos son indestructibles; y la materia es destructible en la *forma*, pero los átomos son totalmente indestructibles.

Sr. Gardner: ¿Quiere decir que los átomos no están aún cristalizados?

Señora Blavatsky: Yo no hablo de los átomos químicos. Yo hablo de los átomos del ocultismo, que ciertamente ningún químico ha visto jamás. Son puntos matemáticos. Si leen acerca de las Mónadas de Leibniz (NOTA: **Gottfried Leibniz, filósofo y matemático alemán, 1646-1716. Su obra de 1714, *Monadologie*, delineó su tesis de la mónada como la unidad última que es un agente libre, e independiente. FINAL NOTA**), verán lo que es, este átomo.

Sr. A. Keightley: Entonces ¿uno podría decir que el Germen es el punto activo dentro de la condición Aláyica de substancia?

Señora Blavatsky: El Germen es una forma simple y figurativa de hablar. El Germen está en todos lados. Así como cuando alguien habla del círculo cuyo centro y circunferencia está en todas partes y en ninguna; porque, dada la proposición de que el círculo es infinito, seguramente sea infinito, y no pueden colocar la circunferencia en cualquier lugar, o poner un centro en aquello que es ilimitado. Es simplemente una forma de hablar, solo para traer a su mente algo que queda más claro que imaginándolo. Igual que con el Germen. Lo llaman el Germen, y el Germen son todos los Gérmenes, es decir, toda la Naturaleza: todo el poder creador que emanará, que ellos llaman Brahma o cualquier nombre que quieran. Porque cada plano tiene otro nombre.

Sr. A. Keightley: Entonces prácticamente respondió la tercera pregunta. «¿Qué fase de manifestación está simbolizada por el Huevo Mundano?».

Señora Blavatsky: Yo digo que el Huevo Mundano está en el plano de diferenciación, la primera fase si quieren; pero desde el plano de no-diferenciación está la tercera, como acabo de decir. El Huevo representa la apenas diferenciada materia cósmica donde el Germen creativo vital recibe su primer impulso espiritual, y la potencialidad se convierte en potencia. Creo que queda respondida.

El Presidente: Sí.

Sr. B. Keightley: Esta es una muy buena frase, «la potencialidad se convierte en potencia»; expresa justo la diferencia entre la primera y segunda estancia.

Señora Blavatsky: Esta es mi dificultad, ven, yo no hablo suficientemente bien inglés como para venir y explicarles esto a ustedes.

Sr. A. Keightley: Pregunta 4: «¿Es qué la Matri-Padma de la que se habla aquí es el Huevo eterno o el periódico?»

Señora Blavatsky: El eterno, claro; se volverá periódico sólo cuando el rayo del Logos número uno haya destellado desde el Germen latente en la Matri-Padma, que, entiendan, es el Huevo, la matriz del universo, como se le llama. Ustedes no llamarían eterno al germen físico en la hembra, sino más bien al espíritu latente del Germen oculto en la célula masculina en la Naturaleza. En todas las creaciones de plantas o animales, es lo mismo. Tómelo como una analogía o por el método de correspondencias, es exactamente igual.

Sr. B. Keightley: Sloka 4. «Pero cuando la hora suena y se vuelve receptiva de la impresión Fohática del Pensamiento Divino (el Logos o el aspecto masculino del Anima Mundi, Alaya) –su corazón se abre». Pregunta 5: ¿La «impresión Fohática del Pensamiento Divino» se aplica a una fase posterior de diferenciación, estrictamente hablando?

Señora Blavatsky: Ahora miren aquí, esto entraña una respuesta muy difícil. Deseo que les presten toda su atención. Entiéndanlo de una vez por todas, porque si lo entienden claramente, se evitarán hacer muchas, muchas preguntas que son totalmente inútiles, y también lo entenderán mejor. Ven, se los he explicado tan bien como puedo, ahora intenten corregirme, por favor, si no me explico claramente. Ellos quieren decir que Fohat es una manifestación posterior. Muy bien. Yo respondo que Fohat es una fuerza o entidad completamente abierta, un desarrollo posterior. Fohático como adjetivo puede ser usado en cualquier sentido, Fohat como nombre surge de un atributo Fohático. ¿Entienden esto ahora? La electricidad no puede ser desarrollada o generada de algo donde no haya poder eléctrico. Pero antes de la electricidad, o del desarrollo de cierto tipo de electricidad, se puede hablar del impulso eléctrico e impresiones eléctricas, ¿cierto? Yo digo Fohat, porque Fohático tiene un significado especial en la enseñanza esotérica; y primero les voy a dar su significado. Viene luego, saben. El Principio Divino es eterno y los dioses son periódicos.

Sr. B. Keightley: En otras palabras, el principio Fohático –para traducirlo en otro término– el principio Fohático es eterno, pero Fohat es una entidad o un dios.

Señora Blavatsky: O, como una síntesis de esta fuerza en nuestro plano de diferenciación, es periódico y es limitado, y viene después.

El Presidente: El principio Fohático produce Fohat en vez de surgir de él.

Señora Blavatsky: Es la Sakti o Fuerza de lo Divino. Fohat y Brahma son una sola cosa. Son varios aspectos de la Mente Divina.

Sr. B. Keightley: ¿No ha escrito nada más acerca de esto?

Señora Blavatsky: Aquí no. Es muy fácil escribir algo al respecto. Viene en la siguiente pregunta.

Sr. A. Keightley: En el comentario sobre la estancia 2, ¿no es su propósito dar alguna idea del tema, hablando de las correspondencias de una fase posterior de la evolución? Por ejemplo, «¿No es «Fohat», en el sentido que se usa aquí, la síntesis de los siete primordiales, y por ende aparece en una fase mucho más tardía que la de la primera manifestación de Alaya?».

Señora Blavatsky: Así es, desde luego; pero luego se dijo en este libro, más de una vez, que los comentarios se ocupan sólo de la evolución de nuestro sistema solar. La belleza y la sabiduría de las estancias están aquí, y pueden ser interpretadas en siete planos diferentes, reflejándose el último en sus gruesos aspectos diferenciados, y copiando la ley universal de correspondencia, o analogía, y de todo lo que se ve antes en el comienzo. Todo plano es el reflejo y copia de otro plano. Como tuvo lugar en el plano definido, indiferenciado,

así tuvo lugar en el segundo, en el tercero, en el cuarto, y así sucesivamente. Ahora, estas estancias representan a todos ellos, y el estudiante que entienda bien el desarrollo gradual, por así decirlo, y el orden progresivo de las cosas, entenderá perfectamente a cual se aplica. Si hablamos del mundo divino superior, hablaríamos de la misma manera, porque en la *Doctrina Secreta* que le entregué al mundo y a sus grandes críticos, ciertamente lo doy todo aplicado al sistema solar, y ni eso entienden. Lo llaman plática ociosa, así que, ¿para qué ir y molestar mi cerebro yendo hacia algo en el plano superior? Esto no es para el profano, debemos hacer la diferencia, debemos marcar una línea de demarcación en alguna parte.

Sr. Forsyth: Entonces ¿debemos entender, señora, que todo lo escrito en la *Doctrina Secreta* hace referencia solo al sistema solar, tal como entendemos el sistema solar?

Señora Blavatsky: Tiene referencia a eso principalmente. El segundo volumen es simplemente el desarrollo de la vida en nuestra tierra, ni siquiera en el sistema solar, porque esto es tan tremendo que requeriría 100 volúmenes para escribir todo. A veces, hago alguna referencia sobre cuestiones más grandes, pero en general, la exposición comienza y termina en esta tierra y con el desarrollo de la vida desde el primer día del Manvantara. Ven como están confundidos incluso en este plano terrestre; ¿qué ocurriría si mezclara la evolución de la vida en Neptuno, o más allá del sistema solar? Ellos no entenderían ni una sola palabra. La doctrina esotérica enseña todo esto, pero no se puede aprender en unos pocos meses. Deben estudiar unos 20 o 30 años, y se les dará, de acuerdo a sus capacidades, porque un hombre puede ser ciego-espiritual así como es ciego a los colores en este plano, y desafortunadamente conozco a muchos de ellos que están totalmente ciegos al espíritu.

El Presidente: Pero, sin embargo, hasta ahora las estancias tratan sobre el despertar del Pralaya.

Señora Blavatsky: Así es. Pero después de esto, donde vengo y digo que muchas estancias quedaron afuera, es cuando comienza con el sistema solar.

El Presidente: Este es realmente el punto al que quería llegar, si es que la segunda estancia aún estaba tratando con el despertar del Maha-Pralaya. Aún no hemos llegado al punto que usted menciona, ¿no es cierto?

Señora Blavatsky: Ciertamente no, pero como trata de este despertar en todos los planos, pueden aplicarlo a cualquier plano, porque uno cubre al otro.

El Presidente: Pero, somos débiles e indefinidos intentando aplicarlo a los planos superiores de los cuales no tenemos ni idea.

Sr. B. Keightley: También está esto, que las estancias tratan con lo abstracto, y los comentarios están aplicados más particularmente al sistema solar.

Señora Blavatsky: Pero las estancias contienen siete significados, y cada uno de ellos puede ser aplicado a los superiores, y el segundo, tercero, y así sucesivamente hasta el séptimo plano de materia. Pero ciertamente yo hablo más de los cuatro planos inferiores. Como verán allí, cuando llegamos a la parte de la luna y la evolución de las estrellas y así

sucesivamente, allí hablo más del sistema solar. Me limito a eso que está en los comentarios. No a las estancias, porque las he traducido tal como están.

Sr. Kingsland: Pienso que estamos cometiendo un pequeño error de esta forma. En vez de seguir el proceso a partir del primer plano, y luego seguirlo en el plano inferior, nosotros estamos suponiendo que tiene lugar en el plano más elevado, e inmediatamente saltamos hacia el inferior, en vez de seguir todo el proceso en un plano.

Señora Blavatsky: Perfectamente; pero no comenzó un jueves, y no terminará un jueves. La creación comenzó un lunes, ¿no es cierto? Porque el domingo es el día de descanso.

Sr. B. Keightley: Porque él se tomó su día libre un domingo.

Señora Blavatsky: Yo le llamo el corte del Sabbath.

El Presidente: No, el Sabbath es el sábado.

Señora Blavatsky: Usted lo llama Sabbath, y no es culpa mía. Bien, entonces, continuemos. Además, deben aprender la etimología de la palabra Fohat. Es allí en donde se hace difícil de entender. Es una palabra turania compuesta. La palabra es «Pho». En un tiempo «Pho» era y está derivada del sánscrito «bhu», que significa existencia, o más bien la esencia de la existencia. Ahora, «Swayambhü» es Brahma y hombre al mismo tiempo. «Swayambhü» significa la existencia por sí misma; también significa Manvantara. Significa muchas, muchas cosas de acuerdo al sentido en que lo tomen, y uno debe saber exactamente si el acento está en la «m» o en la «u», o donde está, porque allí está la diferencia. Tomen «bhu». Significa tierra, nuestra tierra. Tomen «Swayambhü», significa aliento divino, existente por sí mismo, eso que es eterno, el aliento eterno. Hasta este día en China, a Buddha se le llama «Pho».

Una Dama: ¿El primer significado no es respirar?

Señora Blavatsky: No, no lo es. Es la auto-esencia. Es muy difícil para mí traducírselo. Vean los diccionarios sánscritos. Les darán 100 etimologías, y ellos no sabrán lo que es. Es existencia, es la evolución de sí mismo, es la tierra, es el espíritu, todo lo que quieran. Depende del acento, y como está colocado. Esto es algo muy difícil. En este sentido, ciertamente viene de *bhu* y *sva*. Ahora, generalmente ellos no pronuncian la «b», es «Pho», que es *bhu* o Budha, que significa sabiduría. Fohat viene de Mahat, y es el reflejo de la Mente Universal –la síntesis de todos los siete y las inteligencias de todos los siete constructores creadores o kosmocrátors. De aquí la palabra, que entienden –porque la vida y la electricidad están en nuestra filosofía. Creo que le dije, Sr. Kingsland, que ellos dicen que la vida es electricidad, y que la vida única es simplemente la esencia y la raíz de todos los fenómenos eléctricos que tienen en este mundo sobre este plano manifestado.

El Presidente: Si «Sat» es la potencialidad del ser, «Pho» es la potencia del ser –lo más cercano.

Señora Blavatsky: Esto está muy bien. Solo repítalo.

El Presidente: Si «Sat» es la potencialidad del ser, «Pho» es la potencia del ser sí mismo, lo siguiente a «Sat».

Señora Blavatsky: Así es, y es una muy buena definición.

Sr. A. Keightley: ¿Puede explicar totalmente los procesos por los cuales Horus o cualquier otro dios nace *a través* y no *de* una fuente inmaculada? ¿Puede aclarar en un lenguaje claro la diferencia entre «a través de» y «de» en este sentido? La única explicación dada es interpretada en las matemáticas ininteligibles del *Origen de las Medidas* (NOTA: *The Key to the Hebrew-Egyptian in the Source of Measures*, Cincinnati, 1875, por James Ralston Skinner, 1830-1893. FINAL NOTA).

Señora Blavatsky: Si las matemáticas son ininteligibles, ¿qué podrá enseñarles mi pobre, desafortunado inglés? Porque sólo las matemáticas pueden explicar aquello que es imposible de explicar en palabras, en pobres palabras tales como las mías.

Sr. B. Keightley: Creo que preferiría sus palabras a las de los matemáticos.

Señora Blavatsky: Esto es un cumplido, desde luego.

B. Keightley: Estoy totalmente de acuerdo con esto.

Señora Blavatsky: El autor del *Origen de las Medidas* es un gran Cabalista. Tengo mucho aprecio por él, y él es uno de mis alumnos, pero sabe mil veces más que yo. En matemáticas soy la más tonta que jamás se haya creado. Dos más dos me parecen cinco. Siempre tuve la impresión que cinco por siete era 28.

Sr. Kingsland: Entonces no se sorprenda si no entendamos nada.

Señora Blavatsky: A veces me confundo en este plano, pero ustedes no tienen que tirarse siempre hacia abajo como yo lo hago. Yo tengo mi propia religión. Ahora escuchen esto, y yo intentaré mostrarlo tan bien como pueda. En el primer plano de diferenciación no hay sexo, pero ambos sexos existen potencialmente en la materia primordial, como les he explicado antes. Ahora, esa madre que recién les dije que, igual que la materia, no es fecundada por ningún acto en el espacio ni el tiempo, sino por la fertilidad o proteccionismo inherente en ella. Por lo tanto, eso que emana o que nace de esa virtud inherente no nace *de* sino *a través* de ella. Es decir, esa virtud es la única causa de que ese algo se manifieste a través de ella como un vehículo, mientras que en el plano físico la madre no es la causa activa sino el efecto pasivo, más bien, y el agente de una causa independiente. Ahora escuchen: incluso al hablar de la madre de su Dios, los cristianos la mostrarán primero fecundada por el Espíritu Santo y dirán que Cristo nació de ella, mientras que Cristo no nació «de», sino «a través» de ella. La luz puede manifestarse a través de una tabla, atravesarla, pero las astillas de madera del hoyo hecho por el trueno, provienen de la tabla de madera. ¿Ven la diferencia? «De» implica y necesita un objeto limitado y condicionado *del* cual pueda comenzar, *de lo* cual algo comienza, debiendo tener lugar esto en el espacio y el tiempo. «A través de» se aplica a la eternidad tanto como a cualquier otra cosa, así como a algo limitado. El Gran Aliento, por ejemplo, se estremece *a través* del espacio, que es infinito, y está «en» no «a través» de la

eternidad. ¿Comprenden la diferencia?

Sr. Kingsland: ¿No sería una buena ilustración la causa de un rayo de luz pasando a través de un cristal y convirtiéndose en siete colores? ¿Usted dijo que era un medio inmaculado?

Señora Blavatsky: Es un medio inmaculado. No es que este medio sea fecundado, no es eso, pero lo atraviesa, siendo el vehículo, de aquí la Matri -Padma; a la primera escena se le llama nacido de una materia inmaculada [madre], que es la raíz de la inmaculada concepción en la religión cristiana, porque es tomada de la materia inmaculada. Él no nació *de* ella sino *a través* de ella, y si los cristianos entendieran bien sus propios dogmas no dirían que él nació *de* la Virgen María, sino *a través* de ella, si hablan de la encarnación de Jesús; hay una gran diferencia. Pero, por ejemplo, los católicos romanos han materializado la idea de tal forma que positivamente la han convertido en una diosa, arrastrándola al mismo tiempo al lodo; haciendo de ella una simple mujer, en vez de explicarla. Ellos no preservan la idea original. Ellos no dicen, como deberían, que ella era una mujer virtuosa escogida para ser la madre de aquella persona en quien Dios encarnó. Pero al decir que ella es una diosa, implican una falsa idea, y que ellos la consideran como una diosa es evidente por su adoración. Y como diosa, ¿qué mérito tiene? Ningún mérito. No tenía que ser una virgen, buena, mala, o indiferente. Se supone que da nacimiento a dioses. Yo digo que las religiones han materializado esta concepción divina abstracta de la forma más materialista. Hablando de espiritualidad, no hay nada más materialista y burdo en este mundo que las religiones, cristiana y brahmánica, cualquiera –excepto el buddhismo, que no es una religión sino una filosofía. Todas ellas han arrastrado la divinidad a las profundidades más bajas de la degradación. En vez de tratar de elevar a una divinidad, ellos intentan arrastrar hacia abajo al Logos, así como en América he visto a los negros del cristianismo metodista entrar en un estado de excitación que saltarán y harán toda clase de cosas, y luego con sus paraguas intentarán atrapar a Jesús y dirán: ¡Ven aquí, Jesús! Esto es totalmente blasfemo. Los vi hacer esto una vez, y me repugnó.

Sr. Forsyth: Y cayeron al piso.

Señora Blavatsky: ¡Oh! Usted también lo ha visto. Me alegra que corrobore mi afirmación.

Sr. Forsyth: Sí, ellos caen y echan espuma por la boca.

Señora Blavatsky: Ahora viene la pregunta, caballeros, una gran pregunta, una pregunta matemática.

Sr. A. Keightley: «¿Cómo el triángulo se convierte en el cuadrado; y cómo el cuadrado se convierte en un cubo de seis caras?

Señora Blavatsky: En geometría pitagórica oculta, se dice que la tétrada combina dentro de sí todos los materiales de los cuales fue producido el cosmos; esta es la regla pitagórica. El punto o 1 se extiende en una línea que hace 2, la línea en una superficie, 3; la superficie o triada o triángulo se convierte en un sólido o 4 o la tétrada, con el punto colocado sobre esta.

Sr. B. Keightley: Una pirámide, es una figura de cuatro puntos.

Sr. Kingsland: Es una figura de cuatro lados.

El Presidente: Es una figura de cuatro lados.

Señor—: ¿Es piramidal?

Señora Blavatsky: Sí, pero debe tener algo en ella. Vemos como se transforma en el pentágono y el pentágono en el seis. El cuadrado se convierte luego en el cubo, y así sucesivamente.

Sr. A. Keightley: Pero una pirámide no es un cuadrado.

Señora Blavatsky: La base sí lo es.

El Presidente: No, es un triángulo que se convierte en una pirámide.

Señora Blavatsky: Disculpe, hay cuatro caras. Mi querido señor, no estoy hablando sobre las figuras. Me preguntaron sobre el cuadrado. No hablan del cuadrado aquí, ellos hablan sobre el cubo.

Sr. Kingsland: Que no se construye sobre un cuadrado, y luego se convierte en las cuatro cosas.

Sr. Gardner: Las cuatro caras llegan al *ápex*.

El Presidente: Pueden tener una pirámide de tres lados.

Señora Blavatsky: Yo no hablo aquí de esto, esto vendrá después. Pueden tomar a Pitágoras de la barba si lo atrapan.

Sr. Kingsland: ¿Quiere decir que un triángulo se convierte en tetraktys?

Señora Blavatsky: Digo que se convierte en el tetraktys porque la materia siempre es cuadrada. Siempre es un cuadrado plano, y una vez que el triángulo cae en él, obtienen el siete. Denme un lápiz y lo dibujaré para ustedes. Hay el triángulo, y está inscrito en cuatro líneas.

Sr. B. Keightley: Lo veremos a medida que avancemos. Tienen un cuadrado plano, luego en el momento en que añaden otro punto, un quinto punto sale y obtienen su pirámide o pirámide de base cuadrada.

Sr. Kingsland: Nosotros quisiéramos saber primero como obtuvo su cuadrado.

Señor—: ¿Cómo se llega del triángulo al cuadrado?

Señora Blavatsky: No se los puedo mostrar, pero existe en las matemáticas. No es en este plano de materia donde pueden obtener la cuadratura del círculo. Nosotros sabemos lo

que significa cuadrar el círculo, pero los hombres que pasan sus años tratando de lograr la cuadratura del círculo son encerrados en asilos lunáticos. En este plano no pueden pensar en cuadrar el círculo, pero nosotros podemos. Es algo muy diferente.

El Presidente: Eliphas Lévi (NOTA: Seudónimo de Alphonse Louis Constant, ocultista y escritor francés, 1810-1875. FINAL NOTA) lo hace así: él toma el primer eterno como representante del triángulo, y la síntesis de los tres formando un cuarto punto; pero no veo como esto nos lleva más cerca de la materia. Pienso que lo pone de esta manera en sus obras. ¿Es así?

Sr. B. Keightley: El punto se convierte en la línea dos, la línea se convierte en un cuadrado plano tres, entonces tienes el triángulo o la primera figura plana.

Señora Blavatsky: Y las superficies o el triángulo se convierten en un sólido de cuatro, o el tetraktys, por el punto puesto por arriba de él.

Sr. B. Keightley: Entonces tenemos la pirámide triangular.

Señora Blavatsky: Pero entonces hacer el cubo a partir del cuadrado se convierte de nuevo en otra cosa. Se convertirá en una pirámide triangular, pero vendrá en la base del cuadrado.

El Presidente: Al mismo tiempo, a lo que uno quiere llegar es a que las primeras cuatro fases deben haber producido, y de acuerdo a este proceso produjeron, cuatro dimensiones –si toman el punto, la línea, la superficie, y el sólido, tendrán 1, 2, 3, y 4. Pero, claro, si toman el plano cuadrado ordinario, simplemente están alterando una figura matemática, aún de la misma dimensión.

Señora Blavatsky: No pueden entender esto a menos que tengan la concepción muy clara en su mente: que la primera figura real que pueden concebir y que puede ser producida en nuestro mundo es un triángulo. El punto no es ninguna figura, ni tampoco el «2», por lo cual los pitagóricos tenían el mayor desprecio, porque no puede formar ninguna figura. No pueden hacer nada con ellos, no pueden hacer una figura de dos líneas. Entonces, lo primero es el triángulo, y es tomado como un símbolo del primer Logos manifestado; el primero en este mundo de manifestación. Creo que esto es lo más claro que puede ser.

El Presidente: Y además; el primer sólido posible es la figura de cuatro lados con cuatro ángulos, cada lado plano contenido por tres líneas. No es el cuadrado, es la pirámide; es la pirámide de tres lados.

Señora Blavatsky: [] que es el punto mismo [] produce, o es uno. Va hacia la izquierda o la derecha, produce Chokhmah, la sabiduría. Él hace este plano, que es un plano horizontal de materia, y produce inteligencia, Binah, o Mahat, y entonces regresa al primero. Hay cuatro, si quieren. No es el cuaternario concreto; no conozco esos nombres. Igual es la tetraktys, y esto es llamado el Tetragramaton en la Cábala. Se le llama así, porque es lo primero. El triángulo cayendo sobre la materia, o estando sobre la materia, hace el cuatro, es decir, espíritu, materia, masculino y femenino. Este es el verdadero significado de esto. Este número contiene los números productivos y producidos; por eso es sagrado. Ahora,

es el espíritu, la voluntad, y el intelecto los que forman [el] triángulo animando los cuatro principios inferiores, y luego vienen los siete principios de los que hablamos en Teosofía. Es lo mismo de lo que habló Pitágoras, las siete propiedades del hombre, e incluso los Rosacruces lo tomaron. El cuadrado se convierte en el cubo cuando cada punto del triángulo se hace dual, masculino y femenino. Los pitagóricos decían una vez 1, dos veces 2, y allí surge una tétrada con la unidad suprema en su cúspide, que se convierte en la pirámide cuya base es una tétrada plana; su luz divina hace el cubo abstracto. Ahora tomen seis cuadrados sólidos o concretos que forman un cubo, ¿no es así? Y el cubo desenvuelto les da la cruz o el cuatro vertical, atravesado por el tres horizontal. Cuatro aquí y tres hacen siete, porque cuentan nuevamente el cuadrado central, como saben (lo he dado en *La Doctrina Secreta*), haciendo nuestros siete principios o las siete propiedades pitagóricas en el hombre. Y esta es la cruz, el símbolo del cristianismo, que es el macho vertical y la hembra horizontal. Es espíritu y materia, y al mismo tiempo es el símbolo más fálico que hay.

Sr. B. Keightley: ¿No está más bien excluido, porque la vertical es cuatro, mientras que la horizontal es tres?

Señora Blavatsky: Mi querido señor, aquello que está arriba está abajo, pero lo de abajo es visto como en un espejo invertido. Les dije que es el cuatro y es divino; en el plano divino se convierte en cuatro, y material en el plano de la materia, ya que la materia también es cuatro. Eso que es tres y divino aquí son, por ejemplo, los tres principios superiores en el hombre porque aún no son nada. Aún no son nada, son simplemente lo que llegará a ser algo. Siempre deben tomar esto en cuenta, que será revertido y será como el reflejo en un espejo, porque su brazo derecho va aparecer como el izquierdo.

Sr. B. Keightley: De aquí que se obtiene el tres y cuatro intercambiados.

Señora Blavatsky: Así es.

Sr. B. Keightley: Pregunta 9: «¿Qué se entiende por Luz Astral en el medio del párrafo de la página 60?».

Señora Blavatsky: Significa un desafortunado error del impresor, quien simplemente puso «tiene» en vez de «yace», y también un descuido del brillante editor. Ellos simplemente preguntan de la forma más inocente qué significa. Significa un gran error del impresor y una inadvertencia de su parte por la cual lo hubiera despellejado si lo hubiese visto.

Sr. B. Keightley: Usted también vio las pruebas; usted también está en el mismo bote.

Señora Blavatsky: Léela; vea si tiene algún sentido.

Sr. A. Keightley: (lee el pasaje en: *Doctrina Secreta*, vol. 1, p. [60]).

Sr. B. Keightley: Ese *tiene* significa *yace*, eso es lo que es.

Sr. A. Keightley: Pero «tiene» tiene un significado definido.

Señora Blavatsky: No lo tiene, porque la Luz Astral se expande. Por favor ¿qué significa

«tiene»?

El Presidente: Se puede decir que una cosa tiene algo entre ella y otra cosa.

Sr. Forsyth: ¿Qué quiere decir entonces, señora?

Señora Blavatsky: Yo diría que se expande. Es un error, se los puedo asegurar. Vean mi manuscrito.

Sr. Forsyth: Me gustaría que pensarán en una palabra y nos hagan saber decididamente que es.

Señora Blavatsky: Si dicen que es correcta, ellos son ingleses y yo no lo soy.

El Presidente: «Se está esparciendo». Tiene ese significado para mí.

Señora Blavatsky: Lea esto por favor Sr. Forsyth, porque yo lo tomo como un error de imprenta, y yo sé que nunca pondría esta frase.

Sr. B. Keightley: Uno puede decir que este cuarto tiene una puerta entre este y el siguiente.

Señora Blavatsky: Pero no hay nada allí respecto al «tiene».

Sr. B. Keightley: El Tetragramaton.

Sr. Forsyth: «Tiene» significa posesión.

El Presidente: Nosotros no hicimos esa pregunta.

Señora Blavatsky: Lo que se quiere decir con Luz Astral está explicado en la pregunta 10 y 11. ¿Por qué son tan impacientes, todos ustedes?

Sr. Kingsland: No creo que hayamos entendido mal el significado de esto.

Señora Blavatsky: ¡Oh! Parecen muy, muy expertos, todos ustedes.

El Presidente: No entiendo lo que significa, pero entiendo lo que quiere transmitir.

Señora Blavatsky: ¿Qué puede significar la Luz Astral? La Luz Astral es la gran alucinadora.

Sr. B. Keightley: Parece que nos hemos ido repentinamente de la fase del primer Logos manifestado, y hemos caído en el otro lado del plano de la Luz Astral y el Tetragramaton.

Señora Blavatsky: Ahora, ¿qué quiere decir? Permítame. «Así es repetido en la tierra el misterio desempeñado, de acuerdo a los videntes, en el plano divino». (Continúa leyendo el pasaje en *La Doctrina Secreta*). Es decir, el segundo Logos se convierte en un Tetragramaton, el triángulo y el cuatro. Pienso que esto está muy claro. «Ahora está en el «Seno de Maya» o la ilusión y entre sí misma y la Realidad, TIENE la Luz Astral, etc. Ahora, ¿por qué han venido y me han insultado por mi vejez y me han deshonrado? Creo que esto es lo más

claro de todos los benditos párrafos que están aquí en el libro. ¿Es así, o no? Lo pongo al juicio de aquellos que están aquí. Veán como soy maltratada.

Sr. Forsyth: Es una lástima, señora. Pienso que su interpretación, de «yace» en lugar de «tiene», tiene un significado diferente para el lector general. Ciertamente para mí tiene un significado un poco diferente.

Señora Blavatsky: Quizás es más inglés, pero yo no lo pondría así.

Sr. Forsyth: Si lo pone en inglés clásico, «tiene» es estrictamente un tema de posesión.

Señora Blavatsky: Supongo que lo entienden tal como es. ¿Por qué me quiere regañar el Sr. Kingsland?

Sr. Kingsland: No creo que haya quedado totalmente claro como el tres se convierte en cuatro.

El Presidente: Sí, yo creo que sí. Pienso que la explicación de esto es que el «cuatro» real y verdaderamente significa lo que nosotros llamamos la tercera dimensión del espacio, y en consecuencia es Maya –el Tetragramaton, en un sentido. Usted se refiere a una diferente clase de cuatro, y si puede hacer esto, obviamente está Maya y la triada superior. Eso se responde por sí mismo, el uso de la pirámide para explicar el cuatro.

Señora Blavatsky: Así es.

Sr. Kingsland: ¿Es que la Luz Astral se usa allí en el sentido de Maya?

Señora Blavatsky: Seguramente. Cuando llegan a cierto pasaje donde hablo de los siete principios y la luna y todo esto, yo muestro que hay solamente cuatro planos, que los tres que están arriba no pertenecen a nuestra cadena terrestre o a la cadena de ningún planeta. No saben nada de esto. No pueden especular. No soy una gran adepta. Soy una pobre vieja mujer muy maltratada aquí. Sólo hablamos de los cuatro planos que nosotros podemos concebir.

Sr. B. Keightley: Nos disculpamos, pero la explicación de todo esto es la pirámide.

El Presidente: Lo explica todo, porque tenemos en esos cuatro lo que no podemos ver de ninguna manera, la tercera dimensión del espacio, y en consecuencia Maya. Uno está apto para mirar al Tetragramaton como sobre Maya.

Señora Blavatsky: ¿Leyeron mi artículo en el *Theosophist* sobre el Tetragramaton? (**NOTA: Blavatsky, «Tetragramaton», *The Theosophist*, noviembre 1887, págs. 104-116. FINAL NOTA**). Los Cabalistas dicen otra cosa, pero desde mi punto de vista el Tetragramaton no es muy elevado. Recién le respondí al Sr. Subba Row. Él dijo: «¿Cómo pueden haber siete principios?». Yo dije: «Yo no voy a adorar el Tetragramaton. No veo porqué lo debía hacer. Yo no adoro cosas diferenciadas». «Yo sólo conozco lo Absoluto y totalmente homogéneo. Yo puedo inventar cualquier clase de ideas y disparates». La tetraktys por el que los pitagóricos juraban era una clase completamente diferente de tabaco, por favor, algo completamente

diferente. Simplemente tomen el tercer capítulo del Génesis y el comienzo del cuarto y allí encuentran el Tetragramaton. Encuentran a Eva y Adán Jehovah, quien se convierte en Caín. Esto es lo que encuentran. Ahí está el Tetragramaton. Este es el primero que está simbolizado. Entonces viene al final del cuarto capítulo donde hay una concepción humana, y está Enoc y está Seth, y de él nació un hijo, Enoc. Y está escrito en los verdaderos pergaminos judíos: «Desde la época en que los hombres llegaron a ser macho y hembra», y ellos lo han traducido en la versión autorizada –de Juan: «Desde ese tiempo el hombre llegó a ser llamado por el Señor». Les pregunto si pueden traducirlo así, cuando en el verdadero hebreo ustedes ven que el hombre es llamado «Yod-hevah». Eso es siempre así, ustedes saben. Ellos dicen una cosa en las escrituras hebreas y lo traducen de otra forma. Ellos no toman en consideración el hecho de que el pueblo tenía todo un lenguaje simbólico y figurativo. Pero entonces ellos nunca vendrán y verán esta diferencia: siempre será el «Señor Dios», o «Dios», o «Jehovah», y todo esto y nada más, e incluso «Jehovah» le dijo a Moisés que él nunca fue llamado por el nombre de Jehovah. Cientos y miles de años antes de esto estuvo Abraham, quien construyó un altar para «Jehovah». ¿Esto es así, o no?

El Presidente: En la versión revisada, ellos traducen Elohim como «Señor» en el primer capítulo.

Señora Blavatsky: Ellos no tienen derecho a traducir Elohim como «Dios» en singular. Esto significa «Señores» y «Dioses». Todo allí está en plural. No pueden ir en contra de los hechos. Ellos traducen Abel y dicen que es el «hijo de Eva». ¡Yo digo que son disparates! Yo digo que fue una hija de Eva porque Abel es el aspecto femenino de Caín. Cuando se separaron, la primera separación se muestra en el primer verso del cuarto capítulo, cuando Caín nació de Eva, y ella dijo lo que es traducido así: «He tenido un hombre del Señor», aunque no quiere decir esto. Quiere decir lo que Ralston Skinner mostró perfectamente; significa Jehovah, masculino y femenino. Abel viene después y es hembra, y luego viene la separación de los sexos. Y luego dicen que Caín mató a Abel, pero él no lo mata –se casa con él. Esto es todo. Yo estoy obligada a decirles estas cosas, si quieren aprender. La historia es la historia y los hechos son los hechos.

Sr. A. Keightley: ¿Cómo entra la Luz Astral entre el Tetragramaton y la «realidad»?

Señora Blavatsky: ¿Cómo puedo saberlo? Está allí. Esta es la respuesta.

Sr. A. Keightley: ¿Qué es la «realidad» en este contexto?

Señora Blavatsky: Eso que no tiene ni forma, color, limitación, atributos, nada. Un número que no es nada, y lo es todo; es lo Absoluto. Ahora, eso, si no lo he dicho 120 veces, no lo he dicho una sola vez.

El Presidente: Todas estas preguntas han generado un malentendido de la palabra Tetragramaton. Ahora creo que entendemos lo que es el Tetragamaton.

Sr. B. Keightley: Es simplemente la humanidad, tal como la conocemos. El Hombre.

Señora Blavatsky: No, es diferente –yo no lo llamo así. Es Malkuth, cuando la novia

viene a ser desposada en la tierra; entonces se convierte en la humanidad.

Sr. B. Keightley: Después de la separación.

Señora Blavatsky: Los siete sephiroth inferiores deben ser atravesados. El Tetragramaton se hace más y más material.

Sr. B. Keightley: Y después de la separación él se convierte en el Tetragramaton.

Señora Blavatsky: Entonces se convierte en un M. P. o el Gran Maestro de todos los Masones.

Sr. Kingsland: En un sentido la Luz Astral está entre los cuatro planos inferiores y los tres superiores.

Señora Blavatsky: Entre Tetraktys y Tetragramaton hay una inmensa diferencia. La diferencia se debe al juramento de Pitágoras por el Tetraktys de la Mónada invisible, que llega y produce el primer punto y el segundo y el tercero y se retira posteriormente a la oscuridad y el eterno silencio, es decir, en aquello de lo cual nosotros no podemos saber nada. Es el primer Logos, y esto es el Tetraktys. Este es el punto. Él produce el primer punto, el segundo, tercero, y cuarto. O si lo toman desde el punto de vista de la materia, está el plano horizontal o el triángulo y ahí está el segundo lado, y el tercero y el punto. Eliphas Lévi dice muchas cosas que ciertamente yo nunca consentiré, y él sabía muy bien que estaba engañando al público. Él simplemente se rio de la gente.

El Presidente: Al mismo tiempo da la idea de la formación del cuatro, en tanto que sugiere que es el primer triángulo y su síntesis. Uno puede perfectamente tomar la Mónada que forma el 1, el 2, el 3 y se retira en la oscuridad. En todo caso no está tan alejada de la idea, y por consiguiente yo digo que él está más bien describiendo el tetraktys.

Señora Blavatsky: Acabo de mostrárselo. Toman el punto en el círculo y proceden y hacen un triángulo del punto inferior y toman el plano de materia y proceden así, se convierte en el reverso. Él lo toma en un plano inferior.

Sr. B. Keightley: Así es como surgió la confusión en nuestras mentes. Eliphas Lévi está hablando de la tetraktys como si fuera el Tetragramaton.

Señora Blavatsky: En las reglas preliminares de la Sección Esotérica (NOTA: H.P.B. fundó la Sección Esotérica en Londres, en octubre de 1888, como una sección interna de la Sociedad Teosófica para aquellos que querían asumir un mayor compromiso al movimiento. FINAL NOTA) dije: «por favor, todos aquellos que quieren estudiar la ciencia esotérica oriental, tengan la amabilidad de no pertenecer a ninguna sociedad excepto las sociedades masónicas, que son totalmente inofensivas, y a las sociedades Masónicas o Viejos Compañeros, pero no deben pertenecer a ninguna de las sociedades ocultas, que enseñan según el método occidental». Muy bien; esta mañana recibí un insulto. El Sr. Westcott (NOTA: William Wynn Westcott, 1848-1925, Masón, hermetista, y uno de los fundadores en 1888 del grupo oculto, la Hermética Orden de la Golden Dawn. FINAL

NOTA) me escribe y me dice: «Yo soy un miembro de la Sociedad Teosófica, y voy a ser chantajeado y enviado como una oveja negra fuera del redil porque he pertenecido a una sociedad». Yo dije: «Mi estimado miembro, no tengo nada que ver con usted. Usted no pertenece a mi Sección Esotérica; puede pertenecer a lo que quiera». Ahora ven la enorme confusión que ha producido en ustedes, simplemente porque han leído a Eliphas Lévi. ¿Qué será de otros que estudian en otras sociedades, que irán y dirán que el Tetragramaton es la divinidad superior? Tendrán tal confusión que nunca aprenderán nada de una cosa ni de la otra, y la consecuencia será que estarán en el más espantoso estado de confusión. Yo digo que pueden pertenecer a las sociedades Masónicas, pero no a las sociedades ocultas. Estoy totalmente segura que he tenido suficiente que hacer. Ya sea que haya 300 miembros o 30, no me preocupa. Sería un trabajo inútil enseñar y enseñar y descubrir que no entienden.

El Presidente: Ya no tenemos ninguna actividad formal esta noche.

VI

La Sociedad Teosófica.

Encuentro en la Logia Blavatsky.

Jueves, 14 de febrero, 1889.

El Sr. Kingsland (en ausencia del Sr. Harbottle) tomó la presidencia.

Sr. A. Keightley: El primer verso, estancia 3. «La última vibración de la séptima eternidad se estremece a través del infinito. La Madre se hincha, expandiéndose desde adentro hacia afuera como el capullo del loto». (Comentario, las primeras tres oraciones) (NOTA: *La Doctrina Secreta*, I; 62. FINAL NOTA). Pregunta 1. ¿Es el comienzo del tiempo tan diferente a la duración correspondiente a la aparición del segundo Logos o Logos manifestado?

Señora Blavatsky: ¿Esta es la primera pregunta?

Sr. A. Keightley: Sí.

Señora Blavatsky: Vean, eso no estaba allí. Yo respondo a la pregunta que estaba escrita allí. No parece encontrarla. Usted dice: «¿Cómo es que la madre se hincha», y así sucesivamente, si hay una diferencia entre la duración y el tiempo, o qué se corresponde a aquél periodo? Esta es la pregunta, ¿verdad?

Sr. A. Keightley: (Lee la pregunta nuevamente).

Señora Blavatsky: Ciertamente no corresponde, porque ven que cuando la Madre se hincha, es una buena prueba que la diferenciación ha comenzado; y cuando el Logos número uno irradia a través de la materia primordial o indiferenciada en Laya, no hay acción en el caos. Por esto hay una gran diferencia entre ambos. No hay tiempo en esta fase. No hay tiempo. No hay ni espacio ni tiempo cuando comienza lo primero, y una vez que está diferenciado todo está en el espacio y el tiempo. La última vibración de la séptima eternidad es lo primero que anuncia el amanecer, y es esta última vibración la que es sinónimo del Logos inmanifestado en el tiempo de la radiación primordial. Es Padre-Madre, potencialmente; y cuando el segundo Logo emana al tercero, se ha convertido en la Virgen Madre. Solamente entonces. ¿Entiende la diferencia?

Sr. A. Keightley: Entiendo la diferencia entre esos dos, pero no veo como se aplica al tiempo y la duración.

Señora Blavatsky: Cuando el primer Logos aparece, no hay ni tiempo ni espacio. La duración siempre está; es eterna; pero no hay ni tiempo ni espacio; está fuera del tiempo y del espacio. Esta última, la séptima vibración, es simplemente lo mismo que ya se ha dicho: el primer Logos irradiado. Es decir, el rayo emanado del Absoluto –más bien irradiado, porque nada emana del Absoluto. Por lo tanto, este término, la última vibración de las siete eternidades, se aplica al momento o periodo, o lo que sea, en que aparece el primer Logos,

cuando aparece la primera luz. Por lo tanto, ciertamente no es el momento del segundo Logos.

Sr. B. Keightley: La pregunta tal como se puso era si el tiempo aparece; si se habla del tiempo desde el momento en que aparece el segundo Logos, el Logos inmanifestado-manifestado.

Señora Blavatsky: Desde luego, porque entonces el tiempo comienza. Lo que él me dijo es lo que me hizo responder, porque no podía comprender su pregunta cuando la leí por primera vez. Pensé que se refería a que la palabra «tiempo» no podía ser aplicada a las siete vibraciones, o que había mezclado el primero con el segundo Logos. Fue escrito de un modo que no lo podía entender. Ciertamente hay un inmenso espacio de tiempo entre ambos. Uno está justo en el último momento cuando deja de estar fuera del tiempo y el espacio, y el otro es cuando el espacio y el tiempo comienzan –el tiempo periódico.

Sr. B. Keightley: El espacio y el tiempo como manifestaciones periódicas comienzan con el segundo Logos.

Señora Blavatsky: Cuando se dice que la Madre se hincha como el loto o el capullo, significa que ya ha comenzado –porque no podría haber ocurrido antes. Antes no hay posible acción y no puede aplicarse ninguna cualidad a nada. Es imposible verlo aquí, al menos en nuestra filosofía. El rayo divino, el Logos número uno, es el padre abstracto, mientras que el Logos número dos es al mismo tiempo el hijo de su madre y su esposo. Ahora, si van y estudian las cosmogonías y las teogonías de todos los pueblos, encontrarán en el egipcio, en el hindú y en el caldeo, en todas partes, que al segundo Logos, el Logos creador, es llamado el esposo de su madre e hijo de su madre. Ahora, por ejemplo, Osiris es el hijo y esposo de Isis, y Horus es el hijo, el esposo y el padre también. Todo es intercambiable. Es igual con Brahma; Brahma es el padre, el esposo y el hijo de Vach. Entienden la diferencia –cuando él hace la diferencia.

Sr. B. Keightley: Es decir, que la primera diferenciación es, prácticamente, todo.

Señora Blavatsky: Seguramente. Es solamente en el segundo plano cuando la Madre se convierte en la Madre Virgen, porque antes de eso, no tiene calificación, ni adjetivos.

Sr. Kingsland: En otras palabras, usted diría que no hay diferenciación con el primer Logos. La diferenciación sólo comienza con el segundo, y por lo tanto el primer Logos está afuera del tiempo y del espacio, y el tiempo y el espacio comienzan con el segundo.

Sr. A. Keightley: La segunda pregunta se refiere a las palabras: «Una es la abstracción o noúmeno del tiempo infinito (Kala)». ¿Es esto la «duración» a la que se refiere la estancia 1: «El tiempo... yacía durmiendo en el seno infinito de la duración», o es la potencialidad del tiempo?

Señora Blavatsky: Acabo de explicarlo. La duración siempre tiene tiempo potencial en sí misma. La duración es el tiempo eterno que no tiene ni principio ni fin. El tiempo es algo, y por eso dicen en la filosofía oriental que, «El tiempo es el hijo de la duración, su hijo».

Sr. A. Keightley: Sí, exactamente.

Señora Blavatsky: El tiempo infinito.

Sr. A. Keightley: Al mismo tiempo que el segundo Logos, se produce fuera de la duración dentro del tiempo, y por ende el tiempo es periódico, mientras que la duración es eterna.

Señora Blavatsky: Así es, como acabo de decir. El tiempo periódico es el hijo de la duración eterna. Bien, ¿alguien tiene alguna pregunta para hacer? Pregunten, si tienen alguna, porque luego no entenderán. ¿Tiene algo que preguntar, Sr. Kingsland?

Sr. Kingsland: No, creo que no.

Sr. Scott-Elliot: Usted mencionó la radiación y la emanación. Uno no tiene una idea que las distinga. ¿Cuál es la diferencia –la diferencia entre radiación y emanación?

Señora Blavatsky: Enorme. La radiación es la acción inconsciente, por así decirlo, de algo de lo cual otra cosa irradia, pero la emanación es –bueno, supone algo que emana conscientemente. Ahora, la radiación puede venir del Absoluto; la emanación no. Nada puede emanar de ello.

Sr. Scott-Elliot: La radiación viene del Absoluto.

Señora Blavatsky: Sí, la primera radiación, cuando el Logos irradia. El primer rayo, del cual se dice en la Biblia: «Que se haga la Luz, y la Luz se hizo». La radiación es la primera luz divina. Irradia; pero emanar significa emanar una cosa de otra –como podría decirlo– de un ser a otro ser, esa es la diferencia. Yo hago esta diferencia porque no sé cómo traducirlo de otra forma. Tenemos una palabra para esto en la lengua oculta, pero es imposible traducirla al inglés.

Sr. Scott-Elliot: Entonces hay una estrecha conexión entre lo que ha emanado y aquello de lo que emanó, como la que hay entre aquello que irradia y aquello de lo cual surge la radiación.

Señora Blavatsky: No. Verá, la radiación –si irradia, tarde o temprano– seguramente será retirada de nuevo. La emanación emana y puede pasar a otras emanaciones y es separada; es algo diferente. Puede ser, claro, que al final del ciclo de tiempo también sea retirada al uno Absoluto. Pero mientras tanto, durante el ciclo de cambios y durante el ciclo de cambio de forma, esto será una emanación. Y está en mi mente al igual que la evolución–claro que en otro sentido, pero es exactamente lo mismo. Una cosa evoluciona de la otra y algo emana de lo otro, con el cambio de la forma, la substancia y así sucesivamente.

Sr. A. Keightley: Numero 3. Página 63, quinta línea [de la *Doctrina Secreta*]. ¿La Luz Astral se usa aquí en un sentido diferente del que está en la página 60, línea 22? Por favor, amplié esta idea de los prototipos existentes, antes de que se manifiesten en el plano material.

Señora Blavatsky: Sí, claro. Bien, la Luz Astral es un término muy amplio. Como dije,

uso este término porque usar otro sería hacer el libro aún más incomprensible, y Dios sabe que ya se han quejado suficientemente de que es muy difícil de comprender. Yo he intentado evitar todas esas palabras, y he puesto Luz Astral en general. Ahora supongan que les haya dado la diferencia –que la Luz Astral es usada aquí como un término conveniente por uno muy poco comprendido, «el reino de Akasha o la luz primordial manifestada en la ideación divina». Ahora, supongan que tengo que usar esa frase tan larga. Muy pocos la entenderían, tendría que explicar qué es la ideación divina, tendría que explicar qué es el Akasha y el Éter, y así sucesivamente. Por lo tanto, yo lo uso simplemente como un término que todos entienden. La Luz Astral está en todas partes. Puede estar desde el plano más alto hasta el más bajo, y siempre es la Luz Astral, al menos de acuerdo a los Cabalistas. Todos los Cabalistas lo llaman así, desde la época de los Alquimistas y los Rosacruces. La luz Astral debe ser aceptada aquí como un término genérico que significa ideación universal y divina reflejada en las aguas del espacio o caos, que es el propósito de la Luz Astral. Es decir, la Luz Astral es como el espejo de la ideación divina superior, pero es al revés, porque es un plano de ilusión y allí todo está patas arriba. En el pensamiento divino todo existe y no hubo una época en el que no haya existido, así que es imposible decir que algo haya venido de afuera, porque esta mente divina es la Absolutez y todo estuvo, está y estará en ello. Al menos, de acuerdo con nuestra filosofía, es el indiferenciado –no diría el campo– pero el espacio abstracto noumenal que será ocupado, el campo de la consciencia primordial. Sin embargo, es el campo de la consciencia latente que es coeva con la duración del primer Logos inmanifestado –que es la luz que brilló en la oscuridad, que está en el Evangelio, siendo la primera palabra usada allí; que no la comprendió. Cuando suena la hora para el segundo Logos entonces de la potencialidad latente irradia un campo inferior de consciencia diferenciada, que es Mahat. Se le llama Mahat en la *Vishnu-Purana* y todos los otros Puranas, o la colectividad de esos Dhyâni-Chohanes de los cuales Mahat es el representante. ¿Ahora entienden lo que estaban preguntando la última vez?

Sr. Kingsland: No completamente. ¿Cuál es la relación entre la Luz Astral usada en ese sentido y Fohat?

Señora Blavatsky: Fohat está en la Luz Astral porque está en todas partes hasta el cuarto plano, pero la Luz Astral no va al quinto plano. Luego comienza el Akasha. Ven, nosotros llamamos Luz Astral aquello que refleja todos los planos superiores de consciencia, la materia, los seres, llámenlo como quieran.

Sr. Kingsland: Cuando usted dice que la Luz Astral contiene el prototipo de todo, ¿es que no sólo contiene los prototipos, sino que los contiene de acuerdo a una secuencia de eventos de la misma forma que tenemos una secuencia de eventos en el plano físico?

Señora Blavatsky: Hay una gran diferencia entre cómo esta Luz Astral refleja toda clase de cosas y cómo la otra las refleja, porque las primeras, las superiores, son eternas. La Luz Astral es periódica. Cambia no sólo con el gran Manvantara sino con cada periodo, con cada ciclo. La Luz Astral cambiará con cada año tropical (NOTA: Un periodo cíclico de 25.868 años, D.S., 2:505. FINAL NOTA), si quieren.

Sr. Kingsland: ¿Entonces todo lo que existe en este plano primero que nada existe en la

Luz Astral?

Señora Blavatsky: No, primero que nada existe en la eterna consciencia divina y nada puede existir o tener lugar en este plano si no existe allí.

Sr. Kingsland: Y luego, además, es reflejado en la Luz Astral.

Señora Blavatsky: Pero es reflejado patas arriba; por eso lo llamamos ilusión. Nosotros tomamos nuestros prototipos de la Luz Astral. La evolución toma sus prototipos de la Luz Astral, pero la Luz Astral toma su representación de los superiores y los da totalmente al revés. Igual que un espejo, dará vuelta todo. Por ende lo denominamos ilusión.

Sr. Kingsland: ¿Por lo tanto, nosotros y la Naturaleza obtenemos nuestras ideas de la Luz Astral en cualquier cosa que produzcamos?

Señora Blavatsky: No las puedes obtener. Y aquellos que van mentalmente más allá de la Luz Astral, son aquellos que ven la verdad y la pueden sentir. De otra forma ellos nunca la verían. Si no van más allá de la Luz Astral, siempre estarán en el océano de la ilusión o la decepción de la auto-ideación que no sirve para nada. Porque una vez que uno comienza a pensar que realmente ve cosas con sus ojos de los sentidos, no está viendo nada con sus ojos físicos.

Sr. B. Keightley: Realmente parecen haber tres fases. Primero, la ideación divina se refleja en [], el Akasa superior más allá de la Luz Astral.

Señora Blavatsky: Es lo eterno, lleno de consciencia divina, siendo que la consciencia Absoluta no puede ser diferenciada, no puede tener ninguna cualidad, no puede actuar, pero es solo eso lo que es reflejado o espejeado que puede actuar, porque lo incondicionado y lo infinito no puede tener relación con lo finito y condicionado. Por lo tanto es nuestro medio a partir del cual tomamos nuestro «Cielo medio», como lo llamaban los Gnósticos, el espacio medio, donde está Sofia-Akamoth. Todos los Gnósticos hablaron sobre el espacio medio, que era la región de Sofia-Akamoth, no la Divina Sofía, sino la Sofía-Akamoth, la madre de todos los malos espíritus, los siete espíritus, los constructores de la Tierra. Y los Gnósticos decían que era ésta la que construyó, y que por lo tanto el Dios de la Biblia era uno de los malos espíritus. Esto es lo que ellos decían, los Gnósticos, Valentino y Marción y otros.

Sr. B. Keightley: ¿Entonces, ellos tenían tres cielos?

Señora Blavatsky: Me gustaría que alguien pudiera traducir esto. Yo lo tengo totalmente en latín. Es la Pistis de Sofia (NOTA: *La Pistis Sofia (La Fe de Sofia), un importante texto Gnóstico que fue traducido en la revista Lucifer, de la Señora Blavatsky, 1890-1891. FINAL NOTA*). ¡Si sólo alguien lo pudiese traducir!

Sr. B. Keightley: Creo que Roger Hall sabe.

Señora Blavatsky: Pero debe hacerse totalmente en la lengua Cabalística. Ustedes no saben nada sobre Cábala, y no podrán hacerlo; necesito alguien que conozca bien la Cábala.

No puedo pedirle a Mathers (NOTA: Samuel Liddell «MacGregor» Mathers, ocultista inglés, 1854-1918, uno de los fundadores de la Orden Hermética de la Golden Dawn. FINAL NOTA) que lo haga, porque él lo haría en su propio modo Cabalístico. Habría una eternidad en el camino y estará San José y todo eso. Por lo tanto, no puedo dárselo a él. Tengo que dárselo a alguien que sepa latín y, al mismo tiempo, conozca lo suficiente sobre Cábala como para traducirlo. Ahí verán este espacio central y el espacio medio superior y los siete cielos de los que ellos hablan. Ven, si solo estudian a los primitivos padres cristianos y comparan esto con lo que se dice ahora en las enseñanzas teológicas, verán que existe la misma diferencia entre las enseñanzas de Amonio Saccas (NOTA: Amonio Saccas, filósofo del tercer siglo D.C. de Alejandría, Egipto, cuyas ideas influenciaron el desarrollo del Neoplatonismo. FINAL NOTA) y las enseñanzas del Sr. Spurgeon (NOTA: Charles Haddon Spurgeon, predicador bautista inglés, 1834-1892. FINAL NOTA). Ellos creían en los siete cielos y los siete planos, ellos hablaban sobre la encarnación. Se los mostraré en las enseñanzas de los Padres de la iglesia, comenzando con Alejandrino (NOTA: Clemente de Alejandría, líder de los Cristianos en Alejandría, s.150-s.215. FINAL NOTA) y terminando con cualquiera de ellos. Luego, después del siglo sexto comienza nuestra propia disparatada iglesia, una teología que desfigura todo, que se vuelve más y más pagana. Que no toma las ideas paganas de los iniciados superiores, sino de la plebe. Ustedes ven que ellos siempre llegan y dicen que yo estoy en contra del cristianismo. Yo nunca voy contra Cristo o las enseñanzas del cristianismo de los primeros siglos, sino en contra de esta terrible perversión de todas las verdades. No hay nada que no hayan desfigurado, de modo que no pueden nombrar un rito, ya sea en la iglesia católica romana o la episcopal o iglesia protestante, que no tenga sus orígenes en los ritos de la plebe pagana. No son los iniciados en los misterios, sino de la plebe pagana, simplemente, al tiempo en que fueron tan perseguidos, y cuando ellos querían salvar las escrituras de la iniciación, tuvieron que comprometerse y llegar a un acuerdo. Y ellos llegaron a un acuerdo con los padres de la iglesia, que eran muy ignorantes. Ellos eran o muy letrados o muy ignorantes. Ahora tomemos a Agustín; ellos lo llaman el hombre más grande y sabio. Yo digo que es tan ignorante como cualquiera. Y luego ellos hacen una especie de *olla podrida* (NOTA: en el original. FINAL NOTA) a partir de estos ritos paganos y las pequeñas cosas de las iniciaciones. Todo esto lo voy a dar en *Lucifer* (NOTA: «Las Raíces del Ritualismo en la Iglesia y la Masonería», *Lucifer*, Marzo, Mayo de 1889. El artículo de Mayo terminó con las palabras «Continuará», pero nunca lo hizo. FINAL NOTA), los ritos en la masonería y la iglesia, y estará en cinco o seis números. Creo que va a ser muy interesante para los masones, y para los otros también, porque muestro el origen, y muestro la autoridad de los manuscritos y los clásicos antiguos, y no pueden decir que yo los inventé.

Dr. Williams: Estuve hablando con un obispo de la iglesia de Inglaterra la semana pasada, y él admitió que si la iglesia quería continuar su integridad tendría que regresar a las enseñanzas de los primeros padres cristianos.

Señora Blavatsky: Pero tendrían que abandonar los templos y todo. Los primeros cristianos hasta el comienzo del tercer siglo no habían escuchado sobre templos, o ritos, o ceremonias, o iglesias o algo parecido. Lo que se llama la iglesia de Pablo es simplemente una reunión y una asamblea en un cuarto; no habían iglesias, ni ritos, ni nada de esto. Ustedes saben lo que este [Minucio] Felix dice: él dice, «ustedes dicen que no somos piadosos porque no

tenemos templos, y esto, aquello, y lo otro, pero no podemos tener un templo, porque, ¿dónde está el templo que sea lo suficientemente grande para contener al Todopoderoso y al Absoluto?» (NOTA: Esas palabras son una paráfrasis del apologista Romano cristiano del tercer siglo, *Octavius*, de *Minucius Felix*. FINAL NOTA). Este es su argumento, que estaba en contra de los templos. Además, si su obispo quiere volver, tendrá que quitar toda iglesia y templo, y toda capilla. Ellos tienen que volver a la fundación de Jesús. Cuando recen, no vayan a las sinagogas y no hagan lo que hacen los fariseos. Vayan al cuarto y recen. Este es su significado. Ciertamente no hay la más mínima comparación entre lo que Jesús o Cristo les enseñó, y lo que la iglesia está haciendo, esto no tiene la menor similitud. Son como dos cosas diferentes. Dice una cosa y hacen otra; y se autoproclaman cristianos, cuando no son más que el pueblo más paradójico de la creación. Me refiero a todos los cristianos, no solo a Inglaterra.

Dr. Williams: Pienso que el mundo se está dando cuenta de esto muy rápidamente ahora.

Señora Blavatsky: No lo puedo evitar ni un poco, estoy totalmente lista para hacer algo. Les puedo asegurar que estoy totalmente lista para hacer cualquier cosa, incluso ser cortada en pedazos, no me importa; porque esta es la maldición. ¡La hipocresía de la Iglesia!

Sr. Kingsland: Tendrían que tener reuniones con el método de la Logia Blavatsky.

Señora Blavatsky: Bien, en la Logia Blavatsky no enseñan nada más que lo bueno. Ellos no les enseñan nada sobre los vicios. No es una sociedad de auto-admiración. En la Logia Blavatsky escuchan mis desagradables verdades, pero pienso que no les hacen daño, ¿o sí? Digo que soy una espécimen muy pobre, pero les diré lo que dicen los Luteranos: «hagan lo que yo digo, no lo que yo hago».

Dr. Williams: ¿Cuál es la primera manifestación de la Luz Astral que baja hacia la materia?

Señora Blavatsky: ¿De la Luz Astral? Ya estarán en el cuarto, tercero y segundo plano, ¿a cuál de los planos se refiere? Tome la *Doctrina Secreta*, verá los cuatro planos. Es inútil hablar de algo que no puede darse en ningún idioma.

Sr. Kingsland: Creo que lo que el Dr. Williams quiere decir es, ¿qué es eso que hace que el reflejo se haga potencial?

Dr. Williams: ¿Cuál es la primera manifestación procedente de la Luz Astral hacia el plano de la manifestación? Me refiero a la manifestación en el plano material.

Señora Blavatsky: Mi querido Dr. Williams, debo preguntarle primero, ¿usted está hablando de theogony [¿teogonía?]. ¿Habla de las fuerzas físicas? ¿En qué plano quiere que le diga esto? Porque si habla de theogony [¿teogonía?], puedo decir que son todos los constructores que proceden de ella, los constructores del mundo terrestre cósmico.

Dr. Williams: Pero los diferentes planos están en una inter-realidad, ¿cierto?

Señora Blavatsky: Ciertamente. Pero ¿qué es esta Luz Astral? Todas estas inteligencias, que ya están, desde el sol del caos, en la materia y todos estos constructores del bajo mundo

proceden de él. De los siete elementos, conocen solamente cinco o cuatro.

A. Keightley: Entonces, está hablando de dos planos diferentes al plano cósmico, y eso que se aplica particularmente a nuestra tierra. Supongo que dirá, que hay tantas divisiones de la Luz Astral, si se puede decir, como sistemas planetarios.

Señora Blavatsky: Desde luego.

Dr. Williams: ¿Usted usó allí el término en nuestro sentido abstracto, en el sentido de unidad?

Señora Blavatsky: Uso la mayoría de los términos en ese sentido. Al menos, en mi mente. Pero cuando comenzamos a hablar del plano de la materia diferenciada y la evolución en la tierra, claro que estoy obligada a ir a los detalles.

Dr. Williams: Realmente, la idea detrás de la pregunta era si se manifiesta simultáneamente de muchas diferentes maneras, o si hay una especie de emanación de la Luz Astral que constituya un grado superior de potencialidad, de donde proceden varias formas en el universo físico, o las fuerzas físicas. O si proceden simultáneamente en muchas formas diferentes a partir de la unidad.

Señora Blavatsky: Creo que la cuestión será respondida en la siguiente pregunta.

Sr. B. Keightley: Yo pienso que ya ha sido cubierta en la pregunta de los prototipos.

Señora Blavatsky: Ahora, la pregunta 4 es respondida en la tercera.

Sr. A. Keightley: La pregunta 4 es: «¿Hay una evolución de los prototipos a través de los diferentes planos de la Luz Astral o hacen que existan todos los prototipos dentro del Pensamiento Divino?».

Señora Blavatsky: En realidad, ningún prototipo posible, nada puede haber allí, si no existe en el Pensamiento Divino.

Sr. A. Keightley: En este caso (que haya una evolución) ¿será correcto decir que los verdaderos prototipos Astrales de las formas físicas sólo existen en los planos inferiores de la Luz Astral?

Señora Blavatsky: Sí, porque este es el mundo de las formas, y ahí no hay formas. No pueden llegar y hacer la comparación. Este es el mundo de la forma, y está el mundo Arupa.

Sr. B. Keightley: Usted no ha leído la nota clave de la cosa.

Señora Blavatsky: La número 4 es respondida en la tercera. La número 5 es respondida aquí. La existencia de forma física en el plano Astral—sus prototipos— pueden ser comparados con el germen noumenal del cual va a proceder el germen fenoménico que finalmente se convertirá en la bellota. Ahora, ¿entienden esto?

Dr. Williams: No, me temo que no entiendo.

Señora Blavatsky: Lo primero puede ser comparado con un germen noumenal; del germen noumenal viene el germen fenoménico y este germen se convierte en la bellota. Ahora, sólo para mostrarles los diferentes prototipos en los diferentes planos y cómo una cosa evoluciona de la otra. De la bellota crecerá un roble y este roble puede tener miles de formas, todas variadas unas de otras. Ven, todas estas formas están contenidas en la bellota, y sin embargo, partiendo de la misma bellota, el roble toma diferentes formas dependiendo de circunstancias externas, de las fuerzas físicas que trabajan, y todo tipo de cosas. Ustedes saben que es imposible hablar de esto. El germen está allí, pero no pueden hablar de la forma. Y está contenida en el germen fenoménico y el germen noumenal.

Dr. Williams: ¿El germen noumenal existe en la Luz Astral? ¿Puede, de alguna forma, decirse que es una emanación de la Luz Astral?

Señora Blavatsky: Lo es. El germen noumenal no existe en la Luz Astral sino más allá, por arriba. Ya es un germen físico que existe en la Luz Astral, el germen físico. Es decir, el prototipo, a lo que Aristóteles llama la privación de la materia.

Dr. Williams: ¿Entiende que este prototipo del roble existe o se desarrolla con el roble físico? ¿Y no es el desarrollo del árbol del roble el resultado del prototipo desarrollado?

Señora Blavatsky: Seguramente lo es, pero no podemos darle una forma y una expresión aquí. Nosotros sabemos que nada puede estar aquí a menos que se encuentre en otro plano superior, y debe ir de un plano al otro. Del superior viene al inferior y debe tener su desarrollo; sólo aquí tiene su última consolidación de formas y desarrollo de formas. Y les digo más: es un tema tan difícil que no creo que ninguno de ustedes, ni siquiera los que estudian Ocultismo, puedan comprenderlo, y es por esto que el verdadero filósofo Vedantin les dirá que incluso el roble o el árbol que crece del germen tiene su karma, y que cualquier forma que crezca es el resultado de karma. Ahora, intenten entender esto.

Sr. A. Keightley: Entonces, ¿esto significa que, suponiendo que tenga un roble, la privación del roble es un ejemplo perfecto del crecimiento de un árbol?

Señora Blavatsky: Sí; pero ¿quién ha hecho la privación; quien la ha rastreado?

Sr. A. Keightley: Este es el Pensamiento Divino, tal como yo lo entiendo.

Señora Blavatsky: Disculpe. Son los Dhyâni-Chohan, los constructores de los planos inferiores, y a medida que lo hacen crecer, es su Karma por haberla diseñado.

Sr. A. Keightley: Pero yo pensé que ellos no podían diseñarlo, aparte de la ley de evolución natural.

Señora Blavatsky: Es algo de una forma tan extraordinaria como intencional. Nosotros no lo podemos ver, pero es así.

Sr. Kingsland: ¿Quiere decir que ellos diseñan cómo sería cuando el árbol esté crecido,

antes de que el árbol esté totalmente crecido?

Señora Blavatsky: Así mismo, como el cuerpo astral de todo hombre, mujer y niño debe existir antes que el cuerpo físico tome la figura de la forma astral. Los hindúes dirán que los dioses, Brahma, Vishnu, Siva están todos bajo la ley kármica. Todos dicen lo mismo. Lean los libros hindúes, y lo encontrarán. Todo aquello que está al final de Pralaya, por así decirlo, termina en cierta forma, bajo la ley Kármica.

Sr. Kingsland: Esto está íntimamente conectado con el fenómeno de la predicción. ¿Cómo es que los sonámbulos son capaces de predecir ciertos acontecimientos que suceden?

Señora Blavatsky: Porque lo ven en la Luz Astral.

Sr. B. Keightley: Uno puede obtener este estado. Primero que nada los Dhyâni-Chohanes toman esto, la idea noumenal de esto, y la reflejan de la Mente Divina, tal como yo lo entiendo; que, por supuesto, es perfecta en la Mente Divina, es la perfección. Pero como los Dhyâni-Chohanes la toman o reflejan en sí mismos y la transmiten de nuevo en el plano astral y la modifican, desde luego, ya sea intencionalmente o de otra forma y entonces obtienen el roble modificado de la perfección.

Señora Blavatsky: Es por esto que los Rosacruces y todos los Cabalistas de la Edad Media hablaban de los espíritus, que todas las especies, todo árbol, todo en la naturaleza, todo reino de la naturaleza tienen sus propios elementos, sus propios Dhyâni-Chohanes, o como llamen a los espíritus elementales.

Sr. Hall: ¿Es que los Dhyâni-Chohanes son los Hamadriadas? (NOTA: Espíritus de los árboles en la mitología griega. FINAL NOTA).

Señora Blavatsky: Son los griegos los que los llaman así.

Sr. B. Keightley: Entonces, por ejemplo, cuando tienen robles, tienen diferentes variedades de robles, cada uno bastante diferente del otro. Por así decir, ¿son diferenciaciones de una única idea en la Mente Divina, diferenciadas en miles de formas?

Señora Blavatsky: Ellos son rayos partidos de un solo rayo, y partidos en todos los planos. Cuando atraviesan los siete planos, están rotos en miles y millones en cada plano, hasta que llegan al mundo de las formas; y cada uno se fragmenta en una inteligencia en su propio plano, porque cada planta tiene una inteligencia. Es inútil venir y decir que son las únicas plantas sensitivas que sienten, y todo eso. Si los botánicos tuvieran el mínimo –no diremos idea cabalística, sino verdadero poder clarividente o intuición– ellos verían que no hay planta que no tenga su propia inteligencia, su propio propósito de vida, su propia libre voluntad. Por supuesto que no puede caminar o deambular o moverse, pero tiene su propio propósito de vida. Puede hacer esto, aquello o lo otro. Puede cerrar sus pétalos o abrirlos, tiene sus propias ideaciones –cada pequeña hoja de pasto.

Sr. B. Keightley: Su propia inteligencia en su propio plano.

Señora Blavatsky: Y esta inteligencia no es la planta, es ese Dhyâni-Chohan, o llamémoslo

elemental, que encarna en ella. Parece como si fuésemos un montón de tontos, creyendo en todo esto. Los Cabalistas se ríen de la creencia en ninfas y sílfides y gnomos y todo esto, pero todo es totalmente cierto, esta no es una forma alegórica de hablar; no hay una sola cosa en este universo que no esté animada, y todos estos átomos forman algo. Son el producto de un tipo de inteligencia propia, una inteligencia cósmica que actúa.

Sr. Hall: Pienso que los botánicos admiten todo esto.

Señora Blavatsky: Sólo para las plantas sensitivas.

Sr. Hall: Miren la manera cómo admiten que las plantas crecerán hacia la luz; esto está implícito.

Señora Blavatsky: Vean el gran fervor de la flor solar —el girasol. Siempre se moverá hacia el sol. Porque en el Oriente es considerado un yogi muy piadoso entre las flores, especialmente porque está vestido de amarillo, y tienen un gran respeto por él en varias partes.

Sr. Scott-Elliot: Pero ciertamente las palabras Dhyâni-Chohan y elemental no son convertibles. Siempre hemos entendido la palabra Dhyâni-Chohan como referida a los que proveen todo el sistema.

Señora Blavatsky: Dhyâni-Chohan se aplica a todo. Pueden llamarlo Dhyâni-Chohan, pero no pueden llamarlo Dhyâni-Buddhas.

Sr. Scott-Elliot: Siembre entendí que era Dhyâni-Buddha.

Sr. Kingsland: Todo esto lo explicamos el jueves pasado.

Sr. Scott-Elliot: Entonces, esos elementales, toda la creación, ¿están en su camino a la vida animal, digamos los que animan las plantas?

Señora Blavatsky: Así es, y los animales están en su camino hacia la humanidad, y la humanidad en su camino hacia los Devas o los Dhyâni-Chohanes superiores. Hemos usado las palabras promiscuamente porque nadie se ha tomado la molestia de aprender desde el A.B.C. hasta la última letra. Siembre hemos hablado de los Dhyâni-Chohanes sin entrar en detalles, y son los detalles los que darán la idea correcta. De lo contrario estarán perdidos, y nunca lo entenderán.

Sr. A. Keightley: Entonces supongo que puede hablar de la evolución del mundo prototípico, desde el reino elemental hasta los minerales y animales y seres humanos en el mundo elemental, al igual que en otras partes.

Señora Blavatsky: Como es abajo, es arriba.

Sr. A. Keightley: Pero al mismo tiempo, ¿están separados o son lo mismo?

Señora Blavatsky: Bien, ellos están separados como usted está separado de otro hombre

que pueda estar ahora caminando por Regent Street (NOTA: Calle elegante en el West End de Londres. FINAL NOTA).

Sr. Hall: ¿No es que simplemente somos las sombras materiales de nuestros prototipos astrales?

Señora Blavatsky: Lo somos; y los prototipos astrales son las sombras de sus prototipos superiores, que son los Dhyânis, hasta los Dhyâni-Buddhas.

Sr. A. Keightley: Puede usar el término de esta forma: hay un elemental que está conectado con nosotros en el mundo astral, nosotros mismos estamos separados del elemental en el mundo astral; los elementales están representados en este mundo astral, y nosotros también, pero ¿además estamos representados en lo físico?

Señora Blavatsky: También estamos en el Mundo Divino.

Sr. B. Keightley: No, les voy a decir cómo es esto. Nuestro cuerpo –las células de nuestro cuerpo físico– tienen su correspondencia astral, que pueden llamar elementales. Ellos no son nosotros mismos, pero como seres humanos debemos tener nuestra humanidad, por así decirlo, en el plano astral, aparte de los elementales animales que son las correspondencias del cuerpo físico.

Sr. A. Keightley: Esto es lo que yo quería decir.

Sr. B. Keightley: Los elementales animales en el plano astral.

Señora Blavatsky: Éstas son preguntas de inmensa dificultad. Son tan abstrusas que una respuesta va a hacer surgir otra pregunta y luego esta pregunta evocará diez preguntas más. Es algo a lo cual ustedes, europeos, no están acostumbrados. Es un tren de pensamiento que no podrían seguir a menos que comenzaran por el principio, y fueran entrenados como es entrenado el pueblo, especialmente ahora los yogis, quienes comienzan un curso sistemático de entrenamiento para el desarrollo de las ideas metafísicas, y así sucesivamente. Este es un tema muy difícil. Verán, no es suficiente venir y tener una lengua muy florida, y expresarse bien y con un lenguaje fluido. Primero que nada deben pasar por las cabezas o cerebros de aquellos que los escuchan, dándoles una clara representación de lo que algo es en realidad. A menos que hagan esto, estarán escuchando un lindo discurso metafísico, como sé que muchos de nuestros amigos lo han hecho y no han obtenido nada de esto. Tienen que conocer y comprender todo y como está en relación con otra cosa, y deben comenzar por el principio y pasar de lo universal a lo particular. Y luego será extremadamente difícil para ustedes comprender algo en los planos superiores. Esta es una cuestión que ya tuvimos antes.

Sr. A. Keightley: Hay otra pregunta que me surge de esto y que quería hacerle. Estaba hablando con un hombre no hace mucho tiempo, quien dijo que había habido una comunicación de una especie de inteligencia que se denominaba «Chela», y escribía a través de un médium. Ese médium, según la inteligencia, no estaba muy dispuesto. La condición variaba, así como las comunicaciones. Pero una frase que se usó me llamó la

atención por ser bastante curiosa. Decía: «Primero que nada deben tener el cerebro en una buena condición receptiva, luego cuando el cerebro esté en una condición receptiva adecuada, estimula los músculos de la mano para seguir las letras que son trazadas en un medio sutil». Probablemente se refería a las letras en la Luz Astral; es decir, y parecía haber una doble acción. Primero, había un trazado de las letras. Segundo, había una impresión en la mente para estimular los nervios y los músculos y todo el resto, para seguir los trazados con pluma y tinta o lápiz de aquello que estaba trazado en la Luz Astral. ¿Es esta una verdadera representación de la forma en que estas cosas se hacen?

Señora Blavatsky: Cuando lo traza la Luz Astral, su cerebro puede dormirse, y simplemente necesita tener la voluntad para copiarlo sin pensarlo, ya sea bueno, malo o indiferente, sabio o tonto.

Sr. A. Keightley: Pero esto es algo real. Suponga, por ejemplo, que este escrito físico fue trazado previamente en la Luz Astral. Si yo fuera médium, mi mano seguiría los trazos con el lápiz en la Luz Astral con la pluma y la tinta física.

Señora Blavatsky: Seguramente. Pero ciertamente la debe ver, y viéndola, seguramente ocurra cierto proceso en su cerebro.

Sr. A. Keightley: Según esta explicación, aparentemente estaba ocurriendo un doble proceso –no sólo la vista sino la estimulación del cerebro al seguir el trazado.

Señora Blavatsky: «Estimulación» –no entiendo el sentido de esto. Si no quieren hacerlo, quizás su cerebro sea estimulado para hacerlo. No puedo entenderlo.

Sr. A. Keightley: Esta fue la explicación del médium que no era particularmente receptivo.

Señora Blavatsky: Bien, pasemos a la pregunta 6.

Sr. A. Keightley: Página 63, renglón 22 [de la *Doctrina Secreta*, Vol. I]. «¿Es Manu una unidad de consciencia humana personificada para una comprensión humana, o es la individualización del Pensamiento Divino aplicada a propósitos Manvantáricos?».

Señora Blavatsky: ¡Oh! Se refiere a la raíz Manus y la Semilla Manus. Está hablando sobre los catorce [Manus].

Sr. A. Keightley: (Repite la pregunta)

Señora Blavatsky: Bien, ¿no hablamos de esto la última vez, o la anterior? Creo que me preguntaban si Manu y aquellos constructores eran lo mismo. Al menos este es el espíritu, cuya tarea es cuidar del planeta; y yo les dije que hay siete de ellos. ¿No recuerdan esto? Es lo mismo. Bien, ¿quieren saber qué es Manu, y quieren simplemente saber qué clase de consciencia tiene o cuantas consciencias representa? Nuevamente no entiendo esto.

Sr. A. Keightley: Significa esto –¿Manu es lo que podríamos llamar el pensamiento primario, que está separado en una variedad de inteligencias en el mundo físico? Es decir, ¿Manu es aquello de lo que proceden las inteligencias en la tierra en diversidad, o es la

síntesis de las diversas inteligencias?

Señora Blavatsky: No, no lo es. Es el comienzo de esta tierra; la humanidad nace de Manu. Él fue el único que quedó, y los otros que vinieron con él, se han ido a otra parte. Y él creó la humanidad por sí mismo. Él crea una hija para él mismo, y de esa hija surge la evolución de la humanidad, del alma, del género humano. Ahora bien, Manu es una unidad, que contiene todas las pluralidades y sus modificaciones. El nombre «Manu» «viene de la palabra «man» (hombre) pensar; es una palabra sánscrita, y el pensamiento en sus acciones y el cerebro humano es infinito. Por lo que Manu es y contiene en sí mismo todas estas formas que serán desarrolladas en la tierra del Manu particular. Cada Manvantara tiene su propio Manu. Cada [] tiene su propio Manu. De este Manu, surgirán los Manus de todo el Kalpa.

Sr. A. Keightley: Entonces, prácticamente, Manu está en la misma posición con respecto a la humanidad que un prisma para cada rayo de luz blanca.

Señora Blavatsky: Yo lo llamaría la luz blanca que contiene todas las otras luces, y luego pasa por el prisma de la diferenciación y evolución.

Sr. A. Keightley: Entonces, esto es el prisma que descompone la luz. Entonces, Manu no tiene relación con un prisma que une los rayos, si es que podemos decirle, el prisma de la re-unión.

Señora Blavatsky: Refiriéndonos al Manu, no. Manu es simplemente el Alfa de algo diferenciado, cuando llega al Omega, ese algo desaparece. Es Omega, y entonces sigue hacia adelante.

Sr. A. Keightley: Entonces, eso es prácticamente lo que yo decía.

Señora Blavatsky: Excepto, quizás, Swayambhu.

Sr. Kingsland: ¿No podría decir que está en relación con cada Manvantara al igual que el primer Logos?

Señora Blavatsky: Sí, en el plano físico está en la misma relación que si lo tomáramos en el plano físico. Será así como está en [el] plano universal.

Sr. B. Keightley: Ahora, véanlo por un momento. Desde el lado de la consciencia, se puede decir que las células del cuerpo humano tienen cada una de ellas su propia consciencia individual, pero está la unidad de consciencia que es el hombre – bien, ¿esa analogía se puede aplicar al Manu?

Señora Blavatsky: Creo que está –muy bien.

Sr. B. Keightley: ¿Manu es una unidad de consciencia que sigue siendo una unidad?

Señora Blavatsky: Está latente, o contiene en sí mismo todo esto.

Sr. B. Keightley: Que sigue siendo una unidad a pesar de la diferenciación. Hay una unidad de consciencia en un hombre, pero aún están todas las células de su cuerpo que están individualizadas hasta un cierto punto. Pero la unidad de consciencia del hombre aún persiste.

Señora Blavatsky: Sí, así es. Yo pienso que es una buena analogía.

Sr. B. Keightley: Porque quiero llegar al punto de saber si Manu representa una única consciencia –si puedo hacer la frase, única, una unidad.

Señora Blavatsky: ¿Pero supone que su consciencia es una consciencia simple? Porque su consciencia es un reflejo de miles y millones de consciencias.

Sr. B. Keightley: Pero aún es una unidad en un foco.

Señora Blavatsky: Pero aún esto contiene toda la consciencia que ha absorbido, y nadie ha tenido una única consciencia. No sé a lo que se refiere con esto, que su mente es un foco. Desde luego, está allí. Como dije, Manu refiere al pensamiento. Es el hombre pensante.

Sr. Hall: ¿Entonces, Manu tiene una individualidad?

Señora Blavatsky: Bueno, no sé. No tiene individualidad en el sentido abstracto.

Sr. Scott-Elliot: ¿Todas las consciencias sobre las que han estado hablando, son los huéspedes de los Dhyâni-Buddhas que están concentrados en el rayo del hombre?

Señora Blavatsky: Oh, no. Los Dhyâni-Buddhas están en el plano superior. No tienen nada que ver con las tareas de nuestra tierra. Es como pondría, por ejemplo, a alguien como gran gobernador en la casa, y luego este gobernador no tuviera nada que ver con el trabajo de la cocinera. De todo esto no sabe nada. Solamente gobierna un lugar. O tomemos a la Reina, si no tuviese una constitución, o alguien, un emperador. En este ejemplo, está el hombre que piensa, que no tienen nada que ver con lo que hacen los subalternos. Si me entienden, esto es algo que pertenecía a esa mente. Para ese gobernante, están bajo el dominio de ese gobernante, y, sin embargo, él no los conoce. Así pasa con los Dhyâni-Buddhas que han venido y que han emanado de él. Pero él no tiene nada que ver con ellos. Es igual que los millones de células que hacen algo automáticamente o el pie que se para allí sin pensar en ello. Cada uno piensa que tiene su tarea prevista para realizar, pero el Dhyâni-Buddha es el supervisor. Se los di dos jueves atrás.

Sr. B. Keightley: No tan claro como lo ha dado ahora.

Señora Blavatsky: Muy bien, entonces. Claro, si continuamos con la conversación escucharían cosas nuevas los 365 días del año, pero el tema es inmenso. No puedo expresarme. Mi querido Sr. Scott-Elliot, te digo, a medida que envejezco cada vez hablo peor el inglés. Comienzo a desesperarme. Tengo los pensamientos en mi cabeza y cada vez lo puedo expresar peor. Para mí es muy difícil expresarme. Puedo escribirlo pero es muy difícil decirlo.

Sr. A. Keightley: Entonces Manu es una unidad de consciencia que se diferencia en una multitud.

Señora Blavatsky: Lo es.

Sr. A. Keightley: Entonces, ¿Manu es pre-Manvantárico? A lo que quiero llegar es a esto.

Sr. Kingsland: ¿Qué pasa con Manu después del Manvantara?

Señora Blavatsky: Manu no es una individualidad. No lo es. Es toda la humanidad.

Sr. Scott-Elliot: ¿Toda la humanidad?

Señora Blavatsky: Ciertamente, no es una individualidad. Los hindúes vendrán y les dirán que el hombre [¿Manu?] es una individualidad, pero yo digo que esto no tiene sentido. Manu es eso, los antepasados, los Pitris, los progenitores de la humanidad, tal como lo llaman.

Sr. B. Keightley: En otras palabras, es un nombre que se aplica a las Mónadas que vienen de la Cadena Lunar.

Señora Blavatsky: ¿Por qué se les llama Lunares? Porque se dice que la luna –claro que desafiando a toda la astronomía– es la madre de la Tierra; y estas son las Mónadas. Ellas progresaron y atravesaron la Primera Ronda; y luego son ellas las que, habiéndose convertido en el primer hombre, los Manus dan a luz a otros que evolucionan sus seres astrales. Ellos dan a luz a la humanidad, ellos dan a luz a los animales, y a toda clase de cosas. Por lo tanto, en los Puranas dicen, por ejemplo, que ese yogui superior dio a luz a todas las serpientes o a todas las aves- esto, aquello, y lo otro –lo ven allí.

Sr. Scott-Elliot: Lo que quería expresar era que la perfecta humanidad de una Ronda se convierte en Dhyan-Chohanes, o los Dhyan-Buddhas del siguiente Manvantara, y son los gobernadores que guían el universo.

Señora Blavatsky: ¿Pero a qué llama Manvantara? Nosotros llamamos Manvantara a siete Rondas; y este es un pequeño Manvantara, el de nuestro globo.

Sr. Scott-Elliot: ¿Qué relación tiene Manu en la hueste de los Dhyâni-Buddhas?

Señora Blavatsky: No tiene ninguna relación. La hueste de los Dhyâni-Buddhas desarrolla un grupo inferior de Dhyâni-Buddhas, estos Dhyâni-Buddhas un tercero, y así sucesivamente. Hay siete de ellos, aunque en el Tíbet solamente toman cinco Buddhas –después de esto comienzan a ser Kosmocrátos, los constructores (llámenlos como quieran, todos tienen nombres especiales en sánscrito)– luego los constructores de la Luz Astral; habiendo una eterna jerarquía de una clase de Dhyanis evolucionando hacia otra clase de Dhyanis. Cada uno se consolida más, se hace más material, hasta que llegan a ser los constructores de este universo, entre los cuales están Manus, Pitris y ancestros Lunares. Tiene como tarea dar a luz a los hombres; y ellos le dan a luz proyectando sus sombras astrales. Y la primera humanidad (si puede llamársele humanidad) son esos Chhayas de

esos ancestros Lunares sobre los cuales la naturaleza física comenzó a construir el cuerpo físico, que al principio era amorfo; luego la segunda raza fue adquiriendo más y más [la forma]. Luego ellos son asexuados; luego se hacen bisexuales; y luego hermafroditas, y luego se separan y propagan la humanidad. Todo esto se da en la *Doctrina Secreta*.

Sr. Scott-Elliot: Entonces, hablando del Manvantara, el Manvantara es el periodo que está comprendido en siete rondas o siete planetas.

Señora Blavatsky: El Manvantara de nuestra cadena planetaria.

Sr. Scott-Elliot: Pero yo veo que en *La Doctrina Secreta* habla de un Manvantara menor.

Señora Blavatsky: Hay un Manvantara menor, y hay un Manvantara mayor, y hay varios tipos de Manvantaras.

Sr. Scott-Elliot: O más bien, pensaba que Manvantara significaba el círculo, una sola ronda de los siete mundos, y ese Kalpa representaba el total de las siete rondas de los siete mundos.

Señora Blavatsky: Un Manvantara menor significa que está entre dos Manus, pero como nuestro allí también hay catorce Manus en realidad. Hay siete Manus Raíces al comienzo de la ronda y un Manu Semilla, como se le dice, al final de la ronda. Por lo tanto hay catorce. Hay dos Manus para cada ronda, pero estos Manus son simples formas de expresión –son símbolos, el comienzo de la humanidad y el final, y los Manus son simples sinónimos de los Pitris, los padres, los progenitores de la humanidad, los ancestros Lunares. Esos son Manus.

Sr. Scott-Elliot: ¿Cómo llamará usted a la duración de un Manvantara menor?

Señora Blavatsky: Si toman la duración exotérica, es una cosa. Yo no podría decírselo.

Sr. B. Keightley: Manvantara es simplemente el período de actividad. Pueden referirla como las doce horas de luz del día y Pralaya de la noche, o pueden hablar del Manvantara como la vida individual del hombre.

Señora Blavatsky: Hay siete tipos de Pralaya y siete tipos de Manvantara, y todos son mencionados, desde el *Vishnu-Purana* hasta los últimos: también todos los tipos de Pralaya y Manvantara.

Sr. B. Keightley: Simplemente se refiere a un periodo de actividad y no está limitado a ninguno de los escritos Teosóficos. Nunca es usado en un sentido definido como cierto periodo de años; tienen que cuidar que se habla de un periodo específico de tiempo.

Sr. Scott-Elliot: Durante los cuales los rayos circulan los siete globos.

Sr. B. Keightley: Tienen que ver el contexto del Manvantara, pero no pueden equivocarse mucho, porque lo que se aplica en una escala se aplica a una escala menor.

Sr. A. Keightley: Pregunta 7, página 64, segundo párrafo: «¿El «agua» tal como se usa aquí, es puramente simbólica o tiene una correspondencia en la evolución de los elementos?».

Señora Blavatsky: Yo hablo sobre el agua solo de esta manera. Ven, todos ustedes cometen un gran error al confundir los elementos universales con los elementos terrestres. Ahora, nuevamente, yo no hablo sobre los elementos químicos, solo me refiero a los elementos tal como son conocidos aquí, de los que estuvimos hablando la última vez. Tuvimos una larga conversación sobre esto. Pero los elementos universales, que yo llamaré el noumena de los elementos terrestres, son elementos cósmicos. Lo cósmico no se aplica a nuestro pequeño sistema solar. Lo cósmico es infinito. Siempre tengo en mi cabeza la infinitud.

Dr. Williams: ¿Son lo mismo que los elementales, o son algo completamente diferente?

Señora Blavatsky: Los Elementales son simplemente las criaturas producidas para las diferentes especies. Es decir, toda diferenciación de la materia produce y desarrolla una especie de fuerza de una inteligencia –bien, llámenlo como quieran– eso que los Cabalistas y los Rosacruces llaman espíritus elementales, espíritus de la naturaleza. Ellos le han dado una forma humana a estas cosas. Pero nosotros decimos que hay una inteligencia, y todos son una fuerza. Hartmann (NOTA: Franz Hartmann, escritor Teósofo alemán, 1838-1912. *Trató extensamente con las criaturas de los elementos, y especialmente con los espíritus femeninos del agua, las ondinas, en su libro sobre Paracelso de 1887, y en Una Aventura entre los Rosacruces.- FINAL NOTA*) escribe sobre las ondinas, y él cree que son criaturas reales. Es demasiado creer en las sílfides, que son criaturas de nuestra imaginación, y no existen por sí mismas.

Sr. Hall: ¿No existirán para la persona que crea en ellos seriamente?

Señora Blavatsky: Cada uno de nosotros puede creer en los elementales que crean ellos mismos. Hay algunos que crean esto o aquello. Esto es lo que hacen los espiritualistas, ¡por favor! Ustedes pueden crear un elemental, pero este elemental no tendrá existencia fuera de su viciada imaginación. Será una inteligencia, pero la forma que ustedes le darán y los atributos que le darán, serán de su propia creación, y esto es algo horrible.

Sr. Hall: Y te debilita físicamente.

Señora Blavatsky: Te convertirá en un lunático. Te evapora. Es por esto que la mayoría de los médiums terminan en el manicomio o se vuelven alcohólicos de por vida. Vean a Kate Fox (NOTA: Kate Fox, una de las primeras médiums de Estados Unidos, 1837-1892, *quien terminó sus días alcohólica. FINAL NOTA*). Vean a Charles Foster (NOTA: Charles H. Foster, médium americano, 1838-1888, *cuyo alcoholismo lo llevó a un manicomio y estado vegetativo. FINAL NOTA*) y todos los grandes médiums. Todos ellos están medio locos.

Sr. A. Keightley: Pero entonces, el «agua» se usa realmente como el primer elemento Cósmico.

Señora Blavatsky: Así es. Se le llama agua, oscuridad; y al caos se le llama agua. «Las

aguas del espacio» significa que pueden tener agua. ¿Qué es el agua? ¿Qué es la materia? La materia es uno de los tres estados: sólido, fluido o gaseoso. Muy bien, y en ocultismo las cosas están en cuatro estados más, habiendo siete estados. Pero si solo hablan y dicen que debo limitar nuestra conversación sólo a este plano, si lo toman como agua en tres estados, como materia en sus tres estados, comprenderán perfectamente lo que quiero decir.

Sr. A. Keightley: Pero yo estoy trabajando en esto: el agua es usada como el elemento original en el sentido cósmico, y entonces finalmente en el plano terrestre, el agua es precedida por el éter, el fuego y el aire.

Señora Blavatsky: Pero el éter contiene en sí mismo al fuego y al agua y al aire y a todo, todos los elementos, los siete. Y hay éter que es el agente hipotético de su ciencia física y es la última forma de Akasha. Por esto, pueden juzgar.

Sr. B. Keightley: Pero el punto de la pregunta, en realidad, era si el término agua se aplicaba a lo cósmico, a la primera materia, aparentemente de la cual todo evoluciona.

Señora Blavatsky: Porque aún no es materia sólida. Es por eso, como sabemos, que no podemos ir y hablar de eso si no lo mostramos en este plano –algo que nosotros sabemos, que nosotros podemos concebir y comprender. Ahora, espacio en lugar de agua, en las escrituras de cualquier Biblia se usó alguna palabra diferente que no tiene significado para nosotros. Por eso es que le llamamos agua, porque no tiene la solidez de la materia.

Sr. B. Keightley: Suponiendo que nosotros supiéramos algo sobre el éter, podría ser llamado simplemente éter.

Señora Blavatsky: Seguramente, el principio húmedo –¿cómo es que lo llaman los filósofos? «El principio caliente y húmedo», del cual proceden todas las cosas. «Las aguas del espacio» –pueden leer esta expresión en todas las escrituras y en los *Puranas* e incluso en la Biblia, y en todas partes es lo mismo.

Sr. B. Keightley: Sofía-Akamoth procede de las «aguas del espacio».

Señora Blavatsky: Procede de esta Luz Astral.

Sr. B. Keightley: ¿Sofía-Akamoth procede de las «aguas del espacio»?

Señora Blavatsky: Moisés dice que se requiere tierra y agua para crear un alma viva. Entiéndalo, si quieren –y es muy fácil–, es decir, que el hombre es un alma viviente, Nefesh es un elemento dual. Comparte el medio pre-astral de lo psíquico y lo metafísico.

Sr. B. Keightley: Entonces, realmente es la raíz, la Luz Astral.

Señora Blavatsky: Es el prototipo de todo en la tierra.

Sr. A. Keightley: Verso 2, estancia 3. ¿El huevo-virgen y el huevo-eterno son lo mismo, o son diferentes etapas de diferenciación?

Señora Blavatsky: En su forma prototípica como huevo-eterno y no como huevo-virgen, el huevo-virgen también ya está diferenciado.

Sr. A. Keightley: Usted dice que en un sentido es la huevoidad absoluta.

Señora Blavatsky: En un sentido es así, pero en otro sentido no lo es. En este sentido de naturaleza interior de su esencia, la huevoidad es como yo digo; pero en el sentido de su forma donde aparece para sus propósitos de diferenciación y evolución, se convierte en un huevo-virgen. Todo esto es una forma metafórica de hablar. Yo digo que es igual. El huevo-eterno es una pre-diferenciación en una condición Laya; a ese momento (antes de la diferenciación) no puede tener ni atributos ni cualidades. El huevo-virgen ya está calificado, y por lo tanto diferenciado, pero es lo mismo que yo les dije. Todo es lo mismo, nada está separado del otro en su naturaleza esencial abstracta. Pero en el mundo de la ilusión, en el mundo de las formas, de diferenciación, todos parecemos ser varias personas y ser cosas diferentes y toda clase de sujetos. Bien, quien tenga preguntas que hacer, que las haga. Pienso que hay muchas preguntas que me harán, una y otra vez, preguntas de otros aspectos; y es lo mismo.

Sr. A. Keightley: Cuando le preguntamos desde diferentes puntos de vista, todo sirve para explicar las cosas. Entonces podemos ponerlas en un lugar en que podemos entenderlas.

Dr. Williams: Cuando estaba hablando sobre escribir desde lo que aparenta ser la Luz Astral, ¿podría explicar un poco más estos fenómenos? Si hay una escritura en la Luz Astral a partir de la cual el médium escribe, ¿no entraña esto una forma en la Luz Astral?

Señora Blavatsky: No, yo no diría que es una forma. Es algo que asume una forma por el momento y asume una forma que es comprensible para el médium.

Dr. Williams: El médium ve o percibe algo, de lo contrario no habría nada sobre lo cual escribir.

Señora Blavatsky: Seguramente. Toma esto, la energía potencial –la esencia del asunto asume una forma que es comprensible para el médium.

Sr. Hall: Asume una forma sólo en su propio cerebro.

Señora Blavatsky: Y él la ve. Ahora, por ejemplo, una frase será pronunciada en un lenguaje totalmente desconocido para el médium, que el médium nunca había escuchado. Este médium verá la cosa repetida en la Luz Astral no en la lengua que él o ella no entiende, sino en su propio lenguaje. Cuando dos personas hablan, digamos que un adepto habla con su chela, que ese chela no entiende la lengua del adepto o el adepto la lengua del chela en el plano físico, pero se entienden mutuamente porque cada palabra que es pronunciada está impresa en el cerebro, si quieren –sin lenguaje, con el lenguaje del pensamiento.

Sr. Scott-Elliott: No se necesita ningún lenguaje.

Sr. Hall: Si le pregunta a alguien que conoce bien una o dos lenguas, casi siempre encontrará que es incapaz de decirle en qué lengua piensa.

Señora Blavatsky: A veces soy totalmente incapaz de decir en qué lengua pienso. Posiblemente, solo puedo percibir que pienso en alguna lengua.

Dr. Williams: ¿Esto no es una falta de concentración sobre el sujeto de pensamiento? Si uno concentrara su mente, inevitablemente, pensaría en una u otra de las lenguas con las que están igualmente familiarizados.

Sr. B. Keightley: No, porque cuanto más concentrado esté en su pensamiento, menos pensará en palabras.

Sr. Hall: Es solo cuando el hombre reflexiona posteriormente, y luego tiene que darle cierta forma a sus pensamientos. Después toma una de las lenguas que conoce.

Dr. Williams: ¿El pensamiento es algo antes de asumir la forma?

Sr. B. Keightley: Ciertamente puede haber formado el pensamiento separado de las palabras.

Señora Blavatsky: ¿Cómo piensan los mudos y los sordos, en que lengua?

Dr. Williams: Bien, hay algo que les sirve como palabras. El significado en sus mentes es el mismo.

Señora Blavatsky: A veces las personas sordas y mudas aprenderán un lenguaje por el proceso que han inventado. Y después de esto, cuando logran comunicarle sus pensamientos a la gente, no pueden decir en qué lengua hablan. No tienen guía.

Dr. Williams: Pero las palabras son simplemente símbolos para expresar cualidades. Nosotros percibimos las cualidades de varias maneras y las palabras simplemente quedan como símbolos para las mismas. Ahora, tienen otro grupo de símbolos y estos símbolos transmiten a su consciencia las mismas cualidades que tienen las palabras para nosotros, así que llegan a lo mismo.

Señora Blavatsky: Pero dice que uno debe pensar en un lenguaje especial.

Dr. Williams: Y ellos piensan con su lenguaje de símbolos.

Sr. Hall: Creo que no. Porque no puede pensar la lengua hasta que no la haya formado.

Señora Blavatsky: Cuando habla, ¿sigue las ideas que se forman en su pensamiento? Usted no piensa, simplemente dice lo que le llega, especialmente en el caso de un hombre que está acostumbrado a hablar fácilmente.

Sr. Kingsland: Generalmente uno piensa demasiado rápido cuando habla.

Señora Blavatsky: Pero este pensamiento no se realiza en una lengua.

Dr. Williams: ¿Entonces realmente pensamos?

Señora Blavatsky: No podríamos hablar y expresar los pensamientos si no pensáramos.

Dr. Williams: Esto es lo que estoy tratando de analizar. Hay algo que precede, y el habla es el símbolo externo que existe primero en la mente.

Sr. Hall: Este es el verdadero pensamiento.

Señora Blavatsky: Es el pensamiento abstracto.

Sr. Hall: Un hombre nunca debería tener que buscar las palabras. Cuando entiende su asunto, él conoce todas las cosas de las que quiere hablar; y luego no encuentra las palabras para traducir la idea.

Srta. Kenealy: El habla es pensamiento precipitado, así como uno puede tener una solución química, y el pensamiento es esa solución. El habla es una solución precipitada.

Señora Blavatsky: Creo que esta es una buena definición.

Srta. Kenealy: Uno piensa ideas, no palabras.

Señora Blavatsky: ¿Qué formas toman estos pensamientos en el cerebro? Sé que podría no seguirlos, no podría decir lo que pienso. Pienso y lo digo, pero no puedo decir en qué forma han llegado a mi cerebro.

Sr. A. Keightley: ¿Entonces usted no piensa en símbolos?

Señora Blavatsky: Si quiero pensar algo, quiero meditarlo, pero cuando hablo, como estoy hablando ahora, ¡ni pienso en esto!

Dr. Williams: No me refiero a que vea los procesos mecánicos que están ocurriendo en su cerebro, sino que el pensamiento debe tomar una forma concreta hasta que sea usada en el habla; de lo contrario, naturalmente, no habría diálogo.

Señora Blavatsky: Yo solo puedo juzgar por mi propia experiencia.

Sr. Kingsland: Pero cuando se está meditando –por ejemplo, sin intención de ponerlo en palabras– simplemente se piensa en algo, se medita sobre eso –esa es la cuestión.

Dr. Williams: Entonces debo decir que estamos pensando o no estamos pensando. Podríamos cometer el error que fue atribuido, hasta cierto punto, a Washington, quien siempre andaba con la cabeza hacia abajo y sus manos detrás de la espalda. Alguien dijo que era un hombre muy despistado, y pensaba que estaba pensando. Y me parece que estaba pensando o no. Y durante la meditación, o bien tenemos pensamientos o no tenemos pensamientos. Ahora, en el momento que tenemos un pensamiento, hay una forma concreta en la mente, pero es, como observó la señora, una precipitación, por así decir, del reino de las ideas. Una idea no es un pensamiento, es algo totalmente diferente; y las ideas se precipitan hacia los pensamientos.

Sr. B. Keightley: Pero pienso que uno puede tener pensamientos que no están expresados en palabras.

Dr. Williams: No creo que pueda. En el momento en que las ideas se precipitan en pensamientos, entonces pueden hablar. Fallamos al distinguir entre el reino de los sentimientos y las emociones y los pensamientos. Los sentimientos y las emociones son solo una de las fuentes. En realidad son lo mismo. Los sentimientos son solo una de las fuentes de las ideas que son precipitadas en pensamientos.

Sr. Hall: [] toma una idea completamente diferente de lo que el resto de nosotros pensamos que son los pensamientos.

Sr. Kingsland: Usted clasifica el pensamiento de diferente manera.

Sr. B. Keightley: (a la Señora Blavatsky) ¿Cuándo piensa en un artículo, lo piensa en palabras?

Señora Blavatsky: Nunca.

Dr. Williams: Si no lo pensara en palabras, ¿de dónde vienen las palabras?

Sr. B. Keightley: Ellas vienen después.

Dr. Williams: ¿De dónde vienen?

Sr. B. Keightley: Por ejemplo, la Señora Blavatsky escribe un elaborado artículo como el que estuvo escribiendo ahora. Bien, yo sé, por la forma en que el artículo fue escrito, el borrador del artículo, su esbozo, la distinta secuencia de las ideas y así, que debe haber existido en su mente –no en palabras, hasta que lo puso en el papel.

Dr. Williams: Oh, claro. Entiendo que el material existe en la memoria.

Sr. B. Keightley: No, no. El plan, la idea, del artículo –cómo tenía que decirse, qué hechos había que aportar. Pero no le diga que escriba en papel el plan a partir del cual ella iba a escribir su artículo.

Kingsland: El Dr. Williams quiere hacer una distinción entre una idea y un pensamiento.

Dr. Williams: Tengo algo más, es simplemente esto –hay un momento en la evolución del pensamiento en que las cosas se manifiestan a la consciencia; ahora, ¿qué existe previo a esto? Este era el punto que estuve buscando por mucho tiempo. Antes de que algo tome forma en la consciencia humana, ¿podemos predecir algo de esto?

Señora Blavatsky: Bueno, digamos que soy un carpintero, y quiero construir algo –bien, digamos un librero–, ¿cómo lo hago a menos que alguien me indique hacerlo de una forma u otra? Si lo dejo a mis propios recursos, comienzo a pensar que será de tal forma o tal otra. Pero este pensamiento no es creado en mi cerebro; es eso que yo pongo en concordancia con cierta corriente que me hace pensar desde la privación de aquello que voy a hacer en la

Luz Astral. ¿Ahora, lo he expresado de forma que se entienda?

Sr. Kingsland: Supongamos una persona que termina su argumento. En un momento sabe lo que va a decir. Usted sabe exactamente lo que es. Aunque se tome cinco minutos para responder, lo pensó en cinco segundos.

Dr. Williams: El pensamiento es instantáneo. Usted debe atravesar lo que toma tiempo pero que se precipita a sí mismo, por así decir, en el reino del espacio y el tiempo. Entonces los movimientos de la boca toman el tiempo.

Sr. Kingsland: Seguramente ya sabía qué respuesta pensaba dar.

Señora Blavatsky: Dr. Williams, créame, quizás diga un enorme absurdo, y quizás no. Tal como lo entiendo, me parece que el pensamiento es una esponja perfecta, que se embebe desde la Luz Astral. Y cuanto más capacidad tenga la esponja para embeber, o absorber ideas que están en la Luz Astral, más ideas tendrán. Ahora, las personas que están embotadas, es porque su cerebro no es como una esponja, como la de los otros. Son esponjas muy duras a través de las que pasa con gran dificultad. Pero nuestros pensamientos –nosotros los llamamos nuestros, aunque es solo una forma de ponerlo– pero el comienzo, el origen de esos pensamientos, ha existido en toda la eternidad. Deben estar en algún lugar ya sea en este o en el plano de la ideación divina. Nosotros no podemos inventar nada que no haya sido o no sea.

Sr. Kingsland: Es simplemente su cerebro quien ha logrado atraparlo.

Señora Blavatsky: Un hombre que es muy inteligente y un hombre que es muy estúpido, es simplemente la capacidad de su cerebro físico; y él es capaz de comenzar sus ideas. Estoy hablando ahora ocultamente.

Dr. Williams: Entonces, ¿cuál sería su definición de un pensamiento?

Señora Blavatsky: Debe preguntarme algo más fácil. No soy una oradora, no puedo dárselo en buen lenguaje. Lo veo y lo entiendo, pero no puedo expresarlo.

Srta. Kenealy: El pensamiento es una facultad de la mente superior y el habla es una facultad de la mente inferior, en gran manera automática y mecánica.

Señora Blavatsky: Sí, pero hay algo más allá de esto. Es la definición en el plano físico. Pero debe ir más allá.

Sr. B. Keightley: Se llega a esta pregunta: ¿cuál es el poder del habla que le hace transmitir ideas? Porque de hecho existe. Sé que al leer otras lenguas, pueden verlo en inglés. Frecuentemente me sucede esto al leer alemán. Si estoy leyendo alemán, especialmente libros difíciles, llego a una palabra que nunca he visto antes. No es un compuesto de palabras que yo conozca, aunque leyéndolo me hago una idea precisa de la palabra. Frecuentemente he probado esto buscándola y he encontrado que es la misma palabra.

Srta. Kenealy: Una especie de correspondencia.

Sr. Kingsland: Es la palabra que se encuentra en el contexto.

Señora Blavatsky: Dígame otra cosa. ¿Cómo es que una persona de inteligencia normal, o muy inteligente, que sea capaz de hablar, escribir y todo eso, llega a enfermarse, le pasa algo –razones fisiológicas, y el cerebro está tan tapado que es imposible– [y] no puede desarrollar una sola idea, la persona no puede ni pensar ni escribir ni expresar nada? Eso muestra que hay algo, que hay una razón fisiológica que cierra las avenidas a través de las cuales pasan todas las ideas desde la Luz Astral. ¿Es así o no? Les pregunto a esas damas que han estudiado fisiología.

Sr. B. Keightley: Todos sienten que su cerebro está lleno de algodón, y que no hay ninguna idea de ninguna clase.

Dr. Williams: Recuerdo que hace varios años fue criticado un artículo mío por un científico materialista, y él decía que le hacía sentir como si se le hubiesen metido hormigas en su cerebro. Debe haberse congestionado en su esfuerzo por entenderlo.

Sr. Hall: ¿No creen que cuando una persona ve una palabra que no conoce, pero igual se hace una idea clara de ella, es porque, de cierta manera, esté en una relación magnética?

Señora Blavatsky: ¿Con el hombre que escribió, o con qué?

Sr. Hall: Con las ideas del hombre que lo escribió; y que las obtiene de la Luz Astral.

Señora Blavatsky: Pero como acaba de decir el Sr. Kingsland, quizás es por lo que precede y sigue. El sentido general de la frase hace que uno adivine la palabra.

Srta. Kenealy: ¿Hay una correspondencia directa entre el pensamiento y las palabras? Yo creo que sí.

Sr. B. Keightley: Entre pensamiento y sonido. No necesariamente entre pensamiento y palabras, ya que hay un elemento arbitrario en las palabras.

Señora Blavatsky: Verán, es por eso que digo que el testimonio humano es algo tan poco confiable. Por ejemplo, estamos hablando y hay dos personas en la habitación. Una persona puede estar diciéndome algo. En 99 de 100 casos esa persona estará diciendo algo y yo la entenderé a mi manera. Y quizás yo entenderé eso y lo recuerde, pero habrá algo que no representará mi cerebro aquello que esa persona dijo. Es por esto que es imposible ir y repetir lo que otro dijo, porque no repetirá cada palabra, pues no lo retendrá en la memoria; sino que simplemente repiten las sugerencias de su propio pensamiento, con variaciones.

Dr. Williams: Algunos individuos recuerdan palabras y las repiten al pie de la letra. Ellos solían hacer eso antes más de lo que lo hacen ahora, habiendo pasado la necesidad de hacer esto. Recordamos los primeros principios en los que se basan las comunicaciones, y podemos usar diferentes palabras para expresar los principios que se nos transmitieron. Creo que ha surgido de las necesidades de los tiempos, del cambio de modo en que adquirimos conocimiento y lo comunicamos. Pero pienso que la prueba de toda mente

humana, la prueba de la verdad, debe volver a un conocimiento de su propia constitución. No me refiero a cualquier prueba posible por la verdad de la mente individual, excepto un mayor o menor grado de conocimiento de su propia constitución. Y me parece que este mismo asunto del pensamiento y mente van directamente de regreso a la raíz de todo. Si escuchamos una bella música o si miramos una bella pintura, podemos no tener un pensamiento sobre ellos; y aun así estamos conmovidos, y todo esto es emocional. Es puro sentimiento. Y así pienso que muy frecuentemente confundir una emoción de sentimiento por un pensamiento, o una serie de pensamientos. Por lo que quisiera hacer esa distinción entre sentimiento y pensamiento y entre ideas y pensamiento. En el momento que algo llega al pensamiento, habiendo la mente coordinado los materiales a partir de los cuales llega al pensamiento, entonces toma forma; y luego somos capaces de hablar. Y por lo tanto, cuando pensamos en algo, lo podemos expresar hablando.

VII

La Sociedad Teosófica.

Encuentro de la Logia Blavatsky.

en Lansdowne Road, Holland Park,

el jueves, 21 de febrero, 1889.

El Sr. Harbottle en la presidencia.

Sr. B. Keightley: Primero hay algunas preguntas adicionales sobre algunos puntos que apenas tocamos la última vez. Estancia 3, sloka 2: «La vibración atraviesa», etc. (Lee de la *Doctrina Secreta*). La primera pregunta es: ¿Cómo debemos entender la expresión de que la vibración toca todo el universo y también al germen? Pero ¿el germen no se refiere al germen del universo que aún no ha empezado a existir?

Señora Blavatsky: Ahora, me pondrá este largo discurso en frases muy cortas, porque yo no entiendo a lo que se refiere. Quizás lo he malinterpretado mucho más de lo que ustedes me malinterpretaron a mí.

Sr. B. Keightley: Como yo no hice la pregunta, no puedo decir nada.

Señora Blavatsky: Cualquiera que la haya hecho, puede levantarse y explicar.

Sr. Kingsland: Creo que la pregunta se refiere a la explicación referente al germen, que el universo aún no ha llegado a existir, porque el germen es solamente el germen en el triángulo primordial.

Señora Blavatsky: ¿Entonces qué es lo que quiere decir cuando se refiere al universo inmanifestado? ¿El universo no es eterno?

Sr. Kingsland: Aquí no usamos el término –universo inmanifestado.

Señora Blavatsky: ¿Quiere decir manifestado? No.

Sr. Kingsland: Nosotros no usamos ninguno de los dos.

Señora Blavatsky: Si no usan ninguno de los dos, significa el universo inmanifestado, porque aquí ambos son términos puramente abstractos. El universo no significa el Kosmos o mundo de las formas, sino el espacio amorfo, el futuro vehículo del universo que será manifestado. De lo contrario, ¿cómo podríamos hablar, tal como lo hacemos, del universo inmanifestado? Lo mismo con el germen. El germen es eterno y debe ser así si la materia –o más bien los átomos indiferenciados de la futura materia– se dice que son indiferenciados y eternos. Ese germen, por lo tanto, es uno con el espacio, tan infinito como indestructible, y tan eterno como el mismo espacio abstracto. ¿Ahora entienden? Pasa igual con la palabra vibración. ¿Quién puede imaginar que el término quiera decir aquí un sonido audible real?

Porque, es figurativo.

Sr. Kingsland: Sí, pero ¿no es figurativo en el mismo sentido que es figurativa la emanación del primer triángulo?

Señora Blavatsky: Para nada. Es figurativo; pero hablando del universo, ¿qué más puedo decir? ¿Debo decir, «el espacio donde estará el universo»?

Sr. Kingsland: ¿La vibración no corresponde al punto, el Logos inmanifestado?

Señora Blavatsky: Sí. Pero es desde la oscuridad, que significa aquí el «más allá», incluso más allá del Primer Logos. Esto es lo que significa.

El Presidente: ¿Es que el rayo del eterno Logos es la vibración?

Señora Blavatsky: No, no, no. Lean esto nuevamente y se entenderá.

Sr. B. Keightley: La primer sloka era esta (lee nuevamente de *La Doctrina Secreta*, estancia 3, sloka 2).

Señora Blavatsky: Bien, todo esto es figurativo.

Sr. Kingsland: Y toda la sloka se refiere al periodo antes de que haya alguna manifestación.

Señora Blavatsky: Seguro. Se refiere a las cosas abstractas, a la potencialidad de aquello que va a ser. El espacio es eterno, como se repite muchas veces en *La Doctrina Secreta*. El espacio es algo que existirá si hay un universo manifestado o un universo inmanifestado. Este espacio es sinónimo del universo. Es sinónimo de las «aguas del espacio», con todo, con la oscuridad eterna y con Parabrahman, por así decirlo.

Sr. Kingsland: Entonces, esta vibración se da incluso antes que comience la diferenciación.

Señora Blavatsky: Eso es lo que estoy diciendo. Lea esta segunda pregunta.

Sr. B. Keightley: Pregunta 2: ¿El germen es el punto en el círculo, el Primer Logos?

Señora Blavatsky: Precisamente, y el punto central está en todas partes, la circunferencia del círculo no está en ninguna parte. Esto significa que todas estas expresiones son simplemente figuras de lenguaje. Creo que esto lo prueba.

Sr. B. Keightley: ¿Es esto todo lo que tiene?

El Presidente: Pienso que algunas veces uno no ve cómo términos aparentemente nuevos se refieren a los antiguos; pero pienso que esto los explica.

Sr. Kingsland: Parece como saltar un poco hacia atrás. Mientras comenzamos a captar lo que es la diferenciación, ahora parece que vamos hacia atrás.

El Presidente: La primera estancia es negativa y la segunda es positiva, en cierto sentido. Casi

toda la primera estancia dice: «No había esto, no había aquello, ni lo otro. Es simplemente una descripción de la nada o del todo»; mientras que con la segunda estancia comenzamos con aquello que precede la diferenciación, como si fuera el primer movimiento.

Sr. B. Keightley: Hablando de aquello que *será* positivo, de hecho.

El Presidente: ¿Realmente no es eso?

Señora Blavatsky: Desde luego. Totalmente, eso es lo que he estado diciendo.

El Presidente: Pero, realmente se refiere a los mismos puntos.

Sr. B. Keightley: Entonces la tercera sloka: «La oscuridad irradia luz». Pregunta 3: ¿Esto es equivalente al primer Logos convirtiéndose en el segundo Logos?

Señora Blavatsky: Ahora, vean esta pregunta; si sólo recuerdan las consultas, ya han sido respondidas más de una vez. La oscuridad, como regla general, se refiere a la totalidad desconocida, la absolutez. Todo esto es una cuestión de analogía y comparaciones. Contrastada con la oscuridad eterna, el primer Logos es ciertamente la luz; contrastado con el segundo, o Logos manifestado, el primero es oscuridad y el segundo es luz. Todo depende si ubican este u otro poder, en que plano está y así sucesivamente. Ahora, ¿está esto claro?

Sr. B. Keightley: Sí, y me alegro que se haya hecho esta pregunta porque trajo una explicación general.

Señora Blavatsky: Si contestara desde todos los puntos de vista, no serían dos sino veinte y dos volúmenes. ¿Cómo es posible responder de otra manera más que en términos generales?

Sr. B. Keightley: Pregunta 4. La frase es: «La oscuridad irradia luz, y la luz hace caer un solo rayo en las aguas». ¿Por qué la luz está representada con un rayo cayendo? ¿Cómo es que este rayo es representado en conexión con el triángulo?

Señora Blavatsky: Porque por muchos poderes que aparezcan en este plano, traídos a sus primeros principios originales, todos serán resueltos en la unidad. Nosotros hablamos de siete colores prismáticos pero todos proceden del rayo único blanco y ellos serán devueltos a este rayo, y es este rayo solitario que se expande en los siete rayos en los planos de ilusión. Es representado en conexión con el triángulo, porque el triángulo es la primera figura geométrica en el plano tridimensional; y no podemos venir y dar figuras que sólo pueden ser representadas en planos de los que no tenemos concepción o idea. Por lo tanto, estamos obligados a tomar eso que tiene cierto aspecto en este plano. Está expresado en Pitágoras, así como en las antiguas estancias; el rayo que Pitágoras llamaba la Mónada descendida de ningún lugar, *a-loka*, como una estrella cayendo a través de los planos del no-ser en el primer mundo del ser, y daba nacimiento al número 1. Luego, descendiendo hacia la derecha en dirección oblicua, da nacimiento al número 2. Después, yendo al ángulo derecho, comienza el número 3, y de aquí re-asciende en un ángulo oblicuo (¿estoy usando la expresión correcta?) nuevamente hacia el número 1; desde donde desaparece una vez

más en el reino del no-ser. Estas son palabras, no sé cómo traducir esto mejor —es decir, comienza y luego pasa por innumerables mundos de no-ser y mundos amorfos, donde no puede existir la forma, procede y crea el primer punto. Luego procede a la derecha en una dirección oblicua y crea el número 2. Y habiendo creado el número 2 vuelve y crea el número 3, desde donde regresa al número 1, y desde aquí desaparece en el no-ser.

Sr B. Keightley: ¿Dónde está el ángulo recto?

El Presidente: ¿Hay un ángulo recto? Es un triángulo equilátero.

Sr. Kingsland: Es un ángulo agudo.

Señora Blavatsky: Por favor ¿cómo llama a una horizontal como esa (dibujando con un lápiz en un papel) cuando llega aquí (indicando) si no es un ángulo recto? Me refiero a esto oblicuamente. Yo tengo algo diferente en mi mente.

Sr. Gardner: Serán 45° .

Señora Blavatsky: (Describe el ángulo con un lápiz en el papel) .

Sr B. Keightley: El punto al que realmente debemos llegar es este: en su concepción están los lados del triángulo imaginados como si fueran iguales, ¿por lo que es un triángulo perfectamente simétrico?

Señora Blavatsky: Es un triángulo tal como lo muestra Pitágoras.

Sr B. Keightley: Es un punto bastante importante, porque ustedes saben que el triángulo rectángulo es una figura muy importante en la ciencia geométrica, y Pitágoras fue el descubridor de sus maravillosas cualidades.

Señora Blavatsky: De su hipotenusa, pero eso no es así. Entonces pongamos una horizontal en vez de un ángulo recto.

Sr. Hall: ¿Pero qué horizontal? No se puede tener una horizontal imaginaria.

Señora Blavatsky: En esto no puedo seguirlos. No soy experta en geometría, matemáticas ni nada de eso.

Sr. Kingsland: Es una línea de ángulos rectos al radio, comenzando por el punto.

Sr. Hall: ¿Es un triángulo equilátero?

Sr. Kingsland: Sí.

Sr B. Keightley: En el momento en que piensan en un punto y la línea descendente, tienen un imaginario ángulo recto horizontal hacia la primera línea.

Sr. Hall: Entonces este rayo desciende primero que nada.

Sr. B. Keightley: No verticalmente.

Señora Blavatsky: Primero que nada desciende verticalmente. Cae como una estrella, como ya dije, y luego va en la dirección oblicua; y luego va en la dirección horizontal, y regresa así, oblicuamente, como él dice, y nuevamente se eleva.

Sr. Hall: Entiendo eso.

Señora Blavatsky: Esto es lo que Pitágoras da en los viejos libros, porque Pitágoras estudió en India y fue llamado el Yavanâchârya (NOTA: Sânscrito: Ionian (el nombre Griego por el que era conocido en India) maestro. FINAL NOTA). Todos los libros están llenos de tradiciones del maestro griego, porque era un maestro en muchas cosas y él lo aprendió con los Brahmines, con los iniciados, y él le enseñó al no iniciado un montón de cosas. Todos decían que era Pitágoras. Muchas tradiciones hablan de él como volviendo al país y al occidente enseñando esto, aquello y lo otro. He estado leyendo muchas cosas. Él es llamado el Yavanâchârya, el maestro griego.

Sr. Kingsland: Entonces ¿usted dice que cuando este rayo único forma un triángulo es cuando ha comenzado a diferenciarse?

Señora Blavatsky: Seguramente. El triángulo es la primera diferenciación del rayo único. Ciertamente, siempre es el mismo rayo, y de este rayo surgen los siete rayos; y los siete pueden ser como el que comenzó de lo desconocido a lo conocido, y luego producen el triángulo.

Sr. Kingsland: Después de haber llegado al ápice y formado el triángulo, ¿quiere decir que ha comenzado a diferenciarse?

Señora Blavatsky: En ese momento comienza a diferenciarse.

Sr. Kingsland: Entonces, el rayo solitario aquí es simplemente equivalente al punto.

Sr. Hall: Quiero hacer una pregunta. Usted dice: «todos los planos del no-ser»; ¿cómo es que pueden haber planos del no-ser?

Señora Blavatsky: Los hay, pero sería demasiado largo explicarlo ahora. Hay planos del no-ser. Comprendo perfectamente su objeción, pero así es.

Sr. B. Keightley: Entonces, nuevamente en un sentido hay algo (claro que en otro sentido del que usamos la palabra aquí), que puede llamarse diferenciado, aunque no de la forma en que conocemos el término.

Señora Blavatsky: Yo entiendo que es toda la pregunta. No está «diferenciado», pero hay diferentes planos. Para nosotros, el plano inferior aparece diferenciado, pero allí está justamente eso que no está diferenciado para nosotros, lo cual es ser y materia para nosotros. Todas son analogías. No podemos venir y alcanzar con nuestro intelecto finito eso que es un principio original, puro e indiferenciado. Es totalmente imposible, no sólo en este plano, sino en el plano 77.

Sr. Hall: Entonces en una instancia así, no puede alcanzar ningún plano donde no haya un plano superior.

Señora Blavatsky: Le puedo asegurar, que no lo hará. Primero debe desencarnar, y luego encarnar 77 millones de veces. Me gustaría saber, ¿cómo algo finito puede comprender eso que es infinito? Todo esto es especulación humana, mi querido señor, aunque sea el más elevado intelecto en el mundo, el más elevado adepto iniciado. Es como dicen los Maestros: que los Dhyâni-Chohanes superiores del sistema solar no pueden tener ninguna concepción de lo que hay en los sistemas superiores –en aquellos aún superiores a nuestro sistema solar. Es totalmente imposible, porque, por más elevados que puedan estar (los podemos llamar dioses personales y mucho más que dioses personales), sin embargo aún son finitos. Ellos no son la unidad –lo Absoluto. Y llegará el momento en que se tendrán que disolver, de cualquier forma en que lo hagan, ya sean cremados o enterrados, no sé, pero llegará el momento en que llegue el final para ellos.

Sr. Hall: Entonces, ¿hay un punto finito que pueda llamar, de cierta forma, el punto finito absoluto del viaje?

Sr. B. Keightley: ¿Punto finito? Verá, no puede conectar de ninguna manera al Absoluto con lo finito.

Señora Blavatsky: Me desespera que la mayoría de ellos deban ir más allá, deban tocar, deban oír, deban sentir, y de cierta forma, concebir esto con uno de sus cinco sentidos físicos, que de otra manera muy pocos entenderían. Es, querido, el efecto de su educación desde la infancia. Todos ustedes fueron criados en una especie de atmósfera material, y deben tener todo puesto frente a ustedes para que hable a uno de sus sentidos, de lo contrario no lo pueden entender. Incluso al Dios en el que creen, lo hacen finito, lo hacen sentir enojo, le hacen sentir bondad, la hacen sentir dulzura, haciendo de él esto, aquello, lo otro y toda clase de cosas, así como si ese Dios fuera un hombre gigante y nada más.

Sr. Hall: Yo me refiero a decir esto: cuando al final del Manvántara para todo el universo, por así decir, todo se reabsorbe en lo Absoluto, entonces cuando el Mahâ-Pralaya termina, y un nuevo Mahâ-Manvántara comienza, ¿no diría que, si puedo usar el término, hubo un punto especial?

Señora Blavatsky: Pero todo depende del Mahâ-Pralaya al que se refiere. ¿Es esto a lo que se refiere esta pequeña pizca de tierra que nosotros llamamos nuestra cadena planetaria, o es el Mahâ-Pralaya de todo el universo?

Sr. Hall: De todo el universo.

Señora Blavatsky: ¿Qué sabemos de esto? Porque, en comparación con los hindúes, no sabemos nada. Ellos solo ponen quince ceros para mostrarlo.

Sr. B. Keightley: ¿Cómo puede responder a la pregunta? ¿Cómo puede preguntar?

Sr. Kingsland: ¿Ha leído este último artículo sobre Parabrahman? (NOTA: *Parabrahman*)

de Amaravella (Edouard Coulomb), traducido de la revista *Le Lotus* por G.R.S. Mead. Londres: Theosophical Publishing Society, 1889, Vol. 1, num. 18 de la revista *Theosophical Siftings*. FINAL NOTA).

Sr. Hall: No.

Sr. Kingsland: No preguntaría si lo hubiera hecho. Léalo y allí tendrá la respuesta a su pregunta. Todo está allí.

Sr. B. Keightley: Sí, todo está allí.

Señora Blavatsky: Quedémonos con aquello que podemos concebir. No nos vayamos fuera de los límites, no sólo del universo, sino del Kosmos; y quedémonos en nuestro sistema solar. Y esto es más de lo que podemos entender o concebir en todas nuestras vidas. Como todo es «como es abajo, es arriba», y ya que este es el primer axioma en las ciencias ocultas, pueden hacer sus analogías mientras el poder de todo hombre se lo permita. Este es todo el consejo que les puedo dar. Algunos podrán ir más allá de esto, otros no podrán llegar a eso. Todos pueden concebir, pero quedémonos en este sistema solar, y será suficiente por el momento. De lo contrario estaremos distraídos, y no obtendremos nada de esto.

Sr. Kingsland: Después de este último panfleto, realmente pienso que debemos trazar una línea en este tema en particular.

Señora Blavatsky: Porque lo primero será que algunos de ustedes, señores, tendrán fiebre cerebral, y luego tendré la miseria de verlos callados en un asilo de lunáticos. Puedo asegurarles que es así, y esto puede pasar.

Sr. B. Keightley: Le daré a Hall una prescripción. Si quiere entender el significado de su propia pregunta, le pediré que se siente por media hora y escriba la figura uno, y luego siga por media hora haciendo ceros. Cuando haya hecho esto le pediré que comience a poner en palabras la figura que haya escrito, y luego que lo haya hecho, le diré que está hablando del primer y segundo Mahâ-Manvántara.

Sr. Hall: Pero en teoría no habría—

Señora Blavatsky: ¡Oh, teoría! Ahí está.

El Presidente: Tome la analogía, no la teoría

Sr. B. Keightley: Sloka 4 (lee de *La Doctrina Secreta*). Pregunta 5: «¿La «Esencia Radiante» es lo mismo que el Huevo Luminoso? ¿Cuál es la raíz que crece en el Océano de Vida?».

Señora Blavatsky: Verán, esto es nuevamente lo mismo. Ustedes no permiten en lo más mínimo el modo de expresión metafísico. Todos son iguales, por favor. Debe haber cierta solidaridad. Lo que uno dice, otro lo dirá. Yo no hago ninguna distinción, así uno es responsable del otro. Claro que la Esencia Radiante es igual que el Huevo Dorado o radiante de Brahmâ. «La Raíz que crece en el Océano de Vida» es la potencialidad que se transforma en la diferenciación objetiva, como el germen universal, subjetivo, ubicuo,

indiferenciado, o la eterna potencia de la naturaleza abstracta. Ahora, ¿es esto así? ¿Está claro? Y el «Océano de Vida» es la «Vida Única», «Paramâtma» el alma trascendental suprema y única. «Jîvâtman» cuando hablamos del alma de la Naturaleza física y animal, o más bien, la diferenciación del alma de la Naturaleza –todas estas expresiones se encuentran en la filosofía Vedantina. Ahora, intenten recordar, Paramâtma y Jîvâtma son idénticamente iguales, e incluso el alma de un hombre y de un animal, o Nefesh, es igual; pero hay una distinción. Una es el alma suprema subjetiva del único, y la otra ya está en el universo manifestado. Es decir, Jîvâtma es la vida que da razón de ser al átomo, y al hombre, y todo en la creación –plantas, minerales, etcétera.

El Presidente: Y lo otro es la potencialidad; potencia y potencialidad expresan la diferencia.

Sr. B. Keightley: Luego usted dice en los comentarios, hablando de la Esencia Radiante: «desde un punto de vista astronómico», etc. (lee de *La Doctrina Secreta*, página 67, b). Pregunta 6. «¿La Esencia Radiante, la Vía Láctea, o Sustancia del Mundo, se disuelve en estrellas o átomos, o es no-atómica?».

Señora Blavatsky: En su estado pre-cósmico, claro, la Esencia Radiante es no-atómica, si por átomos se refieren a las moléculas o unidades compuestas. Porque ¿dónde han visto algún átomo real que me puedan mostrar? Un átomo es simplemente un punto matemático en relación a la materia. Es lo que nosotros llamamos en ocultismo un punto matemático.

Sr. B. Keightley: Tiene posición, tiene locación.

Señora Blavatsky: Tiene locación, ciertamente, pero no una locación como ustedes la entienden, porque un verdadero átomo no puede estar en este plano.

Sr. B. Keightley: Esto yo lo entiendo.

Señora Blavatsky: Entonces ¿por qué lo pregunta? Justo cuando llega a este plano, tiene que salir del tiempo y del espacio.

Sr. Kingsland: Un átomo no puede hacerlo, pero una molécula sí.

Señora Blavatsky: ¿Qué es lo que ustedes los químicos llaman átomo?

Sr. Kingsland: Esto debe ser «reducido a estrellas o moléculas», no «a átomos». Ahora si lo leen en este sentido todo estará correcto.

Sr. B. Keightley: Entonces: «¿esto es reducido a estrellas o moléculas, o es no-molecular?».

Señora Blavatsky: Ciertamente, porque esta materia del mundo va de un plano al otro y forma todo lo que ustedes ven, toda las estrellas y todos los mundos, y así sucesivamente.

Sr. Kingsland: Entonces ¿cuándo podría decirse que estén suficientemente diferenciadas como para llamarlas moléculas?

Señora Blavatsky: Las moléculas, como usted las llama, están simplemente en nuestro

globo. Ni siquiera están en los otros globos de nuestra cadena planetaria, no existen de la misma forma. Los otros ya están en otro plano.

Sr. Kingsland: ¿El éter no es molecular, por ejemplo?

Señora Blavatsky: No lo sé. Podría ser molecular; sí, en su estado inferior o más bajo, podría serlo. Pero el éter de la ciencia, que la ciencia sospecha, es la manifestación más burda del Akasa. Cuando penetra algo, o forma algo, puede ser molecular, porque toma su forma. Ahora, recuerden que el éter está en todas las cosas benditas que pueden imaginar; no hay nada en el universo en el que no haya éter. Por lo tanto, decimos que toma una forma, pero no fuera de la materia burda, la cual es también ese éter, solamente que cristalizado. ¿Qué somos, qué es la materia, sino más que éter cristalizado? Esto es la materia.

Sr. Kingsland: Entonces, el éter está en camino a una diferenciación inferior; o en su camino del Akasa, y se convertirá en éter en este Manvantara o en un futuro Manvantara-lo que ahora conocemos como los átomos físicos.

Señora Blavatsky: Seguro que así es, pero no en este Manvantara.

Sr. B. Keightley: No sé si estoy en lo correcto pero, tal como yo la entiendo, la diferencia entre átomo y molécula estrictamente hablando es esta: que una molécula debe estar compuesta de varios átomos. La idea que le trasmite a uno es esta.

El Presidente: No necesariamente, también hay moléculas no atómicas.

Sr. Kingsland: Esto es sólo un término químico.

Sr. B. Keightley: Y un átomo es solamente esto.

Señora Blavatsky: ¿Puedo decirles algo y que lo graben en su mente? Tomen una molécula, e imaginen que esta molécula es un ser independiente *per-se*. El séptimo principio de cada molécula será el átomo del que hablan. Pero no puede atraparlo en sus básculas o retortas o sus compuestos químicos. ¿Ahora entienden a lo que nos referimos con el átomo? El átomo es el séptimo principio de cada molécula, el [¿más fino?], lo más minúsculo que pueden encontrar en este mundo. Por qué, ¿cuál es uno de los nombres de Brahmâ? Es el «átomo». Es llamado átomo, y al mismo tiempo que es un átomo, él es el todo.

Sr. Gardner: ¿Es Âtma?

Sr. Kingsland: Ahora lo está diciendo en un sentido puramente metafísico. Sería muy importante que fuera distinguido de la forma en que lo usan los químicos.

Señora Blavatsky: Pero todos están tomando sus ideas y la corrección de su lengua de donde lo toman los químicos. Yo soy la más ignorante del mundo con respecto a la química. ¿Por qué tendría que llenar mi cabeza con las especulaciones de ahora, cuando mañana podría tener que tirarlas, y tomar otras? Han llegado al punto en que [tachado en el texto] no hay una sola cosa de la que puedan sentirse totalmente seguros, que esté allí, y que la verdad permanecerá. Es un axioma que la verdad, o que el axioma de hoy, es el error de

mañana.

Sr. B. Keightley: Creo que sería bueno si pudiera darnos –no desde nuestro punto de vista, sino del punto de vista oculto– la definición de átomo y molécula, de manera simple como para que podamos entender.

Señora Blavatsky: Miren, para hacer algo así tendrían que hacer un glosario y diccionario de términos ocultos. Por ejemplo, un glosario como el que tenemos ahora, intentando dar algunos conceptos ciertos sobre palabras que los Orientalistas usan sin saber lo que significan; y así ampliar las ideas, dándoles más definiciones, más sentidos, e intentando hacer algo por la mejor y más clara comprensión de la gente. Pero si ahora comenzáramos a usar los términos desde el lado oculto, ninguno de ustedes entendería una sola palabra, porque no han obtenido una concepción de lo propio. Primero deben estudiar la ciencia y simplemente penetrarse todas estas cosas que realmente existen en el lado oculto de la Naturaleza, antes de que puedan comprender estos términos. ¿De qué sirve? Ahora, por favor, hagan una pregunta y déjenme ver si puedo responderle, de manera que pueda ver si comprenden o no. ¿Qué es lo que quieren?

Sr. B. Keightley: Queremos saber sobre este átomo.

Señora Blavatsky: Estoy totalmente lista.

Sr. Kingsland: Si el átomo es una concepción metafísica abstracta de un único punto metafísico, ¿cómo es que no podemos hablar de que las moléculas está compuestas de átomos?

Señora Blavatsky: Yo nunca dije eso. Una molécula, una de las que ustedes hablan, está compuesta de una enorme cantidad de otras moléculas que no pueden ver, y cada una de ellas está compuesta de un gran número y el átomo es –eso que ustedes llaman átomo, no sé en qué sentido– algo de su imaginación. Pero lo que nosotros llamamos átomo es simplemente el séptimo principio de la molécula, como de todo lo demás –de la molécula más pequeña que puedan encontrar.

Sr. Kingsland: En este plano, tome uno de los metales. Tome el hierro. Hay algo que sea la molécula más pequeña del hierro, es decir, algo que no pueda ser dividida sin perder sus propiedades de molécula.

Señora Blavatsky: ¿En qué se convierte, y por qué se llama hierro? ¿Por qué engaña al público y lo llama un elemento?

Sr. Kingsland: ¿En qué se convierte?

Señora Blavatsky: Si pierde su propiedad molecular y se convierte en otra cosa, ¿qué es eso diferente?

Sr. Kingsland: Yo supongo–

Señora Blavatsky: Pero la ciencia no debe suponer. Yo le pregunto a la ciencia.

Sr. Kingsland: No, no, nosotros estamos hablando de lo oculto, intentamos llegar a lo que enseña el ocultismo.

Señora Blavatsky: Cuando se vuelve no-molecular, se funde en uno de sus principios, del cual no saben nada. No hay nada en este mundo, que no tenga sus siete principios. Fíjense; lo que para nosotros es el átomo más pequeño en el plano de realidad, en realidad es algo muy objetivo.

Sr. B. Keightley: Ven, la idea científica del átomo o la molécula, particularmente de una molécula (porque la idea de átomo es muy vaga), no tiene nada que ver con el volumen, ya sea que sea visible bajo un microscopio o no. Su definición es esta: si rompen una molécula de hierro, ya no mostrará las propiedades en el plano físico que sabemos que lo ha caracterizado. Entra en cierta condición química de un modo particular.

Señora Blavatsky: Cierto, cierto y cierto, eso es todo.

El Presidente: Porque ellos no saben.

Señora Blavatsky: Entonces ¿por qué deberían ir y dogmatizar? Decimos que son los principios; digamos el cuerpo astral.

Sr. B. Keightley: No estoy hablando de lo que pasa más allá.

Señora Blavatsky: Los químicos no verán el cuerpo astral de lo que no es molecular.

Sr. B. Keightley: La idea química de esto está completamente –y nosotros lo entendemos– limitada en este punto. Ellos no saben lo que le pasa a esto después, y por eso estoy intentando obtener alguna idea de lo que el ocultismo dice al respecto, porque la ciencia simplemente se cruza de brazos y dice: «No lo sé».

El Presidente: La muerte de la molécula de hierro ¿no es igual a la pérdida del cuerpo físico que es llamada muerte en el plano físico? Los principios sobrevivientes son siempre iguales, menos el cuerpo. Así que la molécula es el principio terrestre.

Sr. B. Keightley: El hierro no es propia y ocultamente un elemento. No merece el nombre.

El Presidente: Es un elemento en un sentido. No es un elemento en el sentido en que hablamos de los cuatro o siete elementos. Es un elemento en el sentido en el que lo usa Crookes. Es un elemento en el sentido científico –formado por el protilo o la materia indiferenciada. En ese sentido es un elemento porque tiene propiedades definidas.

Señora Blavatsky: Es el principio elemental; por lo tanto no van más allá de esto. Si me dijeran una vez que ellos analizan o fraccionan cualquier molécula de hierro y que la misma se convierte en otras dos cosas, que podría llamarlas elementos, yo diría: muy bien entonces, sólo tenemos que darle un nombre, y luego tendrán algo de que hablar. Pero si ellos vienen y me dicen que se convirtió en nada, entonces, ¡váyanse a la cama!

Sr. B. Keightley: Hasta el momento, la ciencia no ha logrado fragmentar la molécula de

hierro.

Señora Blavatsky: Entonces si no ha tenido éxito, ¿por qué se habla de esto? No lo hacen, pero hablan de lo que podría hacerse.

Sr. B. Keightley: Crookes dice que hay una probabilidad que algún día lo logren.

Señora Blavatsky: Entonces hablemos de esto. Hasta ahora no lo han hecho, y ¿por qué debemos hablar de esto?

Sr. Kingsland: El ocultismo dice que es posible hacerlo; queremos saber ¿qué será de esto cuando se haga?

Señora Blavatsky: No será un principio; serán varios principios. Pasa del plano de objetividad al plano de subjetividad.

El Presidente: La molécula es el producto final en la diferenciación de la materia, y si pueden destruir dicha molécula, en el sentido en que los científicos usarán el término, simplemente volverán a lo indiferenciado.

Señora Blavatsky: Tomen el grano de arena más pequeño y traten de quebrarlo y vean lo que es. No pueden obtener los primeros principios y el origen de las cosas en este plano, y Crookes estará buscándolo durante 30.000 años, y no podrá encontrar nada, porque es imposible ver algo de esta clase en este plano.

El Presidente: No puede hacerse en este plano. Se debe estar en otro plano antes de poder hacerlo. Lo que Crookes ha hecho con ciertos metales es algo muy diferente. Él simplemente ha descubierto que la gente se ha equivocado al pensar que eran homogéneos. Esto es algo diferente.

Sr. B. Keightley: ¡No, no! Su teoría –ya sea cierta o no, ya que no tengo los elementos para juzgarla– va un poco más allá de esto. Él dice que lo que es llamado elemento –el hierro y otros, oxígeno, hidrógeno, etc.– son, si puedo usar la frase, puntos de equilibrio estable en la diferenciación del protilo. Él da esa figura curva, y muestra como todos estos elementos que representan diferentes fases de equilibrio, más o menos, logra llegar uno tras otro en densidad o con cierta propiedad. Entonces la pregunta es, ¿qué idea es apropiada para vincular a estos puntos, que ahora en química se conocen como elementos, viéndolos en el sentido que le da Crookes? Es decir, ellos no son cuerpos elementales, pero representan estos puntos de equilibrio estable, ciertas etapas en la evolución de la materia sobre este plano.

Señora Blavatsky: No soy capaz de acuñar una palabra.

El Presidente: Usted nos habló el otro día sobre los tres primeros gases, hace muy poco tiempo, que podía referirse a esto. Hay algo sobre esto en *La Doctrina Secreta*.

Sr. B. Keightley: Queremos ponernos de acuerdo sobre la palabra que podemos aplicar a aquello que ahora llamamos elementos.

Señora Blavatsky: ¿Podemos llamarlo Anu? Significa átomo, pero es el nombre de Brahmâ.

Sr. B. Keightley: Lo que quiero es nombrar esos cuerpos que existen en este plano físico que tiene estas características.

El Presidente: Si lo llaman elementos químicos, eso responde a su propósito.

Señora Blavatsky: Eso pienso; ¿qué nombre podemos darle? La gente dirá que tenemos un lío.

El Presidente: Si decimos elementos químicos, sabemos perfectamente bien que no nos referimos al fuego, agua, tierra, y aire.

Sr. B. Keightley: Mientras se diga que el término elementos químicos no es usado con la idea que sean cuerpos elementales, sino simplemente esas etapas de evolución, según el punto de vista de Crookes. Podemos adoptar esa frase.

Señora Blavatsky: Estas son las falsas nociones de las moléculas.

Sr. B. Keightley: Es más bien una idea.

El Presidente: No podría llamarlos falsas nociones de los elementos.

Señora Blavatsky: Bueno, no es una máscara, es una falsa noción.

Sr. B. Keightley: Toda la posición es que nosotros no sabemos lo que son.

Sr. Hall: En cualquier caso, ellos son considerados aparentes por los químicos.

El Presidente: Creo que la mejor frase para ellos es: «elementos químicos».

Sr. B. Keightley: ¿Tiene algo más sobre la esencia radiante, o ya ha leído todo?

Señora Blavatsky: Sí, la leí toda. Ahora ya estamos en el número 7.

Sr. B. Keightley: Usted se refiere aquí, hablando sobre la Substancia del Mundo y la materia primordial, a la alegoría hindú del «Batido del Océano del Espacio». Pregunta 7. ¿Puede darnos una idea de cómo las analogías del «batido del océano», «la vaca de la abundancia», y «la guerra en el cielo» están relacionadas entre sí y con el proceso cosmogónico?

Señora Blavatsky: Ahora solo imaginen esto; tengo que dar algo que comienza en el no-ser y termina en el fin del Mahâ-Pralaya, y tengo que darlo en una o dos sesiones de la Logia Blavatsky en cinco minutos. ¿Cómo es posible hacer una pregunta como esta? Si me dieran una veintava parte de la primera pregunta, sería capaz de hacerlo. En primer lugar, ¿saben lo que significa el «batido del océano» para los hindúes?

Sr. B. Keightley: Conozco la historia, la alegoría.

Señora Blavatsky: Pero ¿qué significa en realidad? Simplemente significa una representación

alegórica de las inteligencias prístinas invisibles y desconocidas, los átomos de nuestra ciencia oculta, formando y diferenciando el océano sin costas de la esencia radiante. Significa que son los átomos los que están batiendo el océano, y que están diferenciando la materia. Es simplemente una representación alegórica.

Sr. B. Keightley: Se refiere también a un proceso que usted mencionó sobre el movimiento voraginoso.

Señora Blavatsky: Seguro; pero este es uno de los detalles. Yo hablo del aspecto general de esto. Esta es la representación alegórica de ese periodo. Ahora, es bastante difícil dar las analogías entre el «batido» y la «guerra en el cielo». Esta guerra comenzó en la primera vibración del amanecer Manvantárico y terminará con el toque de la última trompeta. Es decir, la «guerra en el cielo» será eterna. Los teólogos pueden haber tomado un periodo, y haber hecho de esto toda clase de cosas, por ejemplo, la caída del hombre –la imagen dada en el Apocalipsis, que tiene un significado diferente en realidad– pero esta guerra en el cielo está ocurriendo eternamente.

El Presidente: Mientras haya diferenciación, debe haber guerra.

Señora Blavatsky: No pueden decirlo de otra manera. Es como la luz y la oscuridad peleando y cada uno intentando vencer al otro. La diferenciación significa contraste, y el contraste siempre será la pelea.

El Presidente: Pero hay varias etapas de la guerra en el cielo, referida bajo diferentes nombres.

Señora Blavatsky: Claro. Está la astronómica y la física, y la guerra en el cielo cuando el primer Manvantara comienza en general; entonces para todos, el tiempo tiene una guerra en los cielos. Hay una guerra en el cielo de los catorce Manus que suponen ser los genios de nuestro plano Manvantárico, la Semilla Manus y los Raíz Manus. La guerra en el cielo significa que hay una lucha y un ajuste, porque todo tiende a armonizarse y equilibrarse; todo debe equilibrarse antes de asumir cualquier tipo de forma. Los elementos de los que cada uno de nosotros está compuesto siempre están luchando, uno apiñándose sobre el otro; y nosotros cambiamos a cada momento, exactamente como dicen algunos de sus hombres de ciencia. O como uno dice cuando está enfermo: «Ya no soy el hombre que era antes; soy un hombre diferente». Esto es muy cierto. Nosotros cambiamos cada siete años de nuestra vida, a veces haciéndonos peores de lo que éramos antes.

El Presidente: Entonces realmente no parece haber mucha analogía entre ese batido y el otro, porque esto es un proceso especial.

Señora Blavatsky: Se refiere al batido por los dioses, cuando los Nagas vinieron y algunos de ellos robaron el Amrita, y hubo guerra entre los dioses y los Asuras, y los dioses fueron vencidos. Esto se refiere a la primera porción, a la extensión del universo y la diferenciación de la materia primordial, prístina.

Sr. Hall: Incluso literalmente, «batir» significa diferenciación.

Señora Blavatsky: ¡Oh, mi querido Hall, eres un pandit! Pero batir significa también algo más. Hay siete significados simbólicos para todo, no sólo uno. Esto es cosmogónicamente hablando. Esto es a lo que se refiere, pero hay otras cosas, también. Pueden recordar que en el Apocalipsis hay algo en el doceavo u octavo capítulo cuando llega la mujer.

Sr. B. Keightley: Sí, y San Miguel y el dragón.

Señora Blavatsky: De esto no quiero hablar ahora. Pregunten todo lo que quieran.

Sr. B. Keightley: Pregunta 8. ¿En qué sentido pueden llamarse entidades a los números?

Señora Blavatsky: Cuando no hay una inteligencia, cuando refiere a los dígitos, entonces no son nada más que símbolos, signos para expresar una idea. Deben ser entidades inteligentes. Entonces, ¿cuál es su idea al preguntar esto? ¿Qué es lo que piensa de esto?

Sr. B. Keightley: Realmente no sé quién hizo la pregunta.

Señora Blavatsky: ¿De quién fue esta pregunta?

Sr. Coulomb: Mía. Quería saber cuál era el significado de los números.

Señora Blavatsky: ¿Por qué no mira los dedos de sus manos? Vería que hay cinco en una mano y cinco en la otra.

Sr. Coulomb: Pero no son inteligentes (Risas).

Señora Blavatsky: Pierde el tiempo haciendo preguntas inútiles.

Sr. B. Keightley: Todas estas son las preguntas escritas.

Sr. Hall: Me gustaría saber cómo vivifica los números.

Señora Blavatsky: No los vivifico de ninguna manera. Así es como los vivifico.

Sr. Hall: ¿Cómo atrae la inteligencia hacia ellos?

Señora Blavatsky: Pregunten en otro momento, temprano en la mañana. Sin duda hay muchas cosas que quisieran saber.

Sr. Hall: Eso puede hacerse.

Señora Blavatsky: ¡Como les gusta hacer preguntas que son positivamente –bueno, que comienzan en ninguna parte y terminan en ninguna parte!

El Presidente: Me parece que el Sr. Hall quiere saber dónde se encuentra el valor oculto de los números.

Señora Blavatsky: Tenga paciencia y lo sabrá.

Sr. Hall: No pregunté tanto como eso.

El Presidente: Pero usted expresó su pregunta en esa dirección. Esta es una pregunta interesante.

Señora Blavatsky: Mejor comiencen con el A.B.C. de la pregunta, y simplemente hagan la primera pregunta, y yo la responderé. No vengan y me pregunten en la mitad de algo. Deben preguntarme en orden, y yo estaré totalmente lista para responder.

El Presidente: ¿Es que todos los números que tenemos o que podemos tener, pueden reducirse a sus diferentes relaciones con los primeros siete rayos? Todo entra de alguna manera, ¿cierto?

Señora Blavatsky: Todos, sí, todos; porque los siete son siete principios, pero el primero cuenta por diez. Igual con los Sefiroth; si toman los siete Sefiroth inferiores y los tres superiores, hacen diez. Este es el número perfecto.

El Presidente: ¿Así que todas estas combinaciones, todas las combinaciones posibles, pertenecerán a uno u otro de los rayos?

Señora Blavatsky: Seguramente. El rayo blanco, y luego, viene su gradación y forma el primero. Tomen al prisma; ¿en qué orden tienen los colores, recuerdan? Los colores son dados. Así que comienza y pueden ver como es.

Sr. Kingsland: ¿Por qué se habla aquí de la esencia radiante como siete adentro y siete afuera?

Señora Blavatsky: Porque tiene siete principios en el plano de manifestación y siete principios en el plano de la no-manifestación. ¿Puedo decirles algo más? ¿Qué examinadores-cruzados que son!

Sr. Kingsland: ¿Cruzados, no!

Señora Blavatsky: No, *examinadores-cruzados*.

Sr. B. Keightley: Allí regresa a los planos del no-ser.

Señora Blavatsky: Puedo asegurarles que si solo se tomaran la molestia de leer las cosas y formar en seguida una idea en su cabeza, llegarían a las correspondencias y analogías, y lo entenderían sin hacer ninguna de esas preguntas. Porque, como digo, es un axioma y una regla de la que no deben apartarse: como es abajo es arriba, como es arriba es abajo. Solo pónganlo en otro plano y llegarán a lo mismo.

Sr. B. Keightley: Para mi mente esta idea ha quedado absolutamente clara, que a lo que nos referimos como no-ser y no-manifestación debe ser entendido como refiriéndose solamente a nuestra inteligencia e intelecto y a nosotros. Es muy evidente que usted no puede hablar y no se refiere en *La Doctrina Secreta* al no-ser *absoluto* y a la no-manifestación *absoluta*.

Señora Blavatsky: Yo me refiero al no-ser absoluto desde el punto de vista de nuestros intelectos finitos y relativos. Esto es lo que hago, pero de ningún modo es lo que será, porque lo que para nosotros es la absolutez, quizás si van a un plano superior, será algo relativo para quienes están en el plano de arriba.

Sr. B. Keightley: Y si va más allá, se convertirá en algo más relativo. En verdad, con nuestros intelectos estamos apurados para llegar al Absoluto y así trazar una línea.

Señora Blavatsky: Todos están muy apurados, y si se devanaran los sesos con nimiedades su cerebro se convertirá en una gelatina homogénea. Esto es algo muy peligroso. Traten de ir subiendo paso a paso y no pierdan ningún peldaño de la escalera, o de lo contrario les conducirá a lugares muy raros.

Sr. Kingsland: Me preguntaba que tanto se aplicará esto a las moléculas de las que estábamos hablando recién.

Señora Blavatsky: Se aplica a las moléculas de la misma manera. Las inferiores pueden aplicarse a ese plano donde las moléculas son vistas y probadas por sus químicos.

Sr. Kingsland: Pero las siete exteriores no se referirán solamente a esos planos de materia.

Señora Blavatsky: Si lo hacen, y las siete internas. Aquellas que están más allá, están más allá. Podemos decir que son 49, o multipliquen las siete *ad infinitum*. Esto simplemente se dice para cubrir el terreno. Por lo tanto hay siete afuera y siete adentro –siete afuera, es decir, aquellas que van por debajo; y siete adentro, las que no nos conciernen, porque no podríamos entender mucho, porque no sabemos nada sobre ellas. Pero de ninguna manera esto se limita a catorce (Tras una pausa). Bien, todos esperan y nadie habla.

Sr. Johnston: Yo no entendí claramente lo que significaba la guerra en el cielo. ¿Puede haber algo en un lugar de bienaventuranza que le importe la guerra?

Señora Blavatsky: La guerra en el cielo significa simplemente en el espacio. Si hablan del cielo desde el punto de vista Cristiano, claro, será el cielo y las harpas doradas

El Presidente: O incluso si toman el cielo latino.

Sr. Hall: O tomen el vehículo original –significa espacio.

Sr. B. Keightley: Solo en Europa, particularmente en la iglesia, existe la idea del cielo como un lugar de bienaventuranza. La propia palabra no tiene ese significado.

Señora Blavatsky: Porque, el Altísimo en el cielo significa simplemente el sol. Significaba esto antes del *Cristianismo*, y significa esto después del *Cristianismo*. Durante cuatro o cinco siglos no tuvieron una idea más elevada de Dios que el sol, se los puedo asegurar. Déjenlos venir y decir ahora que era un símbolo o un signo visible, etc. Yo digo que no tenían una concepción más elevada. No me refiero a los iniciados, me refiero a la gente –los *hoi polloi*– las masas. No hay un símbolo más apropiado en el mundo que el sol; el sol da vida y radicación y todo, luz y ser y salud, y es el Altísimo en el cielo.

Sr. Johnston: Yo creía que se refería a la concepción Cristiana.

Señora Blavatsky: Después de eso el cielo, que es el Dyaus, el Dyaus Sánscrito, se convierte en el Dios, y este Dios era el Legislador. El Hijo y el sol en los cielos se convirtió en el Padre en el cielo, mientras que el «Cielo» se convirtió en la morada del Padre, y él fue humanizado o antropomorfizado.

Sr. Johnston: Ahora veo en qué sentido es usado.

Sr. B. Keightley: Encontrarán todo acerca de la guerra en el cielo en *La Doctrina Secreta*, segundo volumen.

Señora Blavatsky: Verán lo que es, porque hace referencia a la evolución de la humanidad, a la inteligencia de la humanidad, cuando el hombre surgió del animal –no de un animal, es decir no de los simios-ancestros darwinistas, sino simplemente una masa de materia instintiva– y entonces es dotado de inteligencia. Así verán el significado de la guerra en el cielo, cuando se dice que los ángeles lucharon, o en otras palabras, se encarnaron en la humanidad.

El Presidente: Ahora tienen un aspecto especial de esto, uno de los muchos.

Señora Blavatsky: Sí, el aspecto metafísico, uno de los siete. Hay el aspecto astronómico y toda clase de aspectos. ¿Por qué será que en la Iglesia dan pan y vino? ¿Por qué será que tienen la Comunión de pan y vino? Simplemente porque era una ofrenda para el sol y la tierra. Metafóricamente hablando, la tierra suponía ser la Novia o la esposa del sol, y el sol fecundaba la tierra, y ahí estaba el vino y el pan. Es una de las ceremonias y festividades más antiguas, que finalmente fue adoptada por los teólogos en la iglesia. Era una ceremonia puramente pagana. En una parte fue referida como los misterios de Proserpina, y en otro lugar fue llamada con otro nombre y así sucesivamente. Y luego llegó y desembarcó en la iglesia, y se convirtió en *un* sacramento. Está el sol, está la tierra, está la humanidad –la humanidad que no es el sol sino el hijo, que es el tercero. Y luego hicieron todas estas ceremonias y estos misterios. Voy a hablar en *Lucifer* de la raíz del ritualismo y la masonería moderna, sobre el ritualismo de la iglesia y la masonería moderna, y todo lo leerán en el próximo número de *Lucifer*. Comienzo una serie de artículos.

Sr. Gardner: ¿Quiere decir que el sol lo representaba?

Señora Blavatsky: No, para nada. El sol representaba al padre y la luna a la madre. Y luego la humanidad representaba al Hijo y el vino y el pan eran producciones de la tierra y se hicieron sagrados en esas ceremonias solares. Eran ofrecidos a todos los dioses solares, a Baco y a Apolo y a todos; «esta es mi carne y esta es mi sangre», y así es. Quizás hiera los sentimientos de algunos Cristianos aquí. ¿Quién de ustedes es Cristiano? Yo pienso que todos son unos tristes infieles, por lo que puedo ver, y nadie quedó muy herido. Si alguien ha sido herido en sus sentimientos Cristianos, que hable.

Sr. Hall: No, no aquí no está Pedro.

Señora Blavatsky: Porque me preguntaron y estoy obligada a decirles lo que sé. Si hubiese un clérigo aquí, quizás me abstendría. No, no creo que lo hiciera, porque no tiene por qué venir aquí si no quiere escuchar cosas que no le agradan.

Sr. Gardner: Hay una pregunta que me gustaría hacer. Usted se refiere a esto en el segundo volumen de *La Doctrina Secreta*, sobre la Pirámide.

Señora Blavatsky: Nuevamente la Pirámide tiene algo que ver con el Hijo.

Sr. Gardner: Usted dice que el hombre está representado por el 113, valor numérico. ¿Quiere decir que en hebreo esto es la palabra para hombre?

Señora Blavatsky: Sí, en la Cábala, es así. Cabalísticamente, es el valor de los caracteres Hebreos.

Sr. B. Keightley: Según el Sr. Ralston Skinner.

El Presidente: Pero 113 suma 5; y la estrella de cinco puntas representa al hombre.

Señora Blavatsky: Representa al hombre por las letras, porque la palabra Hebrea significa hombre; si toman cada letra y si toman los números correspondientes y los colocan juntos estos números, da 113.

Sr. Gardner: El valor numérico de las letras Hebreas.

Señora Blavatsky: Ciertamente, de las letras Hebreas. No significa las letras Sánscritas. Yo nunca dije que lo hiciera. Cada sistema tiene sus propios cálculos. En Hebreo es algo bien diferente. Si toman todos los signos del Zodiaco y los juntan y suman los números, cada signo del Zodiaco dará un nombre de los doce hijos de Jacob.

Sr. Gardner: Es hombre en Hebreo. No es hombre en Inglés.

Señora Blavatsky: No, pero la lengua inglesa no ha inventado la lengua de la Cábala. Toma la propiedad de otras personas y la coloca muy alto.

Sr. Gardner: Y entonces creo que hay un error de imprenta aquí. Usted dice 113 entre 2. Pero debe ser 133 entre 2 (**NOTA: *La Doctrina Secreta*, II: 466. FINAL NOTA**).

Señora Blavatsky: Quizás haya un error de imprenta. No puedo responder por esto.

Sr. Keightley: Creo que está en una cita de Ralston Skinner.

Señora Blavatsky: Ralston Skinner es un Masón y un extraordinario Cabalista.

Sr. B. Keightley: Es un error reproducido por un error suyo.

Señora Blavatsky: Tal como yo lo tomo, es así. Si hubiese prestado atención, no lo hubiera hecho.

Sr. Gardner: Entonces tomen desde la parte superior del último escalón hasta el techo [de la Gran Galería de la Gran Pirámide de Giza].

Señora Blavatsky: Todo esto lo pueden encontrar en Smyth (NOTA: Charles Piazzi Smyth, 1819-1900, Astrónomo Real de Escocia. FINAL NOTA). Ralston Skinner lo ha analizado, pero Ralston Skinner está totalmente equivocado en esto, porque habla como si realmente hubiese existido alguna vez el templo de Salomón, o el arca de Noé, y así sucesivamente. Pero nunca han existido en esas medidas.

Sr. Gardner: Y nunca ha sido removido ese cofre en la Cámara del Rey.

Señora Blavatsky: Lo vi hace algunos años. Es uno con el piso tal como pude ver. Pero no estoy segura.

Sr. Gardner: ¿Sabe si esto es algo oculto, este nicho en la Cámara de la Reina?

Señora Blavatsky: Todo tiene su significado y todo se relaciona con misterios, con los misterios de la iniciación. Era el gran templo de la iniciación oficial.

Sr. B. Keightley: Las opiniones de Smyth no son aceptables. No son correctas porque Petrie (NOTA: William Flinders Petrie, egiptólogo Inglés, 1853-1942. FINAL NOTA), quien era un piramidólogo antes de salir de allí, pasó meses verificando cuidadosamente las mediciones de Piazzi Smyth, dándoles en la cabeza al probar que sus mediciones estaban mal.

Señora Blavatsky: Pero Ralston Skinner no toma a Smyth, y lo he sacado de esto. Durante los últimos tres años he estado en correspondencia con él, y le he dicho que se cuide. Es así. Le di las correspondencias con los Caldeos y como estaban en las enseñanzas Hindúes, y tomó mis sugerencias y encontró tres o cuatro errores. Y tengo una cantidad de sus manuscritos donde da sus ideas; pero él no está seguro de sus hechos, y es llevado por la idea. Ahora ha cambiado su idea en el nuevo libro donde quiere que yo escriba un capítulo introductorio.

Sr. B. Keightley: Ven, todos estos hombres pueden llegar a enloquecer tras una idea fija.

Señora Blavatsky: No pueden aprender nada a menos que sean totalmente imparciales y que no tengan un pasatiempo. De lo contrario, seguramente se mezcle todo y no pueda hacer que sus especulaciones se ajusten a sus hechos sino que sus hechos se ajusten a sus especulaciones.

Sr. Gardner: No es cierto que algunos de estos hombres buscaban encontrar otras cámaras allí, y que uno de ellos mantuvo una luz hacia arriba en tal posición que ninguna brisa externa pudiera tocarla, y sin embargo la vela parpadeaba y llegó a la conclusión que debía haber otra cámara. Y al poco tiempo llegó un mensaje del Khedive (NOTA: Título del gobernante de Egipto, el Pasha Tewfik, 1852-1892. FINAL NOTA) para decirle que detuviera la búsqueda.

Señora Blavatsky: El Khedive es un burro en esas ciencias; ni siquiera es un Masón. Él es

un joven muy simpático.

Sr. Gardner: Él podría tener la idea de hacerlo.

Señora Blavatsky: ¿La idea de qué?

Sr. Gardner: Esas ideas llegan en el momento adecuado.

Señora Blavatsky: Lo conocí cuando daba vueltas sin pantalones, siendo un niño de cinco años. Lo conozco perfectamente bien. Era un niño muy simpático, y se ha convertido en un joven muy agradable. Pero puedo asegurarles que no hay nada místico en él.

Sr. Hall: Creo que el Sr. Gardner se refiere a que alguien puede haberlo convencido para que lo haga.

Señora Blavatsky: Su padre, sí. Su padre con todos sus grandes vicios, con toda su inmoralidad, el Pasha Ismail (NOTA: 1830-1895, depuesto a favor de su hijo en 1879. FINAL NOTA), era un hombre que tenía una vena de misticismo. Él siempre tenía a los beduinos con él y los monjes, y conocía a varios hombres que eran extremadamente cultos. Pero este no sabía nada; fue educado por nodrizas inglesas y francesas en el harem de sus varias madres.

Sr. Kingsland: Y él ni siquiera es Masón.

Sr. B. Keightley: Es interesante saber si esos lugares secretos, esas cámaras, existen debajo de la Pirámide.

Señora Blavatsky: Ciertamente existen.

Sr. B. Keightley: Deben estar protegidos de alguna manera.

Señora Blavatsky: Están protegidos de muchas maneras. Están protegidos por la codicia de los árabes y están protegidos de muchas, muchas formas. Y el tema es que, a menos que vayan y desvíen el Nilo en cierto lugar, nunca podrán llegar a ellas. Tienen que desviar el Nilo y llegar a la puerta de hierro que existe hasta ahora, y que no ha sido abierta por dos mil años. Hay un Masón que la conoce, un Masón llamado [texto dejado en blanco], que era el Venerable de la Logia.

Sr. Gardner: En la Logia del Cairo.

Señora Blavatsky: Una de sus Logias, su verdadera Logia Masónica real.

Sr. Hall: ¿Cómo puede durar 2.000 años una puerta de hierro?

Señora Blavatsky: ¿Por qué no podría durar una puerta de hierro 2.000 años, o 20.000 años?

Sr. Gardner: ¿No se oxidaría?

Señora Blavatsky: No se oxidaría. Quizás hay varios incrédulos; yo digo que existe.

Sr. B. Keightley: Su punto es que toda puerta de hierro, sin importar lo gruesa que sea, se habría oxidado en mil años.

Señora Blavatsky: No se destruirá.

Sr. B. Keightley: Sí, aunque estuviera comida y totalmente porosa.

Señora Blavatsky: Mi querido señor, le digo que está protegida. No es una puerta de hierro como si viniera de un herrero. Así como hacen con sus momias, si las momias han durado, supongo que una puerta de hierro también lo haría.

Sr. B. Keightley: Lo que es interesante es que los otros son infernalmente avaros; si supieran algo irían por las cosas que están allí.

Señora Blavatsky: No lo saben. Hablé con Maspero (NOTA: Gastón Maspero, Egiptólogo Francés, 1846-1916. FINAL NOTA); él es miembro de la Sociedad Teosófica. Pasé todo un día con él en el Cairo. Le pregunté sobre todos los papeles que hubiera encontrado. Maspero es el director del Museo Boulaq (NOTA: La antigua sede del Museo de Antigüedades Egipcio, situado en el distrito de Boulaq, en el Cairo. FINAL NOTA).

Sr. B. Keightley: El cual, por cierto, ya no está más en Boulaq.

Señora Blavatsky: Él estaba allí entonces, y nos sentamos entre las tumbas y las viejas momias, y me habló de las cosas que había descubierto. Y dijo, «nunca se lo podré dar al mundo, porque perdería mi puesto». Porque Marriette Bey (NOTA: Auguste Marriette, Egiptólogo Francés, 1821-1881. FINAL NOTA); intentó hacerlo, y no fue escuchado, y la academia dijo algunas cosas muy desagradables sobre todos los secretos que están allí. Él encontró una habitación, me dijo –y es sabido que el cuarto estaba lleno, dicho sea de paso, y que Maspero lo descubrió–que estaba llena de toda clase de retortas y objetos alquímicos, esos utensilios que usaban los alquimistas; y varios pergaminos que encontró y ha leído y descifrado; suficientes para ver que tenían todos estos secretos alquímicos. E incluso él encontró algunos polvos y cosas que él estaba seguro eran polvo para hacer oro. Lo encontró en este cuarto que existe hasta este día. Yo iba a ir, solo que la Sra. Oakley (NOTA: Isabel Cooper-Oakley, 1854-1914, teósofa Inglesa que acompañó a H.P.B. a la India en 1884. FINAL NOTA) no pudo quedarse.

Sr. Gardner: Eso está cerca de Luxor.

Sr. B. Keightley: ¿Qué va a hacer con toda su colección cuando muera?

Señora Blavatsky: Él es un hombre muy joven, de unos 38 años. No tiene más de 38 años.

Sr. Gardner: ¿Qué cargo tiene allí?

Señora Blavatsky: Director del Museo de Boulaq en el Cairo. Es uno de los Egiptólogos

más cultos.

Aquí cerraron la sesión.

VIII

La Sociedad Teosófica.

Encuentro de la Logia Blavatsky.

En 17 Lansdowne Road, Holland Park, S.W.

El jueves, 28 de febrero, 1889.

El Sr. Harbottle en la presidencia.

Sr. B. Keightley: Continúa la estancia 3, sloka 5. «La raíz se mantiene», etc. (lee de *La Doctrina Secreta*). ¿Qué quiere decir que esto permanece?

Señora Blavatsky: Disculpe. Esto es del Sr. Kingsland. Bien, dejemos que él comience. Es el Sr. Kingsland quien pregunta esto, y voy a contestarle a él primero. Bien, dejen que lo haga. Ahora, «que eso se mantenga». Significa que cualquiera sea la pluralidad de la manifestación, todo es un elemento, único. Siempre se une en uno.

Sr. B. Keightley: En realidad significa que son diferentes aspectos del elemento único.

Señora Blavatsky: Del único, ciertamente.

Sr. Kingsland: A partir de esto parecería querer decir que casi se mantiene sin diferenciación.

Señora Blavatsky: Oh, no, no se metan con el lenguaje si no pueden decir nada mejor. Verán, yo intenté traducirlo lo mejor que pude, saben, lo más cercano al original.

Sr. B. Keightley: Entonces en el Comentario de los Coágulos usted dice: «Los Coágulos son la primera diferenciación», etc. (lee de *La Doctrina Secreta*). ¿Debemos suponer que la Vía Láctea está compuesta de materia en un estado de diferenciación diferente del que conocemos?

Señora Blavatsky: Seguro que sí; es el almacén de los materiales a partir del cual se producen las nuevas estrellas, planetas y todos los cuerpos. No se puede tener materia en ese estado aquí en la tierra. Es imposible; es otro tipo de materia.

El Presidente: Es el protyle.

Señora Blavatsky: Oh, no, no es el protyle. Es inferior pero es bastante diferente. Ciertamente es un almacén de todo tipo de materiales, que cuando llegan a la tierra, digamos, a nuestro sistema solar, están totalmente diferenciados. Aparte de esto, la materia que tienen más allá del sistema solar, está en un estado completamente diferente de diferenciación.

Sr. Kingsland: La materia que vemos aquí, la vemos por la luz reflejada. ¿Vemos la Vía Láctea por la luz que nosotros mismos hacemos?

Señora Blavatsky: Por supuesto; no lo pueden ver de otra manera; es imposible, no pueden hacerlo. Cuando ellos vienen y hacen mediciones de las estrellas, las distancias, y todo esto, yo digo que es imposible que estén bien, porque siempre deben dejar cierto margen a los efectos de las ilusiones ópticas, etc.

Sr. Gardner: La refracción.

Sr. Kingsland: Entonces desde un punto de vista astronómico, ¿la Vía Láctea está fuera del sistema estelar?

Señora Blavatsky: Es real y completamente otro sistema de materia, y la materia es, como les digo, el material del cual todo será hecho.

El Presidente: ¿Pero está afuera con respecto al estado, no con respecto a la posición?

Señora Blavatsky: No.

Sr. B. Keightley: Porque, por ejemplo, recién estuvieron haciendo hermosas fotografías de las nebulosas, la gran nebulosa de Andrómeda, etc.

Sr. Kingsland: ¿Está esa materia en el mismo estado que la Vía Láctea?

Señora Blavatsky: No podría decirlo; no sé tanto sobre esto. Pero es un estado totalmente diferente de materia.

Sr. Gardner: ¿Y qué hay sobre los planetas?

Señora Blavatsky: Oh, los planetas son algo distinto. No pueden encontrar nada en los planetas que no esté en la tierra.

Sr. Kingsland: Entonces consideremos que la Vía Láctea irradia su propia luz. Es análoga al estado de materia que hay en el sol.

Señora Blavatsky: Es la «substancia del Mundo», como yo les digo. No pueden llamarlo por otro nombre. Les reitero que no sé tanto como para decirles cual es la diferencia. Pienso que hay una diferencia entre las nebulosas y la verdadera Vía Láctea que ustedes ven, como si fuese una carretera de polvo, como una película.

Sr. Kingsland: En otras palabras, las nebulosas están más diferenciadas.

El Presidente: Pero algunas de las nebulosas son resolubles.

Sr. B. Keightley: Pero son grupos de estrellas; no son verdaderas nebulosas.

El Presidente: Nunca se ha probado que no haya nebulosas.

Sr. B. Keightley: La Andrómeda.

El Presidente: En otras palabras, aún no ha podido resolverlo.

Señora Blavatsky: Bueno, sí; pero no puedo creer en esto. Yo pienso que si no es hoy, mañana será probado que no ha sido resuelto o no es resoluble. Me parece que todo es simple teoría –que resulta ser otra cosa, como muchas veces lo hemos confundido.

Sr. B. Keightley: ¿Entonces esta materia, «Radiante y Fría»?

Señora Blavatsky: Simplemente olvídela, por favor.

Sr. B. Keightley: Como estaba originalmente, es: «Esta materia, la que, según la revelación recibida en los Dhyani-Buddhas primordiales», etc. (lee) (NOTA: *La Doctrina Secreta*, I:69. FINAL NOTA).

Señora Blavatsky: Debe ser «Radiante», y dice «radical». Ellos han hecho de la materia primordial algo político. ¡Tienen la política en sus cerebros! Yo nunca puse «radical». Yo puse «radiante y fría», se los puedo asegurar. Podría encontrar los manuscritos y mostrarles que es así. Es uno de esos errores de los impresores y sub-editores, etc. Hay otra cosa que quisiera preguntar. ¿Por qué el Sr. Kingsland dice que esto fue visto probablemente por la Primera Raza, etc.?

Sr. B. Keightley: Él dice –esa materia que aparece «cuando es vista desde la tierra», etc. (*La Doctrina Secreta*, I:69) –el Sr. Kingsland pregunta: ¿Esto no será para la percepción de la Primera Raza y no para nuestros actuales sentidos físicos?

Señora Blavatsky: Yo digo que no.

Sr. Kingsland: No; esto es respondido ahora con la primera pregunta.

Señora Blavatsky: Con certeza, porque lo vemos de esta forma.

Sr. B. Keightley: La sloka 6. «La raíz de la vida », etc. (lee *La Doctrina Secreta*). La primera pregunta hecha es: «¿Cuáles son los diferentes significados del término «fuego» en los diferentes planos del Kosmos?».

Señora Blavatsky: Ahora, ven, ¡nuevamente me hacen una pregunta! Debo dar alrededor de (los) 49 fuegos en cada plano, y hay siete veces siete –siete planos. Por favor, tengo que dar esta sencilla explicación. Ahora, ¿cómo es posible? Tomen algo y hagan una pregunta definida. El fuego es el más místico de todos los elementos, así como el más Divino, y dar incluso el más mínimo porcentaje de sus significados en sus varias aplicaciones en un plano, y en los diferentes planos del Kosmos, es totalmente imposible. Ahora, ¿podría dárselos en un plano, en el sistema solar?

Sr. B. Keightley: Por favor.

Señora Blavatsky: Muy bien; tomen, por ejemplo, únicamente el fuego solar en nuestro plano. El fuego es el padre de la luz, la luz es la madre del calor y el aire, el aire vital, dice el libro oculto, y la deidad absoluta puede ser referida como la oscuridad, el fuego oscuro. Entonces, la primera progenie de la Luz es, en realidad, el primer Dios auto-consciente, entonces ¿qué es la luz sino la iluminación del mundo y la deidad que da vida? La Luz es

el Tiempo, que de una abstracción se ha convertido en una realidad. Ahora, esto es lo que no podrían entender. ¿Entienden el significado de esto? La Luz es el Tiempo, que de una abstracción se ha convertido en una realidad. Si no hubiera luz no tendrían tiempo.

Sr. B. Keightley: Porque uno no tendría punto.

El Presidente: La oscuridad es la duración.

Señora Blavatsky: Y no hay tiempo en la duración excepto en los Manvantaras. Nadie ha visto jamás la luz primordial real, la verdadera luz, sino que lo que vemos son sus rayos quebrados o reflejos, que se hacen más densos y menos luminosos a medida que descienden a la forma y la materia. ¿Realmente piensan igual que los físicos que es el sol la causa de la Luz? Nosotros decimos (ver *La Doctrina Secreta*) que el sol no da nada de él mismo, porque no tiene nada que dar. Él es un reflejo y nada más; un manojito de fuerzas electro-magnéticas, uno de los incontables millones de nudos de Fohat. Ahora, quiero que recuerden esta expresión: «nudos». Fohat es llamado el hilo de luz primordial, el hilo de Ariadna (NOTA: Hija del rey Minos de Creta que le dio a Teseo el hilo que lo sacó del Laberinto. FINAL NOTA), de hecho, en este laberinto de materia caótica. Este hilo baja y baja a través de los siete planos progenitores y se ata ocasionalmente en su camino hacia los nodos. Así es como lo explican en los libros ocultos. Siendo cada plano septenario –de aquí las 49 fuerzas místicas y físicas– los grandes nudos forman estrellas y soles y sistemas, los planos menores. Es, claro, una metáfora, pero los nudos electro-magnéticos de nuestro sol y sus fuerzas no son ni tangibles ni dimensionales, ni siquiera materiales ni moleculares, como lo es, por ejemplo, la electricidad común. Ahora, al decir que no son moleculares, yo digo lo que dice Helmholtz (NOTA: Hermann von Helmholtz, psíquico alemán, 1821-1894. FINAL NOTA), yo voy a decir que la electricidad es molecular. Es un reflejo, como digo que es el sol; el sol absorbe, psicologiza y vampiriza a sus sujetos dentro de su sistema. Él no da nada para fuera *per se*. Ahora, qué tonto es decir que los fuegos solares están siendo consumidos o extinguidos. Si así fuese, ¿mientras el sol pierde su calor y sus llamas, también está perdiendo algo de sus dimensiones o magnitud? ¿Piensan que es así? ¿Es posible? ¿Entonces debemos pensar que el sol está en el fondo de una especie de disco redondo, hecho de un asbesto inconsumible, que, una vez que el grado de intensidad alrededor de él se consuma, se extinguirá? Porque será posible eso. Si los fuegos solares se apagarán ustedes verían al sol disminuyendo de dimensiones.

Sr. Kingsland: Nosotros no debemos necesariamente suponer que ocurrirá en algún tiempo observable.

Señora Blavatsky: No sé si ellos dicen que sea así de rápido. Escuchen a Sir William Thompson y aprenderán lo que dice. Se dice que el sol no da nada, no toma nada; nutre y trabaja dentro de su propio sistema; él vampiriza a todos los planetas y a todo lo que traen consigo, y a veces es casi imposible que algo pueda entrar al sol desde afuera del sistema solar. Esto es lo que se enseña ahora. No les doy mis ideas; son muy heterodoxas, son totalmente acientíficas. Yo les muestro lo que dice la Ciencia Oculta. Ellos no permiten que los planetas hayan sido formados o expelidos del sol, como dice la teoría moderna. Ellos dicen que no fue así, que el sol no es ni siquiera lo que dicen. No hay fuegos, no

hay nada tangible en él; es meramente un reflejo, un reflejo de esto. Se le llama manojos de fuerzas electro-magnéticas.

Señor —: ¿Es qué los ocultistas no aceptan la teoría de Laplace? (NOTA: Pierre-Simon Laplace, matemático francés, 1749-1827, famoso por su teoría de la probabilidad. FINAL NOTA).

Sr. B. Keightley: Que el sistema solar es originalmente una nebulosa, más o menos, una enorme masa esférica de materia muy difusa que está girando alrededor de su eje a una gran velocidad. Hay diferencias, porque de acuerdo a la teoría de Laplace, esta masa globular está girando muy rápido. Como consecuencia de su rotación se parte en anillos. Gradualmente, debido a pequeños cambios, esos anillos se condensan y forman planetas. Si no forman planetas, forman meteoritos.

Señora Blavatsky: ¿Quiere decir que él habla de la Vía Láctea, de la que hemos estado hablando ahora? Entonces es la «substancia del Mundo», y está rota eternamente. Comienza con soles y, después de haber hecho los grandes nudos, llega a los pequeños, etc.

Sr. B. Keightley: El punto de esta teoría es que todos esos planetas alrededor del sol se forman de estos anillos; pero en otra parte, en *La Doctrina Secreta*, usted dice que antes de que un cuerpo celeste de cualquier tipo se asiente en una vida familiar como un planeta, primero es un cometa y va a través del espacio. Bueno, esto es totalmente contrario a Laplace.

Señora Blavatsky: Laplace no es un ocultista, pero hay algo muy cercano en lo que dijo. Yo nunca estudié a Laplace en mi vida.

Señor —: Esto es el núcleo de todo el sistema.

Sr. B. Keightley: No, no, no, esa no es la teoría de Laplace.

Señor —: Sí, él pensó que todos esos anillos eran sacados de la periferia de la masa.

Sr. B. Keightley: No, como consecuencia de la rápida rotación. Hay puntos de mínima y máxima velocidad. No se muestran matemáticamente. Hay ciertos puntos en los que las tensiones (¿?) [así está en el original] no son iguales. El espacio entre dos anillos queda vacío por esos procesos de condensación. Entonces, si hay algo de eso que disturbe el equilibrio de uno de esos anillos, gradualmente se romperá. Pero no hay ninguna idea de cosas arrojadas fuera desde el sol.

Señor —: Yo no hablo exactamente en ese sentido; me refiero a afuera.

El Presidente: ¿Puedo hacer una pregunta que tiene que ver con esto? ¿El sol sobrevive varias series de existencias planetarias? Por ejemplo, en *La Doctrina Secreta* usted dice que la tierra actual es la hija de la luna.

Señora Blavatsky: Hija, sí. Sé lo que quiere decir. Claro que es. Nuestro Pralaya es algo diferente, algo muy diferente del Pralaya Solar, claro.

El Presidente: Porque eso, en sí, responde las sugerencias de que los actuales planetas son sacados del sol durante la formación del propio sol, y en sí es una contradicción de la teoría de Laplace.

Señora Blavatsky: Yo digo que la teoría de Laplace se parece a las nuestras, porque nosotros decimos que todo viene de la Vía Láctea, y que empieza cuando comienza en el amanecer Manvantárico del sistema solar, y continúa. Y ellos muestran a Fohat corriendo como un hilo; y estos hilos, a veces, se atorán en un nudo, y la estrella central, el sistema solar, hace comenzar los pequeños nudos, y así sucesivamente.

El Presidente: Entonces la teoría debe tomarse muy generalmente, y ciertamente de forma no específica, como se aplica a nuestro sistema solar como es ahora. En ese caso, simplemente significaría que el sol era, por así decir, un poco mayor que el resto de los planetas.

Sr. B. Keightley: Se dice en algún lado que todos los planetas han sido cometas. No estoy seguro, pero hay una sugerencia, y no estoy seguro hasta donde llega, que todos los planetas han sido soles antes de asentarse en nuestra vida planetaria.

Señora Blavatsky: Y cada planeta se convertirá en lo que ahora es la luna. Y cada vez que se convierta en algo como la luna: germinará sus principios y hará otra cadena planetaria como la nuestra. Nuestra tierra es muy, muy joven, y hay lunas como la nuestra pero no las vemos porque casi han desaparecido. Esta ya es bastante vieja. Cuando vienen y me dicen que la luna es un trozo de la tierra, y que fue expelida, yo digo que no tiene sentido. Creo que ellos dicen «Cuando el día solo tenía dos horas de vida». Y ahora han estado haciendo el cálculo de que para hacer el día de 23 horas en vez de 24 requeriría algo así como unos 600.000.000 de años.

Sr. Kingsland: Usted dice que la emanación electromagnética del sol no es ni molecular ni dimensional.

Señora Blavatsky: Voy a explicar esto mismo aquí. El sol sólo tiene una función clara. Él da el impulso de vida a todo lo que se mueve y respira y le da luz al ser. En *La Doctrina Secreta* dice que el sol es el corazón palpitante del sistema. Recuerdan que cada latido es un impulso. Muy bien, pero este corazón es invisible; ningún astrónomo lo verá más que ustedes, yo, o cualquier otro, eso que está oculto en ese corazón. Y aquello que vemos y sentimos son simplemente las llamas y fuegos aparentes, y solo son los nervios que gobiernan los músculos del sistema solar. ¿Ahora me he expresado bien? Ellos no son los músculos, son los nervios, los impulsos. Esta es una teoría realmente oculta.

Sr. Kingsland: Pero ahora debe estar la base material en el sol.

Señora Blavatsky: Lo está, pero nosotros no la vemos. El sol, tal como lo vemos, es simplemente el reflejo. Es simplemente el reflejo de aquello que existe, un manojito de fuerzas electromagnéticas –o lo que sea. Ven, lo llaman el corazón, pero no es el corazón, el corazón está escondido. Lo que vemos es simplemente –bien, digamos todos los planetas son los músculos, y aquello que vemos son los nervios que dan el impulso, ¿entienden?

El Presidente: En realidad, no vemos el núcleo material, el centro, sino simplemente, sus alrededores, su envoltura.

Señora Blavatsky: Así es, el resplandor que emite. Pero nunca podemos ver lo real.

Gardner: ¿Y las manchas solares?

Señora Blavatsky: Eso lo expliqué en *La Doctrina Secreta*. Ahora, con respecto al impulso; yo no hablo de esto como un impulso mecánico, sino como algo puramente espiritual. Lo que yo llamaría impulso nervioso, si uso la palabra adecuada.

Sr. B. Keightley: Sí. Es decir, no como un pensamiento impulsivo tipo vibración en el plano físico, de la fibra nerviosa física, sino como aquello que lo sustenta de la misma manera que un sonido es diferente de la vibración.

Señora Blavatsky: Ahora ustedes preguntan por los diferentes significados del término «fuego» en *La Doctrina Secreta*. Bajo este término los ocultistas abarcan todo. El fuego es la deidad universal y la vida Divina manifestada; el fuego es el éter, y el éter nace del movimiento, y el movimiento es el fuego eterno, directo, e invisible. Nuevamente, la luz se establece en el movimiento y controla todo en la naturaleza, desde ese éter primordial superior hasta la más pequeña molécula en el espacio. Recuerden este axioma oculto: el movimiento es el Alfa y el Omega de lo que ustedes llaman electricidad, galvanismo, magnetismo, sensación, pensamiento moral o físico, e incluso la vida en este plano. Es el movimiento el que es el Alfa y el Omega de todo eso, y el movimiento es simplemente la manifestación del fuego, lo que llamamos el fuego oscuro. Todos los fenómenos cósmicos eran referidos por los ocultistas y los Rosacruces como geometría animada. Fácilmente lo encontrarán referido como geometría animada –todo fenómeno cósmico, toda función polar es solamente una repetición de la polaridad primitiva. Cada movimiento engendra calor, y el éter en movimiento es calor. Cuando enlentece su movimiento, se genera el frío, porque el frío es éter en una condición latente. Dense cuenta que yo les estoy dando los términos Cabalísticos y simplemente traduzco esto. Dentro de los siete estados principales de la naturaleza hay tres principios positivos y tres negativos sintetizados por la luz primordial. Son seis estados. Los tres estados negativos son: primero, la oscuridad, segundo, el frío, tercero, el vacío o la nada. Los tres estados positivos son: primero la luz en nuestro plano, segundo, el calor, tercero, toda la naturaleza o todo en la naturaleza. Por lo tanto el fuego es la unidad del universo. El puro fuego sin combustible es la Deidad en el escalón superior. El fuego Cósmico o eso que lo pone de manifiesto son todos los cuerpos y átomos de la naturaleza en la naturaleza manifestada. Nómbrame algo que no contenga fuego latente en sí mismo, y luego me podrán contradecir. Todo es fuego, pero fuego bajo varias formas.

Sr. Kingsland: En realidad, tiene tantas diferenciaciones como la materia.

Señora Blavatsky: Porque al fuego no se le puede venir y analizar como al aire y el agua y decir que está compuesto por tal y tal cosa. Saben, hablando de manera general, es la combustión, pero el fuego es el gran misterio de este universo, y es todo. Y a este fuego es al que ellos llaman Deidad. Y yo digo que los adoradores del fuego que veneran el sol son mil

veces más filosóficos que nosotros, porque este es el mayor símbolo que pueda entenderse. Yo no digo que el sol sea una gran unidad en el universo, pero es el embajador en nuestro sistema solar, el representante de la verdadera fuerza creadora o la Deidad, principio, o llámenlo como quieran; ¿entienden lo que quiero decir? Ahora escuchen: cuando decimos que el fuego es el primero de los elementos, está solo primero en nuestro universo visible. El fuego del que hablamos, que todos conocemos bajo sus diferentes formas, y ese fuego que todos conocemos, incluso en los planos superiores de nuestro universo solar, el plano del Globo A y el G. Desde un punto de vista el fuego es sólo el (cuarto) Pho, porque los ocultistas dicen, e incluso los Cabalistas medievales dicen, que para nuestra percepción humana e incluso la de los ángeles superiores o Dhyâni-Chohanes, el universo, la deidad, es oscuridad, y de esta oscuridad aparece por primera vez el Logos –¿qué piensan? No es la luz; el peso, el aire, o el éter; lo primero que pesa, que no puede ser visto, pero igualmente pesa en su estado primordial. Después, lo segundo es la luz, lo tercero el calor, y lo cuarto, el fuego. El fuego que conocemos; no hablo del fuego universal, que es algo diferente. Ahora, por favor hagan las preguntas claramente, porque estoy bastante cansada de ellas. Realmente quiero preguntas serias. Me enloquecen esas preguntas, y quiero poner cosas que solo pongo cuando estoy loca.

Sr. B. Keightley: Ahora esa cuestión del peso sugiere algo que sería muy interesante. Si se dice una y otra vez en la teosofía [] que la teoría científica de la gravedad es falsa. Bien, ¿qué quiere decir, o qué quiere decir un ocultista cuando habla del peso? ¿Se refiere a la atracción?

Señora Blavatsky: Bueno, no lo sé, el peso es el peso, ¿cómo lo puedo expresar de otra manera?

El Presidente: ¿El peso existe sin la gravedad?

Señora Blavatsky: Bien, es la gravedad en el sentido oculto; no es la gravedad como la denominan en el principio newtoniano. Lo podemos explicar como simplemente atracción y repulsión. Este peso es todo porque emite, va en circuitos y absorbe nuevamente, y procede a crear todo el universo y todo lo que está abajo. Siempre es este peso que no pueden decir si está arriba o abajo o a la derecha o a la izquierda. Este peso es algo interno pero no interno con respecto al tamaño, sino a la percepción, diferenciación y todo.

Sr. Kingsland: Es lo mismo que tuvimos antes, la expansión desde adentro hacia afuera.

El Presidente: El verdadero punto parece ser que si la gravedad es simplemente atracción y repulsión, ésta debe ser el primero de los atributos, por así decirlo, de cualquier diferenciación que haya. Tan pronto como tiene ambas cosas, debe ser pulverizada.

Señora Blavatsky: Seguro.

El Presidente: Y por lo tanto debe ser pulverizada en la oscuridad.

Señora Blavatsky: ¿Cómo pueden explicar, de otra forma, los cometas que van en contra de la ley de gravedad? Se ha visto cientos de veces, que los cometas en muchos casos van

con su cola en sentido opuesta a la gravedad.

Sr. B. Keightley: Ellos van y golpean sus colas en la cara del sol, en realidad.

Señora Blavatsky: Es un insulto al sol y el sol se queda quieto.

Señor —: Yo creía que esas colas eran ciertos gases.

Señora Blavatsky: Incluso los gases tienen cierto peso. Lo sé por el envenenamiento de la sangre. Bien, ¿cuál es la cuarta pregunta?

Sr. Gardner: Me gustaría preguntar sobre el asunto del peso en relación con ese triángulo. Usted nos dijo—

Señora Blavatsky: Esto está fuera del programa.

Sr. B. Keightley: Numero 3, prácticamente la ha contestado. ¿Cuál es el significado de «agua» en las mismas aplicaciones?

Señora Blavatsky: Bueno, el agua está compuesta de 1/9 de hidrógeno (un gas muy inflamable, como se nos dice, y sin el cual no encontramos ningún cuerpo orgánico), y 8/9 de oxígeno (que se nos dice que produce la combustión cuando se combina demasiado rápido con un cuerpo), ¿qué es el agua sino una de las formas del fuego primordial, en una forma fría o latente y fluida? No es nada más. Esto es, en realidad, lo que es el agua.

Sr. B. Keightley: Es el estado frío.

Señora Blavatsky: El estado frío y fluido del fuego. Es el aspecto femenino del fuego, como la materia es el aspecto femenino del espíritu.

Sr. Kingsland: ¿Hay alguna conexión entre los números?

Señora Blavatsky: Seguramente. Los números y los colores, todo está unido. Eso, si quieren, es esotérico.

Sr. B. Keightley: Pregunta 4: ¿Son el fuego y el agua lo mismo que Kuan-shih-yin y Kuan-yin?

Señora Blavatsky: Revierta la pregunta y cuestione si Kuan-shih-yin y Kuan-yin son lo mismo que el fuego y el agua, o más bien éstos son los símbolos de esos, y yo diré que sí: ¿pero qué significa esto? Las dos deidades en su manifestación primordial son el Dios dual o Diádico, la naturaleza sexual y Prakriti.

Sr. B. Keightley: El sloka 7: «Contempla O Lanoo», etc., (lee de *La Doctrina Secreta*). La pregunta es la número 5. ¿Nos podría dar los términos correspondientes a los tres Logos entre las palabras Oeahoo, Oeahoo el más joven, Kuan-shih-yin, el Kuan-yin, padre-madre, fuego y agua, espacio brillante y espacio oscuro?

Señora Blavatsky: No, no lo haré (risas). ¿No acaba de leer que es Oeahoo, el más

joven, las tres estrellas? ¿Por qué le puse las tres estrellas «a quien ustedes conocen ahora como Kuan-shih-yin»? Saben que es eso bastante bien —¿o debo darles una serie de estrellas cuádruples? Si yo pongo tres estrellas no es que no conozca las cosas, es porque no lo puedo dar. ¿Cuál es el final del sloka 7, estancia 3 (lee pasaje de *La Doctrina Secreta*), el manifestado en las grandes aguas? Piensen en esto y comprenderán que todo lo que les sea permitido entender aquí, está aquí. El fuego es materia espíritu. Esta agua representa la materia. El fuego representa el espíritu sólido, el agua para el elemento único manifestado. El fuego es calor, el agua humedad; ustedes entienden la diferencia entre el calor y la humedad. Uno es masculino, el otro femenino, el elemento creativo aquí en la tierra, o el principio evolutivo dentro, o los principios más recónditos. «Dentro», decimos; todos ustedes, ilusionistas, no dirán arriba, porque recién dije que no hay arriba. Creo que los términos calificativos, espacio oscuro y brillante, les dan la clave bastante bien. No les puedo dar más. Por eso, están las estrellas. Yo misma no lo sé.

Sr. B. Keightley: Pregunta 6: ¿Cuál es el velo que Oeahoo, el más joven, corre de Oriente a Occidente?

Señora Blavatsky: El velo de la realidad. La cortina honesta y sincera o el acto de correr la cortina o hacerla desaparecer para mostrarle a los espectadores la ilusión que llamamos escenario, actores y toda la parafernalia del universo, que es un universo de ilusión. ¿Está claro esto?

Señora Blavatsky: El velo de Maya, en otras palabras.

Señora Blavatsky: Discúlpenme. Nos muestra Maya y corre y nos muestra el velo de la realidad. Lo hace desaparecer, solo para mostrarnos las ilusiones que están en el escenario. El Sr. Smith hace de Otelo o todo lo demás es un simulacro; es solo ilusión y nada más. Pienso que esto está muy claro.

Sr. B. Keightley: Pregunta 7: ¿Qué es el «espacio superior» y el «océano de fuego sin orillas»?

Señora Blavatsky: El «espacio superior» es el espacio interior, como acabo de decir, o el universo como aparece primero de su estado Laya, una expansión de espíritu «sin orillas» o «mar de fuego».

Sr. B. Keightley: Pregunta 8: ¿Son las «grandes aguas» aquí lo mismo que aquellas donde «se mueve la oscuridad?».

Señora Blavatsky: Bueno, quisiera decir una cosa, sobre la «oscuridad se movió», como citan aquí. No recuerdo haber puesto en ningún sitio que se mueve la oscuridad. No sé qué oscuridad se puede mover. No sé qué han estado haciendo ellos. He escuchado sobre una oscuridad que estaba sobre la faz de las profundas o las grandes aguas, pero hasta en el capítulo 1 del Génesis se dice claramente en el versículo 2, que la oscuridad estaba, y que eso que se movía alrededor de la faz de las aguas no era la oscuridad sino el Espíritu de Dios. Ahora vean esotéricamente el significado de estos dos versos en el Génesis. Ellos significan que, en el comienzo, cuando el Kosmos estaba aún sin forma, y caos, o el espacio exterior,

el de ilusión, estaba aún vacío, solo existía la oscuridad. Ahora, si toman a Kalahamsa, el cisne negro o el cisne de la eternidad (es intercambiable), y la primera radiación del amanecer el Espíritu de Dios, que significa el Logos número 1, comenzó a moverse en la cara de las grandes aguas de la profundidad; por lo tanto, si quisiéramos ser correctos, o claros, nos preguntaríamos ¿las grandes aguas son lo mismo que la oscuridad de la que se habla en *La Doctrina Secreta*? Yo contestaré en afirmativo. Kalahamsa se lee de forma dual. Ahora, exotéricamente, si hablan de Kalahamsa, lo llevé en *La Doctrina Secreta* (y tengo razón) por poner las cosas así, diciendo que Kalahamsa era Parabrahman. Esto no es así, pero esotéricamente llega a esto. Exotéricamente es Brahmâ, que es el cisne o el vehículo en el que la oscuridad se manifiesta a la consciencia humana, pero esotéricamente es la oscuridad, la siempre desconocida absolutez que se convierte en el vehículo de Brahmâ, el manifestado. Porque bajo la ilusión de la manifestación –aquello que vemos y sentimos y llega bajo nuestra percepción sensorial, tal como imaginamos– es simplemente aquello que no escuchamos, ni sentimos, ni vemos, ni tocamos de ninguna manera: una gran ilusión y nada más. Ahora, ¿esto no es demasiado metafísico?

Sr. B. Keightley: Continúo.

Señora Blavatsky: Pero quiero que los otros lo sigan. Usted siempre está aquí.

Señora Tambaco: Creo que está claro.

Sr. B. Keightley: Pregunta 9. ¿En qué sentido la electricidad puede ser llamada una entidad?

Señora Blavatsky: ¿Cómo debo explicarlo de una vez por todas para que no se repita la misma pregunta una y otra vez cada jueves? ¿En qué sentido puedo explicárselos? ¿Cuántas veces lo he explicado, y sin embargo vuelven a lo mismo? Una cosa es que la electricidad sea una lámpara. Fohat es la causa de esa chispa en sus millones de aspectos, y dicha chispa en las lámparas es otra cosa. ¿Qué es lo que quieren que explique? Fohat no es la electricidad y la electricidad no es Fohat. Fohat es el resumen total del cósmico universal; la electricidad es una entidad, porque la entidad es aquello que surge de la palabra [] (NOTA: La versión publicada de *Transacciones* dice: «La entidad viene de la raíz latina *ens*, «un ser» de *esse* «un ser». FINAL NOTA) que existe para nosotros, si no independientemente, por sí mismo, y separado de nosotros. Fohat es una entidad, pero la electricidad tiene un significado meramente relativo. Si se toma en el sentido científico usual, se habla de Fohat como electricidad cósmica –como se dice que el sol entra en nuestros ojos o en nuestra cara o en nuestros jardines, pero ciertamente no es el sol el que nos llega a los ojos o a la cara. El sol es una entidad, pero raramente llamarían al efecto de uno de sus rayos una entidad. La electricidad es el principio molecular en el universo físico, y aquí en la tierra, porque, siendo generado por todo disturbio en el equilibrio molecular, luego se convierten, por así decir, en el kama-rupa del objeto donde tiene lugar este disturbio. Froten ámbar y dará a luz un hijo cuyo nombre es Fohat, si quieren, en el plano inferior, porque en un sentido, Fohat significa nacimiento o vida desde un objeto aparentemente inanimado. Froten una ortiga entre su pulgar y su dedo y obtendrán, por la gracia de ese Fohat, un efecto o un hijo en la forma de heridas y ampollas. Eso también es Fohat. Todo es electricidad, todo es algo

eléctrico, desde la ortiga hasta la luz que lo mata, es igual. Simplemente es el aspecto del fuego universal, y este aspecto es la electricidad. Es todo, pero en varias formas.

Señor-: ¿Quiere decir que sólo hay una fuerza en la Naturaleza?

Señora Blavatsky: En realidad sólo hay una, y en el plano manifestado se muestra en millones y millones de varias formas.

Sr. Gardner: ¿Es qué la electricidad en la ortiga es la misma que la que tenemos en las baterías?

Señora Blavatsky: Claro que no.

Sr. Kingsland: La electricidad que genera, por ejemplo, al frotar ámbar, ¿diría que es molecular y dimensional?

Señora Blavatsky: Bien, es molecular, porque es el kama-rupa del ámbar que actúa; y ciertamente si produce unas distorsiones del equilibrio debe producir algo, porque no pueden producir algo de la nada. Dense cuenta, la electricidad es un efecto. Yo digo que el efecto es molecular.

Sr. Kingsland: ¿En el ámbar?

Señora Blavatsky: Muy bien; pero ¿qué es la electricidad? Es un efecto de aquello que es molecular por sí mismo. Es una entidad, porque la electricidad es todo el mundo de átomos en cierto estado y bajo ciertas condiciones.

Sr. Kingsland: Por ejemplo, ¿hay materia en cualquier estado de diferenciación, emanada del ámbar?

Señora Blavatsky: Eso que emana del ámbar es lo que, desafortunadamente, su microscopio no verá. Pero es molecular.

Sr. B. Keightley: Pero es visible para los sentidos apropiados.

Señora Blavatsky: Positivamente. Se estima que hay algunos insectos que lo verán y ustedes no. Por ejemplo, si tuvieran las hormigas blancas (**NOTA: Termitas. FINAL NOTA**) que hay en India, son las más impúdica de todas las criaturas –y nada en el mundo las hará desviarse de su camino– en seguida se dispersarán, no sé cómo, porque lo perciben.

Sr. Gardner: ¿Simplemente frotando una pieza de ámbar?

Señora Blavatsky: O hay un árbol en India que, al frotarlo, ellas nunca se le acercarán.

El Presidente: Si lo pueden describir como un kama-rupa, eso responde a su pregunta.

Señora Blavatsky: No lo puedo explicar de otra forma; es el kama-rupa, la influencia disturbante, que viene y disturba el equilibrio. No puedo explicarla mejor que así

Sr. Gardner: ¿Se refiere a la envoltura astral del ámbar?

Sr. B. Keightley: No, no, el cuarto principio. Ahora, la pregunta 10. «Usted dice que «Fohat es electricidad cósmica» y el hijo. ¿Entonces la electricidad, o Fohat, es lo mismo que Oeaoohoo el joven, o el Tercer Logos?».

Señora Blavatsky: La electricidad es el trabajo de Fohat, pero Fohat no es electricidad. El arrojar, de una forma u otra, las moléculas en nuevas combinaciones de formas en nuevas correlaciones o disturbios del equilibrio, como ustedes lo llaman, en general es el trabajo de Fohat, la emanación de los siete sub-logoi. Les aconsejo que no hablen mucho de la deidad de las siete-vocales. Lamento haber escrito y publicado todo, estoy muy apenada, porque allí comenzaron a romperlo y a hablar de esto como si fuera una parata. Es el principio activo combinado, la fuerza eléctrica, la vida, todo aquello que viene de afuera y emana de esas entidades.

Sr. B. Keightley: Pregunta 11. Sloka 8: «Donde estaba el germen», etc. (lee de *La Doctrina Secreta*). La pregunta es: «¿El espíritu de la llama el que arde en la lámpara es nuestro Padre Celestial o Ser Superior?».

Señora Blavatsky: No es ni el Padre Celestial ni el Ser Superior. «El espíritu de la llama» simplemente está hablando de la lámpara bona fide real, y no metafóricamente. No es una cosa ni la otra. El maestro, simplemente pregunta «dónde está el espíritu de la llama que arde en la lámpara», en cualquier lámpara, pero ciertamente no de gas.

Sr. B. Keightley: Ahora la pregunta 12: «¿Los elementos son los cuerpos de los Dhyâni-Chohanes?».

Señora Blavatsky: Es una pregunta totalmente inútil, porque pueden leer el simbolismo en *La Doctrina Secreta* y encontrarán la cuestión. No puedo dárselas hablando tal como lo he escrito. ¿Por qué no la leen; por qué vienen y preguntan esto?

Sr. B. Keightley: Pregunta 13: «¿Son el hidrógeno, oxígeno, ozono y nitrógeno los elementos primordiales en este plano de materia?».

Señora Blavatsky: Lo son. En otros planos, incluso el volátil éter, creo que lo llaman así –no importa. Quiero mostrar que lo que es lo más volátil aparecería como el barro en el fondo del río Támesis, o en los puentes. Cada plano tiene sus propios colores, sonidos, dimensión del espacio, etc., etc., bastante desconocidos para nosotros en este plano. Y así como tenemos, por ejemplo, a las hormigas, que tienen otra percepción de colores y sonidos, aquellas que son criaturas intermediarias, una especie de estado transitorio entre dos planos. Por lo tanto, en el plano arriba nuestro, sin duda, hay criaturas con sentidos y facultades desconocidas para los habitantes de allí, pero conocidas para nosotros. Probablemente ellos jugarán la misma función que las hormigas aquí, porque las hormigas vienen de una esfera inferior.

Sr. B. Keightley: Apenas emergiendo.

Señora Blavatsky: Sí.

Sr. B. Keightley: Esta es la última de estas preguntas.

Sr. Kingsland: ¿Los poderes de percepción de la hormiga –por ejemplo, la forma en que difiere de nuestros poderes de percepción del color– simplemente dependen de condiciones fisiológicas?

Señora Blavatsky: Puede ser, pero la gente sabia dice otra cosa. Ellos dicen que pueden escuchar sonidos que nosotros, ciertamente, jamás podremos oír; por lo tanto, la fisiología no tiene nada que ver con esto, porque ellas no oyen con los oídos como nosotros.

Sr. B. Keightley: Ellas no tienen ninguno.

Señor –: Difícilmente se puede decir que los oyen, los sienten.

Señora Blavatsky: Ellas tienen una percepción de aquello que nosotros no tenemos, en cualquier plano que esté, sea lo que sea.

Sr. Kingsland: Entonces tenemos una percepción de aquello que ellas no tienen.

Señora Blavatsky: Claro, están más elevados que ellas, pero yo digo que nosotros seremos las hormigas en la esfera superior.

Sr. Kingsland: Pero ¿cómo usa el término superior o inferior en ese sentido, si ellas ven y oyen algo que nosotros no, y nosotros vemos y oímos algo que ellas no?

Señora Blavatsky: Quiero decir superior en general. No lo digo en este ejemplo en particular. Yo simplemente digo que nosotros somos superiores en general, que la tierra está en un plano superior del que vienen las hormigas.

Sr. Kingsland: ¿No están en el mismo plano?

B. Keightley: Pienso que simplemente se refiere a un estado posterior y más avanzado en un sentido de la historia de la evolución. Las hormigas atravesarán una fase, pasarán la etapa humana en la que estamos ahora. En ese sentido somos superiores.

Señora Blavatsky: Pienso que, para ustedes, caballeros, que son electricistas, lo más interesante es el ocultismo, debido a sus sugerencias. Les da ideas que jamás podrían obtener de la ciencia física.

Sr. Kingsland: Pensé que quería decir que las hormigas podrían tener la percepción de un plano superior del que tenemos.

Señora Blavatsky: Yo nunca dije eso. Yo dije que ellas tenían percepciones de sonidos que quizás puedan no estar todas en el mismo plano –bien, no diré cuántos millones– que nosotros no podemos escuchar en ninguna circunstancia.

Sr. B. Keightley: Pero pienso que podríamos seguir la idea del ámbar y la electricidad

como un estado particular de la materia. Arroja mucha luz sobre el tema.

Sr. Kingsland: Bien, claro que hay un disturbio molecular del ámbar.

Sr. B. Keightley: Es decir, de las moléculas en el plano físico.

Sr. Kingsland: Pero entonces, la electricidad, para ser manifestada debe hacerlo fuera de la substancia molecular del ámbar.

Sr. B. Keightley: Este es un punto bastante curioso. Nosotros imaginamos que creamos la electricidad frotando las moléculas de una pieza de seda física contra las moléculas de una pieza de ámbar física; esta es la forma en que lo vemos.

Señora Blavatsky: Nosotros simplemente damos las condiciones para la electricidad, la cual está latente para salir.

Sr. Kingsland: ¿Hay algo que corresponda a la emanación del ámbar?

Señora Blavatsky: Hay.

Sr. Kingsland: ¿O hay un disturbio molecular causando un disturbio molecular en el aura del ámbar?

Señora Blavatsky: No. Digo que está latente en el ámbar como está latente en todos lados, y dándole ciertas condiciones, eso que está afuera y que está latente en el ámbar, entrará en una lucha con la electricidad que está afuera, y luego se producirá un disturbio. Simplemente cambian las condiciones.

Sr. Kingsland: ¿La electricidad es intermolecular, y se manifiesta igual a que si tuviera una esponja totalmente molecular? ¿El ámbar contiene electricidad en el mismo sentido?

Señora Blavatsky: Temo responder. No entiendo la pregunta. No le puedo responder. No puedo entenderla bien.

El Presidente: Parece que si usara la frase, kama-rupa, sería mejor. Yo consideraría que sería igual que decir que era intermolecular.

Sr. B. Keightley: Pero, ven, tienen su esponja y agua —ambas materia en el mismo plano— pero su electricidad y su ámbar son materia en tres planos diferentes. Es decir, si toman las moléculas físicas de su ámbar como el primero o inferior, las moléculas de electricidad están en el mismo plano.

Señora Blavatsky: Ciertamente, el kama-rupa, el cuarto plano, es lo que intenté explicarles; el kama-rupa. Yo no soy una científica, tampoco soy electricista o algo así.

Sr. Kingsland: Yo pensé que estaba usando el kama-rupa metafísicamente.

Señora Blavatsky: Para nada; de manera totalmente física.

Sr. B. Keightley: La gran diferencia que noto en todo el fenómeno físico tomado por la ciencia oculta como diferenciada de la ciencia física, es esta: que en la ciencia física ordinaria tenemos el hábito de buscar la causa de las cosas que vemos. Frotamos una pieza de ámbar y se produce la electricidad. La ciencia oculta dirá que por frotar una pieza de ámbar se producen condiciones a partir de las cuales la electricidad, que está latente y lista para manifestarse, puede manifestarse en su plano físico.

Señora Blavatsky: Encuentro un error mayor que el que cometen en la ciencia, que es el error más vital. Es por dividir lo animado de lo inanimado y decir que hay algo en la tierra que sea un objeto totalmente inanimado. No hay un sólo átomo que sea inanimado, ni uno. Es simplemente el tipo de expresión más nociva que jamás haya escuchado.

Sr. Kingsland: Es una distinción muy sensible en nuestro plano.

El Presidente: Orgánico e inorgánico.

Señora Blavatsky: Pero no hay nada inorgánico en este mundo; orgánico desde su punto de percepción, pero hablando ocultamente.

Sr. B. Keightley: Vayamos a esa cuestión. ¿Cuál es la definición o distinción científica hecha por la ciencia entre lo orgánico y lo inorgánico?

Señora Blavatsky: El ocultismo se los dirá; que un hombre muerto está más vivo que nunca.

Sr. B. Keightley: Por favor no se lo sugiera a Kingsland.

Sr. Kingsland: Pregúntenle al Dr. Williams.

Dr. Williams: Pienso que él quiere traer la idea del Sr. Kingsland sobre la materia. Supongo que él tiene un motivo particular.

Sr. Kingsland: Pero todo esto es para el bien de los demás.

Dr. Williams: Yo no sé qué es, pero él tenía alguna idea en particular sobre lo que piensa.

Sr. B. Keightley: Yo pensé que él probablemente tendría una noción clara en su mente.

Sr. Kingsland: Si lo lleva a las formas inferiores, uno se forma en la otra.

Sr. B. Keightley: ¿Puede darse alguna definición que las distinga? ¿Cuáles son las características de acuerdo a la ciencia moderna?

Sr. Kingsland: ¿Cuál es la característica entre ustedes y un trozo de madera?

El Presidente: Está tomando los dos extremos. La ciencia tiene que admitir que está la posibilidad de una entidad o una sustancia a la cual ellos no se le pueden asignar algunas de las palabras con seguridad. Yo digo entidad o sustancia.

Sr. B. Keightley: La única distinción que he escuchado es esta, la distinción de la nutrición. La ciencia generalmente lo mostrará. Dr. Williams, ¿me corregirá si estoy equivocado?

Dr. Williams: Esto es puramente arbitrario.

Sr. B. Keightley: Pero simplemente, el único criterio que se muestra para distinguir lo orgánico de lo inorgánico es la función de la nutrición.

Dr. Williams: Creo que las últimas visiones científicas no reconocen una línea divisoria en ningún lado. No hay un lugar en donde se pueda trazar la línea diciendo que esto pertenece a un lado y esto al [otro].

Sr. B. Keightley: Incluso si bajan al reino mineral, porque encontrarán en el fenómeno de la producción de cristales, algo que para todas las intenciones y propósitos es la nutrición.

Señora Blavatsky: Me gustaría saber, si no hubiese nutrición para las sustancias inorgánicas, como podrían cambiar. El hecho de su cambio y desmoronamiento les muestra que hay un crecimiento, y que es totalmente orgánico, tan orgánico como cualquier otra cosa, sólo que bajo otras condiciones. ¿Han pensado alguna vez que en nuestro plano hay siete planos? Está subdividido. Quizás nunca se los han enseñado aún que incluso en este plano de percepción física, hay siete planos.

Sr. Kingsland: ¿Hay siete planos de materia?

Señora Blavatsky: Así lo defino en el reino mineral y en el reino animal. Hay planos para todo. Así como acabo de hablar sobre las hormigas, con la misma analogía están las otras cosas. Cuando vienen y me hablan de cosas inanimadas, yo digo que son disparates, ya que no hay nada de eso, es imposible, porque no hay nada en este mundo que sea totalmente inorgánico –no lo digo en el sentido dogmático, me refiero a lo inorgánico– que no sea susceptible de decadencia y cesación. Todo crece y cambia. Todo lo que cambia es orgánico; tiene el principio de vida dentro, y tiene toda la potencialidad de vidas superiores.

Dr. Williams: Esto ciertamente me parece una idea universal, hay varias manifestaciones de la vida en el plano físico, y la calidad de esas manifestaciones depende totalmente de la relación molecular de la propia materia. No hay nada así en el sentido abstracto, poniendo la materia en un plano bajo una condición y en otro plano bajo otra condición.

Señora Blavatsky: ¿Qué es la materia? La materia es simplemente una forma de espíritu más o menos cristalizado y objetivado, eso es todo, nada más; ¿y qué es el espíritu? Allí no hay espíritu ni materia. Todos son diferentes aspectos del mismo elemento en esta vida, si la vida es universal. Yo digo que no hay un sólo punto en el universo eterno. Cómo puede haber algo así como un átomo o cosa inorgánica. Pienso que Kant (**NOTA: Immanuel Kant, filósofo alemán, 1724-1804. FINAL NOTA**) dice muy acertadamente (él es uno de los fisiólogos que más prefiero, porque es muy claro en sus cuestiones, y abre tantas puertas a todo, a las posibilidades. No hay nada dogmático respecto a él. He leído muy poco de él, pero ese poco me hace pensar que él es uno de los más claros que conozco) cuando habla sobre las distinciones entre lo orgánico y lo inorgánico. Él dice lo mismo que decimos los

ocultistas, que no hay nada en este mundo que sea inorgánico. Pero si toman, por ejemplo, a Huxley o a cualquiera de los bichos de la ciencia, ellos vendrán y hablarán sobre lo orgánico y lo inorgánico, como si fueran los padres de todo y hubiesen creado el universo. Todo esto es totalmente ridículo.

Dr. Williams: ¿Cuál diría que es la relación del fuego en los diferentes planos? ¿Diría algo de la relación que tiene el fuego en los planos inferiores con el fuego en los superiores?

Señora Blavatsky: Está más allá de nuestras más finas facultades perceptivas. Hay una relación ininterrumpida, porque una procede de la otra. Es una caída en la materia y una formación en la densidad.

Dr. Williams: Este es precisamente el punto que buscaba, saber si esta era la esencia interna de la vida del otro. Si el fuego en el cuarto plano fuera la esencia interna de la vida del fuego en el tercer plano, y así hacia abajo.

Señora Blavatsky: Si hablan de la cadena planetaria, entonces sería el séptimo en nuestro plano. Es decir, se convertirá en Âtman. Esto corresponde a Âtman en nuestro plano, y no podemos ver al Âtman, pero si pudieran imaginarse viviendo en los planetas A y B, sería igual en las esferas A y Z, luego se convertirá en Pho.

Dr. Williams: Estaba pensando más específicamente en los siete planos donde se divide la vida humana.

El Presidente: Hablando con referencia a lo que se ha dicho acerca de que la electricidad en el cuarto plano; el kama-rupa del ámbar.

Dr. Williams: Sí.

El Presidente: Allí uno diría que el cambio de planeta a planeta era un cambio molecular.

Señora Blavatsky: Entonces las moléculas del cambio están también en los otros planos.

Sr. B. Keightley: Hay mucho de esto en las ideas inter-etérica de Keely (NOTA: John Worrell Keely, inventor estadounidense, 1827-1898, que declaró haber descubierto una nueva forma de energía o fuerza. FINAL NOTA).

Señora Blavatsky: Él no la puede sacar a la luz completamente, porque no es ni un ocultista ni un científico ortodoxo, y se mantendrá bajo sus propios prejuicios, pero aparte de eso, es un gran hombre y un descubridor. ¿Qué dicen sobre él en América, Sr. Fullerton? (NOTA: Alexander Fullerton, teósofo americano, 1841-1913. FINAL NOTA).

Sr. Fullerton: Han surgido dificultades en la constitución de su compañía, y varias cosas de ese tipo que han conducido a sospechas de deshonestidad. Esta es la impresión popular.

Señora Blavatsky: Estuvo demasiado confiado en sus expectativas. Él pensó que simplemente podía tomar a Parabrahma por su cola y mostrarlo al público. Esto es totalmente imposible. Lo dije desde el principio, que no podía ser. Siempre lo dije. Era

totalmente inútil.

Sr. Gardner: Él no se mantendrá en una sola cosa.

Señora Blavatsky: Él quiere seguir mucho y muy alto, y por lo tanto, siempre fracasará, porque si sólo se mantuviera en esas pocas cosas que ha descubierto, realmente tendría un gran éxito, y podría atraer a su lado a los hombres de ciencia. Pero él no lo hará. Él quiere ir tanto a lo metafísico que, aunque los físicos no quieren confesarlo, no pueden seguirlo al plano de la ciencia. Es imposible, porque entonces ellos se convertirían en unos Roger Bacon (NOTA: Roger Bacon, alquimista francés, 1214-1294, conocido por su abordaje científico. FINAL NOTA), no en unos Crookes.

Sr. B. Keightley: Él dice que, si arman las condiciones apropiadas, puede producir la manifestación de algo que se encuentra escondido entre las moléculas de los cuerpos físicos más atenuados. Y luego él obtiene una serie de esas atenuaciones con esta materia, sea la que fuere, que es intermolecular. Porque la materia física es intermolecular en sí misma, y entre sus moléculas nuevamente hay algo que también es molecular.

Señora Blavatsky: Ad infinitum.

Sr. B. Keightley: Entonces se obtiene exactamente lo que nosotros decimos sobre el éter; que está cuatro escalones más arriba en su escalera, y las condiciones que nosotros producimos en la manifestación de la electricidad común son simplemente paralelas a aquellos que él emplea para las suyas.

Señora Blavatsky: Desafortunadamente para nosotros, los físicos no aceptarán nada de esto. De lo contrario, sólo habrían aceptado la posibilidad de que haya habido algo tan atenuado y tan invisible para nuestros ojos objetivos que continúa viviendo después que nosotros. Entonces verían que fácil es concebir esos cuerpos astrales que viven en su cuerpo astral, y que viven exactamente igual que nosotros, y juntan todos sus principios y pueden viajar fácilmente a su cuarto plano y actuar fácilmente en nuestro pequeño universo tal como nosotros lo hacemos sin ningún cuerpo. Y puedo asegurarles que es la condición más bendita del mundo, porque allí no tienen ni gota ni reumatismo ni nada.

Sr. B. Keightley: Ni ropa, ni desayuno para comer, ni nada.

Señora Blavatsky: Y cada vez que hay mediums, como dicen los espiritualistas, realmente no lo son. Les puedo asegurar que es así, porque serán Nirmânakâyas y luego sabrán la verdad. Pero aquí ellos están un poco perplejos e irán dentro de sus propios hábitos y así sucesivamente. Es la materia física la que se los impide. Esto es lo más difícil de comprender.

Dr. Williams: ¿El Sir William Thompson no llegó muy cerca de las ideas de Keely en su «Corpúsculos Extra Mundanos»?

Señora Blavatsky: Sí, él ha leído mucho sobre los antiguos y clásicos griegos, pero quiere llevarlo a sus propias ideas, a sus propias teorías establecidas. Ven, el problema con él es que él salta de una conclusión a la otra. Hoy dice que la incrustación de la tierra comenzó

hace 15.000.000 años; pasado mañana vendrá y dirá otra cosa, y se reirá de sí mismo. Lo juzgo por sus conferencias. Yo nunca leí tres conferencias consecutivas sin que Sir William Thompson se contradiga en todo punto. ¿Es esto ciencia exacta? Llámelo disparates exactos. De ninguna manera es ciencia exacta.

Dr. Williams: Siempre parece interesante cuando un hombre así se apodera de una verdad tan simple.

Señora Blavatsky: Él la desfigura de tal forma, y la retuerce tergiversándola, que es imposible reconocerla. Crookes es mil veces más confiable que él. Crookes es magnífico como hombre de ciencia.

El Presidente: Crookes realmente no habla. Porque los científicos tienen que vestir en un lenguaje materialista lo que para él sea más metafísico.

Dr. Williams: No tengo duda sobre esto.

El Presidente: Si alguien lee sus conferencias, especialmente «La Generación de los Elementos» y otros, con una pequeña introspección sobre su propia forma de pensar, lo verán de inmediato.

Señora Blavatsky: Lamento mucho que nos hayamos desviado sin ninguna causa; pero ven que hay un gato negro entre nosotros, un gato negro con dos piernas, y yo lo conozco. Crookes ha estado dando ideas que no son muy ortodoxas sobre mí. Él dice: «Oh, la vieja se está haciendo vieja y está quedando chocha. Antes ella sabía algo, pero ahora ha divulgado todo y no sabe nada». Me da gusto que él piense así, porque, de otro modo, me hubiese molestado toda mi vida. Hice que él mismo tocara las dos campanas astrales. Solo lo saludé la última vez. Él tenía su mano en la copa que estaba allí y se produjeron dos distintas campanas astrales, y, por lo tanto, él sabía lo que podía hacer, pero quería que yo le diera la clave. Yo dije: «Si se porta bien, lo haré», pero él no se portó bien, y por lo tanto, no la obtuvo. Y en esto se le hizo creer—

El Presidente: ¿Que usted no tenía la clave?

Señora Blavatsky: Que yo era una pobre médium.

Sr. B. Keightley: Dr. William, ¿ha visto alguna vez esos ilustres Elihu Vedders? (NOTA: Elihu Vedder, un pintor simbolista estadounidense, 1836-1923. Sus ilustraciones referidas son de la edición de 1884 de la traducción de Edward Fitz Gerald de *The Rudaiyar of Ornar Khayyam*. FINAL NOTA). ¿Recuerda ese frontispicio, ese gran muro? ¿Sugiere la idea de los nudos de Fohat?

Dr. Williams: Sí; no era tanto un muro como una madeja.

Sr. Keightley: Eran los cuartetos de Omar Khayyam.

Señora Blavatsky: Esto es una cosa oculta, acerca de los nudos.

Sr. Keightley: El frontispicio es una gran madeja.

Dr. Williams: Creo que se lo podría dibujar para ustedes (Dibuja la «madeja»).

Señora Blavatsky: Es algo como la acción centrípeta y centrífuga.

Dr. Williams: Me atrevo a decir que lo nebuloso asume las mismas formas, pero él ha tomado esto como un autor de ópera. Se desenvuelve a través del poema como el *motif*, por así decir.

Sr. B. Keightley: Produce un efecto extraordinario, con una bella cadencia.

El Presidente: Curiosamente, es la representación japonesa ordinaria, en su esbozo, de una nube; líneas sueltas en una especie de nudo, ambos en grabados y dibujos. Tengo muchos de sus grabados en madera, donde está expresado un banco de nubes.

Señora Blavatsky: Es la antigua idea oculta, lo que llamábamos Fohat; ellos le dan otro nombre, y los Parsis le dan otro nombre, pero es la hilada del nudo. Cuando él ha hecho el punto Laya, comienza en otro lugar; y todo el universo visible es formado así, y todo viene arrastrado de la Vía Láctea, toda esta substancia-del-mundo es arrastrada, y más allá de la Vía Láctea ellos dicen que es el Padre-Madre.

Sr. Kingsland: ¿Es que esta substancia de la Vía Láctea es arrastrada a nuestro sistema estelar, estando más diferenciada al formar nuevos sistemas?

Señora Blavatsky: Es el repositorio inagotable, y esto no puede extinguirse.

Sr. Gardner: ¿La cantidad es constante?

Señora Blavatsky: Siempre. No es una cantidad dada, pero es inagotable, porque no tiene principio ni fin.

Sr. B. Keightley: Emerge a un lado del Padre-Madre.

Señora Blavatsky: Todo estas son palabras, pero si hablamos desde el punto de vista físico, está en todas partes –no sobre nuestras cabezas, nuestro globo girando. Nosotros decimos que está en todas partes.

Sr. B. Keightley: ¿Por qué lo vemos como una cosa limitada atravesando un tracto particular del firmamento?

Señora Blavatsky: Porque vemos aquello que puede verse; esto y lo otro existen de cualquier manera. Nosotros vemos aquello que es más reducido, y el resto no lo vemos, porque está perdido en tal inmensidad que ciertamente ningún ojo –incluso un Dhyâni-Chohan, o uno del Ejército de Salvación que tiene un arpa de oro y lo toca– puede ver; a nadie.

Dr. Williams: ¿Le entendí correctamente cuando habla del sol y los planetas y la luna? En

un momento habló de ellos porque los planetas, en algún momento, tuvieron las mismas condiciones que el sol tiene ahora, y que en algún momento tuvieron la misma condición que ahora tiene la luna.

Sr. B. Keightley: Ellos atraviesan la fase de sol, luego se transforman en cometas, luego en planetas, luego en cuerpos muertos, etc.

Dr. Williams: Esto daría la idea de que el mismo sol se está acercando a la fase de planeta, y poco a poco alcanzará la condición en la que está la luna, y ciertamente perderá su calor.

Señora Blavatsky: El sol no es un planeta, es una estrella central.

Sr. B. Keightley: Es un estado diferente de las cosas.

Dr. Williams: ¿Entonces los planetas realmente no fueron soles en el mismo sentido que nuestro sol, el centro de nuestro sistema solar?

Señora Blavatsky: Ellos fueron soles, pero es una clase diferente de soles. Esto es un reflejo, simplemente.

Dr. Williams: Si estuviese considerando el cierre del Pralaya solar ¿no sería como si se aproximara a la consumación de ese periodo y podría ser afectado de tal forma?

Señora Blavatsky: Desde luego, lo será. Comenzará haciéndose cada vez menos radiante y dando cada vez menos calor; y no es eso lo que nosotros vemos. Eso perderá fuego, pero será por atrás, y esas serán las llamas y los nervios, que son meramente un reflejo, y se agotarán y desaparecerán, porque el sol no tendrá consistencia. No tiene sentido venir y hablar del sol en esta forma; esto es una idea, porque nosotros simplemente vemos un reflejo de todo tipo de fuerzas electromagnéticas –la caldera real del sistema solar, donde están todos los fuegos. Y estas fuerzas son Vida, y Luz, Calor, Electricidad y todo, todas las diferentes correlaciones, a las que les damos diferentes nombres. Esto es una cosa. Ellas son lo mismo, siendo lo único que hay en el universo. Esto es sólo en nuestro sistema solar.

Dr. Williams: Deben ser evidentes, ciertamente.

Sr. B. Keightley: Después del próximo Pralaya solar, aquello que ahora es el sol, si entiendo correctamente *La Doctrina Secreta*, se convertirá en el siguiente Manvantara de algún tipo, un cometa.

Señora Blavatsky: Sí, en el siguiente Pralaya, pero nunca se convertirá en un cometa durante la vida de nuestra cadena planetaria.

Dr. Williams: El punto al que quería llegar era que esta exhalación e inhalación no son repentinas, sino que es un proceso gradual. No hay punto entre el comienzo de la exhalación y el final de la inhalación, y por lo tanto el sol podría acercarse a la plenitud de sus fuerzas y luego comenzaría una gradual decadencia de sus fuerzas.

Señora Blavatsky: Hay algo magnífico descrito en el *Vishnu-Purâna*. Es algo exotérico, lleno

de alegorías, que se muestra muy ridículo y absurdo. Pero está lleno de mucho significado filosófico, y esto –cuando el Pralaya llega y los siete rayos comienzan a ser absorbidos– es descrito de la forma más grandiosa. Quisiera que alguien tradujera esto al inglés en verso. Wilson lo hace, pero comete los errores más terribles, y el pobre Fitzedward Hall (NOTA: Fitzedward Hall, orientalista estadounidense, 1825-1901. Él editó la traducción en cinco volúmenes de *Vishnu-Purâna* de Horace Hayrnan Wilson, publicada en 1864-1877. FINAL NOTA), su editor, coloca más pies de página que texto. «Los errores del Dr. Wilson, quien en su época él no tuvo los beneficios que nosotros tenemos», y esto, aquello y lo otro. Y ciertamente, siendo un Reverendo, él no lo podía hacer de ninguna otra forma. Él siempre tuvo que luchar por su Jehovah.

Dr. Williams: ¿Bien, hay, o no hay materia en su estado elemental?

Señora Blavatsky: Detrás, no en lo que ven; eso es meramente un reflejo. Bien, imagínense que esto no puede ser visto, y solo ven el reflejo en un espejo.

Dr. Williams: En el análisis de estrellas se obtienen las líneas mostrando –no sé cuántos– elementos que han podido aislarse en el sol, pero un cierto número.

Sr. B. Keightley: La pregunta fue respondida al decir que era el efecto de la atmósfera de polvo cósmico finamente dividido, que ahora ha sido reconocido por la ciencia como cayendo gradualmente a la tierra, y que actúa sobre la luz del sol; que, de acuerdo a la ciencia oculta, forma las líneas solares que tiene lugar en la atmósfera de la tierra y no es un fenómeno debido al sol.

El Presidente: ¿Lo mismo se aplicaría a todos los espectros de estrellas?

Sr. B. Keightley: Ciertamente, todo alrededor.

Sr. Gardner: Pero ellos difieren mucho.

Sr. B. Keightley: Por lo que entiendo de esas cartas, ellas no dicen que la emanación, sea lo que sea, y las vibraciones procedentes del sol y las estrellas sean de la misma naturaleza, sino que dicen que el fenómeno que tomamos para probar la presencia de hierro y sodio en el sol no se debe a la presencia de esas substancias en el sol, tal como las conocemos, sino a la acción sobre los rayos del sol de la atmósfera, del polvo cósmico que rodea la tierra. Este es el punto al que se quiere llegar.

Señora Blavatsky: Porque ellos dicen que esta atmósfera forma tres millas.

Sr. B. Keightley: Trescientas.

Señora Blavatsky: ¡Oh! Me imaginé que eran dos o tres millas.

Sr. B. Keightley: Les cuento cómo han llegado a esto. Ellos encuentran que los meteoritos tienen al menos 200 millas.

Señora Blavatsky: Oh, son tres millas donde pueden respirar, creo, tres millas de aire

respirable, pero no atmosférico. Cuando se aproxima, claro que se diferencia y da ilusiones ópticas bastante diferentes. Esto lo recuerdo.

Sr. B. Keightley: Ellos dicen que no saben qué es la atmósfera, pero tiene al menos 200 millas, porque estos meteoritos se inflaman. Es muy difícil de ver donde se encuentra realmente la línea fronteriza.

El Presidente: Todo depende de lo que se entienda por atmósfera.

Señora Blavatsky: Yo pensé que la atmósfera era lo que se podía respirar. ¿Cuál es la otra?

Sr. B. Keightley: Ellos dicen que es cuando estos meteoritos son observados, y se incendian a cierta altura, al menos 200 millas sobre la superficie de la tierra, lo cual quiere decir que hay algo que produce fricción; ellos se rozan contra algo.

Señora Blavatsky: Demasiado Fohat.

Sr. B. Keightley: Esa sería otra forma para explicar lo mismo.

Sr. Kingsland: ¿Entonces es sólo una hipótesis que sea la fricción de la atmósfera?

Sr. B. Keightley: Puramente, pero esta es la hipótesis aceptada en el momento presente.

Señora Blavatsky: Por ahora, y el sábado será diferente.

Sr. B. Keightley: Este último ha sido el que más duró.—

IX

La Sociedad Teosófica.

Reporte del encuentro de la Logia Blavatsky,
realizada en 17 Lansdowne Road, Holland Park, S.W.

7 de marzo, 1889.

Presidente: Sr. Harbottle.

El Presidente: Estancia 3, sloka 10. «Padre-Madre hilan una red», etc. (lee de *La Doctrina Secreta*). ¿Qué quiere decir que esto permanece?

Sr. A. Keightley: Pregunta 1. «Usted dice que el Espíritu y la Materia son el extremo opuesto de la misma red»; el jueves pasado habló de esos opuestos como luz y oscuridad, calor y frío, vacío y espacio y la plenitud de todo lo que existe. ¿En qué sentido están asociados estos tres pares de opuestos con la materia y el espíritu?

Señora Blavatsky: Pienso que en ese sentido todo en el universo está asociado con esto, con toda materia espiritual, porque siempre hay uno o el otro que predomina en cualquier sujeto en que puedan pensar.

Sr. A. Keightley: ¿Entonces la luz, el calor, y el vacío se corresponden con la materia, la oscuridad, el frío, etc.?

Señora Blavatsky: ¿Cuál es la pregunta que está haciendo ahora?

Sr. A. Keightley: La primera pregunta.

Señora Blavatsky: La materia pura es espíritu puro. No puede ser entendido incluso si fuese admitido por nuestro intelecto finito. Claro que no pueden ver otra materia o espíritu puros, porque en ocultismo son uno.

El Presidente: Ellos son el noúmenon de los opuestos.

Señora Blavatsky: Solo hay una cosa, llámenla elemento, fuerza o dios, lo que quieran, pero siempre es una. Esto es lo que enseña la ciencia oculta; y después de la diferenciación llega todo lo que es. Con respecto a esta pregunta solo puedo decir que ni la luz ni la oscuridad como efecto óptico son materia, ni tampoco son espíritu, pero ambas son las cualidades del éter, el agente intermediario en el universo universal manifestado, porque el éter es dual. El éter no es como la ciencia lo conoce, sino que el éter como realmente existe –ese éter del que hablan los antiguos filósofos– es dual, porque es la diferenciación más temprana en nuestro plano de manifestación de la consciencia. Es dual en lo objetivo, y dual como el Akasha medio del universo subjetivo. En el primer caso, es pura materia diferenciada; en el segundo, elemental. En otras palabras, el espíritu se hace materia objetiva, y el espíritu objetivo elude nuestros sentidos físicos–

Sr. A. Keightley: ¿Los otros elementos, aparte del éter, están más diferenciados que el éter? ¿Son triples y cuádruples?

Señora Blavatsky: ¿A qué llaman aparte del éter? El éter es universal.

Sr. A. Keightley: Por ejemplo, los cinco elementos son éter, aire, fuego, agua y tierra.

Señora Blavatsky: El éter que es un elemento, ciertamente, no es el éter del que habla la ciencia.

Sr. A. Keightley: No, no estoy aludiendo a la ciencia en este particular. Usted dijo que hay cinco elementos desarrollados según las razas.

Señora Blavatsky: Sí. El quinto no está aún desarrollado, aquel que los antiguos griegos llamaban Zeus, que llamaban la deidad de todo. Claro que si hablan en un sentido, lo es; pero si hablan en otro sentido, no lo es. Ahora el Zeus de Homero ciertamente no era Akasha en sus peregrinaciones Don Juanescas.

El Presidente: ¿No es correcto decir que esos elementos son los diferentes estados?

Señora Blavatsky: Claro. Ahora que la ciencia física le ha dado el nombre de elementos a todo lo que cree que es homogéneo y luego lo encuentra esotérico, claro que es diferente; pero de otra forma, no lo veo. Los elementos son los que se manifiestan aquí como el elemento fuego, el elemento agua, o el elemento tierra y así sucesivamente. Ciertamente, son elementos porque son totalmente distintos uno del otro, aunque no hay un elemento que no tenga algún otro elemento en él. Es simplemente ese aspecto que predomina.

Sr. A. Keightley: Este es el punto al que me refería. ¿Hay tres aspectos en el fuego?

Señora Blavatsky: ¿Qué tres aspectos? Debe hacer tres. El éter es dual, ciertamente, porque el éter es el primer fuego celeste diferenciado, como lo llamamos.

Sr. A. Keightley: ¿Hay un aspecto triple en el elemento que está abajo del éter en la diferenciación?

Señora Blavatsky: No deben mezclar el éter con los otros. El éter es un elemento que sigue a los cuatro elementos que admitimos y aceptamos, y el aether es su sentido abstracto o general. A uno le dirán «éter» y al otro «aether».

El Presidente: Cuando habla del éter dual, usted habla del [¿Aether?] de los griegos.

Señora Blavatsky: Ciertamente. Es por esto que hicieron a todos los otros dioses andróginos. Ellos hicieron al dios o a la diosa como lo hicieron los Hindúes: son los dos aspectos de la deidad, y cada uno de ellos evidentemente es o pertenece al éter. Pueden llamarlos dioses solares o lunares; son los dioses del éter. Todos ellos regresan al primer elemento, al dios Brahmâ, del cual emanaron.

Sr. Kingsland: ¿Usted lo llama dual, porque es el punto medio, por así decir, entre el

espíritu y la materia, como es mencionado en la estancia?

Señora Blavatsky: Sí, porque de lo contrario ya no estará más en los planos superiores, se convertirá en Âkâsha.

Sr. Kingsland: Es exactamente el punto intermedio.

Señora Blavatsky: Sí. Tiene la misma relación el cosmos, la luna y nuestra pequeña tierra, así como Manas está entre la Mónada y el cuerpo, así es mencionado en *La Doctrina Secreta*.

Sr. B. Keightley: ¿Entonces a qué quería llegar al mencionar el triple aspecto?

El Presidente: Esto fue solo, creo, porque Arch estaba, de alguna manera, entendiendo mal la forma en que H.P.B. estaba usando la palabra éter.

Señora Blavatsky: Veán a los Orientalistas— ellos invariablemente traducen Âkâsha por éter. Yo digo que nada puede ser más incorrecto que esto, porque el éter es algo que la ciencia sospecha que tiene partículas o algo equivalente. ¿Cómo lo llaman? Un nombre extraño —«agente hipotético» y así sucesivamente. Claro que debe ser algo con partículas, ya que ellos dicen que si no fuese materia no podría hacer las funciones que hace a los ojos de la ciencia. Y el Âkâsha es algo totalmente homogéneo. Es la raíz sin raíz de todo, es Mûlaprakriti, es la raíz sin raíz de la Naturaleza, eso que es totalmente desconocido para nosotros.

Sr. A. Keightley: Este es el Âkâsha en su aspecto superior.

Señora Blavatsky: Sí, pero no el éter. El éter es la Luz Astral de los Cabalistas; es un modo de ver demoníaco, como le dicen. Es la Luz Astral en sus aspectos primitivos.

El Presidente: Arch está confundiendo nuevamente aether con éter.

Sr. A. Keightley: No, no lo estoy. Allí tenemos una distinción entre éter, el quinto elemento de esos cinco.

Señora Blavatsky: Aún no está desarrollado, y por eso difícilmente pueden llamarlo elemento. Se deberá desarrollar con la quinta raza.

Sr. Kingsland: Entonces ese es el aspecto inferior del Akasha.

Señora Blavatsky: Sí. Este es el aspecto inferior para nosotros que somos el aspecto inferior de toda clase de seres y de la aristocracia celestial. Claro que aparece muy grande porque, como dice el proverbio: «una pequeña anguila sola se imagina un Himalaya». Nosotros también lo hacemos por nuestra presunción, pero es algo muy bajo.

Sr. Kingsland: Pero ese éter del que estaba hablando es lo que la ciencia llama el medio hipotético que transmite la luz.

Señora Blavatsky: Sí, y la pobre ciencia que no sabe si creerle o no.

Sr. Kingsland: Sin embargo, allí está.

Señora Blavatsky: Bien, ¿cuál es la pregunta 2?

Sr. A. Keightley: En la estancia 3, sloka 10, se dice: «Brahmâ como «el germen de la oscuridad desconocida» es el material a partir del que todo evoluciona y se desarrolla». Goethe es citado expresando la misma idea en las líneas «Así, al asomarse lo tormentoso del Tiempo yo me pliego, y tejo para Dios los gérmenes que ven junto a él» (NOTA: Las líneas citadas de Goethe son de su *Fausto*, y serían familiares a los lectores del *Sartor Resartus* de Thomas Carlyle, 1838, donde fueron citadas. FINAL NOTA). Uno de los axiomas de la lógica es que es imposible para la mente creer algo que no comprende para nada. Ahora, si este «material» antes mencionado, que es Brahmâ, fuese amorfo, entonces no podría entrar en la mente ninguna idea sobre el tema, porque la mente no puede percibir nada donde no hay forma. Es el «ropaje» o la manifestación en la forma de Dios que nosotros vemos o percibimos, y es por esto y solo por esto que nosotros podemos saber algo de él. Pregunta 2: ¿Cuál es la primera forma de este material que la consciencia humana puede reconocer?

Señora Blavatsky: Bueno, ¿dirige la pregunta psíquicamente o fisiológicamente, o como una pregunta que viene de la ciencia materialista, la ciencia física?

Dr. Williams: Puramente como una pregunta sin significado para mí, sin importar lo que los «materialistas» o cualquier secta crea. Uso la palabra materialistas entre comillas, deseando que ustedes usen la palabra en su propio sentido.

Señora Blavatsky: En mi sentido no le daría la más mínima atención a la ciencia materialista. Yo no creo en esta ciencia materialista. Yo digo que son muy grandes en pequeños detalles, pero en general no satisfacen a nadie.

Dr. Williams: No uso la palabra material en el sentido que la usa Huxley, o cualquiera de estos.

Señora Blavatsky: Quiero que usted diga en qué sentido la usa. Yo digo que el primer sentido en el que podemos imaginar la materia, o el que está en nuestra concepción de la materia –es decir, el más refinado de todos, la madre como nosotros la llamamos, lo primordial– yo diré que es un círculo. Porque en todos los libros ocultos, en todas las enseñanzas y filosofías, es imposible imaginarse cualquier otra forma diferente a la del círculo. Es imposible en la lógica aristotélica, sería un [...] de eso; pero como lidiamos con metafísica, y desde el punto de vista de los adeptos en la ciencia oculta debo responderles lo mismo que dice el ocultismo. Si toman, por ejemplo, la ciencia física, nosotros diremos que la primera figura geométrica es un triángulo, pero esto es en el plano manifestado. No lo es en el mundo de la abstracción. Lo primero que ven es, ciertamente, un círculo. Ahora a este círculo lo pueden, ya sea limitar o tomarlo de acuerdo a las capacidades de sus concepciones y de su intuición, y pueden hacerlo ilimitado, todo depende de sus poderes de concebir las cosas. Pueden expandirlo *ad infinitum*, hacer de él un círculo sin límites –no solo en palabras, en las que dirán que el círculo es algo, la circunferencia está en todas partes y así sucesivamente, ya conocen el dicho bien conocido– pero yo no uso ninguna otra forma más que esta. ¿Esto les satisface? Nos hacen concebir un círculo primero que

nada, y este círculo que es todo, y que abarca todo y no tiene plano. Imaginemos algo que sea –bien, tan grande como podamos imaginarlo– y lo pueden expandir y extender *ad infinitum*. Si lo concebimos con nuestra consciencia, es porque queremos hacerlo concebible para el intelecto finito.

Dr. Williams: Supongo que sería seguro decir que el intelecto finito no puede concebir nada que no sea finito.

Señora Blavatsky: Discúlpeme: hay momentos en los que puede concebir más allá de eso, que su cerebro físico puede concebir. Ciertamente no puede concebirlo si (usted) simplemente se queda en la materia y en este universo manifestado, pero hay momentos en los que puede concebir mucho más; en sus sueños puede concebir cosas que no puede concebir cuando estás despierto.

Dr. Williams: Entiendo esto. Pero mi punto era que después de todo será una concepción finita, porque es la concepción de un ser finito.

Señora Blavatsky: No, porque este círculo de luz y de todo no es un ser; y luego lo pueden concebir ilimitado, de hecho. Si es ilimitado pueden ir y buscar límites, pero lo pueden concebir como ilimitado. Digamos que sólo se aplica al universo manifestado, a lo objetivo; incluso para los astrónomos debe aparecer ilimitado, si ellos están acostumbrados a mirar a través de sus telescopios, y hacer lo que tienen que hacer. Para ellos debe aparecer ilimitado.

Dr. Williams: Ellos siempre piensan desde el punto de vista del espacio y del tiempo. Es por esto que ellos dicen que no es ilimitado.

Señora Blavatsky: Allí es donde ellos limitan su intelecto. Una vez que pasan esto, se rompen sus narices y no sale nada de esto.

Dr. Williams: Cuando va más allá del espacio y del tiempo, ¿no ha ido más allá de todos los círculos de forma?

Señora Blavatsky: Desde luego. Entonces no hay necesidad de símbolos y signos. Todo es de tal manera que es imposible expresarlo en palabras.

Dr. Williams: Entonces eso nos trae de vuelta al punto de la pregunta, sobre cuál fue la primera forma dentro del rango de la conciencia humana y su consciencia finita. Me parece que no es una pregunta sobre lo que nosotros podemos imaginar sino de lo que estamos confinados a pensar por la pérdida de la constitución de la mente humana.

Señora Blavatsky: Es un círculo, lo digo nuevamente. Está probado, cabalística y ocultamente, que lo primero que pueden concebir cuando quieren imaginar algo, es un círculo.

Dr. Williams: Este es exactamente el punto al que quería llegar.

Señora Blavatsky: Aquellos que dicen los más grandes absurdos en la ciencia dicen que se

puede cuadrangular el círculo, positivamente cuadrarlo, y hacer de él cualquier figura que quieran porque todo está en todo.

Sr. Kingsland: ¿No es una esfera más que un círculo?

Señora Blavatsky: Círculo o esfera, llámelo como quiera. Claro que es una esfera —tiene circunferencia pero no plano.

Sr. A. Keightley: Entonces ¿cuál es la siguiente figura que se obtiene después del círculo?

Señora Blavatsky: Si comienzan, la primera figura será un triángulo.

Sr. B. Keightley: El círculo es el punto central primero; luego el triángulo.

Señora Blavatsky: La primera figura no es una figura: el círculo con el punto; es solo un germen primario, y es lo primero que imaginan en el comienzo de la diferenciación. Pero el triángulo es aquel que tienen que concebir, una vez que la materia comienza a diferenciarse, una vez que has pasado el punto cero, el Laya. Esto es lo que quería decir, es justamente esto. A Brahmâ se le llama átomo, Anu, porque el átomo no podría ser un átomo. Porque para nosotros es un átomo que no vemos, simplemente lo imaginamos como una especie de punto matemático y así sucesivamente, pero en realidad un átomo puede ser extendido y hacerse absoluto. Es el germen. No es el átomo desde el punto de vista de los físicos o químicos, es desde el punto de vista oculto. Es lo infinitesimalmente pequeño y totalmente Brahmâ. Puede ser la desconocida cantidad limitada, un átomo latente durante Pralaya, activo durante los ciclos de vida, pero uno que no tiene ni circunferencia ni plano, solo expansión ilimitada. Por lo tanto, también el círculo no es más que un símbolo geométrico en el mundo subjetivo y se convierte en el triángulo en el objetivo. Esta es mi respuesta, y está terminada. Así que ¿ahora entienden?

Sr. A. Keightley: No veo como se convierte en un triángulo en lo objetivo. Esto es lo que siempre me confunde.

Señora Blavatsky: Si ese círculo está limitado será algo muy difícil. Entonces habrían dos cosas que no tengan relación una con la otra, a menos que pongan el triángulo en el círculo.

Sr. A. Keightley: Claro que esta es una figura que uno siempre ha visto.

Señora Blavatsky: ¿Cómo es en *La Doctrina Secreta*? Es un círculo, y el punto luego se convierte en el plano y con eso en triángulo; y este plano no tiene nada que ver con lo que imaginamos. Es el límite desde donde comienza el universo manifestado. Cuando quieren seguir hacia la cosmogonía y teogonía entonces deben imaginar al triángulo, porque si toman la definición Pitagórica, desde este primer triángulo comienza a descender, como se los expliqué la última vez, y luego vuelve por sí mismo, haciendo el plano y luego subiendo nuevamente y desapareciendo en la oscuridad. Eso es.

Sr. A. Keightley: Luego el sloka 11, pregunta 3. ¿La palabra «expandir» es usada aquí en el sentido de diferenciación o desenvolvimiento, y «contraer» en el sentido de involución?

¿O esos términos se refieren al Manvantara y Pralaya? ¿O, a un movimiento vibratorio constante de la substancia del mundo o de los átomos? ¿Son esta expansión y esta contracción simultáneas o sucesivas?

Señora Blavatsky: Es traducido palabra por palabra, y todo es ciertamente figurativo, metafórico, y así sucesivamente, y entonces no deben tomar todo en el sentido literal; porque deben permitir algo para el modo Oriental de expresión. Estas estancias son tan antiguas como el hombre, pero este es el hombre pensante.

Sr. A. Keightley: (Lee de nuevo la pregunta.)

Señora Blavatsky: La Red significa aquí, la siempre existente materia primordial –puro espíritu para nosotros– la materia a partir de la cual se desarrolla el universo o universos objetivos. Esto significa que cuando el aliento de fuego del padre está sobre esto, se expande. Es decir, un material subjetivo es ilimitado, infinito, eterno e indestructible. Cuando el aliento de la madre lo toca, cuando llega el momento de la manifestación, y debe llegar a la objetividad y a la forma, se contrae, porque no hay nada que sea material y con forma, y aun así ilimitado. Entiendan que el fuego, se refiere aquí al padre. Es cualquier principio desconocido, que fecunda esa materia, esta materia primordial o la madre. Y luego tomando una forma –claro que tomará una forma y se volverá limitada. El universo es ilimitado, pero todo lo que tiene forma es finito. Bueno, es por eso que se dice que se contrae –es decir, se vuelve algo inferior– quizá la expresión no sea muy afortunada.

Sr. B. Keightley: Significa convertirse en algo limitado.

Señora Blavatsky: Esto es lo que quiero decir. *Ahora*, los críticos son muchos, pero los ayudantes fueron pocos cuando escribí esto. Esta es la jugarreta.

Dr. Williams: No es la interpretación literal de ninguna de las estancias lo que queremos, sino solo las ideas que están debajo de ellas.

Señora Blavatsky: Oh, sí, lo literal; intento traducir palabra por palabra.

Dr. Williams: Pero no es en lo que insisto, para nada; son en las ideas que están detrás.

Sr. Kingsland: Lo que tomamos es esto, cuando el aliento de la madre lo toca, entonces los hijos se disocian y dispersan, y regresan al seno, al final del Pralaya; pero es opuesto a esto.

Señora Blavatsky: Lo pueden tomar de cualquier forma. Lo pueden tomar como el final del Pralaya, o al revés.

Sr. Kingsland: Es cuando el aliento de la madre los toca y ellos se contraen y llegan a manifestarse.

Señora Blavatsky: Sí, y al final del Pralaya se contraen nuevamente y se achican más y más y más. Y entonces se disocian y se desintegran y vuelven a lo que eran al principio.

Sr. Kingsland: ¿No diría que al final del Pralaya se expandieron?

El Presidente: La «contracción» aquí es lo mismo que dispersión.

Señora Blavatsky: Yo siempre lo tomé en un sentido.

Sr. Kingsland: Pensábamos que la disociación y dispersión se referían al Pralaya.

Señora Blavatsky: Oh no, se refiere a la diferenciación.

Sr. B. Keightley: «Volver al seno de la madre al final del gran día».

Señora Blavatsky: Verán, deben conocer los poderes inherentes de cada átomo. Deben conocer lo que realmente la materia es en este plano, y lo que la materia es antes de estar diferenciada. Ahora, allí; he tratado de darles la explicación. No sé si lo he conseguido o no. Ahora, por ejemplo, tomen la proposición de Sir Isaac Newton, es decir, que cada partícula de materia tiene la propiedad de atraer partículas, etc. conocen la conocida proposición. Muy bien. Es correcto desde un aspecto. Luego también está Leibniz. Él habla sobre las Mónadas y dice que cada átomo es un universo en sí mismo, que actúa a través de su propia fuerza inherente. Esto también es verdad. Pero uno habla desde el punto de vista de la psicología, y el otro desde las ciencias físicas; y ambos dicen que nada tiene principio ni fin, pero esto no explica nada. Es totalmente imposible. Solo es el ocultismo el que viene y reconcilia ambos y muestra que también hay algo en esto. Están incompletos. El Hombre también es un átomo teniendo atracción y repulsión en él, porque él es el microcosmos del microcosmos (macrocosmos). Pero sería cierto decir que, debido a esa fuerza se mueve y actúa independientemente de los otros, o podría actuar y moverse, a menos que hubiese una fuerza e inteligencia mayor que la propia que le permita vivir y moverse. Yo hablo sobre ese elemento superior de fuerza e inteligencia. Es decir, su ciencia física dice que cada átomo tiene su fuerza inherente en sí mismo, y que no hay materia cósmica extra –algo por lo cual usted me regañó, Dr. Williams, porque usted dice que la ciencia no permitiría la fuerza extra cósmica.

Dr. Williams: No quise ponerlo en ese sentido.

Señora Blavatsky: No, pero lo leerá así luego. Sus científicos físicos, por lo que puedo entender –me parece que dicen que incluso el átomo tiene su propia fuerza inherente en sí misma, y esto es lo que hace a Haeckel (NOTA: **Ernsr Haeckel, biólogo alemán, 1834-1919. FINAL NOTA**) decir, por ejemplo, que la materia se ha creado a sí misma, que se dio a sí misma unas patadas e hizo todo por sí misma. No hay nada más. Muy bien, no tengo objeción de esto. Pero hay algo más, por lo tanto hay una fuerza inherente en el átomo, y una que actúa en el átomo, y esta es la que yo quería explicarles. Ahora, uno de mis objetivos en *La Doctrina Decreta* es probar que los movimientos planetarios no pueden ser explicados satisfactoriamente solo a través de la teoría de la gravitación, y esto me lleva o a decir que aparte de la fuerza que actúa en la materia también está esa otra fuerza que actúa sobre la materia. Tomen, por ejemplo, una esponja (quizás la esponja sea un símil muy malo, pero aun así dará la idea de lo que quiero mostrar). Tomen una que esté totalmente empapada en agua de mar. Cada uno de sus átomos es, por así decirlo, un

átomo seco o una partícula de agua de mar, aunque las olas a su alrededor los muevan y guíen. Ahora estas olas son las mismas que las que están adentro, como las que las crearon, y que incluso han creado esa esponja que se ha convertido en materia objetiva y totalmente específica. Es igual con cada átomo del universo. Lo que busco expresar es esto: cuando hablamos de condiciones modificadas de la materia espíritu, que en realidad es fuerza, y las llamamos por varios nombres, tales como calor, frío, luz, oscuridad, repulsión, atracción, electricidad, magnetismo y así sucesivamente, para el ocultista estos son simplemente nombres y expresiones de diferencias en la manifestación de la misma y única fuerza, que siempre es dual, al menos en la diferenciación, pero no en las diferencias específicas de fuerza. Porque todas esas diferencias en el mundo objetivo sólo resultan de las peculiaridades de la diferenciación de la materia en la que actúa la fuerza libre, ayudada por esa porción de su esencia que nosotros llamamos fuerza aprisionada. Ahora debo decirles que la fuerza es una, pero difiere en sus aspectos según si está en el plano manifestado, donde está encajada y aprisionada en un átomo o en cualquier forma que puedan imaginar, o si es esa fuerza libre que acabo de intentar mostrarles, como en la ilustración de la esponja. También está la otra fuerza que es la totalidad absoluta; esta fuerza no es sólo una fuerza, es todo, es vida, es consciencia. Pero todo esto es absoluto. Y todo esto no tiene ninguna relación con lo finito, ciertamente, no la podemos considerar o comparar con las cosas que vemos en el universo manifestado. ¿Entiende mi idea, Dr. Williams?

Dr. Williams: Sí, pienso que sí. Esto está anticipando las preguntas que siguen.

Señora Blavatsky: Eso no es mi culpa.

Dr. Williams: Pero ¿cómo podremos saber algo sobre la fuerza universal que se encuentra detrás o debajo y encima o fuera de ellos?

Señora Blavatsky: Nunca lo podremos saber en el plano físico.

Dr. Williams: ¿Cómo podemos obtener alguna idea de esto?

Señora Blavatsky: Estudie ocultismo.

Dr. Williams: Eso es todo. ¿Qué tiene que decir el ocultismo sobre esto?

Señora Blavatsky: Dice que todo lo que ven alrededor, lo que pueden comprender o concebir, viene de esa fuerza absoluta. Deben creer en un Dios personal que hace esto y aquello –bueno, como enseña el buen clérigo– o deben creer que hay una totalidad absoluta, incomprensible, que Herbert Spencer llama lo desconocido y se refiere a este como «Él» y la «simple causa» (¡que es muy filosófico!), o deben elegir. Lógicamente, no puede ser otra cosa, porque nada puede surgir de la nada; todo debe venir de algo. Este algo no puede estar limitado; si lo estuviera, sería un Dios personal.

Sr. B. Keightley: Eso mismo vendrá de algo.

Señora Blavatsky: Sería como el cuento de la gallina que pone el huevo, y el huevo existía antes de la gallina, y ha producido esa gallina. Continúen si lo pueden entender.

Dr. Williams: Veo la lógica de eso, y también veo que es totalmente necesario postular el «Absoluto», algo que está por atrás de toda manifestación que no tiene relación con nosotros; pero habiendo postulado esto, ¿cómo es posible ir más allá? Porque en el momento que vamos más allá de esto comenzamos a hablar de la manifestación. Podemos postular un Absoluto del cual no podemos concebir absolutamente nada.

Señora Blavatsky: La filosofía no postula nada. Postula su existencia, no su ser. No dice que exista, no dice que sea un ser, simplemente dice que es. Ahora recuerden lo que [...] le dijo al rey, ese gran [...] cuando le preguntó por el Nirvâna. Dijo que no está en ningún sitio. No existe en ningún sitio. ¿Qué es el Nirvâna? No es nada. Entonces el Nirvâna, él dice, no existe. No, no existe. Entonces, él dice, ¿de qué están hablando? Él dijo es, pero no existe, es un estado; imagina un estado absoluto, y esta es esa consciencia.

Dr. Williams: Veo eso como una necesidad de lógica cuando se aplica simple y solamente al Absoluto, o a aquello que siempre trasciende la consciencia humana. Pero en el momento en que dejamos eso, es diferente. Quiero saber cómo es posible hablar sobre la condición de una cosa que no es una cosa. Eso es lo que no puedo comprender.

Señora Blavatsky: ¿Alguna vez ha estudiado «La noche y el día de Brahmâ»?

Dr. Williams: Sí.

Señora Blavatsky: Muy bien. Como usted imagina, por ejemplo, una noche oscura y un hombre u hombres en una especie de sueño muerto- digamos que los hombres muertos son así, permitámonos dejar fuera a todos los otros hombres. Digamos que un hombre está como desmayado, en uno de esos desvanecimientos; no hay recuerdo. Puede estar cinco o seis horas y parece un segundo. Pensemos en esto. Y sin embargo aquí viene: no hay consciencia, nada en absoluto, pero a partir de esa consciencia de no-ser, un hombre se transforma y comienza a pensar inmediatamente en lo que él es. ¿Puede imaginar esto? Es una analogía muy insatisfactoria, pero hay algo en ella.

Dr. Williams: Sí, puedo imaginar cualquier cosa que venga dentro del rango de la consciencia humana, pero eso no me parece que toque este punto. Primero postulamos un Absoluto, del que admitimos que no podemos tener ninguna concepción de ninguna clase; luego empezamos a hablar de cualidades –de esto trascienden la consciencia humana.

Señora Blavatsky: No, no empezamos a hablar de esto; es esa absolutez, de acuerdo a la filosofía Oriental. Es esa absolutez, la que, cuando suena la hora del ciclo de vida del día de Brahmâ, que tiene cualidades que estaban latentes, y dormidas, que estaban en la condición Laya, en el punto cero de todo, todo negativo, que despierta, por así decirlo. Y a partir de esto empiezan, una tras otra, a formar gradualmente el todo que llamamos ideación divina. Llamamos pensamiento divino a eso que Platón llamó la idea eterna. Entonces luego comienza la diferenciación. ¿Cuántas veces la he explicado? Es por eso que los Brahmines, que ciertamente son los filósofos más grandes del mundo, postulan siete creaciones y al final de la séptima comienza eso que he tratado de explicarles aquí. Y ellos tienen un nombre para cada creación. Yo hablo de ellas en *La Doctrina Secreta* en todos los planos y a través de todos los planos de consciencia. Hasta que llega allí –y entonces

pueden hablar de la séptima creación, nuestra creación (yo la llamo creación, deberá ser denominada evolución)— luego, solo comienza la diferenciación y la caída del espíritu en la materia. Pero esto sucede gradualmente, millones y millones de años; y luego ellos vienen y me hablan de siete mil años, y yo digo que todo esto son disparates, y es todo lo que puedo decir, porque siete veces siete millones no los cubrirían.

Sr. B. Keightley: Me sorprende, Dr. Williams, que la lógica de la posición sea que el Absoluto es la totalidad abstracta en alguna forma u otra. Todo objeto de nuestra consciencia, ya sea, por así decirlo, una idea o cualquier otra cosa, debe tener su raíz en el Absoluto, debe venir de eso, de alguna forma o de otra. Por lo tanto, al final debe estar latente, o fundido en lo Absoluto durante el tiempo de Pralaya, las raíces esenciales de todo lo que es, alguna vez ha sido, o será manifestado.

Dr. Williams: Oh, yo acepto todo esto.

Sr. B. Keightley: Entonces viene lo que estaba diciendo H.P.B., que toman lo primero de esas cualidades. No puede decir nada más después de esa manifestación.

Dr. Williams: ¿No es esto lo que, justamente, ha estado haciendo *La Doctrina Secreta*? ¿No hay allí postulados de aquello que no tiene forma, que está arriba formandose, e incluso que está en el primer absoluto, el Absoluto?

Señora Blavatsky: Desde luego, yo hablo de esto como la oscuridad eterna, y luego en el segundo plano comienza el movimiento; es correcto que el movimiento comienza algo más, y así sucesivamente, hasta que desciende hasta el séptimo. El intelecto finito no puede alcanzar esto; por ende, tiene que venir a comenzar en esa fase cuando la primera agitación de la diferenciación comienza en la materia primordial, que es eterna.

Dr. Williams: Este es el punto: lo que fue la primera manifestación, y cómo llegamos a tener alguna consciencia de esto, y cómo es posible tener alguna consciencia.

Señora Blavatsky: Es la experiencia de épocas y épocas, de todos los videntes. Aunque tengan que admitir que haya gente en el mundo tales como los videntes, o no. Si lo son, la experiencia de uno chequea al otro. Nunca le dicen al otro como fue. Aquellos que tienen las capacidades de los videntes son puestos a prueba, y si llegaran a decir en su lenguaje que saben cómo producir esto, y si uno dicen exactamente lo mismo que el otro, supongo que hay cierta probabilidad de que así sea.

Dr. Williams: Estoy dispuesto a admitir que no hay mucho que entre en el rango de mi consciencia, pero lo que entra, si soy honesto conmigo mismo, me debo mantener bastante irrespetuoso a lo que cualquiera diga sobre esto.

El Presidente: Me parece que la dificultad en estas fases intermedias es esta: en un sentido, son concepciones positivas. La concepción de lo Absoluto es negativa y por lo tanto, es comparativamente fácil para nosotros. Las fases intermedias no están dentro del rango de nuestro intelecto finito, aunque son concepciones positivas.

Sr. Yates: ¿Todo lo que está dentro del rango de lo Absoluto debe estar dentro de nuestra conciencia?

Dr. Williams: Sí, ese es exactamente el punto. El caballero lo ha dicho.

Señora Blavatsky: Claro, aquí ustedes no estudian las cosas esotéricas. Pero quienes estudian las Instrucciones Esotéricas Haeckel (NOTA: Las Instrucciones dadas a los miembros de la Sección Esotérica de H.P.B., de las cuales la *Instrucción No. 1*, datada en enero y febrero 1889, acababa de salir. FINAL NOTA) entenderán lo que quiero decir. No dice si van a una analogía inferior –tomen el nacimiento de un niño, o de cualquier animal– tomen esto y encontrarán que se corresponden admirablemente. No hay un eslabón perdido. Corresponde con cosas que son conocidas por la ciencia –entiendan lo que quiero decir– y estos son hechos que no pueden ser negados. Es imposible; es una prueba perfecta porque se ajusta con todo lo que la ciencia ha tenido pruebas hasta ahora.

Sr. Kingsland: Me parece que la pregunta del Dr. Williams se refiere a esto: él quiere saber cómo podemos llegar o apreciar aquello que actúa sobre la materia.

Señora Blavatsky: Es la fuerza inherente la que cubre todo el campo de la conciencia y la vida y todo lo que puedan pensar; y al mismo tiempo hay una conciencia que actúa en ella. Y estas son las cosas de las que les voy a dar pruebas, ahora que su ciencia está en desacuerdo consigo misma.

Dr. Williams: Aquí está otra forma de ponerla. Debemos comenzar en el principio, en lo Absoluto. Luego, después tenemos la siguiente manifestación de lo Absoluto. En el momento que tienen la manifestación de algo, tienen una idea, pueden predecir algo sobre ella; pero si vuelven a algo donde no pueden afirmar nada, nunca llegarán a lo Absoluto. Ahora, ¿cómo es posible decir algo o predicar sobre una condición que trasciende la conciencia?

Señora Blavatsky: Pero nosotros no postulamos nada de esto. Decimos que esto se transforma a sí mismo a través de los planos, los diferentes planos de manifestación, hasta que llega a este plano de percepción objetiva científica –incluso científica– y esas cosas que ustedes conocen son fuerzas de la naturaleza, como lo pueden probar. Hay algo más allá; y esto está probado por aquello que hasta las leyes de Newton y Kepler (NOTA: Johannes Kepler, astrónomo alemán, 1571-1630. FINAL NOTA) pueden, perfectamente, ser contradichas y se puede probar que están equivocadas. Y esto es lo que he estado preparando aquí, porque con su pregunta me sentí como un viejo caballo de guerra que tiene el olor a pólvora. Y acabo de darles la explicación.

Sr. Kingsland: Pienso que el Dr. Williams supone que si pasa nuestro plano de conciencia se llega al Absoluto.

Señora Blavatsky: Oh, no, de ninguna manera. Esto atraviesa un plano del que podemos tener alguna idea. Para nosotros esto es totalmente invisible. Los hombres de ciencia no lo quieren admitir, solo porque no lo pueden oler o tocar, o escuchar, o hacerlo perceptible con sus sentidos.

Dr. Williams: Me atrevo a decir que la siguiente pregunta nos ayudará de alguna manera.

Señora Blavatsky: Esta fuerza aprisionada y la fuerza libre –el trabajador o la fuerza inherente– incluso tienden a unirse con su esencia paterna, eso que está afuera. Y así la madre actuando hace que se contraiga la red, y el padre no se expanda. Esta es otra explicación para ustedes; esto es lo que sus hombres de ciencia llaman gravedad, y nosotros hombres de ignorancia, o compañeros, llamamos el trabajo de la fuerza vital, espíritu-materia, que es un espacio y el tiempo externo, y dual dentro del espacio y del tiempo. Esto es trabajo de la eterna evolución e involución o de expansión y contracción. Allí: respondo a cada una de sus objeciones y preguntas. ¿Lo hago o no? Esta es esa fuerza dual; y vendrán las fuerzas centrípetas y centrífugas, que probarán que debe ser, simplemente porque yo me baso en los errores de la ciencia, que están evidentemente demostrados por todos los astrónomos y físicos, pero no lo admitirán. Pero son, si quiere, como el clérigo de la iglesia –ellos conocen los errores y las imposibilidades, pero no lo admitirán. Así que sus hombres de Ciencia, ellos encuentran algo que no se ajusta y trastorna sus teorías, pero son demasiado perezosos para ir e inventar otra teoría. Es muy comfortable ir e inventar algún disparate y luego continuar *ad infinitum*. Cualquier cosa que digan se lo tragará el *hoi polloi*.

Sr. A. Keightley: Entonces la pregunta 4.

Sr. B. Keightley: Antes de que pasemos a eso, está esto otro. Usted dice que la fuerza interna, la fuerza aprisionada, causa contracciones, y el padre o la fuerza externa, causa expansión.

Señora Blavatsky: Es decir, esa fuerza que trabaja adentro o algo que forma trabajos, y siempre tiene que unirse con esa otra fuerza que es absoluta; y por lo tanto esta fuerza tiende a tomar una forma. Por esta acción se asume una forma, mientras que la otra intenta expandirse y no tiene forma.

Sr. Kingsland: ¿No sería un buen ejemplo un trozo de hielo en el agua? Es una expansión de la misma materia como el agua, pero la fuerza la hace contraerse y formarse el hielo, que es algo en el plano manifestado; y siempre está tendiendo a volver nuevamente.

Señora Blavatsky: Y los científicos no dicen qué es lo que forma el hielo. Ellos tienen razón en la explicación detallada, pero no en la general.

Sr. A. Keightley: (Lee de nuevo la pregunta 4).

Señora Blavatsky: Esta es una buena pregunta, «cuándo». Cuando la fuerza aprisionada y la inteligencia inherente en cada átomo de diferenciación (como de la materia homogénea) llegan a un punto en que ambos se conviertan en las naturalezas [esclavas] de esa fuerza inteligente que llamamos libre-albedrío Divino, representada por los Dhyâni-Buddhas. Cuando las fuerzas centrípeta y centrífuga de la vida y del ser están sujetadas por una fuerza anónima, que trae orden en el desorden y establece la armonía en el caos. No les puedo decir nada más. Cómo puedo nombrarles la hora precisa y el tiempo en un proceso, cuya duración es perfecta, y que los Hindúes y los Buddhistas, como ustedes saben, ponen en cifras.

Sr. A. Keightley: El objeto de la pregunta era en qué momento del proceso. Ahora, la pregunta 5. ¿Qué significa que la red se hace radiante cuando se enfría?

Señora Blavatsky: Simplemente eso que se dice en el párrafo dos de los comentarios que siguen la estancia. (El Presidente lee el pasaje de *La Doctrina Secreta*).

Sr. A. Keightley: Entonces, la pregunta 6. Estancia 3, sloka 11: El primer párrafo del comentario necesita ser elucidado con referencia a la parte del papel que juega el calor en la formación y dispersión del elemento, y también de los mundos en los globos. Se dice primero que «el gran calor dispersa los elementos compuestos y descomponen los cuerpos celestes en su elemento prístino». Este calor, aparentemente, ya existe en un «foco o centro de calor (energía) del cual muchos son llevados de un lado y de otro en el espacio». ¿Cuáles son esos centros de calor? ¿Son visibles o invisibles en nuestro plano de materia? ¿Cuál es el «cuerpo» al que se refiere, que puede estar «activo o muerto»? La desintegración por calor a la que se hace referencia, ¿es esa que sucede en nuestro plano y con la cual estamos familiarizados en química?

Señora Blavatsky: Luego verán que me fui al otro tema, y luego le respondí totalmente al Dr. Williams –el tema donde dice algo que está en la pregunta 6. Esto es lo que digo que han mezclado. Sigán hasta el final, y será mucho mejor –al final de ese número 6.

Sr. A. Keightley: Este es el final del número 6.

Dr. Williams: Pienso que tiene relación con Fohat.

Señora Blavatsky: (Después de leer la pregunta 6.) No, no es esto lo que respondí. Es la confusión de la que les hablé, porque sé que hablo de la ciencia aquí.

Dr. Williams: Es la segunda declaración, señora, a la que usted se refiere. Lo recuerdo.

Sr. A. Keightley: (Lee la segunda declaración).

Señora Blavatsky: Apenas la he contestado hasta entonces. Digo que la ciencia teme elevar sus teorías en sus axiomas. ¿Y por qué actúa como Penélope (**NOTA: La fiel esposa de Ulises en el relato épico Griego de Homero, La Odisea. FINAL NOTA**) y hace ahora aquello que no hizo ayer? Nos muestra que la ley está de acuerdo con la totalidad de los representantes planetarios, y que ellos pueden ser y son producidos de acuerdo con la ley, y entonces puedo decir que ustedes están en lo correcto. Nosotros mantenemos que en este caso ni la ley de Newton ni la de Kepler se mantendrá. Tomen a la primera y segunda ley de Kepler, comunicada en la ley Newtoniana tal como se nos da por Herschel. Él dice que bajo la influencia de esa fuerza de atracción deben usar dos cuerpos gravitacionales esféricos hacia cada uno de ellos; esto hará, cuando se muevan a un lado y otro, que sea desviado en cada uno de ellos en una órbita cóncava y que describa curvas, una sobre la otra considerada como fija o sobre las dos alrededor de un centro común de gravitación, cuyas formas son esas figuras conocidas en geometría por el nombre general de secciones cónicas. Dependerá de las circunstancias particulares de velocidad, distancia y atracción que describirán esas –ya sea una elipse, un círculo, una parábola o una hipérbola– pero una de estas debe ser.

Ahora, hay una de las teorías de la ciencia que ustedes han elevado para transformarlo en un axioma. Ahora este axioma de la ciencia puede ser trastornado de la forma más fácil posible, probando que esto puede tener lugar en los fenómenos del movimiento planetario, que todos van en contra de esto. Eso los hará reír, claro, pero cuando se les da todo y que les muestra todo, dirán que no es una jactancia vana sino que es exactamente eso que el ocultismo afirma. Ahora, lo que la ciencia dice es que los fenómenos del movimiento planetario resultan de la acción de las dos fuerzas, la centrípeta y la centrífuga. ¿Es así? Y ellos nos aseguran que un cuerpo cae al suelo; primero, en una línea perpendicular al agua; y segundo, lo hace por la ley de la gravedad o fuerza centrípeta. ¿Ellos dicen esto? Ahora, les voy a probar este axioma –probarles la falacia que es. Ahora, un ocultista muy ilustrado muestra lo siguiente: que si confiamos en estas leyes, encontraremos un obstáculo en nuestro camino entre otras cosas, primero que el camino de un círculo es imposible en el movimiento planetario –totalmente imposible, si es dejado a esa fuerza inherente. Segundo, que el argumento de la tercera ley de Kepler, es decir, que los cuadrados de los átomos periódicos de dos planetas cualesquiera, tienen la misma proporción que los cubos de su distancia media del sol, hace surgir este curioso resultado de la libración permitida sobre las excentricidades de los planetas. Ahora, dichas fuerzas permanecen inalteradas en la naturaleza, solo pueden surgir, como surgió de la interferencia de una causa extraña. Él también prueba que el fenómeno de gravitación o de caída no existe sino como el resultado de un conflicto de fuerzas. No es la gravedad, es un conflicto de fuerzas. Sólo puede ser considerada como una fuerza aislada como una forma de análisis mental. Él afirma, además, que los átomos o partículas de materia del planeta no son atraídos entre sí en dirección a líneas rectas que conecten sus centros, sino más bien forzados una hacia la otra en las curvas o espirales rodeando el centro hacia las otras; también que la marea no es el resultado de la atracción, sino simplemente de este conflicto de fuerzas. Todo esto, como muestra, resulta del conflicto de fuerzas aprisionadas, sino que eso que a los ojos de la ciencia es antagonismo, y que es afinidad y armonía para el conocimiento de los ocultistas. Ahora, si quieren que yo demuestre estos temas, me tomaría alrededor de dos días, pero les puedo dibujar todas las cuestiones geométricas para probarles que estas cosas no son raras excepciones, sino que forman la regla en los movimientos planetarios. Después de esto, ¿dónde quedan las propuestas Newtonianas y de Kepler?

Sr. Kingsland: Esto es esotérico, o esto es público.

Señora Blavatsky: Para nada; algo de esto puede ser exotérico.

Sr. Kingsland: Es suficientemente exotérico para que pueda ser probado para la satisfacción de un hombre de ciencia.

Señora Blavatsky: Los hombres de ciencia se ríen de esto, y no lo aceptarán. Creo que les he dado suficientemente en *La Doctrina Secreta*.

Sr. Kingsland: ¿No puede ser demostrado matemáticamente?

Sr. Kingsland: Matemáticamente, pienso que sí. Busquen esas pruebas que he dado en mis «estirones de ciencia» en *La Doctrina Secreta*. ¿Las ha leído todas?

Sr. B. Keightley: No ha dado una prueba detallada de eso, de este punto en particular; sería algo terriblemente bueno de hacer.

Señora Blavatsky: ¡Oh, gracias! Si les diera todas las pruebas posibles, la vida no sería suficiente.

Dr. Williams: Creo que [usted] no comprendió mi posición; entiendo por qué se enfada.

Señora Blavatsky: Pensé que se reía de mí, diciendo que la ciencia dirá esto o aquello.

Dr. Williams: No estoy aquí para eso. No me importa lo que piensa ningún astrónomo. Sé perfectamente que pelean entre ellos.

Señora Blavatsky: Yo no me peleo con usted, pero la ciencia sí. Es lo que me sugirió. Lo dice tan fríamente, que la ciencia dirá esto o aquello. Yo le digo disparates a la ciencia.

Sr. A. Keightley: Usted no ha respondido la pregunta del Dr. Williams.

Señora Blavatsky: Mi querido señor, le digo que ha mezclado las cosas. Le he respondido todo. Me sentí muy molesta y enojada. Muy bien ahora, haga la pregunta.

Sr. A. Keightley: Esta es la pregunta 8. La pregunta dice: En el comentario sobre el sloka 11 de la misma estancia, se dice que: «Fohat, juntando algo del grupo de materia Cósmica (nebulosa), dándoles un impulso, los pondrá en movimiento nuevamente, desarrollando el calor requerido, y luego dejándolos seguir su propio nuevo crecimiento». Una declaración como esta hace necesario que abandonemos todas estas grandes generalizaciones o conclusiones que la ciencia moderna se enorgullece de haber alcanzado, es decir: la persistencia y la uniformidad de la fuerza y los consecuentes cambios en el universo por antecedente y secuencia. La ciencia diría que esa fuerza extra-cósmica es inconcebible, que es una fuerza que no siempre es inminente en la materia, y que irrumpiría en el ciclo de evolución en cualquier punto, y tras un periodo de actividad, nuevamente dejará la materia por sus propios medios. La ciencia diría que la creación, o la llegada de la forma al rango de nuestra percepción consciente, es el resultado de algo a lo que se le ha dado el nombre de Fuerza. Luego dirá que la fuerza que primero trajo a la materia al rango de la percepción debe, persistentemente, seguir con la materia como el principio que la sostiene y que actúa, de lo contrario, inmediatamente saldría del rango de la percepción o dejaría de serlo, por lo que sabemos. Si alguna vez se admitiera que existe esa fuerza inminente en la materia, entonces la introducción de eso que no siempre ha estado en ella, es una incongruencia de pensamiento. Además, tal hipótesis sería completamente innecesaria, porque todos los movimientos y actividades de la materia son comprendidos sin ella. Pregunta 8. ¿El Fohat debe entenderse como sinónimo de fuerza, o eso que causa las diferentes manifestaciones de la materia? Si es así, ¿cómo puede decirse que Fohat «deja que sigan su nuevo crecimiento», cuando todo crecimiento depende de la fuerza que reside adentro?

Señora Blavatsky: Todo crecimiento depende de la fuerza interna, porque en nuestro plano solo esta fuerza actúa conscientemente en nuestros sentidos. La fuerza universal no puede ser considerada una fuerza consciente, porque en seguida la transformarían en

un Dios personal. Es solo aquello que está encerrado en la forma, y está limitado a una forma y materia –no sé cómo expresarme bien– que es consciente de sí mismo en este plano. Aquello que es ilimitado y absoluto, como lo es esta fuerza libre o voluntad, no puede actuar de manera inteligente, sino que tiene una ley de vida única e inmutable. Por lo tanto, se dice que Fohat es el poder motriz sintético de toda la fuerza vital, puesta para mediar entre la fuerza Absoluta y la condicionada. Por así decir, es el cemento entre los dos, como Manas es el lazo que une la materia bruta del cuerpo físico y la Mónada Divina que la anima. No puede actuar sobre este directamente en la Primera Raza.

Dr. Williams: Esto tiene que ver con la pregunta.

Señora Blavatsky: Muy bien, ahora, la 9.

Sr. A. Keightley: ¿Entonces no va a tocar la pregunta 6?

Señora Blavatsky: ¿La seis? He estado aludiendo a ella todo el tiempo.

Sr. A. Keightley: (Lee nuevamente la pregunta 6.)

Señora Blavatsky: No señor, no es esto. Es algo que no puedo explicarles. De las cosas que suceden aquí, es imposible.

Sr. A. Keightley: ¿Entonces qué son esos centros de calor?

Señora Blavatsky: Son los centros de los cuales, por ejemplo, Keely diseña su fuerza interna teórica [¿etérea?] en los centros Laya. El calor es paradójico. No será calor para nosotros. Es la negación del calor.

Sr. Kingsland: Pensé que podían estar relacionados con los nodos de Fohat de los que habló la última vez.

Señora Blavatsky: Esta es algo diferente. Ahora, la 9.

Sr. A. Keightley: ¿Hará algo con la pregunta 7?

Señora Blavatsky: Les di todo sobre la pregunta 7.

Sr. A. Keightley: Esta es la pregunta 7: ¿El frío extremo podría producir el mismo efecto de disociación que el calor extremo, como parece transmitir el Sr. Sinnett en la página 200 del *Budismo Esotérico*? Leeré el pasaje de *Budismo Esotérico*. (Lee el pasaje, página 200).

Señora Blavatsky: Bien, esto es bastante correcto.

Sr. A. Keightley: En realidad la pregunta es, «¿el efecto del frío sería suficiente para generar una masa conglomerada como la tierra rompiéndose en partículas separadas?».

Señora Blavatsky: No, no lo sería.

Sr. B. Keightley: No es una pregunta sobre el frío sino sobre la muerte- la pérdida de la

vida.

Sr. A. Keightley: El Sr. Sinnett cita a Flammarion (NOTA: Camille Flammarion, astrónomo francés, 1842-1925. FINAL NOTA) como teniendo razón.

Señora Blavatsky: Es correcto en algunas cosas, pero recuerdo perfectamente que el Maestro dijo que no tenía razón en otras cosas. Pero Sinnett quiere traer todo bajo el dominio de la ciencia; y Flammarion, quizás, es más para él mismo que para nadie más. He estado respondiendo a la esta pregunta que estuvo haciendo sobre Sinnett. Es la pregunta 11, porque la encuentro aquí en su hoja mecanografiada. Ahora debe ir a la 9. Esto llevará a una eterna confusión.

Sr. B. Keightley: Todo esto debe ser puesto en el reporte.

Sr. A. Keightley: (Formulación de la pregunta 9.) Siguiendo el pensamiento ya planteado en los enunciados anteriores de que la Fuerza es la unidad o que el Uno se manifiesta en una variedad ilimitada de formas, nos resulta imposible entender otro enunciado en el comentario, a saber: que «hay calor interno y calor externo en cada átomo», o como se dice algunas veces, calor latente y activo, o calor cinético dinámico. Desde mi propio punto de vista estos términos involucran una contradicción. Tenemos una percepción de la materia impulsada a fuerza de una forma peculiar y a este fenómeno particular le hemos dado el nombre de *calor*. El calor, por lo tanto, es simplemente materia en movimiento en el plano físico. Pero hay calor en un sentido más interior u oculto. Sí, y ¿cómo es percibido en esos planos superiores de consciencia? Por virtud de la misma ley que prevalece aquí, porque la verdad de la unidad de la fuerza es una verdad universal, y por lo tanto, es percibida de una manera igual o similar en todos los planos de consciencia. Si hubiera calor en un sentido más interior u oculto que el calor físico, debe ser percibido por un sentido superior o más interior que sobre nuestros sentidos físicos actuales, y debe ser percibido *en virtud de sus actividades en cualquier plano que se manifieste*. Que puedan haber actividades y percepción de actividades sobre cualquier plano, debe haber al mismo tiempo percepción y *formas* objetivas. Así vemos que la ley del calor, en cualquier plano de existencia, es la misma. Son necesarias tres condiciones, a saber, la fuerza actuante, la forma que actúa, y eso que percibe la forma en movimiento. Los términos calor latente, calor potencial, o calor dinámico, son nombres equivocados porque el *calor*, ya sea en el primer o segundo plano de consciencia, es la percepción de la materia o *substancia* en movimiento. Pregunta: ¿La discrepancia entre el enunciado anterior y la enseñanza en *La Doctrina Secreta* es aparente o real? Si es real, ¿en qué punto de las enseñanzas científicas está el error?

Señora Blavatsky: Quien hizo esta pregunta, y las considere como contradicciones y discrepancias, ciertamente no sabe nada de la ciencia oculta. ¿Por qué el calor debería estar en otro plano que el nuestro, la percepción de la materia o la substancia en movimiento? ¿Por qué un ocultista debería aceptar las condiciones como un *sine qua non*? ¿Primero la fuerza actuante, segundo la forma que actúa y tercero aquello que percibe el movimiento en formación, como el calor? Todo esto es Spencerismo, (NOTA: El sistema de pensamiento desarrollado por Herbert Spencer, sacando la idea que la evolución es el pasaje de lo simple, indefinido, e incoherente a lo complejo, definido y coherente. FINAL NOTA) puro y

simple. Un ocultista diría que en el séptimo plano la forma desaparecerá, y no habrá nada con que actúe. La fuerza actuante permanecerá en una grandeza solitaria –es decir, según la fraseología Spencerianos. Será al mismo tiempo el objeto y el sujeto, el que percibe y aquello que es percibido. ¿Cómo pueden imaginar que en el séptimo plano que sea igual? Los términos usados no son discrepancias o contradicciones, sino muchos símbolos prestados de la ciencia física para hacer que todos los procesos queden más claros para el estudiante. Lamento que no pueda meterme en esto esta noche, o ningún jueves por la noche, porque un ocultista práctico entenderá bien lo que quiero decir. Supongo que esas preguntas se encuentran antes del final de *La Doctrina Secreta*. En la tercera parte explico todo y si leen esto, todas estas preguntas serán respondidas. Las encuentran antes de llegar a la tercera parte; allí las respondo completamente. No hay ningún error allí. Aquellos que entienden los símbolos usados saben bien lo que significan; de hecho, todas las especulaciones sobre el calor y la fuerza están relacionadas y se corresponden con cada principio en el hombre, y es por eso que los he traído. Porque todos corresponden con uno de los principios, y los uso simplemente como símbolos. Porque si usara otras expresiones, nadie me entendería.

Dr. Williams: Muy bien. Claro que unido con toda palabra o pensamiento expresado, hay ciertas ideas, y son sólo las ideas que subyacen las que yo quiero. No me importa la forma de expresión. Es solo la idea que sustentan las palabras a las que quiero llegar. Tomemos el cuarto o quinto plano, hay algo que se corresponde en el plano material.

Señora Blavatsky: A medida que van y descienden en los planos, encuentran que todo se funde más y más en la unidad, y por lo tanto, en el cuarto o quinto plano ciertamente no hay nada como el calor y no hay contraste entre calor y frío. Porque se unifica más y más; tienden a la unidad.

Dr. Williams: Usted habla de centros de calor.

Señora Blavatsky: Ahora, por ejemplo, cuando hablo de centros de calor, son los centros que en la ciencia física serían el punto cero, la negación. No serían nada, y sin embargo serían justamente esto, porque son espirituales, porque es espíritu.

Dr. Williams: Bien, en cualquier plano que hablemos de algo, no hace la diferencia; hablamos de esto porque percibimos algo que conocemos; si no lo percibimos, no tenemos nada que decir de esto.

Señora Blavatsky: Lo que cambia completamente.

Dr. Williams: ¿Hay algo en el tercer plano que alguien pueda percibir, que los ocultistas percibirán?

Señora Blavatsky: Con los ojos de su mente; y entonces no necesitará forma ni símbolo o cosas objetivas, porque no ve objetivamente. Él sólo ve la esencia y la raíz de las cosas y con sentidos que no pertenecen a este plano. Estos son los sentidos de los que he estado hablando cuando hablamos de los sueños.

Dr. Williams: Yo admití todo el tercero, que la percepción de algo que esté en cualquier

plano por arriba de la materia debe proceder de algún sentido que está por arriba de la materia.

Señora Blavatsky: La palabra «percibido» es una palabra que trasmite una impresión errónea. Es «sentido» y no «percibido».

Dr. Williams: ¿Quiere que crea que es imposible obtener una idea?

Señora Blavatsky: En el plano físico, no; pero si van a un plano superior, entonces lo percibirán de otra forma. En el tercer plano «sentirán» las cosas con esos sentidos que no tienen idea en el cuarto, y así sucesivamente, hasta que llegan al último plano donde el adepto superior no puede penetrar.

Dr. Williams: Yo puedo percibir cosas que no tienen ninguna relación con este plano; pero todo lo que puedo percibir, puedo predicarlo, pero no tiene relación con el espacio y el tiempo.

Señora Blavatsky: Ciertamente no tiene, pero igual se conecta, está unido y conectado indisolublemente con este plano –eso que no tiene relación con el espacio o el tiempo.

Dr. Williams: Bien, la aparente discrepancia (yendo un poco hacia atrás hacia el segundo enunciado de la pregunta) es esta: es llevado ante los ojos de la mente al comienzo de la creación del universo físico; es la materia en una condición homogénea, y fue llevada a la condición homogénea por una fuerza actuante, ya que de lo contrario nunca hubiera alcanzado esa condición. Hagamos una comparación. Supongamos que tengo un canal construido para que ruede una bola de billar, y yo sé que si le doy con una maza al platillo para pesar dos onzas, es una fuerza suficiente como para enviar esa bola a ocho pies de distancia. ¿Cuál es la necesidad de nuestra introducción como explicación de cualquier fuerza (que yo comparo con una fuerza extra-cósmica) a aquello que ya ha recibido un impulso que lo va a enviar a ocho pies?

Señora Blavatsky: Y usted supone que actuaría de esta forma si no tuviese la fuerza inherente que usted representa, y que tiene una analogía con la fuerza de afuera.

Dr. Williams: Pero usted habla allí de Fohat llegando a ese punto, y haciendo algo y luego yéndose.

Señora Blavatsky: No tengo derecho de decir más. Hay cosas que no puedo explicar, que intento hacerles entender- que hay una fuerza afuera y una fuerza adentro; que ninguna bola de billar es solo esto.

Sr. Kingsland: ¿Esa fuerza afuera actúa continuamente?

Señora Blavatsky: Seguramente. Si dejan una bola de billar, y si está allí tres o cuatro años, no creo que al final encuentren mucho de esto.

Dr. Williams: En nuestra concepción del universo, y parece que a través de todas las investigaciones de las épocas, esto se mantiene como verdadero porque es una verdad

universal- no tiene referencia con las discrepancias de la ciencia, es una verdad universal- y esto es así: la persistencia de la fuerza, esa fuerza es persistente en todos lados, aunque nunca llegue a la manifestación.

Señora Blavatsky: Esto prueba lo que decimos. Porque es absoluto, porque siempre está presente. Pero ellos no conocen la fuerza, ellos no saben lo que es. ¿Pueden explicarles qué es la fuerza? Si ellos quieren negar lo que decimos, que expliquen qué es la fuerza. Que expliquen por qué sus teorías son un montón de contradicciones.

Dr. Williams: Yo sólo hablo de verdades evidentes.

Señora Blavatsky: Esto es que ellos vendrán y le hablarán sobre la persistencia de la fuerza- que ningún ocultista negaría –pero ¿qué es esa fuerza? Ellos son totalmente incapaces de decirlo. Antes de que todo fuese materia, la materia reinaba de manera suprema. Después de que la materia fuera echada –hubo una revolución, si quieren, entre los científicos. Ellos se rebelaron y entronizaron a la «Fuerza», y ahora ellos miran a la fuerza y dicen: «¿Quién eres tú?».

Sr. Kingsland: Los ocultistas dirán: «La fuerza no es persistente en este plano». Hablando de la ciencia, él dice que la ciencia dice que la fuerza es persistente en este plano.

Señora Blavatsky: Es persistente, ciertamente, porque es eterno y absoluto; y es dada aquí de varias formas y aspectos, pero no es la fuerza como en el séptimo plano. Pero ciertamente es persistente. Pero les pregunto, ¿qué es esta fuerza? Les digo lo que es. Es una absoluta totalidad; es lo «Incognoscible» de Herbert Spencer. Pero luego ven que la ciencia no admitirá que hay una fuerza que actúa fuera del átomo, que hay una fuerza inteligente; ellos dirán que todo es una fuerza ciega. Esto es lo que ellos dirán- fuerza inherente, una fuerza mecánica.

Dr. Williams: No puedo concebir algo ciego, o una fuerza inteligente, pero puedo concebir una fuerza que actúa sobre la materia.

Sr. B. Keightley: Pero ese no es el punto que el Dr. Williams quería encontrar. El Dr. Williams tiene aún problemas con el enunciado en *La Doctrina Secreta* (NOTA: *La Doctrina Secreta*, I:84. FINAL NOTA); si Fohat deja los núcleos, las masas nebulosas, para seguir su propio crecimiento.

Señora Blavatsky: Este es el defecto de su culto hermano. Tengo las cosas aquí, y lo respondo.

Sr. Kingsland: Fohat las pondrá en movimiento, y luego las dejará para seguir su propio crecimiento.

Sr. B. Keightley: Que el Dr. Williams entienda que está en contraposición con la ley de las fuerzas.

Señora Blavatsky: Les digo; todas las preguntas aquí están mezcladas, y no puedo encontrar donde está. Pero les puedo decir, sin mirar, que sé muy bien lo que he estado escribiendo al

respecto. No es ninguna contradicción, permite todo. ¿Cómo se expresa? Deja el—

Sr. Kingsland: Deja que siga su propio crecimiento.

Señora Blavatsky: Bien, debo mostrárselos porque lo he estado escribiendo. Todo crecimiento depende de la fuerza interior, porque en nuestro plano es solo esta fuerza— no es que los deje para sí mismos, sino que Fohat actúa conscientemente, y es sólo aquello que actúa en la fuerza interior, lo que actúa conscientemente. No puede expresarse de ninguna otra forma. No es que las fuerzas dejen de actuar, sino que una actúa conscientemente y la otra inconscientemente. La fuerza universal no puede ser considerada como una fuerza consciente, porque inmediatamente hace de ella un Dios personal. Es solo aquello que está encerrado en una forma y que tiene una limitación de materia, que es consciente de sí mismo en nuestro plano. Eso que, ilimitado y absoluto, tiene la fuerza libre, o voluntad, y no puede decirse que actúe inteligentemente, pero tiene una ley inmutable de vida y ser. Y, por lo tanto, se dice que Fohat los deja que hagan lo que quieran. Es decir, que ellos de aquí en adelante —esta fuerza actuando en cada átomo estará en el conflicto eterno con la fuerza afuera— bien, no en conflicto, sino en armonía, como nosotros la llamaremos. Por lo tanto, no hay ninguna discrepancia.

Dr. Williams: Yo no dije que la hubiera.

Sr. B. Keightley: Cuando Fohat les da un impulso y los deja solos quiere decir, en otras palabras, que la fuerza externa, o Fohat, la fuerza universal, se limita en la forma.

Señora Blavatsky: No queda limitada en la forma

El Presidente: Queda diferenciada.

Señora Blavatsky: No se puede decir que la fuerza universal actúa conscientemente porque actúa en todas partes como una ley inmutable. Por lo tanto, ellos dicen que actúa por ella misma. No sé cómo es la expresión— «la fuerza interna».

Sr. B. Keightley: La frase usada es, que Fohat les da un impulso.

Señora Blavatsky: Sí, es el átomo, el medio entre esa fuerza inconsciente y esa fuerza consciente. Habiendo establecido la fuerza centrípeta y centrífuga, él las deja. Ahora, esta no es una discrepancia; sin Fohat, es imposible, porque uno es lo absoluto, y el otro es lo limitado. Son los dos extremos —allí no habría conexión, y Fohat los conecta, siendo la fuerza universal de vida en eso que pone en movimiento las cosas, y da el impulso. Ustedes deben hacer concesiones para el modo Oriental de expresión. Les digo que he traducido palabra por palabra.

El Presidente: Pero Fohat no es la fuerza absoluta inmutable, es la síntesis de los siete rayos.

Señora Blavatsky: Para nada; él es el medio conector entre el absoluto y eso, ya que él representa toda la mente Divina.

Sr. Kingsland: Yo hice esta pregunta; ¿de quién es agente Fohat en este caso? El agente de la ley. Él es el representante de eso, de todos estos Dhyani-Chohanes como nosotros los llamamos, los Manasaputras, que significa la mente eterna.

El Presidente: Es muy claro pero difícil de expresar, y no muy fácil de ver.

Señora Blavatsky: Bien, es mi desafortunado inglés, pero desafío a cualquier hombre con mayor conocimiento de la lengua inglesa a venir y expresar estas cosas abstractas para que la gente las pueda entender.

Sr. A. Keightley: Enunciado de la pregunta 10. Luego se enuncia en el comentario que bajo la influencia de Fohat «el calor requerido» es desarrollado para darle a «eso» el impulso necesario para seguir un nuevo crecimiento. Si «eso» ya ha estado disociado por el calor, ¿cómo requiere más calor para el nuevo crecimiento? ¿Cuál es el nuevo crecimiento? ¿Cuál es el «ello» al que se refiere, es el «cuerpo» mencionado algunas veces antes, o son los «pocos racimos de materia cósmica» que Fohat ha juntado? ¿Bajo qué guía actúa Fohat en este caso? ¿Cuál es el proceso por el cual un globo pasa hacia Pralaya? ¿Es que lo hace *in situ*, por así decirlo, aun permaneciendo como parte de una cadena planetaria y manteniendo su propia posición en relación con los otros globos? ¿Es que la disociación por medio del calor desempeña algún papel en el paso de un globo al Pralaya?

Señora Blavatsky: Bien, respondo aquí, todo esto hace referencia a los átomos rotos de formas que se convierten en arupa, es decir, sin forma- de formas que se vuelven amorfas. Esto no hace referencia a algo especial o con algunos fenómenos. Simplemente se refiere a los átomos disturbados, y una vez que retornan a su elemento primordial, luego Fohat comienza nuevamente a usarlos, es decir, la electricidad vital.

El Presidente: Construirlos en sus agregados.

Señora Blavatsky: Ciertamente igual que cualquiera. El átomo vuela, y la mitad se convierte en una col, y así sucesivamente.

El Presidente: Hasta que esa combinación se desarrolle. No es una fuerza consciente en sí misma. Requiere de Fohat para combinarla.

Señora Blavatsky: Requiere de Fohat para darle forma, para darle un número, un aspecto geométrico, un color, un sonido; todos aquello que debe adquirir conciencia.

El Presidente: Pienso que esto lo explica.

Sr. A. Keightley: Entonces, la pregunta 11. En el pasaje de un globo hacia Pralaya, ¿permanece «in situ», es decir, siendo aún parte de una cadena planetaria, y manteniendo su propia posición en relación con los otros globos? ¿La disociación por medio del calor juega un papel en el paso de un globo hacia Pralaya?

Señora Blavatsky: Yo pienso que esto está en *Buddhismo Esotérico*, y allí es explicado en el oscurecimiento del planeta. Claro, cuando uno de los globos de una cadena planetaria se oscurece, el calor se retira de él –y permanece *statu quo*. Es como la bella durmiente:

permanece así, hasta que es despertada por un beso. Es como algo paralizado, permanece como es. No hay una disrupción, pero no ocurre ninguna correlación, no hay renovación de átomos, ni vida.

Sr. Kingsland: ¿Y pasa por la fase en la que ahora está la mente?

Señora Blavatsky: No, no; volverá de nuevo cuando llegue su momento, porque está la cadena planetaria en cada globo. Uno tras otro pasa a la oscuridad.

Sr. A. Keightley: ¿Este periodo de oscurecimiento es real y genuinamente lo que ordinariamente se entiende por Pralaya?

Señora Blavatsky: Es el Pralaya del globo, pero el globo sobre nosotros continuará en actividad.

Sr. A. Keightley: ¿Es un Pralaya del globo, o es un Pralaya sólo de las cosas por arriba del globo?

Señora Blavatsky: No, es un Pralaya del globo, cuando va a la oscuridad- Pralaya de todo, de todo átomo.

Sr. A. Keightley: Tomen, por ejemplo, la tierra en este momento, suponiendo que este miembro de esta cadena en particular entrara en oscurecimiento. En este momento probablemente es visible para Marte. ¿Diremos que la tierra continúa siendo visible?

Señora Blavatsky: Ciertamente, continúa siendo visible. Sería exactamente como la luna. Piensan que la luna es un planeta muerto, porque ya no tiene árboles y eso. Es un planeta sin alma, muerto espiritualmente, pero no muerto- bien, por favor, no me hablen de eso. Es algo que Sinnett recibió en sus dedos por hacer demasiadas preguntas. Sé que todos ustedes son miembros peligrosos.

Sr. Kingsland: Cuando nuestra tierra entre en Pralaya, se volverá como la luna.

Señora Blavatsky: Pienso que ya se ha vuelto como la luna. Todos somos lunáticos, todos aquí; la humanidad se ha convertido en una perfecta lunática.

Sr. A. Keightley: Enunciado de la pregunta 12. En el sloka 11 se refiere a los hijos como disociados y dispersos, y esto parece estar opuesto a la acción de volver al seno de su madre al final del «Gran Día». ¿Esta disociación y dispersión se refiere a la formación de los globos a partir de la *sustancia mundial* universalmente difundida? En otras palabras, ¿emergiendo de un estado de Pralaya? ¿A qué se refiere con la expansión y contracción a través de sí mismos y de sus corazones, y cómo esto está conectado con la última línea del sloka: «Ellos abrazaron la infinitud»?

Señora Blavatsky: Esto ha sido contestado. La disociación y dispersión se refiere a Nitya Pralaya en general. Les expliqué lo que es Nitya Pralaya, así que ustedes lo pueden explicar a su vez. Me lo trajeron el otro día. Les expliqué lo que es. Es un Pralaya eterno y perpetuo que tuvo lugar cuando los mundos fueron creados, incluso desde que hubo algo en el

globo. Siempre está ocurriendo, y siempre continuará.

El Presidente: Es muerte, simplemente- muerte en el sentido de cambio.

Señora Blavatsky: Todos nosotros estamos en Nitya Pralaya. Ninguno de nosotros ha tenido los átomos que él o ella tenía al entrar al cuarto hace una hora, y en una hora más, todos estaremos totalmente cambiados.

Sr. A. Keightley: Es cambio atómico y nada más.

Señora Blavatsky: Sí. Nada más. Todo el cambio es Nitya Pralaya.

Sr. A. Keightley: Pregunta 13. ¿A qué se refiere por expansión y contracción «a través de sí mismos y de sus corazones», y cómo esto está conectado con la última línea del sloka: «ellos abrazaron la infinitud»?

Señora Blavatsky: Solo es una metáfora Oriental en lenguaje figurativo, significando lo que ya se ha dicho- a través de su propia fuerza inherente aprisionada y cada uno esforzándose colectivamente en unirse a las fuerzas universales, «abrazando la infinitud». Pienso que esto está muy claro.

Sr. A. Keightley: Pregunta 14. ¿Cuál es la relación entre la densidad y el «peso» del que habló el pasado jueves cuando la primera cualidad se manifestó en la materia?

Señora Blavatsky: La densidad, incluso en su primer grado, tiene una película, imparte peso. Creo que una no puede existir sin el otro. Si hay densidad, hay peso, ciertamente; esta es la relación. Ahora la 15.

Sr. A. Keightley: Pregunta 15. ¿Cuál es la relación entre la electricidad y (a) el magnetismo físico, (b) magnetismo animal, y (c) el hipnotismo?

Señora Blavatsky: Creo que esta es una pregunta muy larga, y sería mejor posponerla. Una puede ser aplicada a las cosas físicas, y la otra es algo que ustedes no podrían aplicar. No podrían aplicar hipnotismo a esta caja, pero podrían aplicarle electricidad. La relación entre ellos es que la electricidad es la madre de todo esto en el plano de manifestación, y Fohat es el padre de todo. La electricidad es la madre de todas las fuerzas en los fenómenos mentales y físicos. Primero que nada, y en eso que ustedes llaman materia fenomenal, nadie puede actuar en un elemento mineral o químico sin Fohat, quien gira y actúa sobre las moléculas, y las células moleculares de su cerebro. Pienso que esto es suficiente.

(Aquí terminó la sesión).

X

La Sociedad Teosófica.

Reunión en la Logia Blavatsky.

17 Lansdowne Road, Holland Park, W.

Jueves, 14 de marzo, 1889.

El Sr. Kingsland en la Presidencia.

Sr. A. Keightley: Estancia 4, sloka 1.

Sr. B. Keightley: (Lee el pasaje de *La Doctrina Secreta*.)

Sr. A. Keightley: Pregunta 1. ¿Los «Hijos del Fuego» son la subdivisión del tercer Logos, o son subdivisiones de la Mente Universal? ¿Estos dos son sinónimos?

Señora Blavatsky: Quiere decir que entiende que los «Hijos del Fuego» son simplemente una jerarquía de ángeles, ¿o qué?

Sr. A. Keightley: Yo entiendo que los «Hijos del Fuego» son las diferentes jerarquías comprendidas en la subdivisión del tercer Logos.

Señora Blavatsky: Los modernos «Hijos del Fuego», es decir, aquellos de la Quinta Raza y sub-raza, son llamados así simplemente porque gracias a su sabiduría pertenecen a las jerarquías que están más cerca suyos, los «hombres divinos de la niebla del fuego», los Chohanes planetarios superiores o ángeles. Pero los «hijos de la niebla del fuego» de los que se habla aquí en la estancia como refiriéndose a los «hijos de la tierra», [ellos] son los instructores de los reyes reales, quienes encarnaron en esta tierra para enseñar a la naciente humanidad. Como reyes, ellos pertenecen a las dinastías divinas de las que toda nación antigua –India, Caldea, Egipto, Grecia Homérica, etc.– ha preservado la tradición de una forma u otra. Las subdivisiones del segundo Logos son cosas desconocidas, mi querido señor, y las del primero o Logos in-manifestado nunca existieron excepto como una unidad.

Sr. A. Keightley: Mi pregunta era el tercer Logos.

Señora Blavatsky: ¿Qué es lo que pregunta?

Sr. A. Keightley: Yo dije: ¿estas sub-divisiones son del tercer Logos?

Señora Blavatsky: Seguro; deben ser, porque las subdivisiones del segundo Logos son desconocidas. Las del primero nunca existieron salvo como una unidad, por lo tanto, deben ser necesariamente del tercero. No pueden ser otra cosa. Es el primer punto manifestado.

Sr. A. Keightley: Entonces ¿qué relación tienen con la mente universal?

Señora Blavatsky: ¿Qué relación tienen? ¿Quiénes?

Sr. A. Keightley: Esas jerarquías.

Señora Blavatsky: Pertenecen a las jerarquías que he estado explicándoles muchas, muchas veces, comenzando con los «Chohanes de fuego», y los «ángeles de fuego», luego los «ángeles del éter», los «ángeles del aire», los «ángeles del agua», y los «ángeles de la tierra». Los siete Sephiroth inferiores son los terrestres de las siete jerarquías de los siete elementos, de los que ustedes conocen cinco, y no conocen dos.

Sr. Kingsland: Por lo que dice aquí parecería que ellos también corresponden a las razas.

Señora Blavatsky: Seguramente ellos corresponden a las dinastías divinas. ¿Dónde estarían las razas intelectuales con cerebros y pensamientos si no fuera por esas jerarquías que encarnaron?

Sr. A. Keightley: ¿Entonces los «Hijos del Fuego» son esos instructores divinos?

Señora Blavatsky: En ese sentido lo son. Ellos son los instructores del rey –esas dinastías divinas que los caldeos y los egipcios y los hindúes han considerado así; incluso para los griegos ellas son dinastías divinas.

Sr. A. Keightley: Entonces en lo que respecta a los seres humanos, los «Hijos del Fuego» son las encarnaciones más elevadas en la tierra, y los «hijos de la niebla del fuego» son las más elevadas en la esfera celeste.

Señora Blavatsky: Sí, pero también lo son los «hijos de la niebla de fuego», tal como en la antigüedad fueron llamados los Hierofantes.

Sr. A. Keightley: ¿Ellos y las «dinastías divinas» no son casi idénticos? Es decir, deben haber estado en conexión; ellos eran reyes iniciados.

Señora Blavatsky: Sí, y además todos ellos eran encarnaciones. Así enseña la doctrina oculta sobre esas jerarquías celestes que vinieron y encarnaron en el hombre, que eran los más elevados. Ve lo más confuso ante una audiencia que haya sido criada con la creencia de que por cada niño que nace hay un alma, producida inmediatamente por Dios, y esto es algo extremadamente confuso: nadie parece tomar en cuenta esa idea filosófica de que nada puede venir de la nada, ni siquiera el aliento de Dios, al menos no de un Dios antropomórfico. De una deidad, claro, entiendo, porque todo es aliento, esencia divina; pero yo me refiero a ese Dios que viene y siempre le da aliento a un niño que nace, incluso un niño nacido del pecado, esto es algo muy confuso.

Sr. A. Keightley: Yo pienso que la mayor dificultad en ese caso es darse cuenta que el alma es implícitamente una, y es distinta del cuerpo separado.

Señora Blavatsky: ¿Cómo se distingue? No puede ser distinguida [del] alma fundamental, porque compenetra a cada átomo del cuerpo humano, y todo el universo. No hay un átomo de barro que no esté compenetrado por el alma divina. Si fuera de otro modo, no

sería infinita. Debe ser infinita o no puede admitir lo contrario.

Sr. A. Keightley: Esa es la dificultad –la idea de la individualidad comparada con la realidad que compenetra todo.

Señora Blavatsky: ¿Qué puede decirme sobre esta lámpara? Este fuego que tiene, ¿es un fuego individual?

Sr. A. Keightley: Hasta lo que sé, sí. Ciertamente, yo diría que sí.

Señora Blavatsky: Ciertamente, no lo es. Es individual mientras esté en la lámpara y esté confinado a un recipiente; pero si lo saca de allí, no es más que otro fuego del fuego universal que está en la tierra –al menos en nuestro sistema solar. De esto puede estar seguro, no hay otro. Fíjense que no digo que sea de la misma esencia. Es de la misma, aunque de otra forma. Es igual con el alma y las mónadas.

Sr. A. Keightley: Entonces, entiendo la analogía, pero la dificultad en todas las distinciones es sacar de nuestra mente la idea que hay un trozo separado de fuego.

Señora Blavatsky: Aquél que quiera ser un ocultista no debe separarse de nada en este mundo. Y en el momento en que se separa de cualquier soporte de deshonor, no podrá pertenecer a cualquier soporte de honor. Es totalmente imposible. Deben de pensar en sí mismos como un algo infinitesimal, ni siquiera individual, sino como parte del todo; o como ilusiones, como nadies, y saldrán como alientos sin dejar rastro. Están separados, desde el punto de vista de la ilusión. Cada uno de ustedes, son cuerpos distintos, y están marchando con máscaras dadas por «Maya». ¿Pueden reclamar algún átomo de su cuerpo como propio? ¿Pueden detener un conjunto de átomos? No les prestan la más mínima atención. ¿Qué son? ¿Es su propio intelecto o alma, o espíritu? Todo desde el espíritu hasta el último átomo es una parte del todo. Es un eslabón. Si rompen uno, todo sería aniquilado. Un eslabón no puede romperse, es imposible.

Sr. B. Keightley: Ven, obtienen una serie de vehículos que aumentan la densidad, por así decir, a medida que pasan del espíritu a la materia, de modo que con cada paso se tiene más y más desarrollado el sentido de separación, hasta que se llega abajo. Y aun así, esto no puede existir, porque si hubiese una real y completa separación entre dos seres humanos cualquiera, no serían capaces de comprenderse o comunicarse uno con el otro de ninguna manera.

Sr. A. Keightley: Con certeza; no estoy argumentando contra esto.

Sr. B. Keightley: Pero sólo estoy sacando esto como un hecho.

Sr. A. Keightley: Pregunta 2: ¿Los «Hijos de la Tierra» son simplemente seres humanos? Si no es así, ¿qué son?

Señora Blavatsky: Esta pregunta ya ha sido respondida. Esta cubierta con la primera respuesta.

Sr. A. Keightley: Luego viene el pasaje: «El Fuego, la Llama, el Día, esta brillante quincena, los seis meses del Solsticio del Norte partiendo (muriéndose) en estos, aquellos que conocen el Brahman (yogis) van al Brahman», etc. p. 86.

Señora Blavatsky: Esto es de la *Anugîtâ* (NOTA: Después de terminar la Gran Guerra descrita en el *Mahâbhârata*, Arjuna le pidió a Krishna que lo instruyera de nuevo –habiendo sido olvidadas las enseñanzas dadas en el *Bhagavad-Gita* debido a la guerra. El resultado de esto son los capítulos conocidos como la *Anugita*. H.P.B. estaba familiarizada con la traducción de K.T. Telan publicada en 1882 como el volumen 8 de *Los Libros Sagrados de Oriente*. FINAL NOTA).

Sr. A. Keightley: Pregunta 3. ¿Podría dar una explicación de estos términos? ¿Cuál es el significado de la frase?

Señora Blavatsky: El significado se da de manera suficientemente clara en el comentario de *La Doctrina Secreta*. Si no le prestaron atención, díganmelo y trataré de explicarlo más claramente. ¿Podría leer esto nuevamente?

Sr. B. Keightley: (Después de leer *La Doctrina Secreta*.) Y luego sigue hablando sobre las diferentes jerarquías, pero no explica el enunciado en la cita, y aquellos que se van en ese periodo irán a Brahman, o en el otro caso irán a [].

Señora Blavatsky: Significa que los «devotos» están divididos en dos grandes clases, aquellos que alcanzan el Nirvana, ya sea que lo acepten o no lo acepten (porque tienen la opción de permanecer en la tierra, al menos en la atmósfera, para hacer el bien; o tienen la opción de sumergirse egoístamente en el Nirvana y no preocuparse del mundo), y aquellos que no lo hacen y no han alcanzado el Nirvana. Ahora, los primeros nunca renacerán en este Maha-Kalpa o los cien años de la edad de Brahma (y que significa quince cifras); y aquellos que no alcanzan el Nirvana en la tierra, como lo hicieron Buda y otros. Todo esto es simbólico y metafórico y fácil de comprender. Supongo que «el Fuego, la Llama, el Día, la brillante quincena de la luna» son todos símbolos de la deidad absoluta más elevada; aquellos que tienen algún estado de pureza absoluta como estos símbolos muestran ser, van a Brahman, es decir, tienen derecho a esto. Por otro lado, el Humo, la Noche, la quincena oscura, etc. son todos símbolos de materia e ignorancia. Y aquellos que mueren en ese estado incompleto de purificación deben renacer. Solamente el espíritu homogéneo o puro y sin mezcla puede convertirse en espíritu e ir a Brahman. Es de lo más claro que puede ser, pero no es más que metáforas.

Sr. A. Keightley: Entonces ¿cuál es el significado de decir que ellos son las deidades superiores o los nombres de varias deidades?

Señora Blavatsky: Porque las jerarquías que pertenecen a estos están conectadas correspondientemente con la quincena oscura y la quincena brillante y los otros que leíste. Además, digo que todo pertenece al esoterismo. Hasta ahora nunca he escuchado hablar de esoterismo los jueves por la noche.

Sr. A. Keightley: Es una especie de astrología trascendental.

Señora Blavatsky: Es para-metafórico. Ahora la pregunta 4.

Sr. A. Keightley: Usted ya ha contestado eso. Pregunta 4. ¿Cuál es la diferencia entre los yogis que no vuelven y los «devotos» que vuelven?

Señora Blavatsky: Esa es la distinción de los yogis que no vuelven a esta tierra –oh, ya respondí esto.

Sr. A. Keightley: Pregunta 5.

Sr. B. Keightley: (Lee sloka 2.)

Sr. A. Keightley: Entonces están las dos citas que siguen en el comentario: «Los Primeros Primordiales son los seres superiores en la escala de la Existencia». «Los Primordiales proceden del Padre-Madre». Pregunta 5. ¿Padre-Madre es un sinónimo del tercer Logos y no del Svabhavat en la Oscuridad, como antes, ya que ahora está manifestado y diferenciado en la existencia, «mientras que el otro Cuaternario manifestado y los siete proceden únicamente de la Madre»?

Señora Blavatsky: Ahora han puesto dos preguntas, a las que les daré dos respuestas. Los siete primeros primordiales han nacido del tercer Logos. Esto es antes de que se diferencien en la madre, cuando se convierte en pura materia primordial en su primera esencia primitiva –padre, madre, potencialmente. Todo esto es explicado muy claramente en el comentario (a) del sloka 2. Léanlo nuevamente, cada palabra está explicada allí.

Sr. B. Keightley: (Lee un pasaje de la *Doctrina Secreta*.)

Señora Blavatsky: Ahora les diré. Ustedes preguntan qué es sinónimo.

Sr. A. Keightley: ¿Padre-Madre aquí es sinónimo del tercer Logos y no con Svabhavat en la Oscuridad, como antes, ya que ahora se manifiesta diferenciado de la existencia, «mientras que el otro Cuaternario manifestado y los siete proceden únicamente de la Madre»?

Señora Blavatsky: Ahora es sinónimo del tercer Logos. Y Svabhavat es luz, o manifestación. Se le llama de las dos maneras; es totalmente intercambiable. Como antes era sinónimo de la oscuridad, ahora es Svabhavat en la luz. Y en la oscuridad el «primer primordial» siempre debe ser entendido como los rayos del tercer Logos, no de otra manera. Son las emanaciones directas del secreto [], porque nosotros lo reconocemos dos veces. Padre-Madre, Parabrahman, Mûlaprakriti, el ideal eterno, la potencia ideal dual en nuestra mente y el Logos nacido de él, son eternos. Simplemente es la diferencia entre la existencia –o simplemente la idea *in esse* y la idea *in actu*. Creo que allí lo expliqué perfectamente bien.

Sr. B. Keightley: Pero uno quiere volver, para saber si lo entiende correctamente.

Señora Blavatsky: Pensaba que lo entendían correctamente. Ahora la pregunta 6 es una continuación de esto.

Sr. A. Keightley: Sí; pregunta 6. ¿Qué es la Madre y qué es el Padre en esta frase?

Señora Blavatsky: La Madre se convierte en la Madre inmaculada solo cuando se completa la diferenciación, de lo contrario no habrá tal calificativo. Por ejemplo, nadie hablaría del espíritu puro como algo inmaculado. El espíritu inmaculado se convierte simplemente en materia. Así la madre inmaculada muestra que donde el calificativo es posible, hay materia y es inferior; por lo tanto, la madre es la materia inmaculada que da comienzo a la jerarquía. Eso terminará con la humanidad y el hombre, porque debe comenzar por algo que el Padre-Madre no puede ser. En el comienzo son idealmente potenciales; luego en la potencialidad se convierte únicamente en la madre. Porque, ¿qué es la madre? Tomen la etimología de la palabra, y encontrarán que simplemente es materia, y esta materia es la materia primordial que será, desde luego, la madre inmaculada. La idea de la madre inmaculada viene de esto, porque el espíritu es invisible.

Sr. A. Keightley: Entonces uno entra en dificultades al tratar de entender esto, porque aquí tienen al tercer Logos, que es Padre-Madre en la manifestación, ¿no es así?

Señora Blavatsky: Si quieren tendrán tiempo de estar confundidos y perplejos. Encontrarán algo más difícil, sin embargo, son intercambiables. Ahora, es igual si regañaran a un químico porque muestre algún compuesto o preparación química, y él les diera este nombre, y luego él llamara algo con otro nombre; pero todos son uno y todos diferentes. Es algo que tienen que aprender. Es el orden de proceder. No pueden ir más allá porque simplemente enredarían su cabeza con cosas totalmente inútiles, a menos que quieran convertirse en un metafísico Vedantin e ir y dar conferencias sobre esto. Les digo, simplemente se confundirán y nada más.

Sr. A. Keightley: Mi único objeto es descubrir lo que quiere decir.

Señora Blavatsky: ¿Qué es usted? Lo que piensa que es –de ninguna manera lo es. Es orgullo. Es una parte de la humanidad, aunque sea Archibald Keightley; ¿y qué es la humanidad? La humanidad es una parte de miles de millones de humanidades que han desaparecido. Es un poco de lodo, y nada más. ¿Y qué es el mundo? Es una pequeña mota de lodo en el Universo. No se puede venir y tener este espíritu de separación –aunque usted sea un caballero inglés y un Conservador.

Sr. A. Keightley: Cuando uno es una ilusión quiere comprender sus relaciones.

Señora Blavatsky: Una ilusión es una ilusión. Si piensa que lo entendió, quedará totalmente desilusionado.

Sr. A. Keightley: Sloka 3, página 91. Pregunta 7: La frase está en la página 91. (Lee). ¿Puede explicarnos el principio de permutación por el cual 13514 se convierte en 31415?

Señora Blavatsky: Les digo que todo es posible para Dios, y si es su dulce voluntad que 2 y 2 sean 5, ustedes saben que lo hará en un momento.

Sr. B. Keightley: (Lee un pasaje de la *Doctrina Secreta*).

Señora Blavatsky: Tal como dije en mi comentario, ahora no estamos preocupados con

el proceso, lo que significa que no puede darse exotéricamente y públicamente. Esto se dice antes en la página que acaba de leer en el sloka, pero, sin embargo, no me importa explicarles un poco más, lo que haré lo mejor que pueda. El conjunto de figuras debe tener el mismo significado que los diferentes ciclos y edades de los primeros nacidos, las quince figuras. 311, y no sé qué más. No se preocupen. Intentaré dárselos y hacerlos comprender. Ahora, los rabinos denominan al círculo (lo que nosotros llamamos Parabrahman) Achod (Ehad), el Uno o Ain Sof. En el plano inferior del cuarto se convierte en Adán Kadmon, los siete manifestados y los diez inmanifestados, o el árbol Sephiroth completo, que son los tres y los siete inferiores, y la síntesis que forma el diez perfecto. Por lo tanto, los Sephiroth son lo mismo que los Elohim. Ahora, el nombre de este último escrito en hebreo (Alhim) está compuesto de cinco letras. Estas letras o sus valores en numerales están puestos en un círculo, pueden ser intercambiadas o trasmutadas a voluntad, que no podría ser, si se aplicaran a cualquier otra figura geométrica. El círculo es eterno y no tiene comienzo ni fin. Ahora, como todos saben, la Cábala literal está dividida en tres partes o métodos, el tercero de los cuales es llamado Temurah, o permutaciones. De acuerdo a ciertas reglas, una letra es remplazada por otra. El alfabeto Cabalístico está dividido en dos partes iguales, cada letra o numeral corresponde al mismo número o letra en la mitad hermana. Es un proceso difícil, y al cambiar alternativamente las letras de una en otra, algunos dicen que hay unas veintidós combinaciones. He escuchado que hay más que estas. En un caso son veintidós; hay cuatro más en otras combinaciones dentro de las combinaciones, al menos de acuerdo a mi rabino. Ahora, si hacen un círculo de esa forma (si tuviera una mesa, solo la dibujaría aquí), si hacen el círculo, el círculo perfecto, e inscriben dentro esas letras, A L H E, o, I y M, Elohim, y toman su valor numérico, obtendrán 13514 –deje fuera algo. Lean esto de la manera que quieran. Y lo leerán como 13514 o 31415, que es el valor del pi astronómico o el número calificativo constante, o el valor de la circunferencia de un círculo cuyo diámetro es uno. Esto es algo muy simple en astronomía. Es decir, los cinco machos-hembras o los diez (porque cada uno de ellos es macho-hembra, que hacen cinco) son diez que se vuelven uno. No solo los números pueden ser remplazados a voluntad por la Temurah, sino también por los Sephiroth, siendo sinónimos de los Elohim, y de las diez palabras o []. Todos están inscritos numéricamente en el círculo. Miren esto, por ejemplo: está el círculo, que es el uno, y está la línea, la línea recta, la línea perpendicular, que es la línea del primer Logos. Luego si hacen otra, y si dibujan esta línea, esto será el plano de materia donde estará el segundo Logos, y luego está el tercero. Están las siete creaciones. Nunca nadie lo ha notado, porque toman literalmente cada palabra de la Cábala, y toman literalmente cada palabra de la Biblia. ¿De quién es la culpa de eso? Está perfectamente bien definido, y prometí mostrarles mi respuesta para probarlo. Es lo mismo, pero nadie lo ha leído hasta ahora. Ellos lo han tomado positivamente, literalmente, el círculo y su línea divisoria y el prototipo del diez, el número sagrado –es decir, el infinito o pasivo inmanifestado y el activo infinito o el Logos. Los numerales del [], el Sephiroth, que en hebreo es Sephir, que significa guarismo o figura, están todas inscritas dentro del dos, dando el valor de su nombre. Todos ellos se revelan anagramáticamente, y así ocurre con todos los nombres sánscritos. Pueden tomar el círculo, y si ponen todas las letras en hebreo, desde luego, del Sephiroth, Elohim, o de nuestros Dhyani-Chohanes o de los Constructores, siempre les dará lo mismo. Saldrá pi. ¿Por qué? Porque si sacan estos dígitos, o las pequeñas figuras, los ceros estarán subordinados a la circunferencia y el diámetro al uno en el círculo.

Esto es muy simple; pero qué tan extraordinario es que ellos hayan adoptado para lo astronómico algo como eso, que, si lo traducen, forman Elohim. Si lo traducen, da el número y los nombres de los Dhyanis-Chohanes, su verdadero nombre esotérico secreto, con todos ellos. Pero solamente, en vez de ponerlo en letras y números como lo hacen los hebreos, los ponemos en figuras geométricas y llega a lo mismo –una línea, un triángulo, un [], y un cubo, 1234– hasta que llega a los dígitos 9 y 10, los tres superiores y los siete inferiores. Entonces, ¿lo entienden ahora?

Sr. B. Keightley: Supongo que la verdadera transformación es una de las transformaciones anagramáticas, de modo en que el orden de los dígitos ha sido cambiado aquí.

Señora Blavatsky: El Dr. Westcott lo ha puesto muy bien aquí (NOTA: En el prefacio de *Números: Sus Poderes Ocultos y Virtudes Místicas*, publicado por la Theosophical Publishing Society en 1890, William Wynn Westcott menciona que los manuscritos han estado en circulación hace tiempo entre «estudiantes del saber místico y los significados ocultos». FINAL NOTA). Ahora deben tomar esto, porque pueden verlo muy bien.

Sr. Gardner: Cuando Ud. dice que representan los nombres de los Dhyanis-Chohanes, ¿se refiere a los nombres en sánscrito?

Señora Blavatsky: También en sánscrito porque todo viene de la India, a través de Caldea.

Sr. Gardner: Se refiere a los valores numéricos del nombre.

Señora Blavatsky: Todos los nombres son lo mismo. Si lo toman del griego, les dará el mismo valor porque ha sido adaptado tan astutamente, tan ingeniosamente, que es imposible hacerlo mejor. Si estuvieran inclinados a creer que los Patriarcas y los Judíos fueron los primeros, entonces pueden hacerlo. Yo me mantengo en mi propio punto de vista, y estoy de acuerdo con los Hindúes. Siendo una fiel pagana, yo estoy con los Hindúes.

Sr. A. Keightley: Pregunta 8. ¿Podría dar alguna explicación respecto a las varias jerarquías mencionadas aquí? Los términos son frecuentemente usados luego, y sería muy útil una explicación que los contraste.

Señora Blavatsky: Creo que ya lo he hecho suficientemente. Les he dado mucho. Pasen a la pregunta 9, porque le gusta repetir la misma pregunta una y otra vez.

A *Sr. A. Keightley:* Sloka 4, página 95.

Sr. B. Keightley: (Lee pasaje de la *Doctrina Secreta*).

Sr. A. Keightley: Pregunta 9: «¿Cuál es la conexión entre el viento de vida y los sentidos, y la conexión con las inteligencias del anterior?»

Señora Blavatsky: ¡He aquí una pregunta para que la responda sólo una mujer! Los vientos de vida, o los varios modos de inhalación y exhalación y cambio de polaridad y estado de un objeto, y de consciencia, y principios, y así sucesivamente, es todo esotérico, claro, pero ¿qué más puedo decirles? Al ser esotérico, la conexión entre las inteligencias (y

supongo que, por inteligencias, se refieren a los Dhyani-Chohans) y los sentidos, se da en las Instrucciones Esotéricas, números 1 y 2, si saben a lo que me refiero. Allí se dan todas las correspondencias. Ahora, ¿por qué venir y hacerme hablar aquí de cosas que están bien explicadas? No lo sé.

Sr. A. Keightley: Porque son elucidaciones de puntos en *La Doctrina Secreta*.

Sr. B. Keightley: Un punto es que en el *Theosophist* el viento de vida no ha sido explicado como aliento sino como fuerzas operando en el cuerpo, no teniendo nada que ver, aparentemente, con la verdadera inhalación y exhalación.

Señora Blavatsky: Nunca oí que el *Theosophist* no sea más que una exposición exotérica de las cosas. No encontrarán en el *Theosophist* [], y aquél que piensa que el [] puede hacer milagros, y encontrar un yogi, estará muy equivocado, porque aquí, donde ellos llaman a una cosa, quizás, una mesa, ellos se referirán a una especie de jugo de planta; y cuando él dice que pongan su pierna derecha en tal posición, quiere decir que volteen su mejilla a cierta estrella. Todo está totalmente tapado. Tienen que tomar la teosofía yogi y tomarla palabra por palabra, y aquél que confía en esto será un yogi adolorido: se los puedo asegurar.

Sr. A. Keightley: Ahora la 10: ¿Cuál es el significado de «Las Chispas del Siete están sujetas a, y son sirvientes del primero, segundo, tercero, cuarto, quinto, y sexto, y al séptimo del Siete»? Página 93.

Señora Blavatsky: Se los he explicado. Las chispas significan aquí chispas o mónadas o las inteligencias superiores. Significa justo lo que les acabo de decir. Puede ser aplicado en el plano inferior o en el plano superior; se relacionan con el círculo y los dígitos que les acabo de mostrar. Es el equivalente a decir en la astronomía matemática que el número 31415 está sujeto a la circunferencia y al diámetro de un círculo. Piensen en eso, y supongo que lo verán. No vale la pena ir otra vez de nuevo al pasado. Y de la misma manera, todas esas jerarquías están sujetas al círculo que representa el símbolo I. Es el símbolo I del círculo infinito absoluto; que es todo.

Sr. A. Keightley: Ahora la 11: ¿Por qué Saraswati (la Diosa del Habla) también es llamada la diosa de la Sabiduría Esotérica? Si la explicación está en el significado de la palabra Logos, ¿por qué hay una distinción entre la mente inamovible y la palabra movible? ¿La mente es equivalente a Mahat, o a la Mente superior o inferior?

Señora Blavatsky: Por la misma razón que el Logos o la palabra es llamada sabiduría encarnada en la Sagrada Biblia, en el Libro de Dios. «La Luz brillando en la oscuridad», también. ¿Es así? La distinción está entre lo inmóvil o lo eterno inmutable, y la palabra movible o Logos, es decir, lo periódico y lo manifestado. El Logos no es eterno, sino solamente un []. Se manifiesta sólo en los periodos Manvantáricos periódicamente; por lo tanto, no puede referirse a él como eterno o inmóvil, porque es muy movible, pero se mueve en lo subjetivo y lo desconocido. La Mente es una abstracción. Puede relacionarse con la Mente universal o individual, con el Mahat o el Manas superior humano, porque aquello que es deseo o impulso instintivo en el Manas inferior, se convierte en pensamiento en el superior, y en consciencia. La primera encuentra expresión en los actos, la última en

las palabras. ¿Entienden? En consecuencia, incluso en sus leyes, la agresión es castigada más severamente que el mero pensamiento. Este es un símil muy poco poético, pero igualmente abrirá sus ojos. Esto es alimento para el sabio. ¿Entienden la diferencia? Es imposible no hacerlo. Lo encuentran en el cuarto evangelio, en los primeros capítulos, que son Platónicos y esotéricos.

Sr. A. Keightley: Entonces ¿esto significa que hay otro significado más profundo en la alegoría que usted puso allí; que la palabra y la mente tienen una disputa?

Señora Blavatsky: Sí, es nuevamente de la *Anugâtâ*. Ciertamente lo es, y el Brahmin da la definición y muestra lo que es, y las reconcilia.

Sr. A. Keightley: Él dice que ninguno es superior al otro; pero habiendo pronunciado las palabras, y haciendo una pregunta, también era raro.

Señora Blavatsky: Y él habla de forma muy arrogante.

Sr. A. Keightley: Y luego habla sobre la palabra movible e inamovible.

Señora Blavatsky: Sí, todo esto es totalmente esotérico. Ahora la 12.

Sr. A. Keightley: Página 92. Sabemos que «Dios geometriza», pero, viendo que no hay un Dios personal, ¿nos explicaría por qué el proceso de formación debe ser por puntos, líneas, triángulos, cubos, y por qué un cubo debe expandirse en una esfera? Finalmente, por qué, cuando la esfera deja el estado estático, la fuerza inherente del Aliento la pone a girar.

Señora Blavatsky: Ciertamente. Dios aquí se refiere (como con Platón) a las fuerzas plurales o rayos emanando del uno y el Absoluto; por lo tanto, aquí se refiere a la ley. Aquí decimos que la ley geometriza, pero en los días de Platón, los «οἱ πολλοί» (**NOTA: Griego: hoi polloi, las masas. FINAL NOTA**) ciertamente no se hubiera comprendido, y por lo tanto, usaron la palabra Dios. Ciertamente, no puedo decirles por qué debería ser así, porque el Absoluto, desafortunadamente, no tomó mi consejo; o quizás, como soy parte de él, si no hubiese sido una mujer tan floja; lo habría escuchado. Pero no lo hice, así que ¿cómo puedo decirles algo así? No pienso que nadie en ningún libro de sabiduría les diga algo así. Ahora, por ejemplo, cuando hablan sobre los cubos y las líneas, y los triángulos; si olvidan lo que han aprendido en la física simple, elemental, ustedes observan los copos de nieve, lo único además de los cristales que les muestra todos los aspectos geométricos que existen en la Naturaleza. Ciertamente, esto no lo pueden contradecir. Miren al agua; si observan [] que hay una cosa que pueden hacer; y si abren cualquier libro de Tyndall, lo encontrarán. Ahora, el calor afecta las partículas atómicas de materia en un estado líquido. ¿Qué es el calor, sino la modificación de las partículas? Es una ley física, o quizás mecánica, que las partículas que están en movimiento se vuelven esferoidales. Esta es una ley, desde un globo o un planeta hasta una gota de lluvia; en cuanto el movimiento se para, la forma esferoidal se altera y se convierte en una gota plana. Pero si está pasando por todas las formas anteriores, es decir, tan pronto como la acción termina, tal como enseña Tyndall, la gota se convierte invariablemente en un triángulo equilátero, un hexágono, luego cubo o cuadrado surgiendo del final del hexágono. Verán el plano de seis puntas

forma inmediatamente cubos, y todo tipo de cosas como estas. En una de sus conferencias –algo sobre el hielo, sobre la formación de partículas en el hielo, si recuerdo bien– Tyndall, al observar el rompimiento de las partículas de hielo en una gran masa de hielo por la que pasó rayos de calor por medio de la electricidad, nos asegura que la forma primera o primaria que asumen las partículas siempre es triangular o piramidal. Entonces se vuelven cúbicas, y finalmente asumen la forma de hexágonos, etc., etc.; no puedo decirles donde es, pero sé que lo sé, porque es justamente lo que se enseña en la doctrina oculta. Es una ley, y ciertamente, no hay error en ella –una ley de la Naturaleza. O tomen un copo de nieve y allí encontrarán todas estas formas geométricas.

Sr. Kingsland: Entonces respecto al experimento de romper la pieza de hielo con un rayo de calor. ¿Puede decirnos cómo es que al examinar a través del reflejo en una pantalla se ven formas vegetales, formas de helechos y plantas?

Señora Blavatsky: Ciertamente. Ellas sólo muestran sus cuerpos astrales, que están preparándose para formar plantas y todo esto. El hielo es una especie de materia que contiene todos los prototipos de materia en sus formas futuras. No se verán si lo observan en la superficie, pero cuando llegan a sus fuerzas y a lo que será, encuentran que un círculo sólo muestra el círculo en que se convertirá en el futuro. Todo esto es un eslabón dentro de otro. Me alegra mucho que conozcan este experimento.

Sr. Kingsland: Sí, pero requiere algo más que agua para hacer estas formas. Él toma un gran bloque de hielo, y arroja un rayo muy potente en este hielo y en una pantalla, y este rayo lo disuelve. Y en la pantalla ven estas formas y plumas.

Señora Blavatsky: ¿No ven triángulos, hexágonos, y cubos, y ven los helechos y plantas, porque arroja los cuerpos astrales? Si piensan en esto, recordarán que esa clase de plantas, particularmente los helechos, que comúnmente ven en una pantalla, en gran medida están contruidos por figuras geométricas. Está en la Naturaleza. Sería imposible de otra forma. La Ley geometriza o Dios geometriza. ¿Por qué no podemos llamar Ley de Dios, o viceversa? Es exactamente lo mismo.

Sr. B. Keightley: El hecho de que la materia tenga estas figuras geométricas o matemáticas son una parte de la ley humana del pensamiento, porque existen en la mente universal de la que proceden, y de la cual la mente humana es un reflejo, supongo un microcosmos.

Señora Blavatsky: Ahora, la 13.

Sr. A. Keightley: Sloka 5, página 99: ¿Los números y las figuras geométricas representan para la concepción humana, las leyes de acción en la Mente Divina?

Señora Blavatsky: Claro que sí. ¿Cómo podría ser de otra forma? No hay una manera de evolución de las formas, ni tampoco hay una llamada apariencia anormal o fenómeno cósmico que se deba a circunstancias del azar, sino que siempre hay algo extraviado en nuestra tierra, ya sea en su comienzo o fin (no de la tierra, sino de sus fenómenos). Por ejemplo, los meteoros. Ahora, ¿qué son los meteoros? ¿Qué dice la ciencia sobre ellos, que caen de la luna o del sol, o qué?

Sr. B. Keightley: Una de las dos hipótesis. Una es que son fragmentos de un planeta desintegrado, y la otra es que estos anillos de materia de los que se forman los planetas, según la hipótesis de Laplace, en vez del anillo que forma un sólo planeta, debido a varias circunstancias, la materia se consolida en terrones comparativamente pequeños, y los extremos del meteoro son esas huellas de los anillos de materia más o menos difusa.

Señora Blavatsky: Claro, porque el aliento siempre está trabajando; incluso no se detiene durante Pralaya —ese aliento que yo llamo movimiento. Quizás durante Pralaya no produce resultados porque no hay nadie que vea esos resultados. Y si los hubiese, verían resultados totalmente inesperados y que su intelecto finito no comprendería, seguramente. Nosotros orgullosamente llamamos a esto Pralaya, pero no sabemos de lo que estamos hablando. Decimos que no hay nada que valga la pena soplar por ese aliento.

Sr. Kingsland: ¿Puede decirnos algo más sobre los meteoros?

Señora Blavatsky: Quizás puedas decirles algo al final aquí. Creo que he estado escribiendo al final sobre esto.

Sr. A. Keightley: Sloka 5, página 99.

Sr. B. Keightley: Qué es (lee pasaje de la *Doctrina Secreta*).

Sr. A. Keightley: Astronómicamente, ¿hay alguna explicación del rechazo de Mârtânda? (NOTA: El sol en la mitología Védica. En *La Doctrina Secreta*, I:99, es referido como «El Rechazado». FINAL NOTA).

Señora Blavatsky: No creo que lo haya. Los astrónomos difícilmente pueden mirar más allá de sus cálculos matemáticos directos, menos aún lo que ocurre en o alrededor de nuestro sol en el comienzo de su joven vida. El sol es varios Manvántaras mayor que todos esos planetas. Su rechazo significa que cuando cuerpos o planetas comienzan a formarse de sus rayos o sus rayos magnéticos, o calor, esa atracción tiene que ser detenida porque, de lo contrario, se hubiese tragado a toda su progenie, como se dice la fábula sobre Saturno. Por progenie no me refiero a que todos los planetas fueron expelidos del sol; es simplemente bajo sus rayos que crecen. Aditi es la siempre equilibrante Madre Naturaleza, o Espacio, en el plano puramente espiritual y subjetivo; ella es la Sakti, el poder femenino o potencia del espíritu fecundante, y es ella la que regula el comportamiento de los Hijos nacidos en su seno. La alegoría es muy sugestiva. Ahora si van a la pregunta 15, les diré lo que significan estas cosas.

Sr. A. Keightley: ¿Todos los planetas de nuestro sistema solar fueron primero cometas y luego soles?

Señora Blavatsky: Ciertamente en el comienzo no fueron cometas, ni planetas en nuestro sistema solar, sino cometas en el espacio. Ellos comenzaron la vida como nómadas sobre la faz del infinito cosmos. Se despegaron del depósito de materia preparada y lista para usarse, que es la Vía Láctea, porque la Vía Láctea no es más ni menos que la Sustancia del Mundo, siendo todo el resto aun materia cruda en el espacio. Ahora déjenme explicarles

esto. Esta Vía Láctea es la materia preparada y lista para usarse. Mientras que toda lo otro que no vemos, que consiste en esas nubes de partículas que nunca vemos de sus átomos, es la materia cruda aún no preparada.

Sr. A. Keightley: Entonces, el proceso de formación está ocurriendo actualmente en la Vía Láctea.

Señora Blavatsky: Efectivamente. Y habiéndose establecido su largo viaje, esos cometas se asentaron primero en una vida donde sus condiciones fueron preparadas para ellos por Fohat. Es decir, donde las condiciones de equilibrio y polaridad fueran y, de hecho, comenzaran a convertirse en soles. Cada uno de ellos (dense cuenta que en el espacio, no en nuestro sistema solar, no existían), cada sol, cuando llegaba Pralaya, se rompía en millones y billones de fragmentos. Cada uno de estos fragmentos rodaba de un lado al otro en el espacio, recolectando materiales frescos a medida que rodaban como lo hace una avalancha hasta que se detenía por las leyes de atracción y repulsión y su propio peso (no sé por qué debía ser su peso; yo simplemente les traduzco lo que se dice en los libros ocultos), y se convierte en un planeta. Después de deshecho, cada fragmento se convierte en un planeta en nuestro sistema o en cualquier otro –más allá de nuestros telescopios, claro. Los fragmentos de nuestro sol serán como los planetas después de nuestro Pralaya solar. Él fue un cometa en algún momento, al comienzo de la edad de Brahma –no del año, no lo confundan; luego se quedó donde vemos o quizás, más bien, donde lo debemos ver en Londres. Cuando muera se romperá en pedazos, y sus átomos girarán en el espacio, eones sobre eones, como si fueran cometas y meteoros hasta que cada uno sea atrapado en el vértice de las dos fuerzas y colocado en un sistema más elevado y mejor. Ahora, esto es algo de lo que les hablé el pasado jueves, cuando les hablaba sobre estas dos fuerzas actuantes; la fuerza que está aprisionada y la fuerza libre, que produce esto. Tienen que aprender las correspondencias de éstas y cómo actúan –que comienzan, por ejemplo, por color y continúan por sonido y así sucesivamente– no necesito detalles. Cuando llega a la tierra, cuando las dos fuerzas comienzan a actuar: es igual; como es arriba así es abajo, y como es abajo así es arriba. Esperemos que los astrónomos de los futuros sistemas estén más aptos que los de ahora para apreciar la Naturaleza. Así, el sol vivirá en sus hijos como un padre –tal como cada uno de nosotros vivirá en sus hijos (si tienen alguno, claro). Esto les mostrará a aquellos de ustedes que están preparados para aceptar las enseñanzas ocultas que los astrónomos modernos que han traído esa hipótesis a la que se refieren como la Teoría de la Nebulosa, han comenzado por el lado equivocado. Si hubieran dicho que los futuros planetas o sistemas planetarios serán los fragmentos proyectados del cuerpo de nuestro sol, estarían en lo correcto; tal como lo hacen ahora está mal. Además, cuando llegue el día, el parecido o reflejo de los rayos del sol, en consecuencia, caerá como un velo del verdadero sol –porque ningún mortal lo verá, porque todo ser con ojos se quedará ciego. Es imposible ver al verdadero sol, porque no quedará nada semejante a un ojo, y todo se quemará en un momento. Este reflejo o velo es una especie de salvaguarda de la naturaleza, y una muy sabia; quítenlo, dispersen este velo por un segundo, y todos los planetas en el sistema –todo- sería reducido en un montón de cenizas. Porque, tomen los rayos del sol y explíquenme –hablarán sobre la reverberación y todo eso– ¿por qué es que se dan las peores insolaciones cuando hay un clima muy neblinoso? Claro, ya sé lo que dirán en el plano físico.

Sr. B. Keightley: No creo que alguien sepa o haya explicado esto adecuadamente.

Señora Blavatsky: Esos hombres de ciencia dirán que es la cosa más ignorante del mundo, pero verán que es miles de veces más probable y lógico que aceptar esas 397.000 hipótesis que sólo nacen para morir, y que no se ajustan y no cubren todo el terreno; y esto, como yo les muestro, si analizan el sistema, encontrarán que cubre todo el terreno. Este es un hecho conocido. Ahora, caballeros, pueden preguntarme lo que quieran.

Sr. B. Keightley: Tal como ha trazado las etapas de los cometas y el sol y luego los fragmentos del sol que se convierten en planetas, cuándo los planetas viven su vida y mueren, ¿es su destino final?

Señora Blavatsky: Los enterraremos y escribiremos un magnífico epitafio, y le pediremos a George Washington Childs (NOTA: George Washington (William) Childs, publicista americanos, 1829-1894. FINAL NOTA), en Filadelfia, que prepare algunos versos.

Sr. A. Keightley: Entonces, prácticamente, ¿los planetas en el sistema solar son mucho más antiguos que el propio sol?

Sr. Kingsland: Es lo contrario.

Señora Blavatsky: El sol es mucho mayor, porque el sol ya es el sol. Cuando se rompa simplemente van y juntan los fragmentos.

Sr. A. Keightley: Yo le entendí que los planetas en este sistema particular son fragmentos de soles que han existido previamente.

Señora Blavatsky: Han sido soles; han sido fragmentados, y cada fragmento de ese sol destrozado se ha convertido en un planeta.

Sr. Kingsland: Ese sol puede haber pertenecido a cualquier otro sistema lejano.

Señora Blavatsky: Hay millones y millones de sistemas. ¿De qué sirve hablar de este pequeño horizonte?

Sr. Kingsland: ¿Dice que esta tierra de la que está compuesta viene originalmente de la Vía Láctea?

Señora Blavatsky: Pero saben lo que es esto: estaba el foco, que era material preparado, y estaba en la Vía Láctea; y cuando desecha sus principios, viene y anima, por así decir, una de esas cosas del material listo.

Sr. A. Keightley: Y estos son los resultados de construir en los centros imperecederos.

Señora Blavatsky: Sí, en los centros Laya.

Sr. Kingsland: Entonces, tal como suponemos los astrónomos, ¿esta Vía Láctea está tan lejos de los límites del sistema solar, o esto es sólo una apariencia? Los astrónomos suponen

que la Vía Láctea está más allá de la distancia de las estrellas más lejanas que podamos ver; ¿ese es el caso, o es una apariencia engañosa?

Señora Blavatsky: Mi idea es que esto es una apariencia engañosa; es muy falsa, porque lo que vemos, sólo se debe a que está a una distancia que vemos, pero existe en todas partes, en la atmósfera. No es que haya algo en particular a tal y tal distancia, a tantas millas de distancia; eso es una incoherencia total, porque está en todas partes, aunque sólo la vemos a cierta distancia.

Sr. Kingsland: Si toma solamente una sección de un pie, no se ve.

Señora Blavatsky: Precisamente esto. Pasa lo mismo con todo. Esto es lo que llamamos la sustancia preparada del mundo, que está lista para el uso, que ha sido diferenciado y re-diferenciado, y que se le ha hecho todo. Y lo otro es simplemente lo diferente. Y el espacio que está entre este espacio inter-Vía Láctea no es nada más que material listo.

Sr. Kingsland: ¿Puede decirnos porqué deben aparecer más o menos en la forma de anillos, en vez de redondos con la misma densidad?

Señora Blavatsky: Supongo que debe haber alguna razón. Debe tomar alguna figura y espacio geométrico. Saben, esta es la razón por la que, con Pitágoras, la geometría primero era una ciencia sagrada que debía ser estudiada y conocida antes de que uno pudiera entrar en la escuela pitagórica; debían estudiar geometría y música, primero que nada. Ahora ellos preguntan, ¿por qué música? Porque a partir de los sonidos, se entienden las correspondencias. Vayan y lean la ciencia sagrada y encontrarán que ellos debían saber, entre otras cosas, matemáticas, geometría y música. Ellos debían conocer todo esto.

Sr. Kingsland: Queremos algo más sobre los meteoros.

Señora Blavatsky: Ellos me preguntan como si fuera una prima de los meteoros, o la suegra, o algo así.

Sr. Kingsland: Yo pensé que tenía algo más en sus notas.

Señora Blavatsky: No quiero ninguna nota; sé lo que van a decir las notas. Son sólo unos pocos «pensamientos felices» que registro allí.

Sr. Kingsland: Quiero saber cuál es la explicación oculta de los meteoros.

Señora Blavatsky: ¿Por qué? ¿No lo expliqué suficientemente? ¿Quién está insatisfecho?

Sr. B. Keightley: ¿Es que los meteoros son esos fragmentos que fluyen a través del espacio, o qué son?

Señora Blavatsky: En mi humilde opinión, no hago mucha distinción entre un cometa y un meteorito. Un meteorito es un cometa muerto, o algo parecido.

Sr. Kingsland: ¿Tenemos razón al suponer que los meteoros obtienen su incandescencia

al entrar en contacto con nuestra atmósfera?

Sr. B. Keightley: Bien, hay una cosa: los meteoros no tienen cola.

Señora Blavatsky: Ellos son cadáveres.

Sr. Kingsland: ¿Qué es lo que los hace incandescentes?

Señora Blavatsky: Supongo que es la naturaleza de la bestia.

Sr. B. Keightley: Sólo los vemos cuando se acercan a la tierra.

Señora Blavatsky: Dígame por qué los cometas son lo más descarado que uno pueda encontrar. Ellos siempre se ríen del sol y lo desairan; ellos menean sus colas contra del sol desafiando la gravedad, y el pobre sol se detiene y mira asombrado y no lo puede evitar. Díganme ustedes, caballeros físicos y hombres de ciencia.

Sr. B. Keightley: Quizás es un tono de desprecio.

Señora Blavatsky: Ellos penetrarán de la manera más terrible, e irán a su sala y habitación y saldrán por la cocina y luego irán y moverán su cola desafiando la gravedad. Y los hombres de ciencia vendrán y dirán: «¡La gravedad! No puede ser; es una ley inmutable». ¿Es así? Me alegra escucharlo.

Sr. B. Keightley: ¿Cuál es la explicación de este extremadamente frívolo comportamiento?

Señora Blavatsky: Relaciónese y pregúntele. No tengo derecho a contar sus secretos. Sólo señala que ahí no hay gravedad, no hay atracción ni repulsión.

Sr. A. Keightley: ¿Por qué es repelida?

Señora Blavatsky: Porque el sol no congenia con la cola. Tiene suficiente de su propia electricidad y su propio calor magnético y no quiere echar a perder su complexión.

Sr. A. Keightley: Usted habla en *La Doctrina Secreta* del planeta misterioso en conexión con la luna. ¿La luna actúa en el planeta como una especie de velo, como el sol?

Señora Blavatsky: Creo que hay algo –no detrás de la luna, porque la luna no es tan inamovible como el sol, el sol siempre está en el mismo lugar– pero la luna no tiene algo eléctrico. La luna sólo tiene poder magnético sobre la tierra.

Sr. A. Keightley: Pensé que podría haber alguna analogía.

Sr. B. Keightley: La luna tiene su propia órbita independiente; no cubre ningún punto en el espacio, de forma constante.

Señora Blavatsky: Hay algunos planetas, (no sé cuáles) a los que no se les presta mucha atención, porque aún no es su momento de aparecer. Pueden aparecer.

Sr. Kingsland: ¿Entre Mercurio y el sol?

Señora Blavatsky: Oh, seguramente es el planeta entre Mercurio y el sol. Fue el comienzo de la cuarta raza y luego desapareció. Igual que, si toman las Pléyades, se pudieron ver muy bien una vez, y ahora ya no se ven. Apenas se pueden ver en los telescopios, pero eran muy brillantes y muy importantes, la nodriza de [].

Sr. Gardner: Esas eran las siete Pléyades.

Señora Blavatsky: Dicen que es porque se casó antes de tiempo y tenía vergüenza de mostrarse. Se dice en la mitología griega que ella hizo una mala alianza; ella era una especie de Princesa Luisa, y se casó con uno de sus súbditos (NOTA: Una referencia al casamiento de Luisa, 1848-1939, cuarta niña y sexta hija de la Reina Victoria, con John Douglas Sutherland Campbell, Marqués de Lome, en 1871, considerado por debajo de su rango. FINAL NOTA). Pero estas Pléyades son las constelaciones más ocultas que existen.

Sr. Gardner: ¿Más que Mercurio?

Señora Blavatsky: Oh, más. Están conectadas con casi toda la aristocracia. Ellas son muy ocultas, porque están conectados también con todos los Rishis; ellas tienen un intercambio de pensamiento con los Rishis.

Sr. Hall: «La dulce influencia de las Pléyades».

Señora Blavatsky: Si leen esas alegorías de los hindúes en los libros astronómicos, verán que tenían secretos y conocimiento que, realmente, los modernos ni pueden pensar en aproximarse.

Sr. Gardner: ¿A qué libros antiguos se refiere?

Sr. Kingsland: Los Purânas.

Señora Blavatsky: Incluso los Purânas. Pero lee los antiguos libros astronómicos.

Sr. A. Keightley: Entonces, lentamente los planetas siguen girando sobre sí mismos, es la revolución del sol.

Señora Blavatsky: Ahora, ¡hay una cosa! Lo más extraordinario es cómo sabían esto. Vean lo que dice Bailly sobre esto (NOTA: Jean Sylvain Bailly, astrónoma francés, 1736-1793, cuyo *Tratado de astronomía indiana y oriental*, 1787, es citado en *La Doctrina Secreta*. FINAL NOTA). No hay un sólo segundo de diferencia si es así, como lo dieron los Hindúes, porque es matemáticamente correcto; lo han observado y dicho que tal y tal constelaciones estaba en conjunción, y así sucesivamente.

Sr. Hall: ¿Por qué solo vemos un lado de la luna?

Señora Blavatsky: Porque no quiere mostrar el otro; porque quizás no se ha peinado el cabello. Yo sólo puedo decirles lo que he aprendido, no puedo inventar.

Sr. A. Keightley: Usted no nos dice todo lo que sabe.

Señora Blavatsky: No veo porqué lo debía hacer. No tendríamos nada para el próximo jueves.

Sr. Gardner: Usted estaba diciendo algo sobre los Rishis de la Osa Mayor.

Señora Blavatsky: Las siete estrellas, y están casadas. Los Rishis son los maridos de las Pléyades.

Sr. Gardner: Pero ¿cuál fue el que hizo la alianza por interés? (Fuertes risas)

Señora Blavatsky: La que se esconde.

Sr. A. Keightley: ¡Gardner, no debes comentar lo escándalos celestiales!

Señora Blavatsky: ¿Fue Electra? [Añadido al texto: Pregunta. ¿Por qué esto no debe ser Merope?] (NOTA: Tanto Electra como Merope están entre las siete hermanas conocidas como las Pléyades. FINAL NOTA).

Sr. Gardner: ¿Es él?

Señora Blavatsky: ¡Era ella! ¡Qué infiel! Bien, yo pienso que ustedes, damas y caballeros, pueden hablar ahora, y yo responderé sus preguntas.

(La sesión se cierra aquí).

XII

La Sociedad Teosófica.

Reunión en la Logia Blavatsky.

17 Lansdowne Road, Holland Park, W.

Jueves, 28 de marzo, 1889.

El Sr. Kingsland en la Presidencia.

Sr. A. Keightley: En la página 101, línea 18, se dice que el sol es solamente el hermano mayor de los planetas, pero en la página 103 se dice que los planetas fueron todos cometas y soles en su origen y, por lo tanto, parecerían ser más viejos que el sol. ¿Entonces cuál es el verdadero significado de estos enunciados?

Señora Blavatsky: En lo que respecta a nuestro sistema planetario, el sol es el miembro más antiguo. Su lugar fue fijado –como se ve por el lenguaje de las estancias– en un periodo muy temprano del Manvantara, pero los planetas alcanzaron sus lugares en un periodo muy posterior. Estos planetas destronaron soles, cometas, etc. Cada uno de ellos fue, al mismo tiempo, la estrella central; el sol en su propio sistema, pero de un orden inferior a este, y en un Manvantara anterior. De igual manera, nuestro sol se convertirá en un planeta en otro Manvantara, y en otro sistema superior al nuestro. Primero se romperá en innumerables fragmentos, que formarán cometas y meteoros; estos se esparcirán por el espacio para finalmente ser inducidos juntos por las afinidades Foháticas. Bien, ¿alguna pregunta?

Sr. Kingsland: ¿Entonces qué le ocurre a los planetas en la cadena planetaria? ¿Son absorbidos por el sol?

Señora Blavatsky: No, no lo son.

Sr. A. Keightley: Entonces ¿qué pasará con la base física de esos planetas?

Señora Blavatsky: ¿A qué se refiere con «Ellos se absorberán en el Sol»? Ellos no son expulsados del sol. El ocultismo enseña que esto no ocurre. La teoría moderna de la ciencia dice que los planetas son expelidos por el sol. Ellos nunca fueron expulsados –y luego serán absorbidos de nuevo en el sol. Ellos serán desintegrados en el Manvantara. Ellos se dispersarán en fragmentos e irán a una vida superior, a un sistema superior.

Sr. A. Keightley: ¿Se desintegrarán los cuerpos sólidos de los planetas de nuestro sistema en pequeños fragmentos?

Señora Blavatsky: Igual que en la tierra. Desde luego, así será.

Sr. B. Keightley: Usted ha dicho en algún lado, al hablar de la luna, que los otros planetas también tienen satélites, semejantes a lo que es la luna para la tierra, pero que han desaparecido o se han dispersado completamente.

Señora Blavatsky: Algunos de ellos en el plano secundario. Les he dicho muchas veces que habían siete planetas sagrados en el ocultismo, y que estos siete planetas sagrados no tienen nada que ver con nosotros. Hay siete, dos o tres de los cuales no son conocidos aún, y supongo que nunca serán conocidos, porque dos de ellos nunca aparecerán; ellos han desaparecido desde aquella época. Les dije que el sol no era un planeta porque es una estrella central. Nuestra tierra no lo es, porque estamos viviendo en ella. Es un planeta para otros, pero no para nosotros; pero era la estrella que es vista entre Mercurio y el sol. No sé si esto es lo que los astrónomos han visto.

Sr. B. Keightley: Pero cuando la luna finalmente desaparece, por así decirlo, desintegrada violentamente según las ideas de la ciencia moderna, pero más bien desapareciendo lentamente, sigue la analogía del cuerpo humano.

Señora Blavatsky: Si el Pralaya no lo atrapa; pero si el Pralaya aparece, entonces será su fin.

Sr. A. Keightley: Es igual que si tuviese una carga de dinamita dentro y todo explotara en fragmentos.

Señora Blavatsky: Todo va al espacio, y allí está todo el material que compone a un mundo –no el mundo, la tierra, sino el sistema planetario. Todo esto, desde luego, irá nuevamente al caos comenzando a errar en el espacio hasta que se reforma en otro Manvantara, en un mundo superior, e incluso el propio sol no será más que un planeta en algún mundo superior.

Sr. Kingsland: Pero no necesariamente sus partes integrales como ahora. Entonces ¿qué tan cercana es la expresión del *Buddhismo Esotérico*, que las partículas de materia gradualmente pierden su fuerza de cohesión?

Señora Blavatsky: Supongo que está hablando de los Pralayas temporales.

Sr. Kingsland: Así como nosotros tenemos una marea que se convierte en un terremoto, porque las partículas pierden su fuerza de cohesión y se desintegran de esta forma.

Señora Blavatsky: No lo recuerdo. Quiero decir que no creo que se refiera al Pralaya.

Sr. Kingsland: ¿De qué manera la materia es abandonada al espacio?

Señora Blavatsky: Se dispersa, supongo.

Sr. Kingsland: ¿Por haber perdido su fuerza de cohesión?

Sr. B. Keightley: Eso, claro, se debe a la violenta explosión, por así decir, que desintegra al sol al final del Manvantara solar. Es un proceso diferente. ¿Es así, H.P.B.?

Señora Blavatsky: Supongo que sí. Ahora la siguiente.

Sr. A. Keightley: ¿Podría también agregar la explicación de lo que dice en la *D.S.* respecto

al comportamiento de los cometas hacia el sol?

Señora Blavatsky: Bien, el comportamiento de los cometas hacia el sol se debe a la diferencia de densidad de la cabeza y la cola. Si la ciencia no insistiera tan dogmáticamente en sus pretendidas leyes de gravitación, aceptaría nuestra explicación, que satisface toda condición. Es decir, que nosotros no creemos en la ley de gravitación como es, sino en la atracción y repulsión. Y si alguna vez se aceptara, entonces descubriríamos que no deja ningún vacío y que explica muchas cosas que no pueden explicarse ahora sobre la hipótesis de la ciencia. Postulen en vez de la gravitación las fuerzas gemelas de atracción y repulsión, y muchos fenómenos serán explicados. En este caso, el sol ejerce una influencia de atracción mucho más poderosa sobre la cabeza del cometa, que es bastante sólido, que lo que hace sobre la cola del cometa, que, aunque es enorme en tamaño es un fenómeno de visión, no de nuestra percepción. En consecuencia, es correcto decir que aquello que está más atraído siempre estará más cerca del sol. Ustedes saben de lo que hablamos, que los cometas actúan más descaradamente hacia el sol, y que en vez de seguir la ley de gravedad, ellos vuelven su cola y se van haciéndole muecas al sol.

Sr. Kingsland: Y de hecho sacuden sus colas en la cara del sol.

Sr. A. Keightley: Ellos casi lo miran desconcertados.

Señora Blavatsky: Del mismo modo que un hombre que camine con sus pies sobre el agua se ahogaría- sus piernas, que necesariamente son las más pesadas, se mantendrían a flote por las cámaras. Además está el hecho de que la cola del cometa está tan atenuada, correspondiendo al alma o espíritu del gas, que se aproxima en condición al sol. Por lo tanto también hay una fuerza repulsiva que se ejerce sobre la cola del cometa debido a las pequeñas polaridades. Ahora entienden lo que quiero decir con esto. No sé lo que los hombres de ciencia dicen sobre la cola de los cometas. Yo sé que no es materia, y que no puede ser llamada materia. No es materia que cae bajo las facultades perceptivas de los hombres de ciencia aquí; no podrían, si tuvieran un poco de ellas, hacer algo con ellas. Es totalmente imposible. Es el espíritu o el alma de los gases, si puedo usar esa expresión. Ciertamente es horriblemente acientífico, y todos aquellos que han sido educados reverenciando la ciencia, desde luego, se sentirán muy ofendidos. Muchos lo estarán; pero yo no enseño lo que se me ocurre. Yo simplemente enseño lo que enseña la ciencia oculta. Queda ahora probar quien tiene razón, la sabiduría antigua o la sabiduría moderna. Es un duelo entre las dos.

Sr. B. Keightley: Un representante bastante audaz de la sabiduría moderna sugirió la idea de que la cola del cometa no es materia, sino que es una ilusión óptica, producida de alguna manera (que no intentó explicar) por una acción eléctrica del núcleo sólido del cometa-

Señora Blavatsky: Quien quiera que sea, él es un hombre muy sabio, porque es casi lo que nosotros decimos. Es un fenómeno de visión.

Sr. B. Keightley: Con respecto a la materia a través de la cual la cabeza del cometa estaba viajando, y su dirección, dependía de otra cosa que no recuerdo exactamente.

Señora Blavatsky: No es totalmente así, porque hay algo; pero no es materia.

Sr. B. Keightley: Pero entonces esto es así. La dificultad de la explicación está en esto: suponiendo la eterialidad, y luego que la materia de la cola del cometa sea la velocidad con la que viaja cuando, por ejemplo, se acerca al sol- y la cola se está alejando del sol- el cuerpo de la cabeza del cometa alcanza un punto allí, y la cola debe moverse con una enorme velocidad, algo demasiado para ser expresado en números.

Sr. Kingsland: Como un rayo de luz relampagueando alrededor de sus ojos.

Sr. B. Keightley: Como si destellara un rayo de luz a través de un espejo.

Señora Blavatsky: No a la velocidad o las vibraciones del rayo violeta del que hablamos el otro día.

Sr. B. Keightley: Estas son nuestras vibraciones en una verdadera transferencia de materia.

Señora Blavatsky: ¿Cómo se manifiesta este movimiento- el movimiento eterno, la inhalación y la exhalación que nunca comenzará y nunca terminará? Esas vibraciones ciertamente son una de las causas de esa manifestación del movimiento en sus varias fases.

Sr. --: ¿Cómo podemos tomar a la cola del cometa como visible, si no consiste de materia?

Señora Blavatsky: ¿Qué diría si se le mostrara un tipo de cosa- cómo explicaría las cosas que muestran los astrónomos- una sombra? No es tangible y sin embargo la ve; es un reflejo.

Sr. B. Keightley: ¿Cómo ve la imagen de la luna y las estrellas?

Señora Blavatsky: Hay una cosa que el ocultismo enseña y es esto; que no hay un sólo cuerpo en esta parte del universo que sea o que pueda ser percibida por la astronomía por los más potentes telescopios, que no sea un reflejo. No hay ni un sólo planeta que ellos vean, realmente, como planeta. Es simplemente un reflejo, ni tampoco se ve el sol. Es simplemente el reflejo y la pantalla, un velo puesto sobre él; y es igual con los planetas. Ellos pueden ir y especular hasta el Día del Juicio y decir que ven canales y que ven montañas y ríos y toda clase de cosas, pero todo esto son ilusiones ópticas, nada más; solamente reflejos, porque los verdaderos no se ven.

Sr. Kingsland: Pero para tener un reflejo se debe tener algo que se refleje de él, y esto, en cada caso, debe ser materia.

Señora Blavatsky: Desde luego. Todo es materia.

Sr. Kingsland: ¿Entonces la cola del cometa es materia en ese sentido?

Señora Blavatsky: No, porque la cola del cometa es más bien un reflejo sobre él. Tiene un gran tamaño pero esto es más bien una ilusión óptica, más que otra cosa.

Sr. Kingsland: ¿Qué no es auto luminoso?

Señora Blavatsky: No lo es.

Sr. A. Keightley: ¿Cuál es la relación entre la cola del cometa y el núcleo?

Señora Blavatsky: Oh, no me pregunten esto. No soy un hombre de ciencia, y no podría venir y decirles esto. Yo no puedo ir e inventar. Ustedes hombres sabios del Occidente deben decirme lo que es. Y una vez que me digan la causa, procederé y les diré un poco más. Supongo que los astrónomos deben saber más.

Sr. A. Keightley: Yo no veo esto.

Señora Blavatsky: Entonces no estoy avergonzada de decir que no sé. Me alegra que confiesen que no saben. Sin embargo, hay algunas cosas que ellos dicen que no saben.

Sr. Atkinson: ¿No será la relación más como la de un barco viajando por el agua, dejando un lastro luminoso detrás sí?

Señora Blavatsky: Esa es una muy buena sugerencia. Deja un rastro luminoso porque la fricción lo produce. Esta es una muy buena sugerencia.

Sr. Kingsland: ¿Entonces la cola del cometa no siempre corresponde con su órbita?

Sr. B. Keightley: Esto me ha traído a la mente la sugerencia de la que estaba hablando antes, que la apariencia luminosa causada por la atracción en el otro se debe a cierta peculiaridad en la acción del sol sobre las olas, sobre las vibraciones así producidas. Están tan afectadas por el sol que nos parecen una extensión de la línea que une el núcleo del cometa a cada momento. Pero no se la explicación detallada de esto.

Sr. Atkinson: La cabeza del cometa, el núcleo del cometa, actúa simplemente como una lente; y donde la cola está curvada es simplemente debido a la refracción a través del núcleo.

Sr. B. Keightley: Reflejado a través del núcleo y formando una larga cola; realmente refractada de las partículas de fuego de la materia.

Sr. Atkinson: Alrededor de la substancia del sol.

Sr. A. Keightley: Estancia 5, sloka 1. «Los Remolinos Ígneos.» Pregunta 2. En la página 107, el «Viento ígneo» se enuncia que es el polvo cósmico, etc., y en este sentido uno podría entender que es la nebulosa- ¿es esto correcto?

Señora Blavatsky: El polvo Cósmico y la nebulosa son lo mismo. Decimos que la razón por la que parecen haber agregados, que nosotros llamamos nebulosas, es que en esas regiones la fuerza de afinidad está trabajando en la formación de los futuros soles, planetas y mundos. Lo que ustedes llaman nebulosa no sólo está en la región conocida como la Vía Láctea, sino que está en todas partes. ¿No les dije la última vez que estaba en esta habitación y en todas partes? Hay polvo alrededor aquí en las calles de Londres tanto como más allá de la estrella más distante y visible. Es materia universal, llamada substancia mundial por algunos astrónomos. Para ilustrar lo que quiero decir con ejemplos físicos; no solemos ver

el polvo en el aire de una habitación, pero supongan que el piso es barrido para hacer que se incremente la cantidad de polvo suspendido en el aire; veremos que en seguida se hace visible, se forman nubes de acuerdo a las corrientes de aire, etcétera. Ahora pasen un rayo de sol en un cuarto oscuro a través de una persiana, y en seguida todo el cuarto estará vivo con movimientos del polvo. Exactamente de la misma manera que se mueve el polvo, y es recolectado por las corrientes de aire en la habitación, por lo que es el polvo cósmico el que se mueve y es colectado por las corrientes Foháticas de afinidad y atracción en el espacio superior, hasta que se nos aparece a la distancia como la nebulosa con la que la ciencia está familiarizada. En verdad estos cálculos son descritos como el remolino de viento ígneo, y no sé por qué ustedes quieren objetar el nombre. Es el nombre que se ajusta mejor: «remolino ígneo.»

Sr. Kingsland: La razón por la que se hizo la pregunta es que Fohat luego es llamado el «remolino ígneo.»

Señora Blavatsky: Sí señor, y así es explicado aquí. Fohat puede ser llamado como quieran.

Sr. B. Keightley: Hay un punto que puedes preguntar aquí, Kingsland, sobre el polvo cósmico cuando pasa por el proceso de colección y es auto-luminoso, o cómo es el polvo que estás comparando, en virtud de la luz.

Señora Blavatsky: Por virtud de sus respectivas Mayas y nada más. Porque no hay nada más que el sol. Todo luz prestada, y es por virtud de la ilusión óptica y Maya.

Sr. B. Keightley: Pensé que ese era el caso, porque ha sido posible fotografiar las nebulosas. Por lo tanto, si este es el caso, debe ser visibles a través de la luz reflejada, no por la luz negra.

Sr. A. Keightley: En la página 108, a Fohat se le llama el «remolino ígneo» (tal como es mencionado en el sloka anterior), y es referido como el vehículo de los Siete Primordiales. ¿En qué sentido Fohat es idéntico al remolino ígneo del sloka 1?

Señora Blavatsky: Fohat es todo, él es el principio de vida, el aire vital que respiramos. Está en todos los elementos. Fohat es el símbolo de la raíz de la manifestación, y como tal necesariamente es el remolino ígneo en síntesis. En breve, Fohat es la raíz y el alma del movimiento. ¿A qué llamamos Fohat? No es una entidad. Es llamado una entidad. Fohat no es un caballero con recursos o un bello joven o algo semejante. Fohat es simplemente una fuerza en la naturaleza. Podemos usar, tal como lo hicieron los antiguos, toda clase de mitos, pero esto no es Fohat. Es cualquier cosa, en realidad. Ustedes tienen Fohat en su sangre, cada uno de ustedes. Fohat es el motor primordial de todo, desde el inicio del Manvantara. Esto es lo que se nos enseña.

Sr. Kingsland: Entonces Fohat es un término general, como Dhyani-Chohan.

Señora Blavatsky: No. Sin Fohat los Dhyani-Chohan no serían mucho, en ninguna parte, ya que es la fuerza cohesiva de todo; y es la fuerza vivificante y la fuerza de acción vital. ¿Podría alguien ayudarme y darme una mejor palabra?

Sr. B. Keightley: Usted lo expresa muy bien. En alguna parte de *La Doctrina Secreta*, usted dice que Fohat es, en realidad, una entidad, de la cual nuestra electricidad es la emanación.

Señora Blavatsky: ¿El universo que ve es una entidad?

Sr. A. Keightley: ¿Usted ve el universo?

Señora Blavatsky: Bien, no importa lo que vea; ¿es una entidad o no lo es? ¿Qué es una entidad, me pueden decir? Algo que sea. ¿Me podrían dar la etimología y la definición de entidad, antes de criticar?

Sr. B. Keightley: Sí. Estricta y etimológicamente, significa algo que es.

Señora Blavatsky: Bien, entonces ¿qué tienen que protestar? Si Fohat no lo es, es inútil hablar sobre él o ello o lo que sea. Y si Fohat es, yo lo llamo una entidad- ¿y por qué no lo debía hacerlo? Inventen otras palabras que yo pueda usar. Me encantaría que hubiera suficientes palabras en la lengua inglesa para expresar la cuarta o la millonésima parte de las ideas que se dan en las enseñanzas ocultas. La lengua inglesa es inadecuada. Yo no digo que haya otra mejor, porque todas están en el mismo predicamento.

Sr. B. Keightley: Es por esto que hacemos estas preguntas.

Señora Blavatsky: La lengua sánscrita es miles de veces más rica que la lengua inglesa, y aun así el sánscrito está lleno de símbolos y figuras de lenguaje. ¿Por qué? Porque las lenguas humanas no han crecido para decir aquello que está en la mente humana. La mente humana está mucho más desarrollada que el lenguaje. Me refiero al pensamiento.

Sr. Atkinson: ¿El Fohat es representado en chino por dos sílabas chinas?

Señora Blavatsky: Es parte de algo que he estado preguntando muchas veces. Fo significa brillante.

Sr. Atkinson: Conozco la raíz y el carácter de la sílaba china «Fo.» Si pudiera obtener los caracteres chinos, los podría encontrar en diccionario chino.

Señora Blavatsky: Y en el japonés, también. No creo que sea una palabra verdadera, porque muchos de ellos lo llaman Fohat.

Sr. Atkinson: Sería «Ho» en japonés. Y representará la idea de «Ho,» porque «Ho» era una [] parte del fénix. Quiero decir que es lo mismo en chino. Se convierte en «Ho» en japonés y luego se convierte en «Ho» del fénix, como parte del nombre compuesto del fénix.

Señora Blavatsky: Fohat también es una relación con los ciclos, porque la intensidad de esta fuerza vital cambia con cada ciclo.

Sr. Atkinson: Está en la cosmogonía celeste de China. Está en el comienzo celeste y la cosmogénesis.

Señora Blavatsky: Desearía que busquen en alguna parte en donde la puedan encontrar, porque la he estado buscando en India.

Sr. Atkinson: Si solo me diera el carácter chino, lo encontraría en seguida.

Señora Blavatsky: Yo tengo algo, pero no en chino.

Sr. A. Keightley: Pregunta 4. ¿Cuáles son las chispas (átomos) que Fohat junta?

Señora Blavatsky: Las partículas de la substancia Ígnea del Mundo, o polvo del que acabamos de hablar, nada más.

Sr. B. Keightley: Podría preguntar cuál es realmente el significado del epíteto «Ígneo,» si no es la idea de ser auto luminoso.

Señora Blavatsky: Oh, no sea demasiado dogmático, ya que no puedo decirles nada; yo soy una pobre vieja ignorante, no puedo decirles nada en absoluto. Yo no puedo venir e inventarles si es algo luminoso o no luminoso. No me importa, no estuve en su nacimiento, y les digo que no lo sé.

Sr. B. Keightley: Si lo explicara en algún grado- el sentido en el que se usa la palabra «ígneo»- sería útil.

Sr. Kingsland: Está puramente oculto.

Señora Blavatsky: Ígneo es ígneo porque no es agua.

Sr. B. Keightley: Exactamente, ya veo.

Señora Blavatsky: ¡Lo hace!

Sr. A. Keightley: Pregunta 5. ¿Es qué debemos considerar los átomos como conceptos puramente metafísicos, incluso en el plano material inferior?

Señora Blavatsky: Acabo de explicar este mismo punto. Ahora permítanme, por favor, recordarles lo que leí el jueves pasado, porque veo que un día leo, y al jueves siguiente lo olvidan. Esto es lo que dijimos el jueves: «Los átomos, ya sea como representantes de las Mónadas de Leibniz o los puntos matemáticos eternos e indestructibles de substancia, no pueden ser disueltos durante Pralaya ni reformados durante Manvantara. Los átomos no existen como cantidades apreciables de materia en ningún plano.» Cuando vienen aquí no son átomos, son llamados erróneamente átomos, «ellos son puntos matemáticos de una cantidad desconocida aquí, y ya sea que son o puedan ser en el séptimo plano, cada uno es y debe ser lógicamente, tal como dice Leibniz, un universo absoluto en sí mismo, que refleja otros universos. Esto quiere decir que es Mahat o la Ideación Divina,» etc., etc. Esto no tengo que leerlo nuevamente, porque se los dije la última vez.

Sr. Kingsland: Recién usted habló de los átomos que Fohat unidos como partículas de átomos de polvo cósmico.

Señora Blavatsky: Tenga paciencia y se lo explicaré aquí. Esos átomos de los que hablamos no existen, por lo menos para nosotros. Son simplemente puntos matemáticos. No hay ningún hombre de ciencia que pueda venir y decirles que vio los átomos, o que los siguió o que los olió o los tocó o cualquier otra cosa; esto es totalmente imposible. Ahora, lo que ellos llaman átomos descubrirán que no son átomos. Si alguna vez descubren algunas moléculas homogéneas o elementos, no sé en cuantos miles de años, estarán muy felices. Hasta el día de hoy no han descubierto ni una sola mota o elemento. Ellos tienen alrededor de sesenta o setenta elementos, y ¿alguna vez han encontrado moléculas que sean homogéneas? No creo que lo hayan hecho. ¿Es qué lo han hecho, Sr. Atkinson?

Sr. Atkinson: Pienso que no.

Señora Blavatsky: Muy bien, entonces; ¿para qué sirve llamarlos átomos y poner falsos nombres a las cosas, simplemente para confundir y dejar perpleja la mente? ¿Para qué llamar elementos a aquellos que no son elementos y que pueden ser divididos hasta el infinito, y sin embargo el químico no sabrá qué es? Ellos vendrán y se montarán en zancos y dirán que sabemos todo. Elementos, ¿qué son los elementos? Hay un elemento, y es el concepto más tremendo de la ciencia moderna, tal como nunca he escuchado o leído algo parecido en mis días. Ellos dogmatizan y hacen todo, parece. Yo no soy una erudita, nunca he estudiado; lo que sé es simplemente lo que he tenido que leer con respecto al libro que tenía que escribir. Pero yo digo que, en realidad, ellos dan nombres que son ridículos; que no tienen sentido. ¿Por qué debían ir y llamar elementos a eso que no existe? Y ¿por qué deben ir y arremeter contra los antiguos con respecto a los cuatro elementos, hablando de la tierra, el aire, el agua y el fuego, diciendo que todos nosotros somos tontos ignorantes cuando nuestros hombres de ciencia modernos son miles de veces más tontos? No tiene una *raison d'être* excepto su imaginación y fantasía. Ahora, ¿alguien quiere tomar la parte de los hombres de ciencia? ¡Qué silencio! Bien, pregunta 6.

Sr. A. Keightley: ¿En qué sentido la electricidad es atómica?

Señora Blavatsky: La electricidad como un efecto ciertamente debe ser atómica. Nada que exhiba energía es no-atómico, ni puede serlo. Los átomos confinados a nuestro sistema de mundos no son los que están en el espacio ni son puntos matemáticos. Estos últimos son, ciertamente, abstracciones metafísicas, y sólo pueden ser considerados en tales términos; pero lo que conocemos como átomos en este plano son gradaciones de substancia muy atenuada. Esto será fácilmente comprendido por aquellos que piensan sobre el axioma oculto que nos dice que el espíritu es materia, y la materia espíritu, y ambos son uno. Aquellos que estudian la filosofía esotérica comprenderán esto mejor que aquellos que no lo hacen. Ahora, el espíritu no se convierte de repente en un montón de materia, así como el vapor no se convierte de repente en un montón de hielo. Para usar nuevamente una ilustración: el clarividente que siempre puede distinguir, verá un efecto atómico en cualquier sentimiento energético intenso en el hombre o animal- como por ejemplo, enojo, temor, alegría, etc. Pero estas cosas son no-atómicas para nuestra percepción sensorial. Y si no lo son, ¿cómo puede la ciencia explicar, por ejemplo, los efectos producidos sobre las personas y los animales por varios pacientes de su vecindario? Si, por ejemplo, el enojo, el amor, la alegría o cualquier cosa, cualquier pasión expresa de la forma más intensa, si

no fueran atómicas, ¿cómo es que produce efectos no solamente en el hombre, sino en los animales? ¿Cómo es posible que el hombre que es muy reservado y no enseña su enojo, y esté totalmente calmado en su comportamiento y facciones, no muestre sus pasiones ni nada, y sin embargo ustedes sienten que este hombre está terriblemente herido, y que está enojado o alegre? ¿No lo sienten a través de sus ojos; y cómo es que algunas veces el enojo afecta a una persona de la forma más terrible, aunque no sea dirigido hacia esa persona? Esto parecería una pregunta muy tonta; pero les pregunto, ¿cómo puede sentirse algo que no sea una energía- atómica- es decir atómica en el sentido oculto, no en el sentido de ser molecular?

Sr. Kingsland: Tal como yo la entiendo, entonces, usted dice que es atómica como una sustancia primordial cuando comienza a diferenciarse. Entonces usted la llama atómica.

Señora Blavatsky: No, yo la llamo atómica, quizás antes, porque a lo que yo llamo atómicos es el todo en el plano inmanifestado. Serían puntos matemáticos mientras estén en el plano manifestado. Ustedes no pueden llamarlos átomos; ustedes lo llaman sustancia del mundo, o lo que quieran. Tienen una idea definida de la palabra moléculas, y por lo tanto no puedo usar esta palabra.

Sr. B. Keightley: Usted querrá decir partículas materiales.

Señora Blavatsky: Que sean partículas materiales -infinitesimales, pero tienen un tamaño.

Sr. Kingsland: Nos hemos ido totalmente de la concepción metafísica.

Señora Blavatsky: No quiero hacer eso, porque en el plano físico sus hombres de ciencia son mucho más avaros que nuestros maestros metafísicos. Ellos saben todo sobre el plano externo. Pero no sé si saben lo que subyace por debajo.

Sr. B. Keightley: Ahora, en la analogía del enojo, usted lo llama atómico; ¿es más que una vibración?

Señora Blavatsky: ¿Vibración de qué? ¿Qué es lo que hace vibrar al espíritu?

Sr. B. Keightley: A eso es a lo que quiero llegar.

Señora Blavatsky: La nada vibra. Si hay algo para vibrar, es algo.

Sr. Kingsland: Y esto debe ser atómico.

Señora Blavatsky: Desde luego. Ahora escuchen hasta el final. Otra ilustración. ¿Cómo podría haber explicado la ciencia hace veinte años el contagio de las enfermedades? Ahora han encontrado las bacterias y los bacilos, una de las formas más atenuadas de materia, pero aun así atómicas. En otros veinte años, quizás descubran el contagio de las pasiones mentales. Algunas personas la llaman magnetismo, un poder mesmérico. Hablando de un conferencista, se dice que él electrificó a su audiencia; nosotros decimos que esta electrificación es puramente atómica. El clarividente cuyos sentidos están abiertos antes que las condiciones fisiológicas, y psíquicas de su época, percibirá la punta de los átomos

procedentes del conferencista hacia la audiencia, que estará coloreada con diferentes tonalidades, según su condición interior y asumiendo diferentes tonalidades a medida que se pone en contacto con los diferentes individuos en la audiencia, de acuerdo a la condición interior y el temperamento. ¿Lo ven? Ahora, verán a un predicador que esté predicando muy intensamente sobre algo; él estará predicando algo y estará electrificando. Dicen que Spurgeon produce un efecto extraordinario en sus oyentes. Ahora, tomen el Ejército de Salvación. Cuando cientos de miles bailando y emanando toda clase de emociones y demás, ¿suponen que no es atómico? Pone a la gente loca, es infeccioso, los manipula psicológicamente, hace que pierdan todo el poder sobre ellos, y están obligados a pensar como el General Booth (NOTA: William Booth, predicador metodista inglés, 1829-1912, quien fundó el Ejército de Salvación en 1865 y se convirtió en el primer «General». FINAL NOTA), una vez que llegan a estar bajo su influencia. Y ellos darán dinero, y creerán en Jesús y en lo que quieran. Si el General Booth fuera y predicara sobre Jesus H.P. Blavatsky, todos creerían en mí, todos serían unos Blavatskyanos. Les puedo asegurar que él tiene el poder simplemente porque es un poder magnético. Ojalá fuera amiga suya. Sería una buena idea que él me predicara, y todos vendrían y creían en mí.

Sr. Kingsland: Alguien tendría que ofrecerse como voluntario para convertirse en un General Booth.

Sr.-: Entonces usted sostiene que esta energía atómica que emana del predicador tiene el mismo poder sobre todas las personas a las que predica.

Señora Blavatsky: Oh no, hay una gran diferencia, algunos no verán afectados de ninguna manera. Ahora, algunos de nosotros irían y se reirían. No podría afectarnos, porque no tenemos el temperamento de otros para ser afectados por su prédica. A los que le afectaría de manera extraordinaria, son personas especialmente sensitivas.

Sr. Kingsland: Y luego, a su vez, ellos afectarían psicológicamente a los demás.

Señora Blavatsky: Hay un inmenso psiquismo en todos lados.

Sr. B. Keightley: Se encuentra una muy buena analogía en los diapasones que varían en la nota. Si tocan una, será tomada por el todo, y finalmente se obtendrá todo un volumen de sonidos.

Sr.-: ¿Es así? Creo que no

Sr. B. Keightley: Yo creo que hay algo de eso, o ¿cómo se obtiene una reverberación?

Sr.-: Un diapason tocará su octava.

Sr. B. Keightley: Pero yo estoy suponiendo que otro diapason está en la misma nota.

Sr.-: Oh sí.

Sr. B. Keightley: Estaba pensando en la intensificación del sonido, por ejemplo como una caja de resonancia. Ponen un diapason en una caja de resonancia y el sonido se hace más

fuerte.

Sr. A. Keightley: Estancia 5, sloka 3, p. 118. Al hablar de las seis direcciones del espacio, ¿es el término direcciones usado en su sentido ordinario, o aquí refiere a una propiedad o atributo del espacio?

Señora Blavatsky: Simplemente figurativamente. Significa que el macrocosmos está dividido en la filosofía oculta, al igual que el microcosmos. Es decir, en seis principios, sintetizado por el séptimo. Y el espacio aquí no está limitado a un área en particular.

Sr. A. Keightley: Entonces el espacio se usa en su sentido metafísico más amplio.

Señora Blavatsky: En su sentido metafísico más amplio. Yo diría manifestado. Cada vez que digo espacio sin la palabra manifestado, significa en su más amplio sentido metafísico. Si quieren hablar sobre el espacio en este universo, yo diría espacio manifestado, o algo así, sólo para darle una calificación.

Sr. A. Keightley: Pregunta 8. ¿Las seis direcciones son los seis rayos del Logos?

Señora Blavatsky: Tal como lo he explicado. Igual.

Sr. A. Keightley: Pregunta 9. Sloka 4: «Fohat traza líneas espirales para unir el sexto con el séptimo.» ¿Hay algún significado especial en la palabra espiral, y la acción espiral está conectada especialmente con Fohat?

Señora Blavatsky: Sí. Ahora a fin de que la línea neutra, o punto cero como le llama el Sr. Crookes, debe hacerse que lo centrífugo y centrípeta corran en forma espiral, o de lo contrario serán completamente neutralizados. No sé cómo llamarlo de otra forma. El punto neutro puede ser destruido. Ahora, vean por favor en el capítulo, los Dioses, Mónadas y Átomos, página 550 donde es representado el Caduceo de Mercurio (NOTA: «Dioses, Átomos y Mónadas», se refiere a la página, no al título del capítulo, en el volumen 1 de *La Doctrina Secreta*- FINAL NOTA). Ahora, cualquiera que quiera saber la explicación, que lea esto. Esta espiral es representada en el Caduceo de Mercurio. Si tienen un punto central o una línea central, por ejemplo, como ese (dibujo), ésta debe ser la línea central. Tan pronto como la tocan, todo aquello que está diferenciado se vuelve indiferenciado nuevamente, y cae en el perfecto Absoluto. Luego, ciertamente, deben tener las espirales yendo en ese sentido. Una fuerza va en cierto sentido (ilustración), y es el Caduceo de Mercurio el que produce estos milagros y maravillas en las manos de []. Miren esto, y verán qué significan los poderes de curación y todo esto. Y ahora el Sr. Crookes encuentra- él habla sobre el número 8, quizás lo han leído- él habla sobre el número 8, que él ha descubierto que esas fuerzas van así y hacen la figura del 8, y la línea media es la línea central. Por lo tanto, allí estamos totalmente de acuerdo con la ciencia común, de la cual me siento muy orgullosa. Esta es la página 550 [de *La Doctrina Secreta*].

Sr. A. Keightley: ¿Entonces esto significa que por una fuerza centrífuga y centrípeta, cualquier fuerza afectada por esa fuerza se mueve en una línea espiral?

Señora Blavatsky: Creo que hay una ley que todo procede de forma espiral, nunca va en línea recta. La ciencia dice algo sobre la gravedad que va en línea directa.

Sr. B. Keightley: Este es uno de los puntos que quería preguntar.

Señora Blavatsky: Yo nunca lo creería. No puedo darle mis razones, pero yo, sabiendo de ocultismo, digo que es imposible. No hay nada en este mundo que pueda proceder en otra forma que no sea en espiral, o algo así, pero nunca en línea directa, nunca.

Sr. B. Keightley: Entonces será lo mismo con respecto a la concepción de la acción de las dos fuerzas de atracción y repulsión. No las verían actuando en línea directa, sino siempre en espiral. No me refiero a los efectos, sino a un concepto abstracto.

Señora Blavatsky: No sólo como un concepto abstracto, pero creo que lo encontrará en la ciencia física y que ellos deben actuar de una forma así. Ellos no pueden actuar en línea directa.

Sr. B. Keightley: Este es el efecto que producen.

Señora Blavatsky: Ahora miren los adornos con los que juega la electricidad. Pónganlo en una caja de resonancia. ¿Hace líneas rectas? Una línea recta es algo desconocido en las leyes de la Naturaleza. Es por esto que Pitágoras nunca admitiría la línea recta o el número 2- porque él dice que el número 2 no es una criatura que deba existir en el Universo. Nosotros conocemos el punto que no es un punto, sino el punto está en todas partes y en ninguna, porque es absoluto y universal, o es la Triada o la Trinidad.

Sr. B. Keightley: Aquí es cuando entra la idea científica. Ellos dicen que los efectos serían en forma de espirales. Yo creo que le preguntaría al Sr. Kingsland si está de acuerdo con esto. Los científicos concebirán esto como un concepto abstracto de lo centrípeto y centrífugo actuando en líneas rectas, combinando eso que produciría la acción espiral- incluso en la concepción abstracta. Yo pensaría que el ocultismo se mantendría con la idea de la espiral, como si se considerara una abstracción.

Sr. Kingsland: Eso no será concebido como línea recta, y ambas combinadas producirán la espiral.

Sr. B. Keightley: La idea abstracta es, claro, la fuerza que actúa en una línea recta.

Sr. Kingsland: Oh, ya veo. Está en ese sentido.

Sr. B. Keightley: O cualquiera de las fuerzas actuando en línea recta. Supongan que una fuerza ocupa un punto dado. Sería concebida actuando sobre otro punto situado en cualquier otra parte de la habitación junto a las líneas rectas que unen los dos puntos.

Sr. Kingsland: Esto es, para propósitos matemáticos.

Señora Blavatsky: Ya sea para esto o para otra cosa, yo no lo creo. Eso es todo.

Sr. A. Keightley: Pregunta 10. «Si Fohat es la fuerza unificadora, mientras que, al mismo tiempo está ocurriendo la diferenciación la cual es la fuerza desintegradora que está operando; o Fohat es bipolar, es decir, ¿él produce al mismo tiempo la atracción y la repulsión?»

Señora Blavatsky: Él lo hace. Me gustaría que me dijeran, como dije antes, algo no produzca esta acción bipolar. Todo en la creación es bipolar. ¿Hay alguien muy religioso en esta habitación, porque debo hablar sobre el Dios personal? ¿Quién de ustedes es muy religioso?

Sr.-: Yo lo soy.

Señora Blavatsky: Usted no lo es, nunca lo creería, esto es una negación vacía. Quiero decir que hasta su Dios personal es mostrado en un momento como infinito, y todo bondad y misericordia, el Creador y Preservador, y en otro momento alguien de enojo infinito, el destructor y el aniquilador. Todo esto es bipolar, todo esto no puede estar afuera, y si usted toma al Dios de su comprensión como un ser tan bipolar, entonces, no sé cómo puede haber alguna fuerza, o algo que no lo sea. No se puede tener una fuerza absolutamente buena o absolutamente mala, no hay algo así en la Naturaleza, por lo tanto debe ser bipolar. Si toma una pizca de algo, encontrará en ella los dos polos, el negativo y el positivo.

Sr. A. Keightley: ¿Entonces esto quiere decir que la acción de Fohat en cualquier substancia es alternativamente primero una y después la otra- primero constructivo y después destructivo?

Señora Blavatsky: Yo dije eso. Tomen a la trinidad de los hindúes. Está Brahma el Creador, Vishnu el Preservador, Siva el Destructor, y los tres son uno; y si pudieran concebir uno sin los otros dos, entonces no quedaría ningún Dios más que un disparate, bueno para nada. Eso que usted llama destrucción es simplemente renovación, es simplemente esto. Bien, ya se lo he explicado muchas veces: no existe la muerte, es simplemente transformación. Ahora, si siembran una semilla, como San Pablo dice, para- se me olvida lo que dijo.

Sr. B. Keightley: «Para que la semilla produzca fruto debe caer en la tierra y morir.»

Señora Blavatsky: Sí, esto es totalmente cierto. Es decir, debe ser transformado. No morirá, porque no hay nada que sea destruible, porque simplemente se convierte en algo más. Esto incluso la ciencia lo ha descubierto hace unos 20 o 30 años, es la conservación de la energía, y esto es la mayor verdad y lo mejor que han descubierto; realmente, la verdad más grande que descubrirán, porque esta es la ley en la que todo está basado. Todo el ocultismo dice que nada se pierde y todo se transforma. Ellos la encontraron hace unos 20 o 30 años. Les aconsejo que tomen los libros que existían hace 4 o 500 años, y allí se probará la conservación de la energía. Porque lo dice claramente. Vean la *Anugítá*, donde se dice que nada se pierde, que Vishnu se transforma a sí mismo y se convierte [] en la humanidad, pero que siempre se convertirá en Vishnu; que todo átomo se convierte en algo más, pero que aún es el único átomo, es aún lo mismo. No lo puedo repetir, porque no tengo una buena memoria, pero si ustedes leen las diferentes páginas, estoy segura que encontrarán que el concepto de conservación de la energía está perfectamente bien descrita

allí, hace 300 o 400 años. Supongamos que son 100 años antes de que apareciera la ciencia, estoy completamente segura que está probado que ellos conocían esto, y que lo conocen ahora. No me importa si fue hace varios miles de años. Hablamos sobre los manuscritos.

Sr. A. Keightley: ¿Entonces es que la idea de la Vishnu, el Preservador en esa Trinidad, da la idea de la conservación de la energía?

Señora Blavatsky: Sí. Él preserva todo, pero él no puede preservar nada sin Siva. Recuerda que Siva debe venir y transformar una cosa en otra, y él es, por así decirlo, el ayudante de Vishnu. Y cada vez que Vishnu es dejado tambaleante, como se muestra en los Puranas, ellos llaman a Siva para que le ayude. Y es Vishnu el que debe venir y ayudar a transformar una cosa en otra.

Sr. B. Keightley: Y si recuerdo bien, el Brahma siempre está apelando la ayuda de Vishnu.

Señora Blavatsky: Él no puede moverse o hacer algo sin Vishnu. Ustedes pueden decir lo que quieran, pero esto es sumamente filosófico, se los aseguro.

Sr. A. Keightley: Sloka 4, continuación. «Ellos (los Lipika) dicen: ‘Eso es bueno’ « Pregunta 11. ¿Qué significado especial trata de transmitir esta frase de los Lipikas?

Señora Blavatsky: ¿Por qué no podrían decir los Lipikas que esto es bueno, cuando el Señor Dios dice en el primer capítulo del Génesis que esto está bueno? Y si él puede decirlo, ¿por qué no pueden decirlo los Lipika?

Sr. B. Keightley: Ciertamente pueden. No hay una objeción. Esto muestra que esta frase tiene algún significado especial, o no aparecería tanto en la vieja fuente de la que usted ha tomado la estancia y la Biblia de los Judíos. Y la pregunta es ¿cuál es el significado especial?

Señora Blavatsky: En la Biblia hay tanta filosofía como cualquier otra cosa, aunque la mitad fue excluida. Si pudieran tener todo el capítulo Elohistico verían lo que esta filosofía es; pero de unos catorce, sólo subsiste uno y medio, o algo así.

Sr. B. Keightley: La pregunta es, ¿cuál es el significado?

Señora Blavatsky: Que esto es bueno. ¿Qué más significado quiere? Si fuese malo ellos no dirían una sola palabra, pero procederán a corregir sus errores y crearlos mejor.

Sr. Kingsland: Pero deberán descubrir sus errores luego.

Señora Blavatsky: Bien, Dios también encontró sus errores, porque él se arrepintió de haber creado al hombre. Incluso un Dios se arrepiente, ¿por qué no podría hacerlo un Dhyani-Chohan?

Sr. Kingsland: ¿Entonces el bien es sólo relativo?

Sr. A. Keightley: ¿Es la «Chhayaloka»-explicada aquí como el mundo umbroso de la forma primordial, o el intelectual- lo mismo que lo que es llamado en el diagrama de la

página 200 (de *La Doctrina Secreta*), el «Mundo Arquetípico»? ¿O es a lo que se llama el mundo intelectual o creador?

Señora Blavatsky: El mundo Arquetípico y el mundo intelectual; y se puede ver en la Cábala, que muestra cuatro planos. En la *Kabbalah* de Mathers (NOTA: *Kabbala Denudata: La Cábala Desvelada, contiene los siguientes libros del Zohar. 1. El libro del misterio oculto. 2. La gran asamblea sagrada. 3. La asamblea menos sagrada.* Traducido al inglés de la versión latina de Knorr von Rosenroth, y recopilado del texto hebreo y caldeo original, por S.L. MacGregor Mathers. Londres: George Redway, 1887. FINAL NOTA), se muestra. No me lo muestren. Me lo sé de memoria. El Mundo Arquetípico puede ser comparado al pensamiento del hombre que precede a la acción; esta es el tipo de Manas individual a la luz de la inteligencia universal. El artista concibe su idea primero que nada, antes de comenzar a trabajar, pero antes de que pueda pintar su imagen debe juntar y preparar sus materiales de acuerdo a los planes que tiene en su mente. Él tensa su lienzo y muele sus colores. Esto está en el mundo intelectual o creador. Luego hace un bosquejo rápido de su idea en el lienzo, y esto puede ser comparado a la presentación en el mundo substancial o afirmativo. Si siguen esto, verán a lo que me refiero. Él lo llena y la imagen queda completa. En el aspecto físico, están los cuatro planos. Igual en la naturaleza. Yo no hablo de los tres superiores, porque no pueden ser expresados en un lenguaje humano. La mente universal está encima de lo que ellos llaman la ideación Divina. Esta es algo que no puede ser expresado, pero esta ideación Divina cae, por así decir, desde el principio; y cuando digo desde el principio, me refiero a que no hay un comienzo ni un final. Y la luz de esto caerá sobre el Mundo Arquetipo en donde están los antetipos o prototipos de todo: No habría nada, ni siquiera esta vieja alfombra, si no hubiese un antetipo o prototipo. ¿Entienden mi idea?

Srta. Kenealy: Sí, yo pienso que esto está muy claro.

Sr. A. Keightley: Estancia 5, sloka 5. Pregunta 13. ¿Cuáles son las influencias procediendo de los cuatro cuadrantes del mundo? ¿Por qué hay algunas, como por ejemplo las del Este, que son dañinas para la vida?

Señora Blavatsky: Porque sí; y ya no me hagan más preguntas. Me lo han estado preguntando miles de veces. Significa que el Norte y el Este son buenos, el Oeste y el Sur son malos. El Oeste es malo porque los Egipcios y los Hindúes y todos los Caldeos y los Fenicios y todos tenían la idea de que el Diablo venía del Oeste; no sé por qué pero es el presentimiento de la civilización occidental en este siglo. El Diablo viene del Oeste en los libros sagrados egipcios, en los caldeos, en los fenicios; en todos viene del Oeste. Y todo lo que es bueno viene del Este, porque el sol es el regenerador y viene cada día a su debida hora; y el sol es nuestro creador, nuestro amigo y todo.

Sr. A. Keightley: Si se supone que la mala influencia viene del Oeste, y si se supone que el Este es bueno solamente porque el sol, que es el regenerador, aparece por allí, ¿cuál es el significado de que el sol desaparezca por el Oeste? ¿Hay alguna conexión allí? ¿Es simplemente por una ausencia de bien, o por una presencia del mal?

Señora Blavatsky: Aparece allí, de donde viene la oscuridad.

Sr. A. Keightley: Pero la oscuridad no viene del Oeste.

Señora Blavatsky: No, pero la luz desaparece por este lado, por lo tanto, supongo que lo hicieron malo. Pero deben haber tenido otras influencias ocultas. No hay ningún país que no haya abominado al Oeste, ¡así que todos deben estar muy orgullosos de esto!

Sr. B. Keightley: Sí, las islas de los bendecidos siempre se suponía que estaban en Occidente.

Señora Blavatsky: Geográficamente. Pero en realidad es algo muy diferente. Así como se habla del viento del este en Londres, y él me pregunta cómo es que el viento del este sea el viento más pernicioso, y todo lo bueno viene del Este. Yo digo que es geográfico. Puede que así sea en su pequeña isla, pero no lo es en el espacio universal.

Sr. A. Keightley: Entonces, ¿cuál es el significado de esto en el espacio?

Señora Blavatsky: En el espacio no hay Este, Oeste, Norte, o Sur, si toman el espacio infinito; pero si toman un espacio limitado, la naturaleza ha ordenado que todo lo malo venga del Oeste.

Sr. A. Keightley: Tomando el sistema solar. ¿Cuál es el significado de esto?

Señora Blavatsky: No lo sé.

Sr. A. Keightley: ¿Entonces qué son los cuatro rincones?

Señora Blavatsky: Es una tontería, porque no hay rincones en algo que es esférico.

Sr. B. Keightley: Me temo, Arch, que tu interrogatorio no logrará mucho.

Señora Blavatsky: No le temo al interrogatorio, para decirles la verdad.

Sr. A. Keightley: ¿Cuál es el significado de la mala influencia que viene del Oeste?

Señora Blavatsky: Porque las malas influencias son enfermedades, y parece como si el Diablo viviera allí.

Sr. Keightley: ¿Por qué deben ser malos el Oeste y el Sur?

Señora Blavatsky: Del Polo Sur viene toda la maldad del mundo; es por eso que no se permite ir al Polo Sur, es malo. Al Polo Norte no se puede ir porque es la tierra de los dioses. Si fueran allí serían profanados. Hablando seriamente, hay algún magnetismo, algo magnético que viene del Sur y del Occidente, que es un magnetismo muy malo, el magnetismo de las emanaciones de la tierra. Depende de la tierra. Ahora, hablemos de la tierra. ¿Por qué los hindúes les dicen que duerman de cierta manera, con sus cabezas y demás para que el magnetismo les atravesara de cierta dirección? He leído a varios hombres de ciencia que dicen que esta no es una idea tonta. Existe el magnetismo terrestre. Cuando se calcule de dónde proviene, entonces se verá que hay cierta filosofía en la forma de las

malas influencias que procede del Occidente y las buenas del Oriente.

Sr. A. Keightley: Pero suponiendo, por ejemplo, que usted coloca su cuerpo en la corriente directa del magnetismo, que se supone procede del polo magnético en el Norte. Esto no está en el verdadero eje de la tierra.

Señora Blavatsky: Yo nunca dije que fuera así. ¿Qué es lo que quiere saber? ¿Hacia dónde se dirige?

Sr. A. Keightley: Quería averiguar de dónde vienen esas malas influencias magnéticas, con relación a la tierra.

Señora Blavatsky: Cuando sea viejo sabrá más; no necesitará venir y llenar su joven cerebro con esto, porque no lo podría retener, y se convertirá en una coladera atravesada.

Sr. Atkinson: ¿Es el Norte magnético, o el Norte geográfico?

Señora Blavatsky: No, el magnético.

Sr. Atkinson: Porque son opuestos al otro.

Señora Blavatsky: Les digo más. Acabo de tener el honor de decirles que no creemos en nada que vaya en línea recta. Ahora, si juntan $2 + 2$, verán a lo que me refiero; esto no va en línea recta. Por lo tanto, pueden decir lo que quieran pero, a menos que sepan de ocultismo y todos los puntos y todo aquello que no pueden saber de dónde viene y lo que significa. Esto es simplemente el enunciado que proviene de tal lugar. No es para aquellos que no han aprendido ocultismo y que no saben que aún quedan muchos puntos en los cuales los ocultistas dividen la tierra. Y mientras no lo sepan, ¿cómo pueden saber cómo pasa, cuando va en una línea diagonal o como una espiral, y nunca en una línea recta? Por lo tanto, es extremadamente difícil responder esto; es imposible.

Sr. A. Keightley: Entonces hay una relación especial de las corrientes expresadas con las palabras Oriente y Occidente.

Señora Blavatsky: Quizás la haya, y quizás no. Esta es la clase de cosa a las que refiero cada jueves. Ellos vendrán y me examinarán y preguntarán todo lo que puedan hasta el Día del Juicio Final. No puedo decir más de lo que sé.

Sr. A. Keightley: Pero usted no dice todo lo que sabe.

Señora Blavatsky: Esto es algo diferente; usted no tiene derecho a preguntar eso.

Sr. A. Keightley: Pregunta 14. ¿Los cuatro Maharajas y los cuatro elementos tienen una aplicación terrestre, así como cósmica?

Señora Blavatsky: Excepto en el Karma, de ninguna manera. Los cuatro Maharajahs producen efectos Kármicos, ciertamente, porque allí el Lipika Mahaffija es simplemente un título que ellos tienen.

Sr. A. Keightley: ¿Entonces cuál es el significado de los cuatro elementos?

Señora Blavatsky: ¿En qué sentido?

Sr. A. Keightley: En su relación con los cuatro Maharajas.

Señora Blavatsky: No sé de lo que está hablando. No he visto la última pregunta. No entiendo lo que quiere decir.

Sr. A. Keightley: Mejor lo preguntamos en otro momento.

Señora Blavatsky: Le dije que quitara la 15.

Sr. A. Keightley: Entonces esto es todo.

Señora Blavatsky: Pienso que mi destino o mi Karma es vivir toda mi vida rodeada de puntos de interrogación. A veces tengo pesadillas, y me parece que estoy rodeada por puntos de negación.

Sr.-: También por puntos de admiración, espero.

Sr. A. Keightley: Bien, no debe convertirse en un perpetuo acertijo.

Señora Blavatsky: Yo soy una mujer muy sencilla. Yo vengo aquí y ofrezco enseñarles lo que puedo. Lo aceptan, muy bien; no puedo enseñarles más de lo que puedo.

Srta. Kenealy: Usted habla de tantas cosas que queremos saber.

Señora Blavatsky: Todos ustedes son discretos. Lamento que el Dr. Williams no esté aquí. Él hace muy buenas preguntas.

Srta. Kenealy: Pienso que es muy dura con todos nosotros.

Señora Blavatsky: En primer lugar, a veces hacen preguntas que traspasan los límites del terreno prohibido. ¿De qué sirve que les diga algo, y luego cierre la puerta en su cara? Sólo será una vejación del espíritu, y no les podré enseñar mucho. Y yo no puedo decir ciertas cosas. Les digo todo lo que me es permitido decir. Puede ser muy tonto, muy exclusivo, muy egoísta. Pueden pensar lo que quieran; yo no he hecho las reglas, nunca hice las leyes. Yo no las he recibido así que no las debo impartir. No puedo revelar lo que prometí no revelar, es imposible.

Srta. Kenealy: Usted sabe tanto, que para usted es muy simple. Suele ser muy difícil para nosotros.

Señora Blavatsky: Ven, siempre continúan preguntando cosas que realmente no puedo explicar completamente. ¿Así qué, de que sirve entregarlo por partes?

Sr. Kingsland: Tenemos una percepción borrosa de que hay algo por detrás, así que seguimos trabajando con ahínco.

Señora Blavatsky: Usted no pueden quejarse, porque tiene la explicación de muchas cosas.

Sr. Kingsland: Ahora estoy hablando generalmente, por el grupo.

Aquí terminó la sesión.-

XIII

La Sociedad Teosófica.

Reunión en la Logia Blavatsky.

17 Lansdowne Road, Holland Park, W.

Jueves, 4 de abril, 1889.

El Sr. Kingsland en la Presidencia.

Sr. A. Keightley: Estancia 5, sloka 6, Comentario. Pregunta 1: ¿Cómo crean los «Registradores del Karma» una barrera insuperable entre el Ego Personal y el Ser Impersonal?

Señora Blavatsky: Me parece que es muy fácil de entender eso para quien entienda la verdadera naturaleza de Nirvana, o incluso del Reino de los Cielos Cristiano, donde se dice que nadie se casa o es dado en matrimonio, etc.; hay que ver muy bien el significado de esto. Porque, ¿qué es rupa? ¿Qué es lo «Personal»? Siempre es algo objetivo o material, y luego ¿cómo puede atravesar el punto donde todo es amorfo y arupa? Creo que no se da en un lenguaje simbólico, sino bastante claramente. Ahora les pregunto: ¿qué es eso que va al estado de Devachán? ¿Es el espíritu, el alma-espíritu, o la mónada cargada con una consciencia e inteligencia espiritual, o son los principios inferiores del hombre personal? ¿Qué es lo que va? Saben perfectamente bien que lo «Personal» era el Kama-loka, y por lo tanto no puede ir incluido en este plano. Se dice que el Lipika está circunscripto dentro del huevo –que el aura magnética o el cosmos manifestado– el hombre, animal o cualquier objeto concreto en el universo, o aquellos objetos que tienen forma. Es una alegoría, y está enunciada en lenguaje alegórico, este anillo o círculo encantado. No existe ningún anillo así en la naturaleza, pero existe el plano de materia y espíritu y consciencia. El Ser Personal consiste en un triángulo dentro de un cuadrado, los siete principios del hombre, de los cuales sólo queda el Triángulo superior; y no puede atravesar el plano de la primitiva materia diferenciada. Cada átomo de los siete principios –incluso la refulgencia de Átma-Buddhi, ya que la refulgencia es un atributo relacionado con la absolutez– cada átomo debe permanecer fuera del portal de Nirvana. Solo la ideación divina –la consciencia, la portadora de la memoria absoluta, de cuyas personalidades se funden en el uno impersonal– pueden cruzar el umbral del punto Laya, que se encuentra en el mismo portal de la manifestación, del alma y mente humana en la que los hechos y acontecimientos, pasados, presentes y futuros, fueron fijadas durante su peregrinaje juntos. Allí permanecen, como se dice, en el principio de los tiempos, sólo que queda de los diferentes alimentos en un recipiente de cobre cuando este último es bien lavado y secado. Esta es una cita del libro. Pero si esto comienza así, ¿qué deberíamos decir que sucede con la misma alma y mente durante el gran Día? Porque, eso que queda de dicho recipiente de cobre cuando es fundido –solo la memoria. (Entienden que hay una gran diferencia entre Devachan y el Gran Día de «Estar-Con-Nosotros», o ese plano que sólo se alcanza durante el Maha-Pralaya después de terminar todo el ciclo de existencia). ¿Cómo es posible, entonces, que llegue algo personal? Somos incapaces de representarnos tal consciencia completamente amorfa y sin átomos.

Durante el éxtasis podemos imaginar algo parecido a esto. Decimos que el sujeto en este estado de Samadhi está más allá de su mundo cotidiano de límites y condiciones, y ahora todo lo ve como sin movimiento. Siendo el pasado y el futuro su presente actual, libera su espíritu de los impedimentos y cambios del cuerpo. Las partes más elevadas y más espirituales de su Manas sólo están unidas a su propia y particular mónada, que, como la mónada de Leibniz, refleja todo el universo en sí mismo. Decimos que el yogi se ha convertido en participante de la sabiduría y la omnisciencia de la mente universal; pero ¿podemos decir esto del alma cuando atraviesa el punto Laya? Si ustedes pueden, caballeros de Oxford y Cambridge; yo no puedo. Porque yo no puedo hablar el lenguaje de los dioses; y si pudiera, supongo que ustedes no me comprenderían mucho. Hay una pregunta, y en verdad no puedo comprender lo que quieren decir. ¿Quién hizo esa pregunta? ¿Qué significa –trazar la línea entre lo personal y lo impersonal? Todos ustedes deben saberlo.

Sr. Kingsland: ¿Es que el estado de Nirvana está más allá del punto Laya?

Señora Blavatsky: Desde luego; porque el punto Laya es simple, y solo para los planos de materia. Este es el punto Laya, como le decimos, que va más allá de la manifestación material.

Sr. Kingsland: ¿Usted diría que el Devachan está más allá del punto Laya?

Señora Blavatsky: Seguramente no. Devachan es una cosa, y «el Gran Día de Estar-Con-Nosotros» es otra. Porque no es simplemente un Pralaya planetario, sino un Pralaya universal.

Sr. Kingsland: Debamos llamarlo Nirvana, ¿verdad?

Señora Blavatsky: No, esto es Pari-Nirvana; *parí*, que significa Meta (NOTA: El original dice *Para-*, pero el prefijo debe ser *Pari-*. FINAL NOTA).

Sr. Kingsland: ¿Nirvana solo hay en el estado de Samadhi?

Señora Blavatsky: Es simplemente Nirvana.

Sr. Kingsland: Hay una cierta cantidad de individualidad unida a esto.

Señora Blavatsky: Hay una individualidad de espíritu y alma, Átma-Buddhi.

Sr. Kingsland: Usted dice que la parte más elevada de Manas está asimilada con la Mónada; usted no puede decir esto del Nirvana.

Señora Blavatsky: Seguro que no. Yo luego lo expliqué allí porque hay muchos lugares donde se dicen cosas que no puedo descifrar. Yo no puedo comprender cómo ustedes, que saben todo sobre los residuos en Kama-loka, no aplican lo mismo cuando hablan del «Gran Día de Estar-Con-Nosotros». No me refiero a nuestra corta, y pequeña vida aquí. Esto es algo completamente diferente. Verán, si yo tuviese algunos de los que hacen las preguntas allí cuando yo las contesto, esto será algo diferente.

Sr. A. Keightley: Aquí se dice que el sentido esotérico de la primera frase es que aquellos que han sido llamados Lipikas y los registradores, hacen una barrera infranqueable entre el ego personal y el ser impersonal.

Señora Blavatsky: Con certeza.

Sr. B. Keightley: La frase casi parece como si fuera la línea de demarcación y división entre los cuatro principios y los tres. Pienso que aquí hay una pregunta después de esto.

Señora Blavatsky: Pienso que ustedes tienen una opinión muy errada sobre los tres principios o el triángulo superior. No toman en consideración, o hacen una diferencia, cuando aplicamos los siete principios en este plano como en el hombre o en el Devachan, y los mismos siete principios después de terminar el ciclo de vida –lo que es algo totalmente diferente.

Sr. B. Keightley: No hay nada en esa estancia que nos guíe hacia esto.

Señora Blavatsky: No podía escribir más de lo que está allí.

Sr. B. Keightley: Es por esto que se hacen estas preguntas.

Señora Blavatsky: ¿No ven claramente que los Lipika, «el Gran Día de Estar-Con-Nosotros», significa cuando todo –cuando el ciclo termina? Yo estoy totalmente segura que debe haber alguna referencia a esto.

Sr. B. Keightley: Esto está claro; pero entonces ¿hay algo a lo que aún pueda llamarse un «sí personal»?

Señora Blavatsky: Les diré algo que aclarará esta dificultad. ¿Qué volumen es?

Sr. B. Keightley: El primero.

Señora Blavatsky: ¿Cómo se llama?

Sr. B. Keightley: Cosmogénesis.

Señora Blavatsky: Entonces ¿para qué me hacen hablar de la Antropogénesis? El «ser personal» es algo completamente diferente. Esto es algo que tiene una relación, pero ningún dios personal tendrá algo que ver con esto. No significa personal en el sentido de nuestra personalidad. Significa individualidad objetiva.

Sr. B. Keightley: Sí, pero esto es diferente de lo que sugeriría la frase.

Sr. A. Keightley: Pregunta 2. ¿El «ego personal» se refiere aquí al Triángulo Superior, Atma-Buddhi-Manas, o al Cuaternario inferior?

Señora Blavatsky: Aquí está. Esto sustenta todo, si nos referimos a los principios de un hombre aún vivo en la tierra; no supone a ninguno en el caso de los Lipika. Se dice (lo cito a continuación) que ellos circunscriben el triángulo, el primero; el cubo o cuaternario, el

segundo; por ende los siete contenidos en el triángulo, tres y el cuaternario o cuatro, dentro del círculo. Es bastante claro. Ningún principio puede cruzar el anillo «no-se-pasa», salvo la memoria de aquellos en la eterna ideación divina, cuya misma ideación proviene de algo manifestado que se hace el Absoluto en ese «Día de Estar-Con-Nosotros». Por lo tanto, es.

Sr. A. Keightley: Pregunta 3. ¿Por «plano manifestado de materia» se refiere a los cuatro planos inferiores del diagrama en la página 200, es decir los 44 planos de los globos de nuestra cadena, o solo a los cuatro inferiores de nuestra tierra?

Señora Blavatsky: Me refiero a lo que he dicho. Nada manifestado o con forma o nombre o número puede atravesar el anillo que divide lo inmutable y lo manifestado de lo siempre-presente e inmutable. Ahora, pongan esto en sus sabias cabezas, mis queridos hijos. Hay una diferencia entre lo inmutable y lo manifestado, y lo siempre-presente y lo inmutable; y ustedes no pueden cruzar esta línea y no pueden —es imposible— pasar al otro nada que esté dentro de este dominio, al más allá. Es imposible, al menos en nuestra filosofía. No sé cómo es en sus concepciones, pero en nuestra filosofía, es imposible. ¿Dónde se ubica nuestro miserable átomo de suciedad, que el engrimiento chismoso llama nuestra tierra, una vez que se refiere al Pralaya y el destructor universal y la desaparición del universo completo— tanto el ideal como el físico? ¿Cómo puedo hablar de la tierra al mismo tiempo que la absolutez? ¿No se habla de los elementos abstractos en la página 130 (miren, por favor) que incluso ellos, cuando vuelven a su elemento primordial, no puede cruzar más allá del Laya o punto cero? ¿No está muy claro? Entonces, ¿por qué me torturan? Hay siete significados para cada símbolo. Astronómicamente, el anillo «No-se-Pasa» significa una cosa, y metafísicamente, otra distinta.

Sr. A. Keightley: Usted dice aquí —cita del *Catecismo Visishtaidvaita* (NOTA: *Un Catecismo de la Filosofía Visishtaidvaita de Sri Ramaujacharya*, compilado por N. Bhashyacharya y S.E. Gopalacharlu, Madras: La Sociedad Teosófica, 1888. FINAL NOTA) (lee de *La Doctrina Secreta*, página 132). Pregunta 4. ¿Podría explicar el significado esotérico de la frase: «Entonces atraviesa un punto oscuro en el Sol»?

Señora Blavatsky: Ahora, ¿saben qué es un Visishtadvaita? Ellos creen en un dios, en un Dios personal, y son dualistas. Ellos son Vedantines, pero no tienen derecho al nombre de Vedantines. Hay tres sectas entre los Vedantines: los dualistas Dvaita, los Visishtadvaita, que son más que dualistas, y los Advaita, que son humanitarios, por así decir, que creen solo en una ciencia. Por lo tanto, les respondo a esto que sería mejor que le preguntaran a [], porque yo no entiendo lo que significa. El «punto oscuro en el Sol» debe estar a la par con el Ángel que se encuentra en el Sol. Nunca podría entender lo que significa. Me tomé la molestia de escribirle al propio Pandit (NOTA: N. Bhashyacharya, Director de la Biblioteca Adyar de la Sociedad Teosófica, quien murió en Diciembre 1889. FINAL NOTA), y comisioné a Harte para que le preguntara lo que significa, y él no me lo pudo decir; ¿así qué, que puedo decir?

Sr. B. Keightley: Entonces no puede culparnos por hacer esta pregunta.

Señora Blavatsky: No puedo hacerlo. Tengo una vaga idea, porque para ellos el sol es ese Parabrahman; ellos no saben nada más; y yo pienso que se refiere al corazón del sol.

Sr. A. Keightley: ¿Se corresponde de alguna manera con el punto en el círculo?

Señora Blavatsky: Yo cito esto simplemente para mostrar los diferentes sistemas en el Hinduismo. No los culpo a ustedes. Yo simplemente cito para mostrar lo que dice. Ahora viene una muy bella pregunta –¡la número 5!

Sr. A. Keightley: Pregunta 5, página 135. ¿Puede decirnos algo más sobre el significado esotérico de los 3.000 ciclos de existencia?

Señora Blavatsky: ¡Oh, inmediatamente! ¡Sí, por supuesto! En primer lugar, yo no soy una matemática –yo digo que es totalmente imposible para mi entrar en cifras. En segundo lugar, ustedes saben perfectamente bien, como el Sr. Sinnett ha escrito en su *Buddhismo Esotérico*, que a los poderes que son y que tienen en su bolsillo la sabiduría secreta, no les gusta ir ni hablar de cifras; nunca lo hacen. Los 3.000 ciclos puede significar cualquier número de cifras; todo depende de la duración de cada uno de los 3.000 ciclos, que es, en resumen, el periodo de todo el Manvantara.

Sr. A. Keightley: ¿Maha-Manvantara o menos?

Señora Blavatsky: No, Manvantara; es decir, cuando llegan a su término las siete rondas.

Sr. A. Keightley: ¿Pero hay algún significado unido a la idea de 3.000?

Señora Blavatsky: No lo sé; puede ser.

Sr. A. Keightley: No estoy haciendo la pregunta numéricamente, pero ¿cuál es la idea?

Señora Blavatsky: Ellos dicen en muchos lugares 3.000; tiene un significado Devachánico, eso es todo. Todo difunto que cruza el Nilo en la barca (recuerdan esa ceremonia) es Osirificado, se convierte en su propio espíritu, y el espíritu va a los campos de Aanroo. Esto es lo que significa.

Sr. A. Keightley: Pregunta 6. Estancia 6, sloka 1: ¿Podría ampliar esta explicación respecto a las cuatro clases de Vach?

Señora Blavatsky: En otras palabras, podría analizar las dos conferencias de Subba Row y al mismo tiempo lo que está publicado, para tener todas las bendiciones [] sobre mi cabeza. Es una cita de su conferencia en el [], donde él divide [] y habla de cuatro formas, como un Vedantin que pone énfasis en las cuatro caras de Brahma, el que se manifiesta en nuestro plano y que es idéntico también con Tetragrámaton. Si no tiene cuatro caras, entonces tiene cuatro números. Él dividió Vach en siete partes, y habla de las siete caras de nuestro Avalokitesvara, es decir, las siete fuerzas manifestadas en la naturaleza. Nuestro Vach es el Logos femenino. Ahora lea el *Vishnu (Purana)*; y no hace falta que les pregunte, porque yo sé que lo ha leído varias veces. O nuevamente, en Manu, o en cualquier otra obra donde se mencionen a Vach, y encontrará que Brahma se ha dividido a sí mismo en dos personas, masculina y femenina, y ellos crearon los siete Manus. Ahora, ésta es la versión exotérica de lo esotérico, o eso que les he enseñado muchas veces. Nosotros somos Vedantines, en tanto que mantenemos siete, siendo Vach el aspecto femenino de los siete

logos. Deben comprender lo que esto significa. Todos son andróginos. Incluso el primero, por más etéreo que sea, puede haber sido hecho a partir de nada, sin embargo, aún es andrógino –él tiene el aspecto femenino en sí mismo, porque emana el segundo logos. Ahora la siguiente pregunta les dará más.

Sr. A. Keightley: Pregunta 7: Al hablar de los «Siete Hijos de la Luz y la Vida» como estando más allá de los centros Laya, ¿se refiere únicamente a los que pueden ser llamados centro Laya «negativos» que limitan nuestro sistema solar? Porque el término centro Laya parece ser usado de forma general como el límite absoluto de toda diferenciación.

Señora Blavatsky: Esto es así, en verdad, en el límite de la diferenciación en el cosmos manifestado. Su significado puede ser absoluta oscuridad para nosotros, pero ciertamente no puede ser ni diferenciación ni Laya, tal como nosotros lo concebimos, en ese más allá. Cuando yo hablo de los «Siete Soles de Luz y Vida» como estando más allá de los centros Laya, sólo significa esto: que ni están sujetos a Laya ni a la diferenciación –en todo caso, durante el ciclo de su vida que dura un Maha-Manvantara. Si sólo hubiesen recordado el orden en el que los Dhyani-Chohanes emanan, o la teogonía, que está explicada allí en muchos sitios, no habrían hecho la pregunta. Pensé que sabrían que el Logos número uno irradió siete rayos primitivos, que son como uno, y son llamados el manto septenario del destino; y que de este, finalmente nace el Logos número tres, cuyos siete rayos se convierten en los constructores cósmicos y cuyo agregado es Fohat. Entonces, ¿cómo pueden los hijos de Luz y Vida, el manto septenario de destino inmutable, estar de otra forma que no esté más allá de los centros Laya? Esto es justamente lo que tuve el placer de explicarle el otro día a nuestro querido Presidente, el Sr. Kingsland. Creo que esto es muy concebible. No se puede tomar a Laya como algo que no sea materia, materia manifestada, diferenciada, incluso una manifestación finita diferenciada. Y más allá de este punto Laya, que es el punto Cero de la materia, hay una materia que nunca se diferencia, y que es nada. No es una cuestión de calor o algo así, es simplemente lo que está adentro –¿cómo podría expresar esto?– tal como se los he estado explicando muchas veces. Cada uno de ellos es eterno, sin fronteras, ilimitado y, sin embargo, son siete. ¡Bien, hay un enigma para ustedes! Si no es uno matemático, es uno físico; y aun así, supongo que cada uno debe tratar y concebir eso –no es una cuestión de derecha, izquierda, arriba, abajo o por debajo. Es simplemente una cuestión del estado de la materia o estado de consciencia. La materia está en todas partes, porque la materia y el espíritu son uno, pero el punto Laya, o más allá del punto Laya, no puede ser llamado materia ni espíritu; es ambos y ninguno.

Sr. B. Keightley: Entonces, realmente, esto se ve como si el punto Laya dividiera los cuatro planos que usted llama más específicamente manifestados –los planos de los globos y del sistema solar, y así sucesivamente- desde los tres planos superiores de los que hemos estado hablando.

Señora Blavatsky: No. Los tres planos y los cuatro están en un solo cosmos como los siete principios están en ustedes; pero es simplemente así: si no podemos entender o damos cuenta que tenemos estos tres principios dentro nuestro, tal como las inteligencias superiores o Manas, y Buddhi el alma espiritual, y Atma el alma que es la síntesis –si no podemos darnos cuenta de esto, ¿cómo pueden pretender ir y concebir eso que es

totalmente inconcebible para el intelecto humano, las tres inteligencias superiores? Es por esto que sólo doy los cuatro, porque representan los planos donde está nuestra cadena planetaria. Pero no puedo ir más allá, porque sería totalmente incomprensible; y además mi conocimiento de la lengua inglesa no me ayudaría, ni tampoco ninguna otra lengua, por lo que no podría explicarlo.

Sr. Kingsland: Usted debe apoyarse en los tres principios superiores como diferenciaciones del Absoluto, mientras que más allá del punto Laya no hay diferenciación.

Señora Blavatsky: Esto es así.

Sr. B. Keightley: Pero tienen las siete jerarquías.

Señora Blavatsky: No tienen siete. Todo es una después de esto.

Sr. B. Keightley: Estaba viendo la frase que se usa —«los Siete Hijos de la Luz».

Señora Blavatsky: No importa lo que usemos; tenemos un lenguaje para decir muchas cosas, y no podemos decir más de lo que la filosofía ha evolucionado. Intenten entenderlo, por favor, que no hay diferenciaciones, ni espíritu, nada, para nosotros todo es oscuridad Absoluta. Los Dhyani-Chohanes superiores no podrían decir algo más de lo que podría decir el Sr. Herbert Spencer. Es algo sobre lo que el intelecto humano no puede especular. Es totalmente ridículo y absurdo para nosotros, hombres y mujeres estúpidos, ir y especular sobre cosas como estas. Cuando hablo de hombres y mujeres estúpidos, incluyo a todos aquellos que poseen los intelectos más elevados en el mundo.

Sr. Kingsland: Al mismo tiempo, ¿usted no habla relativamente de un punto Laya de materia más allá de donde no hay diferenciación?

Señora Blavatsky: No, no.

Sr. Kingsland: Relativamente.

Señora Blavatsky: Miren aquí. Intenten comprenderme. Tenemos siete planos de materia. En cada uno de estos planos hay siete más, y cada uno tiene su punto Laya. Cuando estamos en nuestro plano, hay un punto Laya que es el séptimo de nuestro plano; pero cuando se pasan esos siete planos o siete ideaciones divinas, tal como se les llama a veces, entonces no hay nada. No se puede especular, porque allí, donde no hay nada de que agarrarse, no se puede concebir; es totalmente imposible.

Sr. Kingsland: Esto es exactamente lo que quería, que hay ciertos puntos Laya que son relativos.

Señora Blavatsky: Sí, pero aquellos que vienen del primer Logos están más allá de cualquier punto Laya, porque aún no pertenecen al cosmos diferenciado. Ellos lo llaman el manto septenario del destino; no sé qué es eso, pero así es. Veán que aunque son siete, ellos son uno; son, por así decirlo, las privaciones, las ideaciones de los siete que serán, del segundo Logos —esos que serán los siete de los cuales emanarán las siete fuerzas de la naturaleza. Por

favor, pregúntenme si no entienden algo, porque quiero comenzar muy seriamente todas esas instrucciones.

Sr. A. Keightley: (Lee de *La Doctrina Secreta*, página 138). Pregunta 8: ¿Fohat tiene la misma relación con la Jerarquía de Siete que tiene Mayavi-rupa con un adepto, es decir, como el poder inteligente, sin forma, activo o energía?

Señora Blavatsky: Cualquiera que haya hecho la pregunta hizo una excelente definición. Es tal cual lo dicen. ¿Quién de ustedes desarrolló esto? Déjenme darle el laurel.

Sr. B. Keightley: Fue Arch.

Señora Blavatsky: Bien, por una vez tengo que darte un cumplido; está perfectamente bien definido. Es la Mayavi-rupa. No se puede hacer una mejor ilustración. (Tras una pausa). Ahora viene nuevamente un disparate.

Sr. A. Keightley: Pregunta 9. Sloka 3, página 140: Después del Maha-Pralaya o de algunos de los Pralayas menores, ¿el progreso de la «Materia» permanece *en status quo*, para re-emerger en el Manvantara y comenzar la diferenciación y la evolución en un punto correspondiente donde se quedó en el Pralaya anterior?

Señora Blavatsky: La materia permanece *statu quo*, es decir, en la forma en que se encuentre en la hora de Pralaya, sólo con respecto a las esferas o globos de nuestra cadena. Luego el globo, oscureciéndose (tal como lo dice perfectamente el Sr. Sinnett, un nombre que se le dio a él), se convierte, en palabras de un Maestro, en una enorme ballena o mamut atrapado en la masa de hielo, y congelado. En el momento en que Pralaya lo atrapa, todo permanece en *statu quo*. Incluso si un hombre no estuviese muerto, se quedaría tal como está. Pero ahora escuchen. De lo contrario, y a la hora de cualquier otra Pralaya, salvo esta planetaria en el Pralaya solar, por ejemplo, cuando nuestro sol se va a dormir, la materia del sistema que tiene que morir y desaparecer es esparcida en el espacio para formar otras formas en otros sistemas. Cada átomo o molécula tiene su Karma y su destino, y todos han encontrado su camino, inconscientemente, o de acuerdo a la poca inteligencia que tenga; o, si quieren, irá a otro sistema más elevado donde ellos comienzan el nuevo Manvantara. Pero el Manvantara planetario es el único donde todo permanece *statu quo*. Hay cosas grandiosas en algunos libros sánscritos; cuando el Pralaya está cerca, cuando hay que esperarlo, y toda clase de fenómenos cósmicos –es bastante magníficos. Yo cito un pasaje de esto, pero es algo largo de unas diecisiete o dieciocho páginas.

Sr. Gardner: ¿Está en el Purana?

Señora Blavatsky: No está en los Puranas; está en un libro filosófico de uno de esos Rishis. Lo he tenido aquí, pero no sé qué se ha sido hecho con esto. Tuve a uno de los más grandes pandits para que lo tradujera para mí palabra por palabra, y estuve unas dos semanas anotando, porque es algo magnífico. Quería tenerlo en el *Theosophist*.

Sr. Gardner: ¿Los animales presentan alguna peculiaridad?

Señora Blavatsky: No quedan muchos animales. Quedan los que se llaman los Sishta que permanecen, las semillas; ellos dicen que son grandes adeptos que se convierten en Manu cuando llega el momento, cuando acaba la oscuridad y esta corriente de vida nuevamente alcanza ese globo en particular o plano. Luego dicen que son la semilla de la vida, el Manu semilla.

Sr. Kingsland: Entonces el planeta que está en la oscuridad será aún visible desde otros planetas.

Señora Blavatsky: Seguramente, con certeza; vemos muchos planetas muertos.

Sr. Kingsland: El término oscuridad nos da alguna idea, con la impresión que en la oscuridad no serían visibles.

Señora Blavatsky: Significa desde ese punto de vista que está allí, y no otro.

Una señora: ¿La luna está en la oscuridad?

Señora Blavatsky: No, no es así. La luna está totalmente muerta.

Sr. Holt: ¿No entendemos la oscuridad como una condición de parálisis?

Señora Blavatsky: Están allí pero no duermen. «No están muertos sino durmiendo».

Sr. Gardner: Animación suspendida.

Sr. A. Keightley: Parecen haber tres fases. La oscuridad, la muerte, y la disolución.

Señora Blavatsky: Sí.

Sr. A. Keightley: Progreso hacia la destrucción. Está lo que usted señaló como el estado congelado de parálisis; luego está la muerte total, como la luna; finalmente la muerte solar, cuando todo se reviente y continúe.

Señora Blavatsky: Pero hay siete etapas; no solo toman los planetas sino todo lo que está en ellos. Tomen el sueño y el estado de trance y tomen la hibernación yogi –por cuarenta o cincuenta días enterrado y luego volviendo a la vida.

Sr. A. Keightley: ¿Los estados de los planetas se corresponden?

Señora Blavatsky: Todo corresponde. No hay nada que le pase al hombre que no le pase a todo lo demás.

Sr. A. Keightley: Entonces ¿qué estado es el que corresponde a esta especie de parálisis?

Señora Blavatsky: ¡Oh! Eso no es para usted. Haga su pregunta. No comience a saltar.

Sr. Gardner: ¿Puede decirnos cuales son los planetas que están en oscuridad?

Señora Blavatsky: Se lo diremos todo otro día que haga la pregunta. Como la pregunta no está allí, no lo haré. Por favor aprenda un poco más de método.

Sr. B. Keightley: Creo que lo dice en alguna parte de *Buddhismo Esotérico*. Creo que Marte ahora está emergiendo de la oscuridad y Venus está llegando a esto. No recuerdo exactamente.

Sr. A. Keightley: Página 143. ¿Podría darnos un breve bosquejo de «La Vida y las Aventuras de un Átomo»?

Señora Blavatsky: Esta es la pregunta que estaba esperando. «¿Podría darnos un breve bosquejo de La Vida y las Aventuras de un Átomo?». No, pero en vez de esto les hago dos preguntas. Ahora ustedes deben responderlas. ¿Qué creen que sea más grande, su cuerpo o todo el cosmos? Ustedes dirán, por supuesto, que es el cosmos.

Sr. A. Keightley: Bien, espere un minuto.

Señora Blavatsky: Y en segundo lugar, ¿quién de ustedes tiene un mayor número de átomos o moléculas; ustedes, o ese cosmos? Escojan.

Sr. Holt: Yo diría que exactamente el mismo número.

Señora Blavatsky: ¿Sí? ¿Y qué hay de los hombres que son más pequeños y los hombres que son mucho más grandes?

Sr. Holt: Es un tema del tamaño de los átomos.

Sr. B. Keightley: No, la distancia entre los átomos. Esto es, desde el punto de vista científico.

Señora Blavatsky: ¡Oh! Pero aquí somos anti-científicos.

Sr. A. Keightley: Un hombre es conmensurable con todo el cosmos.

Señora Blavatsky: Les diré por qué hice esta pregunta. Ahora, en vista de la desesperanzadora tarea que me ofrecen, y mientras me confieso incapaz de iluminarlos con un bosquejo de la vida y aventuras de cada átomo, busco darles una biografía de sus átomos personales. Veamos ahora: ¿soy tan generosa y amable, que consiento darles la vida y aventuras de uno sólo?

Sr. A. Keightley: Yo pedía uno.

Señora Blavatsky: Ahora veremos si es posible. ¿Cuántos años piensan que me llevaría darles un reporte preciso incluso de ese átomo? Porque la ciencia oculta enseña que desde el momento de nacimiento hasta la muerte (y después de la muerte aún más) cada átomo, o digamos más bien partícula, se altera con cada septenaria fracción de algo por mucho menor a un segundo; que cambia su lugar, y viaja incesantemente en la misma dirección que la sangre, externa e internamente, noche y día. Ahora ustedes tienen 28 o 29 años,

¿o cuántos años tienen? Treinta, digamos. Luego, si quieren, yo tomo un átomo de su cuerpo, y desde el momento del nacimiento comenzaré a darle la vida y aventuras de ese bendito átomo en todas sus transformaciones, en todos sus giros, en todas sus metencosis. ¿Cuánto me llevará, caballeros matemáticos? Díganme cuánto. Cuenten y yo lo diré.

Sr. A. Keightley: Aproximadamente, sin embargo; un corto bosquejo.

Señora Blavatsky: ¡Váyase a la cama!

Sr. Kingsland: Si le piden a alguien que haga un bosquejo de su vida e historia, no espera que le den la historia de lo que hicieron cada día de su vida.

Señora Blavatsky: Un átomo no es un hombre. Un átomo no coquetea, y corteja y se casa, y pasa por la Corte de Bancarrota, y se convierte en un magistrado, y en un Presidente Municipal; nada de esto. Un átomo es un ser muy educado, y lo que hace un átomo casi todos los demás lo hacen. Hay algunas pequeñas variaciones, pero no es nada. Pero venir y decirles lo que pienso, y dar la vida y las aventuras de un átomo —significa, simplemente una imposibilidad. Porque dije que un químico estaría asombrado y tomaría como un sinsentido que un alquimista de la vida y aventuras de un átomo; y sin embargo, viene y hace esta pregunta. Real y seriamente, todos ustedes deben permitir un margen, deben dejar una posibilidad para que un pobre autor ejerza su imaginación.

Sr. Kingsland: Debemos tener algo para enfrascarnos en una discusión al respecto.

Señora Blavatsky: Oh, solo quiere pretextos; esto es otra cosa.

Sr. B. Keightley: Esa pregunta de los átomos está saliendo constantemente en *La Doctrina Secreta*.

Señora Blavatsky: Así es. Y he tenido el honor de contarles a lo que me refiero por átomos, que yo los usé en ese sentido de cosmogénesis. Yo dije que eran puntos geométricos y matemáticos.

Sr. B. Keightley: ¿No tenía algo definido en su mente cuando escribió esto?

Señora Blavatsky: Hay muchas cosas que pude haber tenido en mi mente, y que no quiero hacer públicas. Puede ser una de estas.

Sr. Kingsland: Yo creo que el Sr. Holt debe decirnos porqué dice que hay el mismo número de átomos en el cuerpo humano y en el cosmos.

Sr. Holt: Estaba refiriéndome a la tierra y el sistema solar como un átomo; era relativo. Cada sistema no debe considerarse más que como un átomo de todo el cosmos, igual que nosotros sólo somos átomos de nuestra tierra permanente con respecto a nuestros cuerpos.

Sr. Kingsland: ¿Dice que todo individuo es un átomo?

Sr. Holt: La idea matemática del átomo es la menos concebible, no la menos demostrable

—porque verá que yo no estoy haciendo la pregunta. Nosotros podemos concebir lo grande y lo pequeño, y son del mismo tamaño en lo noumenal. ¿No es así?

Sr. Kingsland: Pero usted compara el cosmos individual. No está trabajando en ese plano, sino que está trabajando en el plano de manifestación.

Sr. Holt: Yo lo uso en ese sentido, pero no fue hasta que H.P.B. nos dio su definición de átomo que comprendí perfectamente lo que quería decir. Si es el átomo matemático, entonces yo digo que son muchos. Quiero decir metafísicamente.

Sr. B. Keightley: La peculiaridad de la definición del punto matemático, es que no tiene ningún tamaño, no es ni grande ni pequeño.

Sr. Holt: Por lo tanto, puede ser todo o puede ser nada. Por eso es que yo dije que el hombre tiene tantos átomos.

Señora Blavatsky: Lo dijo simple, cabalísticamente, como «el microcosmos del macrocosmos».

Sr. A. Keightley: Pregunta 11. Nota en pie de página (p. 143), la fuerza es un estado de la materia ¿Hay fuerzas atómicas y moleculares, aunque sean súper-sensibles? La frase usada parece implicar que los Ocultistas no hacen distinción entre la fuerza y la materia. ¿Es este el caso? Por favor amplíe y explique.

Señora Blavatsky: Aún yo digo que la fuerza como está manifestada en este plano es un estado de la materia ¿A qué le llaman materia radiante, si no es a un estado de la materia? Pero la energía que produce el estado de la materia es exactamente la misma que la fuerza. Llámela fuerza o energía; nosotros la concebimos como un estado de la materia en este plano, porque no puede actuar sin que la materia esté presente, y estas dos no pueden ser (¿diferentes?). Lo que la fuerza es en otro plano es algo completamente diferente. Pero me refiero a esto. Yo digo que es un estado eléctrico, eso es lo que digo. Toda fuerza producida, sin importar en que se aplique, es llamada fuerza eléctrica. Es una función de todo el océano eléctrico universal actuante. ¿Entienden lo que quiero decir?

Sr. Kingsland: No totalmente.

Señora Blavatsky: Ya que no sé cómo la ciencia lo considera este año, soy incapaz de hacer una comparación. Sé cómo la consideraba el año pasado, pero que cambia como un átomo.

Sr. Holt: ¿Usted admite una substancia primordial, con la vida absoluta moviéndose o dando energía en esta substancia?

Señora Blavatsky: Seguro que sí.

Sr. Holt: Entonces podemos considerarlo como un prototipo distinto, pero siempre coexistente y omnipresente.

Señora Blavatsky: Ciertamente. Yo digo que la fuerza en este plano es materia, al menos

un estado de materia; tiene una función, una cualidad de materia –no de esa materia en la que actúa, sino de la materia en general, de la materia universal de la substancia universal. Lláménla vida, lláménla electricidad, lláménla Fohat, lláménla lo que quieran; siempre es Fohat.

Sr. Holt: Entonces ¿usted diría que toda fuerza cósmica, como por ejemplo la influencia planetaria, no es más que la radiación de la materia?

Señora Blavatsky: Es la radiación de algo, aunque para nosotros puede no ser materia, y no tenemos derecho de llamarla materia; aun así es materia en ese plano, substancia. Lláménla así si quieren.

Sr. Holt: Esto estaría de acuerdo con la declaración que me hizo la otra noche, que todo es tangible; aunque, por ejemplo, nosotros podremos llamar luz aquello que es perceptible al nervio óptico, podríamos llamarlo como una fuerza.

Señora Blavatsky: Yo pienso que es más una ciencia física; pero el tacto es algo más de lo que quiere decirse aquí. ¿Quién me habló del tacto? Creo que fue el Sr. Kingsland. Una noche aquí cuando estábamos hablando del primer sentido, que debía ser el tacto.

Sr. Kingsland: Dr. Williams.

Señora Blavatsky: Pero la forma en que él lo explicó no es como nosotros lo explicamos. Es el tacto, todo es tacto. El gusto y el olfato son tacto, porque todo debe ser tocado de alguna forma para producir o poner ese sentido en particular a funcionar o vibrar, o como quieran llamarlo –en acción. Por lo tanto, yo digo que la fuerza es ciertamente un estado de la materia.

Sr. A. Keightley: Lo que yo quería entender es esto. Por ejemplo, suponiendo que vemos una caja de cerillas. Esto es fuerza manifestada en este plano, ¿no es así? Representa la fuerza.

Sr. Holt: Quizás es la fuerza tomando forma.

Sr. A. Keightley: Pero es fuerza.

Señora Blavatsky: Nada puede manifestarse sin una fuerza.

Sr. B. Keightley: Fuerza cristalizada.

Sr. A. Keightley: Es fuerza, en el sentido estático.

Señora Blavatsky: Mejor digan como dicen los filósofos budistas; la concatenación de la fuerza y el efecto. Es fuerza.

Sr. B. Keightley: La idea común de fuerza es esa que cambia o tiende a cambiar. En resumen, el estado de la materia que mueve la materia.

Señora Blavatsky: Esta es la energía inherente, el movimiento inherente, que tiende a cambiar, y de ninguna manera la fuerza. La fuerza es todo, porque no pueden producir el menor efecto sin que la causa de esto sea una fuerza usada –intelectual, moral, física, psíquica, o lo que quieran. ¿Y qué es la fuerza? Es la acción incesante de lo que llamamos la vida, el movimiento, el gran movimiento que nunca cesa, que siempre prosigue en el universo.

Sr. Holt: ¿Entonces usted dirá que siempre estuvo moviéndose en la materia primordial?

Señora Blavatsky: Siempre. Incluso durante Pralaya continua. No hay nadie que la vea, o que tome nota de ella, o de cuantas vibraciones, pero igualmente está.

Sr. Kingsland: Ahora, por ejemplo, tomen la luz y el calor radiante. ¿Es esto realmente movimiento de partículas de materia del objeto que emite la luz y el calor hacia nosotros?

Señora Blavatsky: No lo sé. Ven, nuestras ideas de la luz son bastante diferentes.

Sr. B. Keightley: Dejemos a un lado la luz y hablemos del calor.

Señora Blavatsky: Ustedes tienen sus propias ideas preconcebidas apoyadas por la ciencia. Ustedes tienen a la ciencia como al gran sacerdote, el sumo sacerdote y el iniciador de todas sus ideas. Están obligados y moralmente obligados a aceptar todo lo que el Real Colegio o sus miembros dicen. Nosotros, por otro lado, somos los ignorantes ostracistas, ocultistas; tenemos nuestras propias ideas, nuestra propia ciencia; por lo tanto yo, como una de las más humildes e ignorantes de esos ignorantes, no puedo venir y basar lo que les digo y darles ilustraciones de la ciencia, porque no sé nada de esto.

Sr. B. Keightley: Pero pienso que Kingsland se encamina a esto: ciertamente tenemos ideas erróneas puestas en nuestras cabezas, y estamos obligados a usar el mismo lenguaje que nos resulta familiar.

Señora Blavatsky: ¿Pero si no lo conozco?

Sr. B. Keightley: A lo que quería llegar es que quería que usted nos explicara tanto como pudiera lo que el ocultismo enseña sobre esta comunicación de calor, por ejemplo, desde una lámpara incandescente o cualquier cosa que esté caliente.

Señora Blavatsky: De la misma forma que el color o el sonido son producidos o cualquier fuerza que se manifiesta. Enseñamos que todo esto proviene de los Dhyani-Chohans.

Sr. —: ¿No es molecular?

Señora Blavatsky: Puede ser; todo es molecular si llaman molecular a eso que es algo. Claro que sé a lo que se refiere molecular, incluso en la ciencia.

Sr. Kingsland: A lo que yo quería llegar es a esto: la ciencia concibe la transmisión de la luz como una transmisión a través de cierto medium. Suponiendo que se tiene una larga barra, y golpeamos en un extremo sin que la barra se mueva como un todo- entonces se

tiene la transmisión del golpe desde una punta a la otra. No hay nada transferido desde este extremo al otro. Nosotros queremos saber si sucede lo mismo en el caso de la luz, o si hay una transferencia real de partículas desde el objeto radiante hacia nosotros.

Señora Blavatsky: Yo digo que hay transferencia de partículas.

Sr. Holt: ¿Son transmitidas como la luz que brilla a través del vidrio? ¿Estas partículas transmitidas atraviesan el vidrio?

Señora Blavatsky: Estas partículas pueden atravesar todo. Todo esto no es nada para ellas. Es igual que el espíritu que atraviesa un muro.

Sr. Holt: No comparte la naturaleza de la materia. Es materia, pero en otro plano.

Sr. Gardner: Aunque se manifiesta en este plano.

Señora Blavatsky: Se manifiesta –no en partículas, porque no son partículas en nuestro sentido, sino que son rayos; son energías radiantes. Es muy difícil explicarlo. Son emanaciones o alientos. Me temo que no me entenderán.

Sr. B. Keightley: Hubo una gran disputa entre alguien y Newton, quien tenía esta teoría, la teoría corpuscular; él la formuló. Luego fue superada de acuerdo a la opinión de la ciencia moderna por la teoría [] de las ondas y vibraciones a lo largo de la varilla.

Señora Blavatsky: La teoría corpuscular presentada por Newton, y la teoría de las ondas –la que ahora se acepta a través del éter y fueron obligados de admitir, tomándola de los antiguos, aunque estuvieran en desacuerdo– ambas están erradas. En ambos casos, de acuerdo al ocultismo, hay premisas correctas, pero conclusiones equivocadas. La cosa está enredada por ambas partes. Es extremadamente difícil, pero quizás con el tiempo podríamos llegar y acuñar palabras para cosas que ustedes tendrán que comprender bien; pero hasta ese momento –créanme, que parece no haber esperanza para explicárselas. Por ejemplo, yo he tenido una idea totalmente clara y cierta para mí; yo sé lo que es. ¿Cómo se las puedo explicar, aunque tuviera todas las expresiones técnicas usadas en la ciencia física, y así sucesivamente? Yo no puedo, porque no existen tales explicaciones.

Sr. Kingsland: No, pero siempre hay analogías.

Señora Blavatsky: Pero la analogía es muy diferente para mí. Para nada tengo una mente científica. Nunca aprendí la ciencia moderna en mi vida. Todo lo que sé es simplemente por leer, y algunas veces no poner mucha atención a esto. Yo sé que en algunos casos tuve que aprender, porque tuve que refutar y desaprobando eso. Pero en general, no lo sé; no me interesa, porque sé que es un disparate, que cambiará mañana. ¿Por qué tendría que ir y llenar mi mente aprendiendo todas las elucubraciones? Cada día inventan algo más, y al día siguiente lo deben modificar o eliminarlo, o insultarlo de alguna manera u otra. Yo no quiero aprender nada más, porque uno tiene la molestia de aprender y desaprender. Porque para ustedes, hombres de ciencia que la siguen, fue muy fácil pero para mí, yo tengo demasiado de la teoría oculta que aprender y explicarles a ustedes, para ir y molestarlos con

la ciencia física, que yo odio.

Sr. Holt: ¿Podríamos pasar a la segunda parte de esta pregunta, y preguntar si esta materia en sus varias formas es contactable en cualquier plano, suponiendo que tenemos los sentidos requeridos? Y entonces podemos suponer que la pregunta será: ¿Es qué tenemos los sentidos relativos, incluso en el Nirvana?

Señora Blavatsky: Bien, por el efecto Nirvánico, ciertamente; pero lo denominan Nirvánico. ¿Qué es lo que esto significa? Significa «una llama apagada» –Nir-vana, nada más, nada. Es como un viento que pasa y apaga todo. Es una completa desaparición de toda la materia que conocemos en la tierra. No sólo de la materia, sino incluso de nuestros atributos, funciones, sentimientos, todo. Nada de eso puede ir a Nirvana. Por lo tanto, ellos han malentendido el tema y dicen que es la aniquilación, lo cual es una perfecta tontería.

Sr. Holt: Pero aún se retiene la consciencia individual, ¿no es así?

Señora Blavatsky: No la consciencia individual del presente, sino la consciencia universal, donde la consciencia individual es una parte. Verán que es una algo completamente diferente. Cuando se llega al Nirvana se convierte en el todo, el Absoluto.

Sr. Gardner: Pero al mismo tiempo es diferente.

Señora Blavatsky: ¿Lo Absoluto se diferencia? ¡Dios mío!

Sr. Holt: Entonces ¿que es Parinirvana?

Señora Blavatsky: Parinirvana difiere del Nirvana porque estamos en el Absoluto, que está justamente detrás del plano en donde comienza la diferenciación. Y Parinirvana es algo que está más allá de la Meta, del cual no deben saber nada. Vienen del Nirvana hasta un nuevo Maha-Manvantara, cuando está Parinirvana. Entonces es el fin de todo; y nadie jamás ha calculado que es lo que será después de esto. Filosóficamente esta es toda la diferencia.

Sr. Holt: ¿Cuál es el nombre Budista del estado en que la consciencia individual primero se manifiesta, surgiendo del Nirvana, hacia el plano de materia?

Señora Blavatsky: No entiendo lo que quiere decir.

Sr. Holt: Usted dice que la consciencia individual es aniquilada, excepto como es preservada en el Absoluto. En lo que respecta a la individualidad, los hijos del «yo soy» que están separados del absoluto, ¿son aniquilados en el Nirvana?

Señora Blavatsky: Ciertamente son aniquilados. El «yo soy el que soy», es decir, yo soy todo, yo soy absoluto. Entonces no es viejo, pero es lo más bendito que ha habido y habrá; ¿para qué es esto? Ustedes se hacen una idea de la Absolutez.

Sr. Holt: ¿La identidad se funde en el Absoluto?

Señora Blavatsky: En nuestra concepción, ya no existe, pero se identifica. Esto es un

problema metafísico muy abstruso. Deben entender esto. Si conciben la deidad como la Absolutez, o si conciben la deidad con atributos, entonces esta deidad no puede ser infinita. Sería eterna; tuvo un comienzo y tendrá un fin. Así son los dioses Manvantáricos, que duran un ciclo de vida. Lo Absoluto es aquello que es, al menos para nuestras mentes, inmutable –que nunca tuvo un comienzo ni tendrá un final, que es omnipresente, que es absolutamente todo. Y cuando decimos que el Absoluto es absoluta inconsciencia, absolutamente sin ningún deseo, sin ningún pensamiento, es porque nosotros queremos y debemos decir que es consciencia absoluta, deseo absoluto, amor absoluto, todo absoluto. Ahora ven que tan difícil es concebir esto. Aquellos que han sido educados en una teología que limita y condiciona todo, y achica todo aquello que es –las mayores cosas del mundo– y aquellos que, como los hombres de ciencia, que sólo creen en lo limitado y condicionado –no pueden concebir nada que no sea esto. Por lo tanto, el ocultismo debe luchar con la ciencia y con teologías más materialistas. Porque el hombre de ciencia se aferra a su departamento y hace su tarea. Él dice: «soy incapaz de entender o creer; voy a aferrarme a lo que me muestran mis cinco sentidos»; pero los teólogos que, al mismo tiempo afirman que Dios es infinito, Dios es eterno, y Dios es misericordia y justicia absoluta, y le da atributos totales, hace que su Dios sea vengativo y cometa errores, que se arrepiente de haber hecho al hombre, haciendo toda clase de cosas, y no obstante se hace llamar absoluto y eterno. Entonces llega a ser terrible, totalmente afilosófica e ilógica, que no tiene ni pies ni cabeza, lo cual es una perfecta y completa contradicción de todo. Si lo quieren tomarlo en sentido filosófico, tienen que tomar la forma Vedántica de ver las cosas, pero si van con los teólogos del Oeste, estarán perdidos.

Sr.-: Estos son arreglos de la verdad.

Señora Blavatsky: No lo son, porque se puede hacer lo mismo que hacen en India; deben hacer ajustes para las mentes de los pobres hindúes, que son ignorantes pero que no tienen esas contradicciones. Ellos hablan de Dios. Uno adorará a Vishnu, el otro a Shiva, el otro a quien quieran, pero nunca dirán que estos dioses son eternos y nunca tuvieron un comienzo o un fin. Ellos dirán que los dioses mueren, y que Brahma al final del Manvantara entra al Pralaya, y sólo queda el que no tiene un nombre, pero ellos lo llaman «Eso». Porque ellos dicen: «no le podemos dar un nombre, es eso que siempre fue, es y será y no puede ser». Entonces se ve lo filosófico que es, mucho más filosófico de lo que nosotros somos. Yo ni siquiera puedo entender a Herbert Spencer, hablando de la deidad y llamándola «la primera causa» llamándola la «causa suprema». ¿Cómo es posible?

Sr.-: Están intentando comprender cosas que están más allá del plano de su capacidad.

Señora Blavatsky: Desde luego. Aquello que es absoluto, que es infinito, no puede tener ningún atributo o nada; es totalmente afilosófico para llamarlo de esa manera. No se puede venir y darle una relación a eso que es absoluto, porque lo Absoluto no puede tener ninguna relación y nada que ver con lo condicionado; todo esto debe ser algo completamente aparte. Cuando me preguntan cómo es que esto emana, yo digo que no emana. Porque si el supremo o Padre Celestial quisiera emanar, sería simplemente porque es la ley Eterna, la ley de las noches y los días, tal como ellos hablan de Brahma. Es el aliento, ese principio, esa ley –y hay algo que aparece, el universo aparece. Yo digo que es el concepto más magnífico

y sublime de la Deidad.

Sr.: La concepción más elevada de la verdad que tenemos no es la verdad absoluta. Nosotros sólo podemos tomar lo que somos capaces de tomar.

Señora Blavatsky: Es por esto que digo que no hay nada que sea absoluto y sobre lo que nosotros no podemos especular.

Sr.: Y estamos tratando de hablar de cosas para las que no tenemos palabras.

Señora Blavatsky: En este plano puede haber especulaciones, pero no se puede especular con aquello que no tiene relación con ninguna idea que tengamos en nuestra cabeza. Es por esto que los hindúes lo llaman «Eso»; ellos lo llaman oscuridad cuando solo se manifiestan los rayos. Entonces está la manifestación y la creación, como ellos la llaman, la evolución del mundo.

Sr. A. Keightley: Pregunta 12: «Siete pequeñas ruedas –una generando las otras». En vista del diagrama en la página 172 de la cadena Terrestre y Lunar, ¿esto significa que el globo A da nacimiento al globo B dentro de nuestro Anillo planetario?

Señora Blavatsky: Decididamente lo hace. Un principio sigue al otro desde el planeta que se extingue y genera un globo, como cada principio genera a otro, excepto al cuerpo físico; ya que ambos son la producción del Kama-rupa Lunar. Ahora, eso que quiero decir, se refiere a nuestra cadena planetaria. Y en *Buddhismo Esotérico*, encontrarán que esta onda de vida, como él la llama, al continuar, y cuando se forma, hace que la otra comience a formarse; y luego una va hacia la oscuridad, y una sigue a la otra. Ellas emanan. Porque, si ustedes tienen que creer lo que enseña la ciencia oculta, es decir, que nuestra tierra es un producto de la luna que es un poco de lodo –bueno, es una cuestión de preferencia. Pero si tienen que creer en la doctrina oculta, entonces cada principio viene después del otro. Aquí viene el primer principio, que vive cuando la luna comienza a morir, que produce el Globo A; luego el otro puede producir el Globo B, y así sucesivamente. Entra en una ronda, el de en medio comienza el Kama-rupa Lunar, por así decir, el asiento de las cosas materiales.

Sr. B. Keightley: Usted ve el diagrama como está dibujado; recuerda como es, las dos cadenas lado a lado. Entonces A proyecta sus principio en el A de la cadena terrestre. Pero la frase usada allí en el comentario parece sugerir que en vez de ir de esta forma, el A se establece y desde A viene el siguiente plano en nuestra cadena B y el A de su propio plano.

Señora Blavatsky: A produce A, B produce B, y así sucesivamente.

Sr. B. Keightley: Las palabras de la estancia parecen sugerir que A produce B.

Señora Blavatsky: Debe haber sido hecho por alguno de sus seis o siete editores.

Sr. B. Keightley: Son las palabras de las estancias, pero no hay alteraciones. Parece como si en inglés refiriera a cada rueda de una rueda sucesiva.

Señora Blavatsky: No sea tan fino. Yo podría darlo, y entonces luego lo puede cambiar

si quiere.

Sr. B. Keightley: Solamente era para ver si necesita una explicación.

Señora Blavatsky: No, una rueda significa un globo que da nacimiento al otro.

Sr. B. Keightley: ¿En dos cadenas sucesivas?

Sr. A. Keightley: Pregunta 13, página 145: Con referencia a lo que se dijo el jueves pasado acerca de las nebulosas siendo colectivamente afines a Fohat, ¿cuál es la relación de ese centro Laya con esas nebulosas?

Señora Blavatsky: Aquí vienen de nuevo los centros Laya. Nada. Un punto Laya es una pequeña absolutez en sí misma y no puede tener relación con las cosas diferenciadas, por lo que yo sé. Además es un estado en un punto. No es un punto ni un triángulo ni ninguna figura geométrica. Se le llama simplemente punto Laya para mostrar el estado Laya. Es un estado –Laya– y de ninguna manera algo que pueda ser indicado por ninguna figura geométrica de ninguna clase.

Sr. A. Keightley: Pregunta 14: «...cuatro y un *Tsan* (fracción) son revelados –dos y medio ocultos...». ¿Hay una separación distintiva en dos partes de la manifestación del quinto elemento, que corresponde a la separación entre Manas Superior e Inferior?

Señora Blavatsky: Sí la hay. Pero ustedes saben que esta es una pregunta muy abstrusa, en la que no se pueden meter esta noche. Esta es algo que ciertamente es, porque si hay una analogía en la naturaleza debe ser así; pero ciertamente no podemos entrar en esto esta noche.

Sr. --: ¿Los ocultistas eran conscientes que habían ocho planos?

Señora Blavatsky: Ellos conocían muchos más. Simplemente hablan de los siete planos. Ellos tomaron a la tierra y al sol como substitutos, porque había planetas de los cuales nuestra ciencia actual tiene ideas vagas y difusas. Hay uno de los planetas más sagrados, el segundo, que corresponde con el cuerpo que ellos toman como Mercurio. Y está el que está entre Mercurio y el Sol.

Sr. --: ¿Es que hay uno ahí?

Señora Blavatsky: Claro que sí. Y lo han buscado, y sospechado, y no pueden encontrarlo.

Sr. --: Es decir, no es visible a los sentidos físicos.

Señora Blavatsky: Es visible, pero está en su último oscurecimiento. Se verá desde Mercurio. Será una luna, cuando se produzca otro planeta. Hay cifras para esto.

Sr. Gardner: ¿Por qué nombre era conocido?

Señora Blavatsky: ¡Oh, quisiera saberlo! Pregúntele a su instructor. Yo no lo sé, así que no

puedo decirlo. Ellos querían llamarlo Vulcano; dicen que lo sospechan. Yo no sé qué dicen algunos de ellos; otros lo niegan.

Sr. Gardner: ¿Cuándo llegan los eclipses?

Señora Blavatsky: Ellos pensaron que había algo. Yo no pienso que lo haya.

Sr.—: ¿Lo hacen visibles, por estar en oscuridad?

Señora Blavatsky: Puede volver nuevamente, pero está en su último esplendor. Es como era la luna antes, porque la luna estaba mucho menos visible de lo que está ahora. Ahora vampiriza la tierra, pero antes no tenía que vampirizar nada; y estaba en su último grado de destrucción.

Sr. Holt: Yo no pienso que su luminosidad tuviese nada que ver con su visibilidad hacia esta tierra. Cuanto más oscura estaba, mejor para nosotros, porque debemos verla contra el disco solar.

Sr. B. Keightley: Pero ellos imaginan que obtuvieron su reflejo durante el eclipse.

Sr. Gardner: ¿Usted dice que la luna nos vampiriza?

Señora Blavatsky: Ciertamente lo hace. Todas las lunas y todos los padres vampirizan a sus hijos en este espacio.

Sr. Gardner: ¿También la luna de Saturno y Júpiter?

Señora Blavatsky: Todos son iguales; no hay altruismo entre ellos. Es la naturaleza, es la sobrevivencia del más fuerte, Es solamente [] quien no debe tener esto.

Sr.—: ¿Tiene alguna teoría sobre los numerosos planetas menores?

Sr. B. Keightley: 178 o más de ellos. Son planetoides.

Señora Blavatsky: No hay ni la más pequeña estrella que no esté personificada. Ustedes pueden creer en cuantas hay, ya que incluso exotéricamente dan 330 millones de dioses, y cada uno de estos dioses, es una estrella —una estrella visible o planeta.

Sr. B. Keightley: Y tiene una historia.

Señora Blavatsky: Ahora los astrónomos no tienen más de 60.000 estrellas.

Sr. B. Keightley: Ellos han obtenido unos millones.

Sr. Holt: Tomando el Zodiaco, 218.000,000.

Señora Blavatsky: Y los hindúes tienen 330.000,000, y cada una de ellos tienen su historia, su lugar y espacio.

Sr. Kingsland: Tienen su vida y sus aventuras.

Señora Blavatsky: Sí; lo traigo porque todo dios está conectado con una estrella, es por esto. Oh, ellos saben todo; les puedo asegurar que son personas maravillosas. ¿Cómo ellos conocían perfectamente, sin ningún telescopio o instrumentos, las siete Pléyades –la séptima hermana que ahora ha desaparecido, y difícilmente las pueden ver con los mejores telescopios? Y ellos lo conocían perfectamente, y no había desaparecido en su día. Por lo tanto calculen cuántos miles de años deben tener este conocimiento de los astrónomos.

Sr. B. Keightley: Sus tablas sobre el movimiento de la luna, que ha sido absolutamente probado que fueron obtenidas a través de datos independientes, son más exactos que las mejores tablas modernas.

Señora Blavatsky: Seguramente, es maravilloso, y no tenían telescopio. ¿Qué tenían? Las cosas más rudimentarias, aunque conocían esto, porque en el templo y los hierofantes, los renacidos conocían todas estas cosas mil veces mejor que nosotros ahora. Pero no hablan de esto; todo esto se ha ido. Era sagrado para ellos. No hacían una especulación de esto simplemente en el plano material. Era su religión, sus doctrinas más sagradas. Ciertamente no se la daban a los *hoi polloi*.

Sr. Holt: Ellos no hubieran necesitado telescopios para ver las cosas. ¿No las habrán visto astralmente?

Señora Blavatsky: Desaparecieron en las Pléyades. Ahora no se las pueden ver sin un telescopio.

Sr. Holt: Tiene su contraparte astral. Es doble. Entonces ellos podían ver.

Señora Blavatsky: Ellos no sólo podían ver esto. Ellos tenían sus videntes, pero igualmente tenían astrónomos.

Sr. Gardner: También tenían sus instrumentos.

Señora Blavatsky: Ellos son de los que habla Proctor (NOTA: R. A. Proctor, astrónomo inglés, 1837-1888. H.P.B. cita su *Mitos y Maravillas de la Astronomía*, 1878, en la *Doctrina Secreta*. FINAL NOTA) el conocimiento de los caldeos y de los egipcios.

Sr. Gardner: ¿Ellos tenían una fuerza como de la que habla Keely?

Señora Blavatsky: Esto no es mucho. Yo supongo que cualquier yogi podría producir la fuerza de Keely.

Sr. B. Keightley: No hay nada confirmado sobre esta idea. Yo pienso que es un disparate. Él puede usarla para incrementar el poder de percepción, pero no veo cómo puede usar su éter vibratorio como un telescopio. Alguien afirma que Keely podía hacer uso de su fuerza vibratoria como un telescopio.

Sr. A. Keightley: Hartmann (NOTA: R.A. Franz Hartmann. FINAL NOTA) dijo que

lo había visto. Él dijo que simplemente podía estar mirando el tubo después de reflejar esta fuerza o bien obtenerla de alguna manera, él podía hacer un bacilo del tamaño de una naranja.

Sr. Gardner: ¿De qué magnitud es esto?

Sr. A. Keightley: No sé cuántas pulgadas medía. Me refiero al microscopio. Si puede obtener el poder de Keely para magnificar esta clase de tamaño, seguramente puede aplicar el mismo principio a un telescopio.

Sr. B. Keightley: Sí, si es que lo puedes hacer.

Sr. Holt: No veo la aplicación de esto.

Sr. A. Keightley: Hartmann dijo que lo había visto.

Señora Blavatsky: Él dijo una sola cosa que atrajo la atención, y dijo una cosa que se parece mucho a nuestra teoría, sólo que él la explica en otras palabras. Él dice que el sol es un planeta muerto. Yo digo que se parece mucho a lo que decimos nosotros. Al sol, nadie jamás lo ha visto; es simplemente la sombra del verdadero sol, que es perfectamente invisible y ciertamente en este sentido, se puede llamar muerto. Se tienen rayos de luz, y la sombra es fuerte.

Sr.—: Arroja enormes fuentes de materia fundida.

Señora Blavatsky: Él da sus razones para esto, y yo digo lo que enseña el ocultismo. Yo digo: no es el sol el que vemos; vemos la sombra, la pantalla, el fantasma; el verdadero sol no se ve para nada.

La sesión terminó aquí.

XIV

La Sociedad Teosófica.

Reunión en la Logia Blavatsky.

17 Lansdowne Road, Holland Park, W.

Jueves, 11 de abril, 1889.

El Sr. Kingsland en la Presidencia.

Sr. B. Keightley: Página 142, renglón 7 de *La Doctrina Secreta*, usted dice: «Ni el Agua, ni el Aire, ni la Tierra (sinónimos de lo sólido en general) existían en su forma actual, representando los tres estados de la materia reconocidos por la Ciencia; porque todos estos son las producciones ya re combinadas por las atmósferas de los globos completamente formados –incluso del fuego– de manera que en los primeros periodos de la formación de la tierra eran algo bastante *sui generis*. Ahora que las condiciones y leyes que gobiernan nuestro sistema solar están plenamente desarrolladas; y que la atmósfera de nuestra tierra, como la de cualquier otro globo, por así decir, se ha convertido en un crisol propio, la Ciencia Oculta enseña que hay un perpetuo intercambio de moléculas en el espacio, o más bien de átomos, correlacionados, y por lo tanto cambiando su combinación equivalente en cada planeta». Pregunta 1 (a): Esta larga frase requiere más elucidación. Por ejemplo ¿qué debe entenderse por «las producciones ya combinadas»? ¿Cómo se re combinan? ¿De qué manera la atmósfera de los globos efectúa esta re combinación? ¿Por qué «incluso del fuego»? ¿En qué aspecto son *sui generis* en los primeros periodos de la formación de la tierra?

Señora Blavatsky: ¿Por qué me hace preguntas tan largas? ¿No puede ponerlas así –A, B, C, D,– como solía hacerlo antes?

Sr. B. Keightley: Porque todo se refiere al mismo tema.

Señora Blavatsky: Responderé sobre las producciones. Las producciones a las que se hace referencia son las diferenciaciones de los elementos primordiales; agua, aire, fuego, materia o tierra, etcétera, todos los cuales han sido combinados muy naturalmente en nuevas formas en la atmósfera de los muchos globos con los que llegan a estar en contacto –ciertamente globos anteriores a nuestra tierra por largos eones de tiempo. Así es como fueron re combinados. ¿Cómo fueron re combinados?, preguntarán. Por el crisol especial de cada globo particular, re combinado por el calor, por los fuegos internos latentes en cada forma de cada elemento, ya sea en este o en los planos superiores. El fuego es espíritu, el alma de las cosas, ya sea en la forma de Fohat o electricidad o esa fuerza magneto vital que hace crecer a la planta. El término atmósfera en ocultismo no se refiere al aire que respiramos; se aplica a esa radiación Fohática o aura, que se extiende más allá de los límites del aire respirable. Esta atmósfera es casi homogénea, es el éter más puro, o el séptimo principio de eso que en nuestra tierra es el primero o principio más inferior, es decir, el aire que respiramos. ¿Bien?

Sr. B. Keightley: Pregunta 1 (b): ¿Cómo es que la atmósfera de nuestra tierra es un crisol propio?

Señora Blavatsky: Entre dos planetas cualesquiera –digamos entre la tierra y la luna– hay una gradación regular de densidad y pureza en la atmósfera etérica que yace entre ambos. Comienza en un planeta con el aire densamente material, que es el rupa, o cuerpo del éter, y es tan opaco a la luz de sus principios superiores como es el cuerpo del hombre a la luz del Espíritu Divino. De esa oscuridad material la atmósfera del éter se aclara gradualmente, hasta alcanzar un punto de –digamos, de perfecta brillantez o luminosidad. Este es el punto Laya, o línea en nuestro plano, de la atmósfera entre dos planos. Es la condición de Laya que preserva el debido equilibrio entre los planetas y evita que se precipiten uno sobre el otro. Por lo tanto, en la ciencia oculta es imposible que algo en la forma de un cuerpo material pase de un planeta a otro. Desde el punto de vista oculto, la falacia de la teoría de los meteoritos es realmente grande. Ahora, ¿tiene alguna pregunta, si entendieron lo que les he dicho?

Sr. Kingsland: Casi podría parecer de esta primera respuesta a esta pregunta que los elementos químicos como los conocemos ahora no han sido diferenciados, por así decirlo, pero que han pasado por muchos procesos en otros globos.

Señora Blavatsky: Claro. Yo creo que estos diagramas dibujados por Crookes son muy buenos en este plano, pero ciertamente no tienen ninguna concordancia, y ninguna relación con la primera diferenciación de la materia primordial. Nunca he considerado esto.

Sr. Kingsland: Nuestra idea –o más bien la mía– ha sido que los elementos químicos han sido diferenciados de la niebla del fuego cósmico *in situ*, por así decirlo, en este globo.

Señora Blavatsky: No, no en este globo; todos ellos han pasado. La materia es eterna, y todo esto va y gira a su alrededor pero en otro tiempo estaban relacionados con un globo, luego con otro cuerpo en este plano, en el otro, y así sucesivamente, hasta que bajan a nuestro plano, que es el más bajo.

Sr. B. Keightley: ¿Así qué toda la materia que conocemos y percibimos ha pasado por una interminable serie de combinaciones antes de llegar a nuestro plano o estado de percepción?

Señora Blavatsky: Desde luego, porque nunca podrían verlo; nunca podrían percibirlo o sentirlo.

Sr. B. Keightley: Incluso, por ejemplo, cuando Thomas Vaughan (NOTA: Thomas Vaughan, filósofo galés y escritor místico, 1621-1666. FINAL NOTA) dijo: «ningún hombre jamás ha visto la tierra», él no estaba hablando de la tierra en el sentido de la diferenciación primordial.

Señora Blavatsky: Él estaba hablando de eso. «Nadie ha visto la tierra». No olviden eso –que tiene que pasar del séptimo o superior al inferior, que es nuestra tierra, hacia el primero. Porque, nuestra tierra fue creada –esta cadena planetaria– mil millones y millones después de otras. Esta es una de las cosas: y ven cuantos millones le dan a la ciencia oculta.

Si ven los cálculos de los yogis en el Manvantara y así sucesivamente, esto hace que salten los sesos girando, por así decir, y se aturdan leyendo esas cosas.

Sr. Kingsland: En el último plano de todos, tomemos el hierro, por ejemplo. ¿Se ha convertido en hierro en este globo, o ya era hierro antes de este globo?

Señora Blavatsky: Tomen el hierro o lo que quieran; este fue, y viene, de una única esencia. Uno se ha convertido en hierro al alcanzar nuestro globo, y otro se ha convertido en otra cosa, y el tercero en otra, y así sucesivamente. Pero todos estos eran lo mismo. La esencia del hierro no es más que el éter más puro.

Sr. Kingsland: ¿Pero la substancia material solo se convirtió en esto en este globo?

Señora Blavatsky: Sí, solamente pueden estar en nuestra atmósfera. Por lo tanto, la ciencia oculta dice que es totalmente imposible la especulación que hace la ciencia occidental, de que los meteoros caigan algunas veces de un planeta; porque no pueden pasar el punto Laya. Está el principio: es denso, y es tan negro como la noche; está entre la luna y la tierra. Comienza completamente negro, luego gris, luego claro, y más y más claro, hasta que alcanza el punto Laya. Y del punto Laya comienza a oscurecerse más y más, hasta hacerse totalmente negro. Por lo tanto, entre cada plano está la atmósfera y eso que está más allá –no el aire respirable, sino la atmósfera. Nadie lo respira, porque no podría hacerlo. Si fueran en un globo aerostático no podrían pasar un cierto punto; habría cierto punto donde inmediatamente morirían sofocados.

Sr. Kingsland: ¿Entonces «atmósfera» aquí es usada en el sentido puramente oculto, mientras que, naturalmente, alguien leyéndolo lo tomaría como la atmósfera ordinaria?

Señora Blavatsky: Yo intento poner palabras que todos entiendan. No usé palabras ocultas allí.

Sr. Gardner: ¿Entonces realmente vemos las estrellas a través de esta atmósfera?

Señora Blavatsky: Pero no las vemos como son; es Maya. Es un Maya regular de vapores y cosas que nos impiden ver. No es más que alucinación e ilusión.

Sr. Gardner: ¿Están realmente a la distancia que los astrónomos dicen?

Señora Blavatsky: No lo creo.

Sr. Gardner: ¿Qué hay de las señales meteóricas?

Señora Blavatsky: Tenga paciencia, y se lo diré. Los meteoros son, como regla general, fragmentos de planetas rotos o cometas. Una vez que un planeta está roto, los centros Laya, que los separa de otros planetas, o más bien la línea Laya, desaparece. Cambia su posición hasta encontrarse entre dos planetas que permanecen intactos. ¿Entienden? Si ponen nuestra tierra, entonces hay un planeta y luego hay un tercer planeta; aquí la atmósfera comienza densa; luego está el Laya entre la línea, y entonces aquí se oscurece (ilustración). Luego esto se rompe, e inmediatamente irá y formará esto entre otros planetas, el siguiente planeta y

la tierra.

Sr. Kingsland: ¿Se esparcirá en el punto Laya?

Señora Blavatsky: Cambia su posición para encontrarse entre dos planetas que quedan intactos. El resultado es que algunos fragmentos del planeta roto permanecen en la antigua órbita del planeta destruido. Así, por supuesto, cuando la tierra cruza la antigua órbita de ese planeta, cualquier fragmento que sea llevado a su atracción caerá en la tierra como meteoros. ¿Entendió, Sr. Old?

Sr. Old: Yo solamente quiero preguntar ¿esta disrupción planetaria, que es la causa de la masa cometaria, es contraria a la regla general? Parece que la regla general es, en la formación de un cuerpo, transferir gradualmente su vitalidad a otro y así morir; pero aquí tenemos un caso en que un planeta surge entre la fuerza de equilibrio entre los dos lados, entra en un estado de disrupción y se parte en pedazos. Esto es contrario a la regla general, ¿no es así?

Señora Blavatsky: No, esto no es así. Porque la luna, una vez que no tenga nada más –no tendrá fuerza ni para tratar de vampirizar a la tierra. La luna estará exactamente en esa posición; luego será destruida. Es muy probable que la tierra tenga alguna otra luna, o seguiremos sin ella, así que los poetas no serán capaces de componer sus bellos versos a sus amadas; y todo seguirá como siempre.

Sr. Gardner: Algunas piezas de la luna caerán sobre la tierra.

Señora Blavatsky: Espero que no caigan en mi nariz. Estaré muerta y no estaré aquí en ese momento.

Sr. B. Keightley: Como regla, el estado cometario de un cuerpo planetario es anterior a convertirse en un planeta.

Sr. Old: Sí, pero ahora estamos hablando de los meteoritos, no de los cometas.

Señora Blavatsky: Ven, difiere tanto de la ciencia real, de la ciencia oficial que realmente, un hombre de ciencia, un físico, o un astrónomo, si estuviese aquí escuchándonos, diría que todos somos lunáticos. Pero yo les enseñé la doctrina oculta, y pienso que en su conjunto –si la aprenden de la A a la Z– encontrarán que ciertamente valen las especulaciones de la ciencia, y que esto da muchas más explicaciones racionales, e incluso llena todos los vacíos y eslabones perdidos.

Sr. B. Keightley: Hay un punto sobre los meteoros. Uno encuentra en los meteoritos exactamente los mismos minerales, metales y demás que uno encuentra en la tierra, e indistinguibles por cualquiera de las pruebas que los químicos, en todo caso pueden aplicar, o por análisis espectroscópico.

Señora Blavatsky: Recordarán el pasaje de *La Doctrina Secreta*, donde dice que un planeta solamente se fragmenta después que la vida se ha ido completamente, cuando está más muerto de lo que está ahora la luna; es decir, sólo después de la séptima y última ronda.

Tomen como ejemplo a la luna. Fíjense que ha habido largos eones después de su séptima ronda; no directamente. Esto explica la completa ausencia de cualquier vestigio de vida, o restos orgánicos en el meteorito; ¿es esto lo que querían?

Sr. B. Keightley: Usted dijo hace poco, al hablar sobre los elementos, que estaban muy diferenciados de cualquiera de nuestros elementos terrestres. Cuando un meteorito cae a la tierra, encuentra que sus ingredientes: los minerales, etcétera, y casi todos son los mismos que encontramos en la tierra.

Señora Blavatsky: Desde luego. Porque tan pronto llegan a la atmósfera, cambian, y hay una especie de correlación, y transformación –digan lo que quieran. Esto es lo que el Maestro le enseñó al Sr. Sinnett: todas estas cosas. Tan pronto llega, atraviesa nuestra atmósfera; llega dentro de las ventajas de nuestra atmósfera, y esta atmósfera es un crisol (el cual acaba de objetar), porque cambia todo lo que viene con él.

Sr. Old: Cuando un planeta se destruye (y usted dice que parte de él permanece en la misma órbita después de que el otro planeta muere), ¿continúa dando vueltas de la misma forma que lo hizo el planeta original?

Señora Blavatsky: Sí, tiene un movimiento propio, pero no creo que muera; cae en una especie de remolino caótico.

Sr. Gardner: Suponiendo, por ejemplo, que Júpiter llegara dentro de la órbita de este meteorito fragmentado. Esto dejará una cierta porción, igual que hace aquí.

Señora Blavatsky: Lo que se aplica a nuestro planeta se aplica a cualquier planeta.

Sr. Gardner: ¿Tendrían las mismas combinaciones químicas?

Señora Blavatsky: Esto no lo sé. No puedo decir lo que no sé.

Sr. B. Keightley: El punto formulado antes fue que los elementos –la substancia de la materia– difería de un planeta a otro.

Señora Blavatsky: Serán remodelados de acuerdo a su atmósfera.

Sr. Gardner: No cambia muy rápido a través del punto Laya.

Señora Blavatsky: A través del punto Laya no pueden ir; es imposible. Es por esto que digo que la teoría de «que Marte cayó de otro planeta», desde el punto de vista del ocultismo es totalmente insostenible, porque no puede pasar por el punto Laya. Si lo hiciera, sería disuelto, no existiría más. En el punto Laya no puede moverse, es una negación de todo movimiento.

Sr. Gardner: No puedo ver esto. Uno tiene carbonato de potasio y cal, etcétera.

Sr. B. Keightley: ¿Por qué no pueden hacer esto en la atmósfera de la tierra?

Señora Blavatsky: Aquí está el estudiante oculto (el Sr. B. Keightley), pregúntele a él.

Sr. B. Keightley: Si quitamos un mineral de un horno de fundición, encontramos toda clase de combinaciones químicas, cal y toda clase de cosas que se forman allí, que se han formado de otras sustancias que han sido expuestas a un calor violento. Bien; se obtienen toda clase de combinaciones, formadas de lo que para nosotros son elementos desconocidos.

Sr. Gardner: Se encuentran diferentes metales en estos meteoritos.

Sr. B. Keightley: Que entran al material de la tierra. No es una olla hecha de arcilla ígnea. Tiene la función de un crisol.

Sr. Hall: Entonces ¿puede decirse que estos meteoros tienen ciertas potencialidades que, cuando llegan al crisol de esta tierra, producen los metales que conocemos?

Sr. B. Keightley: Precisamente. Al menos es la forma en que yo lo entiendo.

Sr. Gardner: Entonces ¿si van al crisol de otro planeta?

Sr. B. Keightley: Formarán otros.

Señora Blavatsky: Hay algo que tomé de la primera pregunta. «¿En qué aspecto son elementos *sui generis*?». Respondo, primero, porque ningún periodo se parece a otro, y segundo, porque la primera ronda de toda cadena difiere enteramente de la posterior (que) aparecerá subsecuentemente. Hay una gran diferencia entre la primera y segunda ronda de un Manvantara que entre cualquier ronda subsecuente. Entonces la pregunta (b) es: «¿Cómo es que la atmósfera de nuestra tierra es un crisol en sí misma?». Esto ya ha sido respondido de la mejor manera posible, así que es contesta la primera pregunta.

Sr. Keightley: ¿Tiene algo más sobre los meteoros que no haya leído?

Señora Blavatsky: No, ya he leído todo sobre los meteoros; acabo de responder todo lo que está allí.

Sr. Hall: ¿Podría dar alguna explicación de la razón de por qué hay más diferencia entre el primer y segundo Manvantara?

Señora Blavatsky: No, porque nos tomaría hasta mañana en la mañana.

Sr. B. Keightley: Esto se relaciona con aspectos que trataremos después sobre la luna. Pregunta 2 (a) ¿Podría darnos algún ejemplo de los átomos correlativos y cómo cambian a sus equivalentes? (b) ¿Qué es lo que significa «equivalentes», en este sentido?

Señora Blavatsky: Yo no uso aquí la palabra «átomo» en el sentido oculto, sino en el dado por la ciencia física, que habla de un átomo de hierro, de hidrógeno, y así sucesivamente. *La Doctrina Secreta* no es un libro oculto, como les dije, sino una obra impresa para el público. Lo que el término «correlacionado», o «moléculas cambiando sus equivalentes» se refiere a la relación entre lo que la ciencia llama átomos y moléculas de nuestros elementos, que

difieren de plano en plano; por lo tanto la (b) de la pregunta 2 también está respondida. Eso es todo lo que les puedo decir. ¿Alguien más quiere hacer preguntas –algunos de los físicos? Sr. Williams, ¿no tiene nada que decir?

Sr. Williams: No, gracias, no tengo nada para preguntar. Pensé que estaba hablando del otro Sr. Williams, el médico.

Sr. B. Keightley: Pregunta 3. Página 143, renglón 10: ¿Podría explicar qué significa «una corriente de efluvio»?

Señora Blavatsky: Significa que me tengo que sentar para celebrar una sesión por haber usado la palabra efluvio.

Sr. B. Keightley: No, no, se le pide que explique lo que quiere decir.

Señora Blavatsky: En la ciencia física una corriente de efluvio es una corriente de materia en el mismo plano, cualquiera sea su atracción. En la ciencia oculta una corriente de efluvio significa una corriente que pasa de un plano a otro, ya sea superior o inferior. Este efluvio no es un movimiento objetivo en nuestro espacio tridimensional, sino un cambio de estado del espacio exterior al espacio interior, o viceversa. ¿Entienden eso? Ven, en el lenguaje oculto significa otra cosa.

Sr. Kingsland: Es un cambio en la diferenciación.

Señora Blavatsky: Es un cambio de un plano a otro.

Sr. B. Keightley: Pregunta 4: ¿Es el centro Laya la condición de la substancia primordial de la cual, o en la cual, el Movimiento Absoluto toma el nombre específico de Fohat? ¿O es Fohat la suma de las siete fuerzas radicales, en el mismo sentido que Mahat es la suma de las siete inteligencias del Manvantara, llamadas los «Siete Hijos»?

Señora Blavatsky: El centro Laya de la substancia es el reflejo del Movimiento Absoluto, que implica que es el Descanso Absoluto o No Movimiento. En la filosofía oculta lo Absoluto no puede tener atributos; por lo tanto el adjetivo, Absoluto, no permite ningún sustantivo. Fohat es la radiación colectiva de los Siete Hijos, pero los Siete Hijos son ellos mismos el tercer grado de manifestación. Fohat no es la síntesis de la suma de las siete fuerzas radicales, sino su radiación colectiva. Eso que tiene el derecho al nombre, o la síntesis de la suma de las siete fuerzas radicales, es el segundo Logos, considerado como la unidad de los siete Logoi, o los siete rayos primordiales, que nosotros llamamos los Siete Hijos. A su vez, Mahat es un reflejo de la ideación divina en un plano superior (NOTA: Originalmente transcrito como «inferior» y luego cambiado a «superior» en el texto. FINAL NOTA); en uno inferior (NOTA: Originalmente transcrito como «superior» y luego cambiado a «inferior» en el texto. FINAL NOTA), Mahat corresponde con el Manas superior en el hombre, y la ideación divina es Buddhi. Uno es la mente, ya sea del cosmos o del hombre, el alma cósmica y humana; el otro el alma espiritual en el universo, el macrocosmos del hombre, su microcosmos. Ahora, pregunten sobre esto, porque veo que no lo entienden, Sr. Old.

Sr. Old: De mi lectura de *La Doctrina Secreta*, había concebido la idea que Fohat tenía la misma relación con las siete fuerzas radicales que Mahat con los siete Rishis o Logoi.

Señora Blavatsky: Así lo hace en este plano, pero no en los otros. Porque les digo que Fohat no es simplemente la síntesis, es la radiación colectiva de los siete –lo que nosotros llamamos Constructores. Pero en el plano superior, Fohat ya no es más esto. Él es también una radiación colectiva: no de los Constructores, sino de los Siete Hijos de Mahat. ¿Qué es Mahat? Es el reflejo inteligente de lo que nosotros llamamos ideación divina, eso que Platón llama ideación divina, exactamente en el mismo sentido, porque Platón da la doctrina Oriental puramente esotérica. Así que ahora entienden la diferencia. Si hacen una pregunta, siempre deben preguntar si esto está en este plano o en cualquier otro, porque en cada plano cambia, altera su nombre, su función y todo; es por esto que es tan difícil para alguien que no conoce estas cosas

Sr. Old: Era comprensible lo que me hizo hacer la pregunta principal: ¿Es en el punto Laya de esta esfera que a Fohat se le llama Fohat, o se le llama así en cualquier plano superior?

Señora Blavatsky: Así se le llama en todas partes. Luego voy a responder sobre el punto Laya.

Sr. Old: Hay algo más relacionado con esto.

Señora Blavatsky: Es la pregunta 5.

Sr. B. Keightley: Pregunta 5: ¿Por qué se les llama a los centros Laya «imperecederos» (página 145)? Porque si los centros Laya son «condicionados», ellos deben perecer al pasar hacia la incondicionalidad –como en el Maha-Pralaya– ¿no es así? ¿Son llamados así sólo en relación a cualquier Manvantara dado?

Señora Blavatsky: Ven, nuevamente hay una noción equivocada sobre el asunto. Los centros Laya son imperecederos y eternos, porque no son manifestaciones, sino simplemente rasgaduras en el velo de Maya, o manifestaciones. ¿Entienden? Los centros Laya son eso que no es reflejo, sino la realidad, la substancia Absoluta una, por así decir, que tiene todas las cualidades negativas, y ninguna de las positivas, lo que es el todo Absoluto, la Absolutez; por lo tanto es el punto Laya.

Sr. Old: Es meramente una materia relativa dependiendo de cómo se usa esto.

Señora Blavatsky: Ahora, todo tiene un punto Laya. Si quieren el punto Laya en esta caja de fósforos la encontrarán. No hay nada en este mundo que no tenga su polaridad y sus siete principios, desde el superior al central, que es el punto Laya. No es que esté en alguna parte interna, adentro pero, como les dije, todo tiene muchos grados. Si toman la cosa más delgada que puedan concebir, digamos una telaraña, tendrá sus siete planos. Ven el que está visible, que responde a nuestra percepción, que es sentido por nosotros; y el segundo, que será menos sentido, y así sucesivamente, hasta que no vean nada. Y el último será el punto Laya. No es algo donde uno esté adentro y sea largo y el otro esté afuera y sea pequeño. Es

simplemente el grado de densidad y de estado de la substancia, de la substancia universal.

Sr. Old: Sí, ahora comprendo, gracias.

Señora Blavatsky: Los *centros* Laya no son más condiciones *per se* que el Absoluto; pero se dice de objetos, sujetos, hombres y cosas que ellos pasan dentro de una condición tipo Laya. Ven, mucho depende también del camino. En algunos lugares debe haberse escrito más explícitamente. El universo, estrictamente hablando, no emerge o re-emerge del o en el Laya Absoluto, que es sólo otro nombre de la Absolutez de Parabrahman, después [] o Manvantara, sino que es reflejado en ustedes desde la raíz eterna hacia la ahora diferenciada substancia. Ven lo que quiero decir.

Sr. Old: Pero era leyendo la frase donde intenta explicar lo que era el «centro Laya». Usted dice que no es ningún punto, sino una condición, y por lo tanto lo califica con la idea opuesta a la condición. Yo cito el pasaje.

Señora Blavatsky: Debo decir que tuve demasiados editores para esto. Ahora, hoy he advertido un error, donde dice «es arrojado hacia el Laya». Sin embargo, no se puede arrojar nada *hacia* el Laya; debía haber dicho «*encima*» del Laya –alrededor del Laya. Hay muchas cosas que pueden ser. Yo no soy inglesa y no percibo inmediatamente el error; y luego cuando lo leo con un poco más de atención, veo que hay algo que podría haber sido expresado mejor. Saben muy bien bajo qué difíciles condiciones escribí este libro. Yo le pedí a dos o tres allí y ellos me ayudaron; tuvieron que escribirlo a máquina. Habría que poner una marca para la segunda edición, «encima» y no «hacia».

Sr. Old: No deberíamos quejarnos mientras arroje instrucciones inteligentes. Incluso los errores dan pie para una interacción inteligente.

Señora Blavatsky: Mis queridas damas y caballeros, si yo supiera inglés, haría reuniones. No tengo el talento para el parloteo. Si sólo pudiera poner en la cabeza de Olcott lo que yo sé, o que tuviera su elocuencia (porque él habla estupendamente), podría hacer algo.

Sr. B. Keightley: Podría tomar cada capítulo de *La Doctrina Secreta* tal como está y hacer un volumen de esto, y no ir más allá de explicar las cosas que usted dice en buen inglés. Pregunta 6. ¿En qué sentido los siete hijos de Fohat sus también son sus siete hermanos (página 145)?

Señora Blavatsky: Aquí llegamos a algo más metafísica; es algo que quiero que recuerden bien, ahora. Les diré algo más, que los hijos de Fohat no sólo son sus hermanos; son sus tías, sus abuelas, sus suegras, todo. Porque les voy a probar lo que es, y porqué usan esta fraseología en la metáfora Oriental, en la filosofía Oriental. En ese sentido ellos eran hijos, hermanos, padres, madres, etc., solamente en nuestros estados evanescentes y personales en esta tierra y plano. En nuestro origen todos somos una esencia, por lo tanto a la misma vez padres, madres, hijos, hermanos, lo que quieran. Esto lo encontramos en la cosmogonía hindú, egipcia, y otras donde las esposas de los dioses, tales como Isis y Aditi y otras, denominaron a sus madres e hijas. Tomen la cosmogonía egipcia, o el panteón; verán que Isis es llamada la Madre de Horus, la esposa; ella es la madre de Osiris, la esposa y hermana

y todo. Justamente esta es la razón de porqué ellas son todo. Entiendes que es solo en este plano en el que asumimos una personalidad y desempeñamos nuestra parte en este mundo de Maya convirtiéndonos en algo para alguien más; allí todos somos uno.

Sr. Old: ¿Pero no piensa que cuando usamos un término calificativo como «hijos», inmediatamente se pone en movimiento dicho Fohat en relación con alguna otra parte de sí mismo?

Señora Blavatsky: Claro que sí; y les daré la explicación. He explicado bastante sobre Fohat.

Sr. B. Keightley: Pregunta 7: ¿Podría explicar más extensamente qué quiere decir con la expresión «Fohat es forzado a renacer una y otra vez en cualquier tiempo, cada vez que cualquiera de sus dos hijos-hermanos entran en contacto cercano, ya sea que se abracen o peleen»?

Señora Blavatsky: Ahora recuerden lo que les he dado hace dos jueves, sobre las dos fuerzas, las dos fuerzas opuestas, y lo que les dije sobre las fuerzas centrípeta y centrífuga. Ahora se las voy a explicar. Fohat es el símbolo de la electricidad universal no-polarizada, entienden que sus hijos son los siete rayos del electro-magnetismo, que polarizaron las fuerzas. La electricidad en este plano de Fohat visible es así el hermano de sus hijos. Pero relativamente a eso es no-polar, ya que los contiene a todos, y por lo tanto es su padre. ¿Ahora está suficientemente explicado para ustedes?

Sr. Kingsland: Es toda una cuestión del aspecto en que lo mire.

Señora Blavatsky: Los hermanos de Fohat están en todas partes, uno en cada reino de la naturaleza. Ahora, tomen una pieza de vidrio. Para producir electricidad hay que frotarlo con un producto animal o vegetal. Entonces dos de los hijos de Fohat son llevados a un contacto directo, y su padre, Fohat, se convierte ahora en su hijo, porque él es generado por ellos. ¿No es así? Él es el padre en otro plano, o en otro aspecto. Y cuando se llega a ese aspecto de la fricción –tomen lo que quieran– entonces se genera la electricidad, él se convierte en su hijo.

Sr. Old: Entonces Fohat no es solamente electricidad.

Señora Blavatsky: Él es electricidad no-polarizada, universal; es la radiación de los siete Logoi superiores de esos siete rayos que vienen del segundo Logos, como nosotros lo llamamos, o estas manifestaciones que vienen de lo nunca-manifestado.

Sr. B. Keightley: Cuanto más pienso en esto, más pienso que la palabra inglesa que mejor traduce la palabra Fohat es Energía.

Señora Blavatsky: La Energía es todo.

Sr. B. Keightley: Así también es Fohat.

Señora Blavatsky: En la Cábala tienen grandes expresiones. Nunca he conocido a un

buen Cabalista que no entendiera la verdadera filosofía de la cuestión.

Sr. Hall: ¿Por qué no llamar a Fohat el agente?

Señora Blavatsky: ¡Sólo porque usted es un agente de seguros debemos llamarlo agente! ¿Por qué no lo llamamos primero ministro? Yo no lo haré; tengo demasiado respeto a Fohat.

Sr. B. Keightley: Fohat es toda fuerza, es la causante, quien lo mueve, que irradia, todo. La única expresión que tenemos en inglés para algo así es Energía.

Sr. Hall: Energía puede usarse para la fuerza no aplicada. Es quien aplica la Energía.

Señora Blavatsky: Mi querido señor, yo tiraría esto y usaría mucha energía. ¿Es Fohat? De ninguna manera. Si lo froto, produciré Fohat. No pueden llamar a esa energía que se aplica a muchas otras cosas. La energía es simplemente una fuerza usada. La palabra Fohat, es la única que he encontrado.

Sr. Kingsland: Llamémosla electricidad no-polarizada.

Señora Blavatsky: Sí, pero también significa lo que se mueve solo y eso que fuerza a mover; la brillantez o el resplandor que mueve y mueve todo. Esta es la verdadera, larga traducción de la palabra, Fohat.

Sr. Hall: La actividad.

Señora Blavatsky: ¡Actividad! No, su lenguaje europeo nunca expresará eso que es expresado en sánscrito.

Sr. Old: Cinco simples letras transmitiendo mucho para usted, pero para nosotros está lejos de expresar algo bajo ese nombre de Fohat.

Señora Blavatsky: Se lo expliqué al Sr. Sinnett hace siete años. Roma no fue hecha en un día. Deben aprender. Hay miles y miles de cosas allí, pero si yo hablara sobre estas dos formas, habría diez volúmenes y nadie los compraría, y me pondrían en un asilo de lunáticos.

Sr. B. Keightley: Usted aquí –hablando de la muerte y el renacimiento de las cadenas planetarias– describe al final de la séptima ronda en una cadena planetaria la forma en que los planetas mueren, uno tras otro, y cómo sus principios y energía son transferidos del planeta moribundo y arrojados sobre un centro Laya, y luego ese centro Laya lleva a desarrollar una nueva cadena planetaria. Y usted dice, como ejemplo, que la tierra procede de esta forma, por así decir, de la luna –que la tierra es hija de la luna. La pregunta que le hago es esta: Pregunta 8, página 155 (de *La Doctrina Secreta*)... ¿Bajo qué ley se puede explicar la producción del hijo de la luna (la tierra) de un tamaño mucho mayor que su madre?

Señora Blavatsky: Yo he visto hijos que tenían seis pies más de estatura que sus pequeños padres. Esto no es nada. Pero esta no es la pregunta. ¿Qué es lo que quiere saber?

Sr. B. Keightley: ¿Es qué en la transferencia de los principios astrales del cuerpo material de la luna al centro Laya que se convierte en la tierra se produce una caída sobre sí misma del material del cuerpo de la luna? Y si esto fuera así, ¿podríamos decir que las corrientes de vida, que pasan del centro Laya de la madre que contienen la potencialidad que luego se manifestó en el desarrollo de la criatura?

Señora Blavatsky: Los materiales de la tierra estaban allí en una condición indiferenciada, porque la substancia es eterna. Nunca hubo un momento en que los materiales de los cuales la tierra está ahora creada, no fuesen substancia; nunca hubo un tiempo en que no existiera. Fueron sólo despertadas por los principios de la luna cuando fueron transferidos, uno tras otro, de la luna a la naciente tierra cuando llegó su turno en el despertar de la cadena. La frase está mejor en *La Doctrina Secreta*, donde se dice que «los principios de la luna son exhalados *sobre*» en vez de «*dentro*» del centro Laya. Porque un centro Laya es justamente lo que les he dicho, no diferenciado, aunque todo a su alrededor pueda estar diferenciado. El centro Laya en este caso es el Átma del cuerpo que forma. La luna se encoge después de la pérdida de sus principios como lo hace el cuerpo muerto de un hombre después que sus principios vitales y otros principios lo abandonan. Y así es como dicen los ocultistas que, por supuesto, la corriente de vida del padre lleva consigo una potencialidad de todo lo que se desarrollará en el nuevo planeta. En la luna ya no hay ningún principio, hay una especie de —¿cómo podría decirlo? Es ridículo decir que haya vegetales —el planeta vital. Hay una especie de vida de sombras. Es decir, solamente piensen en un cuerpo en una condición de trance: algunos de esos cuerpos que están vivos por 20, 30 o 40 días. Hay una clase de vida desarrollándose, pero todo lo demás está muerto para todas las apariencias. Solo hay algo en el cuerpo que mantiene la vitalidad, y si ciertas substancias son puestas en contacto con este cuerpo, éste las absorberá, por ósmosis. Uno puede perfumar un cuerpo que esté en una condición como esa. Si van y queman incienso entonces el cuerpo olerá durante muchas horas, lo que muestra que lo absorbe. Ahora, algo que esté totalmente muerto no lo hará, no absorberá nada. Por lo tanto, de la misma manera, la luna es vampirizada. Ahora miren las terribles enfermedades que son producidas por la luna. Miren los efectos producidos cuando están en el Mar Rojo. Cuando hay luna llena, ni un sólo marino puede dormir en la cubierta sin cubrirse la cabeza, porque seguramente tenga su cara paralizada y quemada. Yo he visto dos casos así. Yo he visto un hombre volverse completamente loco, y que continuó así por cinco o seis meses; simplemente por insolación de la luna durante una travesía en el Mar Rojo.

Sr. Gardner: ¿No hay algún remedio para evitar esto? ¿No hay nada en la naturaleza?

Señora Blavatsky: Ciertamente la propia Naturaleza pueda restaurar su equilibrio. Los médicos no saben nada. Los yogis tienen una planta, la planta de la luna. Ellos la usarán y curarán al hombre. Yo he visto a los Lascars inferiores (NOTA: Trabajadores hindúes en barcos británicos, usualmente reclutados en Bengala o Assam. FINAL NOTA), pero luego deben ir con un yogi que sepa de esto, porque un médico europeo no sabrá nada de esto.

Sr. Hall: Entonces ¿la luna está cataléptica?

Señora Blavatsky: Es algo parecido. Es muy diabólica.

Sr.-: ¿Esto es una especie de efecto de reactor en ella?

Señora Blavatsky: Vean qué efecto tiene en la vegetación. Tiene un enorme efecto. No hay una planta, ni un cuerpo en el firmamento que cambie tanto, o intercambie tantos efectos como la luna y la tierra. No hay dos planetas así. Siempre están intercambiando, esto está ocurriendo, y allí el punto Laya no lo impedirá; es algo completamente diferente. Esta es una cosa más oculta.

Sr.-: Pero la tierra al final tiene un poder mayor sobre la luna que la luna sobre la tierra.

Señora Blavatsky: Ciertamente, porque la tierra es algo que se mueve, y la luna es algo muerto, o está muriendo –está en un estado cataléptico.

Sr.-: ¿Es qué esto se aplica también a otros planetas?

Señora Blavatsky: Exactamente igual. Como es arriba es abajo, al menos en el mismo plano a todo lo visible –estrellas y soles, y estrellas fijas y planetas y todo.

Sr. Old: Me gustaría simplemente mencionar lo que respecta a la influencia vampírica que la luna ejerce sobre la tierra; es raro que esos principios, o más bien esos elementos, de los que carece, sean los más poderosos en atraer la tierra, por ejemplo, la atmósfera y el agua. Tiene bastante materia densa, desde luego, pero tiene muy poca influencia sobre los objetos densos de esta tierra, mucho menos de la influencia solar. Pero sobre el agua y sobre todos los fluidos en el sistema humano, es sabido que tiene un poderoso efecto; y por lo tanto, la determinación de los fluidos, los humores de la cabeza en el caso de lunáticos, y en el caso de aquellos que han sido insolados por la luna.

Señora Blavatsky: Pero es algo extraordinario en la ciencia oculta. He estado haciéndole la pregunta varias veces a los Maestros, les he preguntado: «¿Cómo es posible, si esos meteoros no pueden pasar, que la influencia pase el punto Laya?». Dicen que esto es algo diferente. Las condiciones son dadas por las radiaciones de la luz de la luna, que nos muestra que esto pasa con su séptimo principio, y no con el primero –ni tampoco con los elementos corporales de los principios, sino con el séptimo, ¿entienden?

Sr. B. Keightley: Y por lo tanto pasa a través del centro Laya en el mismo orden.

Sr. Gardner: Entonces ¿su primer principio puede pasar eventualmente?

Sr. B. Keightley: No, no. La influencia pasa, no la materia; la pueden llamar materia, en el mismo sentido que todo es materia.

Sr. Kingsland: En el mismo sentido que un imán afecta a otro, no hay nada que pase entre ellos materialmente.

Señora Blavatsky: Se puede poner un grueso muro entre dos imanes, por ejemplo, una pared de vidrio, una pared de hierro, y aun así pasará. Pongan cualquier muro y pasará y no lo evitará.

Sr. B. Keightley: ¿Alguna vez vieron un curioso experimento que muestra la presencia de algo, sin importar como lo llame, entre los polos de un imán? Si toman un disco de cobre, arreglado de forma entre los polos de un poderoso imán eléctrico, no pasa electricidad, por lo tanto, no es un imán; solo es una pieza de hierro. Se puede hacer rotar el disco tan rápido como se quiera; el disco se siente como si pasara por mantequilla, y quedará caliente y rojo, si se fuerza a girar entre los polos del imán, tal como si hubiese materia entre ellos. ¿Saben esto?

Sr. Kingsland: Yo pienso que es una muy buena ilustración del punto Laya, una ilustración práctica, sería el experimento común de dispersar limaduras de hierro sobre una lámina de vidrio sobre la cual tienes dos polos de un imán. Las limaduras se acomodan en círculos; hay cierta influencia circulando alrededor de unas y otras. Se separan, como si no pudieran unirse; uno ve claramente líneas que se dividen; eso ilustrará el punto Laya entre los dos planetas.

Señora Blavatsky: Esta es una buena ilustración.

Sr. B. Keightley: ¿Qué hay entre los polos de un imán en un experimento así? ¿Puede responder a esta pregunta?

Señora Blavatsky: Por favor, no me pregunte a mí cosas que son aparentes para su ciencia física, porque les he dicho cientos de veces que yo no sé nada. Yo no digo que me sienta orgullosa de esto, pero me siento totalmente indiferente.

Sr. B. Keightley: Yo diría con confianza que usted puede responder, si quiere. Pregunta 9: ¿De qué fuente es que la tierra obtiene su principio vital activo para perseverarse en su propia línea de desarrollo físico, y al mismo tiempo enfrentar las demandas vampirizantes de los padres lunares?

Señora Blavatsky: Marca su vida del océano universal que todo lo llena de vida y de sol, el gran dador de vida. El niño recibe su primer aliento de vida de la madre, pero una vez nacido, crece y se desarrolla asimilando la vida de todos lados. La criatura no podría crecer y vivir, dependía solo del incipiente principio de vida que derivó de la madre. Recibe cierta cosa; ella hace que él comience la vida con un pequeño capital, luego va y hace especulaciones. ¿No es que todo está vivo? Vivimos en el océano de la vida. Son solo los hombres de ciencia los que dirán que la vida no es una entidad, o algo separado, sino simplemente cierta combinación de órganos. ¡Oh cielos! ¡Es Grant Allen! (NOTA: Grant Allen, escritor canadiense sobre ciencia y novelista popular, 1848-1899. FINAL NOTA NOTA). Quisiera que pueda ver su nuevo libro, *Fuerza y Energía* (NOTA: *Fuerza y Energía: una teoría de Dinámicas*, Londres: Longmans, Green and Co., 1888. FINAL NOTA), y los disparates que dice este hombre sobre el nacimiento del primer hombre, y cómo nació de la tierra, y de algunos gases y otras cosas. Rebase cualquier cosa que haya escuchado en toda mi vida. *El Pall Mall (Gazette)* (NOTA: Periódico vespertino de Londres, editado en ese momento por William T. Stead. FINAL NOTA) se ríe de él de la forma más extraordinaria. Deberían conseguir su libro.

Sr. Kingsland: Pienso que es un punto que debe ser enfatizado un poco más. Hay una

tendencia que sostiene la idea que la tierra llegó a estar totalmente formada por la influencia de la luna.

Señora Blavatsky: Recibió sus principios, mi querido señor; no es como usted dice. Una vez que comenzó y nació, por así decirlo, comenzó a vivir; igual que un niño recibe su primer principio vital de la madre. Una vez que nace, debe recibir su influencia y ser llevado al aire y ser paseado. Toma su vida de todo, del aire que respira, y de la comida que come.

Sr. Kingsland: Muestra que la persona que hizo la pregunta creía que la tierra no debía ser más grande que la luna.

Señora Blavatsky: No, supongo que él quería atraer una respuesta. No. El tamaño no es nada.

Sr. Hall: Incluso el niño antes de nacer, ¿no es nutrido por influencias externas?

Señora Blavatsky: Es lo que dije, pero no voy a hablar sobre esta cuestión ahora. ¿Por qué debería hacerlo?

Sr. B. Keightley: Pregunta 10. Página 155, línea 7. Como es sugerido por la analogía de los planetas con el hombre, ¿el óvulo femenino constituye un centro Laya, y el fructífero elemento masculino corresponde a la energía y principios arrojados por un planeta que está muriendo?

Señora Blavatsky: Hay un centro Laya en el óvulo, como en todo lo demás, pero el óvulo en sí mismo representa la materia indiferenciada que rodea este punto, y el germen masculino corresponde al principio vital del planeta que está muriendo. Nuevamente, como es arriba es abajo; el punto Laya está allí, y allí se queda. El punto Laya, por ejemplo, está allí, donde el principio de la luna va a migrar o pasar; transfiere esto de un planeta que está muriendo, va y cae en otro, al igual que una mujer que tiene un hijo y muere. De la misma forma el planeta transferirá sus principios, pero no está *dentro* del centro Laya, sino en la materia que está alrededor de este. El centro Laya no se ve, pero está allí. Es nuevamente mi culpa haber dicho *dentro* en vez de *sobre* esto. Es muy diferente.

Sr. B. Keightley: El decir *sobre* no expresa la cuestión.

Sr. Kingsland: Alrededor.

Señora Blavatsky: Alrededor significa que el centro Laya es más pequeño, y no lo es. Nuevamente hay una dificultad. Como les dije, no es como una caja china –que una es más pequeña que la otra y otra aún más pequeña. No es esto. Todo es uno.

Sr. Kingsland: Es el punto metafísico en el círculo.

Señora Blavatsky: Es simplemente el grado –lo mismo sobre otro estado de consciencia, en otro plano.

Sr. B. Keightley: Ahora la onceava. Usted lo explicó un poco más adelante, hablando de la luna y los satélites y así sucesivamente. Pregunta 11, página 165. ¿Nos podría dar alguna otra explicación sobre el significado de los dos o más satélites de un planeta?

Señora Blavatsky: Bueno, voy a responder algo que no les hará reír, sino pensar en por qué he evitado la pregunta. Ahora, realmente yo no puedo responder mejor de lo que ya lo he hecho. Prepárense para reír, si quieren –porque, supongo que un planeta tiene más atracción magnética que otros. Así como un médium atraerá fantasmas que se convierten en sus satélites, según el grado de sus poderes mediúmnicos, así los planetas pueden, además de sus padres cuando estos no están muertos y están desapareciendo gradualmente, tener parásitos similares pegados a él. Estos son lo que yo llamo familiares pobres. No les puedo decir nada más, porque esto depende de las atracciones magnéticas. Están aquellos planetas que atraerán más, y aquellos que no atraerán muchos. Ahora la tierra sólo tiene uno, porque la tierra no es capaz de atraer nada. Hay mucho pecado en ella. Marte es un compañero poderoso, y él tiene más.

Sr. Gardner: Saturno tiene siete.

Señora Blavatsky: Él puede tener tantos como quiera. Él tendría más si la ley lo permitiera, pero no lo permite.

Sr. B. Keightley: Entonces la otra pregunta es prácticamente la misma. Pregunta 12. ¿Nos podría dar una explicación de por qué Marte tiene dos satélites, a los cuales no tiene derecho?

Señora Blavatsky: Es lo mismo. Les digo, ¿qué puedo responderles? ¿Me podrían dar una explicación de por qué Inglaterra tiene, además de la India, a Birmania? Ya no tiene derecho a India ni a Birmania, y sin embargo las tiene. ¿Me pueden dar una explicación? ¿O por qué Rusia tiene a Polonia y a Siberia, y no tiene derecho a ellas?

Sr. B. Keightley: Han sido fáciles de obtener, y lo hicieron.

Señora Blavatsky: La fuerza es la ley. Y es así este mundo. Un planeta que es más fuerte tendrá más satélites y más cosas.

Sr. Kingsland: ¿Todos estos satélites están en la misma condición que la luna? ¿Todos están muertos?

Señora Blavatsky: No todos. Algunos están más vivos, algunos están listos para morir. La luna está muerta, porque ha pasado sus principios; los otros nos parecen lunas, pero simplemente están formando algo.

Sr.-: ¿Qué son los anillos del planeta Saturno?

Señora Blavatsky: No es nada objetivo –al menos, es objetivo; no es nada sólido.

Sr. Gardner: ¿Es gaseoso?

Señora Blavatsky: Supongo que lo es; no les puedo decir lo que no he aprendido.

Sr. B. Keightley: Más óptico.

Señora Blavatsky: No creo que existan. Todo es Maya. Marte es un planeta fuerte, ígneo que atrae hacia sí mismo más que los otros. Una vez que aceptamos el enunciado oculto, es fácil explicar el resto. Lo que es difícil y casi imposible es hacer que un europeo entrenado en la ciencia física vea que las ciencias ocultas son mucho más lógicas y satisfactorias que las primeras. ¿Bien, tienen algo más que preguntar?

Sr. Old: Me gustaría haber preguntado, sin interferir con el tiempo, si todos esos satélites atraídos a los diferentes planetas tiene la misma relación de esos centros —es decir, cuando sirven como satélites, ¿son como nuestra luna con los otros?

Señora Blavatsky: Yo pienso que son lo mismo, pero no que tengan ninguna influencia. Pienso que están alimentados por otros planetas, pero no cesa el intercambio de influencias sobre la luna.

Sr. Old: ¿Los planetas no están desapareciendo?

Señora Blavatsky: No; son solo aquellos que son padres, mientras no estén dislocados y desgarrados, tienen dicha influencia. Pero los otros, tal como yo recuerdo, se alimentan, por así decirlo, de meteoros. Es por esto que hablé del poder de los progenitores.

Sr. Old: Sería ilógico decir que cualquier planeta tenga media docena de padres.

Sr. B. Keightley: Dos son más que suficientes por cada planeta respetable.

Señora Blavatsky: ¡Suficientes!

Sr. Old: El caso es diferente, entonces, con respecto a la luna, que no sólo es nuestro satélite, sino nuestra madre.

Señora Blavatsky: Sí, lo es.

Sr. Gardner: ¿Es el único caso en el que los tenemos en una capacidad dual? ¿Existe en algunas de las lunas de Júpiter?

Señora Blavatsky: Desde luego. Uno de ellos en un padre. Ahora, depende de la prioridad de los planetas; depende de su edad. Algunos de los padres y madres de los planetas murieron hace mucho tiempo, como con Venus, y han desaparecido completamente, en el caso de uno de ellos. Se dice que era uno de los planetas sagrados que desaparecieron, y este fue la madre o el padre de la luna. No estoy segura —ya sea la luna o Venus; creo que es la luna. Es algo que no he aprendido ya que no existe. Estaba demasiado ansiosa de saber sobre su existencia.

Sr. Gardner: ¿Qué hay sobre el otro planeta que está entre Marte y el Sol?

Señora Blavatsky: Pregúntele a Tyndall o Huxley. Proctor está muerto –bien, ¿alguien más?

Sr. Gardner: ¿Es el padre muerto de Mercurio?

Señora Blavatsky: No lo sé. Sé que hay algo muy curioso en el *Path* que creo que deberían leer, y luego hablaremos de esto. Hay algo que se dice en los Puranas. No entiendo de dónde sale. Se llama «El Origen del Planeta, Mercurio». Está en el *Path* de este mes (NOTA: El extracto, «El origen del Planeta Mercurio», está en el *Path* de abril 1889, pág. 6, bajo el título «Culled from Aryan Science». FINAL NOTA).

Sr. B. Keightley: (Habiendo leído el extracto referido, la reunión terminó poco después).

XV

La Sociedad Teosófica.

Reunión en la Logia Blavatsky.

17 Lansdowne Road, Holland Park, W.

18 de abril, 1889.

El Sr. Kingsland en la Presidencia.

Sr. B. Keightley: Pregunta 1 (a). En conexión con los siete centros Laya *relativos*, ¿debemos concebir que la materia existe *simultáneamente* en los siete planos, o realmente atraviesa los siete centros Laya de un estado a otro? ¿O solo relativamente a nuestras percepciones, o a las percepciones de seres del otro plano?

Señora Blavatsky: Durante el Maha-Pralaya, no hay planos de materia, dado que nada existe. Porque el punto Laya absoluto es infinito. No puede ser. ¿Quién hizo esta pregunta?

Sr. Kingsland: Yo la hice.

Señora Blavatsky: Durante el Manvantara los siete planos de materia emanan uno del otro en un orden regular y sucesivo, y muy naturalmente abarcan (¿innombrables?) series de eones, con la excepción de deidades Manvantáricas –un misterio, si quieren. Los seres en los otros planos deben venir en el orden natural de evolución, y algún día hacia nuestro plano. Todos los seres comienzan y terminan en el punto Laya. Felices aquellos que se funden en él (¡le ruego a Dios ser uno de ellos!) ya que no tendrán un renacimiento durante el Manvantara. Ellos comienzan en el plano superior y descienden en series regulares, de plano en plano, siendo todos los planos *pari passu* con su descenso. Y agreguemos que estos planos de substancia y consciencia divina no son más que creaciones de esos mismos seres. ¿Ahora entienden, que esto va desde el primer estado de consciencia o superior, hasta el séptimo o inferior? Es el ser divino, el macrocosmos, que termina en la forma humana, que es la creación del plano correspondiente al microcosmos. Porque todo el universo de materia, tal como enseña la filosofía, no es más que un reflejo ilusorio –como ustedes saben. Ahora, ¿hay alguna pregunta sobre esto?

Sr. Kingsland: Hay otra pregunta en relación a lo mismo.

Sr. B. Keightley: Sí. Pregunta 1 (b). Por ejemplo, tomemos una pieza de hierro; es percibida por nosotros como hierro en este plano. ¿Es qué es percibida por una consciencia que actúa en otros planos como algo diferente del hierro, o es absolutamente imperceptible?

Señora Blavatsky: ¿Ahora, cómo puede ser? Desde luego, no puede ser la misma pieza de hierro para cada plano; de lo contrario, ¿por qué no percibimos tan fácilmente seres de todos los otros planos, y ellos a nosotros? Me refiero a los globos de las cadenas planetarias. ¿O por qué deberían estar ocultos para nosotros los globos de nuestra cadena? La forma

visual de medir el desarrollo espiritual de un adepto entre los discípulos es preguntarle qué planos de consciencia o percepción ha alcanzado; y esta percepción abarca lo físico y lo espiritual. Esto es cuando quieren saber a qué grado pertenece un adepto, cuánto se ha desarrollado; en qué plano de percepción está. Es una especie de formula Masónica. Pero ¿cómo podemos ver una pieza de hierro de la misma manera?

Sr. Kingsland: No de la misma manera, sino de forma diferente. Lo que quería elucidar era en referencia al centro Laya, que vimos antes. Usted dijo que hay siete centros Laya relativos –es decir, que corresponden a la transición de un plano al otro.

Señora Blavatsky: Así están, en cada uno de los siete planos. Claro que sólo el centro Laya es Laya según la percepción de ese plano. Es decir que, siendo nuestro plano el más denso, el punto Laya que existe para nosotros donde no hay un centro Laya, y será algo mucho más denso y perceptible. El punto Laya es, claro, más refinado en el siguiente plano, y así sucesivamente.

Sr. Kingsland: Entonces podríamos decir que en el siguiente plano, por ejemplo, el hierro será inexistente.

Señora Blavatsky: Absolutamente inexistente en la forma en que nosotros lo vemos aquí, porque su percepción es una forma de percepción bastante diferente. No se puede establecer comparación.

Sr. Kingsland: Pero ¿no se percibe como otra cosa?

Señora Blavatsky: Podría, pero no puedo decir qué.

Sr. B. Keightley: Sería traducido en los términos de nuestra consciencia.

Señora Blavatsky: La materia es materia, y la substancia es substancia, pero toma tal variedad de formas que aquello que vemos como hierro, puede aparecer como compota de grosella en el otro plano.

Sr. B. Keightley: Debe existir en todo plano, porque nosotros conocemos al átomo más pequeño que existe en cada uno de los siete planos.

Señora Blavatsky: Pero existe en una condición atómica diseminada. Una vez se supone que algo caerá de un planeta al otro, atravesando la atmósfera de nuestra tierra, cambiará químicamente todas sus partes constitutivas. Se convertirá en algo completamente diferente. Se convertirá en algo de este plano; de hecho, no lo podríamos ver si no lo hiciera.

Sr. Kingsland: De hecho, existe como substancia pero no como materia.

Señora Blavatsky: Perfectamente. Y no como una forma definida, o la forma definida que toma en nuestro plano; es algo totalmente diferente.

Sr. B. Keightley: Pregunta 2: En la página 150 (del volumen I de *La Doctrina Secreta*), se dice que «cada átomo tiene siete planos de seres o existencia». ¿Tenemos razón al suponer

que cada uno corresponde con uno de los siete globos de una cadena planetaria?

Señora Blavatsky: No señor, de ninguna manera. Estos siete globos solo están en cuatro planos, como ustedes saben.

Sr. B. Keightley: Pregunta 3: En conexión con esto, ¿cómo es que en el diagrama en la página 153, los siete globos están representados como existiendo solamente en cuatro planos?

Señora Blavatsky: Porque el triángulo, el cuaternario o cuadrado son los símbolos del microcosmos, o del hombre. Los globos son siete, pero de siete hay tres pares, o lo que los Gnósticos llaman Syzygies, las parejas, macho y hembras –positivo y negativo, respectivamente. Nuestro globo se encuentra solitario en el cuarto, o séptimo, o primer plano –como quieran poner el número; combina en sí mismo el material de la naturaleza dual. La forma del globo de nuestra cadena planetaria se corresponde exactamente con los diagramas esotéricos de los principios, como todo esoterista aquí sabe –me refiero a los principios humanos. Recuerden que Átman representa al triángulo; y el hombre físico representa, primero, al globo; segundo al cuaternario; y finalmente al pentágono, la estrella de cinco puntos. Deben intentar descubrir el eterno enigma de la Esfinge, sin ser cegados por ella como Edipo. ¿Ven a lo que me refiero con esto? ¿Por qué es así que los siete están en los cuatro planos?

Sr. Kingsland: Simplemente porque corresponden al cuaternario en ese sentido.

Señora Blavatsky: Primero está nuestra tierra, luego viene el segundo plano, y allí también son parejas; luego vienen dos nuevamente, y luego dos más –seis en total.

Sr. Yates: (NOTA: Así se escribe en la transcripción, pero podría ser el poeta irlandés, William Burler Yeats, 1865-1939, que estaba en Londres en ese momento, especialmente porque en sus últimas preguntas habla del poeta William Blake, quien editó sus poemas uno años después. FINAL NOTA) ¿Estos son los planos materiales, astrales, siderales del diagrama?

Señora Blavatsky: Sí; llámelos con el nombre que quiera, yo sé lo que son. El nuestro es el plano más inferior; luego viene el más etéreo, y más etéreo, y aún otro más etéreo, hasta que ninguna concepción humana puede concebir los tres planos. Y por lo tanto no los tratamos, porque es totalmente ridículo con nuestros intelectos finitos tratar de comprender y descifrar el infinito. Es más que suficiente hablar de lo que los videntes espirituales pueden ver.

Sr. Yates: ¿Los siete planos no existen sólo en cuatro planos, son una representación microcósmica de todos los siete?

Señora Blavatsky: Lo son. Claro que lo son. Ahora, si toman los principios del hombre en un diagrama, verán exactamente lo mismo que allí; ven al cuerpo físico del hombre; luego viene el vehículo de la luz y la vida; luego viene el Manas y el Kama-rupa –me refiero al Manas inferior. Y luego viene el Manas superior, y Buddhi y Átman. Yo les hablo a

ustedes que saben más, no a aquellos que son exotéricos, sino a todos los que han estudiado esotéricamente. Saben que Átman no es un principio en realidad.

Sr. Yates: Entonces había un sentido donde los siete planos eran representados en los siete planos.

Señora Blavatsky: Existen en cuatro planos.

Sr. Yates: ¿Corresponden a los siete planos?

Señora Blavatsky: Sí, pero igual son cuatro y siete.

Sr. Yates: Simplemente intentando dejarlo claro, que ellos no existen—

Señora Blavatsky: Los globos pretenden ir a la materia, la forma, la figura, pero recuerden que no hay nada que exista en el tercer plano o los superiores que pueda tener forma o figura: ellos la pueden tener, pero no según nuestras concepciones. No existe en la Naturaleza, no existe tal cosa, como si pusieran escaleras o escalones. Todo esto es metafísico, y todo esto es simbólico; viene e intenta de dar una forma, una figura a aquello que no podemos entender, no tiene ningún sentido.

Sr. Yates: Los siete se corresponden a los siete planos, no sólo a cuatro.

Señora Blavatsky: Así es.

Sr. Kingsland: Hago la pregunta para elucidar un poco más ese punto. Se dice que estos planos correspondían a los estados de materia.

Señora Blavatsky: Siete estados de consciencia, sí, y no a los siete estados de percepción.

Sr. Yates: Nuevamente me ha confundido. Aunque no existen en los planos, ¿igual se corresponden?

Señora Blavatsky: En primer lugar, no podemos pensar con nuestros cuatro planos inferiores de consciencia. Apenas podemos percibirlos con el cuarto, y luego vienen los otros; por lo tanto es totalmente imposible. No pueden ver con sus ojos físicos, no pueden ver con el estado de consciencia que está localizado en el [], ¿verdad? No pueden, hasta llegar al Manas superior, al quinto, por así decirlo; entonces los pueden percibir. Pero no con el Manas inferior, o el Kama-rupa, o alguno de estos principios, porque estos son puramente físicos.

Sr. B. Keightley: Y pertenecen completamente y exclusivamente a la tierra, en realidad.

Señora Blavatsky: Es cierto.

Sr. B. Keightley: Pregunta 4: «¿Cuál es la relación de esos cuatro planos con los siete estados de la materia?».

Señora Blavatsky: Ninguna, excepto que cada uno de los cuatro planos tiene sus propios

siete estados de materia. Eso es todo. Por ejemplo, me parece que todas las preguntan son iguales, bajo diferentes formas. Si son hechas bajo la impresión que los siete estados de la substancia universal son idénticos a los planos de los globos en nuestra cadena, entonces yo respondo que no es así. No sé qué piensan. Ellos son correspondientes, pero no consubstanciales; esto corresponde a un pequeño sistema solar en el grado más denso de su materia; los otros son universales. Nuestro sistema es más denso.

Sr. B. Keightley: Pregunta 5, página 172, pie de página: «¿Puede darnos alguna idea de los estados de consciencia que corresponden a los varios Pralayas: es decir, entre dos globos, entre dos Rondas, y después de las siete Rondas?».

Señora Blavatsky: ¡Aquí me piden que les dé las claves de la filosofía esotérica en unos cinco segundos, en dos páginas, y en un jueves! Ahora supongan que primero estudiamos toda la naturaleza del Pralaya en nuestro plano actual, y dentro de los límites de nuestros estados actuales de consciencia. ¿Cómo puede uno entender algo sobre los estados de consciencia sin los límites de la consciencia puramente física, incluso cuando esta última está en un estado de confusión caótica con respecto a sí mismo y sus propias capacidades? ¿No piensan que solemos tratar de imitar a esas ranas que querían convertirse en toros, y «se reventaron»? Yo no quiero reventarme; yo sé que puedo ir y especular sobre cosas que están dentro de esas posibilidades; pero ¿cómo podríamos? A veces me hacen esas preguntas y yo abro mi boca y digo: «realmente ahora, ¿qué es esto?». Los miro y digo: «¿qué es lo que puedo contestar?». Así que los dejo a la gracia de Dios. Esto es muy halagador porque muestra que ustedes piensan que yo sé más de lo que sé. Yo no puedo hablar sobre cosas sobre las que es imposible especular.

Sr. B. Keightley: (Lee de *La Doctrina Secreta*): «La multitud Monádica puede ser dividida aproximadamente en tres clases», etc. Pregunta 6, página 174: «La clase superior de Mónadas, que alcanzan el estado humano en el globo A de la Primera Ronda, ¿aparece de repente en el estado humano en ese globo en la Segunda Ronda, o tiene que pasar por cualquier forma inferior?».

Señora Blavatsky: No puedo responder más que lo que dije en *La Doctrina Secreta*. Pasa a la pregunta 7. Luego tengo algo para ustedes.

Sr. B. Keightley: Pregunta 7, página 174: «¿La primera clase de Mónadas mencionadas aquí consiste en aquellas que alcanzaron el adeptado en la cadena Lunar, o simplemente se refiere a la raza intelectualmente desarrollada de la cadena?».

Señora Blavatsky: ¿Cómo puede alguien saber si hay adeptos en la luna? ¿Si hubiera adeptos, ellos se llamarían lunáticos, esto es un hecho! ¿Yo les pregunto si esto es posible? ¿Cómo podemos saberlo? ¿Cómo puedo contestarles, como para satisfacerlos? Ahora escuchen bien esto, porque es muy importante. De todos los globos misteriosos en nuestro actual Manvantara, la luna es el más misterioso –no en relación a su formación física, sino con respecto a su formación psíquica y espiritual. Ahora ¿alguno de ustedes que haya leído *Cinco Años de Teosofía* (NOTA: *Cinco Años de Teosofía: Ensayos Místicos, Filosóficos, Teosóficos, Históricos, y Científicos Seleccionados del «Theosophist»*, fue publicado en Londres en 1885; aunque no se da nombre, fue editado por Mohini Chatterjee. El inglés referido

fue Frederick W.H. Myers. FINAL NOTA), que hay algunas preguntas de un inglés, ¿y cómo el pobre Sr. Sinnett fue tratado con desprecio por esta cuestión de la luna? Así que nunca toquen cuestiones de esta clase. Hay muchos misterios de los que no quieren hablar; es el más misterioso de todos. La luna es nuestro poder sideral de silencio y la veneciana prisión Piombi (NOTA: Las temidas celdas de la prisión en el Palacio del Dux en Venecia; entre los que estuvo preso Giordano Bruno. FINAL NOTA) arrojada en una sola. Pero nunca pregunten nada sobre la luna, excepto aquello que se relaciona con su cuerpo medio muerto. Ahora pasen a la octava, porque hay una continuación.

Sr. B. Keightley: Pregunta 8: «¿Cuál es la ley que determina a cuál de las tres clases nombradas, pertenecerá una Mónada en particular?».

Señora Blavatsky: Supongo que la ley kármica, claro. ¿Cuál es la ley que determina si un niño nacerá como el hijo mayor de un caballero, y tomará todos los bienes familiares, o como un pobre hijo menor teniendo que refugiarse en una subsistencia familiar, o tratar de hacer dinero de Jesús como algunos lo hacen? Desde luego, Karma. Sin embargo, muy frecuentemente el hijo menor hereda todo el cerebro de la familia, mientras que el primero es una bolsa de dinero sin cerebro. Por lo tanto no hay una ley excepto la ley de Karma. ¿Qué ley puede haber? Es simplemente un accidente traído de encarnaciones pasadas; por mérito o demérito, ¿quién sabe? Hay tantas miles de cosas. Nosotros vemos las injusticias más terribles hechas en este nacimiento. Ven hombres que realmente deberían estar en tronos, y los vemos muriéndose miserablemente de hambre, y vemos que son echados a patadas. Y vemos a los tontos, como reyes y duques y toda clase de cosas. Veán a nuestros emperadores. Veán a los emperadores rusos. ¡Oh, Señor! Ellos han sido necios refinados, todos ellos.

Sr. Yates: ¿Qué tanto controla el Karma colectivo al individuo más allá de sus propios actos? ¿Un individuo puede recibir resultados que no merezca, pero que esté forzado a recibir por el Karma de la raza?

Señora Blavatsky: Supongo que lo entiendo, pero me parece que el Karma de todos y todo afecta igual. Usted puede ser un hombre excelente que no merece tener el sarampión, pero si se acerca a una persona que lo tenga, también lo tendrá.

Sr. Yates: Lo que quería saber es que tanto puede afectar el Karma de otro.

Señora Blavatsky: No puede tocar el betún sin ponerse negro. No puede entrar en consonancia con una persona que te pueda transmitir una enfermedad sin contagiarse. Será premiado por esa injusticia y el otro hombre no será castigado, porque no es su culpa. El karma es una cuestión de tal dificultad; es algo tan abstruso que si comenzamos a hablar de karma, no podríamos hacer otras preguntas. El karma es demasiado abstruso.

Sr. Mead: Entonces ¿esa pregunta con respecto a las primeras Mónadas que llegan?

Señora Blavatsky: La encontrará allí.

Sr. B. Keightley: Hay varias preguntas sobre ese tema. Mantengan sus preguntas en sus

cabezas hasta el final, y si no se responden, lo podrán mencionar. Pregunta 9 (a): Una Mónada que pertenezca a una clase en particular, ¿siempre pertenecerá a la misma clase?

Señora Blavatsky: Ciertamente no. ¿Cómo puede ser esto? Porque, si la naturaleza fuera estacionaria y nunca se moviera, sería diferente; ¿pero cómo puede ser en este caso? Porque, no habría progreso ni karma ni nada, si hubiese algo así.

Sr. Mead: Supongo que la pregunta significa, ¿si una Mónada continuaría evolucionando en su propia clase?

Sr. B. Keightley: Pienso que es una buena pregunta –¿Una Mónada en su evolución permanecerá junto a las otras Mónadas que forman la misma clase, o se libera para adelantarse a las otras o arrastrarse tras ellas?

Sr. Kingsland: Solamente durante un ciclo.

B. Keightley: Si no, ¿qué ley determina su tasa de evolución, o el tiempo que permanece en esa clase?

Señora Blavatsky: Nuevamente, el karma. No puedo contestarles más. Sus propias acciones y sus existencias previas; las existencias colectivas de naciones y razas, de personas que están alrededor –de todo.

Sr. B. Keightley: Pregunta 10, página 175: «¿Podría explicar qué significa que la Mónada «omita dos planos y vaya directo hacia el tercero»?».

Señora Blavatsky: La Mónada, aunque estrictamente signifique uno, en su manifestación siempre es Trinitaria –siendo solamente una en Nirvana. Cuando está en su estado Laya, toda filosofía antigua prueba que es así. Ahora recuerden la Mónada de Pitágoras teniendo que descender y formar el primer triángulo, tras el cual desciende de nuevo y desaparece en la oscuridad y el silencio. Tomen, por ejemplo, los tres Sefirots Cabalísticos; encontrarán que primero forma el triángulo. Exactamente igual que en el [] pitagórico; produce el triángulo y luego le deja que haga el siguiente trabajo. Es igual en la Cábala, exactamente igual; está el primero, Kether, Chokhmah, y Binah; o la Corona, la Sabiduría y el Entendimiento. La sabiduría y el entendimiento están en el mismo plano horizontal. No puede ser de otra forma que Trinitario. ¿Cómo puede manifestarse la Mónada, a menos que sea Trinita y capaz de actuar solamente en el tercer plano, ya que el segundo y el primero son demasiado espirituales para ser considerados en nuestras percepciones como planos de cualquier actividad? Tomen el septenario humano. Atma sola no es nada; no sólo no es un aliento, sino que es simplemente una idea, nada, porque es la absolutez; es la esencia de Ain-Soph o Parabrahman; Buddhi es su vehículo, y hasta Buddhi, incluso en conjunción con Atma, no es nada en este plano. En la filosofía Samkhya, Buddhi está representada por Purusha, quien no tiene piernas; tiene que montarse en las espaldas de Prakriti, que es Buddhi, quien tiene piernas pero no cabeza, para formar una Mónada manifestada con la potencialidad de convertirse en racional y auto consciente. Esta es una alegoría muy hermosa, mostrando a Purusha, quien no puede caminar; quien, no teniendo piernas, está obligado a montarse en los hombros de Prakriti, y por lo tanto los dos producen un ser racional.

Sr. Yates: ¿La alegoría se refiere al silencioso?

Señora Blavatsky: Es Prakriti la que da las piernas. Por lo tanto se dice que la Mónada omite los primeros dos planos y se va directamente al plano de la mentalidad.

Sr. Kingsland: Esto es, que omite los dos planos superiores. Creo que la pregunta se ha hecho con la suposición de que estaba en los dos planos inferiores.

Sr. B. Keightley: No, era el significado de la frase –por qué se usan dos planos superiores. Estas son todas las preguntas sobre la Mónada.

Sr. Mead: «Luego, cuando el globo A de la nueva cadena está listo», etc. (Lee *La Doctrina Secreta*).

Señora Blavatsky: Llegaremos a eso más adelante. Viene aquí.

Sr. B. Keightley: Pregunta 11, página 176, último párrafo: ¿Podría nombrar las «diez fases» a las que se refiere aquí? ¿Y a qué fase le llama «la primera fase realmente humana»?

Señora Blavatsky: Puedo. Yo nombro la primera fase realmente humana cuando la tercera raza, estando en el umbral de la cuarta, la fase racial como se le llama, se convierte en un septenario potencial a través de la encarnación en ella del Manas, o sentido de la sabiduría. De aquí que con los tres sub-elementales, o los reinos sub-minerales, seguramente tenemos diez, todos los diez que están mencionados allí. El hombre es septenario, llegando al final de la tercera raza, entrando en la cuarta; él es potencialmente septenario. La quinta aún no está totalmente desarrollada en nosotros; esto ocurrirá porque solamente estamos en la quinta raza, y con cada raza se desarrolla uno más y más alto. Pero aún es potencialmente un septenario, y habrá otros, nosotros decimos que son diez.

Sr. Yates: Usted dice el quinto. ¿Eso es contando desde arriba o desde debajo? Usted dice que no está totalmente desarrollado.

Señora Blavatsky: Es el Manas.

Sr. B. Keightley: Página 181: «Se hace claro ahora que existe en la naturaleza», etc. (Lee *La Doctrina Secreta*). Pregunta 12: ¿El hombre plenamente desarrollado encarna la perfección de cada uno de los tres esquemas de evolución? Por favor, amplié esta idea.

Señora Blavatsky: Ciertamente, ya que un hombre perfecto tiene que ser: 1, perfecto en forma, en lo que respecta a la organización y la salud; 2, perfecto intelectualmente; y 3, perfecto espiritualmente. En todo caso, debe tener todos los esquemas de evolución suficientemente representados para producir un equilibrio perfecto. Un hombre absolutamente sano, lleno de vitalidad, pero deficiente en poder intelectual, es un animal, no un hombre. Un hombre perfectamente espiritual con un miembro enfermo, o un cuerpo débil, no es un hombre, sino un espíritu aprisionado, mirando desde la ventana. Un hombre perfectamente sano, intelectual, bien desarrollado, sin la correspondiente consciencia espiritual, es –no obstante su intelecto– un cascarón vacío, y nada más. Si todas las tres cualidades están presentes, de manera que producan un equilibrio, el hombre mismo será un hombre perfecto. Lo

que quiero significar es en su plano particular –queriendo decir por el último no el plano universal, sino su propio plan o plano individual de la escala septenaria de perfección. ¿Es qué esto les explica lo que digo suficientemente bien?

Kingsland: Sí.

B. Keightley: Para cada hombre, por así decir, un individuo, que tiene siete planos de actividad, o siete grados. Bien, quizás será perfecto en un plano. Él es un hombre perfecto en este plano, pero si en su desarrollo no ha alcanzado uno de los planos superiores, él no está en ese plano en el tiempo en que usted está considerando.

Mead: Yo entiendo esto acerca de la armonía.

B. Keightley: Usted puede tomar ese equilibrio perfecto en el plano en que un hombre se encuentra por el momento.

Blavatsky: Déjame que te lea esta cosa de nuevo. No es un hombre perfecto. El puede ser un hombre perfecto en el primero y el segundo y tercer plano; es un grado de perfección. Ahora, lo que digo es que para hacer un hombre perfecto, él tiene que ser: 1, perfecto en forma, en lo que respecta a la organización y la salud; 2, perfecto intelectualmente; y 3, perfecto espiritualmente. Todo esto debe estar equilibrado. En todo caso, debe tener estos tres esquemas de evolución suficientemente representados para producir un equilibrio perfecto. Un hombre absolutamente sano, lleno de vitalidad, pero deficiente en poder intelectual, es un animal, como dije, no un hombre. Un hombre perfectamente espiritual con un miembro enfermo, o un cuerpo débil, no es un hombre, sino un espíritu aprisionado, mirando desde la ventana –un desafortunado espíritu. Un hombre perfectamente sano e intelectual, bien desarrollado, sin la correspondiente consciencia espiritual, es –no obstante su intelecto– un cascarón vacío, y nada más. Si una de estas cosas no está equilibrada, si todas estas tres cualidades están presentes de manera que produzcan un equilibrio, el hombre mismo será un hombre perfecto en su plano particular –esto es lo que quiero decir. Queriendo decir por el último no el plano universal, sino su propio plan o plano individual de la escala septenaria de perfección. Ahora esto es muy fácil de entender.

Mead: Yo entiendo esto perfectamente hasta el último.

Señora Blavatsky: Porque, mira –nosotros tenemos siete planos de perfección, cada uno individualmente; cada hombre tiene siete estados de consciencia. Un hombre, si tiene estos tres en sí mismo en equilibrio, puede ser un hombre perfecto en su propio plano. Si él lo fuera aún más, será un hombre perfecto en el segundo, y luego en el tercero, el cuarto y así sucesivamente.

Mead: Entiendo.

Yeats: Estas tres cosas –intelectual, físico, y espiritual– corresponden a tres de los cuatro planos cuaternarios, ¿no es así? ¿Cuál será entonces el cuarto?

B. Keightley: Estos tres se toman como representando el cuerpo, el alma, y espíritu.

Señora Blavatsky: Estás mezclando los planos de la manera más terrible. Nosotros hablamos acerca de los cuatro planos de los globos –de los siete globos.

Yeats: Esta es mi dificultad. Desde luego, veo perfectamente claro que un hombre debe tener una armonía triple; no los estoy confundiendo de esta manera. Sé que la armonía triple se aplica a cada una separadamente. Esa triple armonía, ella misma no corresponde a los tres planos de los cuatro. En el sistema de Blake (NOTA: William Blake, poeta inglés, e ilustrador, 1757-1827. FINAL NOTA), sí.

B. Keightley: ¿Cómo lo hace? Porque el espíritu es el más elevado, el intelectual es el Manásico, y el físico es el más inferior.

Yeats: Pero Blake lo tiene en el suyo.

Señora Blavatsky: Yo no sé nada acerca de Blake. Yo nunca he leído una sola cosa acerca de él. Me da mucha pena, sabes que no estamos de acuerdo con él.

Yeats: Él considera que es el cuarto plano el que es el más elevado.

Señora Blavatsky: Yo hablo acerca del sistema Oriental.

B. Keightley: Pregunta 13, página 182: ¿Es qué los «Sishta», la Humanidad-Semilla, permanecen en un globo durante su Pralaya, mientras que el resto de la humanidad ha pasado al siguiente globo?

Señora Blavatsky: El libro esotérico dice que lo hacen, y la filosofía esotérica lo corrobora. De otra forma, las Mónadas –o más bien los egos– tendrían que recomenzar nuevamente, en la misma Ronda, cada vez que alcanzaran un nuevo globo, comenzando el mismo proceso de evolución a través de los reinos inferiores como lo hicieron solamente en la Primera Ronda. No entendamos mal esta cosa. Yo entiendo por egos solamente esas Mónadas de primera clase que alcanzaron la fase humana del globo A y se convirtieron en Pitris Lunares en la cuarta, y esas que llegaron posteriormente que alcanzaron la fase humana antes de la mitad de la Cuarta Ronda; todos los egos de la tercera y cuarta raza, quiero decir, y no otros. Porque después de la Cuarta Ronda –después de la mitad de la Cuarta Ronda, todo se detiene; ya no hay más Mónadas que lleguen para este Manvântâra. Estos son los hijos más jóvenes de los que apenas hemos estado hablando. Tú dijiste que el Sr. Sinnett estaba interesado en los Sishta. Tú manifestaste muy astutamente, recuerdas, la teoría que llamaste del «Arca de Noé».

B. Keightley: Pregunta 14: ¿Es correcta la sugerencia de que incluso durante las profundidades de Pralaya, la vida permanece *activa* alrededor del Polo Norte –la Tierra de los dioses?

Señora Blavatsky: Si a lo que te refieres es al Pralaya Planetario, entonces yo digo, «sí», la ciencia esotérica nos enseña esto; pero no en otros Pralayas. Lo que quiero decir es que mientras un globo está en obscurecimiento permanece, pero cuando se trata de toda la cadena ciertamente no; porque entonces todas son disipadas.

Yeats: ¿Es qué la filosofía esotérica da a entender, tal como los griegos creían, que el Monte Meru está habitado en este momento?

Señora Blavatsky: Nosotros vemos en la filosofía esotérica que hay un Meru. Lo que los hindúes quieren decir por Meru es una cosa, y lo que los griegos decían era otra. Ellos lo llamaron el muslo, y dijeron que Baco había nacido en la India. Porque había nacido del muslo de su Padre Júpiter, nació sin Madre, y esto es Miros, lo cual significa el muslo en griego (NOTA: Se da una etimología similar en la obra de H.P.B. *Desde las Cuevas y Junglas del Hindostán*, Colección de Escritos, p. 609, en la que sigue el libro de E. POCOHE, *India in Greece*, 1856, p. 266. FINAL NOTA); por lo tanto, habiendo nacido en el Monte Meru, él era un hindú.

Yeats: No sabía nada de los hindúes, así que pienso que estoy en lo cierto. Ellos suponen una región que existe en el Polo Norte habitada por gente intachable.

Señora Blavatsky: ¡Gente intachable! Porque es la tierra de los dioses. Léelo en *La Doctrina Secreta* y lo encontrarás todo. Lo puedes leer en el segundo volumen. En el segundo volumen tengo todo esto –la Tierra Eterna, que está delimitada, que nunca desciende.

Yeats: ¿Significa que de hecho está físicamente localizada en el Polo Norte?

Blavatsky: No hablaremos acerca de ella; nos llevaría a una metafísica demasiado elevada.

B. Keightley: Pregunta 15: ¿Nos podría decir algo más acerca de los Sishta?

Señora Blavatsky: Los Sishtas son los adeptos superiores que se encuentran en un globo cuando Pralaya lo alcanza. Ellos se sacrifican a sí mismos por el bien universal de la humanidad y para propósitos cósmicos, demasiado esotéricos para discutirlos ahora. Solamente deben saber que ellos son Nirmânakayas vivos y ahora objetivos –es decir, que cuando toca la hora del Pralaya, algunos de los adeptos superiores, ya sea que vivan objetivamente o subjetivamente, se convierten en los custodios voluntarios del planeta que duerme. Cuando es la mañana al amanecer, entonces estos Pitris Terrestres desempeñan el mismo papel que hicieron los Pitris Lunares en la Cuarta Ronda (es decir, cuando es el amanecer del globo). Ellos entregan o dan sus tres principios inferiores como un vehículo, listo y preparado para los egos de la nueva ronda; estando solamente entonces listas estas Mónadas. Ellos han hecho su deber y ganado largo, largo descanso. Ellos permanecerán en beatitud Nirvânica hasta el Manvântâra de los sucesores en esta cadena planetaria, hasta que toque el amanecer de los sucesores en esta cadena. Los sucesores serán los dos globos en nuestro plano por arriba que se unirán y formarán la tierra andrógina de la nueva cadena. Porque entonces los dos globos más elevados habrán descendido al plano que está ahora por debajo de ellos. Otro planeta arrojará sus principios en el Laya del lugar vacío y dará nacimiento a un globo que remplazará a uno de esos dos, y todavía a otro que reemplazará al segundo. Ciertamente hay un misterio, y una razón de por qué este misterio es demasiado prematuro para que nosotros sepamos algo. Ni tampoco se perderán los principios de la Tierra. Quiero decir que, así como los egos están encarnados en la tierra, así también los principios de los egos, o globos que parten, están encarnados en el espacio sideral. Así como es arriba así es abajo. Así como es con la luna, así es con la tierra; y así como es con

el Padre, así es con el Hijo. Estas son líneas inmutables de la naturaleza. Ahora esta es una cosa que perfectamente yo les digo ahora.

Kingsland: Esta es la cosa más interesante que hemos tenido hace mucho tiempo.

Señora Blavatsky: He tenido muchas cosas interesantes para ustedes.

Sinnett: Posteriormente quisiera ver lo que pasó antes de que llegara.

Señora Blavatsky: Lo leeré para ti. Es muy difícil decirte más acerca de esto, porque esto es una cosa vasta y misteriosa.

Sinnett: El punto allí es acerca de la reencarnación de los principios de la tierra.

Señora Blavatsky: Bien, escucha nuevamente. Los Sishtas son los adeptos superiores que se encuentran en un globo cuando Pralaya lo alcanza. Ahora, esos que serán los más elevados son los voluntarios –¿cómo podría decirlo?– inmolados por sí mismos o sacrificados por sí mismos. ¿Recuerdas lo que dije en *La Doctrina Secreta*? Se sacrifican a sí mismos por el bien de la humanidad, y un propósito cósmico, demasiado esotérico para discutirlo ahora. Solamente deben saber que ellos son Nirmânakayas vivos y ahora objetivos. ¿Tú sabes lo que esto significa? Un Nirmânakâya significa, por ejemplo, que te conviertes en un gran adepto. Ya no quieres vivir más, pero no eres lo suficientemente egoísta como para ir a Nirvana (porque realmente es egoísmo: no beneficiarás a nadie salvo a ti mismo, y este egoísmo debe ser evitado); por lo tanto, en vez de irte a Devachán (no puedes ir a Devachán, porque aún es una ilusión para un adepto; aunque no para los mortales como nosotros, pero no para un adepto superior), por consiguiente, él deja su cuerpo, y vive en todo su sexto principio. En dondequiera que viva, desde luego, será subjetivamente y en el espacio; pero él vive y ayuda a la humanidad, y algunas veces él inspirará a la gente, o se comunicará con ella, y así sucesivamente. Yo conozco varios casos como estos. Muy raramente desde luego, pero es porque generalmente ellos no van por individuos; pero protegerán una nación, o protegen una comunidad, o algo como esto, y ayudan tanto como Karma les permite. Es decir que cuando toca la hora del Pralaya, algunos de los adeptos superiores, ya sea que vivan objetivamente o subjetivamente, se convierten en los custodios voluntarios del planeta que duerme, etc. (lee lo anterior). La luna dio sus principios; y así lo hará cada planeta. Va con una gran sucesión armoniosa. No hay ni un sólo vacío en la Naturaleza.

B. Keightley: De esto se sigue, pienso, que no hay Sishta hasta la Cuarta Ronda. Realmente hasta después de la Cuarta Ronda.

Señora Blavatsky: Desde luego Sishtas activos, aquellos que tienen que actuar, porque el hombre sólo comienza en la Cuarta Ronda. En la Tercera Ronda todo tipo de formas astrales y cosas de las que no podemos hablar, o no sabemos nada. Los hombres normales, como los conocemos, aparecieron en esta ronda. Supongo que no había ningún adepto antes de esto. No sé. Un adepto tiene un significado definido para nosotros –está en este plano y dentro de nuestra concepción. ¿Cómo podemos saber que hay adeptos allí?

Sr. B. Keightley: Nuevamente pone de relieve la gran importancia que tiene la Cuarta

Ronda.

Señora Blavatsky: La Cuarta Ronda es la ajustadora; ajusta todas las cosas y trae equilibrio a la materia y al espíritu. Es eso que en la mitad de la Cuarta Ronda hace que todo se asiente. Y desde entonces, en vez de que el espíritu caiga en la materia, es la materia la que comienza a desarrollarse en espíritu.

Sr. B. Keightley: Pregunta 16, página 184: ¿Qué debemos entender por la frase, «formas humanas astrales (o los elementos superiores)» en lo siguiente: Mónadas de los antropoides, «los mamíferos superiores después del hombre... serán liberados y pasarán a las formas astrales humanas (o los elementales superiores) de la sexta y séptima razas, y luego a las formas humanas más inferiores en la Quinta Raza».

Señora Blavatsky: Para el momento en que la Sexta Raza llegue a la escena, todos los egos animales que ahora habitan las formas antropoides superiores se habrán liberado, y existirán. Algunos existen ahora en espacios siderales en formas humanas astrales, como dije. Esto es lo que yo llamo aquí elementales superiores –que aún no han sido humanos. Estos encarnarán en los hombres más inferiores de la Sexta Raza. Los hombres más jóvenes de los Darwinistas en realidad han soñado sueños, y sus viejos ven visiones, porque su fundador debe haber tomado del astral, un vislumbre de eso que será; e inmediatamente lo arrastraron hacia su plano material, haciendo de él lo que ha estado en su propia imaginación. Esta es la cosa más curiosa, y no pienso que haya sido Darwin; pienso que fue Haeckel quien tomó la forma astral. El Maestro dice que había formas astrales gigantes en la Tercera Raza. Eran como simios gigantes. Pero no estaban hablando de los animales tontos –eran humanos, con forma de simios, de cuyos individuos se desarrollaron los simios. Millones y millones de años después, cuando llegó la reversión al tipo primigenio, ellos produjeron los monstruos con los que cayeron.

Sr. B. Keightley: Lo que les sucede a los antropoides es que cuando mueren, quedan como elementales semi-humanos hasta que la Sexta Raza comience a llegar.

Señora Blavatsky: Todavía no son humanos, porque no eran humanos.

Sr. B. Keightley: Los elementales que serán humanos.

Señora Blavatsky: Así como los egos de los hombres son los elementales del pasado.

Sr. Kingsland: Pero esto no será en la Sexta Raza, será en la Sexta Ronda.

Señora Blavatsky: Serán algunos de la Sexta Raza. Como los chimpancés, que no vienen del espacio sino que ya están aprisionados.

Sr. Kingsland: Usted todavía no los llama Mónadas humanas.

Señora Blavatsky: Ellos son semi-humanos, porque se deben a esa Cuarta Raza. ¿Suponen, realmente, que son hombres? Está muy bien escuchar a nuestros misioneros, quienes dicen que todos los salvajes son nuestros hermanos. Pero no lo son. Ellos tienen la potencialidad; el mineral tiene la potencialidad. Pero los salvajes no son –especialmente aquellos que se

han extinguido— lo mismo que nosotros.

Sr. Kingsland: Entonces ¿vendrán en la Sexta Raza?

Señora Blavatsky: Sí. Lo que digo es que ni una sola Mónada más vendrá del espacio, por así decir, a menos que esté aquí: que todas aquellas que han tenido tiempo para asentarse en alguna de las formas superiores, hasta la mitad de la Cuarta Ronda, permanecerán en esta tierra hasta el final del Manvantara, pero ciertamente no después. Si van y creen en este absurdo, que para cada niño que nace, hay una nueva alma que respira y se crea —no puedo entenderlo.

Sr. Kingsland: Entonces de hecho, las Mónadas de algunos de los antropoides están lo suficientemente cerca del punto humano para llegar con la Sexta Raza.

Sr. B. Keightley: La excepción se hace aquí explícitamente, y se insiste acerca de esto. Yo hablo de la clase de Mónadas que uno expresa con énfasis.

Sr. Yates: La población del mundo no cambia.

Señora Blavatsky: Las Mónadas no cambian en la mitad de la Cuarta Raza.

Sr. B. Keightley: Puede tener cualquier número de Mónadas en el Devachán, y así sucesivamente.

Señora Blavatsky: No cambia. De lo contrario, no habría posibilidad kármica de ajuste.

Sr. Yates: Tome cualquier momento de la historia del mundo y contrástenla con cualquier otro periodo de 3.000 años. Claro que deben haber variaciones; sin embargo, yendo hacia atrás —según esa teoría, la población del mundo era la misma que es ahora.

Señora Blavatsky: No saben nada sobre la población. Lo que era, y lo que he aprendido, es que la población era el doble de lo que es ahora —casi dos veces más. No había un sólo rincón en el globo que no estuviese poblado, y es por esto que en algunas ocasiones debe llegar un cataclismo, para que se ahoguen algunos. Miren a China; esas olas son el acontecimiento más providencial.

Sr. B. Keightley: Y en todas partes en los tiempos de la Atlántida había el doble de población de la que tiene China ahora.

Señora Blavatsky: No el doble; sino mucho más de lo que es ahora. Recuerdo una cosa: hubo un tiempo en que África estaba toda deshabitada (en tiempos después de esto, cuando había emergido del océano). Y ahora, ¿cuántas partes de África están habitadas? Supongo que ni la vigésima parte. No se les puede llamar habitantes a esos salvajes, a aquellos con los que estuvo encontrándose Stanley (NOTA: Henry Stanley, nacido como John Rowlands, periodista y explorador galés, 1841-1904, que se hizo famoso por localizar al misionero escocés David Livingstone en África. En el tiempo de la referencia de H.P.B., Stanley estaba en el Congo. FINAL NOTA).

Sr. B. Keightley: Una población muy esparcida. Pero el punto de Yates es curioso.

Señora Blavatsky: Ellos dicen que los continentes eran más grandes. Miren el continente que iba de la India hasta Australia. Era un continente sin rupturas, y ahora todo son mares y mares.

B. Keightley: A lo que quiero llegar es a esto: miren la población de la tierra ahora: La población de la tierra entonces era mucho mayor. Esto significa que un gran número de Mónadas que estaban entonces en la tierra en el periodo Atlántico, encarnadas, aún están en el Devachán.

Sr. Sinnett: No pienso que eso sea así necesariamente. Asumiendo por un momento que un periodo Devachánico tenía 200 años, en vez de 2.000. El cambio de una condición de cosas en la que simplemente el periodo de 200 años, pasa a periodo de 2.000, reducirá la población en un décimo de lo que era, sin dar a ninguna Mónada un periodo más largo de 2.000 años.

Sr. Kingsland: Es decir que el período general era más corto de lo que es ahora.

Sr. Yates: Esto explica que muchas de las grandes naciones del mundo han sido muy pequeñas en números.

Señora Blavatsky: La última vez tuvimos algo muy interesante sobre los planetas, y creo que el Dr. Berridge (NOTA: Edward W. Berridge, médico homeópata, 1843-1925. Se unió a la Orden Hermética de la Golden Dawn. FINAL NOTA) estaba muy interesado en ello. Era sobre los planetas y estrellas y astronomía en su relación astronómica.

Sr. Sinnett: Tomando el chimpancé, la mónada chimpancé será una criatura más avanzada que algunos de los salvajes humanos. Porque pertenece a la Cuarta Raza, y los salvajes pertenecen a otras.

Señora Blavatsky: Si toman al salvaje y lo educan como un chimpancé, desarrollará el intelecto tanto como un chimpancé. Esto es porque ellos permanecen allí, totalmente cerrados a toda civilización, o algo que les haga ver que son ignorantes. Y el chimpancé, cuando lo tomamos, ve el mundo, vive en localidades cultas, y así sucesivamente, y se hace muy inteligente. Así será el pobre salvaje. Dense cuenta que el salvaje será más inteligente en la Sexta Raza de lo que es ahora. No creo que tengamos a nadie que quede de la antigua raza; todos se están extinguiendo. Me refiero a los directo, como lo fueron los australianos de cabeza plana.

Sr. Sinnett: Algunos de los Chinos son una raza muy temprana.

Señora Blavatsky: Algunos, pero están en las montañas. No son realmente Chinos; son criaturas extraordinarias.

Sr. Yates: Estaba esta curiosa tribu en el sur de la India. En *Isis sin Velo*, usted habla algo sobre ellos.

Señora Blavatsky: Yo dije que los Todas (NOTA: Los Todas son un pueblo pastoril que vive en las Colinas Nilgiri, o Colinas Azules de Tamilnadu en el Sur de India. Su cultura se centra alrededor de la crianza de búfalos. H.P.B. escribe acerca de esta misteriosa tribu en *Isis Sin Velo*, Vol. 2: 614-616, y les dedica algunas de sus historias de viajes en ruso en *Las Enigmáticas Tribus de las Colinas Azules*. FINAL NOTA) era la raza más misteriosa en toda la India. Y yo digo lo que dije en *Isis sin Velo*, porque había tres hombres que me aseguraron lo mismo. Yo sabía que ellos eran eso, y me lo aseguraron. Habían vivido años con ellos. Ellos son muy sucios, pero se ven como dioses griegos. Hace unos 70 años que fueron descubiertos, y en esos 70 años encontraron unos seiscientos o setecientos de ellos. Ahora son la misma cantidad. Ellos nunca varían. A pesar de las panteras y los tigres y los leopardos, ellos nunca pierden ni un solo búfalo. Los búfalos de otros siempre son robados cada noche, especialmente por los leopardos, pero nunca ninguno de su ganado. No tienen armas, no tienen ni siquiera un cuchillo. Ellos se sientan allí con un pequeño objeto como una especie de vara en sus manos. Los he observado durante años, cuando estaba allí con la Sra. Morgan (NOTA: Ellen H. Morgan quien, con su marido, el General de División, Henry Morgan, habían fundado una logia Teosófica en Ootacamund, una popular estación de montaña en los Nilgiris. H.P.B. fue su huésped en el verano de 1883. Un corto artículo de la Sra. Morgan, «Brujería en Nilgiris», detallando sus experiencias allí, está incluido en *Cinco Años de Teosofía*. FINAL NOTA). Es la gente más extraordinaria que jamás hayas visto, y no hay ni una pizca de India en ellos. Ven la redonda raza Dravidiana, y la nariz chata, y toda clase de tipos; este tipo es el tipo más puros que puedan encontrar. Ellos son altos; tienen unas facciones muy regulares, muy guapos; y sus mujeres son feas. ¿Los has visto, Sr. Sinnett? Ahora, los misioneros hicieron todo intento posible para tratar de convertirlos. Pero no convirtieron a ninguno.

Sr. B. Keightley: ¿No dijo usted que sus esposas son tomadas de las tribus Dravidianas?

Señora Blavatsky: Nadie sabe lo que son. A veces hay mujeres que llegan no siendo de esa tribu. Un misionero fue allí, y se orgulleció de ser el primero en haber aprendido la lengua de los Todas. Él estuvo con ellos 18 o 20 años. Cuando salió comenzó a hablar con un Toda y dijo: «¿Dónde ha aprendido []? ¿No era la lengua de los []?». Ahora, ellos no trabajan, no siembran, ellos no hacen absolutamente nada, excepto tener búfalos, vivir de la leche y del queso, etc. Son los Badagas (NOTA: El grupo tribal más grande en las Colinas Nilgiri. H.P.B. en su libro *Las Tribus Enigmáticas* los describe como vasallos y adoradores de los Todas. FINAL NOTA) los que son sus tributarios voluntarios; ellos les llevan todo, granos, y las primeras frutas de la tierra, etc. Ellos hacen todo por ellos. Los sirven igual que los sacerdotes lo harían por sus dioses, si los dioses llegaran a la tierra. Ellos les temen, esos Müla-Kurumbas; (NOTA: Tribu de enanos en Nilgiris. FINAL NOTA) y ellos son la raza más vil de enanos que pueden encontrarse. Ellos son la personificación de una astucia endiablada. Pregúntenles a la Sra. Morgan y al General Morgan, que vivieron allí por varios años. Su magia negra es algo espantoso. Ellos harían las cosas más atroces. La Sra. Morgan perdió 23 hombres en un mes, los mejores de entre sus trabajadores. Uno llegaba y apuntaba a un hombre, aunque nunca se aproximaba a él; y en pocos días era un hombre muerto. Había un comisionado que nunca creyó en ellos. Los [] son temerosos de los Todas; cuando los ven, huyen; ellos son igual que ranas bajo la mirada de ciertas serpientes; esto es algo terrible. Ahora la Sra. Bachelor (NOTA: Rhoda Bachelor, hija del

Mayor-General y la Sra. Morgan. FINAL NOTA), con quien fuimos, habla todas estas lenguas perfectamente; y nosotros fuimos con la señora Morgan, y pasamos días allí. Los he observado y son algo extraordinario. Ellos no te prestan atención. Con el largo pelo que tienen, parecen senadores romanos con toga. Para un pintor, son la cosa más bella del mundo. Tal gracia y dignidad –bien, parecen dioses.

Una Dama: ¿Son grandes magos?

Señora Blavatsky: Ellos dicen que son hombres buenos, y que los [] están mortalmente asustados de ellos.

La Dama: Entonces ¿tienen una magia superior?

Señora Blavatsky: Ellos tienen los poderes más extraordinarios. Hace 30 años hubo un litigio legal. Alguien [] había hecho cosas terribles, por lo que se hizo una conspiración para prenderle fuego a ellos y a su poblado. Y se dijo que no podían quemar sus casas a menos que hubiese un Toda presente. La leyenda dice que trajeron a un Toda con ellos, aunque ellos juraban que no lo habían hecho. Porque no creo que en 70 años haya habido un Toda que hubiera estado apresado, excepto por el testimonio de una de sus mujeres. He leído todas las cosas que me dio el General Morgan. Este Toda desapareció, y nadie supo a donde se fue, y este fue el único Toda que estuvo en prisión. Pueden poner millones de dinero, monedas y toda clase de cosas en su camino –y nunca han tomado nada. Nunca se ha visto una honestidad como la suya.

Sr. B. Keightley: ¿Son intelectualmente inteligentes?

Señora Blavatsky: El General Morgan me dijo: «Ellos son muy intelectuales». Claud Vincent dice que ellos son increíblemente intelectuales, que pueden hablar de cualquier cosa; pero que su dignidad y maneras y comportamiento es algo extraordinario.

Sr. B. Keightley: ¿Creo que usted dejó entrever que son de origen griego?

Señora Blavatsky: No, son de descendencia Lanka, no griega. Ellos tienen sus propias cosas. Yo he escrito todas esas leyendas que me han dado ellos mismos, y lo que he oído de todo esto lo he escrito en ruso (**NOTA: *Las Enigmáticas Tribus de las Montañas Azules de la India, publicado en el Mensajero Ruso de Moscú en 1884/85. FINAL NOTA***). Ellos dicen que por los cálculos de la luna llegan a que hace unos 22 mil años que llegaron a la colina, las colinas azules de los dioses, y que sus ancestros estaban al servicio de Rama. Esta es su historia, y que vinieron de Lanka; pero que no eran lo que son ahora. Era enorme. Eran una parte del continente de la Atlántida cuando se hundió. Pero son la raza más misteriosa. Ojalá hubieran tenido la oportunidad de ver a estos atractivos hombres, con su largo, hermoso y ondulado cabello, incluso los de los viejos.

Sr. Sinnett: ¿Ellos hablan otras lenguas además de la propia?

Señora Blavatsky: Ellos hablan []. Nadie en el mundo conocería los ritos que tienen –algunos de los ritos que practican en sus criptas, que ellos hacen en cada una de sus

pequeñas casas, que son como colmenas, con una pequeña puerta por donde deben salir encorvados. Ellos tienen allí sus búfalos, y entre los búfalos hay un líder con una campana de plata, y uno de ellos tiene campanas de oro, y es un animal espléndido; pero ¿díganme cómo es que nunca los toca ni un tigre ni un león? Esto es algo que me dijo Webster. Su padre fue uno de los primeros en ir allí hace 70 años, cuando fueron descubiertos. Un hombre que estuvo en problemas hace algunos años en Madras –estuvo en el Consejo del Gobierno junto con Webster, y su padre fue uno de los primeros en ir allí, así que tienen muchas narraciones sobre ellos. Él nació allí, y me estuvo diciendo muchas cosas. Y él dijo que ahí nunca se conoció un caso en que su ganado haya sido atacado. Pero esos Badagas eran unos 10.000; los Müla-Kurumba son varios miles; pero los Todas nunca varían entre 600 y 700.

Sr. Sinnett: ¿Es qué ellos vienen bajo las operaciones de los sentidos?

Señora Blavatsky: Son gente nómada. Pero cómo pueden llamarlos nómadas, cuando van de un lugar a otro y tienen sus propios jefes sacerdotes –aquellos que se mantienen aparte, y que nunca se casan, y que tienen algunas ceremonias para el enterramiento y la cremación, costumbres que nadie conoce, y que son completamente *sui generis*– y dicen que sus ancestros sirvieron a Rama, y fueron a Lanka, y luego fueron recompensados por los servicios dados a Rama. Cuando [] fue asesinado, los enviaron a que tomaran posesión de las colinas azules de los dioses. Y ellos dicen las cosas más curiosas, como que el Gobierno ha tratado de engatusarlos para que le den un rey de piedra en su posesión (que ellos no le darán). Morgan me dijo que cuando era joven lo vio muchas veces, y que tenían caracteres notables. Nadie tiene la clave para esto. Esto es algo que les dio Rama y otros.

Sr. B. Keightley: ¿Ellos seguirán viviendo y viviendo hasta que pase algo?

Señora Blavatsky: Yo sé que este hombre era el único. Cuando censuraron a unos 40 hombres, ellos dijeron que los Toda tenían que presidir las operaciones, o de lo contrario no podían hacer nada. Ellos ahorcaron un buen número de los Badagas; pero ese único Toda que estaba allí, desapareció. Hablando de las curiosas naciones, les puedo asegurar que hay naciones que son muy poco conocidas en la India. Los que los sirven son los Badagas, y los otros son los Müla-Kurumba. La Sra. Morgan sabe todo sobre ellos, y ellos la quieren mucho, y le dan una magnífica leche y crema de búfalo, etc. Muy rara vez comen carne; ellos no hacen nada; son mantenidos y servidos por los Badagas, que trabajan para ellos de forma totalmente voluntaria.

Sr. Kingsland: ¿Practican alguna clase de yoga?

Señora Blavatsky: No, no lo hacen, no aparentemente. Nunca oí nada de eso. Yo sé que tienen hombres que saben mucho –supongo que son sacerdotes. He conversado con algunos de ellos, pero sólo con un intérprete. No conozco su lengua. Dos de ellos siempre me miraron con una especie de mueca de aprobación y con una sonrisa muy natural, y yo regresé el cumplido. Y cuando me fui, me dieron una especie de higo petrificado, y dijo: «Conserva esto porque es bueno si alguna vez llega a tener fiebre», etc. Lo perdí.

Aquí terminó la sesión.

XVI

La Sociedad Teosófica.

Reunión en la Logia Blavatsky.

17 Lansdowne Road, Holland Park, W.

25 de abril, 1889.

El Sr. Kingsland en la Presidencia.

Sr. B. Keightley: Pregunta 1: ¿Por qué la rotación debe cesar en un planeta muerto?

Señora Blavatsky: Porque la vida de un cuerpo como totalidad no es más que movimiento, un reflejo de esa vida única que en *La Doctrina Secreta* se le llama movimiento absoluto. Cuando un hombre muere todo su cuerpo deja de moverse, aunque la actividad individual de sus células, y finalmente de sus moléculas, se incrementa enormemente. Esto se prueba por el rápido y violento cambio que ocurre en un cadáver en descomposición. De la misma manera cuando un planeta muere, su movimiento rotatorio alrededor de su propio eje cesa, aunque su actividad en sus partes constitutivas se incrementa en vez de disminuir. Ahora, si se me preguntara si la luna se mueve –es en relación a la luna que se pregunta– si se me pregunta por qué la luna se mueve en una órbita alrededor de la tierra, respondo que esto está causado por la acción vampiresca de la luna sobre la tierra –no como enseña la ciencia, que lo atribuye a la atracción ejercida por la tierra sobre la luna, sino más bien al revés: la luna está tan saturada con las emanaciones vitales de magneto de la tierra que es llevada por ésta como una esponja sobre saturada en una corriente de agua. No es el agua la que atrae a la esponja en este caso, sino que la esponja es llevada por la corriente en su propio movimiento. ¿Esto lo explica satisfactoriamente, o querían saber algo muy oculto?

Sr. Kingsland: No, yo sólo quería saber por qué la masa de la luna debía cesar de rotar como una masa de materia cuando los principios la abandonan –cuál era la relación entre haberlos dejado y la masa de materia que deja de mover la luna.

Señora Blavatsky: No ha dejado de moverse, se mueve.

Sr. Kingsland: Pero como un todo, en su propio eje.

Señora Blavatsky: Porque ella no puede moverse, porque el espíritu se ha escapado, porque los principios se han ido; así que ¿cómo puede moverse?

Sr. B. Keightley: Yo creo que está contestando por la analogía.

Sr. Kingsland: Solo mover la dificultad un escalón más arriba.

Sr. B. Keightley: Cuando un hombre muere, cuando sus principios lo dejan, el cuerpo como un todo no se mueve.

Sr. Kingsland: Es decir, que un hombre está caminando conscientemente.

Señora Blavatsky: No se mueven conscientemente. No saben lo que hacen. Tomen a un idiota: el estará moviéndose y corriendo, haciendo muecas y saltando, pero no sabrá lo que está haciendo.

Sr. Kingsland: Entonces es puramente fuerza interna.

Señora Blavatsky: Es simplemente un impulso vital.

Sr. B. Keightley: La idea científica de esto es que es puramente movimiento mecánico, porque la gran masa de materia es puesta a girar, y no hay fricción ni nada que la detenga.

Señora Blavatsky: No me hablen de la ciencia, porque la ciencia y yo estamos alejados.

Sr. Kingsland: La idea astronómica es que hay fricción.

Sr. B. Keightley: Bien, es tan lenta que ningún cálculo ha encontrado rastro de esta.

Sr. Kingsland: Han encontrado trazas de esta.

Sr. B. Keightley: Se supone que toma 300.000.000 años para hacer la diferencia de 1/2 hora.

Sr. Mead: ¿Es cierto que la luna no se mueve para nada? ¿Qué no gira ni una vez?

Sr. B. Keightley: No en su propio eje; no creo que haya ninguna rotación de la luna alrededor de su propio eje.

Señora Blavatsky: Ella rota porque vampiriza y es arrastrada.

Sr. B. Keightley: Como quien dice; se la lleva en la corriente.

Señora Blavatsky: La vampiriza –no por una acción consciente, sino que hay una clase de materia muerta que atrae por sus propios atributos inherentes o cualidades.

Sr. B. Keightley: Uno no puede decir que una esponja absorbe agua conscientemente, pero la absorbe.

Señora Blavatsky: Sí, es llevada por la corriente.

Sr. Mead: De otra forma esto es más bien análogo, porque rota por algún tiempo –por ejemplo, cerca de las rocas.

Señora Blavatsky: No hay rocas en el espacio.

Sr. Kingsland: Esto nos da una idea diferente respecto al movimiento planetario –los planetas giran por medio de su fuerza inherente. Si algo gira de esta forma debe tener algo sobre lo que girar, por así decirlo.

Señora Blavatsky: Uno es un satélite, y lo otro es una entidad independiente.

Sr. Kingsland: Me refiero a que debe ser capaz de propulsarse sobre algo, a no ser que se mueva desde el comienzo, y continúe hasta que gradualmente se detenga por medio de la fricción o alguna fuerza que actúe desde afuera. Un hombre no se puede levantar de su propio cinturón, y difícilmente se puede concebir un planeta girando y que continúe girando por medio de su propio eje.

Sr. B. Keightley: ¿No se les ha ocurrido que el centro Laya es realmente la idea de movimiento giratorio, el centro del vértice?

Señora Blavatsky: Así es.

Sr. Kingsland: Este centro Laya no corresponde con el centro del planeta.

Sr. B. Keightley: Hay un centro Laya. No está en el espacio tridimensional, desde luego, pero debe ser el centro del planeta.

Señora Blavatsky: El centro Laya es el Atman, por así decir, el espíritu del Atman.

Sr. Kingsland: No es un centro matemático del círculo.

Sr. Old: Debe haber un centro matemático así, pienso, ¿no es así?

Sr. B. Keightley: Debe ser el centro de rotación de la tierra. Es decir, si lo localizan de alguna forma, entonces desde luego el centro Laya no es un punto en nuestro espacio tridimensional.

Señora Blavatsky: El verdadero centro Laya, está fuera del tiempo y del espacio.

Sr. Ingram: ¿Cada átomo de todo el mundo tiene su propio centro Laya?

Señora Blavatsky: Sí, lo tiene.

Sr. B. Keightley: Cada cuerpo, como un todo, está formado por estas partículas.

Sr. Kingsland: ¿Los globos giran por la circulación de sus principios?

Señora Blavatsky: Pienso que sí; no puedo decirlo con certeza.

Sr. Kingsland: Tomen la analogía de un globo de algún tipo de substancia –metal, o lo que sea, inmerso en agua; ese globo no podría girar en el agua si sólo estuviera ejerciendo una fuerza interna. Pero si emitiera algo que actuara en contra del agua, entonces podría hacerlo girar.

Sr. B. Keightley: Todos los planetas están ejerciendo fuerzas de atracción y repulsión entre ellos.

Sr. Mead: En el actual estado de las cosas, será imposible introducir cualquier poder

interno para hacerlo girar. Estaría afuera de toda experiencia. Tomen el caso de la esfera girando en el agua. No podrían introducir una rotación interna en una esfera como esta.

Sr. Kingsland: La esfera como un todo podría rotar si tuviera algún gas que emanara de ella. Esta es la idea a la que quiero llegar.

Sr. Old: Tenemos esos casos en la mecánica, donde un cuerpo gira por un largo tiempo después que la causa de sus giros ha cesado, como por ejemplo el volante de una gran pieza de maquinaria. O tomen el trompo de nuestra infancia. Después del primer latigazo, después de que se libera de su causa de movimiento, va manifestándose por largo tiempo cuando la causa inmediata ha cesado. Parecería tener algo inmediato en sí mismo, una potencia por la que retorna el mismo movimiento.

Sr. Kingsland: Esto no corresponde a los planetas; están continuamente girando por una fuerza inherente. Cuando viene el Pralaya, el planeta continuará girando por un tiempo considerable después que sus principios lo han abandonado.

Señora Blavatsky: Cuando llegue el verdadero Pralaya, los planetas no existirán, porque todos desaparecerán volando en pedazos.

Sr. Old: Y en el caso de la luna, que es considerada nuestro satélite, tiene un Pralaya, su Pralaya planetario individual. Y ha cesado cualquier movimiento axial. La luna ha cesado cualquier movimiento debido a que esos principios se han descargado.

Sr. Kingsland: ¿Qué es esto –qué son estos principios, y cuál es la causa que un planeta vivo gire?

Señora Blavatsky: Supongo que la luz, pero hay una gran diferencia entre los planetas y la luna; la luna es un planeta muerto.

Sr. Kingsland: Y es por esto por lo que ha dejado de girar.

Señora Blavatsky: Ha cesado de girar, y por lo tanto es llevada por movimiento inducido, por así decir, por esa emanación de la tierra.

Sr. B. Keightley: De hecho, es arrastrada en una corriente de la tierra.

Señora Blavatsky: Sí, a donde va la tierra, ella va. Esto es lo que yo he entendido. Según recuerdo lo que he aprendido, así es.

Sr. Old: Es la circulación ordinaria del plano interplanetario. Sr. Kingsland, ¿se han tomado en consideración sus pensamientos?

Sr. Kingsland: Esto es a lo que quería llegar y elucidarlo.

Señora Blavatsky: ¿Quiere decir que no hay nada más que silencio en el espacio? Porque está ocurriendo un tremendo huracán de toda clase de movimiento giratorio, incluso fuera de todo planeta visible o existente, porque todas estas corrientes de aire están en

movimiento; es el eterno aliento que nunca cesa.

Sr. B. Keightley: No hay ni un solo lugar vacío que esté lleno de gelatina semirrígida.

Señora Blavatsky: Ciertamente no. Todo está vivo con toda clase de corrientes y contra corrientes, y ruedas dentro de ruedas y movimiento rotatorio, y así sucesivamente. Esto es lo que ciertamente puede ayudar a resolver la dificultad.

Sr. Ingram: En alguna parte de *La Doctrina Secreta* se trata prolijamente la génesis del movimiento rotatorio, y las diferentes hipótesis científicas.

Sr. B. Keightley: Creo que está en el primer volumen.

Sr. Mead: El movimiento rotatorio original ¿no es parte de la vida original de un planeta? ¿Y no decrece gradualmente?

Señora Blavatsky: Ciertamente, pero esto no tiene nada que ver con el primer impulso que se le da a aquello que continúa y se convierte en un cometa, y después de un cometa se convierte en toda clase de cosas. Lo primero se le da a esa partícula que comienza por Fohat.

Sr. B. Keightley: ¿Dice que Fohat colecciona el polvo ígneo y lo forma en bolas?

Señora Blavatsky: Y esta fuerza Fohática está afuera de los planetas, no solamente dentro, como lo expliqué en el caso de las fuerzas centrípeta y centrífuga —el espacio está lleno de esto.

Sr. B. Keightley: Siempre se tiene ese elemento que debe aplicarse tanto al hombre como a todo, las dos fuerzas: la fuerza interna, que está limitada y confinada, por así decirlo, que siempre está buscando liberarse; y la fuerza libre, que siempre está actuando sobre el cuerpo, como si estuviera en correlación con la fuerza confinada. Esta, desde luego, tiende a producir un movimiento rotatorio.

Sr. Ingram: Entonces ¿hay fuerzas trabajando ahora, produciendo el movimiento giratorio de la tierra?

Sr. B. Keightley: Bien, claro —no solo debe mantenerse por la rotación. Claramente sabemos, si tomamos la analogía y la seguimos estrictamente, que un ser humano no continúa viviendo y moviéndose y gastando energía simplemente en virtud del impulso de vida que recibió de sus padres, sino que crece y es nutrido y toma alimento y lo asimila y obtiene su fuerza de esa manera. Y algunos procesos análogos a este, deben tener lugar en el caso de los planetas.

Señora Blavatsky: Ciertamente. No puedo decirles nada más, porque no sé nada sobre la ciencia.

Sr. Kingsland: Pienso que hay algo en *Lucifer* de este mes que se refiere a esto; escrito por Keely sobre la circulación magnética de la tierra (NOTA: *Lucifer*, la revista iniciada por

la Señora Blavatsky en Londres en septiembre de 1887. El artículo referido fue publicado en abril de 1889, pp. 137-140. «Comentarios de John Worrell Keely sobre la conferencia del Dr. Schimmel: «La Unidad de las Fuerzas», por C.J.B.- M. (Clara Jessup Bloomfield-Moore, una admiradora de Keely). FINAL NOTA). ¿La rotación de la tierra tiene algo que ver con las corrientes magnéticas que siempre están circulando a su alrededor?

Señora Blavatsky: Desde luego.

Sr. Kingsland: ¿Y esas corrientes cesarán cuando la Tierra muera?

Señora Blavatsky: No cesarán, pero la tierra no será capaz de llenarlas más porque no habrá algo que las reciba. Nunca cesan; siempre se están moviendo, y la tierra no puede recibir nada más. Igual que si tienen un huracán, y llegan a Lansdowne Road (NOTA: 17 Lansdowne Road en Londres fue la sede de la Logia Blavatsky, donde vivía H.P.B. FINAL NOTA), y si hubiera un gato muerto allí, serían arrastrados. Pero una vez que lo toca cuando está muerto, ya no puede hacer nada.

Sr. Mead: ¿Y la luna es insensible a esas fuerzas?

Señora Blavatsky: No, porque acabo de explicarles por qué se mueve la luna.

Sr. B. Keightley: La luna es insensible a esas fuerzas, a las corrientes magnéticas, pero la luna es arrastrada, es llevada a una especie de vida vampiresca a través de la absorción de la tierra.

Sr. Mead: No recibe lo que tiene del movimiento por la influencia de la tierra.

Señora Blavatsky: No está totalmente muerta. Está paralizada. No tiene sus principios. Se han ido.

Sr. B. Keightley: Está muerta pero aún no corrompida.

Señora Blavatsky: Por lo tanto, hay movimiento, pero no de sus partículas. Algunas veces el movimiento es tan grande en un cuerpo muerto que lo encontrarán volteado; y entonces alguien dirá: «el hombre no estaba muerto», –no es nada más que el trabajo de las fuerzas de desintegración.

Sr. B. Keightley: Pregunta 2, página 171, último párrafo: ¿Cuáles son las siete clases de Mónadas mencionadas aquí? ¿Son simplemente la mineral, vegetal, animal, etc.? ¿Se les pueden dar siete nombres diferentes por lo que nos referimos en el orden de su aparición en una cadena de globos?

Señora Blavatsky: Las siete clases referidas aquí son las siete clases de Pitris Lunares o padres, los cuales han alcanzado la fase humana de desarrollo en la cadena lunar. Por lo tanto, no son las Mónadas, o más bien los elementales, de los siete reinos de la naturaleza, sino las subdivisiones de los que podríamos denominar la humanidad lunar –(los lunáticos lunares). Claro que cuando ellos llegan primero a la cadena terrestre están muy cerca de una condición indiferenciada, y al descender en la materia se diferencian aún más y más,

hasta que al final forman siete tipos o clases distintas. Por lo tanto, ¿cómo podemos darles distintos nombres cuando estos nombres indican sus atributos, y estos están cambiando perpetuamente? Ellos pueden ser descritos por los nombres de los siete Sefirot inferiores de la Cábala, o por los siete Ámshaspends de Zoroastro; pero esto es solamente en su diferenciación primitiva de la homogeneidad. Cada vez que son transformados, van más abajo en la jerarquía, o más arriba. Ellos cambian de nombres.

Sr. Kingsland: Estas Mónadas humanas, Mónadas lunares, deben pasar por el reino mineral ¿no es cierto?

Señora Blavatsky: Sí, en el globo A.

Sr. B. Keightley: En el globo 2.

Sr. Kingsland: ¿En toda la Primera Ronda?

Señora Blavatsky: Sí. Ya no pasan al globo B; son solo las últimas que llegan. Sin embargo, hay algunas Mónadas más, y ellas son las que vendrán. Y en el umbral de la Cuarta Ronda y el cuarto globo, que es el nuestro, están totalmente listas. Y después de esto, habiendo desenvuelto sus imágenes astrales, y demás –que son esas imágenes que se convierten en hombres, de aquí en adelante– se mezclan con esa humanidad. Son ellos mismos. No es que ellos creen algo a partir de la nada, como Dios, sino simplemente que ellos desarrollan sus Chayas, y poco a poco evolucionaron hacia esto.

Sr. Kingsland: Tomemos la primera clase de los Pitris Lunares. Ellos tienen que atravesar la Primera Ronda de nuestra cadena planetaria, hacia uno de los reinos elementales.

Sr. B. Keightley: No, atraviesan los tres reinos elementales –el reino mineral, vegetal, animal– hasta la fase humana, y simplemente entran en el globo A. Luego repiten el mismo proceso en el globo B, en el globo C, D y toda la ronda a través de la Primera Ronda. La segunda clase de Mónadas llegadas de la cadena Lunar, está una fase posterior. No alcanzan la fase humana, se detienen una fase antes de todo a través de la Primera Ronda; la tercera clase de Mónadas, una fase aún posterior, y así sucesivamente. Así que, si toman la Segunda Ronda, la primera clase ya ha alcanzado la fase humana, pero la clase que falta cada una tiene una o más fases que completar en esa ronda o rondas subsecuentes.

Sr. Kingsland: Esto es bastante difícil de seguir.

Sr. B. Keightley: Esta es la forma que parece mencionarse aquí.

Sr. Mead: Pero si todas estas siete clases de Pitris Lunares ya habían alcanzado una fase humana en la cadena Lunar, ¿ellas –las siete clases– alcanzaron una fase humana, por así decir?

Señora Blavatsky: La fase humana en la luna es muy inferior a la de la tierra, porque cada vez que los principios de un plano van a formar otro plano, siempre están en una escala superior.

Sr. Ingram: Pero todos ellos han alcanzado esa fase, pero difieren entre ellos según el mérito.

Señora Blavatsky: ¿No creen que los principios arrojados de la luna hayan creado en un día toda la cadena? Ciertamente requirió millones y millones de años hacer algo así. Una vez que el globo A estaba listo, entonces los Pitris Lunares del globo A entraron en él. Entonces los otros permanecieron aún allí durante el tiempo que se producía el segundo, B; entonces los principios comenzaron a ser emitidos desde el globo B de la cadena Lunar, hacia nuestra cadena terrestre, y luego llegó el segundo. Durante la Primera Ronda, cuando llega hasta el último globo, solamente allí se puede decir que toda la cadena lunar llega a su fin, que está muerta, como lo está ahora. Pero ellos llegan hasta el último momento.

Sr. B. Keightley: Usted dice en *La Doctrina Secreta* que solo cuando la primera clase o clase superior de las Mónadas deja el último globo de la cadena lunar, es el momento de la muerte del primer globo.

Señora Blavatsky: Esto es lo que digo. Todo está explicado allí.

Sr. Mead: Sí, pero yo no lo entiendo

Señora Blavatsky: ¿Qué es lo que no entiende?

Sr. Mead: La primera clase de la cadena lunar ha pasado toda la cadena planetaria lunar hacia un centro Laya, ¿no es así?

Señora Blavatsky: ¿Perdón? Las Mónadas van cuando el globo está listo.

Sr. B. Keightley: Las Mónadas no son los principios del globo.

Sr. Old: ¿Se dice cuánto tiempo pasa desde que la luna deja de dar Mónadas a la tierra?

Señora Blavatsky: No se lo puedo decir. Usted es un matemático: haga la cuenta. No se los puedo decir porque no dan las cifras y allí se detienen. Les hablo sobre la cronología Hindú. Y luego les dejan buscando en vano e infiriendo por su cuenta. No se lo darán. El Sr. Sinnett lo intentó varias veces y se encontró con una Muralla China. Deben ir con los cálculos Brahmánicos, y les dará un Manvántâra de quince cifras. Ciertamente se lo da muy correctamente. Esto se da en el segundo volumen. Todo es dado –cuanto tiempo ha pasado desde que el universo fue desarrollado; cuanto tiempo hace que pasó tal cosa; cuantos días tiene el Manvantara, y el Pralaya, y cuándo es el periodo del Manu. Fueron 18.000.000 años –es decir, 18.000.000 años desde la aparición del hombre verdadero, y no de los Chhayas. Comienza, por lo tanto, en la Cuarta Ronda –o más bien a la mitad de la Cuarta Raza. Esto es cuando comienzan sus 18.000.000 de años, así que pueden contar. Nuestra Quinta Raza tiene un millón de años; tomen esto en consideración, por favor, que hay siete clases de Pralayas, que Pralaya no solamente es lo que piensan, sino cuando todo se disuelve y desaparece. Hay varias clases de Pralayas, y a menos que los aprendan todos, es muy fácil que al leer el *Vishnu-Purana*, tomen un Pralaya por otro. Y ellos no se preocupan por calificar los Pralayas, y permiten que se pierdan. Esto siempre fue un juego

de los sacerdotes.

Sr. —: Con respecto a la primera clase de Pitris Lunares, ¿directamente dejan el séptimo globo, y reencarnan?

Sr. B. Keightley: No. Pasan al Nirvana.

Señora Blavatsky: Y entonces llegan a tiempo para la Segunda Ronda. Porque entre cada vida y evolución hay un Pralaya temporal entre ellos, un obscurecimiento. Y luego tomen en consideración que después de cada ronda hay el mismo periodo, la misma duración, que, por ejemplo, para el día Manvantárico de la cadena. Será el mismo Pralaya —la noche será tan larga como el día. Dense cuenta de que no hablo de los días cósmicos; yo simplemente hablo del día de la cadena.

Sr. B. Keightley: Es decir, entre el dormir de la última cadena planetaria, y el re-despertar, hay tiempo para el despertar de toda la cadena.

Señora Blavatsky: Si fuera un matemático, podría ir y hacerlo muy fácilmente. Por ejemplo, si toma un periodo dado de tiempo aproximado, y fuese guiado por la cronología Hindú, lo podría hacer. Ellos dicen que 12.000 años humanos y 12.000 años divinos hacen una gran diferencia, y dan una proporción de cuanto más es esto. Hay años divinos y años humanos y años Manvantáricos y todo tipo de años. Así que, si es un buen matemático, no se perderá en esto.

Sr.—: La primera clase atraviesa los diferentes reinos hasta la fase humana, y luego viene otra clase de forma que la primera clase deja el primer globo A, la séptima clase aparece en el primer globo y continúa.

Sr. B. Keightley: Pasando al interplanetario.

Sr.—: ¿Todos lo siguen y van a los dos planetas?

Sr. Blavatsky: Sí, pero ahora viene el álgebra —que la duración de los días y las noches lunares van en proporción con (NOTA: Originalmente la transcripción tiene «largas» pero fue corregida por «cortas». FINAL NOTA) los de la tierra, y que, por ejemplo, duran cuatro rondas y media, las siete. Esto es algo muy grande: ya que las siete tienen el tiempo suficiente para tener sus Pralayas, así que de las cuatro rondas no hay ni una sola Mónada que pueda venir. Cada uno de nosotros es una Mónada del legítimo tronco; no hay ni una sola Mónada que haya venido desde entonces. Verán, es solamente la gente piadosa que enseña que Dios alienta un alma en cada bebé que nace. Nosotros decimos: «¡Son dispartes!»

Sr. Mead: Hemos dicho que estas siete clases encarnaron. Cuando la primera clase deja el globo A, ¿la sexta clase —o más bien, la siguiente, la segunda clase, que ha alcanzado el sexto reino, se detiene por falta de producción humana, porque esa clase no llega al estado humano hasta la Segunda Ronda? Por lo tanto, deja ese planeta y va al Pralaya o al reino animal.

Señora Blavatsky: Me parece, si mi memoria no me falla, que la primera clase de Pitris, aquellos que se convierten en Pitris Lunares, han atravesado todos los reinos en el globo A, y no pasan por todos los reinos en el globo B.

Sr. B. Keightley: Está equivocada, no se acuerda bien.

Sr. Mead: Si es así, y ellos son los pioneros en encarnar, siendo los primeros en ese reino ¿van derechos al reino humano?

Señora Blavatsky: Esto es lo que deben leer. Yo simplemente he escrito y tratado, sin ningún error, de darles aquello que está en *La Doctrina Secreta*. Pero cuando llegamos a esos cálculos, después de un tiempo ya ni quiero recordarlos.

Sr. Kingsland: Hay un punto que está generando un poco de confusión. La primera clase viene de la cadena lunar al globo A y es seguida por la segunda, tercera, cuarta y así sucesivamente. Ahora, ¿todas estas siete clases están en el globo A antes que la primera clase vaya al globo B?

Sr. B. Keightley: Lo que se dice aquí es esto, en este párrafo que estamos pasando. (Lee *La Doctrina Secreta*).

Sr. Kingsland: ¿La primera clase ha estado siempre alrededor de toda la cadena?

Señora Blavatsky: No. Debe estar situada de forma que aquel que quiera conocer el tiempo y calcularlo, deberá tener en consideración lo corto del Pralaya y del estado de Nirvana de las clases lunares. Esto es lo que deben hacer.

Sr. Kingsland: A partir de este enunciado, se ve que la clase uno está dejando el globo A justo cuando la clase siete está llegando allí; por lo tanto, la dos, tres, cuatro, cinco, y seis están todas en el globo A.

Sr. B. Keightley: Pero verán que cuando llega el Pralaya, según entiendo, el desarrollo de los diferentes reinos se detiene hasta el punto en que han llegado por el momento, y entonces tienen que ir todo alrededor de la cadena.

Sr. Mead: Quiero saber si la última Mónada está en el momento del Pralaya.

Sr. B. Keightley: Esto no se dice.

Sr. Kingsland: ¿Este oscurecimiento llega antes que todas las clases hayan pasado al globo B?

Sr. Blavatsky: No. Hay algunos que permanecen, los últimos, y luego vienen porque solamente han llegado allí, y debe haber un momento en que las siete llegan al espacio de la rotación o formación del primer globo, de la futura humanidad. Hasta la Cuarta Ronda ellos no son realmente humanos.

Sr. B. Keightley: Esto es lo que parece estar implicado aquí; que el desarrollo de las otras

clases alcanza un punto en que comienza el oscurecimiento con lo cual ellos no pueden ir más allá. En ese globo la hora del oscurecimiento ha sonado, y ellos son desarrollados en ese globo y todo se detiene. Entonces tienen que ir al globo B y repetir el proceso, y así en todas las rondas de la cadena.

Sr. Kingsland: Deberíamos tener un pizarrón con siete hileras y siete encabezados, como tienen en la escuela.

Señora Blavatsky: ¿Y de qué serviría? Sería una pérdida de tiempo, y nada más.

Sr. Kingsland: Mi dificultad es ver cómo la mitad de aquellos no llegan a tiempo para alcanzar la fase humana. ¿Es esa su dificultad, Mead?

Sr. Mead: No, yo entiendo eso. Mi dificultad es cuando llegan estos Pralayas, estos oscurecimientos. ¿Qué es lo que pasa?

Sr. B. Keightley: Llega en un momento, y luego todas estas Mónadas que están circulando tienen que dejar este planeta.

Sr. Mead: ¿Rápidamente?

Sr. B. Keightley: Aparentemente, en ese momento.

Señora Blavatsky: Está tan bien cronometrado que todas entran en su estado Nirvánico, su tiempo de descanso, entre los dos planetas. La naturaleza no comete errores en este caso.

Sr. B. Keightley: Sus aparatos de medición del tiempo no requieren limpieza.

Señora Blavatsky: Ustedes sabrán que nunca fui un Newton en matemáticas.

Sr. Mead: Si esta primera clase atraviesa todos los reinos hasta el hombre, la segunda clase debe haber estado estimulada con la primera clase, de manera que la séptima clase que llega habrá estado siete veces diferenciándose por las seis clases que han pasado antes.

Sr. B. Keightley: Así que es capaz de estimularlas por grados. Es por esto que las siete clases alcanzan la fase humana en la Cuarta Ronda.

Sr. Ingram: ¿Es qué hemos sido Pitris Lunares?

Señora Blavatsky: Somos los Pitris Lunares.

Sr. Ingram: ¿Entonces estamos hablando de nosotros mismos cuando estamos hablando de ellos?

Señora Blavatsky: Somos «nosotros», por favor, pero no lo recuerden. Pensar que hemos sido ángeles y nos hemos convertido en estas calabazas, ¡que no saben nada en absoluto! Pensar que hemos sido ornamentados con hermosas alas y plumas, ¿y dónde están? ¡Caballeros, son muy adictos a las preguntas, y realmente no deberían escudriñar los misterios de Dios!

Sr. B. Keightley: Pregunta 3, página 172: ¿Cuáles son los siete principios de los globos que son transferidos a los globos de la nueva cadena?

Señora Blavatsky: Cada globo tiene siete principios que son correlativos con los siete principios del hombre; pero esto no debe ser entendido como que los siete principios son representados por las Mónadas que están realizando su peregrinaje cíclico a través de los siete reinos de naturaleza. Por ejemplo, el séptimo o principio superior del planeta no son las Mónadas que han alcanzado la fase humana de desarrollo, sino el planeta como un todo tiene sus siete principios, tal como cualquier otro cuerpo. Para dejarlo en claro. La tierra tiene su cuerpo físico o material, su cuerpo astral, su principio de vida, su naturaleza animal, sus instintos, o Manas inferior, su inteligencia superior que imparte y comparte con algunos de los animales, su Buddhi, compuesto por los gnomos, o elementales de la tierra, y su Atman, representado por una inteligencia denominada el espíritu de la Tierra, que algunos Cabalistas han identificado con Jehovah. Esta última creencia era un dogma con los Valentinianos y los Ofitas, que decían que el dios de los judíos era simplemente el espíritu de la Tierra. Encontrarán esto si leen a los Valentinianos. Todos ellos dicen que Dios era el espíritu del último plano terrestre que creó este, y luego pueden leer las correcciones que están allí, con este Bahak-Zivo, y Fetahil y así sucesivamente. ¿Alguna vez han leído esto? Es lo más interesante en el mundo, sólo que desafortunadamente, no está traducido y únicamente se puede obtener en latín. Es uno de los más antiguos evangelios, y uno de los más interesantes.

Sr. Mead: ¿Podría leer esto de nuevo? No la explicación de los principios, sino la última parte: de la tierra en adelante.

Señora Blavatsky: (Lee nuevamente, «La tierra tiene su cuerpo», etc., etc.).

Sr. Kingsland: Entonces ¿a los que hemos llamado espíritus planetarios en discusiones anteriores son simplemente los Atman de los planetas?

Señora Blavatsky: Algunos de ellos. Porque de nuevo están divididos en siete. Este es el gran número misterioso de este Manvantara, así que mejor no mezclen demasiado las cosas, porque quedarán totalmente confundido, esto es seguro.

Sr. Kingsland: Entonces ¿debemos entender que las Mónadas, aunque independientes de estos siete principios, son necesarias para la consumación de la vida animal del planeta?

Señora Blavatsky: Exacto.

Sr. Kingsland: ¿De la vida animal individual del globo o del planeta?

Señora Blavatsky: ¿Se refiere a los elementales que preceden los otros reinos?

Sr. Kingsland: Me refiero a las Mónadas en su totalidad.

Señora Blavatsky: Ciertamente, ellas son necesarias.

Sr. Mead: ¿Sería conveniente dar algún nombre a esos tres sub-reinos?

Señora Blavatsky: Llámenlos Smith o Brown o como quieran, porque no me voy a preocupar por esto. Me llamaban por un apodo cuando era joven, pero no me llamarán por ese nombre ahora que he cambiado.

Sr. Kingsland: ¿Podría decirnos de qué manera los siete principios humanos son necesarios para la consumación de estos siete principios?

Señora Blavatsky: Porque es un vínculo. Porque cada uno de ellos irradia algo que corresponde a algún otro principio, en todo, en cualquier ser. Si rompen un vínculo, todo llega a la nada.

Sr. Kingsland: Pero no son idénticos.

Sr. B. Keightley: Según tengo entendido, el desarrollo de la tierra, de los principios de la tierra, ayudan al desarrollo de la humanidad después de que han hecho su aparición en un globo.

Señora Blavatsky: Desde luego, porque los pecados de la humanidad afectan a la tierra, y los gozos de la humanidad afectan a la tierra. Y verán que cuando la humanidad está en su peor momento, entonces no hay cultivos ni nada que crezca, y la tierra se vuelve totalmente estéril hasta la desesperación.

Sr. B. Keightley: Debe haber una íntima conexión entre el hombre y la tierra, o de lo contrario, no habría ninguna relación.

Señora Blavatsky: Los antiguos fueron sabios cuando llamaron a la tierra la madre del hombre.

Sr. Kingsland: ¿Cuál es la diferencia entre el reino mineral antes que estas Mónadas hayan llegado de la otra cadena?

Sr. B. Keightley: Mayor perfección.

Señora Blavatsky: Todo crece. Eso que ahora vemos ciertamente no existía al comienzo de la ronda; y lo que estaba al comienzo de la ronda no existía y no estaba totalmente diferenciado en la Tercera Ronda, y así sucesivamente. A medida que avanzamos, cuando alcanzamos el punto de la Cuarta Ronda, entonces todo está ajustado. Hay un ajuste completo de la materia y el espíritu. Y luego, hasta ese punto estábamos cayendo en la materia, pero a partir de ese punto, una vez que es alcanzado, es la materia la que asciende hacia el espíritu.

Sr. —: ¿Es que aún no ha llegado el peor momento de la vida de la humanidad?

Señora Blavatsky: Físicamente, no lo sé. Yo digo que aún tendremos peores días de los que hemos tenido, porque hemos estado pecando mucho.

Sr. —: Entonces ¿aún no hemos alcanzado el punto más bajo?

Señora Blavatsky: Aún no hemos alcanzado el punto más bajo.

Sr. B. Keightley: Cuanto mayor sea la responsabilidad, más pesado será el pecado. Mientras estábamos cayendo en la materia, y mientras la consciencia espiritual estaba totalmente oscurecida por la materia, no teníamos nada de la responsabilidad que tenemos ahora; no en la misma forma. Porque ahora hemos pasado ese punto en un grado considerable y estamos comenzando a ser más espirituales. Con esto llega al mismo tiempo una posibilidad de mucho más alcance del pecado o rompimiento de la ley, que tendrá mucho más alcance en sus efectos, y algo más serio.

Señora Blavatsky: Esto es totalmente lógico y comprensible.

Sr. Ingram: ¿Al mismo tiempo hay una mayor aceptación y obediencia a la ley, en contra de la desobediencia? ¿No hay una mayoría de la humanidad que obedece la ley y cuyo Karma acumulado, neutraliza el mal Karma de los otros?

Señora Blavatsky: Yo no sé. No lo creo. Nada puede neutralizar el mal Karma de los individuos. Colectivamente puede haber algún equilibrio, pero me temo que todo es del lado equivocado. La maldad predomina en todo. No es bueno. Vayan a donde quieran, y encontrarán que no hay nada que no sea hecho o no se haga con motivos egoístas sólo para beneficio de uno mismo, nación o individuo, y que los otros se conviertan en perdedores. Es terrible cuando se ve el estado actual de los negocios, de la vida, y de la civilización. Esta civilización es el cáncer de la humanidad: será la ruina de la humanidad en la manera en que es conducida. Yo no digo cómo debe ser la civilización. Es el mayor desarrollo del egoísmo que se haya conocido. Les puedo asegurar que la Quinta Raza se irá con un gran floreo de trompetas, que no serán más que las trompetas del grito de guerra.

Sr. Ingram: ¿El egoísmo es más grande ahora de lo que fue en la Cuarta Raza?

Señora Blavatsky: Mil veces peor, porque ellos están descendiendo en el espíritu, y se adhieren a la materia con la mayor desesperación; es por esto.

Sr. B. Keightley: Pregunta 4: ¿Todos estos principios son transferidos de cada globo de la cadena lunar a la cadena de la tierra, y los últimos deben completar los siete principios de cada uno de los siete globos, *antes* que las *Mónadas* emerjan del Nirvana al que pasan tras dejar la cadena lunar? ¿O es que la evolución de la nueva cadena, en lo que respecta a la transmisión de los principios y la evolución de las *Mónadas*, proceden *pari passu*?

Señora Blavatsky: La pregunta ha sido contestada en *La Doctrina Secreta*, así que ¿por qué preguntan? Claro que los principios de los globos de la cadena lunar han sido transferidos, cada septenario, a su globo correspondiente en la cadena terrestre. Y los globos de la cadena terrestre han alcanzado su plena constitución septenaria antes de que las primeras *Mónadas* hicieran su aparición en el globo A. A partir de ese momento la evolución de los globos y las *Mónadas* proceden *pari passu*, no antes.

Sr. B. Keightley: Es decir, cada globo en su momento, ha alcanzado su plena constitución septenaria antes que alguna *Mónada* haga su aparición en ella.

Sr. Kingsland: Pero este es solo el comienzo de la evolución del globo; no es la obtención de esos siete principios, sino que es algo más allá.

Sr. B. Keightley: El niño llega a su plena constitución septenaria a la edad de siete años, pero no se puede decir que la evolución del hombre está completa.

Señora Blavatsky: Nunca se puede decir que la evolución está completa. Se completa solamente un instante antes del Pralaya final. La Naturaleza está siempre evolucionando, siempre transformándose y yendo más y más arriba. Una vez que la Naturaleza se detiene es la muerte, es el estancamiento.

Sr. Kingsland: ¿En qué consiste la evolución del globo, aparte de la evolución de las Mónadas?

Señora Blavatsky: En su propia evolución externa y en todo.

Sr. B. Keightley: Ella tiene que formarse como un globo. Claro que debe remodelarse hasta cierto punto, hasta convertirse en un septenario completo.

Señora Blavatsky: La evolución debe avanzar.

Sr. B. Keightley: Pregunta 5: «Naturaleza, el poder físico de la evolución». ¿Qué es lo que representa la «Naturaleza»?

Señora Blavatsky: «La Naturaleza, el poder físico de la evolución», se refiere aquí a todas las fuerzas que son innatas en los cuatro principios Cósmicos inferiores, o el cuaternario Cósmico. Ya que el Kosmos tiene sus siete principios, como nosotros los tenemos –es decir, mi mano en unión con mi cerebro hace signos en este papel que transmite un significado inteligible (¡sin embargo, no estoy segura de esto!). Pero si mi cerebro estuviese parcialmente paralizado, tal como ha sido observado en ciertos casos de enfermedad, mi mano podría, por la fuerza del hábito, hacer signos en este papel o pretender escribir, pero estos signos no transmitirán ningún significado de ninguna clase. En el siguiente caso, sólo el cuaternario inferior o el poder físico de la evolución, está activo. Supongo que esto contesta suficientemente su pregunta. Esto es lo que quería decir.

Sr. B. Keightley: Pregunta 6: ¿Qué clase o clases de inteligencias están incluidas aquí bajo el término «Naturaleza»?

Señora Blavatsky: Las cuatro clases o principios inferiores, como acabo de decir. No hay necesidad de repetirlo.

Sr. B. Keightley: Pregunta 7: «Los Chhayas de los Pitris Lunares». ¿Qué es un Chhaya?

Señora Blavatsky: ¿No les dije 29.000 veces, que Chhaya es una palabra sánscrita, que significa sombra, o imagen, o lo que nosotros llamamos cuerpo astral? [Sañjña] **(NOTA: La Doctrina Secreta, II:174 proporciona el nombre y la historia. FINAL NOTA)**, la esposa de Surya, el Sol, llegando a estar cansada del ardiente amor de su marido, le dejó a su sirvienta Chhaya, es decir, su propia imagen o cuerpo astral, y ella se fue a la jungla para

convertirse en yogi. Eso dice la tradición. De una u otra forma, tal como narra el *Vishnu-Purana*, el Sol, engañado por la semejanza, pudo tener dos hijos de su cuerpo astral –tal como dice el *Vishnu-Purana*– y ese es el origen del Chhaya, el cuerpo astral.

Sr. B. Keightley: Pregunta 8: ¿El planeta tiene una individualidad así como un hombre tiene un Ego?

Señora Blavatsky: Sí la tiene. Su espíritu soberano, o gobernador, tal como se le llama en el Pymander (NOTA: O Poimandres, el título de uno de los libros Herméticos, mencionado frecuentemente en toda la colección. FINAL NOTA), es consciente de sí mismo. ¿Alguna pregunta sobre esto?

Sr. Kingsland: Esto ha sido parcialmente respondido antes.

Sr. B. Keightley: Pregunta 9: ¿Hay alguna analogía entre la Mónada del hombre y la esencia vital de un planeta?

Señora Blavatsky: ¡Usted hace preguntas muy raras! Ciertamente no. Hay una analogía –yo la llamaría una total correspondencia– entre la Mónada de un hombre y el espíritu soberano o gobernador. Pero la esencia vital de ese planeta corresponde a la esencia vital del hombre, por consiguiente, con el Kama-rupa. Porque Prana (o la vida) tiene, estrictamente hablando, dos vehículos, ya que Manas es doble: el Linga-Sharira, o el cuerpo astral, es el vehículo del principio de vida, o espíritu de vida; mientras que Kama-rûpa es el vehículo de la esencia física o material. En otras palabras, los tres principios superiores o el septenario de Prana residen en el cuerpo astral, mientras que los cuatro principios inferiores tienen su asiento en el Kama-rûpa. Hoy han aprendido algo nuevo, porque yo descubrí, para mi gran sorpresa, que el Sr. Bertram Keightley no sabía lo que yo quería decir; que Kama-rûpa era el vehículo de la esencia de vida y que había una diferencia entre esto y Prana, que tiene siete principios. Por lo tanto, como Kama-rûpa es el vehículo de lo más grueso de esa forma, el Prana en el cuerpo astral es un vehículo del espíritu del principio de vida, porque está conectado con los principios superiores de la triada y no con el cuaternario.

Sr. Kingsland: Ciertamente, esta es una nueva idea.

Señora Blavatsky: No sabía que fuese una nueva idea.

Sr. B. Keightley: Nadie lo ha enunciado jamás en ningún trabajo teosófico.

Señora Blavatsky: Mis queridos señores, les digo a todos ustedes, que «No es Culpable», aquel que no vive en la casa; pero aquellos que viven en la casa y que de la mañana a la noche, hablan y viven y tienen su ser en el ocultismo, deben saberlo. Yo absuelvo a todos los que no vive aquí, pero no al Sr. Bertram Keightley, porque él debería saberlo.

Sr. Kingsland: No se ha puesto en ninguna obra publicada hasta ahora.

Señora Blavatsky: Mi querido señor, se le dijo al Sr. Sinnett antes que escribiera *Buddhismo Esotérico* (no sé si lo puso ahí), pero es un axioma, y fue puesto, estoy completamente segura, en el *Theosophist* –que no hay nada en la naturaleza que no tenga sus dos polos y sus

siete principios. Este es uno de los axiomas fundamentales de la ciencia oculta y la doctrina esotérica; que toda bendición tiene sus siete principios y polaridades.

Sr. Kingsland: Si se puede dividir cada principio en siete, se obtiene 49, lo que es confuso.

Sr. —: Y luego dividan cada uno de esos 49 en siete.

Sr. Mead: Uno comprende que todo se puede dividir por siete, pero que el principio Prana tenga dos vehículos, es diferente.

Señora Blavatsky: Prana en el hombre tiene dos vehículos porque hay una vida espiritual y hay una vida física material. Ahora, eso que está en el Kama-rûpa es el sub-principio más grande, por así decir, pero lo que está en el cuerpo astral es la vida espiritual pura. Ahora, si no entienden esto, ¿cómo entenderán los 49 fuegos del ocultismo? Si no los entienden, simplemente son unos tontos, y aquél que quiera ser un tonto, dejémoslo que descuide los 49 fuegos. Es todo lo que les puedo decir. El cuerpo astral es la sombra o la imagen del hombre y está en directa comunicación con los principios superiores, mientras que el Kama-rûpa es el animal. Es el asiento de todo lo animal.

Sr. B. Keightley: Si miran el diagrama de los planetas de los principios humanos que hay unas páginas atrás, encontrarán que se obtiene la explicación exacta de los dos vehículos.

Señora Blavatsky: No esperen que dé todo; algo debe quedar para la intuición y la inteligencia humana. Si hubiese escrito todo, hubiese hecho 25 volúmenes y no hubiese sido suficiente. Les he dicho cientos de veces aquí que se adhieran a la analogía.

Sr. B. Keightley: Si miran la página 153 [del volumen I de *La Doctrina Secreta*], lo tienen. Ese diagrama da la clave si hacen la substitución, si lo ponen en el orden correcto.

Señora Blavatsky: Les he advertido que no los numeren. El número «uno» es ese principio que es predominante en el hombre. Ahora, si tienen el cuarto principio como predominante, será el primero. Ellos quieren que todo se les ponga directamente. Ellos no moverán su cerebro.

Sr. B. Keightley: Pregunta 10, página 192: «Los santos jóvenes rehusaron multiplicarse...». Si estos «hijos» podrían alguna vez rehusar habitar las Chhaya-rûpas, ¿por qué no podrían continuar rehusando? ¿Y cuál era la necesidad que finalmente los obligó a encarnar en rûpas menos puros?

Señora Blavatsky: Porque no eran ingleses independientes, sino simplemente pobres seres celestiales, y no estaban tan obstinados como vuestra nación. Y lo que les impedía era el Karma. No puedo decir ni una palabra más. No olvidemos que hay un límite para la libertad de acción para cada ser diferenciado en todo el universo. El karma, la ley de ajuste absoluto, ya sea en el cielo o en la tierra, le dice a las orgullosas olas: «Hasta aquí llegarás y no más lejos». Si le dice esto a las olas, se lo dice a los ángeles, y a lo que quieran. Es el Karma, y no se puede ir en contra del Karma. Esto es todo. Pueden patear todo lo que quieran, pero tienen que hacerlo. En vez de cuerpos puros y sanos, ellos tuvieron que

entrar en cuerpos corruptos.

Sr. Mead: Entonces ¿el libre albedrío siempre tiene límites?

Sr. —: ¿Es qué estos seres que rehusaron encarnar sabían que estaban haciendo algo malo?

Señora Blavatsky: Supongo que sí, pero era desagradable aprisionarse en esos cuerpos una vez más, y lo pospusieron y lo pospusieron. Y si leen *La Doctrina Secreta*, verán lo que ocurrió.

Sr. —: ¿Cómo actúa con ellos la ley de Karma?

Señora Blavatsky: Actúa en todo aquello que está diferenciado bajo el sol —no nuestro sol, sino el sol espiritual.

Sr. B. Keightley: Todas estas clases y jerarquías de seres divinos son evoluciones de Manvantaras anteriores, y tienen una infinita línea de Karma detrás de ellas.

Señora Blavatsky: No aparecen creadas por algo o hacen una aparición simultánea con el universo.

Sr. B. Keightley: Pregunta 11, página 193: Usted dice que los Cabalistas Judíos argumentan «que ningún Espíritu podría pertenecer a la jerarquía divina a menos que Ruach (Espíritu) estuviera unido con Nefesh (alma viviente)». Es decir que «es necesario que cada ego obtenga plena consciencia de sí mismo como un humano, es decir, como un ser consciente».

Señora Blavatsky: Pertenecen a la jerarquía divina, porque han sido hombres en el Manvantara anterior. Ahora, si esto fue en esta tierra o en otra tierra, no lo sé; no obstante, ellos fueron hombres o seres humanos. No sé si tenían dos brazos y dos piernas y una cabeza, pero ellos fueron Manus —seres pensantes. Como hijos de la jerarquía divina, que representarán a los creadores divinos en el próximo Manvantara, serán esos hombres de esta tierra los que habrán alcanzado la perfección superior; cada uno de nosotros, damas y caballeros, tiene delante de él o ella una oportunidad. Si nos portamos bien podemos convertirnos, cada uno de nosotros, en uno de esos caballeros —los llamados Kumaras, los jóvenes. Quizás ellos también a su vez dudarán de habitar en cuerpos desabridos y serán aprisionados en ellos; pero tendrán que hacerlo para expiar sus cuentas no pagadas de todas sus existencias pasadas. Cada uno de nosotros tiene que actuar de acuerdo con la ley y la ley Kármica.

Sr. B. Keightley: Pregunta 12 (originalmente pregunta 14), página 194: «Bahak-Zivo... es ignorante de Orco». ¿Qué simboliza «Orco»? Usted dice en *La Doctrina Secreta* que son los «ángeles rebeldes», que rehusaron crear, que son los salvadores intelectuales de la humanidad, y usted prueba que la caída por orgullo es solamente una difamación teológica en contra de ellos, y que son nuestros verdaderos liberadores de nuestra ignorancia. Sin embargo, como acabo de decir en respuesta a la pregunta 10, parece denotar este último punto de vista. Por favor explique.

Señora Blavatsky: Es cierto que ellos han caído en un sentido, pero no por orgullo; solamente por no querer aprisionarse, como dije, en formas finitas y limitadas. Pero esto es algo diferente de lo que dicen los teólogos. Afirman que estos ángeles han querido convertirse en dioses y destronar a dios, lo que es absurdo. Nosotros decimos que eran dioses que la ley de evolución los obligó a descender en la materia, es decir, la caída, pero en vez de someterse silenciosamente a la ley y encarnar en el tiempo debido, se retrasaron hasta que el hombre se había brutalizado por su ignorancia, y éstos corrompieron los cuerpos mientras que la ley los obligó a encarnar. Los teólogos ahora hablan de un infierno hacia el que fueron lanzados; y los ocultistas dicen que el infierno significa simplemente el cuerpo humano, y que no hay más infierno que la tierra. El hecho que Cristo y tantos otros dioses solares –Hércules, etc.– descendieran al infierno es una alegoría que apunta justamente a este aprisionamiento en el cuerpo físico. Ciertamente son nuestros salvadores, porque sin ellos simplemente seríamos animales sin mente. Por lo tanto, lo que los teólogos dicen es una completa mentira. Ellos hablan de ángeles que querían ser dioses.

Sr.: ¿No hay límite al ciclo de necesidad después que los egos alcanzan el estado de Nirvana? ¿Hay una posibilidad de tener que atravesar rondas sucesivas?

Señora Blavatsky: El universo que ellos habitarán será inmensurablemente superior al que han habitado, y, por lo tanto, es un escalón más hacia la perfección –más y más y más.

Sr. B. Keightley: Una pregunta que sugiere esto: Que haya un escalón más hacia la perfección, ¿significa que la idea traerá consigo, al ser análogo a esos universos, que haya placer y dolor?

Señora Blavatsky: Como el Absoluto nunca me ha dado confianza (por lo cual quizás habría que culparlo), no puedo contestar una pregunta como esta.

Sr. B. Keightley: La pregunta es si el placer y el dolor están realmente limitados a nuestro plano de consciencia.

Señora Blavatsky: Yo preguntaré, por favor, ¿qué es el placer y el dolor? ¿Es una entidad eterna, o entidades eternas?

Sr. B. Keightley: Hice esta pregunta por esto. Por ejemplo, nosotros sabemos que existe la diferenciación.

Señora Blavatsky: ¿Nosotros sabemos que hay diferenciación? Nosotros *comprendemos* que hay diferenciación y estamos muy orgullosos de esto, pero, aunque haya una diferenciación de una clase u otra en otro Manvantara, esto continúa siendo un secreto. Incluso entre el Absoluto y el Logos.

Sr. Kingsland: ¿Es posible que en otro Manvantara todo se organice entre nueve o seises, en vez de siete?

Señora Blavatsky: Puede ser en el siguiente Manvantara que dos y dos ya no sean cuatro, sino que sean doce. Algo pasará que no podemos esperar.

Sr.—: ¿Es qué siempre ha estado evolucionando el número uno?

Señora Blavatsky: El número uno será algo difícil. No produce ninguna combinación; es la unidad. Debemos tener dos, por lo menos, y el dos nunca dará una cifra. El dos es un número menospreciado. Despreciado por los pitagóricos. Para ellos eran dos líneas rectas, que comenzaban en ninguna parte, y no sabían adónde iban. Nunca debemos tomar el dos, tampoco.

Sr.—: ¿Entonces es el número más bajo?

Señora Blavatsky: Es el primer uno a partir del cual pueden hacer cualquier cosa. No pueden hacer nada del uno, o del dos. El uno es la unidad. Puede ser sin fin e infinito.

Sr.—: ¿Todo esto es desde el punto de vista del siete?

Sr.—: A menos que sea un círculo.

Señora Blavatsky: Por favor, el círculo es «él», la raíz del número uno, que no es un número.

Sr. B. Keightley: Usted habla bastante sobre varios sistemas Gnósticos; hay uno o dos puntos que quisiera que se aclararan un poco. Pregunta 13, página 194: Si Fetahil, como se enuncia luego, representa la hueste de los Pitris Lunares que crearon un hombre sin razón, y si él es «un espíritu inactivo puro» de Bahak-Zivo, ¿a qué corresponde este último?

Señora Blavatsky: El asunto de los Nazarenos no está aún claro, y está lleno de metáforas, especialmente dirigidas contra el Dios de los Judíos, y sus oponentes. Por lo tanto, está tan mezclado que nadie sabrá cuál es cual. Algunas veces él es representado como un espíritu superior, y a veces como uno inferior. Bahak-Zivo corresponde, a veces, a Cristo, y algunas veces a otras cosas. He estado trayendo esto para que vengan y me pidan que les enseñe, porque todos pueden ir y leer el original, aquel que lea latín. Pero lo he citado aquí, para mostrar que, en cualquier sistema, superior o inferior, se repetía la «Doctrina Secreta», y que hay cuestiones basadas en la verdad. Pero no necesitan tomarse la molestia para hacer que les enseñe el sistema nazareno.

Sr. B. Keightley: Pregunta 14, página 194: «Bahak-Zivo... es ignorante de Orco». ¿Qué es lo que simboliza el «Orco»?

Señora Blavatsky: El Orco simboliza muchas cosas: Muerte, Infierno; significa lo que los Buddhistas llamarían Mara –muchas, muchas cosas. El Orco es un lugar de Oscuridad y Desolación, y ya que Bahak-Zivo no estaba familiarizado con el Orco, es decir, con el correspondiente polo de vida de contraste, él no podía crear seres, porque no podía hacer a un ser finito. Pasa lo mismo con Shiva, que es más necesario que el Príncipe de Dinamarca para «Hamlet».

Sr. B. Keightley: Estas son todas las preguntas.

Sr. Old: Estaba intentado desarrollar esa idea que se generó en mí, que usted llamó

sabiduría. Un pensamiento que me atrajo la atención hace poco tiempo, era en relación con la base numérica de un Manvantara, u orden de creación. Era el número siete como la base raíz de este Manvantara. ¿Usted habla de nuestro Manvantara limitado, o el Maha-Manvantara?

Señora Blavatsky: De todos los Manvantaras de los que hablan los Hindúes. Quizás sólo sea del sistema solar.

Sr. Old: Usted habla de esto en *La Doctrina Secreta* como el número raíz de la naturaleza.

Señora Blavatsky: En este Manvantara.

Sr. Old: Usted dice que en otro Manvantara podríamos tener el cinco.

Señora Blavatsky: Seguro que sí, porque la Naturaleza cambia completamente en sus manifestaciones y formas. Ahora vayan, por favor, y pregúntenle a la medicina, a la botánica –y encontrarán en cada departamento el septenario. Incluso las enfermedades pueden ser septenarias, 7, 14, 21, y así sucesivamente. Aquí hay un médico; él les dirá que todo está en el siete. Tomen los copos de nieve, encontrarán en ellos el número septenario. Encontrarán seis pequeños puntos, y un séptimo punto en medio. Tomen una gota de agua, salpica y se convierte en un pentágono, y una estrella de seis picos. Veán lo que escribe Tyndall sobre esto. Una vez tuvimos una discusión sobre esto. No hay nada que pueda escaparse del siete. Todo esto va por las semanas de la luna, semanas por septenas y todo.

Sr. Old: Desde luego todo esto es totalmente cierto, pero nuestro campo de observación es tan limitado, que está atado a este plano.

Señora Blavatsky: Entonces extiéndanlo. Intenten ver con su tercer ojo, y no miren solamente con sus dos ojos. E intenten pensar con su cerebro espiritual.

Sr. Old: Quiero identificarme con alguien o alguna Mónada afuera de todo el sistema solar.

Señora Blavatsky: No pueden dejar de identificarse porque *esto* los identificará si ustedes no lo hacen. Cada uno de nosotros, ya hemos existido antes y lo haremos después –no en nuestras personalidades, sino en nuestros seres superiores. Podemos desafiar a estos seres todo lo que queramos, pero ellos son inmortales. No podemos deshacernos de ellos, pero ellos pueden deshacerse de nosotros. Toda y cada una de nuestras consciencias lo sentirán, estando completamente ligadas a ello. No pueden estar separadas.

Sr. Old: Entonces el número de cambios en unidades simples será el siete. El 2 no se cuenta, el 1 es el Absoluto, el 2 es la nada, y tienen el 3, 4, 5, 6, 7, 8, y 9 como posibilidades, es decir, que tienen 7 posibilidades.

Señora Blavatsky: Pero 7 son las fuerzas principales en la naturaleza. El 7 son los 7 planetas, los 7 planos de consciencia. Es el gran número misterio. Tomen la Cábala; ustedes saben cómo se escribe el nombre, incluso el nombre de Tetragramatón. Si lo ponen en las letras judías, hacen el 3 y 4. De estos, el 4 representa los 7 Sephiroth inferiores, y el 3, los

3 Sephiroth superiores. Si agregan Shekinah y Ain-Soph, tendrán el 9, no el 12, porque el 3 está aparte. Incluso el año está dividido, porque se divide naturalmente. Todo se divide en esto.

Sr. Old: Entonces el término Naturaleza –¿se aplica a todo el sistema solar, o hasta el infinito?

Señora Blavatsky: Este ocurre en el sistema solar. En todo caso, no puedo decir nada fuera de este, y ustedes no encontrarán adeptos superiores que puedan decir mucho aparte del sistema solar.

Sr. B. Keightley: Acaba de decir que el número 7 se encuentra en el año solar. Yo no veo cómo es esto. No se divide en 365.

Señora Blavatsky: Pregúntenle a Old, él se lo dirá.

Sr. Old: Había una diferencia. Era una cuestión de 360, la diferencia entre 360 lunar, y 370 solar –es decir, contando los dígitos o los grados en el zodiaco, grados aparentes– yo diría, grados matemáticos. Y la diferencia entre esos dos era 365, que da un círculo solar, aproximadamente.

Señora Blavatsky: Muy aproximadamente, porque con el año tropical no concuerda.

Sr. B. Keightley: El verdadero año solar es de 365 días y un cuarto, y una fracción menos que un cuarto; pero no creo que esto se divida por 7.

Sr. Old: No, ciertamente no. A menos que lo hagamos por minutos o segundos. No sé cómo lo podría resolver.

Sr. B. Keightley: Yo no veo el 7.

Sr. Old: Trataré de resolverlo.

Señora Blavatsky: Siempre obtendrán 7, porque hay 7 Manvantaras, y los 7 en el año tropical, y los 7 en el año solar y los ciclos. Bien, si enumeran o calculan, verán que los ciclos llegan al número 7. Los ciclos son septenarios, eso es seguro.

Sr. –: Justo ahora, señora, estaba hablando de la palabra Naturaleza como se aplica solo en el sistema solar. ¿Se refiere a la cadena planetaria?

Señora Blavatsky: No, a todo el sistema.

Sr. –: Entonces ciertamente incluye a los planetas invisibles.

Sr. B. Keightley: Ciertamente, creo que sí.

Sr. –: Esto es divisible por 7. 365 días, 4 horas, 49 minutos, 49 segundos.

Sr. Old: Los últimos cálculos son 365 días, 5 horas, haciendo casi 6 horas. Y si agregan

un día intercalado, irán más allá de esto, así que en unos 213 años habrá que eliminar un día.

Señora Blavatsky: Esto muestra que hay que calcular como lo hacen los Hindúes, porque ellos calculan, a veces eliminan algo, y a veces agregan algo. Ellos siempre los traen en septenas. Miren sus antiguas obras astronómicas, los edificios en Benarés, y en las antiguas ciudades; todas están trabajadas con ese sistema. Tenían máquinas muy curiosas para sus edificios, instrumentos, y demás. Las principales constelaciones son septenarias. Las siete Pléyades y la Osa Mayor, y todo es siete. Cuando llego a pensar en este bendito Sabbath y el séptimo día y el descanso, fue tomado corporalmente de los periodos, los periodos Manvantáricos, las siete razas, etc., yo digo que no lo comprenden. Este es el día de descanso, es decir, el Pralaya. Ellos vienen y hacen en esa bendita Inglaterra un Pralaya regular los Domingos, para que todos están listos para ir y cortar su cabeza y morir; porque para comenzar, los antiguos Judíos no tenían una semana, no tenían nombres para los días de la semana. Ellos sólo tenían uno, era el séptimo día que conocían, y nada más. Eran calculados por la luna, el calendario lunar.

Sr. Old: ¿Desde cuándo existen los Judíos? Tenemos el año 300 A.C., tenemos los siete días de la semana dados de acuerdo con los planetas. ¿Supongo que hubo un periodo anterior al que se refiere usted?

Señora Blavatsky: Ellos nunca tuvieron una semana.

Sr. Old: ¿Eran los asirios?

Señora Blavatsky: Los Caldeos la tuvieron. La semana de los atenienses tenía diez días, la romana ocho días. Fueron sólo los Hindúes los que tuvieron siete días, y tenían un nombre planetario para cada día de la semana, y eso viene de los Hindúes. Ellos comenzaron a calcular y tomaron los nombres de los ángeles solares, que pertenecen a los cálculos solares, y los empujaron y pegaron en las semanas que pertenecen al calendario lunar, así que hicieron un lío con esto. Es un terrible lío en la astronomía; mezclaron los colores, los metales, mezclaron todo como ustedes saben.

La sesión se terminó.

XVII

La Sociedad Teosófica.

Reunión en la Logia Blavatsky.

17 Lansdowne Road, Holland Park, W.

2 de mayo, 1889.

El Sr. Kingsland en la Presidencia.

Sr. B. Keightley: Usted citó este pasaje: «Y había guerra en el cielo», etc. (lee *La Doctrina Secreta*). Pregunta 1: «Miguel y sus ángeles lucharon contra el Dragón y sus ángeles» (página 194). ¿Qué es exactamente el «Dragón»?

Señora Blavatsky: El «Dragón» es tantas cosas, mis queridos hermanos, que mi respuesta depende de lo que ustedes entiendan por esta pregunta. ¿En cuál de los siete sentidos simbólicos quieren que lo explique? Si su respuesta se refiere al Apocalipsis, entonces no la puedo contestar, porque tendría que caminar sobre terreno prohibido –no porque yo sea Cristiana, el Apocalipsis de San Juan no es una obra Cristiana, sino que es simplemente la forma cristianizada de profecía, que es universal– y puedo asegurarles que es una de las obras más ocultas para cualquiera que la comprenda. Ahora, astronómicamente, en un sentido –ya que hay varios– el «Dragón» es la luna que produce un eclipse sobre el sol. Esto todos ustedes lo saben, y los astrólogos más que cualquier otro. Místicamente, en general, es la materia o el ser inferior. Fue llamado el «Dragón» sobre el cual el espíritu del sol, o el Ser Superior, triunfó durante las pruebas de iniciación. Ahora, el tercer significado, también un significado oculto, está en *La Doctrina Secreta*, y en conexión con la alegórica «caída». El «Dragón» simbolizaba a los hijos de la sabiduría encarnados en la humanidad, y por tanto arrojados al Infierno de materia, que son nuestros cuerpos, porque no hay aquí un Infierno fuera de nuestras queridas personas. Es en la humanidad, y en esta tierra donde está el Infierno, y en ninguna otra parte. Cuarto, la historia de la alegoría esotérica del «Dragón» representa la sabiduría secreta que fue oscurecida y echada fuera del campo por la letra muerta del dogma en el ritualismo; mientras que el cinco, la teología Cristiana se ha apoderado de todas esas leyendas Paganas para construir el dogma de «Satán», el primer pilar del esquema religioso Cristiano, porque si no hubieran demonios no habría religión Cristiana. Quiten al Diablo, y ¿qué es lo que queda? ¿Por qué habría venido Cristo a salvar, y a quién habría salvado? Así que el Demonio es el gran sustento del Cristianismo, y por lo tanto, cada uno de los que sienten así, deben tener una gran reverencia por el Diablo. Este es mi consejo para todos ustedes; no espero que nadie lo acepte.

Sr. B. Keightley: Luego más adelante usted compara la cosmogonía de los antiguos Gnósticos con la de la «Doctrina Secreta», y habla de las «Siete Estelares». Pregunta 2, página 195: Los «Siete Estelares», siendo el producto de la Luz Astral y la materia ciega, deben ser malos. ¿Es qué entonces, la influencia de los siete planetas es mala en lo que respecta al hombre?

Señora Blavatsky: No lo creo. ¿Por qué vendría e insultaría a los pobres planetas? El término planetas aquí no se refiere de ninguno de los siete planetas sagrados, sino significa simplemente que son cuerpos planetarios dentro de nuestro sistema. Si la expresión es errónea o conduce a cualquier equivocación, en la segunda edición sólo tienen que hacer una nota, y cambiarla. Pero esto es a lo que se refiere. Los siete Estelares malos son la progenie de Saturno y la luna. Es decir, la corrupción en las representaciones de los Nazarenos son, en un sentido, la materia ciega y frenética que siempre se devora a su propia progenie, es idéntica a Saturno; mientras que [], la madre de [], y con los Nazarenos es la luna, al mismo tiempo es la Luz Astral inferior. Algunos místicos aseveran que estos siete Estelares malos están representados por siete lunas, aunque haya ocho. Hay una antigua leyenda copta que relata como la madre, o la luna, después de su unión y conexión con su hijo, Saturno, para prevenir que devorara a sus propios hijos, lo tiró hacia la tierra, donde se convirtieron en los siete hijos capitales. Son ellos a los que se les debe la construcción de todo aquello que es material en la tierra. Incluso la astrología occidental conoce los malos efectos de la conexión de Saturno con la luna. Ahora, el Sr. Old nos dice algo sobre esto. ¿En qué sentido es malo?

Sr. Old: Tiene tantas interpretaciones y las influencias son tan variadas, que depende completamente de las tendencias radicales para tomar esa particular forma de maldad – como por ejemplo, las tendencias corruptas al nacer, que entendemos que no es nada más que el horóscopo Kármico. Si la tendencia fuera hacia males y enfermedades marciales o inflamatorias y una forma de mente arrebatada y precipitada, entonces claro que no vendrán con el mismo grado sobre la influencia de Saturno. Pero si estuviesen predispuestos a la melancolía y se resfriaran y sufrieran todos esos males sin ajuste y contracción, frigidez, entonces quedarán bajo la influencia de Saturno en el momento de esta conexión y según la posición en tu propio mapa Kármico. Entonces sufrirán lo correspondiente. Así que ven que depende completamente de la distancia angular con respecto al espacio del nacimiento, y luego también del signo del zodiaco al cual pertenece.

Señora Blavatsky: Creo que en astrología hay muchas cosas buenas, sólo que de alguna u otra manera no calculan como lo hacemos nosotros. Claro que se llegan a los mismos resultados; pero hay una diferencia.

Sr. B. Keightley: En astrología Saturno es considerado el más maligno de todos los planetas.

Sr. Old: Ciertamente. Y al mismo tiempo, se ha dicho que el origen del nombre es [], el fuego puro. Así que también tiene un aspecto reverso; mientras que él es la gran maldad, también es el gran bien, en este sentido.

Señora Blavatsky: Igual que el Shiva hindú. Él es lo destructivo porque es el poder regenerador; porque una semilla no puede venir a la vida a no ser que primero perezca; sólo destruye para regenerar.

Sr. Old: Noté eso particularmente cuando habló de los Dragones –es decir, los [], los ocho signos del zodiaco (NOTA: Escorpio. FINAL NOTA), que corresponden a las ocho casas de la muerte; y ustedes saben que el ocho es un número muy malo.

Sr. B. Keightley: ¡Bien! Todo es materia, materia, materia.

Sr. Old: Y mientras usted dice esto, no tengo duda que también notaron que era el símbolo de la sabiduría arcaica.

Señora Blavatsky: Bien, los «Dragones» son los emblemas. Los iniciados son llamados los hijos de «Dragones». En China, también el «Dragón» es el símbolo del poder y el símbolo de la familia Imperial, los «Dragones» son considerados seres muy elevados. Es una alegoría.

Sr. Old: ¿Supongo que la aserción del Nuevo Testamento es una aserción Gnóstica? (Cita al Nuevo Testamento).

Señora Blavatsky: Desde luego.

Sr. B. Keightley: Pregunta 3, página 199: «La rueda más antigua rotó hacia abajo y hacia arriba...». ¿La expresión «rotó hacia abajo y hacia arriba» se refiere a la exhalación, que ocupa la primera mitad de cualquier Manvantara, y la «inhalación», que tiene lugar en su segunda parte? ¿O se refiere a la dirección de la rotación que ocurre en los centros Laya, donde se han formado las ruedas?

Señora Blavatsky: No se refiere a ninguna y a ambas y a mucho más, que no puedo divulgar ahora. Tendrán que esperar para esto. Tengan un poco de paciencia.

Sr. B. Keightley: Pregunta 4. Usted dice que el hombre debe despertar y activar los tres «asientos». ¿Se refiere a que los tres «asientos» no tienen vida y actividad en sus propios planos, es decir, *per se*, o meramente que nuestra consciencia humana en este plano debe ser despertada para percibir y reflejar su actividad?

Señora Blavatsky: Se refiere a lo que se dice en *La Doctrina Secreta*, y muy claramente; cualesquiera que sean los tres «asientos» en el cosmos, los tres «asientos» superiores correspondientes al hombre —ya sea que los llamemos estados o asientos de consciencia, o principios— tienen que ser despertados antes de que sean armonizados con los tres planos superiores en el cosmos. Y una vez que están armonizados, el conocimiento revelará suficientemente cuáles son sus fuentes y *fons et origo*. Es suficiente conocimiento. Además, *La Doctrina Secreta* tiene citas sobre esto. Y yo no voy a contestar asuntos que refieren a *La Doctrina Secreta*. Si ustedes, que hacen las preguntas, eligen no leer *La Doctrina Secreta*, no voy a repetirlas como un loro, porque es totalmente inútil hacerme preguntas que son imposibles de responder. Háganme preguntas oscuras, y estaré lista y a vuestro servicio, pero no para decir cosas que están mucho mejor dichas en *La Doctrina Secreta*.

Sr. Old: Verá, H.P.B., yo metí un poco la mano en la formulación de esa pregunta. Hasta un cierto punto nos deja en la oscuridad; porque, aunque quizás se pueden encontrar las referencias y se da mucha información en otros sitios, sin embargo, estando limitados y confinados a una velada, no me ha dado la idea de que hubiese alguna actividad *per se*.

Señora Blavatsky: ¿Donde? ¿En los «asientos» humanos, o los «asientos» cósmicos?

Sr. Old: En los humanos, porque usted habla de estar despiertos.

Señora Blavatsky: Ciertamente, no hay ninguno. Pero una vez que se despiertan, deben ser armonizados a los asientos de los planos cósmicos, o de lo contrario, les puedo asegurar que no producirán buenos resultados, porque el hombre se convertirá en un Frankenstein Jr. –lo que es muy horrible. Porque estos son los raros casos en que los poderes superiores han sido despertados y puestos para el mal uso de la materia, que son intensamente más fuertes, así que fuerzan a un hombre a cometer los peores vicios y magia negra y, por lo tanto, termina en Avichi. Estos son los casos raros de los que se habla en *Buddhismo Esotérico*.

S. B. Keightley: Esto es lo que Sinnett llama «malos espíritus».

Sr. Old: ¿La elevación de la consciencia espiritual precede o viene después del despertar? ¿O es la causa del despertar?

Señora Blavatsky: La causa del despertar, depende en buena medida del Manas superior, y cómo percibe el universo, y cómo puede discernir lo correcto de lo incorrecto – porque el hombre tiene la facultad en sí mismo de discernir, realmente, eso que es malo universalmente (no me refiero al código de honor de la Sra. Grundy). Entonces él puede armonizar sus asientos con los de los planos cósmicos superiores. Y luego se unifica con la Naturaleza; se convierte en un colaborador de la Naturaleza, él ayuda a la Naturaleza, y, por lo tanto, la Naturaleza lo ayuda. Pero, señores, desafortunadamente, los tres –excepto las personas que llevan una vida muy elevada– ciertamente no se despiertan. Hay un Manas superior, la inteligencia en el hombre en el cerebro físico. Nosotros vemos muchos hombres intelectuales, pero no son nada, sólo animales intelectuales superiores. No tienen espiritualidad en ellos.

Sr. Old: Entonces ¿no diría que son los hombres, los individuos, los que no se despiertan a la existencia de estos tres principios superiores –y no los principios los que no se despierten?

Señora Blavatsky: Yo nunca he dicho que los asientos cósmicos deban ser despertados. Quizás está mal puesto; es un error de los editores. Yo no entiendo el valor de la lengua inglesa, y tuve seis o siete editores, y ellos armaron bastante lío con esto. Para mí está totalmente bien escrito. Ahora, si lo hubiese escrito de tal forma que esto hubiese conducido al error, sería correcto hacer algún signo o marca y corregirlo en la segunda edición.

Sr. B. Keightley: Yo pienso que hasta cierto punto está expresado, porque ella dice aquí: «queda en él armonizar los tres estados superiores en él mismo, pero antes de armonizar estos estados debe despertar los «asientos» a la vida y a la actividad» (NOTA: *La Doctrina Secreta*, I: 199. FINAL NOTA).

Señora Blavatsky: De ninguna manera son los «asientos» en el cosmos. Es igual si dijeran que un mosquito pudiera influenciar al Himalaya.

Sr. Old: Lo que quiere decir es que sus correspondencias en este plano deben ser despertadas.

Señora Blavatsky: Desde luego.

Sr. Kingsland: Si dijera en vez de «asientos», «sentidos» o «principios», no habría confusión. Yo pienso que «asientos» es una palabra correcta.

Señora Blavatsky: ¿Por qué no lo pone para la segunda o tercera edición?

Sr. Kingsland: Incluso «sentido» sería una palabra mejor que «asientos».

Sr. B. Keightley: Son las palabras ocultas.

Señora Blavatsky: «Asientos» significa vehículos.

Sr. B. Keightley: Está puesto entre comillas.

Sr. Old: Estamos en lo correcto al decir que ya sea que lo sepamos o no, estos tres principios-Atman, Buddhi, y Buddhi-Manas –todos tienen actividad en su propio plano.

Señora Blavatsky: La tienen, pero no con respecto al hombre. Ellos no influyen, por así decirlo, al cuaternario inferior, que es el hombre personal. Ellos ciertamente tienen sus actividades, pero no los influyen, y, por lo tanto, el cuaternario inferior sigue siendo el animal, la personalidad, que es para comer y beber, y el egoísmo y el hacer –dinero, y los asuntos políticos y así sucesivamente. Les deseo alegría.

Sr. B. Keightley: Pregunta 5, página 200: En el diagrama Hod y Netzah están representados como descansando en dos planos al mismo tiempo, que no es el caso de los «globos» correspondientes en el sistema oriental. ¿Esto es intencional?

Señora Blavatsky: No está hecho intencionalmente, sino que fue una necesidad. Vivimos en un espacio tridimensional, y se nos da cierto número limitado de figuras geométricas. Hod y Netzah no están en dos planos a la vez; pero como una esfera no puede ser representada en una línea recta, de otra forma que estando aparentemente en dos planos, ¿cómo lo podría hacer? El diagrama no podía hacerse de otra forma, si queríamos conservar el orden Cabalístico ortodoxo. Yo intenté retenerlo, y no pude hacer lo contrario. Vean que tomé los siete sephiroth inferiores, no tomé los diez. Dejé los otros, ya que no los menciono aquí. Ellos ponen los diez en cuatro planos: el plano arquetípico, el intelectual, y así sucesivamente; yo no lo podía hacer porque tenemos algo de siete, por lo tanto, yo tenía que venir y testarlos. Además recordando que las letras de los sephiroth están en cuatro planos, y compuestas de diez sephiroth en la Cábala, ¿cómo podía organizar esto de otra forma, donde sólo los siete sephiroth inferiores fueron usados? La Cábala Caldea, y el *Libro de los Números*, están totalmente de acuerdo con el orden Oriental, y difiere de la Cábala ortodoxa actual en sus diagramas. Esto no es culpa de *La Doctrina Secreta*. Ahora, miren aquí: yo tuve un rabino que tenía el verdadero Libro de los Números –y hay otro; yo sólo he visto dos en mi vida, y no creo que existan más. Él tenía fragmentos de la Cábala Caldea. Con esto, cuando vine a tomar notas (yo tenía grandes libros), llegué a compararlo con la traducción de Rosenroth (NOTA: Christian Knorr von Rosenroth, Cabalista Cristiano, 1631-1684, conocido por su traducción en latín de textos hebreos, *Kabballa Denudata*, tres de los cuales fueron traducidos al inglés por S.L. Mathers, en 1887. FINAL NOTA), vi que ellos la habían cambiado de forma maravillosa. ¿Cómo pueden tener la Cábala

de [], cuando la Cábala se perdió totalmente en el siglo trece? Moisés de León, quien es acusado de haberla falsificado (lo cual es totalmente mentira), tomó todo lo que pudo encontrar (NOTA: Rabino español y Cabalista, 1250-1305, quien publicó el *Zohar*, que fue atribuido a Shimon bar Yohai, siglo dos D.C. FINAL NOTA). ¿Qué es lo que hizo? Aunque faltaban muchos vínculos y tantas cosas estaban perdidas, él tuvo que ir con los Cristianos orientales, y con los gnósticos Caldeos para pedirles ayuda, ya que ellos tenían su propia Cábala. Y el resultado es que se encuentra más acerca de la eternidad Cristiana –la Virgen María, José, etc.– que de la sabiduría de los antiguos []. Este es el resultado. Ahora, en la Cábala Caldea, en el *Libro de los Números*, tienen la sabiduría de los iniciados Hebreos, pero no lo encuentran aquí; se han estado tropezando con ellos, que el Sr. Isaac Myer diga lo que quiera, y también el Sr. Mathers; yo digo que son más disparates que verdades. ¿Hay algo como lo que dice de Isaac Myer, el Sr. Cobb (NOTA: John Storer Cobb, 1842-1904, uno de los fundadores de la Sociedad Teosófica en los días de Nueva York. FINAL NOTA), quien escribió el libro titulado *Qabbalah*? (NOTA: Isaac Myer de Filadelfia, 1836-1902, cuyo libro *Qabbalah* de 1888 es citado por H.P.B. en *La Doctrina Secreta*. FINAL NOTA).

Sr. Cobb: Yo no.

Señora Blavatsky: Él escribe con total certeza que la Cábala escrita allí es del siglo once, y que fue escrita por Ben Yehudah (NOTA: Solomon ibn Gabirol. FINAL NOTA). Ellos pensaron que este hombre era un filósofo Árabe. Muy bien, él tiene este asunto totalmente claro. Muchos de sus fragmentos son totalmente Cabalísticos, y es igual que los Cabalistas Caldeos; además, si los comparan con los otros no los encuentran. Yo digo que es más que esto.

Sr. Mead: ¿Es qué estos Caldeos Gnósticos, son los caldeos de []?

Señora Blavatsky: Sí. Ellos tuvieron suficientes dogmas para convertir todo en una confusión, y es por esto que ahora encuentran que por los métodos, por medio de esta Gematria (NOTA: Gemara es esa parte del Talmud que trata la ley rabínica; quizás Gematría, que trata sobre las relaciones entre las palabras y sus valores numéricos. FINAL NOTA), pueden hacer lo que quieran; pueden encontrarlo en la Cábala, Washington y el Presidente de los Estados Unidos; pueden encontrar todo en la Cábala.

Sr. Kingsland: ¿Hay más preguntas con referencia a este diagrama?

Sr. B. Keightley: Hay una pregunta relacionada a la nota del diagrama. Pregunta 6. (Nota sobre el diagrama): ¿Podría definir más claramente el término «Consciencia Cósmica»?

Señora Blavatsky: Esta es una pregunta fácil. La «Consciencia Cósmica» ha sido definida cientos de veces en *La Doctrina Secreta* como la consciencia colectiva o agregada de esos Dhyanis, o Dhyanis-Chohans, llamados los constructores del universo, físicos y espirituales, o lo que los Masones llaman (haciendo una pluralidad de la unidad) el arquitecto o el G.A.D.U. (NOTA: Gran Arquitecto del Universo. FINAL NOTA) de donde vendrá luego la Consciencia Cósmica.

Sr. Kingsland: Hay una pregunta que tengo aquí.

Sr. Keightley: Página 199, último párrafo. Usted ha hablado de «esos siete planos (que) corresponden con los siete estados de consciencia (humana) en el hombre», y en la nota (en la página 200), la segunda nota del diagrama, usted dice «los siete estados de consciencia humana pertenecen a una cuestión completamente diferente». Hablando del diagrama usted dice: «están los cuatro planos inferiores de Consciencia Cósmica... los siete estados de consciencia humana pertenecen a otra cuestión completamente diferente». Estas dos citas parecen contradecirse. Entonces ¿cuál es la conexión entre los siete planos tal como son dados en el diagrama, y los siete estados de consciencia? ¿Y cuál es la «otra cuestión»?

Señora Blavatsky: ¡Ah! Pero quieren que les de tres volúmenes, y yo no puedo hacerlo. Recuerden solamente una cosa; que los siete estados de consciencia en el hombre no sólo son estados de consciencia como lo entiende Herbert Spencer, sino también el sentimiento, la consciencia del ego. Por ejemplo, estoy fumando un cigarro, y estoy arremetiéndolo contra usted, y así sucesivamente. Hay muchos estados de consciencia. Estos estados de los que estoy hablando pertenecen a un orden, y otros a otro. No quiero decir que no sean lo mismo, sino que hay una gradación infinita en todos ellos. Ahora, estos son los estados superiores de consciencia metafísica. ¿Puede compararlos con la consciencia de haber tomado un cigarrillo, y fumarlo?

Sr. Kingsland: ¿Cuál es el orden de estos estados de consciencia que refiere a estos siete planos? Todos vendrán en analogía. Si lo leen luego, encontrarán que todo encaja.

Sr. B. Keightley: No sé si esto es legítimo, pero es lo que me llamó la atención. Los siete estados de consciencia humana son precisamente siete estados de consciencia en el plano terrestre.

Señora Blavatsky: Hay una consciencia mientras dormimos –durante el sueño, y una consciencia cuando estamos despiertos. Hay una consciencia cuando miramos mecánicamente a algo. Hay una consciencia (que) toma los objetos externos, y la otra va distraídamente. Hay muchos grados de consciencia; no se puede ir y llamar consciencia a todo.

Sr. B. Keightley: Se llega a esto, a los siete planos de Consciencia Cósmica.

Señora Blavatsky: Hay una consciencia de que yo estoy positivamente en la India con esta lámpara, y heme aquí en el Polo Norte.

Sr. B. Keightley: Pienso que allí es donde se encuentra la distinción, que los siete estados humanos son análogos a los siete estados cósmicos, pero que los primeros tienen un alcance mucho menor.

Sr. Kingsland: El hecho es que hay siete estados de consciencia en cada uno de los siete planos.

Señora Blavatsky: Recuerdan lo que dijo Cobb el otro día. Él comenzó a darnos las

series matemáticas que nunca terminan. Había una séptima pregunta que me estaba enloqueciendo, y que ha sido hecha cientos de veces. Yo dije que esto estaba enunciado muy claramente en *La Doctrina Secreta*, y me rehusé a responder preguntas que ya estaban en textos anteriores, y que están en *La Doctrina Secreta*, y que han sido enunciadas los jueves. Me rehusé a pasar el tiempo de las noches del jueves en más repeticiones.

Sr. B. Keightley: Bien, pregunta 8, página 200: En el ocultismo, ¿los términos «semilla» y «átomo» son sinónimos?

Señora Blavatsky: ¡Vaya! ¿No es lo mismo?

Sr. B. Keightley: Aquí usted da una pista sobre la pregunta que hemos estado persiguiendo durante un tiempo: el verdadero significado de la palabra «átomo».

Señora Blavatsky: Son las personas más inquisitivas que jamás haya conocido. Si no fuera por sus innumerables que los protegen, serían ¡una Madre Eva, cada uno de ustedes! Ustedes son las personas más inquisitivas que he visto en toda mi vida, y los más impertinentes. No pueden venir y preguntar una cosa después de otra, un martes después del lunes, miércoles después del martes, y así sucesivamente. Ustedes quieren saltar del lunes al sábado y de sábado a Halifax. Como ya he dicho, no tengo paciencia.

Sr. B. Keightley: Pregunta 9, página 201: ¿Podría darnos una idea más definida –es decir, una analogía en el plano físico– de lo que significa aquí «Deseo Cósmico» el cual «evoluciona hacia la Luz absoluta»?

Señora Blavatsky: Ahora hay una pregunta para una modesta mujer joven. La respuesta se encuentra incluso en la cosmogonía de Hesíodo. ¿De qué sirve tratar de aprender ocultismo y filosofía esotérica oriental, si uno no conoce los clásicos exotéricos? La respuesta a esto está enunciada en *La Doctrina Secreta*. Ahora voy a examinarlos. ¿Ha leído la cosmogonía de Hesíodo, Old?

Sr. Old: No.

Señora Blavatsky: Tenga la bondad de ir al Museo Británico, y leerla. El Sr. Cobb la ha leído. Si no la han leído, ¿qué puedo hacer? No obstante, intentaré explicarla de nuevo en unas pocas palabras. Tomen a Hesíodo, y traten de comprender lo que dice, y aún mejor la cosmogonía Fenicia. Allí encontrarán que lo que [] llama fuerza pura es el principio de creación. Es idéntico a la voluntad creadora de Brahma, que ustedes han leído muchas veces en el *Vishnu-Purana*. En las primitivas cosmogonías del mundo, el Caos no es en lo que se convierte luego, o eso en donde el Espíritu de Dios mueve las aguas. No es el [] de Ovidio, una materia en su estado inerte y confuso o caótico. Caos era el espacio, de acuerdo a Aristóteles, el espacio abismal o el vacío –[] (NOTA: En la transcripción original se ha añadido (*chino*), que no tiene relación con la discusión; probablemente (*kenon*) quería decir vacío en Griego. FINAL NOTA). Y de acuerdo a Hesíodo, el Caos es absolutamente ilimitado, es la oscura nube de vapores sin límites, que da nacimiento al universo. Ahora, si recuerdan que el primero de los tres elementos primordiales de la primera agitación de la diferenciación eran y están con Hesíodo, Caos y con Eros, elementos que nunca fueron

concebidos (ya que co-existían potencialmente en toda la eternidad), quizás entiendan eso que digo, que no es más que la Venus primordial para Eros –eso en lo que ambos se convierten en épocas posteriores. Ahora, Eros simplemente significa amor humano, y algo peor; pero también significa la cosa metafísica y divina más solemne. Al comienzo Eros no era el astuto dios del amor y la pasión con alas y flechas para herir los corazones sentimentales. No era tan tonto, ni tan hombre; pero aquel que ahora es el dios del amor humano, era simplemente una idea abstracta, una imagen de la fuerza creadora Divina – esa fuerza universal de atracción que hace que las partículas se congreguen, se combinen, se correlacionen y produzcan una triada. Ahora, esa fuerza creativa es nuestro Fohat, que ni crea ni produce nada *per se* y por él mismo, sino en virtud de su acción, elementos, al igual que por sus seres, busca la unidad en la polaridad; de cuya unisonancia resulta la vida. Recuerden que, en la primera cosmogonía, a partir del Caos nacen Erebus y Nyx, la oscuridad primordial y ya diferenciada, dividida en dos principios, masculino y femenino, de cuyos dos emanaron los otros dos, Aether y Hemera, en la luz de las regiones superiores, y esa atmósfera inferior o terrestre. La luz nació de la oscuridad número dos, la oscuridad en el plano diferenciado, y la oscuridad engendra la luz bajo la influencia del amor creador, o lo que se denomina allí «deseo cósmico»; o nuevamente Fohat, el principio creador eléctrico que unifica todo, y que produce a los tres, la correlación.

Sr. B. Keightley: Lo que acaba de decir es muy bueno, y es mucho más de lo que dijo al respecto en toda *La Doctrina Secreta*.

Señora Blavatsky: Pero pensé que estaba cerca de mí cuando lo estaba escribiendo.

Sr. Mead: Eros era el primogénito de los dioses.

Señora Blavatsky: ¿Eros es el primogénito? –él no es el primogénito, él es coevo. Caos, Eros y Gaia son coevos, por lo tanto, ninguno de estos tres elementos son imaginables, ellos simplemente co-existen en la eternidad; solamente al momento de la diferenciación se manifiestan a sí mismos. Es decir, a partir de lo subjetivo y el no-ser viene el ser, y luego después de esto comienzan a llegar en cada uno y reaccionan. Esta es la polaridad, esta fuerza eléctrica, a la que pertenece nuestra sangre y vida y todo. En pocas palabras, es la vida. Este es el deseo cósmico.

Sr. Mead: Cupido es simplemente el aspecto inferior.

Señora Blavatsky: Tomen la cosmogonía de Hesíodo, y vean las enormes diferencias que hay entre lo que dice Hesíodo y lo que luego las mitologías han inventado. Incluso unos cuantos cientos de años antes de nuestra era, era algo muy sublime, y pretendía ser para los misterios. Y ahora hacen de ella –no sé qué.

Sr.-: ¿Cómo puede decirse que Gaia era coeva?

Señora Blavatsky: Pregúntele a Hesíodo; tómelo de la barba.

Sr. B. Keightley: Quiere decir lo abstracto.

Señora Blavatsky: La potencia femenina en el Caos.

Sr. Mead: La tierra que nadie ha visto.

Sr. Old: Justamente no tenía la palabra «absoluto», y si la dan en conexión con esto, este absoluto parece ser el efecto del deseo cósmico. Pero ahora, la idea del absoluto como nosotros la postulamos—

Señora Blavatsky: ¿Por qué usa la palabra absoluto?

Sr. B. Keightley: Lleva hacia la luz absoluta.

Señora Blavatsky: En el plano manifestado; nuevamente si lo tomamos metafísicamente, yo digo que los Cristianos pueden convertirlo en una luz perfecta. Cuando yo digo «Absoluto» lo cito y lo subrayo. Pero cuando pongo absoluto, yo simplemente uso la expresión perfecta.

Sr. B. Keightley: Luz absoluta del plano manifestado.

Sr. Old: Pero ¿Eros, o Lucifer, o cualquier aspecto, son la luz?

Señora Blavatsky: Ciertamente lo son.

Sr. B. Keightley: Entonces continua diciendo esto: «ahora la luz sin una sombra será luz absoluta», etc. (Lee de *La Doctrina Secreta*). Pregunta 10. La idea de «Fuego» usualmente ha sido asociada en escritos místicos con el *Espíritu* más que con la *Materia*. ¿Nos podría decir por qué la asocia aquí con ésta?

Señora Blavatsky: Porque no soy una escritora mística, y trato de hacerles comprender cosas un poco menos nebulosas de lo que son. Y ustedes, en vez de darme las gracias, me critican. El universo físico, o material y finito, es la sombra lanzada sobre la pantalla de ilusión o Maya por la luz eterna, o el fuego universal. Simboliza en toda nación la deidad creadora. La materia primordial no es nuestra materia densa, sino el espíritu; por lo tanto, el espíritu del fuego creador, o calor, o deseo cósmico. ¿Cómo pueden disociar el fuego de la materia, más que el espíritu de la materia? ¿Cómo pueden hacer esto cuando la materia es espíritu materializado y el espíritu, potencialmente materia? Esto es lo que decimos en ocultismo. Si los escritos místicos sostuvieran menos poesía e imaginaciones fantásticas, y un poco más de verdaderos enunciados de hechos, serían menos nebulosos, y aquellos que los estudian serían más positivos de lo que son ahora sobre las cosas reales. El fuego es espíritu y el fuego es materia y si se pudiese encontrar una partícula de lodo de Londres sin las dos cualidades, fuego y espíritu, entonces sería mejor que la humanidad aceptara de inmediato la idea antropomórfica de los Padres de la Iglesia, y la letra muerta de la *Biblia*, y no su filosofía. No pueden venir y decir que los escritores místicos podrán escribir en esos días, cuando por cada verdad dicha, inmediatamente había una inquisición, y tantos cardenales para quemarlos y asarlos. Ahora no encontrarán escritos místicos; ahora es el tiempo de decir las cosas claras, porque ya no hay nadie que los queme —excepto después de muertos.

Sr. B. Keightley: En este pequeño extracto de los comentarios, hablando de los gérmenes del mundo y así sucesivamente, usted dice (lee *La Doctrina Secreta*). Pregunta 11: Se dice que «los (cuerpos) viejos atraen a los jóvenes, que otros los repelen». ¿Cuáles son esos «otros» de los que se habla y por qué deben ser los cuerpos *viejos* los que atraen?

Señora Blavatsky: Supongo que son más sabios, menos inexpertos que otros. De esto puedo decir más de lo que se da en *La Doctrina Secreta*. Existe algo llamado atracción y repulsión, y que en ocultismo se enuncia en lugar de la gravedad, la enseñanza científica que nosotros rechazamos. Esto pertenece a la física oculta, pero antes de que llegue en las noches de los jueves, ya se habrá acabado el siglo veinte. Yo les doy todo lo que puedo; no me pidan más.

Sr. Old: Entonces supongo que el ocultismo reconoce una atracción que no tiene relación con el todo. Derriba la idea occidental aceptada.

Señora Blavatsky: Si tengo algo bien en mi memoria son las 20, 30, quizás 100 conversaciones que tuvimos con el Sr. Cobb, sentados allí. Cuando apareció aquí con el espacio de cuatro dimensiones –que era ridículo, porque el espacio de cuatro dimensiones, tomado simplemente, significa la caída de la materia a través de la materia, la impenetrabilidad de la materia– y tuvimos muchas conversaciones; y él sabe perfectamente bien que en ocultismo nadie cree en esa cuestión de la gravedad. Nosotros creemos en la atracción y la repulsión. ¿No es así Sr. Cobb?

Sr. Cobb: Creo que así es.

Señora Blavatsky: ¿Recuerda qué conversaciones tuvimos en Nueva York? Y usted fue el primero que lo dijo.

Sr. Cobb: No sé nada de esto, estoy seguro.

Señora Blavatsky: Usted dijo siempre que era la atracción y la repulsión.

Sr. Cobb: No sabía que hubiese sido el primero.

Señora Blavatsky: Bien, es el antiguo axioma oculto.

Sr. B. Keightley: Pregunta 12, página 202: En esta página claramente enuncia que, incluso en las fases superiores de la evolución cósmica, surge una «lucha por la existencia». Ahora bien, es en esa lucha por la existencia, considerada como una ley universal, que los materialistas basan su justificación del egoísmo humano. Por lo tanto quisiéramos preguntar: (a) ¿Cuándo cesa esta «lucha por la existencia» (1) en referencia al cosmos; (2) en referencia a la humanidad? (b) ¿Cómo es que esta ley cósmica estaba suspendida por la del altruismo en el caso de los seres humanos?

Señora Blavatsky: La lucha por la existencia es encarnizada universalmente en el espacio sideral al igual que en el terrestre. Esta es la primera ley fundamental en la naturaleza, los efectos visibles de los cuales la ciencia materialista ha llamado la correlación de las fuerzas físicas en la materia. Pero esto se aplica sola y únicamente a la materia diferenciada; no

tiene nada que ver con unidades individuales o incluso personales, que deben ser, si no lo son, guiadas por las fuerzas superiores de la triada superior y no por los impulsos instintivos que actúan en el plano del cuaternario inferior. La lucha por la existencia comienza con las moléculas físicas y termina con aquellos animales que son completamente irracionales. Por lo tanto, no hay justificación para el egoísmo humano, ya que el hombre es un animal en un plano superior del ser y la consciencia, en el que está el animal. El hombre es un animal superior a cualquier animal en el plano de consciencia: incluso el más salvaje. Yo respondo con respecto al cosmos físico; la lucha vendrá solamente con la llegada del Pralaya. Con respecto a sus seres vivos y conscientes, sin embargo, [] deja de operar en esa fase humana donde la consciencia y la razón hacen su aparición. Es solamente en el hombre que la triada divina superior puede estar completamente activa, pero esta triada es una trinidad en la unidad, y la unidad u homogeneidad caracteriza el plano de su acción. En los cuatro planos inferiores del cosmos, por el contrario, es la ley de la diversidad y heterogeneidad la que reina de forma suprema. De aquí que esos seres que están dotados con la triada superior estén bajo sus leyes, y no bajo la influencia del cuaternario inferior, que solamente actúa sobre ese tipo de seres, átomos o cosas donde la racionalidad está aún potencialmente subdesarrollada. Por consiguiente, ya que la ley (¿verdadera?) del ser es la unidad, el Ser Superior en él, por lo tanto, el ser humano individual solamente puede alcanzar su completo y perfecto desarrollo actuando en perfecta unidad, es decir, en armonía con todos los otros hombres. Ahora (*b*). La lucha por la existencia que existe ahora entre los hombres prueba solamente que, primero, el hombre no se ha liberado aun completamente de su condición de animal salvaje, su Manas no está totalmente desarrollado en esta nuestra Cuarta Ronda, porque solamente será en la quinta; y, en segundo lugar, que los grandes hombres del conocimiento que proclaman al egoísmo como la gran ley de la vida humana, no obstante su saber e intelecto, no están en un plano más elevado. En otras palabras, estos cultos caballeros son aún animales. Quien quiera ir y decirles, que lo haga. ¿Qué tienen que decir? ¿Tomarán la defensa de los hombres letrados –de los A.S.R. (NOTA: Asociados de la Sociedad Real, para el avance de la ciencia, formada en Inglaterra en 1662. FINAL NOTA), y así sucesivamente?

Sr. Kingsland: Hay una pregunta mía que está relacionada con esto, que quisiera leerla.

Señora Blavatsky: Sí, por favor.

Sr. Kingsland: ¿Puede haber el caso que ningún ser humano, adepto, o iniciado pueda progresar durante la presente ronda más allá de lo que lo hará la humanidad al cierre de la Séptima Raza, o pueden progresar tan lejos como lo estarán al cierre de la Séptima Ronda? ¿Hay algún límite más allá del cual ellos no puedan progresar como individuos, pero tengan que esperar el desarrollo de la humanidad como un todo?

Señora Blavatsky: Ciertamente, la Séptima Ronda. No pueden –los adeptos más grandes no lo pueden hacer. Cuando digo la palabra adeptos en plural, es demasiado ostentoso. Yo sólo he oído de uno, o dos –uno al comienzo de cada época que puede progresar y estar en ese estado en el que el hombre estará en la Séptima Ronda; más allá de eso, no lo pueden hacer. Nadie puede ir más allá de su Manvantara, ni siquiera los elevados adeptos.

Sr. Kingsland: Entonces ¿esto es realmente la base de todos lo que ayudan a la humanidad? ¿Es realmente ayudarse a sí mismos?

Señora Blavatsky: Desde luego. Es lo más lógico y simple del mundo. La gente no entenderá que, dañando a sus vecinos, se dañan a sí mismos. Si no es ahora, será en otra encarnación. Claro que, si no creen en esto, es otra cosa. Pero si creen en esto, será, porque si lastimo este dedo, todo mi cuerpo lo sentirá. Podría descuidarlo, pero quizás llegará en cinco años, porque ni lo más mínimo se queda sin efecto. Nuestro universo es una concatenación de causas y efectos. No hay nada que podamos hacer a nuestros hermanos o vecinos –o incluso a las personas– que no vayamos a sufrir por esto y también toda la humanidad. Es igual que si perturban un enorme estanque de agua; si sólo se altera en un lugar, entonces cada gota de agua del estanque lo sentirá; habrá una reacción. Yo digo que este egoísmo de razas, de individuos; de la diversidad de religiones; de todo, es la gran maldición no solamente del siglo diez y nueve, sino que durará hasta que no cambiemos o nos hagamos un poco mejores de lo que somos. Pero nada puede compararse con esta humanidad. Ninguna imaginación puede crear demonios en los infiernos tan malos y perversos como la humanidad es en su conjunto. Cada raza odia a la otra. Una raza va y escupe en la otra; otro dice: «yo soy el único». Es algo terrible de ver. El Hombre, en vez de hacerse cada día mejor espiritualmente, se hace peor y peor y peor. Este egoísmo –«todo para mí»- es algo que hiere principalmente; lo cual se probará lógicamente como 2 y 2 son 4; ya que no puede evitar hacer esto. Cuando vienen y me hablan de una lucha, digo, los materialistas van y dicen: «La lucha por la existencia es la gran ley; por lo tanto vayan y anexen un país, como los rusos van y anexan lugares»; pero ustedes comienzan cargando sus pistolas disparándole a esa gente desafortunada- como ellos hicieron el último año en Birmania, en donde le dispararon a 200 personas. Este es el amor fraterno; y se llaman a sí mismos Cristianos. ¡Cielos! ¡Pero si son diablos, todos ellos! No son seres humanos, todos aquellos que van y hacen guerras y matan gente y lastiman a todos.

Sr. Old: Pero aparte de cualquier esfuerzo que podamos hacer individualmente o como raza, ¿no hay una ley en el universo humano que prescribe nuestro hacer hacia un cierto avance? ¿No hay una ley que limite nuestro avance durante cierta época?

Señora Blavatsky: Hay ciertos límites; no se puede ir más allá. Nadie espera que todos se conviertan de inmediato en dioses omniscientes, o en ángeles y en los hombres más bondadosos; pero hay límites, y cuanto más progresa la civilización, el hombre se vuelve más malo y egoísta y los pobres sufren debido a los ricos. La miseria y el sufrimiento nunca fueron más grandes en esta tierra de lo que son en el siglo diez y nueve, que es la época maldita entre todas las épocas.

Sr. Hall: Supongo que habrá una reacción.

Señora Blavatsky: Y la reacción será terrible. Miren a los socialistas. Son los más elevados y de mente noble; no obstante sus esfuerzos, es el anarquismo el que se produce. Y cuando llega el momento en que la gente se muera de hambre en todas partes, les puedo asegurar que no hay una ley que sea capaz de impedir el movimiento.

Sr. Hall: ¿Cree que alguna vez llegará?

Señora Blavatsky: Usted tiene mucha fe en sus 10.000 policías. Afortunadamente el momento no ha llegado aún. Si continúan como lo hacen, es algo terrible. No me refiero solamente a Inglaterra. Muéstrenme el país donde la gente no se esté muriendo de hambre. Con cada nueva invención que llega, hay varios que se hacen millonarios, y en proporción hay tantos miles que mueren de hambre. Esta parece ser la ley.

Sr. Hall: No pienso que la reacción sea tan severa. Debe ser obtenida por medio de la legislación.

Señora Blavatsky: Les invito a leer mi editorial en la revista *Lucifer* (NOTA: «Nuestro Ciclo y el Siguiete» (Our Cycle and the Next), *Lucifer*, mayo 1886. FINAL NOTA). He vertido todo mi corazón allí, y les puedo asegurar que no he hecho cumplidos. Me pueden insultar todo lo que quieran. Para mí y para todo Teósofo no debe haber ninguna distinción entre razas, color, credo, ideas ni nada.

Una Señora: No debería haber.

Señora Blavatsky: Pero la hay, desafortunadamente. Miren los anglo-indos (NOTA: En los días de H.P.B., el término se refería a los británicos domiciliados en India; llegó a representar también a los Británicos nacidos en India y Británicos con herencia Hindú. FINAL NOTA); miren el supremo desprecio que muestran por los Hindúes que son intelectual y espiritualmente mil veces más elevados de lo que somos nosotros. «Raza inferior». ¿Inferior de qué? Porque los Ingleses no estaban ni siquiera en el estado de moléculas en el espacio cuando la India era antigua con sabiduría, ¡y ellos vienen y dicen que los Hindúes eran una raza inferior! Ahora este es el orgullo del que se habla en la *Biblia*, y verdaderamente yo creo que todos ustedes Ingleses fueron los ángeles caídos. Todos ustedes son diablos por su maldad.

Sr. Kingsland: ¿No es posible que las diferentes razas encarnen en otra raza? ¿No podemos haber sido Hindúes en encarnaciones anteriores?

Señora Blavatsky: Sí; o no serían lo que son. Seguro que sí, todos ustedes que son tan orgullosos –se lo digo a Sinnett cada día que lo veo, que seguramente será un paria en la India por sus pecados. Y esto no le gusta para nada.

Sr. B. Keightley: Pregunta 13, página 204: El núcleo de materia cósmica después de la generación toma cursos elípticos y parabólicos. Los primeros, debido a sus velocidades inferiores, son generalmente absorbidos por los soles, [] los últimos escapan a la absorción por su mayor velocidad. ¿Puede darnos alguna explicación de esta diferencia original de velocidad, por la que depende toda la futura evolución del «núcleo»?

Señora Blavatsky: La velocidad con la que un núcleo comienza su carrera sideral depende en primer lugar de la «hora» de su nacimiento. Por hora me refiero a la fase o periodo del ciclo de vida universal en el cual comenzó su peregrinaje de vida. De esas fases hay siete, que los Brahmines refieren como las siete creaciones, y que en el Génesis se denominan las seis, pero deben ser llamados los siete días de la creación. Ahora, si me preguntan por qué los siete días y no los seis, respondo porque los siete días que son descritos en el Génesis

como los días de descanso realmente representan las siete fases de creación. No es una de descanso completo o inactividad, sino simplemente representa ese periodo cuando todo ha sido armonizado y llega al equilibrio, y cuando el impulso evolutivo se ha relajado a una tasa uniforme de movimiento y todo asume un curso ordenado y uniforme y regular, como se nos muestra en la sucesión regular de los años, estaciones del año, meses, semanas días, etc. Todas estas fuerzas caóticas que han estado en su impulso luchando por la vida, bajaron y se asentaron; y hay el primer día de descanso cuando todo está entrando en una forma ordenada. Esto es lo que quiero decir. Ahora, el séptimo día, tomándolo de forma oculta, se refiere a los siete Manvantaras; es decir, el día en que todo ha evolucionado en este ciclo de vida, y todo llegará a un punto y todo será tan bueno como los otros, y ya no habrá más calumnias ni más odio de sus semejantes, y entonces seremos gente decente. El Pralaya es el séptimo día. El Pralaya es llamado generalmente la noche del día de la Séptima Ronda; y entonces durará tanto como el todo. Si van y leen los antiguos libros rabínicos y todas esas cosas de Babilonia, encontrarán esta idea perfectamente bien. ¿Por qué los Saduceos no creían como lo hacían los Fariseos? Porque eran doctos Ocultistas y Cabalistas; ellos observaban el Sabbath, pero comprendían que el significado del Sabbath era totalmente filosófico. Porque miren esos tratados Babilonios y encontrarán lo que significa el séptimo periodo y qué significa –bien, es algo perfectamente astronómico, pero es justamente lo que los Brahmanes denominan la séptima creación, ya que son siete días y nada más.

Sr. Kingsland: En el Génesis dice que la noche y la mañana eran el séptimo día.

Señora Blavatsky: Es el crepúsculo Manvantárico y el Pralaya, también.

Sr. Kingsland: Igual que nosotros contamos el día como el día y la noche.

Sr. B. Keightley: ¿Tienen algo más?

Señora Blavatsky: El impulso creador se ha asentado casi como una vida familiar por un tiempo. Consecuentemente, la velocidad inicial de los núcleos depende del lugar que ocupa en la serie de generaciones descendentes de la madre o materia primordial. La madre y la materia son lo mismo; y ahora algunos oscuros discípulos que saben lo que quiere decir, pueden explicar esto a continuación. Hay uno (apuntando a Bertram Keightley) que ha aprendido suficiente como para haber olvidado la mitad, pero me gustaría saber si ha olvidado la otra mitad.

Sr. B. Keightley: Lo que significa es esto: si se toma el comienzo mismo del Manvantara, se obtiene el descenso de la materia primordial el primer núcleo cósmico animado; entonces, después de esto, ellos pasan por su Manvantara, y se convierten primero en cometas, luego en soles y posteriormente en planetas; luego mueren y sus principios son transferidos a un nuevo centro Laya, que son como hijos de la primera generación. Luego ellos atraviesan sus series de evoluciones y renacen nuevamente como sus nietos, y así a través de innumerables generaciones.

Señora Blavatsky: ¡Mejor hable también acerca de la suegra!

Sr. B. Keightley: En cada una de estas fases el impulso, por así decir, gradualmente

disminuye hasta cierto punto, de modo que las velocidades con las que comenzó su carrera el centro Laya o núcleo cósmico disminuyen.

Sr. Mead: Lo que era enigmático para mí son las orbitas elípticas y parabólicas.

Sr. B. Keightley: Muchos cometas tienen orbitas elípticas. Es simplemente una cuestión de velocidad, tal como se enuncia aquí. Es completamente una cuestión de la velocidad inicial con las que comienza un núcleo. Hay cometas que tienen al mismo tiempo orbitas elípticas y parabólicas.

Señora Blavatsky: En el comienzo siempre hay el impulso, y va más rápido.

Sr. B. Keightley: Hay varios cometas cuyo periodo de retomo es bien conocido. Los esperan de vuelta cada cierto periodo, y los buscan. Tienen unas orbitas elípticas muy alargadas de una enorme concentricidad. Otros cometas han llegado en orbitas parabólicas y nosotros nunca tendremos el placer de verlos de nuevo; ellos se han ido. Vean cualquier mapa del sol.

Señora Blavatsky: Quisiera que ellos entiendan por qué el impulso es más grande al comienzo y luego disminuye –porque se asienta en forma respetable, y de acuerdo a las leyes; y periódicamente pasa por estaciones y años, etc. lo que no hizo antes. Por lo tanto, se debilita.

El movimiento está siempre allí.

Sr. B. Keightley: «Las moradas de Fohat son muchas», se dice, etc. (lee de *La Doctrina Secreta*, I, p. 204). Pregunta 14: «Los antiguos hicieron siete círculos polares en vez de dos». ¿Debemos asignar cuatro de ellos en el Polo Norte, y tres al Sur; o se cuentan los siete lokas desde el ecuador, norte y sur?

Señora Blavatsky: Si yo fuera ustedes, iría y pediría convertirme en un crítico del *Saturday Review* (NOTA: La revista «*Saturday Review of politics, literatura, science, and art*» un periódico semanal publicado en Londres hasta 1938. FINAL NOTA), pues son muy excéntricos. Ahora digo que esto no es mi culpa, pero como dice el proverbio: «siete cocineros echan a perder la sopa», así que tuve siete editores. Yo escribí y escribí y ellos lo tomaron y lo corrigieron; y si fuera así, no habría errores. Y el resultado es que dejaron que pasara ese disparate y corrigieron cosas que estaban bien escritas, solamente «para mejorar el inglés», volviéndolo un disparate. Y este es uno de los disparates, porque no debía leerse de esta forma. La frase debería ser: «Los antiguos contaban siete círculos y en cada polo» en lugar de uno en cada uno –en vez de dos; o haber dicho: «en cada polo hay uno»; pero los Brahmines han contado siete en cada uno.

Sr. Kingsland: ¿Contando desde el ecuador?

Señora Blavatsky: Los siete círculos que son los siete escalones de Meru son los siete inferiores –son los siete infiernos, tal como los denominan.

Sr. Mead: Los siete plateados hacia abajo, y los siete dorados hacia arriba.

Sr. B. Keightley: Ellos dividen los veintiocho grados del Polo hasta el Círculo Ártico en siete clases, cada una cuatro grados aparte, lo que no es todo el espacio del ecuador al polo. Del 0° a 28° de latitud, ese espacio es dividido en siete círculos, separados cada uno cuatro grados.

Sr. Kingsland: Yo entendí que H.P.B. dijo del ecuador.

Señora Blavatsky: Los siete en el norte y los siete en el sur; no en el ecuador, en los polos.

Sr. B. Keightley: Les diré de dónde se deriva la expresión. Ella se está refiriendo a especulaciones de un hombre llamado Mackey (NOTA: Sampson Arnold Mackey, 1765-1843, fue un zapatero de Norwich con una pasión por la astronomía y la mitología quien auto-publicó los resultados de sus estudios en sus varios libros y panfletos. La obra a la que se refiere H.P.B. en *La Doctrina Secreta* es su *The Mythological Astronomy of the Ancients Demonstrated*, 1822-1824. FINAL NOTA). Donde ella habla acerca de Mackey es en otro lado en *La Doctrina Secreta*.

Señora Blavatsky: Está escrita de tal forma que lleva completamente a otra cosa. La ciencia moderna da un círculo, o polo, y los Brahmines dieron siete arriba y siete al Polo Sur. El polo sur representa los siete Arakas en Patala; pero su idea del infierno no era nuestra idea. Este era un lugar de regocijo. Cuando [] fueron al infierno él dijo que nunca había tenido un momento más placentero, igual que alguien yendo a la Exhibición de París (NOTA: La Exposición Universal de 1889 fue celebrada en París, Francia del 6 de mayo al 31 de octubre de 1889. La Torre Eiffel sirvió de arco de entrada a la Feria. FINAL NOTA); y aprendía su sabiduría, su astronomía de Sessa, la serpiente de la eternidad en la que duerme Vishnu; y esta serpiente fue muy hospitalaria y le enseñó astronomía magníficamente. Allí es en donde deben ir y aprender.

Sr. Old: Quisiera saber algo sobre la división del globo por los Hindúes. ¿Ellos cuentan cinco de nuestros grados por uno de ellos, haciendo 72 grados en vez de 360? ¿Cuenta del ecuador de acuerdo con nuestros grados?

Sr. B. Keightley: Sí. Saben que el actual Círculo Ártico tiene 28 grados. Este espacio es dividido en espacios de cuatro grados cada uno; esto es de acuerdo a Arnold Mackey.

Señora Blavatsky: Pero ahí Mackey está totalmente equivocado. Solamente tiene razón en los siete. Pero estos catorce son una tontería, porque toma catorce Manus, y estos Manus no tienen nada que ver con esto. Son los siete peldaños de Meru.

Sr. B. Keightley: Mead tiene una idea en su cabeza que son contados desde el ecuador. Son contados desde el Polo.

Señora Blavatsky: Es la tierra de bienaventuranza —y después de esto, cuando Asia fue completamente formada, las últimas razas de la Tercera Raza, aquellos que se separaron en machos y hembras.

Sr. Kingsland: En ese momento era el Polo Norte.

Señora Blavatsky: Era simplemente el Meru, la tierra de bienaventuranza, la tierra de los dioses, y en Hesíodo se encuentran referencias a esto, donde se dice que Apolo va a la Luz Eterna y a un Día Eterno. Entonces era un país tropical. Donde ahora está Groenlandia había palmeras, laureles, y no sé qué.

Sr. B. Keightley: Recuerde esto, Kingsland, que el eje de la tierra con relación a la tierra es fijo; tiene la inclinación de la eclíptica.

Sr. Kingsland: La inclinación que pensó [] los trópicos.

Señora Blavatsky: Todos estos cambios ocurren dos veces en cada año tropical; todo se desplaza. Hay un cambio cada 12.500, o 12.600 años.

Sr. Mead: Usted dice, ¿dos veces cada año tropical?

Señora Blavatsky: Sí señor. Cada 12.500 o 12.600 años.

Sr. Kingsland: ¿Este cambio tiene lugar gradualmente?

Señora Blavatsky: ¡Gradualmente! ¿A qué atribuye el hecho de que los mares pasen más y más los límites de la tierra? Todo esto es esa acción. Que hay continentes que se están hundiendo y que el mar se está elevando.

Sr. Kingsland: Es por esto que siempre tenemos primaveras un mes más tarde.

Señora Blavatsky: Hace doce mil años, la tierra no estaba donde está ahora.

Sr. Kingsland: Yo pienso que hace doce mil años no estaba tampoco.

Señora Blavatsky: Ahora va muy rápidamente. Y es tiempo de que vaya y descanse y haga lugar para algo mejor.

Sr. Mead: ¿Cuánto cambia este ángulo?

Señora Blavatsky: Esto no puedo decirles. No soy suficientemente letrada.

Sr. B. Keightley: Cuatro grados, creo, cada año sideral de 25.000 años.

Señora Blavatsky: Old lo ha estudiado bien.

Sr. Old: Lo di tanto como pude en el []. Estoy de acuerdo con lo que dice Mackey porque hay 28 grados para ser divididos.

Sr. B. Keightley: Pregunta 15: «Tan pronto como un núcleo de substancia primordial en el estado Laya es informado por la liberación de los principios de un cuerpo sideral apenas fallecido, se convierte en un cometa, luego en un sol, luego en un mundo». ¿El término «cuerpo sideral» es usado en un sentido general, aplicado a todos los cuerpos en el cosmos, o técnicamente, para distinguirlo de un cuerpo planetario?

Señora Blavatsky: Yo uso este término «cuerpo sideral» en un sentido general, como aplicado a cuerpos en el cosmos en general. No le doy ningún significado técnico o especial.

Sr. B. Keightley: Luego en la página 205 hay una nota muy importante acerca de las fases en la evolución de los cuerpos cósmicos (lee *La Doctrina Secreta*). Pregunta 16, página 205, nota: En el orden de la evolución de los globos con respecto a su transformación material, ¿el estado Laya corresponde a (1); el cometario al (4); el solar al (5)? Si fuere así, ¿a qué corresponde el (2) y el (6)?

Señora Blavatsky: Ahora miren aquí. Me acaba de responder franca y sinceramente una pregunta, tal como yo lo haría a una suegra. ¿Me pregunta estas cosas porque está puesta tan oscuramente en *La Doctrina Secreta*, o quieren boicotearme lo que sé?

Sr. B. Keightley: Es por esta razón, que nosotros obtenemos una verdadera base de correspondencias y analogías. Porque si lo entendemos mal, iremos cometiendo errores todo el tiempo.

Señora Blavatsky: ¿Corroboras este enunciado, Sr. Presidente?

Sr. Kingsland: Creo que sí.

Sr. B. Keightley: Si una vez obtenemos una idea falsa, continuaremos equivocándonos.

Señora Blavatsky: Me parece que quieren boicotearme.

Sr. Old: No sospecha que nosotros queremos saber algo, ¿no es cierto?

Señora Blavatsky: ¡Sí! Lo hago. Bien, el estado Laya corresponde al atómico o etéreo, y el solar al germinal e ígneo.

Sr. B. Keightley: Siendo esto así, que hace el segundo y el sexto y séptimo, es decir, el aeriforme y el radiante o gaseoso –bien, ese primero.

Señora Blavatsky: La transformación aeriforme o gaseosa no describe una fase distinta en la evolución cósmica; sino más bien, un nexos conectando lo homogéneo con lo nebuloso o fase semejante a brumos, una correlación de uno en el otro.

Sr. Mead: Entonces esto es lo que usted llama materia en un estado crítico.

Señora Blavatsky: Sí, señor. El vapor cuádruple representa las fases por las que ha pasado la tierra para alcanzar su condición actual. La tierra es vapor materializado, como el hielo es vapor materializado. El séptimo estado describe la fase que la tierra alcanzará al final de la Séptima Ronda. Entonces los hombres no dependerán de ninguna otra substancia que su propia naturaleza divina. No habrá necesidad de comida o bebida; ya no tendrán más clubes canchas de tenis, o nada. Los principios de la tierra habrán abandonado casi completamente su cuerpo físico, salvo la triada superior, tal como esta luna lo hizo al cierre del Manvantara lunar; y sus principios estarán listos para ser disparados, cada uno a su turno, hacia un nuevo centro Laya para formar un nuevo globo, que será el Hijo Unigénito

Septenario de la Tierra. ¿Quieren saber algo más? Ustedes son los boicoteadores más grande que haya visto en mi vida. Mis notas se están acabando, y yo abro mi cerebro para ustedes, y pueden preguntarme lo que quieran.

Sr. Hall: ¿Esta nueva tierra será construida y trabajada bajo los mismos principios de la antigua?

Señora Blavatsky: Compórtese, Hall. Tenemos un gran filósofo en Rusia, algunos de cuyos aforismos y axiomas he estado traduciendo para la gratificación de Bert, y él es llamado []. Bien, [] tiene un magnífico aforismo, y dice: «Tapa tu fuente, si tienes una, porque hasta la fuente necesita un poco de descanso» (NOTA: Esto no ha podido ser encontrado. FINAL NOTA). Esta es una de las mejores cosas que he leído. Así que me pregunto ¿cuándo alguno de ustedes sabrá cuándo cerrar su fuente y darle un poco de descanso?

Sr. Kingsland: Ellos descansan por seis días; sólo están abiertos los jueves.

Sr. Hall: Está siempre escurriéndose en otros momentos.

Sr. Kingsland: Tengo una pregunta que no ha sido hecha. Parecería por la analogía que deben haber siete cadenas de planetas (cada uno consistiendo de siete planetas –total 49) en las que se desarrolla la humanidad, la cadena lunar es una, y nuestra tierra otra. ¿Es qué esto es así, y es nuestra cadena la cuarta en la serie, siendo la cadena lunar la tercera?

Señora Blavatsky: Puede ser. No estoy segura de esto, pero no destruiré sus ilusiones.

Una Señora: Yo pensé que era bueno destruir las ilusiones.

Señora Blavatsky: Sí, porque todo es ilusión en este plano de existencia. Yo misma he estado pensando en esto.

Sr. Kingsland: ¿Los siete planetas sagrados, son los planetas que corresponden a nuestra tierra, en las siete cadenas mencionadas arriba?

Señora Blavatsky: No, no lo creo. Realmente, no sé. Hay muy pocas cosas que sé.

Sr. Hall: ¿Cuál es el significado en la fábula de Jasón de ir a obtener el Vello de Oro, teniendo que sembrar los dientes del Dragón?

Señora Blavatsky: ¿Qué es lo que él quiere decir?

Sr. B. Keightley: Usted conoce la fábula de Jasón y los Argonautas. Una de las tareas que tenía que emprender era la de sembrar los dientes del Dragón. Primero tenía que arar la tierra con toros ígneos; luego, habiendo arado el terreno, sembró los dientes del Dragón de los cuales crecieron unos hombres armados.

Sr. Mead: Cadmo hace lo mismo.

Sr. B. Keightley: Hall quiere saber cuál es la interpretación.

Señora Blavatsky: Ejercite su propia imaginación. Usted sabe lo que es un «Dragón»; se lo acabo de decir.

Sr. Hall: Es en relación a esto que hice la pregunta.

Señora Blavatsky: No sé. No podría decirle.

Sr. Hall: ¿Es un símbolo de iniciación?

Señora Blavatsky: He cerrado mi fuente. Podría ser.

Sr. Mead: Los hombres armados que brotaron de los dientes que sembró Cadmo, caen peleando uno con el otro.

Sr. Hall: Esto es sólo porque él los engañó.

Sr. Mead: En seguida, ellos caen para trabajar y pelear uno con el otro.

Sr. B. Keightley: Él tira un casco encantado hacia ellos.

Señora Blavatsky: Yo he estado en ese lugar (NOTA: Cólquida, la costa moderna del Mar Negro de Georgia. FINAL NOTA), y si quieren una interpretación de esto, por otra parte, hay siete leyendas, cada una relacionada con una de las claves.

Sr. Mead: Simón dio una en la—

Señora Blavatsky: Tomen lo alquímico, en relación con la expedición de los Argonautas. Toda la alquimia está allí, si solamente lo pudieran entender; la piedra filosofal y todo está en esa expedición de los Argonautas, allí en el Vellochino de Oro.

Sr. Hall: Ojalá pudiera entender por qué Jasón abandonó (¿Medea?) (NOTA: Un ejemplo de los peligros inherentes en el reporte estenográfico. La persona que tomaba nota escuchó «venado» pero obviamente se refería a «Medea». FINAL NOTA).

Señora Blavatsky: Si comenzamos con esta alegoría, nunca terminaremos.

La sesión termina aquí.

XIX

La Sociedad Teosófica.

Reunión en la Logia Blavatsky.

17 Lansdowne Road, Holland Park, W.

16 de mayo, 1889.

W. Kingsland en la Presidencia.

Sr. B. Keightley: Este es un intento de poner en lenguaje claro y simple las ideas principales de la Teosofía, en lo que creemos y en lo que no creemos, en la forma de las preguntas y respuestas entre un Místico y un Inquisidor. Simplemente está dividido en secciones –catorce secciones– cada una de las cuales a su vez está subdividida en capítulos –no números– pero cada uno con título, solo para indicar el tema del que se trata. Toda la idea de esto es hacerla práctica, simple y directa, y no muy metafísica o abstracta. Es más bien de la naturaleza de un libro popular.

Señora Blavatsky: Verán, la gente hace preguntas tan extraordinarias. A cualquiera que hable de Teosofía le preguntarán si es Buddhista. La Teosofía no es una religión, no es una secta, y nadie está forzado a creer o no creer. Un Teósofo puede pertenecer a cualquier religión, y a ninguna religión, si así lo quiere. ¿Qué importa? Puede ser un hombre muy bueno y justificar su nombre de Teósofo más que cualquier otro; pero la gente no tomará esto en su cabeza, vendrán y todos dirán que nosotros somos Buddhistas esotéricos, sin comprender lo que significa el Budhismo esotérico. Así que es tiempo de darles respuestas a las preguntas más simples de lo que nosotros creemos y de lo que no creemos, y este es uno de los capítulos. Claro que es imposible leer los otros, pero yo he tomado uno de ellos –por ejemplo, «Deberes Teosóficos»– y quiero que todos sugieran lo que se necesita. ¿Qué cuestiones son las más necesarias? Todos ustedes van a todas partes, y eso que el público más malinterpreta, es lo que le haría mejor; porque los malentendidos que hay en el mundo sobre la Teosofía son algo terrible. Ellos no parecen saber lo que es la Teosofía.

Sr. B. Keightley: Pienso que el mejor plan sería que a medida que lo lea, cualquiera que tenga que hacer sugerencias me interrumpa –porque no podrán seguirme de otra forma. La sección como un todo, es llamada «Qué es la Teosofía Práctica», y el primer subtítulo es «El Deber» (lee del manuscrito) (NOTA: Publicada como la Sección XII en *La Clave de la Teosofía*, Londres, 1889 . FINAL NOTA).

Sr. Williams: ¿Se propone que esto se distribuya?

Sr. B. Keightley: Esto es parte de un libro que H.P.B. ha escrito.

Señora Blavatsky: Lo terminaré en uno o dos días. Se anunció ayer: «La Clave de la Teosofía». Todos se quejan que *La Doctrina Secreta* es tan abstrusa y difícil, así que vamos a dar esto y quizás ellos dirán que ésta también es demasiado difícil. No sé qué decir.

Estoy poniendo todas las preguntas que he tenido una y otra vez; por lo tanto, yo estoy contestando esto.

Una Señora: Yo pienso que es de lo más útil.

Señora Blavatsky: Pero ahora debemos hacer sugerencias, si hay algo más que decir; porque, en lo que respecta a la imprenta ya no podremos poner nada más, y tenemos que explicar tanto como podamos qué es la Teosofía y qué no es. Luego, la gente podrá venir y decir, ¿por qué no puso esto y aquello? Y entonces será demasiado tarde.

Sr. Old: Hay un enunciado que para alcanzar la libertad del progreso individual y con el tiempo la felicidad, sólo puede alcanzarse por la experiencia de la vida. ¿Esto no puede probarse lógicamente sin tener que avanzar demasiado en palabras?

Señora Blavatsky: ¿Cómo lo haría?

Sr. Old: Necesita una necesidad lógica. Es un simple enunciado, y quizás no satisfactorio para el interrogador. Tiene que mostrarse como la felicidad individual –que, en el sentido altruista, desde luego, se basa en la felicidad de todo el cuerpo, del cual ese ego es solamente un átomo– y debe mostrarse como puede alcanzarse esa felicidad solamente por la experiencia vital. Para mí mismo, primero debo ir a mostrar que el plano terrestre en el que vivimos –o quizás, esto debe estar entrando profundamente en la materia– mostrando que esta tierra es la última en la actividad espiritual, es ese plano en donde cesa la acción y comienza la reacción, y por consiguiente, la acción dual sólo se manifiesta aquí. Es decir, descendiendo y ascendiendo, y por lo tanto, es el único punto en que la evolución puede tener lugar. Hay un movimiento determinado o progreso del espíritu hacia la materia desde el punto de vista de los planos espirituales; es decir, todos van hacia abajo, y hay –o, como lo señala H.P.B. en *La Doctrina Secreta*– el ángel ha deseado ser hombre, y el hombre deseaba convertirse en un ángel. ¿Podría quizás ver lo que quiero decir? La personalidad, el ego encarnado, es el único punto de diferenciación –de diferenciación individual– donde la humanidad está entremezclada; y, por lo tanto, se mezcla y se produce la evolución individual.

Señora Blavatsky: ¿Pondrá esto allí?

Sr. Old: No pongo mis palabras.

Señora Blavatsky: Evitamos poner aquí algo metafísico. Esta es la queja de todos, que ellos no entienden la mitad o dos tercios de *La Doctrina Secreta*. Lo que he intentado evitar es lo metafísico en este pequeño libro, porque si se le pone metafísica, los confundirá y no entenderán nada, y habrá quejas nuevamente. Estas cosas, tal como las pongo, son lo más claras posibles.

Sr. Kingsland: Pienso que usted quiere unas pocas conexiones más.

Sr. B. Keightley: Su enunciado está abierto a este asunto: en los tres planetas que precedieron al nuestro, debe haber habido algún tipo de evolución. Debe tener cuidado de no caer en la subsecuencia [].

Sr. Kingsland: Lo que él dice es muy valioso, pero no toca ese punto en referencia a la pregunta que se planteó, que es en relación a la encarnación. La pregunta puede conceder todo esto, y luego decir: «bien, el hombre ha pasado a través de su vida terrestre en otros planos».

Sr. B. Keightley: La tendencia de la pregunta es esta: un hombre no encuentra satisfacción o paz como resultado de su vida. Él no ha quedado satisfecho. Luego pregunta: ¿cuál es la necesidad de reencarnar, si no alcanzo la paz durante una vida? Entonces la respuesta es: porque esta no puede ser alcanzada sino por una serie de experiencias de vida.

Sr. Kingsland: Este es el punto que Old quiere probar.

Sr. Old: Quizás fui demasiado metafísico.

Sr. Williams: Sería bueno dar ejemplos de vidas que no han mostrado ninguna experiencia.

Señora Blavatsky: Yo no creo haber encontrado nunca un hombre totalmente feliz. Para cada uno la vida es una carga, hay algo que no pueden encontrar –cualquier satisfacción interna, o paz de la mente. Nunca he encontrado a un hombre que estuviese totalmente satisfecho.

Sr. B. Keightley: La conclusión a sacar de esto parece ser que no hay una satisfacción permanente en la vida material.

Señora Blavatsky: Si la evolución progresa en tal forma, entonces ciertamente deberán ir *pari pasu* con la evolución física; ¿y de qué sirve, ahora que tenemos todos los gozos y bendiciones de la civilización? Ellos vienen y nos dicen: el Cristianismo ha ablandado las costumbres. Yo digo, ¿realmente lo ha hecho? Porque, mientras más civilizado es un país, hay más hipocresía, y la gente es más miserable. Vean a Inglaterra. ¿Dónde hay más riqueza, y más bendiciones en el mundo? ¿Si tan sólo pensarán un poco en el pueblo! ¿Dónde hay más miseria que en Inglaterra?

Sr. B. Keightley: Esta no es una respuesta directa a la pregunta; su aserción es totalmente general aquí; la finalidad última, o la paz, sólo puede ser alcanzada con experiencias de vida. En términos generales esto se aplica a todas las rondas, ya sea que se hable de un país civilizado o un país Budhista. Entonces se debe dar una respuesta general.

Señora Blavatsky: Yo no lo respondo en el papel. Como hablamos ahora; es algo completamente diferente. Yo simplemente respondo a esto: no hay ningún hombre que esté satisfecho; porque la civilización trae bendiciones, pero esa civilización muestra que cada día hay más y más inmoralidad, corrupción, y egoísmo. ¿Y a qué conduce el egoísmo? Conduce a eso que la mitad de la humanidad se ha convertido: los Caínes de los demás, siendo estos últimos los Abeles.

Sr. B. Keightley: ¿Quiere decir entonces que ha encontrado entre los Budhistas, gente que dice ser totalmente feliz?

Señora Blavatsky: Totalmente. Ellos mueren con tanta serenidad como cuando se levantan

en la mañana.

Sr. B. Keightley: ¿Pero ellos son felices?

Señora Blavatsky: Nunca he visto gente más feliz que en Ceilán donde no creen en dios o el alma. Ellos simplemente creen en la reencarnación. Ellos no piensan que el hombre anterior pase a esto. Ellos son totalmente incapaces de hablar de metafísica; y, sin embargo, vean el efecto que produce en ellos. A cada hombre se le enseña que por cualquier cosa que haga será castigado o recompensado. Cualquiera sea la causa que produzca, tendrá el mismo efecto; por lo tanto, él sabe que, si hace algo mal, tendrá malos resultados; si hace algo bueno, entonces buenos resultados seguirán a esto, ya sea en esta vida o en otra. ¡Ahora, vean esto! Simplemente pregúntense cada uno de ustedes –todos ustedes han sido niños pequeños– ¿no es cierto que cuando saben que ameritan algo, no murmuran como lo harían de otro modo? Ustedes no sienten ese terrible sentimiento de injusticia ¿No saben esto?

Sr. B. Keightley: Esto es absoluta y completamente cierto.

Señora Blavatsky: Pueden maldecir y enojarse, pero dirán que lo he hecho. Esto es lo único que puede conducir a la gente a la felicidad. No sé a lo que se está dirigiendo ahora.

Sr. B. Keightley: Lo que Old está buscando es el enunciado puramente general: que la meta de la paz sólo se logra por la experiencia vital.

Sr. Old: ¿Puedo hacer otro intento? Creo que puede hacerse con el principio *ab absurdum*, probando que la felicidad no puede lograrse de otro modo. Por ejemplo: una persona muere; y espera ir al cielo. Pregúntenle su definición de felicidad. Él dice: «el lugar de la felicidad». Pregúntenle qué es la «felicidad»; él dice: «es algo relativo». (Supongo que la felicidad en el cielo sería tener todo lo que quieren, y nada de lo que no quieren). En consecuencia, no es otra cosa que una expresión o una completa realización de Kama, deseo, del deseo individual. ¿Esto puede ser una condición de progreso?

Señora Blavatsky: Incluso el Devachán es un estado de egoísmo exaltado, pero este es finito. No es como dice la teología, que porque un hombre ha sido «un santito» se le dará un arpa de oro y será muy feliz por toda la eternidad; no hay lógica en todo esto. Entonces el hombre dice muy bien: si sólo creen en lo que me dicen, tendré el arpa de oro y me sentaré –aunque no sé qué hace allí; ¡pero creo que me recostaré en unas suaves nubes! Esto es lo más absurdo del mundo. Al hombre se le hace creer eso: que haga lo que haga, basta que crea que otro hombre murió por él en la cruz, para que sus pecados sean perdonados. Yo digo que esta es la más perniciosa doctrina en todo el mundo. Fuerza a todos a perder la autoestima y la confianza en sí mismo. Hace que pierda de vista esta terrible injusticia, y esto porque yo puedo ir y robarme unas cerezas y que otro sea flagelado por esto.

Sr. Old: Se pierde de vista la responsabilidad moral.

Señora Blavatsky: Sin embargo, yo quiero que escuchen esto hasta el final, y después que haya leído todo esto, entonces tendremos una conversación general, porque quiero que

vean si se ha olvidado algo.

Sr. B. Keightley: La segunda sección es sobre «Auto-sacrificio». (Lee).

Sr. Old: Esta sección es muy bella.

Una Señora: No pienso que haya nada que se le pueda agregar a esto.

Señora Blavatsky: ¿Lo hice suficientemente comprensible?

Una Señora: Totalmente claro.

Sr. Johnson: (NOTA: La identidad de este individuo es aparente. Lo publicamos como es dado, notificando que hubieron miembros de la Logia de Londres apellidados Johnson, pero también puede ser un error de escritura de Charles Johnston (1867-1931), quien se casó con la sobrina de H.P.B. en octubre de 1888, y se fue a India a finales de ese mes, para unirse al Servicio Civil allí. FINAL NOTA). Pienso que el ataque al catolicismo romano fue realmente severo, señora, señalándolos particularmente.

Señora Blavatsky: Los sacerdotes son abnegados. No es en contra de ningún sacerdote en particular, sino en contra de ese sistema pernicioso.

Sr. Kingsland: Diga simplemente misioneros, no misioneros Católicos Romanos.

Sr. Old: Llámelos misioneros Cristianos.

Sr. Kingsland: Creo que es correcto lo que hace, no señalar a ninguna persona.

Señora Blavatsky: ¿Hay algún misionero Cristiano que lo hayan matado en China?

Sr. Old: Cualquiera entre ellos.

Señora Blavatsky: Este Damián; les digo que iba a comenzar por una colecta entre nosotros los Teósofos simplemente para enviársela, pero el pobre hombre muere (NOTA: El padre Damián (Jozef De Veuster), 1840-1889, un sacerdote Católico de Bélgica, que pasó su vida ayudando a la colonia de leproso en la isla Hawaiana de Molokai. Finalmente contrajo la lepra y murió el 15 de abril de 1889. Fue canonizado santo en 2009. FINAL NOTA). Tenía apenas unos chelines, y murió. No importa de qué religión sea; un hombre como este es el Teósofo más elevado posible. Estoy totalmente segura que la iglesia católica romana no lo reconocerá. Ellos reconocen a Labro que, por cuarenta años, lo devoraran bichos asquerosos y sabandijas (NOTA: En el Glosario de la segunda edición de *La Clave de la Teosofía*, lo describe como «Labro, San: Un Santo romano solemnemente beatificado hace unos cuantos años. Su gran santidad consistió en sentarse en una de las puertas de Roma día y noche durante cuarenta años, y no bañarse durante todo ese tiempo, teniendo como resultado que fue carcomido por gusanos y bichos asquerosos, hasta los huesos»). Es citado como un ejemplo en las páginas 239 y 259 de ese libro. La transcripción lo llama Labreaux. Probablemente San Benedicto Jose Labre, 1748-1783, conocido por su vida de subsistencia. Fue canonizado en 188. FINAL NOTA). Yo digo que esto es absolutamente

ridículo. Ellos hacen santo a Labro, y para el desafortunado Damián no harán nada. No encontrarán un Jain que descansa bajo el sol y no permita que las sabandijas lleguen a él, porque dicen: «Son nuestros hermanos menores». Así que dejan que todas las sabandijas vengan sobre ellos, moscas, y todos los animales menos comedidos.

Sr. B. Keightley: Esto es llevar el punto demasiado lejos.

Señora Blavatsky: Nosotros tenemos Jaines entre nuestros Teósofos en India, y ellos me suplicaban que era una cosa pecaminosa que yo permitiera a los malasios matar cobras. Pero yo dije que no iba a permitir que la cobra les picara.

Sr. Kingsland: Es mejor una cobra muerta que un Teósofo muerto.

Señora Blavatsky: Él dice: ¿por qué no tira algún polvo? Él quería que yo les arrojara sal en sus colas. No me podrían perdonar por esto, y muchos de ellos se fueron porque había matado a dos de estas cobras.

Condesa Wachtmeister: El Sr. Johnson pensó que había tomado el consejo de los Jaines cuando vimos todas las cucarachas por aquí.

Sr. B. Keightley: Me temo que esto de matar cobras es ilegal; esto no lo permite la ley.

Señora Blavatsky: Nos reímos de esto, pero realmente es lo más sublime –porque ellos son tan sinceros, que esto no lo quebrantan. Ellos se cuidan de no respirar el aire y tragarse esos desafortunados insectos, esos animáculos; por eso barren por donde pasan para no pisar por casualidad algunos de estos insectos. Todo esto parece ridículo; pero realmente, si lo analizan, es la cosa más sublime. Ellos lo hacen con las mayores incomodidades del mundo, y ellos creen en esto.

Sr. Kingsland: Lo principal es esforzarse por saber cómo el Altruismo, como cualquier otra cosa, puede ser abusado. Y la única cuestión para nosotros es decidir si esto es señalado con suficiente vigor, o si todos pueden sugerir una ilustración más fuerte.

Una Señora: Yo pienso que es lo más vigoroso que se puede encontrar.

Sr. Kingsland: Yo no sé nada sobre Labro, pero la mayoría de la gente tampoco lo sabrá.

Señora Blavatsky: Él es el último santo que fue beatificado. Por cuarenta años se sentó en la Piazza di Spagna (NOTA: Piazza di Spagna, una plaza de Roma. FINAL NOTA).

Una Señora: Yo leí algo acerca de él en los periódicos norteamericanos. Un inconformista lo reprendía tan cruelmente porque no era Protestante, porque era un Católico, no reconociendo su trabajo.

Señora Blavatsky: ¿Ven cómo estos cristianos se aman entre sí? Tanto como los Teósofos se aman entre sí.

Una Señora: Tanto como usted ama a los Católicos Romanos.

Señora Blavatsky: Yo hablo contra el sistema, no contra los Católicos Romanos. Yo digo que arremetan contra el sistema, pero no toquen a las personas. Tenemos suficiente con arremeter contra los sistemas, porque los sistemas son abominables.

Sr. B. Keightley: Entonces esto es sobre el «Cristianismo» (lee).

Sr. Kingsland: Pienso que es mejor eliminar toda referencia a cualquier secta en especial, y yo eliminaría cualquier credo, y yo eliminaría el nombre de Spurgeon.

Señora Blavatsky: ¡Oh Señor! No debería hacerlo, porque es una personalidad, pero yo menosprecio a este individuo. Muy bien, quitaremos a «Spurgeon» y pondremos simplemente «Predicador de moda». Ahora he hecho dos concesiones. He quitado al Sr. Johnson lo de «Católico», y para usted, «Spurgeon».

Sr. Old: Alguien le pedirá luego quitar los nombres Buddhistas.

Señora Blavatsky: «El Predicador más Popular».

Sr. Kingsland: Yo pienso que si se refiere al «Alma de Asbesto», todos sabrán quien es.

Sr. Keightley: «Teosofía para las Masas» (Lee). Luego la última es: «Cómo Pueden Ayudar los Miembros a la Sociedad».

Señora Blavatsky: Esto es en donde tienen que dar sus sugerencias.

Sr. B. Keightley: (Lee).

Señora Blavatsky: Sugiéranos qué más poner, porque yo sólo puse lo que llegó a mi cabeza, y puedo olvidar cientos de cosas que ustedes, Teósofos, deben pensar sobre esto, y ver que podría ser añadido. El Sr. Cobbold llegó muy tarde, y no escuchó el comienzo.

Sr. Kingsland: El Sr. Cobbold, como un Teósofo práctico, nos dará sus puntos de vista (NOTA: Arthur Westhrop Cobbold, un miembro de la Logia Londres de la S.T. desde 1887. FINAL NOTA).

Señora Blavatsky: ¿Qué es lo que puede hacer la Teosofía?

Condesa Wachtmeister: La Teosofía debe intentar no difamar a sus semejantes.

Sr. Old: Yo pienso que hay un aspecto negativo de la acción, H.P.B., yo estaba pensando lo mismo que usted, condesa. Yo pensé que había un lado negativo del deber Teosófico – lo que los Teósofos *no* deben hacer; es decir, no deben crear ningún obstáculo– que muy frecuentemente lo hace, inconscientemente por ignorancia, o conscientemente por rencor.

Señora Blavatsky: La personalidad es la maldición en la Sociedad Teosófica, como en todos lados.

Condesa Wachtmeister: No pienso que esté puesto lo suficientemente fuerte allí, que todo mal brota de la personalidad, pero esa personalidad es la gran maldición.

Señora Blavatsky: No ha escuchado todo lo que escribí. Este es sólo un capítulo, y tengo once más.

Condesa Wachtmeister: El primer deber del Teósofo es intentar olvidar su personalidad.

Señora Blavatsky: Exactamente. Ahora pocos lo hacen. Simplemente haga una nota en pie de página, y márkela allí. ¡Ciertamente estos preceptos Buddhistas son hermosos! Les puedo asegurar, que si un día los tradujera, dirían que son espléndidos.

Sr. Old: Ellos son muy poéticos.

Señora Blavatsky: Y escritos tan hermosamente.

Una Señora: En verdad son sublimes.

Sr. Johnson: Allí dice que los «ataques en contra de la Sociedad deben ser defendidos por cualquier medio en nuestro poder». Yo pienso que esto es un poco vago.

Señora Blavatsky: Nosotros no podemos obligar a nadie a hacer algo. No podemos crear penitencias.

Condesa Wachtmeister: Yo pienso que el Sr. Johnson se refiere a «medios legítimos», esto es lo que quiere decir.

Sr. Kingsland: No en la doctrina de los Jesuitas.

Señora Blavatsky: Ahora, caballeros, por favor, algo más.

Condesa Wachtmeister: Usted registra sus puntos negativos, lo que el Sr. Old estaba diciendo, de lo que la Teosofía no debe hacer. Esto está luego en el libro.

Señora Blavatsky: He cubierto todos los principios de la Teosofía. He hablado del Karma y el Devachán y los estados después de la muerte –no que estemos obligados a creer en ellos, sino sólo los Teósofos que estudian Ocultismo creen en ellos. Esto es lo que he estado poniendo. Un Teósofo puede creer en lo que quiera.

Sr. B. Keightley: Otra cosa que apenas ha sido tocada es algo que yo muy frecuentemente he preguntado; si el vegetarianismo es un principio de la Sociedad Teosófica, y la abstinencia de alcohol, y demás.

Condesa Wachtmeister: Y luego, también, hay que enunciar que la Teosofía no tiene nada que ver con el Espiritismo.

Sr. B. Keightley: Esto está enunciado.

Sr. Kingsland: Yo creo, en referencia a esta objeción, que debe ser respondida completamente. Él piensa que toda la literatura es de mucho valor práctico. Yo quisiera señalar que el pensamiento recto es la base de la acción recta, y nosotros no somos una Sociedad de Caridad Organizada que meramente alivia la miseria en la superficie. Cada

uno hace lo que puede. Nosotros creemos que, al promulgar estas doctrinas, con el tiempo naturalmente, esto se logrará en el plano físico.

Señora Blavatsky: Yo digo que la literatura llegará a diez mil, donde todo el dinero que podremos obtener será cien.

Sr. Kingsland: La Organización de Caridad, e incluso la legislación, sólo trabaja en la superficie de las cosas.

Señora Blavatsky: No nos preocupamos de la política, porque ¿de qué sirve hacer reformas políticas con hombres que no están reformados? Que sean Conservadores o Liberales es todo lo mismo, es igual uno que otro.

Sr. Johnson: La Teosofía no puede ser predicada a un hombre que tiene un estómago vacío.

Señora Blavatsky: Entre los Teósofos hay muchos más con la mitad de sus estómagos vacíos, y, sin embargo, tratan de hacer lo que pueden. Conozco a muchos de ellos que apenas tienen el suficiente dinero para obtener su comida.

Condesa Wachtmeister: En la India se morirán de hambre para permitirles afiliarse a la Sociedad Teosófica. Al afiliarse formalmente tienen que pagar cierta cuota. Algunos de estos Hindúes se han muerto de hambre por una semana, para poder afiliarse a la Sociedad Teosófica. Ellos no sólo lo han hecho una o dos veces, sino una y otra vez.

Señora Blavatsky: Lo que quiero poner al final son las reglas de la Sociedad Teosófica —las reglas y demás. Una selección, claro.

Sr. Kingsland: ¿Se refiere a los objetivos?

Señora Blavatsky: No, las reglas como están en India.

Sr. B. Keightley: Solo una selección.

Señora Blavatsky: Luego mostraremos cuantas ramas tenemos y sus nombres, y todo.

Una Señora: Yo pienso que esto dará una muy buena impresión; la inmensa cantidad de gente que se ha unido a la Sociedad, y el número de ramas.

Señora Blavatsky: Verán, tenemos ciento setenta y tres ramas, pero sólo en India hay ciento veintinueve o ciento treinta. Ahora, en América tenemos alrededor de veinticuatro, y seis que se están formando; aquí, tenemos seis o siete ramas en Inglaterra. Está creciendo muy rápidamente, y realmente, hay tantos Teósofos que no saben lo que es la Sociedad Teosófica ya que están afuera.

Sr. Johnson: Yo pienso que este libro será un espléndido trabajo por la causa.

Sr. Kingsland: Sin dudas.

Sr. —: ¿De qué sirve la Sociedad Teosófica? Bien, la respuesta sería para promover el Altruismo. Un Cristiano ha hecho lo mismo, ha enseñado lo mismo.

Señora Blavatsky: Ellos hablan mucho de esto en el Cristianismo, pero actúan muy poco.

Sr. —: Y esto detiene el progreso.

Señora Blavatsky: Esta gente podría ser justamente como buenos Buddhistas.

Sr. Old: Es lo mejor que saben.

Sr. B. Keightley: Todos ellos van por esa falacia, que su idea de ayudar a otra gente, en casi todo caso está limitada a lo físico. Ellos realmente no intentan darles vigor moral; y siempre se limitan diciendo, «tus pecados han sido perdonados y lavados en la sangre de Jesús», y así sucesivamente.

Una Señora: Ellos les enseñan sectarismo.

Sr. B. Keightley: Dificilmente les enseñan algo que tenga alguna base.

Sr. Old: El hombre que entrenó a las pulgas para hacer trucos hizo más por Labro, que el que solamente educa la idea física—

Condesa Wachtmeister: Y el otro desarrolla las inteligencias.

Sr. Old: Esto muestra que sólo hay un rayo de inteligencia en la más pequeña parte de la humanidad.

Señora Blavatsky: La Iglesia Católica Romana no tuvo siempre el soberbio desprecio por los animales como el que tiene ahora, diciendo que no tienen alma. Lean la *Leyenda Dorada* (NOTA: *Legenda Sanctorum (Lecturas de los Santos)*, popularmente conocida como *Legenda Aurea*, fue compilada por Jacobus de Voragine, Arzobispo de Génova, hacia 1260. FINAL NOTA), en donde verán una cantidad de lobos que fueron convertidos, un dragón que tenía una especie de llaga en su ojo, y algún santo las arrancó de su ojo, y él inmediatamente empezó a llorar y se convirtió en Cristiano. Es un hecho —animales de todo tipo, lobos, dragones, y hienas.

Sr. B. Keightley: Está la historia de San Francisco predicando a los animales.

Una Señora: Y de la Corneja Jack de Reims que se convirtió en un santo (NOTA: El relato de «La Corneja Jack de Reims» fue conocido por los Victorianos debido al poema de Richard Harris Barham (1788-1845) publicado en 1837. En él un cuervo se hace religioso y finalmente es hecho santo. Fue incluido en la colección popular, *Las Leyendas Ingoldsby*, escrita por Thomas Ingoldsby con pseudónimo. FINAL NOTA).

Sr. Kingsland: Cuando el granero fue removido.

Sr. Old: Yo he visto más espíritu Cristiano en esos perros fieles, que lo que he visto en el

hombre.

Señora Blavatsky: Ellos son los seres más respetuosos que jamás haya conocido. Bajo cualquier circunstancia permanecerán fieles.

Una Señora: Incluso con un maestro tan malo como Bill Sykes (NOTA: Un violento personaje en la novela de Charles Dickens *Oliver Twist*. FINAL NOTA).

Sr. Old: Martin Tupper (NOTA: Martin Tupper, escritor Ingles, 1810-1889. FINAL NOTA) dice: «¿Qué pasa si no pueden elevarse tan alto? No pueden caer tan bajo». Lo cual es muy cierto.

Señora Blavatsky: ¿Qué más podemos hacer? Porque hay dos secciones más, representando 30 o 40 páginas.

Sr. Old: Yo pienso que algo debe decirse respecto a lo que constituye la felicidad.

Señora Blavatsky: Para mí, sentarme y nunca moverme.

Sr. Kingsland: Y que nunca le hagan preguntas.

Señora Blavatsky: Esta joven criatura sentada aquí no puede vivir sin aire, y el aire me mata (NOTA: La Señora Blavatsky repudiaba las corrientes de aire y tenía su cuarto sellado y con calefacción. FINAL NOTA).

Sr. Old: Eso no es felicidad. Yo pienso que una persona que ha sufrido físicamente, torturas intensas, aún puede estar feliz.

Señora Blavatsky: Un hombre que le gusta el dinero.

Sr. Old: Depende donde gravita la consciencia individual por el momento. Si es en el cuerpo, las dolencias físicas pueden producir miseria. Pero igual se puede ser feliz.

Sr. B. Keightley: Hay cierta verdad en el viejo dicho: «¿Qué filósofo ha sido capaz alguna vez de vencer un dolor de muelas?».

Señora Blavatsky: Ahora ¿qué van a hacer con este Burgoyne, que escribe un libro en contra nuestro? (NOTA: Thomas H. Burgoyne, alias Thomas Henry Dalton, 1855-1894. Él estuvo preso en Leeds, Inglaterra, en 1883, por fraude, y huyó a los Estados Unidos, asentándose finalmente en California en donde murió en 1894. La ira de H.P.B. fue dirigida hacia él por su conexión con la Hermandad Hermética de Luxor, una organización oculta que ella consideraba un fraude. Él publicó su principal trabajo, *La Luz de Egipto* en 1889. FINAL NOTA). Esto les muestra la perseverancia con la que ellos actúan en contra de la «Sociedad Teosófica». Acabo de recibir esto. El Sr. Johnson les dirá algo acerca de Burgoyne cuando era joven; esta estafa fue hace dos años y medio.

Sr. Johnson: Él tuvo que dejar el país. Él me victimizó; estuvo dos años en Bradford Gaol.

Señora Blavatsky: Tengo un retrato de él que me enviaron de Scotland Yard, donde tiene puestas las esposas; el cual fue tomado antes de que fuera esposado, allí apareció muy sonriente; y luego apareció con esposas –bien, allí no sonrío– y ésta es la brillante y reluciente luz del esoterismo en América.

Sr. Johnson: Yo sé perfectamente bien que es un enemigo de la Sociedad, y especialmente de usted.

Sr. Kingsland: ¿Desde cuándo ha estado en Inglaterra?

Sr. Johnson: Tres años y medio.

Condesa Wachtmeister: Tuvo que dejar el país rápidamente.

Sr. Kingsland: Para el bien del país.

Condesa Wachtmeister: La policía dijo que era el mayor estafador que hubo en Inglaterra. Estaban recolectando dinero para comprar tierra en América, y toda esto era una burbuja, y querían ir a América con todo lo que habían recolectado. Ellos se proponían quitar a los Teósofos de su tierra, y no pagar por ello.

Sr. Old: Pienso que lo mejor que puede hacer el «Teósofo» es prepararse para una réplica violenta.

Condesa Wachtmeister: Hay muchas personas que perdieron dinero.

Señora Blavatsky: Pero esto está en el *Religio-Philosophical Journal* (NOTA: Periódico semanal espiritualista de Chicago. FINAL NOTA). Es el mismo que por años y años ha estado poniendo cartas sobre mi habitual borrachera. Verán, ellos dicen que habitualmente cada mañana danzo en una cuerda floja por una hora –yo ni siquiera he probado el licor en toda mi vida, porque lo odio; no hay una virtud en esto.

Sr. Kingsland: Quisiera algunas sugerencias para que la Teosofía se conozca como esas cosas escandalosas. Por ejemplo, están los periódicos mensuales, debería haber alguna nota en estos periódicos, pero no todos los Teósofos los leen.

Sr. B. Keightley: Esta es la objeción que debe conocerse, que sólo anuncia un libro de esa naturaleza.

Condesa Wachtmeister: Sí, todo el mundo va y lo compra. Pienso que el mejor plan es no hacerle caso.

Sr. B. Keightley: Lo que debe hacerse, si Judge es sensato, es simplemente no referirse al libro, y mostrar a Burgoyne como un fraude.

Señora Blavatsky: Entonces, si son las mismas leyes en los Estados Unidos que aquí, ustedes me dijeron que mientras más cierta sea una afirmación, será más difamatorio, y él podría hacer una acción en contra de Judge (NOTA: William Q. Judge, 1851-1896,

Secretario General de la Sede Americana de la S.T. y editor del *The Path*, en Nueva York. FINAL NOTA). Parecería que si se dijera la verdad se tomaría como confidente. Siempre se está bien situado.

Sr. Old: Pienso que si Judge solamente escribiera a algunos de los periódicos locales e hiciera una denuncia completa del hombre, y solo concluyera diciendo que propone publicar un libro –que será su libro– aún se podría mencionar el libro, y todos se lanzarían a comprarlo, pero sabrán como tomar el contenido de acuerdo a los hechos.

Sr. B. Keightley: Pienso que nadie le dará importancia a este libro.

Sr. Kingsland: A menos que algún periódico se envanezca; y entonces tendríamos que replicar violentamente.

Sr. Old: Creo que la gran pregunta en América es: ¿qué es la Teosofía? Aquí está este hombre y ese hombre, todos pseudo-teósofos, que pretenden ser *los* Teósofos, miembros representativos de una sociedad que no existe, pero que, sin embargo, se llaman Teósofos. De ninguna manera me sorprendería que los Americanos hicieran la pregunta: ¿qué es un Teósofo?

Señora Blavatsky: Hiram Butler fundó la Sociedad Esotérica, y permitió a la gente que creyera que era Teósofo (NOTA: Hiram Butler, 1841-1916, ocultista estadounidense que comenzó la Sociedad Esotérica en Boston en 1880. Se mudó a California donde murió. Judge hizo una reseña de su carrera en *The Path*, marzo de 1889, «Ocultismo para Barter: Colegios Esotéricos y Falsos Profetas», y una larga carta de H.P.B. exponiendo a Butler que publicada en el *Boston Daily Globe*, el 8 de marzo, 1889. El número de abril 1889, de su revista reproduce algunos artículos de periódico con relatos intitolados «Los Fraudes y Engaños de Boston». FINAL NOTA). Ahora la policía se ha abalanzado sobre él por toda clase de trucos muy raros, y tuvo que huir de Boston, y se fue a California.

Condesa Wachtmeister: Yo pienso que todos los Teósofos deberían protestar cada vez que vean algo como esto.

Sr. B. Keightley: Algunos astrólogos solían decir que las estrellas gobernaban los destinos humanos y eran agentes activos para controlar los destinos humanos. Otros decían que eso no era así, sino que había una relación de simpatía entre los seres humanos y las estrellas, de modo que se mueven paralelamente unos con otros; que se pueden predecir las condiciones en las que se encontrará un ser humano a partir de los aspectos estelares, pero no se infirió que hubiese alguna relación entre ellos. Estos son, hablando de manera general, los dos diferentes puntos de vista que proponen los astrólogos. El más antiguo es el ortodoxo.

Sr. Old: Hay casi una tercera clase de pensadores sobre esta cuestión. Son aquellos que creen en los espíritus planetarios –saben que hay legiones entre ellos que influyen directamente nuestras mentes, los pensamientos, deseos, y las acciones de los individuos. Pero mi opinión personal es –y también lo que me parece que es reflejado oscuramente en las obras Hindúes sobre el tema, tanto en el Hindostán del Norte como en el del Sur– que hay una relación entre el cuerpo terrestre, del cual el cuerpo del hombre no es más que una

diferenciación, y el cuerpo material de todos los planetas. También hay una simpatía entre su cuerpo astral, y todo el plano astral al que pertenece, y el cual —o del cual, puedo decir— y los principios astrales animando el cuerpo planetario. Ellos mismos son los compuestos, esto es, que los cuerpos astrales de los planetas y de los hombres entran en, y son partes integrales del plano astral universal. Los átomos materiales, ya sea colectivamente o individualmente, forman el universo material; así también con respecto al astral individual o colectivo. Ahora, todo parece indicar que las corrientes de vida, llamadas por los Hindúes Prana, irradian, penetran, actúan y se mueven en este plano astral, y al pasar a través de este astral se avienta, al igual que un rayo de luz.

Sr. B. Keightley: ¿Reflectado?

Sr. Old: Bien, no me refiero a eso exactamente; lo que quiero decir es que se extiende en sus diferentes partes o principios.

Una Señora: ¿Refractado?

Sr. Old: Y esta partición del rayo Pránico único causa los diferentes aspectos de la vida. Así que podríamos tener un sólo rayo de luz viniendo del sol y entrando a la tierra, y, como ustedes saben, inmediatamente zozobrando entre tantos otros rayos —la palabra es refracción, claro. Así que es con la vida universal, que no tiene una referencia particular a nuestro sol visible, que está en el universo material, y que es parte de este, aunque es la clase de materia más sublimada; pero es con respecto al plano Pránico, es decir, el plano por arriba del plano astral. Luego dicen que los varios planetas astrales que corresponden a los planetas materiales, reciben los rayos del sol y los reflejan hacia la tierra, primero que nada al plano astral, luego precipitados en el plano donde los planetas astrales reciben los rayos de vida del sol. Estoy hablando del sol en el plano Pránico. Y los planetas astrales reciben estos rayos y los reflejan en el cuerpo astral de esta tierra, que está en el plano astral, y desde allí se precipitan a la tierra, y a los individuos. Ahora, como toda persona nace, como se dice, a través del plano astral, por lo tanto se sigue que el momento del nacimiento es ese tiempo cuando la existencia comienza, y la persona es llevada bajo una ley individual, y una ley general que controla las revoluciones de los planetas, tanto en el plano astral como en el plano físico. Y yo creo que los planetas solamente ejercen una influencia sobre nosotros a través del mismo plano astral —es decir, que no es el planeta material, Saturno, Júpiter, Marte o cualquier otro— el que nos afecta, excepto físicamente. Pero sabemos que nos afectan en nuestros deseos; porque puede pronosticarse en cualquier momento que cualquier persona va a actuar por deseos que son, hasta un cierto punto, ajenos a las tendencias generales de la vida de esa persona. Si eso puede hacerse (y ciertamente se puede), que a ciertos tiempos la gente se mueva por influencias que generalmente no son características suyas, entonces podemos referirlas, desde luego, a un plano que ciertamente es superior al plano material. Y por lo tanto estas fuerzas —no siendo fuerzas físicas, sino fuerzas psíquicas actuando en el plano psíquico en el individuo y la naturaleza— deben necesariamente originarse en el plano psíquico. Es decir, en un plano superior, al menos, al plano físico. Y así parece ser una necesidad que haya planetas que existan en planos superiores al plano material, y correspondiendo a los planos materiales que son visibles para nosotros en este plano físico. Pienso que ustedes mismos verán esta necesidad, porque la vida en sí misma es homogénea.

Solamente tiene una cualidad y esta es la vida; es solamente cuando se refleja o se diferencia que tiene una cualidad, que no puede decirse que tenga una cualidad en particular. La modificación de la vida, por lo tanto, será lo que constituye la vida individual, desde luego, algo muy parecido a los colores en un prisma: todos ellos son luz, pero es el agregado de todas las gradaciones de color, todos los tonos en proporciones iguales, que harán el blanco. Es cuando uno predomina que el blanco se tiñe con un tono o como un color distinto. Por lo tanto, si hubiese más rosa en el agregado, entonces el blanco ya no será blanco sino rosa; así, cualquier principio que esté en exceso en un individuo, así esta persona es denominada ya sea Saturnina, Jupiteriana, Marciana, etc. Desde luego, estoy hablando de los efectos finales de las influencias planetarias sobre los individuos y cómo opera.

Señora Blavatsky: La astrología Oculta dice que, tal como acaba de explicar, esos colores tienen, cada uno de ellos, una tendencia particular o facultad para impresionar de una forma u otra a ese rayo que tendrá el individuo, de manera de afectar sus pasiones o deseos. Es el color del rayo el que lo graba. Por ejemplo, si ese color viene de Saturno o Venus, si ha nacido bajo este planeta, entonces ciertamente cada vez que determinado color—al pasar a través de este plano astral del que estaba hablando, y atravesando ciertas cosas— asume cierto color, que afecta al individuo mental y psíquicamente, y espiritualmente, y de todas las formas. ¿Es esto así?

Sr. Old: Sí, claro que sabemos que nosotros individualmente somos impermeables a ciertos colores. Así, algunas personas muestran un gusto instintivo por este color, y una marcada aversión por otro; en cualquier caso, sienten una influencia psíquica surgida de la presencia de esos colores.

Una Señora: ¿Qué es lo que siente la gente que es ciega al color, una influencia psíquica?

Señora Blavatsky: No. Lo que pasa es que hay un color que es de un plano totalmente opuesto al suyo.

Sr. Old: Ellos lo sentirán en un plano psíquico.

Sr. B. Keightley: Ceguera de color significa que hay algo mal con el aparato de registro físico. Un hombre no puede ser ocultamente ciego al color.

Señora Blavatsky: Esta es la nota clave del Ocultismo; conocer la verdadera relación de los sonidos, colores, y números. Hay tantos. Hay siete rayos, pero ¿qué son ellos? Tienen setenta y siete mil veces siete, y toda clase de combinaciones; toma toda una vida aprenderlos, y no se puede registrar todo esto en la memoria física. Es totalmente imposible. Deben usar su intuición, y su memoria psíquica, la memoria de su ego, del astral. Se debe registrar en su forma astral.

Sr. Cross: Me parece que los libros que circulan sobre astrología, más bien están escritos muy por arriba de las cabezas de la gente. Como alguien de afuera, le puedo decir que realmente la gente que quiere saber algo de la Teosofía, quiere conocer los primeros pasos, más que estas teorías avanzadas. Están muy bien para su propia Sociedad; pero si estos libros que salen de tanto en tanto se supone que son para esparcir la doctrina, no lo sé;

hablando por mi experiencia, no hacen mucho bien. Se publican junto con los otros.

Condesa Wachtmeister: ¿Nos podría dar una serie de preguntas, como las que hacen los de afuera?

Sr. Cross: Me gustaría saber por qué la persona que responde tan claramente las preguntas, se le llama místico.

Señora Blavatsky: El Sr. Keightley quería poner «Místico». Yo digo que ponga «P» y «R». Yo quería poner «Teósofo», pero ese es un nombre muy arrogante.

Sr. Kingsland: Ponga «Maestro».

Señora Blavatsky: ¡No! ¡No! ¡No! Esto sería aún peor.

Sr. Cross: Esta es realmente la objeción que tienen los de afuera, que es vago. ¿Es que la palabra «Místico» no produciría esta idea?

Sr. B. Keightley: Tiene toda la razón.

Señora Blavatsky: ¿Qué nombre sugiere?

Sr. Cross: ¿Por qué no pone su propio nombre?

Señora Blavatsky: «H.P.B.» ya me huele mal.

Sr. Cross: Pero la gente la mira como una especie de oráculo del movimiento.

Señora Blavatsky: Ya está aquí mi nombre; todos sabrán que yo lo escribí. Pero yo no quisiera que se ponga muchas veces mi nombre a lo largo del libro. Yo sé que «Místico» no estaba bien. Ahora por favor, denme una buena idea.

Sr. B. Keightley: Una buena alternativa sería «P» y «R».

Sr. Cross: Supongo que hay una objeción a usar la palabra «Teósofo».

Señora Blavatsky: Es muy arrogante, porque «Teósofo» se llama a hombres que son realmente sagrados, santos, quienes quieran que sean, de cualquier nación a la que pertenezcan, de cualquier religión. Ahora, no pienso que yo misma sea tan elevada, buena, o siquiera suficientemente erudita para llamarme a mí misma «Teósofa».

Sr. Cross: ¿Si usted no es una Teósofa, quienes son los Teósofos? ¿Vamos a dejar a un lado el término Teósofo, simplemente porque nadie puede vivir de acuerdo con el ideal? Un «Teósofo» es un ideal, no es que realmente lo sea, igual que lo que sería un Cristiano.

Señora Blavatsky: Supongo que «Teósofo» es mejor que «Místico». Ellos solo dirán que es muy místico. Dejemos entonces «Teósofo».

Sr. Cross: Yo pienso que no soy competente para hablar, no sabiendo demasiado.

Sr. Kingsland: Entonces no nos puede dar consejos.

Señora Blavatsky: Estamos tan inmersos en esta actividad de la Sociedad Teosófica que no podemos ver las cosas como aquellos que nos rodean. Las cabezas de los de afuera son mucho más claras.

Sr. Cross: Sería mucho mejor si trazáramos una línea –una línea mucho más definida– entre el Ocultismo y la Teosofía.

Señora Blavatsky: Tenemos una gran línea. Tendré un capítulo sobre la diferencia entre el Ocultismo y la Teosofía. Un Teósofo puede ser cualquier miembro de una Sociedad Teosófica. Ellos pueden estudiar o no; no les obliga a nada; no deben cambiar su religión, o dejar nada. Pero aquellos que estudian Ocultismo, que estudian la Teosofía esotérica, desde luego, esos tienen que creer. Ellos deben tener una sola creencia. Ciertamente la Teosofía y el Ocultismo son diferentes, porque un Ocultista debe ser un Teósofo si no quiere ser un mago negro, pero uno puede ser un Teósofo sin ser un Ocultista.

Sr. Cross: Pero ¿por qué publica estos libros al mismo tiempo? Ahora tengo un libro llamado *La Ciencia Superior*; que me hizo mucho bien. Otra vez tuve un libro llamado *El Arte Negro*, y fue algo sobre lo que no sabía nada.

Señora Blavatsky: Si conoce el lado de la luz, debe conocer el lado oscuro. Si conoce algo sobre la noche, debe saber lo que es el día.

Sr. Cross: Se está trabando frente al público británico al unir estas cosas, porque sabemos que la astrología en el hombre ordinario está muy conectada con el fraude. Sin duda que hay mucho de verdad en esas ciencias antiguas, pero realmente se está haciendo daño a sí misma. Usted se está trabando, por así decir.

Sr. Kingsland: Esto no se puede evitar, porque la Teosofía está basada en el Ocultismo. El Ocultismo es el estudio teórico de las leyes sobre las que se basa la Teosofía como algo exotérico.

Señora Blavatsky: Y las leyes de la naturaleza.

Sr. Kingsland: Debe tener alguna ley a la que se pueda apuntar como la razón de sus principios Teosóficos, y esto es el Ocultismo. Es necesario saber esto, para aquellos que son los líderes del movimiento, de manera que se encuentren con los oponentes de la Teosofía en todos los planos, ya sea en el intelectual o en otros.

Sr. Cross: Entonces, por favor, dejémoslo en claro. No queremos esos términos científicos, queremos todo claramente definido.

Condesa Wachtmeister: Aprender Teosofía no es como ir a una escuela. Aprender Teosofía es desarrollar la intuición; no es como tomar lecciones, hechas fáciles. Lo que la Teosofía realmente es, es el desarrollo del hombre interno.

Sr. Cross: Cierto. Pero antes de saber algo de la composición, hay que aprender primero

gramática. Lo que yo digo es que debemos conocer algo acerca de las cosas más simples.

Señora Blavatsky: Yo intenté ponerlo en un lenguaje lo más simple posible. Todos me lo tiran en la cabeza; ciertamente no el público de afuera. Se me vino a la cabeza escribir esta «Clave de la Teosofía»; hace dos semanas comencé, y la estoy terminando, y serán unas 250 páginas.

Sr. Cross: Tengamos libros de astrología. Permítanos tener libros sobre el Ocultismo, pero comencemos por el ABC.

Sr. Kingsland: Hay libros teosóficos ABC. Estamos enviando libros que son el ABC y los más metafísicos.

Condesa Wachtmeister: Hay mentes tan diferentes.

Sr. Kingsland: Si un hombre sólo quiere el ABC de la Teosofía, un Teósofo le dirá: «lo que quieres es tal y tal libro». Otro viene y dice que quiere encontrar la base de las escrituras; y entonces tiene *La Doctrina Secreta*. La única forma práctica para que un hombre sea un Teósofo.

Señora Blavatsky: La Teosofía es algo muy fácil si encuentran a un Teósofo que pueda dar una explicación clara de esto, bien, haciéndolo comprender; pero a veces se encuentra a un Teósofo que lo espanta con toda clase de términos metafísicos. Ahora, por ejemplo, yo misma hablo un inglés muy neutro, pero aún estoy acostumbrada a usar términos Teosóficos que todo Teósofo comprenderá. Pero otras personas me mirarán y me tomarán como una lunática. Para nosotros es totalmente comprensible. Y debe comprender que una persona acostumbrada a hablar con cierto lenguaje no puede venir y hablar con niños. Tomen a un matemático: él no podrá hacerlo. Es extremadamente difícil para un Teósofo venir y hablar claramente con aquellos que nunca han escuchado nada sobre la Teosofía, y por lo tanto, allí está la dificultad. Yo escribí *La Doctrina Secreta*. Me parece que cada palabra es comprensible; muchos de nuestros Teósofos la comprenden, y eso que no entienden, vienen a mí y se los explico. Cada jueves les explico aquello que no estaba suficientemente claro. Pero vean a esos periódicos; ellos no comprenden esto, dicen que todo es palabrería.

Sr. —: No debe hacerle caso a lo que dice el periódico *Telegraph*.

Señora Blavatsky: ¿Ahora, el *Saturday Review* ha dicho una simple palabra?

Sr. —: Debe considerar que solo les interesa el negocio.

Señora Blavatsky: ¿Qué? ¿Sentarse sobre cada libro que aparece?

Sr. —: No es una crítica justa, y no debe tomarse así. Si se escribe algo nuevo en música o arte lo critican, porque quieren algo que conocen. Es por esto que la música es tan popular, porque es como muchas otras cosas.

Sr. Kingsland: Lo que ha argumentado el Sr. Cross es totalmente válido; pero me parece que hay un remedio para esto. No se supone que pueda seleccionar todo lo que pueda leer

mejor, pero encontrará que querrá leer esos mismos libros que ahora está condenando.

Sr. Cross: Yo quiero un libro que me diga qué leer.

Sr. Kingsland: Sólo alguien que haya estado en el terreno puede ayudarlo.

Fin de la reunión.

XX

La Sociedad Teosófica.

Reunión en la Logia Blavatsky.

17 Lansdowne Road, Holland Park, W.

30 de mayo, 1889.

W. Kingsland en la Presidencia.

Sr. Old: La primera pregunta de esta noche es: Jiva algunas veces es usada como sinónimo de Prana, o simplemente la «vida»; pero también aparece usada en plural como sinónimo de las Mónadas, y en otro sentido en el Comentario de este y del siguiente sloka. Por favor, arroje un poco más de luz sobre el significado de la palabra «Jivas» en *La Doctrina Secreta*.

Señora Blavatsky: Bien, he dicho muchas veces que hay seis escuelas de filosofía en India; cada escuela tiene sus propios términos, y los usa algunas veces en un sentido diferente. Lo que un Vedántin de la secta Vishishtadvaita llamará «Jiva», por ejemplo, a esto, la Advaita, que también pertenece a la escuela Vedánta, dirá que es una gran herejía, porque ellos llaman «Jiva» al «Uno», el cual no puede ser plural— es decir, que esto es Parabrahman; siendo el principio único universal. Por lo tanto, es muy difícil saber cuál usar, y deben saber en la luz de qué filosofía lo están usando, de lo contrario siempre habrá confusión. «Jiva» es realmente la encarnación del ego, el quinto principio en nuestra escuela, en la escuela esotérica.

Sr. Kingsland: Jivas en plural se usa muchas veces para referirse a las Mónadas.

Señora Blavatsky: No, no se puede usar Mónada, porque la Mónada es una cosa, y Jiva es otra. Si toman Átma-Buddhi-Manas, entonces, será otra cosa; pero si los usan para distinguir, es imposible decir eso, porque Mónada es Átman, ¿qué es la Mónada?

Sr. Kingsland: Frecuentemente se usa en el mismo sentido.

Señora Blavatsky: Mónada es del griego, «Uno», la unidad, sea lo que sea. Si la llamamos Mónada, es simplemente porque está con Buddhi. Y Atma en realidad no es una unidad, sino el principio universal único, que es simplemente un rayo. Lo que usa Buddhi como un vehículo es el rayo de ese principio universal. Por lo tanto, en realidad Buddhi es la Mónada, la unidad única.

Sr. Kingsland: La Mónada. Pero se usa en referencia a las Mónadas en las formas inferiores de vida.

Señora Blavatsky: Esto es algo diferente. Leibniz la usa en un sentido bastante diferente.

Sr. Kingsland: Pero ¿no se usa en el mismo sentido que en *La Doctrina Secreta*?

Señora Blavatsky: La Mónada es lo que encarnó en la Chhaya, en la imagen, en la primera imagen proyectada por los Pitris Lunares; pero es totalmente insensible, porque aún no tiene la conexión profunda, por así decirlo, con el Manas que viene después de esto. Una llega en la primera raza, y la otra en la tercera. Entonces ven la diferencia.

Sr. Old: Al leer *La Doctrina Secreta* he llegado a la conclusión que Jiva siempre debe usarse en el sentido del principio de vida individual.

Señora Blavatsky: Deben prestar atención a qué parte del libro se usa, y cuando. Por ejemplo, si ven que cito algo de un libro sectario, entonces será una cosa diferente; o si cito a Leibniz, yo diré las «Mónadas»; pero no creo que encuentren que se usa simplemente cuando hablo de mi propia filosofía y las mezclo. Porque es imposible mezclar las dos.

Sr. Old: ¿Podemos concluir, entonces, que Jiva es la expresión individual, y Prana la universal?

Señora Blavatsky: Prana es simplemente la vida física, eso en lo que están los animales y el hombre y el reino animal y el reino vegetal; pero Jiva solo puede ser aplicado al principio único universal, es decir, al incognoscible Parabrahman. Prana es una palabra sánscrita usada para el principio vital. No hay «Pranas», porque no se puede usar en plural. La Vida es indivisible; pero algunas veces se usa como un sinónimo de Jiva, cuando Jiva se aplica a la vida única o a la esencia viviente universal –otro término para lo incognoscible, no obstante es un principio manifestado por sí mismo y evidente, la primera emanación, o eso que llaman ordinariamente el primer Logos –no el segundo, el manifestado del universal.

Sr. Kingsland: ¿Los Jivas no son sinónimos de los que, luego en las estancias, se denominan los «Devoradores»?

Señora Blavatsky: Cada vida tiene un Jiva en ella. Cada pequeño insecto tiene un Jiva. Cada microbio, cada mota de polvo tiene su Jiva, pero esto es algo diferente. «Jivas» significa «las vidas».

Sr. Kingsland: Esto es idéntico a la idea de Leibniz acerca de la Mónada.

Señora Blavatsky: Sí, bien, pero no es esto. Puede llamarse igual. Las Mónadas de Leibniz son algo muy diferente. En un sentido si lo es, porque Leibniz denomina Mónada a cada átomo; así que hay una gran diferencia.

Sr. Old: Ya sea que las Mónadas tengan inteligencia o no, desde luego que tiene una inteligencia consciente de sí misma, peculiar a su grado.

Señora Blavatsky: Hay una gran diferencia entre la Mónada, la unidad, como un átomo, y una Mónada que es una Mónada inteligente. Lo que refleja todo el universo es la Mónada de Leibniz. Una está en el plano de manifestación, y de materia gruesa, y la otra está en el plano de pura espiritualidad. Los dos planos son totalmente diferentes. Tomen los dos, y en un extremo del polo está el espíritu puro y al otro polo hay materia gruesa. Entonces verán que no se puede mezclar. Siempre deben ver en qué sentido se usa. Uno es, como ya dije, el

Incognoscible, y el otro es lo que ya he dicho. Este es un error que se hace frecuentemente.

Sr. Old: Pregunta 2: Usted habla del Incognoscible. ¿«El Incognoscible del Ocultismo es lo mismo que el Incognoscible de (Herbert) Spencer»?

Señora Blavatsky: Bien, esto es justamente lo que quiero decirles, porque hay una gran diferencia. No es lo mismo. El «Incognoscible» de Herbert Spencer es lo que nosotros, los Ocultistas, simplemente llamaríamos lo «desconocido», o ese primer invisible e intangible, sino ese principio lógicamente necesario, existente que algunos llaman la causa original. Ahora, lo Incognoscible de Herbert Spencer es lo que él llama la primera original, y que nosotros nunca llamaríamos la primera original, sino el primer Logos. Nosotros no llamamos a Parabrahman la causa original, porque Parabrahman es la causa-toda, la causa universal, o la causa sin causa, que es algo completamente diferente. La causa original tiene una causa que la precede, y de la cual emana. La causa sin causa no tiene causa, porque es la mismísima Causa Absoluta. El Incognoscible o Parabrahman de la filosofía Vedántica no puede manifestarse, ya que es Absoluto, de aquí que sea inmutable; no puede pasar por ningún cambio. Para entender uno esta doctrina Oculta, haría bien en estudiar críticamente la disputa entre Harrison, el Positivista (NOTA: Frederic Harrison, autor inglés, 1831-1923, que publicó el Positivismo del filósofo francés Auguste Comte en inglés. FINAL NOTA), con Herbert Spencer, con respecto a este término. Ahora, como yo lo entiendo, el Incognoscible, que para Harrison significa lo Desconocido –¿hay alguien de ustedes que haya leído esta cuestión entre Harrison y Herbert Spencer?

Sr. Burrows: Sí.

Señora Blavatsky: Entonces lo saben. Me dirán, si quieren, si es como yo lo entiendo. El «Incognoscible» de Harrison lo remplazaría por la palabra «Desconocido». Ni Spencer ni Harrison hacen clara esa doctrina abstracta por su discusión y por los términos que acuñan, porque ambos están en lo correcto y ambos están equivocados. Es como si uno insistiera que el periodo diurno de 24 horas debería llamarse día, y el otro insistiera en llamarlo noche; ambos son un día y una noche y esto es lo que produce en nuestra percepción ese periodo, y uno sin el otro de inmediato no tendrá sentido. Es el Incognoscible y lo Desconocido. Si entonces mezclan el Incognoscible de Herbert Spencer y el Desconocido de Harrison, la suma total dará una idea relativa de lo que nosotros los Ocultistas queremos decir por el término, y porqué las palabras Jiva, Prana, y Mónada –esta última en su aplicación universal de agregado- son en realidad todos uno; pero no obstante en este plano de manifestación estamos obligados a diferenciarlos y darles un nombre a cada uno y no mezclarlos. Ahora, Herbert Spencer piensa que el objetivo final y la expresión de la idea deífica es una absolutez incondicionada e ilimitada, y él tiene razón. Para nosotros solamente existe una absoluta certitud, a saber: que el espíritu humano o la consciencia se encuentra constantemente, ininterrumpidamente en la presencia de una energía infinita y eterna, de donde emana (o más bien, irradia) todo lo que existe, o es. ¿Es esta la idea de Herbert Spencer?

Sr. Burrows: Sí, principalmente.

Señora Blavatsky: Este es entonces el Incognoscible, y contiene más que una simple negación. Es la confesión de nuestra ignorancia humana; pero también la admisión

tácita o virtual que dentro del hombre hay eso que llena esa energía que es la substancia universal; que es fabricada, por así decirlo. Ahora, Spencer repite muy frecuentemente que el Incognoscible es esa energía que se manifiesta simultáneamente en el universo, y en nuestra consciencia, y que esta es la realidad más elevada que existe, solamente ocultada en el siempre cambiante progreso de la manifestación física; y por tanto, para Herbert Spencer el espíritu es simplemente la causa cósmica invisible de esos fenómenos. Tal como yo lo entiendo él no ve en el espíritu nada más. Él atribuye a esa esencia, tal como nosotros lo hacemos, la unidad, la homogeneidad, y una existencia ilimitada fuera del espacio y del tiempo, cuyos medios de actividad son leyes universales. Nosotros decimos también lo mismo, pero añadimos que por arriba de esta esencia y pluralidad de las leyes cuyas manifestaciones son sólo periódicas, hay una ley eterna y única, la causa sin causa, tal como nosotros la llamamos. Spencer coloca al Incognoscible cara a cara con lo abstracto y los fenómenos cósmicos, y ve en este Incognoscible la causa de la manifestación. El Positivista, por otro lado, mientras admite la existencia de una cierta energía fundamental o básica, habla, no obstante, del Incognoscible como siendo simplemente una cantidad negativa, que es una contradicción en términos. Ahora, entienden la idea. Uno lo llama lo Incognoscible, y el otro lo Desconocido. Positivamente es una contradicción en términos, y ambos significan algo completamente diferente; y, sin embargo, lo mismo. Porque Herbert Spencer denomina eso que nosotros llamaríamos el Primer Logos —o la primera manifestación, la radiación del eterno— él lo llama la primera original; y entonces habla del Incognoscible. El otro habla del Desconocido, y quiere hacer del Desconocido el Parabrahman. ¿Entienden? Pero el Parabrahman es totalmente inconsciente, es decir, una cantidad negativa, tal como él lo llama. Ahora, lo que nosotros, los Ocultistas, decimos, es que ni Spencer ni Harrison ofrecen algo semejante a una filosofía completa. El Incognoscible o Desconocido no podrían existir para nuestras percepciones, como tampoco podría existir nuestra percepción de esto. El Incognoscible, o la manifestación Desconocida del Logos, que nosotros colocamos cara a cara con todo fenómeno —abstracto, físico, psíquico, mental, o espiritual— porque el Desconocido ocultará siempre alguna porción del Incognoscible, es decir, algo de las leyes y manifestaciones que eluden nuestra percepción por un tiempo. Por otro lado, el Incognoscible, es la suma de todo aquello que, debido a nuestra organización intelectual finita, puede eludir para siempre nuestras percepciones, es el Parabrahman, o la causa sin causa. Ahora, si hubiese tenido éxito en hacerme entender, entonces digo que si estudian el Incognoscible de Spencer, y toman el Desconocido de Harrison, y en vez de aceptar uno u otro, vieran la necesaria complementación de cada vida, entonces nuestra Mónada abstracta, y nuestro Prana universal, cuya causa sin causa, eterna, inmutable es nuestro Parabrahman Vedántico en un extremo de la línea, y el gran ser, la raza humana o la humanidad al otro, entonces tendrán la verdadera idea de lo que quieren decir los Ocultistas. Verán que es esta humanidad, y cada unidad en ella, las que son, al mismo tiempo, el Incognoscible, el Desconocido, y lo que tiene que Ser Conocido. Esto es lo que dice el Ocultismo: como es imposible para la mente humana conocer algo definido incluso de la esencia desconocida, entonces volteemos toda nuestra atención a sus manifestaciones más elevadas en la tierra, la humanidad, y digamos como se dice en Juan: «En él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser» —*Illo vivimus moveur et sumus*» (NOTA: *Hechos 17:28*, «Porque en él vivimos, nos movemos, y tenemos nuestro ser —*in illa enim vivimus et mevemur et sumus*». FINAL NOTA).

Sr. Old: Hay un punto que no comprendo completamente –quizás no es entendible– pero se refiere a que el Incognoscible no se puede diferenciar.

Señora Blavatsky: Yo diría que no se puede diferenciar, si es Absoluto.

Sr. Old: Pero el Absoluto, como Absoluto, es esto, y eso, y todo.

Señora Blavatsky: Sí.

Sr. Old: Bien, nosotros somos una diferenciación, ciertamente; nosotros somos el ser en ese no-ser. La humanidad es el ser, el extremo de la (línea) de la vida, y Parabrahman es el otro, y sin embargo Parabrahman incluye a los dos. Él no sólo es el centro, sino el radio y también la circunferencia ilimitada. Parece como una contradicción en términos.

Señora Blavatsky: Yo diría que lo Absoluto no se puede diferenciar. No toman la idea filosófica. En filosofía no pueden decir que lo Absoluto se diferencia, que lo incondicional tiene alguna relación con lo condicionado, o lo finito; lo infinito no puede tener ninguna relación con ello. Así que no pueden, al pensar del cosmos, o del universo en sus manifestaciones –quizás podrían usar el argumento– no pueden, si hablan de filosofía pura y de filosofía Vedanta, arreglarla y decir que lo Absoluto pueda diferenciarse.

Sr. Old: Claro que veo que la verdadera idea del ser absoluto se pierde en el no-ser.

Señora Blavatsky: Nosotros decimos que Parabrahman es una inconsciencia perfecta, absoluta. Al decir que es inconsciencia absoluta, nosotros decimos que es consciencia absoluta. Ahora, ¿pueden imaginarse la consciencia absoluta? Los Vedantines lo hacen. Si es inconsciencia absoluta, debe ser consciencia absoluta; pero, como es absoluta, no puede tener relación con la consciencia finita o con la inconsciencia finita. Intenten comprender esa diferencia. Vean esas enormes dificultades e ideas abstrusas en la filosofía Oculta.

Sr. Old: Creo que es un razonamiento superior, que nuestro lenguaje difícilmente puede representar.

Señora Blavatsky: Herbert Spencer lo intentó, e hizo todo un embrollo de todo esto, porque él toma lo Incognoscible como una especie de causa original trascendente, la cual aparece un poco menos que antropomórfica. Es simplemente invisible, y él no le da una personalidad. No pienso que sea un filósofo Vedántico.

Sr. Old: Yo creo que pueden concebirse las ideas puras, pero no pienso que puedan ser expresadas.

Señora Blavatsky: Ciertamente, todos deben sentirlo. Permítame decirle, y quizás eso pueda ayudar. El Incognoscible, como absolutez, es eterno, inmutable; no ha tenido comienzo, ni tampoco tendrá un final. El Incognoscible, como una manifestación, es periódico. Uno es inmutable, fuera del tiempo y del espacio; el otro es finito, porque es periódico –es por esto que los periodos Parabrahmánicos o periodos Manvantáricos están separados o divididos en días de Brahma y noches de Brahma. Los días son los periodos de actividad, donde esta manifestación periódica, o el Incognoscible se manifiesta, poniéndose una apariencia; y la

noche de Brahma es un periodo cuando todo se funde en esa no-entidad. Ahora, cuando la edad de Brahma ha llegado a los cien años –que no son los cien años humanos, pero que toma alrededor de 17 o 18 cifras para expresar, millares y millares, pienso que alrededor de 17 miles de millones–entonces habrá un periodo que tomará el mismo número de años que tomó el periodo de actividad. ¿Entienden esta división? El Incognoscible es siempre el absoluto incognoscible, el absoluto incognoscible o lo que Harrison llama la cantidad negativa –lo que, para nuestra percepción, puede ser.

Sr. Old: Entonces se puede decir que lo desconocido es, en realidad, aquello que hay que conocer.

Señora Blavatsky: Lo Desconocido no puede ser; porque lo Desconocido siempre tiene alguna potencialidad del Incognoscible, mientras que el Incognoscible no puede tener tal potencialidad.

Sr. Old: Pero yo, como usted misma, distingo aquí entre las palabras «desconocido» e «Incognoscible». Yo llamaría a la primera causa de Herbert Spencer el «desconocido».

Señora Blavatsky: Harrison tiene toda la razón. Pero no lo llame Incognoscible, porque es por esto que lo llamamos Parabrahman.

Sr. Kingsland: Es la diferencia entre Brahma y Parabrahman.

Sr. Old: Pregunta 3: En referencia a todo el párrafo (e), y a algunos puntos que surgieron el último jueves, sería bueno dedicar un poco más de tiempo al tema de la reencarnación. Y luego hay varias cláusulas que creo sería bueno leer separadamente. Desafortunadamente, se omite el párrafo.

Sr. Kingsland: «El cuarto orden son entidades substanciales, etc.». (Se lee el párrafo e)

Sr. Old: (a) Por ejemplo, nos hemos acostumbrado a pensar en los «Jivas Imperecederos» o «Mónadas», como el Átma-Buddhi-Manas (exotéricamente), y que esta «Mónada» encarna en algún periodo en el niño recién nacido –sin embargo, no plenamente encarnando hasta siete años después de nacido.

Señora Blavatsky: Les he dicho que las «Mónadas Imperecederas» no son lo que piensan. Ya se los he dicho antes, que los «Jivas Imperecederos» son las individualidades encarnadas, no las personalidades; y no son las Mónadas. Las Mónadas toman posesión inmediata de las imágenes astrales, las Chhayas de los Pitris Lunares; los Jivas o Mânasaputras, aparecen solamente al final de la Tercera Raza. Con el niño es igual que con la Primera Raza. Las Mónadas, Atma, Buddhi, se dice que han encarnado plenamente sólo cuando la consciencia plena se desarrolla en la humanidad infantil –es decir, en la Tercera Raza– y así también pasa con el niño como una unidad, o en el hombre. Siempre tomen la analogía, entonces invariablemente encontrarán la clave de la explicación oculta. Es igual con la Primera Raza respecto a la Tercera Raza, porque el niño es el microcosmo del macrocosmo, y repite, fase tras fase, todo. Toda la evolución del universo se encuentra en la evolución del feto y del niño. Este es un hecho bien sabido que los Ocultistas deben conocer, más o menos.

Sr. Old: Entonces, usted dice que la Mónada no encarna.

Señora Blavatsky: La Mónada encarna la Mónada, por así decir, de una sombra. No está unida, porque Chhaya –o esta imagen, la forma astral– no está consciente de la presencia de la Mónada, porque no hay un elemento Manásico para apreciar o estar consciente de esa Mónada en él. Por lo tanto, es simplemente como si no la tuviera. Igual que sucede con el niño.

Sr. Old: Es básicamente el vehículo de la vida individual.

Señora Blavatsky: Nada más. Pero cuando llega Manas, o la mente, entonces se da la unión de todos los principios, y todos los principios aparecen alrededor de los siete u ocho años, cuando el niño se hace consciente.

Sr. Old: Manas es un lazo conector. Entonces (*b*). Fue sugerido por el Sr. Sinnett el último jueves, y también aparentemente por el párrafo que tenemos ante nosotros, que la Mónada es realmente necesaria como una denominación potencial y siendo, de hecho, el «germen» que causa el desarrollo de la entidad desde la célula germinal hacia delante. Pero ¿realmente podemos decir que la entidad Devachánica o triada superior tiene algo que ver, como una entidad, con la evolución puramente física de la forma en la que luego estará encarnada? ¿Los cuatro principios inferiores no se derivan completamente de los padres y siguen en líneas generales lo que nosotros llamamos la herencia? ¿Y no podríamos decir que estos afectan los cuatro principios inferiores, pero no los tres superiores?

Señora Blavatsky: Ahora, intentaré responder en orden. El Sr. Sinnett probablemente llama Mónada a eso que nosotros denominamos la imagen, el Chhaya, a menos que comprenda erróneamente la enseñanza –lo que no creo, porque él la entendió bien. Y yo creo que no entendieron correctamente al Sr. Sinnett. Él no dijo esto acerca de la Mónada, porque es lo primero que se enseña, que la Mónada no llega en cierta fase de la vida del niño –Buddhi, especialmente.

Sr. Old: Él ha formulado esos siete años en su *Buddhismo Esotérico*.

Señora Blavatsky: La célula germinal contiene la semilla o la forma astral. El padre planta la semilla en el suelo de la materia. Esta semilla es como una llama sin combustible: ni decrece ni se incrementa, y ya sea que él tenga uno o cientos de niños, cada uno de estos niños será como una vela de junco (NOTA: Vela hecha de juncos hundidos en aceite y encendida con una llama. FINAL NOTA) y sebo a la que se le ha impartido una luz de la misma llama inextinguible. Esto es algo que existe desde hace millones y millones, desde el momento en que comenzó la humanidad. Todo esto pasa de padre a hijo, de padre a hijo, y así sucesivamente. Encuentran el significado. Y ciertamente no puede decrecer.

Sr. Old: Pero ¿de cuántos principios es responsable el padre humano?

Señora Blavatsky: Les diré todo esto que está escrito aquí. La Mónada cobija al feto solamente a los siete meses, y entra plenamente al niño después de que alcanza la consciencia. La entidad Devachánica desarrolla, por así decirlo, la nueva entidad, pero comienza su

proceso de asimilación solamente después del primer rayo de consciencia, digamos a los siete u ocho meses. Por lo tanto, no entra en él. Comienza a cobijarlo, y es llevado a él por la ley Kármica, pero no puede entrar inmediatamente. Es una tontería decir que el niño tiene un alma, y que sea un ser humano antes nacer.

Sr. Kingsland: Entonces ¿es atraído por la sombra astral?

Señora Blavatsky: Exactamente, de la misma manera.

Sr. Old: Es más bien peligroso en contra de la ley del infanticidio.

Señora Blavatsky: No se le puede enseñar a las masas y a la gente. Pero desafortunadamente los Hindúes la conocen, y por lo tanto, ellos se deshacen de sus hijos muy fácilmente. Pero ciertamente esto es el Karma. Pero ya sea que el niño tenga una voluntad o no, es un ser humano, y hay otras leyes en el código de la filosofía que previenen el infanticidio; esto siempre será un crimen. De los padres el niño sólo recibe el cuerpo astral y el cuerpo físico y el Kama-rupa, el alma animal. No recibe la vida de nadie. No recibe la vida del padre o de la madre; nace y por lo tanto está en la vida. Les pregunto, ¿reciben el océano? ¿Podría decirse que reciben el océano cuando se bañan en él, o lo recibe la esponja? Ustedes y la esponja tienen su ser y ese océano, porque están en sus aguas. El niño no recibe vida de nadie. La vida está allí, es el principio universal. Desde luego, la ciencia dirá que no es nada de esto; que es una tontería que la vida sea una entidad. Sin embargo, la vida es simplemente esa deidad de la cual no sabemos nada.

Sr. Old: Usted piensa que los padres físicos tienen el poder de enfocar esta vida y llevarla a distintos canales.

Señora Blavatsky: La forma está hecha, y tan pronto como nace, recibe, o en cuanto comienza a desarrollarse, recibe vida; igual que cuando se respira aire inconscientemente. Nadie nos da el aire que respiramos. Sin aire moriríamos, eso es todo.

Sr. Old: Entonces, realmente se refiere la dotación de la vida como el resultado de ciertos desarrollos físicos que han conducido a esa fase cuando la recepción de la vida es una necesidad.

Señora Blavatsky: Desde luego. Usted nace, es formado para convertirse en un ser, y vive porque la vida está allí. Usted es la vida. Cuando muere, no es que la vida le deje; usted está en la vida. Usted es quien deja la vida, y no la vida la que le deja.

Sr. Kingsland: La vida comienza a funcionar y se manifiesta a través suyo.

Señora Blavatsky: Y una vez que sus órganos son destruidos, no funcionará. Es como la fuerza en el reloj. Le da cuerda; mientras tenga cuerda trabajará, pero una vez que esta fuerza se agota —no la fuerza que lo hizo— sino una vez que se le ha dado cuerda y funciona, hay un momento en que se acaba la cuerda, y ya no puede funcionar. Y esta fuerza no puede funcionar cuando no hay condiciones.

Sr. Kingsland: Es más como un árbol moviéndose por el viento. Uno ve el efecto del

viento por el árbol, pero si hace a un lado el árbol, el viento sigue soplando de todas formas.

Señora Blavatsky: Los tres principios superiores son la trinidad humana, los tres en uno. Ellos no vienen al niño de los padres. Si alguien objetara esto y preguntara: ¿qué hay de la herencia del intelecto y su ausencia? Ustedes saben, cómo dijeron la otra vez, que alguien pensaba que la herencia lo era todo. Yo digo que todo esto es una tontería. De ninguna manera esta herencia, intelectual o embotada, yace en el ego superior o Manas. Sus grados dependen de nuestro organismo físico y cerebro, por cierto, el tamaño del cual no siempre va *peri passu* con la cualidad del cerebro. Ahora, algunas personas dirán: «Él tiene un cerebro enorme, y muestra el intelecto». De ninguna manera. He estado leyendo cosas en libros de medicina. El cerdo tiene un cerebro mucho más grande que el hombre, y no obstante no es muy intelectual.

Sr. Old: Ellos hablan de la profundidad de las circunvoluciones.

Señora Blavatsky: No, ellos pesan el cerebro. Éste pesa tantas onzas o libras o toneladas. Yo digo que es la calidad, no la cantidad. Si el padre o la madre fueran gente intelectual, algunas veces le pasarán por herencia a un organismo como el de ellos al niño. De aquí que el hijo tendrá la misma capacidad de recibir y reflejar en su cerebro físico, la misma cantidad de luz de Manas o el principio de la mente. Pero ¿qué tan frecuentemente encontramos hijos estúpidos de padres intelectuales, y viceversa? Esta no es la herencia. ¿Comprenden esto? Los padres pueden dar por herencia sus órganos, sus circunvoluciones, o lo que sea, el material físico, el cual tendrá la misma capacidad de reflejar la luz de Manas, tal como lo hicieron sus padres, por lo tanto el niño será tan inteligente como ellos; pero de ninguna manera Manas es esto. Siempre es el mismo, es omnisciente. Se hace embotado o estúpido solamente en sus personalidades y encarnaciones en la tierra. No pueden decir de Manas que un ego sea más intelectual que el otro.

Sr. Kingsland: ¿Un ego no trae más Manas del estado Devachánico?

Señora Blavatsky: De ninguna manera. Un ego tendrá un mejor desarrollo Kármico que otro, pero no lo trae de vuelta. Una vez que pasa su periodo de ilusión en el Devachán – cuando está en el Devachán o en algo, se convierte en el ego omnisciente.

Sr. Kingsland: Pero esa parte que siempre hemos entendido que se asimila, ¿no vuelve?

Señora Blavatsky: Sí. Pero en el Devachán no es el mismo. Es muy difícil de explicar; refleja la personalidad humana, porque si no hiciera esto, no podría tener la beatitud que tiene. Porque el Devachán, después de todo, es una ilusión, una Felicidad Ilusoria.

Sr. Kingsland: Pero entonces esa porción de Manas ciertamente se desarrolla en cada individuo.

Señora Blavatsky: Lo hace, porque la personalidad difiere, pero el Manas *per se* es el ego encarnado.

Sr.-: La manifestación depende de la perfección o la imperfección del instrumento.

Una Señora: Entonces será que de los padres tienen un cierto desarrollo o no-desarrollo del mecanismo. Y es de acuerdo a esto que Manas es capaz de manifestarse en la vida ordinaria. Y eso es cuando la herencia aparece.

Señora Blavatsky: El Manas es siempre el mismo. Es el eterno tronco alrededor del cual se pegan las personalidades, por así decirlo, esas que vienen y se van, y así sucesivamente. Se le llama el Sutratman, el hilo de plata donde son ensartadas esas perlas como personalidades. Ustedes conocen la expresión. En su propia naturaleza inherente, o esencia, es omnisciente, porque es parte de la Mente Divina. Pero una vez que ha sido llevado a encarnar en la tierra, toma toda la materialidad y todos los atributos finitos, por así decir, y las cualidades de las personalidades en las que encarna. Y, además, estas personalidades están sujetas a las perfecciones de la forma material.

Una Señora: Suponiendo que durante la vida humana, la naturaleza espiritual se ha desarrollado hasta un punto considerable, y luego llega la muerte. Cuando el Manas retoma a una nueva encarnación, ¿el progreso que hizo en la vida pasada fija el tipo de humanidad que entonces tomará, haciendo que su vida pasada lo lleve más lejos?

Señora Blavatsky: Ciertamente. Si el Karma fue bueno, irá más y más arriba, y todas las experiencias de la vida pasada vendrán en esta vida. Porque, cuando encuentran niños que no son como sus padres –no hay músicos en la familia– y ven a pequeños niños fenómenos, Hofmann (NOTA: Niño prodigio, Josef Hoffmann, 1876-1957, quien hacía conciertos de piano a los 10 años, y estuvo en el ojo público en 1887 y 1888. FINAL NOTA), o cosas como estas, esto es algo que viene de la vida pasada. Viene a él tan fácilmente como el agua para los patos.

Sr.-: ¿Cómo sucede que el mecanismo que toma de sus padres no lo retarda? Porque, si sus padres no son musicales, entonces su mecanismo, en lo que respecta a la música, debe ser más fuerte que él.

Señora Blavatsky: Subyuga a la materia ciega.

Sr. Kingsland: En muchos casos, imagino que se retarda.

Señora Blavatsky: Vean al pequeño, Tom el ciego, que está en América –un pequeño negro de cuatro años, que es completamente ciego, y sin embargo vean las cosas maravillosas que hace (NOTA: Thomas «Tom el ciego» Wiggins, 1849-1908, nació como un esclavo ciego en Georgia, Estados Unidos. A la edad de cuatro años demostró un talento para el piano, para el cual no tenía entrenamiento, y sus propietarios lo llevaron de gira. FINAL NOTA).

Una Señora: Más bien, ¿no sería atraído hacia el mecanismo musical?

Señora Blavatsky: La herencia es un efecto de Karma. Por consiguiente, si una individualidad tiene que encarnar en el Karma de una persona, entonces se le dará el armazón que le dará ese mecanismo musical.

Una Señora: ¿Será una especie de afinidad?

Sr. Old: Y entonces ¿no tiene un cuerpo astral el poder de imprimir su propia imagen sobre la materia burda proporcionada por los padres físicos?

Sr. Kingsland: Es al revés.

Sr. Old: La entidad que existió antes del nacimiento del niño.

Señora Blavatsky: Este astral no tiene nada que ver con el Manas que encarna. Esto pertenece a la materia inferior, y esto es dado por el padre y la madre, por los padres, y alrededor del astral, luego se forma el niño físico. Pero este astral no tiene nada que ver con esto. No tiene nada que ver con el ego, el cual es uno, continuo, irrompible.

Sr. Old: La Mónada, en encarnación, proyecta su sombra o Chhaya.

Señora Blavatsky: No, no, de ninguna manera.

Sr. Old: ¿Qué no lo cobija? Se dice que cobija al niño.

Señora Blavatsky: Cobija al niño que tiene su propio astral, y su cuerpo. Luego comienza a cobijarlo cuando el niño nace. La Mónada Buddhi, este principio inmortal, cubre al niño y lo cobija tan pronto como el niño comienza a ser consciente –tan consciente como un gatito, por ejemplo. Ya está allí, pero el Manas es llamado de forma diferente. Manas es mente. Es por esto que el niño nunca se hará intelectual antes de los cinco o seis años. Depende de qué tan precoz sea. Leen el segundo volumen de *La Doctrina Secreta* y vean como los Pitris Lunares proyectan sus Chhayas. Y habiendo proyectado sus Chhayas, este es el vehículo de la Mónada.

Sr. Old: Esto es justo lo que entendí, y lo conduce hacia el niño –el aún niño sin inteligencia.

Señora Blavatsky: Les digo nuevamente que hasta la Tercera Raza, no se conecta completamente.

Sr. Kingsland: No tiene nada que ver con el desarrollo del germen, ya sea física o astralmente, pero después en un cierto periodo es atraído al germen en parte ya desarrollado.

Sr. Old: ¿Qué tanto de la individualidad, entonces, le da forma al organismo?

Sr. Kingsland: Este es el punto que no creo que se haya dilucidado aún. ¿Dónde llega aquí la individualidad de la Mónada reencarnante?

Señora Blavatsky: La individualidad es el Ego reencarnante, el Manas. Manas es algo, el Sutratman. La personalidad y la individualidad son completamente diferentes. Ustedes hacen lo mismo a partir de la personalidad y la individualidad.

Sr. Kingsland: ¿De dónde viene la cualidad musical? ¿Por qué le pertenece?

Señora Blavatsky: Le pertenece porque toda personalidad que pasa le da un cierto color,

y da más y más y más al ego encarnante; y luego retiene este talento para la música y lo trae de vuelta. Muy bien. Todo esto queda en la individualidad, en el Ego que reencarna, que lo trae de vuelta a la tierra. Y, por lo tanto, es una cualidad inherente única.

Sr. Kingsland: Recién ahora lo entiendo, la intelectualidad no depende de Manas, sino de las cualidades físicas.

Señora Blavatsky: La intelectualidad y la música son dos cosas diferentes. Yo he conocido idiotas que tocan bellamente. Ya dije que los padres no le daban nada a los niños excepto la forma, y ciertamente está el Manas inferior y al Manas superior. Si los padres hicieron que la forma se ajuste para que reciba esta luz superior, o hicieron que esta luz de Manas esté libre de trabas, él será intelectual. Si el Kama-rupa, o el Manas inferior predomina demasiado, entonces no la recibirá, porque entonces él estará embotado. No habrá ninguna luz viniendo de Manas. En sí mismo Manas depende de Buddhi.

Sr. Kingsland: Entonces, de hecho, hay una gran porción del Manas propio que de ningún modo encarna, que siempre permanece subdesarrollado, que no está representado en la actual personalidad de la persona.

Señora Blavatsky: Recuerda que estamos en la Quinta Raza y sólo al final de la Quinta Raza Manas estará completamente desarrollado, y que solamente estamos en la Cuarta Ronda. No les puedo decir todo lo que quisiera. Hay tres rondas más.

Sr. Kingsland: Tomen el caso de la persona que tiene sus cualidades inherentes. ¿Supongo que no encuentra las condiciones físicas?

Señora Blavatsky: Entonces no será un músico. Siempre será Karma el que encontrará esto.

Sr. Kingsland: Seguramente no todo el Karma de uno encuentra todos los desarrollos. ¿Dónde durante la actual encarnación?

Señora Blavatsky: No entiendo lo que quiere decir.

Sr. Old: Entiendo su pregunta, porque es una que me vino a la mente.

Sr. Kingsland: En vez de decir música o intelectualidad, digamos el carácter. ¿No es Manas una cualidad distintiva la que da carácter a la persona?

Señora Blavatsky: Darle carácter a la persona, ¿se refiere a que Manas tiene que cambiar y hacerse un Manas diferente cada vez? ¿Dónde estará el Ego reencarnante, el Sutratman?

Sr. Old: Entonces ¿usted piensa que el carácter es solamente una expresión de la mente?

Señora Blavatsky: Yo sólo sé una cosa. Digamos que este par de anteojos son el Manas. Siempre serán eternamente lo mismo. Ahora, pongo los anteojos en el barro; algo quedará en ellos de este lodo. Luego los pondré en mermelada, quedará algo de mermelada. Luego los pondré en algo más. Cada encarnación le da al Manas alguna personalidad, y al final

de la ronda Manvantárica, es decir, al final del ciclo de encarnaciones, estará el Manas con todas las experiencias que ha adquirido. Cada personalidad muere. Es solamente el secreto de la espiritualidad, de las cualidades espirituales, de las cualidades eternas, que sobrevivirán. Lean *Buddhismo Esotérico*, y *Buddhismo Esotérico* está bastante bien escrito. Léalo, Dr. Berridge. No lo puedo explicar mejor.

Sr.-: Poniéndolo en inglés, ¿suponemos que siempre se dejan caer en mermelada?

Señora Blavatsky: Entonces serán muy dulces.

Sr.-: Tomando una analogía de la mermelada y la música –suponiendo que siempre sea la música– Josef Hofman tendrá tanto que estará destinado a llegar al frente.

Señora Blavatsky: Ciertamente me gusta alguien que puede hablar abiertamente.

Una Señora: Él también encarnará en un cuerpo en el que el mecanismo es muy probable que vaya hacia la música.

Señora Blavatsky: Yo digo que la herencia de los sentidos Kármicos está gobernada por el Karma. Por ende, cuando la entidad musical vaya a reencarnar, entonces ciertamente esta ley se encargará de que el cuerpo sea musical y apto para esto –que no nazca con muñones en vez de dedos.

Sr. Old: ¿Realmente quiere decir que el carácter individual no es nada más que expresión de la mente a través de diferentes organismos, y que los organismos controlan la expresión del carácter?

Señora Blavatsky: Por ejemplo, si ponen alguna inteligencia bajo un vidrio azul. Parecerá azul. O bajo rojo, y así sucesivamente. Todo sería así.

Sr. Kingsland: Si Manas, como estamos viendo aquí, depende de la calidad de la organización que está funcionando allí, ¿de dónde proviene el desarrollo de Manas?

Señora Blavatsky: Se desarrolla a través de la personalidad. Manas no viene para ser feliz o para ser desarrollado. Manas viene porque es demasiado puro; y siendo tan puro, no tiene ni mérito ni demérito. Por lo tanto, debe venir y sufrir un poco, y tener la experiencia de todo lo que puede tener en este ciclo de imaginación. Y, por lo tanto, las mismas experiencias le permitirán emerger en el Absoluto. Contiene todas las experiencias en este bendito mundo, y los mundos que ha sido y serán.

Sr. Kingsland: De esto parece que Manas es algo que aún tiene que ser calificado por el individuo como sin vida.

Señora Blavatsky: Desde luego. En *La Clave de la Teosofía* doy todo esto. Lean *La Clave de la Teosofía*. Saldrá en dos o tres semanas. Creo que allí respondo toda pregunta. Es extremadamente difícil para mí, «desacostumbrada como estoy a hablar en público», venir y explicar esto. Realmente, quiero decir una cosa, y digo algo completamente diferente –o ustedes lo toman así.

Sr. Old: Pienso que el siguiente párrafo lo aclara. Pregunta 3 (c): De acuerdo a este punto de vista, «el plasma espiritual» al que se refieren en el párrafo en cuestión no es la entidad Devachánica, aunque está expuesta a ser confundida con este. Esto es, claro, un misterio dentro de un misterio, pero sería muy deseable que tengamos una vista clara del asunto, en relación a la derivación más inmediata y evolución de los siete principios humanos.

Señora Blavatsky: Ven lo que he dicho. Tienen razón, y el Sr. Sinnett y alguien más que también habló de la herencia como si fuese un obstáculo. Sr. Burrows, ¿recuerda que habló sobre esto diciendo que era una objeción?

Sr. Burrows: No lo recuerdo.

Señora Blavatsky: Es justamente eso que entra en los atributos Kármicos. En resumen, la herencia está gobernada por el Karma. Por lo tanto, el Karma se encargará de llevarlo a un cuerpo físico musical.

Sr. Old: Entonces, podemos decir que la ley de la herencia se aplica a los cuatro principios inferiores de la ley de Karma, opera en los tres planos superiores.

Señora Blavatsky: La ley de la herencia no tiene nada que ver con la vida. Recuerden lo que han aprendido, por favor, aparte de los jueves. Exotéricamente es así, pero no esotéricamente.

Sr. Old: (d) De lo que se dice en la página 224, renglón 10 y lo que sigue, este punto de vista parecería estar apoyado, agregando que los padres son también responsables de Manas –¿quizás debíamos decir, alguna porción de Manas?

Señora Blavatsky: Ahora, ¿cómo pueden ser los padres responsables de Manas? Luego dirían que son responsables de Átman.

Sr. Old: ¿Quizás nos referimos a la mente animal?

Señora Blavatsky: Es el reflejo de la mente superior. Decimos que es dual simplemente porque en este plano el Manas completo no puede manifestarse; y en relación a su Manas inferior, es igual a la relación de Parabrahman con el primer Logos. Irradia. Muy bien. Y el resto depende de los organismos más o menos perfectos –sobre la educación, el medio ambiente, y todo– sobre los vicios que se inculcan; todas estas cosas que vienen, y muchos otros obstáculos.

Sr. Kingsland: Entonces, Manas se encuentra aquí de la misma forma que Prana está en referencia al inferior, a la vida en el plano físico. Es universal, por así decirlo.

Señora Blavatsky: Manas es universal. Estas son entidades distintas que encarnan, que en los otros Manvantaras han terminado su ciclo, y es su turno encarnar en este ciclo.

Sr. Kingsland: Dice aquí los cinco principios inferiores en el cuatro.

Señora Blavatsky: No son los cinco principios de los siete, son los cinco principios de

los principios inferiores. Allí está perfectamente dicho. El Hombre debe ser el fruto de los cinco, es decir, y este fruto no lleva consigo ninguna responsabilidad para nadie. Ven esto en las páginas que han estado mencionado, página 224, renglón 10. Allí encontrarán la frase que he citado: «El Hombre debe ser el fruto de los cinco, y este fruto no lleva consigo ninguna responsabilidad para nadie» (NOTA: Está parafraseando lo que se encuentra en la página 224 del volumen I de *La Doctrina Secreta*. FINAL NOTA). ¿Cómo pueden ser los padres responsables de Manas, donde Manas es una entidad definida e independiente? Los padres pueden ser de alguna forma kármicamente responsables por el organismo físico del niño, pero ciertamente no de Manas.

Sr. Kingsland: No más responsables de Manas que de Prana.

Señora Blavatsky: Ciertamente.

Sr. Old: Pregunta 4 (página 233): Ya que cada Ronda, globo, etc., está bajo la guía de un «Creador» «Constructor» o «Vigilante», ¿puede decirnos qué parte, si es que tiene alguna, representa Manas en la política de las naciones en el plano terrestre?

Señora Blavatsky: Ninguna. Los «Vigilantes» o «Constructores» están comisionados por ley a guiar y animar a los elementos de los cuales nuestro globo está compuesto; pero no tienen poder para inmiscuirse en la Ley Kármica, porque no son dioses antropomórficos. Ellos son simplemente poderes, poderes cósmicos, de los cuales no tenemos idea. No lo que ustedes, hombres de ciencia y naturalistas, llamarían poderes cósmicos, pero lo que nosotros, los Ocultistas, llamaríamos poderes cósmicos.

Sr. Old: Pregunta 5: Durante el reinado de un Manu o Raza, ¿tienen los otros seis alguna influencia *directa* en los asuntos humanos?

Señora Blavatsky: Bien, se los diré como los franceses. Cuando el rey muere ellos dicen: «¡El rey ha muerto; que el rey tenga una larga vida!». ¿Cómo pueden tener algo que ver con los Manus los seis Manus ahora? Cuando una edad o raza muere, nada que haya causado las Nidanas, o la concatenación de causas en el anterior, actúa en el nuevo. Son sólo los efectos Kármicos los que se desarrollan. Cuando Victoria muera y venga el siguiente monarca – debo decir, mentecato– ¿los cuatro Jorges tendrán alguna influencia directa en las fuerzas de Inglaterra? (NOTA: La reina Victoria murió el 22 de enero de 1901. Los «cuatro Jorges» son una referencia a los monarcas de Gran Bretaña e Irlanda, Jorge I, Jorge II, Jorge III, y Jorge IV, que reinaron en sucesión desde 1714 hasta 1830 antes que Victoria, cuando el poder de la monarquía disminuyó. FINAL NOTA). Verán que yo soy una gran amante de la Republica.

Sr. Old: Pregunta 6, página 238, sloka 5: «Animales Sagrados». En otra parte usted explica el término de «Animales Sagrados» como referidos simbólicamente a los signos del zodiaco. ¿Cómo está conectado el significado del término con la explicación que se da aquí de «las primeras sombras del hombre físico»?

Señora Blavatsky: ¿Cuántas veces tendré que repetir que cada símbolo tiene un significado septenario? ¿Les dije una vez, o veinte, o cien, que todo tienen siete significados? En

astronomía, los «Siete Animales» se refieren a los signos zodiacales; en geología, significan los globos, que también son los planetas (que pueden ser tomados astronómicamente), o geológicamente, como mundos; en zoología, ellos son animales de sacrificio; en antropología es el hombre físico. En cada sitio tienen algún significado, según como se aplique.

Sr. Old: Pregunta 7, página 250: Sería interesante tener una definición más clara de las tres «aguas» —«agua sólida», «niebla líquida, acuoso», «tercer mundo —elemento agua»; también, conocer el orden del desarrollo de los sentidos en las razas de la Cuarta Ronda. Estamos en la Cuarta Ronda, pero se está desarrollando un sentido que no puede alcanzar sus plenas expresiones hasta la Quinta Raza: 1. Fuego (vista); 2. Aire (tacto); 3. Agua (gusto); 4. Tierra (olfato); 5. Éter (oído); 6. Ákasa (intuición); 7. Sentido Kundalini (incluye todos los otros).

Señora Blavatsky: Estamos, por primera vez, en esta Cuarta Ronda; y somos, por primera vez, hombres. En las tres Rondas anteriores fuimos meros fantasmas intangibles; luego criaturas etéreas, fluidas; luego animales semejantes a la gelatina; y solamente en la Cuarta Raza nos hemos convertido en hombres realmente físicos, ¿no es así? Entonces, tomen la analogía y vean lo que he escrito allí, y váyanse a la cama. Deben hacer estas preguntas con la iniciación de los Maestros, no mía (vean el pie de página en la página 252). Me hacen preguntas que son —bien, extraordinarias. Todo esto es esotérico, pero no importa decirles algo sobre esto. Si tiene aire en siete estados de densidad, ¿por qué no pueden tener agua en estas siete fases o grados, y todo lo demás, incluyendo el fuego? Les hago la pregunta. Claro que si los representáramos y analizáramos, encontraríamos en cada uno de ellos todos los otros elementos, de una forma u otra. Ahora, tomemos la tierra, y encontraremos en ella que la dividimos en siete. Encontramos en su extremo inferior y más material roca de granito, la más dura que puedan imaginar, que se hará más y más blanda a medida que pasa por cada una de sus fases hasta que se convierte en lodo, y lo que simplemente llamarán agua sucia. Aún será materia. Ahora, en la roca, materia, o tierra, encontrarán fuego oculto. Es decir, contiene potencialmente el fuego, tal como contiene aire y todo. Lo mismo con el aire que comienza en la tercera fase por arriba de la materia radiante, y termina con el éter y Ákasa, y así sucesivamente. Todo esto les mostrará que, ya sean cuatro o siete, los llamados elementos, son correlativos, y cada uno se convierte en un elemento definido solamente en nuestro plano de percepción y por uno de sus siete aspectos. Porque ese aspecto que predomina sobre los otros dará esa clasificación a ese elemento. Nosotros lo llamamos agua porque este aspecto está más desarrollado que el aire, o el fuego; pero encontrará ocultamente los siete en cada elemento, en realidad, en su esencia final. Y en el plano de manifestación, todos ellos son un solo elemento. Y cuando hayan logrado su ciclo de evolución en el mundo de manifestación, este se dispersa y se funden en la causa prístina, y del primer elemento se convierten de nuevo en no elemento, la absolutez. Yo no he creado el mundo. No les puedo explicar esto a ustedes. No debo.

Sr. Old: Pregunta 8 (página 260 —final del segundo párrafo). Si nuestro globo está en su estado Kama-rupico, ¿en qué estado estaba durante la primera, segunda, y tercera ronda?

Señora Blavatsky: Es un hombre modesto, que pregunta cosas muy fáciles, al cual se le puede dar respuestas extremadamente fáciles. Cuenten desde donde quieran, siempre es el

estado Kama-rupico, ya que está justo en la mitad. Desde arriba o abajo se convertirá en rûpa. Es lo del medio; pero, si contamos desde las razas –porque la evolución de los globos debe comenzar por el superior, o el séptimo– el segundo corresponderá al segundo, y así sucesivamente. Llamamos Kama-rûpa porque no hay palabras para expresar los estados correspondientes. Si de la ronda pasamos a las razas, sería más fácil, y está explicado en *La Doctrina Secreta*. Todo se explica allí, cómo con cada raza se adquieren nuevas destrezas. En la Quinta Raza hemos alcanzado la más elevada intelectualidad en esta ronda; pero en la Sexta Ronda o la Quinta Ronda, y Quinta Raza será aún miles de veces más intelectual. Tomen todo con analogía. Ahora, caballeros, hagamos preguntas, y yo estoy lista para contestarlas.

Sr. Old: ¿Cuál es el significado de los segundos planos mencionado aquí (nota de la página 262)?

Señora Blavatsky: Esto es lo que yo digo. ¡Pregúntenme esto en tres años! Ahora, mejor hagan preguntas, y hagamos una conversación general.

(Aquí termina la sesión.)

XXI

La Sociedad Teosófica.

Reunión en la Logia Blavatsky.

17 Lansdowne Road, Holland Park, W.

6 de junio, 1889.

W. Kingsland en la Presidencia.

Sr. Old: Éstas son preguntas como las que vienen de una persona que comienza a buscar nuestras verdades Teosóficas, y pensé llevarla a la publicación de este nuevo libro, *La Clave de la Teosofía*. Pensé que una consideración de algunas de las cuestiones elementales no solamente llenaría una agradable velada, sino que, al mismo tiempo, excitará algún interés en el libro que está próximo a terminarse. Son cuestiones elementales sobre el Karma, el Devachán, y la Reencarnación; el Cómo, Cuándo, y Dónde de la Teosofía. Pregunta 1: ¿Qué es el Karma?

Señora Blavatsky: ¿Y realmente debo responder esto?

Sr. Old: Sí.

Señora Blavatsky: El Karma es la ley de retribución. Ahora, Sr. Bertram Keightley, continúe.

Sr. B. Keightley: Ellos preferirían escucharla a usted más que a mí. Sin embargo, el Karma es, tal como H.P.B. acaba de decir, la ley de retribución –eso que es reconocido por la ciencia moderna como la ley de causa y efecto. Pero, aunque esa ley es absolutamente universal, la ley del Karma es más frecuentemente usada en un sentido estrecho aplicándose, más particularmente, a la ley de causa y efecto actuando en el plano moral. Literalmente, significa acción, y esto expresa la idea que cada acción produce consecuencias, y así la cadena de causación sigue infinitamente. Pero, no es simplemente que las causas operen ciegamente, porque desde el punto de vista Teosófico es inteligencia absoluta; y también debe recordarse que la ley del Karma se aplica al individuo. No es solamente que un hombre realice ciertos actos.

Señora Blavatsky: Deténgase. Dijo que la ley de Karma es inteligente.

Sr. B. Keightley: Yo dije «inteligencia».

Señora Blavatsky: Yo digo que no lo es. No es ni inteligente ni no –inteligente.

Sr. B. Keightley: Es inteligencia absoluta.

Señora Blavatsky: Porque inmediatamente lo convertirá en un dios personal, y yo protesto en contra de esto. Es decir, todo lo que cae bajo el gobierno o la influencia de la

siempre presente ley que tendrá ciertos efectos, cómo en el mundo físico siempre hay una concatenación de causas y efectos. Por ejemplo, si quisiera podría lastimar mi mano; el dolor que sentiré en mi mano será el efecto de haber hecho eso; y es igual en el mundo de causas morales. Pero no se puede y no se debe decir que es inteligente o inteligencia. Es simplemente la armonía absoluta, absoluta –bien, llámenla inteligencia, sabiduría, lo que quieran. Nuevamente no encuentro la palabra.

Sr. B. Keightley: Es correcto decir que actúa con inteligencia.

Señora Blavatsky: No actúa. Son nuestras acciones las que actúan, y eso despierta toda clase de influencias. Miren aquí que si dicen que el Karma actúa y dicen que tiene inteligencia, inmediatamente sugieren la idea de un dios personal. No es así, porque el Karma no ve y el Karma no mira, y no se arrepiente como el Señor Dios se arrepiente. El Karma es una ley universal, inmutable e incambiable.

Sr. B. Keightley: Pero uno no puede concebir una ley que no actúa.

Señora Blavatsky: Bien, yo digo que no actúa. En mi concepción, no actúa. Bien, el Karma no actúa más que el agua que ahoga.

Sr. B. Keightley: Pero el agua nos ahoga.

Señora Blavatsky: El agua no nos ahoga. Uno mismo se ahoga en el agua. No vayan al agua y no se ahogarán.

Sr. Old: Entonces, ¿es posible salir de la ley de Karma?

Señora Blavatsky: No se puede.

Sr. Old: Las analogías no suelen encajar.

Señora Blavatsky: Disculpe. Lo hacen, tanto como puede ajustarse a este mundo de símbolos físicos –o como quieran llamarlo– porque es la forma en la que actúan. No es porque actúen de forma malévola o pecaminosamente, o con o sin un motivo, se produce el efecto. Tocan una nota en el universo.

Sr. Ralph Sneyd: ¿Es la ignorancia la causa de todos los malos actos?

Señora Blavatsky: Sí, lo es, pero al Karma no le concierne si se hace por ignorancia o por mucha sabiduría. Simplemente si se hace cierta cosa, el efecto estará en una línea similar. Por ejemplo, tocarán una nota, y sabrán perfectamente bien cuál será la consecuencia de esa nota. Es por esto que yo simplemente quise detener al Sr. Keightley, porque él dijo que el Karma era inteligente y así actuaba. Ciertamente debemos decir que actúa; pero al mismo tiempo entiendan que el decir que actúa, nosotros estamos usando la misma expresión que cuando decimos que el sol se está poniendo. El sol no se pone.

Sr. Burrows: Si nuestra acción es una nota que tocamos, realmente esto es el eco de alguna nota anterior que ha sido tocada en alguna parte en el universo.

Señora Blavatsky: Ciertamente. No es la primera vez que menciona esta nota. Ya sea que se haya tocado de forma ordinaria, o de lo contrario, depende de si tendrá un tono bajo, agudo, o algo más.

Sr. Kingsland: El Karma es, por así decirlo, el equilibrio absoluto; y sin embargo nosotros actuamos y disturbamos el equilibrio de una forma u otra, y el Karma se ajusta.

Sr. B. Keightley: La analogía que hay en mi mente es esta –casi se me presenta bajo esta forma: Si nos concebimos como seres totalmente rodeados y penetrados por un fluido de naturaleza tal que cada acción que tomamos en el fluido produce una serie de vibraciones que finalmente reaccionan sobre nosotros. Si imaginan un cuerpo suspendido en un fluido perfecto, ningún movimiento es posible sin disturbar el fluido. Ese tipo de presión, presionándonos por todos lados, esa substancia- si quieren llamarlo así –es el Karma. O más bien, el Karma describe la relación de este sujeto.

Señora Blavatsky: Simplemente hay una forma de salir de la influencia del Karma. Son los yogis los que lo hacen, solamente –fundiéndose más y más en el estado Laya. Es decir, que somos como un recipiente del cual se ha bombeado el aire –un perfecto vacío. En ese vacío, claro, no se puede ir ni a la izquierda ni la derecha ni a ninguna parte; no hay punto de atracción, y allí estamos. ¿Entienden la analogía?

Sr. Besant: Entonces ¿siempre estará la búsqueda del equilibrio?

Señora Blavatsky: ¡Ciertamente! Cada acción produce un efecto Kármico en el plano espiritual, en el psíquico, en el espiritual, y en todos. Y lo único es estar en este punto neutro donde no hay diferencia, donde no hay acción.

Sr. Old: Entonces entendemos que el Karma es la ley del equilibrio.

Señora Blavatsky: Es perfecta armonía y equilibrio.

Sr. B. Keightley: Creo que quiere añadir algo. La gente suele tener la idea que el Karma solo se aplica a las malas acciones. El Karma es simplemente la acción, la ley de las consecuencias de acciones de todo tipo, ya sean buenas o malas, y está totalmente separado de esto, la inevitable secuencia de causas y efectos. Les caerá la acción, ya sea buena o mala.

Sr. Sneyd: ¿Pero no diría que todo esto surgió –toda mala consecuencia que hace decrecer la felicidad– surgió de la ignorancia por parte del ser consciente que hizo la acción? Por más sabia que sea la persona, suponiendo que hace una acción que resulta en el decrecimiento de su felicidad, ¿no diría que la acción fue causada por su ignorancia?

Señora Blavatsky: Pero la ignorancia no nos salvará de los efectos del Karma.

Sr. Sneyd: ¿No cree que la ignorancia sea la causa del mal Karma?

Señora Blavatsky: Sí, lo es.

Sr. Sneyd: ¿Y ese conocimiento es la causa del buen Karma? Suponiendo que hiciera

algo que aumentara la felicidad; ¿no será la razón por la que seguramente se haga con conocimiento?

Sr. B. Keightley: No lo creo, porque los efectos producidos por una causa dada no son siempre del mismo carácter. Un hombre que usa su conocimiento para hacer el bien, para generar buen Karma para él mismo, actúa fundamentalmente por un motivo egoísta, que vuelve a ser un motivo errado, que está por debajo de sus buenas acciones.

Sr. Sneyd: ¿La razón no será que era ignorante al no ver que el interés de un ser consciente no siempre es el interés de todos?

Señora Blavatsky: Espere un momento, hay otra pregunta sobre el Karma.

Sr. Old: Pensé que no sería conveniente dejar que cada pregunta vaya demasiado lejos en la discusión, o de lo contrario se podría traslapar algunas de las otras preguntas. La segunda pregunta es: ¿Qué tanto opera esta ley en esta vida, y qué tan lejos va en el Devachán?

Señora Blavatsky: En el Devachán no se opera así. Es la ley del Karma la que envía al hombre al Devachán con un programa ya preparado de antemano, cuyo programa es la consecuencia de sus sufrimientos y las miserias que tuvo en este mundo, y ya está allí; es cortado y secado por él. El Karma espera en el umbral del Devachán al momento de reencarnar, y luego se abalanza sobre el individuo cuando él es recompensado. No hay castigo en el más allá, en el otro mundo, tal como usted lo llama.

Sra. Besant: Entonces ¿realmente sólo opera en este mundo?

Señora Blavatsky: Es el infierno, y el purgatorio, y todo –y el paraíso.

Sr. B. Keightley: Los buenos efectos son recompensados en el Devachán.

Señora Blavatsky: Cosecha para aquellos que quieren un consuelo, y quieren un descanso, y se interesan por ello; aquellos que no les interesa no lo tendrán.

Sr. Gardner: El paraíso del tonto.

Señora Blavatsky: Por ejemplo, usted es totalmente indiferente a todo.

Sr. Kingsland: Podría hacerse una pregunta respecto a la gente malvada que no entra en el Devachán.

Señora Blavatsky: Ellos renacen casi inmediatamente, después de una especie de sueño en el que no tendrán sueños muy gratos.

Sr. Kingsland: Esto es lo que quería decir.

Señora Blavatsky: No hay nada comparable al Devachán; está el Avítchi, pero eso es algo diferente.

Sr. Kingsland: En el estado de Kama-loka.

Señora Blavatsky: Ya no está más el hombre, el hombre completo. Él ha sido dejado y abandonado por algunos de sus principios. Ya no tiene al Atma sobre él; él simplemente tiene su inteligencia y su consciencia. Es por eso que digo que esas criaturas que ven en las sesiones espiritistas son muy peligrosas. No es el hombre, es la sombra del hombre, y su reflejo; pero con toda la maldad y con toda la influencia mala, el miedo extremo de todo aquello que cometió en esa vida. Y ciertamente inoculará a los presentes, como si un hombre vivo trajera la viruela y se la transmitiera a todos. Todas estas ideas del espiritualismo son totalmente ridículas.

Sr. Old: ¿Entonces el Karma no opera, o no tiene operación activa, sólo una operación reflejo, en el Devachán?

Señora Blavatsky: Simplemente envía a un ser hombre al Devachán y se detiene en el umbral. Alegóricamente hablando, espera hasta que el hombre salga del estado de beatitud, y mientras tanto será recompensado por todo el sufrimiento inmerecido y todo lo que tenía —porque después de todo, un hombre es una criatura muy miserable. El hombre no quiere nacer y no sabe que ha nacido.

Sr. Burrows: ¿Hay algo semejante a un sufrimiento inmerecido?

Señora Blavatsky: Si sufre por causas que usted produce, es merecido; pero muy frecuentemente sufre por causas generadas por otras personas, de lo que no tiene la culpa.

Sra. Besant: Por ejemplo, el Karma nacional.

Señora Blavatsky: Muy frecuentemente se sufre por cosas que no se cometieron, sino que simplemente se cae bajo su influencia, y no puede evitarse. Se sufre tremendamente, y se sufre por lo que no se merece, por lo que habrá que adecuarse y aceptarlo.

Sr. B. Keightley: Este es el Karma personal. ¿El hombre que sufre teniendo una nueva personalidad consciente —el Sr. Smith o el Sr. Brown, que no están conscientes de haber cometido algunos de estos crímenes? Tomemos por ejemplo, este accidente en Estados Unidos (NOTA: La inundación de Johnstown en Pensilvania, el 31 de mayo de 1880, matando a más de 2.000 personas en unas pocas horas por el colapso de un dique. FINAL NOTA); será un buen ejemplo. Ahora, no puede suponer que toda la gente que se ahogó o que sufrió de varias formas, y todos los niños en esta catástrofe, fueron todos llevados bajo su influencia por su Karma personal, por así decir, ¿es así, H.P.B.?

Señora Blavatsky: No. Es precisamente eso.

Sr. B. Keightley: Se fractura un dique y la gente se ahoga.

Sr. Sneyd: ¿No diría que fue el resultado de una especie de ignorancia por parte de esas personas que estaban allí y no saben que el tren se haría añicos?

Sr. B. Keightley: Claro, en un sentido.

Sr. Old: Esto es lo que llaman Karma extendido. Una persona está bajo su influencia por

ser un átomo de un cuerpo. Él no puede tener una ley separada del cuerpo al que pertenece.

Sr. B. Keightley: La distinción que hice entre la personalidad y la individualidad de un hombre es de especial importancia, porque como una personalidad quizás no tiene una responsabilidad por esto; él es un individuo de esa raza, y sufre el Karma de la raza.

Sr. Burrows: Y la justicia llega después.

Sr. B. Keightley: Porque ha sufrido personalmente más de lo que merecía, recibe su premio en el Devachán como una recompensa personal. ¿No es así, H.P.B.?

Sr. Old: Entonces nuestra tercera pregunta es: ¿Qué tanto puede ser desviada esta ley del Karma, o diferida, o prevenida –desviada en el sentido de dejar un sendero, y abrir otro?

Señora Blavatsky: Se estremecen con el Karma, y luego será mil veces peor. Se puede diferir y parar por algún tiempo, pero siempre volverá.

Sr. Old: Entonces ¿no se puede prevenir?

Señora Blavatsky: No se puede. Se convertirá en algo peor.

Sr. B. Keightley: ¿Puede desviarse en el sentido de cambiar el carácter de sus manifestaciones? ¿Puede neutralizarse el mal Karma por medio de posteriores buenas acciones?

Sr. Old: ¿Es qué un individuo puede tomar el Karma de media docena de personas?

Señora Blavatsky: No puede. ¡No! Señor.

Sr. Kingsland: Pero se puede hacer nuevo Karma para media docena de personas.

Señora Blavatsky: Sí, pero no se puede *tomar* más de lo que se puede tomar de la enfermedad de media docena de personas. Ahora, si no es Kármico, claro que puede detenerse –eso que ha sido producido por alguien más– pero si es Kármico, nada lo detendrá.

Sr. Old: Una persona que alivia el sufrimiento solamente genera buen Karma para sí mismo.

Señora Blavatsky: Él hace temporalmente el bien a la gente, pero el Karma debe llegar de otra forma.

Sr. Old: Porque me estaba preguntando hasta qué punto puede actuar el Karma, o deshacerse en sufrimiento físico.

Señora Blavatsky: ¿Quién dijo esto? No entiendo lo que quiere decir.

Sr. Old: Bien, usted sabe, algunas personas sufren tremendamente en este mundo, padecen sufrimiento físico. Bien, supongo que este es uno de los efectos que comprende la ley de Karma.

Señora Blavatsky: O quizás el Karma de sus padres.

Sr. Old: Bien, esta es una desviación del Karma.

Señora Blavatsky: Pero no se puede tomar voluntariamente. Los padres han estado creado un mal Karma en forma de herencia, enfermedad y por esto serán recompensados en el Devachán y consolados por ello, y los padres tendrán que pagar por esto cuando encarnen. Por ejemplo, hay un tipo de Karma en el que nadie piensa: es el de los hombres de estado y reyes y los benditos autócratas. Si quisieran hacer algún bien, deberían hacer lo siguiente: tener las leyes más estrictas no para permitir que la gente enferma, como los tísicos, aquellos que tengan algún tipo de locura o escrófula (NOTA: Una forma de tuberculosis. FINAL NOTA), no se casen ni tengan hijos, porque este es el mayor crimen que pueden hacer. No tienen derecho a hacerlo, y esto es lo que trae el peor Karma, y cambia a poblaciones completas. Yo sé que hace cuarenta años estuve en Inglaterra, y vi que de cada diez personas, había siete u ocho que tenían una estructura física magnífica y fuerte. Ahora vengo y veo que la población cambió. Miren el ejército. Ya no tienen esos hombres que tenían hace cuarenta años, ya no hay ninguno de ellos, todo está cambiando completamente. A veces ven hombres altos, y eso es todo; pero ciertamente no es lo que era antes.

Sr. B. Keightley: ¿Cómo es eso que el Karma del ego que reencarna en esos cuerpos enfermos y poco sanos? —¿qué tanto atrae su Karma?

Señora Blavatsky: Supongo que los atrae, pero algunas veces no lo hace. Es muy difícil venir y hablarles de las operaciones de Karma.

Sr. B. Keightley: Es uno de los puntos principales.

Sr. Old: Yo quisiera saber si de alguna forma es bueno aliviar el sufrimiento.

Señora Blavatsky: Es bueno si distribuyen el sufrimiento, de manera de tener un poco hoy y un poco mañana. Cuando se sufre terriblemente, se pierde la cabeza; pero por otro lado, uno se acostumbra a sufrir. Ahora bien, yo no observo mis dolores y dolencias, pero si las tuviese todas al mismo tiempo, no sé lo que sería.

Sr. Kingsland: ¿No está la tendencia a referir al Karma demasiado al plano físico? Pienso que todos estamos cometiendo este error.

Señora Blavatsky: Seguro.

Sr. Kingsland: La gente puede imaginar que al hacer un acto, ese acto produce un cierto efecto en la siguiente encarnación. Bien, ese acto, como un acto en el plano físico, solo puede producir un efecto físico en el plano físico. Cuando es llevado a la siguiente encarnación, lo cual se convierte en el Karma, es el efecto que produce. El estado de consciencia, por así decirlo, al hacer ese acto; no es el acto mismo. El mero acto de matar a un hombre es un acto físico en el plano físico, y no resultará en Karma en el plano físico.

Señora Blavatsky: Pero vean el efecto moral que produce —y esto se repite mil veces más que el acto físico. El hombre que muere hoy, en vez de morir dos o tres días después,

puede haber dejado huérfanos. El acto de matar alterará las generaciones futuras. Estarán dispersados. Cada uno de ellos irá a otras creaciones que nunca pensaron. Otros irán a otros lados. Físicamente no es nada; sólo que lo físico produce efectos morales y resultados.

Sr. Sneyd: Suponiendo que hay un hombre ciego, y él corre hacia las vías del tren y muere arrollado. ¿Esto no será el resultado de una ignorancia, o ausencia de conocimiento y percepciones?

Señora Blavatsky: Nuevamente, esto puede ser algo merecido o inmerecido, según como sea el caso.

Sr. Sneyd: Suponemos que decimos que el conductor para a tiempo el tren.

Sr. B. Keightley: ¿El conductor lo vio y paró el tren?

Sr. Sneyd: ¿Qué ocurrirá entonces?

Sr. B. Keightley: Era el Karma del hombre el ser salvado.

Sr. Sneyd: Entonces, ¿no se podría decir que era ignorante?

Sr. B. Keightley: Oh sí. Él no fue salvado por su propio acto, sino por el acto de alguien más.

Sr. Old: Pregunta 4: ¿Hasta qué punto la creencia en el Karma opera hacia la aceptación del fatalismo?

Señora Blavatsky: Si son ignorante, lo ven como fatalismo.

Sra. Besant: Pero la forma en que esto llega a los de afuera, a veces refiere a la creencia en estos males, ¿por qué habría que oponerse a ellos?

Señora Blavatsky: Esto es lo que hacen los Orientales. Nosotros no lo hacemos, sino que lo hace la gente Oriental.

Sr. B. Keightley: ¿Es correcto hacer esto?

Señora Blavatsky: No siempre. Cuando se hace como lo hacen los Musulmanes, está mal, porque es un fanatismo craso.

Sr. B. Keightley: Tomo por ejemplo al pueblo de Birmania. Prácticamente, hasta que les llegó la influencia de Olcott y de usted misma, ellos se sentaban aceptando su suerte.

Señora Blavatsky: Ellos no lo aceptaban por el Karma, sino por [].

Sr. B. Keightley: Bueno esto es el Karma en otra forma. Realmente es un tema importante, que está bien para que se desarrolle el espíritu, para cultivarse en referencia a las acciones de Karma.

Señora Blavatsky: Cumplir el deber en este plano. No ir y patear en contra del Karma, y más que esto, como diría un Cristiano –hasta un cierto punto, no se enfrenten a la Providencia. Pero es su deber tratar de evitar el mal cuando se lo ve, no solamente por uno mismo (lo que sería muy poco), sino por todos los demás.

Sra. Besant: Y tratar de ayudar a otra gente.

Señora Blavatsky: Sí, más que ayudarse a uno mismo.

Sr. Burrows: ¿No es la verdadera solución la que debemos separar de la humanidad?

Sr. B. Keightley: Aquí encontramos esto: Antes de los últimos 25 años, la población de India, en general, se sentaba y era sometida a la dominación de las reglas y dominación Europea –estoy hablando de manera muy general– pero ahora, lo que ellos hacen es tratar de levantarse de la pereza y la apatía, y reorganizándose y comenzar una nueva corriente de actividad en la que la Sociedad Teosófica ha representado una parte importante. Ellos están reaccionando y haciendo lo mejor que pueden para salir de la condición en la cual su historia pasada del Karma les ha traído. ¿Es esto correcto o no?

Señora Blavatsky: Es correcto, porque una vida de inacción es peor que una vida de acción.

Sr. B. Keightley: Si un hombre siente un impulso en sí mismo, esto es parte de la ley que opera dentro de él mismo.

Sr. Old: Es como la definición Bailey, el Libre Albedrío en el hombre es «la necesidad en acción» (NOTA: Philip James Bailey, poeta inglés, 1816-1902. La cita es de su poema de 1839 *Festus* donde dice «El libre albedrío es solo la necesidad en acción». FINAL NOTA).

Señora Blavatsky: Individualmente, existe el libre albedrío, pero una vez que se toma colectivamente, no hay libre albedrío. Solamente opera con personalidades. Pero hablando de una nación o pensando en una nación, ¿qué clase de libre albedrío tiene? Es simplemente una hoja seca que florece aquí y allá, y le envía el viento a todas partes. No hay derecho a sentarse y no hacer nada. Estamos obligado a ser colaboradores con la Naturaleza. Pero de lo contrario, como se dice en el Apocalipsis, «La Naturaleza vomitará de su boca» (NOTA: *Apocalipsis*, 3: 16. FINAL NOTA).

Sr. B. Keightley: La ley del progreso es también una parte de la ley del Karma. Hay que salir de la idea de que el Karma no es simplemente sentarse y aceptar las cosas como son –sin tener ningún resentimiento– sino que hay que esforzarse por hacer bien todas las cosas, sin el sentimiento de un amargo resentimiento.

Sr. Burrows: Si tratamos de alterarlas ahora, será mejor en el futuro. No es egoísmo.

Sr. B. Keightley: Entonces esto de nuevo será productor de males.

Sra. Besant: Así que realmente se hace lo que se puede en contra del mal.

Sr. B. Keightley: Sí. Sin resentimiento.

Sr. Burrows: Este es un punto muy importante, porque la tendencia ahora es enojarse y amargarse.

Sr. Sneyd: ¿Qué dice sobre el libre albedrío? ¿Cómo puede uno probar que existe, cuando todo es el resultado de causas y efectos? (Yo no digo esto exactamente). Bien, puedo ver una cosa, supongo que la causa para usted –es la causa individual.

Sr. B. Keightley: Sí, la causa primaria. Las condiciones bajo las que opera el Karma, por así decirlo, en las que se resuelve. Como un individuo, él es una causa.

Sr. Burrows: ¿Pero será correcto decir que nosotros realmente podemos crear nuevas causas?

Señora Blavatsky: Desde luego. Cada uno de ustedes crea nuevas causas de la mañana a la noche. Es aquí donde viene el libre albedrío, porque si no hubiese libre albedrío no podrían crear causas, estarían simplemente bajo el poder de esta ley.

Sr. B. Keightley: Bajo los golpes de la ley.

Sr. Gardner: Los resultados del Karma pasado. Si las acciones están sucediendo por accidente, ellas son el resultado del Karma anterior.

Señora Blavatsky: Los accidentes son comas y punto y comas. Esto es todo lo que son.

Sr. B. Keightley: Sí, los accidentes son la puntuación de la vida.

Sr. Old: Cosas a partir de las cuales medimos las teorías.

Señora Blavatsky: Los accidentes no son cosas que estén predestinadas.

Sr. Old: Entonces derivamos al tema de la muerte.

Señora Blavatsky: Es por esto que decimos que nosotros somos nuestro propio castigador y premiador y salvador.

Sr. Old: Luego vienen las preguntas acerca del Devachán. Comienzan con la pregunta ortodoxa: ¿Qué es el Devachán –un estado, un lugar, o ambos?

Señora Blavatsky: Un estado. No es un lugar, no más que en los sueños.

Sr. Old: ¿Tiene alguna loka correspondiente?

Señora Blavatsky: No, no tiene ninguna. Nosotros podemos estar en el Devachán, yo puedo estar en esta silla, y ustedes pueden estar en la suya. Es un estado, no una localidad.

Sr. B. Keightley: Esta es una de las cosas que refuerza su analogía con el sueño.

Señora Blavatsky: Es un sueño —el más vívido, tan vívido que incluso en esta vida hay sueños que al despertarse uno no está seguro si fueron reales o no. Simplemente uno se imagina en un sueño tan vívido como la vida.

Sr. Kingsland: Ahora pensamos en una entidad en el Kama-loka, que es atraída en ciertas ocasiones a un cuarto de sesiones espiritistas.

Señora Blavatsky: No son entidades, son reflejos, son fantasmas.

Sr. Kingsland: Por ahora, hasta un cierto punto están individualizadas. Nos hemos acostumbrado a hablar de la entidad del Devachán.

Señora Blavatsky: Sí, porque son los tres principios superiores; ¿pero qué pensarán de una entidad de una personalidad? No llamarían a la entidad al reflejo de una personalidad en el espejo.

Sra. Besant: Pero lo que está en el Devachán son los tres principios superiores.

Señora Blavatsky: Es la consciencia.

Sr. B. Keightley: Los tres principios superiores tienen alguna clase de Upâdhi, o base. ¿Dónde está el Upâdhi de los tres principios superiores durante el periodo Devachánico?

Señora Blavatsky: Upâdhi es la consciencia de esto y nada más. Es el Manas.

Sr. Old: ¿No hay alguna forma con la que se identifique este Manas?

Señora Blavatsky: Ninguna forma. Tiene una forma en la propia consciencia, y todo lo que se ve son formas, creadas por la consciencia.

Sr. B. Keightley: ¿Se puede decir que los pensamientos son algo? Esa es la analogía.

Sr. Old: No, pero se pueden corporificar.

Señora Blavatsky: No, no se puede.

Sr. B. Keightley: Si el pensamiento de Manas es el Upâdhi de la entidad Devachánica, entonces no se puede decir que el pensamiento esté localizado en alguna parte.

Señora Blavatsky: La remembranza no explicará esto. Es el recuerdo de la personalidad, el sentimiento del ego, que era el ego personal; y eso es el Upâdhi del Devachán. Porque si se es el Sr. Smith, el Sr. Smith estará en el Devachán como el Sr. Smith y tendrá pequeños Sres. Smith a su alrededor, si los amó, y a su Sra. Smith y todo. Por lo tanto, el Upâdhi de esta personalidad es la consciencia. Después de dejar el Devachán ya no hay más Sr. Brown.

Sra. Besant: ¿Pero el Sr. Smith sería visible para una inteligencia superior?

Señora Blavatsky: ¿Por qué tendría que mirarlo una inteligencia superior, ¿qué es lo que hay que ver en la consciencia de otra personalidad? La inteligencia superior tiene algo

mucho mejor que hacer. ¿Qué quiere decir, Sra. Besant, por inteligencia superior –un Deva, un dios?

Sra. Besant: Sí, todas esas inteligencias.

Señora Blavatsky: Nosotros no estamos relacionados con ellos. Durante el periodo Devachánico las personalidades se separan por el momento, por así decir, y se termina la individualidad. Es inmortal, durante el ciclo de vida y, por así decir, la individualidad juega el papel de la personalidad que él o ella fue durante el período de vida. Y este es el Upâdhi. Esta es la base sobre la cual todas las experiencias Devachánicas y pensamientos de beatitud van y actúan.

Sra. Besant: Supongamos que lo tomamos como un estado de ensueño. Un mirón vería la persona, pero no la mente. Entonces, si ese cuerpo se ha ido, no queda nada para ver.

Señora Blavatsky: Ciertamente esto es lo que es. Es la consciencia, solo eso.

Sr. B. Keightley: Supongo que solamente podría decir que es el centro de la consciencia en el Akâsha.

Señora Blavatsky: Ahora ¿qué tiene que ver esto con el Akâsha? Ni el Akâsha, ni el éter, ni el aire tienen nada que ver con esto. Es simplemente un estado de consciencia. Es un estado, y no una localidad.

Sr. Kingsland: Pero es un estado de consciencia individualizado.

Señora Blavatsky: Sí, para una persona que está en una condición Devachánica. Mi Devachán no será el vuestro, y el vuestro no será el mío. Es que una persona muere y de improviso se encuentra en el Devachán, donde la separación de los principios toma un momento –o varios días o semanas o meses. Todo esto depende de la vida anterior de la personalidad, del balance de cuentas, del grado de intelectualidad, y del grado de evolución.

Sr. Burrows: Entonces si el Sr. Smith tiene a la Sra. Smith allí, ¿necesariamente la Sra. Smith tiene al Sr. Smith?

Señora Blavatsky: Sí. Si el Sr. Smith la amaba, tendrá a la Sra. Smith, pero si no la amaba, ni la recordará.

Sr. Burrows: Pero supongamos que la Sra. Smith no lo amaba.

Señora Blavatsky: Esto es otra cosa.

Sr. Burrows: El la tendrá, y ella no lo tendrá a él.

Señora Blavatsky: Es eso que amamos. En el Devachán hay un perfecto olvido de todo aquello que no nos gustaba o que nos causaba algún dolor o cualquier cosa menos una alegría eterna –que debe ser, por cierto, excesivamente monótono y estúpido.

Sra. Besant: Entonces, realmente es la fruición de nuestros deseos.

Señora Blavatsky: Todas las aspiraciones que tuvieron y no fueron satisfechas, todo aquello que no pudieron tener aquí por diversas circunstancias, lo tendrán en el Devachán. Tendrán todos sus deseos realizados, todo lo que amaron y no pudieron tener –quizás de eso que está separados- más que espiritualmente. Nada que pertenece a la tierra. Por ejemplo, si tuvieran algún amor depravado o algo semejante, no tendrán nada de esto.

Sr. Burrows: Suponiendo que tres o cuatro personas tuvieron el mismo deseo.

Señora Blavatsky: Todos ellos lo tendrán, mientras no sea algo vicioso. Ahora, por ejemplo, un hombre que bebiera hasta morir ciertamente no tendrá su bebida allí.

Sra. Besant: Es solamente Buddhi-Manas.

Señora Blavatsky: Átma no es nada; es todo absoluto, y no puede decirse que es éste, aquello, o el otro. Es simplemente eso en donde estamos –no solo ahí donde vivimos y respiramos y tenemos nuestro ser, sino en todo el universo, y durante todo el periodo Manvantárico. Por lo tanto, se dice que Átma tiene a Buddhi como vehículo, porque Buddhi ya es la primera diferenciación después de la evolución del universo. Es la primera diferenciación, y es el Upâdhi, por así decir, de Átma. Entonces el Buddhi no es nada, *per se*, sino simplemente la primera diferenciación. Y es la consciencia en la consciencia universal, sino que es no-consciencia en este mundo. En este plano de consciencia finita no es nada, porque es consciencia infinita. Compréndanme, Átma no puede ser llamado consciencia infinita. Es el uno Absoluto, que es la consciencia no-consciente. Contiene todo, la potencialidad de todo; por lo tanto, es nada y es todo. Es Ain-Soph, y el Parabrahman y así sucesivamente; le pueden dar muchos nombres. Es la «Nada», ¿entienden? Por lo tanto, el Buddhi es la primera diferenciación, el primer rayo, es consciencia universal, y no puede actuar en ningún plano, especialmente en el plano terrestre. Y para ser consciente de algo, o de alguien, tiene que tener Manas, es decir, la consciencia de este plano. Si leen *La Doctrina Secreta* verán que los hombres no tenían nada de esto hasta que el Mânasaputra (los hijos de la mente) encarnaron en las formas que fueron proyectadas por los Pitris Lunares. No había nada de materia, y la nada de Buddhi y Átma; por lo tanto, ellos tenían que ser cementados, por así decirlo, entre Buddhi y ellos mismos. Ellos debían tener este Manas, que es la consciencia finita de nuestro plano de existencia y su ego encarnado. Este ego encarnado, que va de una personalidad a otra, colecciona las experiencias de cada vida. Después de haber recogido todas las experiencias de millones y millones de encarnaciones, entonces, cuando termina el período Manvantárico, y este mundo se disuelve, este ego, habiendo tenido toda esta experiencia, se acerca más y más al Absoluto, y, al final de no sé cuántos Manvántaras, ciertamente se transformará –antes de que se funda en el uno, debe haber tenido las experiencias. Entonces se aproxima más y más y más a eso que es todo y nada. Finalmente emerge. Cuando decimos que hablamos del estado de Nirvana, eso es la nada. Estamos hablando del Parinirvâna. El Nirvana es simplemente un Devachán superior.

Sr. Burrows: ¿Cuándo llega la memoria de todas las encarnaciones anteriores?

Señora Blavatsky: Para tener una memoria hay que vivir. ¿Se puede tener la memoria de qué? Si nunca se ha sido nadie, no se puede tener una memoria. Debe tener una memoria de algo.

Sr. Kingsland: El Sr. Burrows pregunta en que punto llega.

Señora Blavatsky: Cada vida es un gancho donde se cuelga esa memoria.

Sr. Burrows: ¿De dónde sale la memoria universal?

Señora Blavatsky: Eso es algo que ocurre durante todo el Manvántara; es el Mahat, tal como lo llaman. Es la inteligencia universal, y todos estos egos encarnados que son simplemente rayos de eso.

Sr. Keightley: Cuando el rayo ha tenido éxito en fundirse con la mente universal, entonces recobra el conocimiento.

Señora Blavatsky: Cuando hay un final de todo, está el Maha-Pralaya –no aquello que vendrá después de que se destruya nuestra pequeña tierra. Entonces el mismo Mahat desaparece y se funde en el Parabrahman, y se hace uno con el Todo.

Sr. Burrows: Entonces ¿la encarnación continúa en el plano superior?

Señora Blavatsky: Sí. La mariposa nunca se convertirá de nuevo en la crisálida y en la larva. Continúa, ya que la naturaleza nunca regresa, sino que siempre va creciendo más y más. Puede convertirse, por ejemplo, mentalmente y en sus actos, mil veces peor de lo que era antes, pero será superior en el plano de manifestación física –físicamente.

Sr. Old: Lo que me dio la opinión que el Devachán tenía una forma particular y un lugar correspondiendo a su estado fue esto. Creo que en la página 235 (157), Volumen I, donde se dan esas tablas y el esquema de las diferentes escuelas de pensamiento en Oriente, dice: Upâdhi es una base y en un sistema correspondiente de filosofía se traduce por la palabra (kosha), que significa envoltura. Esa palabra es muy confusa, especialmente cuando vemos este opuesto a Manas. Por lo tanto: uno de los principios Devachánicos se pone como [], o [], la base causal o envolturas. Verán, esto es lo que nos da una opinión incorrecta.

Sr. B. Keightley: ¿No está confundiendo la idea de base con la idea de forma? Eso no es lo mismo. Por ejemplo, el agua que se puede considerar como la base de algo, no puede decirse que tiene una forma, *per se*.

Señora Blavatsky: Usted considera al gas como la base de algo.

Sr. B. Keightley: Upâdhi y la forma no son lo mismo.

Sr. Old: ¿Esta Mónada tiene una consciencia diferente en todo el Devachán universal? ¿Tiene un lugar? ¿Tiene un lugar diferente? ¿Tiene una limitación?

Señora Blavatsky: No lo tiene. La consciencia no tiene limitaciones.

Sr. B. Keightley: ¿Cómo puede tenerlos, cuando tres pertenecen al mundo Arûpa?

Señora Blavatsky: De los cuales dos no son nada.

Sr. B. Keightley: Yo estaba citando *La Doctrina Secreta*.

Señora Blavatsky: Tomen los tres sistemas de filosofía (en *La Doctrina Secreta*, I:157), uno de los cuales muestra lo que dan los Teósofos, otro lo que da el [], y el otro el que dan los Vedantines; no todos se corresponden. Corresponde a uno de ellos como una envoltura, y otros no. Es solamente nuestro [], o el sistema oculto, porque esto es algo que está confinado a los tres principios, y los estamos dividiendo en siete principios, porque es mucho más fácil de explicar. Los Vedantines tienen cinco envolturas, y la sexta, el Atma y el Buddhi, de los cuales no hablan, porque a lo que se refieren por [] no es a Buddhi, sino a la forma astral.

Sr. Old: La siguiente pregunta es: ¿Qué determina la duración del estado Devachánico?

Señora Blavatsky: Vuestras acciones.

Sr. Old: ¿En la vida anterior?

Señora Blavatsky: En la vida anterior.

Sr. Old: Entonces, ¿no es el agregado?

Señora Blavatsky: No es el agregado, a menos que haya algún sobrante que sea necesario trabajar.

Sr. Old: ¿Entonces usted considera que al final del Devachán no debemos nada?

Señora Blavatsky: No debemos nada de la personalidad del Sr. Smith o del Sr. Brown, y es el final de esto.

Sr. Gardner: Aun es posible que se extienda sobre una serie de Devachánes. Por ejemplo, el Devachán de Napoleón Bonaparte- se podría extender por varios.

Señora Blavatsky: Sí. Yo pienso que tendrá un buen Karma por la gente que ha matado.

Sr. Old: Es una gran acumulación de energía. Ha sido importante tener a un hombre como Bonaparte en el mundo, para que tenga efecto en la siguiente vida, como algo diferente.

Señora Blavatsky: No que tenga mucho que hacer en el Devachán. Fue el hombre más materialista que jamás haya habido. No tuvo Devachán. Si hubiera tenido un Devachán siguiendo a su propia mente, tendría a todos los ingleses y trataría que tuviesen una cabeza, y cortarla.

Sr. Gardner: ¿Supongo que él ha personificado la nación?

Señora Blavatsky: No.

Sr. Old: Lo que parece determinar la duración es la actividad de la naturaleza, el ritmo en que la Mónada se mueve.

Señora Blavatsky: La intensidad de sus aspiraciones o deseos, y el grado de sufrimientos inmerecidos –esos que no merecían directamente, pero a través del Karma o las malas acciones de alguien más– esto es lo que lo determina.

Sra. Besant: ¿Cuantos más deseos se tengan, más tiempo durarán?

Señora Blavatsky: Sí. Pero si tiene deseos que fueron perfectos en el plano espiritual, entonces seguro que son un fantasma.

Sr. Sneyd: Cuando el individuo se funde en Parabrahma, entonces en este estado, ¿por qué lo llaman la nada, si es la realidad?

Sr. Old: No se le llama nada; *no es nada*.

Señora Blavatsky: Es el Todo.

Sr. Sneyd: Pero ellos solo se refieren a nada.

Sr. Old: Es erróneo decir nada; es *la nada*.

Sr. Sneyd: Parece una contradicción.

Señora Blavatsky: Ain Soph –la Nada.

Sr. Sneyd: ¿Supongo que realmente es el estado de intensa felicidad?

Señora Blavatsky: Eso no puede ser así, a menos que sienta intensa infelicidad –un contraste. Parabrahman quizás no sea ni la felicidad ni la infelicidad, y no se siente, porque sentir es una cosa finita.

Sr. Sneyd: Entonces ¿para qué queremos esto?

Señora Blavatsky: Supongo que debido a nuestra estupidez, que es grande.

Sr. B. Keightley: O porque hemos aprendido que no se puede tener felicidad sin sufrimiento. ¿Por qué van a la existencia diferenciada? ¿Por qué desean placer, o felicidad? Desean por el mismo hecho el correspondiente dolor o sufrimiento, siendo aspectos diferenciados.

Sr. Old: Todo existe en relación a sus propios opuestos.

Sr. Sneyd: Por ejemplo, puedo ir a una bella galería de artes.

Señora Blavatsky: No habrán en el Devachán.

Sr. Kingsland: Cuanto más se sintoniza la mente hacia la felicidad, estará más sujeta a los golpes de la discordia; y cuanto más intensos sean los sufrimientos en una dirección, más placer en el otro.

Sr. Sneyd: ¿Por qué debemos decir que esto es Parabrahman?

Sr. B. Keightley: ¿Puedo hacerles una pregunta? ¿Pueden imaginar que esta condición sea permanente? ¿Realmente pueden suponer la gratificación de todo deseo que podamos concebir? Lo encontrarán sorprendentemente lento cuando se trata por unos cinco minutos, porque el mismo hecho de tener un deseo que produce sufrimiento hasta que se realiza.

Señora Blavatsky: Tener un deseo ya es sufrimiento, porque es algo no satisfecho. El hecho de desear es sufrimiento.

Sr. Sneyd: Pero se sabe que aparecerá pronto, que hay algo nuevo en camino, algo extra que va a llegar. Están satisfechos con lo que tienen, pero da mucho gusto tener este extra.

Sr. Kingsland: Se puede ir amontonar esas extras, hasta que no quede nada extra.

Sr. Old: Parabrahma es un estado de absoluta indiferencia.

Señora Blavatsky: Por favor, no llamen felicidad a Parabrahman, porque es rebajarlo a la idea del dios feliz que se sienta y se regocija y huele algo dulce en sus narices.

Sr. B. Keightley: Si piensan en esto verán que no se puede tener uno sin el otro, real y verdaderamente.

Sr. Sneyd: Pero ¿por qué los queremos? Suponiendo que decimos que es absoluta indiferencia. ¿Para qué lo queremos?

Sr. Kingsland: Piensen en eso y ahora continuaremos.

Sr. Old: ¿Cuál es el impulso que determina que el Devachán encarne?

Señora Blavatsky: Es el Karma el que lo hace encarnar. No tendrá más de lo que se merece. No hay ningún impulso en él, se va acabando. Su sueño termina.

Sr. Old: Cuando un hombre toma sus alimentos, satisface su hambre. Cuando el Devachán ha asimilado las experiencias de su existencia pasada, entonces ocurre una reacción.

Sr. B. Keightley: Yo pienso que eso da la impresión en la mente que el Devachán está de hecho deseando reencarnar, lo que no es el caso.

Sr. Kingsland: No tiene otra opción.

Sr. B. Keightley: Si lo hiciera, prescindirían de una de las primeras grandes causas.

Sr. Old: Pero hay que deshacerse del sentido de deseo individual, porque las Mónadas no tienen este deseo. ¿Entonces cómo definiría el impulso?

Señora Blavatsky: No hay impulso desde el punto de vista del Devachán; no hay ningún impulso. El Karma lo toma del cuello, y de ninguna manera hay un impulso, tal como cuando un policía viene y te lleva.

Sr. B. Keightley: En ese caso, hay un fuerte impulso de agarrarlos y huir.

Sr. Burrows: ¿Sabe que va a reencarnar?

Señora Blavatsky: Bueno, es una expresión poética.

Sr. Sneyd: ¿Pienso que usted dijo que no tiene efecto en el Devachán?

Señora Blavatsky: No hay un nuevo efecto. Se ha colocado al Devachán en el estado de felicidad; le da el sentimiento de lo que merece y está en la puerta. Cuando eso se termina, el Karma lo toma del cogote de su cuello y lo pone en el nuevo cuerpo.

Sr. B. Keightley: Entonces se llega a la cuestión que mencionaba el Sr. Burrows –cuando el Devachán sabe que ha reencarnado.

Señora Blavatsky: Eso lo verán en *La Clave de la Teosofía*. Hay dos momentos en que el Ego que reencarna retoma a su omnisciencia prístina, porque, ya que es Mânasaputra (refiriendo al hijo de la sabiduría o la inteligencia universal), es omnisciente –o lo es al momento de la muerte, justo en el momento que un hombre muere. Cuando muere, muere, y ha acabado, y él ve todo.

Sr. B. Keightley: Él ve la vida en la que va a entrar.

Señora Blavatsky: Él realmente es sí mismo y sabe todo.

Sr. Gardner: ¿Es que ve sus vidas pasadas?

Señora Blavatsky: Ciertamente; esto es lo que el Buddha vio.

Sr. B. Keightley: Él no lo olvida, pero la impresión no es transferida.

Señora Blavatsky: No puede ser transferida, porque el instrumento no la puede recibir. A veces se tiene, en momentos de visión superior. ¿Cuáles son, por ejemplo, los estados que tienen las personas sensitivas? Es simplemente por algunas circunstancias, alguna causa o motivo fisiológico o condición nerviosa. Las facultades que impedían al hombre recibir su luz de su Manas, de su Ego Superior, desaparece de golpe.

Sr. B. Keightley: Ocasionalmente la luz es reflejada sobre nuestro cerebro físico.

Señora Blavatsky: Es como una telaraña. Por un momento dice: esto es lo que es, porque el Ego es omnisciente *per se*, no omnisciente en el cuerpo. Es algo extremadamente interesante, si alguien solo pudiera ponerlo en palabras. Si yo tuviera su don de palabras, puedo asegurarle que haría Teósofos a todo Londres. Yo simplemente hablo de una forma sencilla, porque me siento y explico, mientras que otro lo dice de una manera arrolladora,

llena de frases magníficas. No tengo «el don de la palabra».

Sr. Old: ¿Es posible escapar al Devachán, digamos por pura aversión a su inútil inactividad?

Señora Blavatsky: Seguramente. No desee nada y no tendrá Devachán. No habrá nada de donde colgar su consciencia. Estará durmiendo y roncando y no tendrá sueños.

Sr. Old: Esto está peor que nunca. De preferencia mejor soñemos.

Señora Blavatsky: Pero hay personas que alcanzan esa sabiduría una vez que están muertos y han acabado con eso. Me he quitado mi vestido y aquí estoy. ¿Qué voy a hacer? Debo irme a dormir, y así sucesivamente. Y la persona hará lo que quiera.

Sr. Old: ¿Puede predeterminar aquellos que lo han hecho, según su experiencia?

Una Señora: Entonces quiere otro cuerpo.

Señora Blavatsky: Usted vive en sus cinco principios.

Sra. Besant: Continúa teniendo sus cinco principios.

Señora Blavatsky: Esto es exactamente lo que hacen los adeptos. Ellos tienen derecho al Nirvana, pero no irán. Ellos piensan que es egoísta hacerlo, y no irán. Ellos rehúsan a la condición del Nirvana. Eso es justamente lo que hizo Gautama. Él quiere estar presente, pero no tiene derecho a interferir con el Karma.

Sr. Burrows: Esta es la forma más elevada de altruismo.

Señora Blavatsky: Seguramente, porque esto es sufrimiento. Cada Nirmânakâya sufre, porque es terrible estar allí, y ver la miseria y el sufrimiento de la gente, y no ser capaz de ayudarlos.

Sra. Besant: Sin embargo, es una fuerza para el bien.

Señora Blavatsky: Desde luego. Esta es la cosa más gloriosa, y es lo que ellos dicen que hizo Buddha y muchos de los adeptos.

Sr. Old: Se le llama la gran renunciación.

Señora Blavatsky: Sí. Recuerden lo que dije respecto de los vigilantes silenciosos. Esto tiene un significado oculto muy profundo.

Sra. Besant: Este es el gran sacrificio.

Sr. Sneyd: ¿Gautama no está en el Nirvana ahora?

Señora Blavatsky: Los Budistas ortodoxos dirán que sí, pero él no lo está.

Sr. B. Keightley: Además del Nirmânakaya, otros escapan. Hay numerosos casos de

reencarnaciones rápidas sin Devachán.

Señora Blavatsky: Por ejemplo, los niños que mueren antes de la edad de la razón. Ellos reencarnan inmediatamente. Personas que no tuvieron ni vislumbre de espiritualidad. Es un grado de consciencia. Si él es Gautama, claro que tendrá una especie de Devachán propio, pero son niños que no han tenido ninguna consciencia.

Sr. Burrows: ¿De qué forma reencarnarán?

Señora Blavatsky: Un niño que muere sólo es un error de la naturaleza, un fracaso.

Sr. Gardner: A veces son los mismos padres.

Señora Blavatsky: No lo creo.

Sra. Besant: Supongan que tienen un tipo muy noble que no ha evolucionado suficientemente como para renunciar al Nirvana. ¿Será obligado a encarnar? ¿Aquél qué no ha alcanzado un desarrollo suficiente para permanecer?

Señora Blavatsky: Un adepto que aún no ha alcanzado y que no alcanzará el Nirvana puede permanecer como un Nirmânakâya. Él puede renunciar al estado superior del Devachán, simplemente si ha alcanzado ese punto de consciencia en el que no hay ilusión posible para él —que sabe demasiado.

Sr. Old: Yo pensé que quizás había un término medio.

Señora Blavatsky: Apenas han muerto, algunos dan el paso hacia un nuevo cuerpo donde puedan hacer el bien.

Sr. Burrows: ¿Y cuánto más eliminamos el deseo, más escapamos del Devachán?

Señora Blavatsky: Con certeza.

Sr. B. Keightley: El hombre en el que estaba pensando es Dramar (NOTA: Posiblemente Louis Dramard, 1848- 1887, Presidente de la Logia Isis de la S.T. en París, Francia. FINAL NOTA). Creo que le oí decir que él encarnaría muy pronto.

Sr. Old: Esta es la última pregunta sobre el Devachán. El descanso físico debe alcanzarse en el mismo tiempo e incluso en menos que el periodo que toma la consciencia despierta en actividad. Entonces ¿por qué el Devachán debe extenderse a veinte o más años del corto periodo de vida?

Señora Blavatsky: Mejor háganle esa pregunta al Karma, porque yo no puedo responderla.

Sr. Old: ¿No hay ninguna teoría en la filosofía Vedanta?

Señora Blavatsky: Yo les enseñé la filosofía oculta. Realmente no lo sé; es demasiado difícil.

Sr. Old: Entonces pasamos a las preguntas sobre la reencarnación. ¿Puede darse una razón para la necesidad de reencarnación?

Sr. B. Keightley: La primera gran razón es, que con ninguna otra hipótesis puede explicarse las desigualdades de la vida –no solo de las condiciones y circunstancias bajo las que nace un hombre, sino las desigualdades en el mismo hecho de las facultades natas y poderes del propio hombre, sus poderes mentales, su fuerza moral, sus desarrollos en todos respectos– a menos que uno tenga un antecedente de existencia previa. En primer lugar, ya sea que asuma que esto ocurre en esta tierra o en algún otro estado de consciencia, a menos que se asuma otra existencia para el hombre, es imposible explicar las condiciones de la vida, con alguna apariencia de justicia.

Sr. Burrows: Nunca se obtendrá el equilibrio.

Sr. B. Keightley: Para mí, lo principal es tomar en consideración las diferencias etapas del desarrollo en las que la gente obviamente ha nacido. ¿Si no habían existido, de dónde vienen esas diferencias? Yo siempre he pensado que la idea fundamental del cielo cristiano es injusta en este respecto. Ellos dicen que el pobre hombre, el hombre que tuvo pocas oportunidades o ninguna, tiene que ser premiado por el cielo por el poco bien que hizo; el hombre que tuvo muy pocas o ninguna tentación debido a su poco nivel de desarrollo, también. Pero una persona elevadamente desarrollada está expuesta a más tentaciones morales, aunque es pesado, por así decir, en la misma escala que el otro hombre.

Sr. Burrows: Sin embargo, toman el otro lado de esto –ellos prefieren enseñarle al pobre por su sufrimiento ellos serán recompensados. Desde luego, esta es la idea pastoral.

Sr. B. Keightley: Si hacen una idea eterna, ¿dónde está la proporción?

Sr. Sneyd: Supongamos que decimos que Parabrahman es un estado de indiferencia. ¿Cree que es un estado que hay que desear? ¿Piensa que un estado que no es de felicidad el que debemos desear?

Señora Blavatsky: No puedo entender esto. ¿Cómo se puede estar feliz, si no se es infeliz? No se puede apreciar la felicidad a menos que exista el contraste. La felicidad o la infelicidad es algo muy rápido, que comienza en este momento y termina tres momentos después. ¿Cómo se puede tener estas ideas transitorias y evanescentes, que de ninguna manera puede tener relación con lo finito?

Sr. B. Keightley: Alguien que estudie los hechos de su propia consciencia, debe haber encontrado su consciencia activa y definida, y no es ni feliz ni infeliz.

Sr. Sneyd: ¿Es deseable?

Sr. B. Keightley: Es eminentemente deseable, pero es una condición mucho más permanente y útil que la felicidad o infelicidad.

Sr. Sneyd: Es una quietud, una especie de paz.

Sr. B. Keightley: Yo no la llamaría quietud o paz. Es algo para lo que no tenemos una buena expresión en la lengua inglesa.

Sr. Old: ¿Cómo explica la asociación de personas en este plano terrestre como resultado aparente de la reencarnación?

Sr. B. Keightley: Karma.

Sr. Old: Entonces siempre debemos suponer que nos hemos encontrado antes.

Señora Blavatsky: Puede que sí.

Sra. Besant: ¿Y la condición mental influye en esto? Suponiendo que la gente ha alcanzado algo del mismo estado mental, ¿entonces será una tendencia?

Señora Blavatsky: ¿No lo experimentan cuando conocen a una persona que ya sea que les guste, o que sientan atraídos hacia él o sientan una antipatía? Incluso los perros tienen sus simpatías y sus antipatías. Debe haber alguna razón, una causa.

Sr. Old: Debe haber habido una causa previa, si no se han encontrado antes. ¿Entonces una persona de fuerte voluntad, por un esfuerzo persistente, puede determinar las condiciones de la siguiente encarnación?

Señora Blavatsky: Mi querido señor, está yendo hacia el campo de los Adeptos, a la región de la creación.

Sr. Old: ¿Esta es la única persona que tiene la voluntad fuerte?

Señora Blavatsky: Claro, el deseo tiene mucho que ver en esto. Un intenso deseo crea las circunstancias, y crea las condiciones.

Sr. Old: Entonces la última pregunta es: ¿Qué tanto hacen avanzar al ego en su nueva vida los logros psíquicos, mentales, y espirituales de la persona en la encarnación pasada?

Señora Blavatsky: Siempre está la reflexión de que si se trabaja, no puede convertirse en un Adepto en una vida. Es imposible. Se debe haber comenzado el deseo del adepto y el conocimiento, muchas, muchas encarnaciones anteriores. Porque se puede tener un gran deseo de llegar, y haber nacido siendo un hombre cuyas circunstancias y condiciones lo hagan olvidar esto y pierda de vista ese deseo. Se encarnará diez veces, y luego este deseo y anhelo por el conocimiento llega. Luego nuevamente se va quizás a una vida donde esto no puede ser gratificado. No hay condiciones para desarrollar esta cosa, y entonces uno se convierte en todo eso que tenía en la vida anterior, y todo llega a esta vida.

Sr. B. Keightley: Hasta que uno pasa por varias vidas sucesivas donde, por esfuerzo, el hombre se hace a sí mismo condiciones favorables.

XXII

La Sociedad Teosófica.

Reunión en la Logia Blavatsky.

17 Lansdowne Road, Holland Park, W.

20 de junio, 1889.

W. Kingsland abrió la sesión leyendo un artículo en ().

Señora Blavatsky: Ahora tienen que estudiar ustedes mismos. Lo único que puedo hacer es simplemente poner la «Clave» en sus manos y decirles: «Esto abre de esta forma, y esto de esta otra,» y así sucesivamente. Comprenderán que mientras una persona entenderá bien, otra entenderá menos.

Sra. Gordon: Porque debe tenerse la posibilidad de comprender las ideas trascendentales.

Señora Blavatsky: No, no es eso. Usted ha estado muchos años en India pero nunca se interesó en esas antiguas religiones; otros han practicado este estudio. Ahora, si todos estos Orientalistas no fueran tan terriblemente materialistas, con el conocimiento que tienen – hablo de los Max Müllers, no del Sir Monier Williams (NOTA: Monier Monier-Williams, Orientalista inglés, 1819-1899, profesor de Sanscrito en la Universidad de Oxford en ese momento. FINAL NOTA), porque no tiene más espiritualidad que esta silla –pero sobre él y otros, lo entenderían perfectamente; pero no lo hacen, ellos son materialistas. Incluso aquellos que entienden no lo aceptarán. Ellos mismos no se lo permitirían. Pero yo no veo por qué ustedes no pueden comprender.

Sr. Kingsland; usted lo ha resumido perfectamente. ¿De qué se quejan todos ustedes?

Sr. Old: Esta es una cuestión muy general, H.P.B.

Señora Blavatsky: Acabarán diciendo que todo esto son disparates, y que no hay nada que comprender.

Sra. Gordon: No creo que podamos comprender todo.

Señora Blavatsky: Pero estas damas y caballeros que han estado aquí jueves tras jueves por un año, más o menos, no creo que lo entiendan. ¿Cómo es posible?

Sra. Gordon: Hay que aceptar las cosas intelectualmente sin decir que las entiende. Se pueden aceptar como teorías ciertas.

Señora Blavatsky: Tómenlo al revés. Acepto que hay personas que sienten que esto es una verdad, y aunque sea intelectualmente, desde un punto de vista científico, no lo aceptan.

Sr. B. Keightley: Tomemos el punto que tocó Kingsland.

Señora Blavatsky: Deben usar sus facultades superiores; el intelecto no tiene nada que hacer aquí. La ciencia materialista se queda allí.

Sra. Gordon: Es una concepción espiritual, por así decir.

Sr. B. Keightley: Tomemos el punto que trataste, Kingsland, por ejemplo, para concebir la relación entre estas jerarquías celestes de Dhyani-Chohanes y las fuerzas físicas, o lo que nosotros llamamos fuerzas físicas, si quieren, con las que estamos familiarizados. Claro que estas fuerzas físicas, según *La Doctrina Secreta*, son los efectos producidos en el plano de Maya, el plano de objetividad, que procede a través de o es causado por estas jerarquías; pero la dificultad es cómo entender, cómo formarse uno mismo una concepción de lo que esto significa.

Sr. Kingsland: Yo confieso que no he sido capaz de formarme una idea. Yo solamente tengo la idea general.

Señora Blavatsky: Cada jerarquía se relaciona con alguna fuerza de la naturaleza. Hay siete fuerzas fundamentales en la naturaleza; hay siete jerarquías. Ahora, venir y decir que yo voy a emprender la explicación de cada una de las siete, que pueden ser subdivididas *ad infinitum*, es imposible. En primer lugar, si se lo que significa, no soy lo suficientemente científica para venir y darles las correspondencias en términos científicos. Yo sé que no sólo corresponde a cada jerarquía y los Dhyani-Chohanes, sino también a cada uno de los que han sido mencionados; y puede mostrarse cómo corresponden a las fuerzas de la naturaleza. Esto necesitaría diez volúmenes, no dos.

Sr. B. Keightley: Tomemos, por ejemplo, esta cuestión: Hay una propiedad de la materia, muy conocida, que se denomina afinidad química, el poder combinado que varía de una substancia a otra; ciertas cosas pueden ser tomadas y tocadas, y nuestros sentidos físicos los registran. ¿Cómo concebir las relaciones correspondientes de cosas en el siguiente plano sobre el nuestro, respecto al siguiente plano inferior al plano objetivo? Porque estas combinaciones, tomadas en el plano objetivo, digamos, de oxígeno e hidrógeno forman el agua —sólo pueden tener lugar porque las cosas en el plano detrás del nuestro también están relacionadas de forma de corresponder con la relación que vemos en las substancias físicas del oxígeno e hidrógeno, y así sucesivamente.

Señora Blavatsky: ¿A quién dirigió esta charla? ¿Al Sr. Kingsland o a mí?

Sr. B. Keightley: A usted y al Sr. Kingsland.

Señora Blavatsky: Yo no escuché ni la mitad de lo que dijo. Yo quiero una pregunta definida, y no puedo contestar dos páginas de una conferencia ininterrumpida. Esto puede sonar muy bonito, pero quiero tener una pregunta definida. De lo contrario, me olvido de lo que comenzó antes que usted.

Sr. Kingsland: Estas fuerzas, lo que nosotros llamamos fuerzas naturales, son simplemente emanaciones de una u otra de esas jerarquías. Este es el término que usa —«emanaciones.»

Señora Blavatsky: No tengo ninguna palabra mejor.

Sr. Kingsland: ¿Cómo podemos disociar eso como una emanación de una jerarquía?

Señora Blavatsky: No se puede con medios físicos. El Sr. Crookes, ha hecho lo mejor que pudo, y ciertamente él es el mejor químico del mundo.

Sr. Kingsland: Bert ha tomado una cosa en particular, la afinidad química. ¿Cómo podemos conectar esto con una entidad inteligente en un plano superior?

Señora Blavatsky: Bueno, miren aquí. Si está preparado para decirme que todo lo que muestra alguna acción es una acción que tiene sus leyes, y un científico puede decir de antemano todo lo que puede convertirse en afinidad definida y fija; si está preparado para decirme que no hay intenciones detrás de esto, yo digo que está bien. Yo digo que no existe la mínima partícula en el universo —que no haya contacto entre dos átomos, o tomado dos cosas cualquier en la naturaleza— hay cierta inteligencia en ellos, detrás de ellos, y actúa a través de una inteligencia, y estando todos inmersos en inteligencia.

Sr. B. Keightley: Esto es lo que creemos que está en la base, pero la dificultad del Sr. Kingsland estriba en cómo pensar inteligentemente sobre la relación entre esa inteligencia y los hechos físicos que observamos.

Señora Blavatsky: Abandonar completamente los métodos científicos inductivos y convertirse no en un físico sino en un metafísico, es lo único que les puedo decir. Una vez que se conviertan en metafísico en vez de físico, y tomado desde el punto de vista de la naturaleza física y mezclando la ciencia ortodoxa, nunca se llegará a nada.

Sr. B. Keightley: No creo que esto sea lo que decía Kingsland.

Señora Blavatsky: Conociéndolo mejor que ustedes, sobre todo desde el comienzo, desde la primera agitación de la diferenciación. Apréndanlo como yo lo aprendí. No soy una persona científica. Yo soy simplemente una metafísica. Lo he estado viendo; lo sé, lo siento en mí, lo veo ante mí. No lo podría poner en términos científicos, porque no soy lo suficientemente científica; pero yo digo que rastrearlo es lo más simple del mundo, si comienzan por el principio. Pero si lo hacen como los hombres de ciencia, y comienzan por el final, y por eso que aparece aquí en este plano de ilusión, nunca llegarán a nada.

Sr. Sargeant: Parece que la cuestión es muy simple. Si no hay correspondencia entre las siete jerarquías y las manifestaciones de estas fuerzas físicas en el plano físico, entonces no puede haber correspondencia entre la causa y el efecto. Sabemos que el efecto procede de causas; y debemos saber que las siete manifestaciones en este plano físico deben proceder de una de las jerarquías.

Sr. Kingsland: No siempre se puede rastrear el efecto a una causa teleológica.

Señora Blavatsky: Caballeros, ¿puedo mostrarles un error en el que caen siempre? No se da porque toman independientemente todas esas causas que quieren llamar inteligentes, y las toman una por una, en vez de tomarlas en conjunto. No se puede venir y aceptar

esta afinidad. Tomemos las jerarquías Fohaticas, que son todos los fenómenos eléctricos. Hay que tomarlos en conjunción con todo lo demás, y tomarlo como un todo; porque la ciencia está en lo correcto, desde su punto de vista físico, al decir que son fuerzas ciegas de la naturaleza, porque la ciencia no ve más allá de su nariz, y no se permite ir más allá de su plano de manifestación física. Pero, si vamos desde el comienzo, y si nos imaginamos esta Vida, esta eterna, omnipresente homogeneidad, eso que está debajo de cada fenómeno en la naturaleza –debajo de la propia naturaleza– a lo que no llamaré espíritu, porque es mucho más que espíritu (el espíritu es algo determinado, en nuestro idioma no tiene nombre; sólo puede existir en nuestra percepción, y sólo cuando estamos totalmente separados de la materia)-pero deben tomar esto y luego proceder de lo universal a lo particular. De lo contrario, no podrán captar esto. Es imposible. Hay que omitir muchas cosas, o abrazarlas en un sentido general, y luego comenzar en la primera manifestación que puedan; de lo contrario, no se puede hacer una representación clara. Para mí esto es muy claro e inteligible. Puede ser porque soy una tonta inocente, pero esto nunca me presentó ninguna dificultad.

Sr. Sargeant: ¿Es porque las damas y caballeros deben buscar primero el reino de los cielos?

Señora Blavatsky: No lo sé, pero está en un plano diferente.

Sr. Sargeant: Eso debe ser de lo universal a lo particular.

Señora Blavatsky: Si hubiese algo semejante a un cielo intermedio, entonces estaría en las nubes, representadas por esos serafines con el arpa dorada. Esto es lo que entiendo por el reino de los cielos.

Sr. Sargeant: Desafortunadamente, *en* doce horas será el reino del infierno, porque estará por debajo.

Sr. Old: No es la ley general la que causa que procedan en los efectos que nosotros queremos saber.

Sr. Sargeant: Llámela una causa fortuita de circunstancias.

Sr. B. Keightley: Lo que Old estaba buscando es que aquí haya muchos efectos; bien, cuando hablamos de las jerarquías intelectuales superiores, ellas solo están representadas por palabras, en este momento.

Señora Blavatsky: No se puede presentar con palabras. Deben ser representadas por la percepción de la intuición. Si están representadas por palabras, no se tiene nada; tendrán un disparate. Hay que representarlas en su propia percepción intelectual, en su percepción espiritual. Es imposible. Deben comprenderlo con su Ser Superior, y no con sus cerebros y percepciones intelectuales, ya que todas ellas son percepciones sensoriales, y no les ayudarán. Deben llegar al punto en que se siente uno con el todo, y totalmente inseparables de este –del uno y eterno, que no tiene fin y no tiene comienzo. De lo contrario, es imposible.

Sra. Gordon: La conciencia superior.

Señora Blavatsky: Bien, la conciencia superior. Tal vez esté hablando en griego y hebreo, pero para mí está muy claro, y no sé cómo explicarlo mejor.

Sr. B. Keightley: Debe ser comprendido por una conciencia directa, por el contacto directo –con su conciencia sintonizada a la conciencia universal. Entonces están en contacto directo con esas jerarquías, y las perciben o sienten.

Señora Blavatsky: ¿Por qué no se pone en esas jerarquías?

Sr. Kingsland: Que, de hecho, lo hace.

Sra. Gordon: Entonces tenemos una conciencia dual. La conciencia superior, la que debemos cultivar, y de alguna forma ponerla en armonía con nuestra conciencia interna. Es lo que hacen los hombres en India–hacen llegar su conciencia superior a la conciencia exterior.

Sr. Sargeant: ¿No son todas verdades superiores que pueden ser percibidas a través del universo, a través del flujo automático del pensamiento?

Señora Blavatsky: No lo creo.

Sr. Sargeant: Es un pensamiento del que estamos parcialmente conscientes en el plano superior, pero no en el inferior.

Sr. Kingsland: Pero ¿qué es esto sino la intuición? Sólo le está dando otro nombre. Es la intuición, ¿no es cierto?

Sr. Sargeant: No creo que lo podamos llamar así. Podemos saber algo sin entenderlo.

Señora Blavatsky: Pueden conocer algo intuitivamente sin ser capaz de darle expresión, pero deben comprenderlo. Lo comprenden en su entendimiento espiritual, pero muy probablemente no le pueden dar una expresión, porque los idiomas europeos no lo transmiten; ni siquiera el sánscrito, que ciertamente es mil veces más rico. Éstas son cosas en las que deben usar el idioma del alma, como se le dice –la percepción interior y el idioma inefable.

Sr. Sargeant: ¿No podemos saber intuitivamente que una cierta causa producirá un cierto efecto, sin saber de qué manera será producido ese efecto?

Señora Blavatsky: Ciertamente no hay ni el mínimo efecto que pueda ser producido sin una causa, y ciertamente si hay un efecto debe haber una causa.

Sr. Sargeant: ¿La intuición puede existir con un conocimiento parcial?

Sr. Old: No creo que se pueda llamar a esto el aspecto interior de Manas o la mente porque verán que identificamos la facultad de la intuición con Buddhi, que es un principio

separado.

Señora Blavatsky: No totalmente; es Manas al que tienen que identificar primero.

Sr. Kingsland: No, es la intuición.

Señora Blavatsky: Pasa a través del ego encarnado.

Sr. B. Keightley: Si se tiene a Buddhi por sí mismo, sin ninguna unión con Manas en este plano, no tendrán ninguna intuición.

Señora Blavatsky: La misión de Buddhi es simplemente oscurecer la luz divina en Manas, de lo contrario, Manas siempre estará cayendo hacia el principio Kármico, el principio de la materia; y se convertirá en el Manas inferior, y actuará como el Manas inferior o la mente. Pero el ego encarnado es ciertamente la mente, Manas.

Sr. B. Keightley: Y la intuición es la recolección.

Señora Blavatsky: De todas las experiencias pasadas acumuladas.

Sr. Old: Pero deben ser sublimadas.

Sr. Kingsland: ¿Cómo es que la intuición de un hombre lo convertirá en Teósofo, y a otro lo hará católico romano?

Sr. Sargeant: Porque un católico romano es un Teósofo. Necesariamente debe serlo, si la Teosofía encarna toda la sabiduría de todas las religiones conocidas. Todos los Católicos Romanos son realmente Teósofos.

Señora Blavatsky: Hasta ahora, yo sólo conozco a un Teósofo entre los Católicos Romanos: fue el pobre Padre Damián. Pero no porque fuera un Católico, sino porque era un verdadero hombre Crístico.

Sr. Old: ¿No considera a San Aloysius (NOTA: San Aloysius (Luigi) Gonzaga, Jesuita italiano, 1568-1591, quien dejó su herencia y murió trabajando con los enfermos. FINAL NOTA) uno de ellos?

Señora Blavatsky: Es un fanatismo en el que no podemos creer, y no debemos creer. Decimos que hay verdad en todo, porque es imposible que algo exista sin que tenga algún nivel de verdad.

Sr. Sargeant: Y por consiguiente hay Teosofía en todo, incluso en el fanatismo.

Sr. B. Keightley: El fanatismo es la negación del primer principio de la Teosofía, que es el universalismo.

Señora Blavatsky: El fanatismo no es más que un egoísmo concentrado y vanidad. Un hombre dice: «Yo creo en esto, y por lo tanto debe ser así. Yo soy *el* hombre sabio, y todos los demás deben ser tontos». Aquél que es un fanático se cierra a sí mismo de la verdad

universal. Él simplemente se pega a algo pequeño como una mosca se pega a papeles mojados. Es esto y nada más.

Sr. Sargeant: ¿Qué hay de Pedro el Ermitaño (NOTA: Sacerdote de finales del siglo once que instigó las Cruzadas, que viajaron de Alemania a Jerusalén. FINAL NOTA), cuyas impetuosamente prédicas agitó a toda Europa? ¿Él era un Teósofo?

Señora Blavatsky: Ni un poco. Él fue un anti-Teósofo. Él forzó a la gente a volverse tonta y los condujo a la muerte, y los hizo ridículos para la posteridad. Él representa para ellos el simplón y el Espíritu Santo.

Sr. Sargeant: Y luego viendo a esa gente con la que volvió de Tierra Santa, el Cristianismo se convirtió en algo grande. Nuestros ancestros nunca conocieron el principio de la tolerancia en el campo de batalla hasta que Saladino se los enseñó (NOTA: Sultán de Egipto del siglo doce, quien condujo la resistencia Musulmana contra las Cruzadas. Ganó una eterna reputación como caballero quijotesco por su trato de los prisioneros. FINAL NOTA).

Señora Blavatsky: Había más Teosofía en Saladino que en Pedro el Ermitaño. Quizás dirán que Luis XI (NOTA: Luis XI, 1423-1483, Rey de Francia del 1461 al 1483. FINAL NOTA) también fue un Teósofo. Son paradójicos.

Sr. Kingsland: Es un universalista. Pero luego hay que hacer una distinción de términos.

Sr. Sargeant: No hay una distinción en espíritu.

Sr. B. Keightley: Pero no estamos en el espíritu, sino en la carne.

Sr. Sargeant: El gran error de hoy es que el hombre imagina que es un cuerpo poseído por un espíritu, en vez de un espíritu poseído por un cuerpo.

Señora Blavatsky: Mi querido Sargeant, usted me parecería la encarnación de la sabiduría, si hablara de forma que pueda escucharle.

Sr. Sargeant: Si es que hablo bajo es por esas respiraciones internas.

Señora Blavatsky: ¡Es un farsante! Quizás diga que hay una verdadera Teosofía en el fraude.

Sr. B. Keightley: Quizás pueda citar las líneas de Olcott: «Hay un espíritu arriba, y un espíritu debajo: Un espíritu de amor, y un espíritu de infortunio; El espíritu de arriba es el espíritu divino; ¡El espíritu de abajo es el espíritu del vino!».

Sr. Sargeant: Y sin embargo, el «espíritu del vino» es solo una expresión del «espíritu divino». Si leen sus trabajos esotéricos, verán las afinidades que hay entre esas cosas.

Señora Blavatsky: Ahora la intuición de este hombre le dice que intenta engañarme; él no entiende el inglés, y sin embargo, su intuición le dice eso. Intenta molestarme, dice él.

Sr. Old: Quisiera decir que no pensé en quedar satisfecho con la posición. Pero el pensamiento inconsciente, la cerebración –no, el raciocinio– no la acción física que es denominada cerebración, sino la correspondencia metafísica superior –ese pensamiento inconsciente no es una intuición en sí mismo, porque, razonando por analogías, nosotros tenemos estas dos cosas representadas en los planos inferiores que nosotros podemos aplicar a cada uno de los siete principios. Está en los nervios –el arco automático de los nervios y el influyente arco de nervios– lo voluntario e involuntario. Exactamente igual que los procesos vitales; está lo voluntario y lo involuntario. Hay funciones sobre las que tenemos control voluntario, y hay otras sobre las que no lo tenemos, excepto en casos que son raros, complejos como con el Cap. Townsend y otros que pueden controlar los procesos vitales al igual que los músculos. Viendo que existe el inconsciente y el consciente, el lado oscuro y el luminoso de toda Mónada bifásica, ¿no podemos argumentar que hay la cerebración consciente e inconsciente, ambas identificadas con Manas? Porque yo he visto ejemplos de precipitaciones en forma de escritura automática donde una persona ha tenido una conversación sobre un tema escribiendo al mismo tiempo sobre otro tema.

Sr. Kingsland: Suponemos que dijéramos que la intuición es la acción inconsciente.

Sr. Old: Yo quiero decir que no.

Sr. Kingsland: Por ejemplo, tomemos la acción vital inconsciente. La acción se produce sin la voluntad. ¿Cómo se efectúa esto? ¿Qué esto no es la acumulación de experiencias anteriores?

Sr. Sargeant: No.

Sr. Kingsland: Entonces ¿qué es esto?

Sr. Sargeant: Es simplemente debido a la acción de un flujo universal de nervios que son denominados involuntarios. Ellos afectan estos nervios de manera que restauran cualquier equilibrio que se haya perdido.

Sr. Kingsland: ¿Cómo surge el hecho de que tenemos ciertas funciones físicas? Simplemente está rastreándolo. Yo digo que esas funciones se desarrollan a través de innumerables edades por medio de la evolución; estas cosas se dan a través de las experiencias del Kama-rûpa sobre acciones pasadas.

Sr. Sargeant: ¿No se refiere a las experiencias pasadas como la causa que pone en movimiento estas influencias?

Sr. Kingsland: No. Yo tomo esa analogía a la que se refirió Old sobre la consciencia y el razonamiento inconsciente. Yo digo que la inconsciencia da simplemente el mismo resultado. Por la analogía se puede poner así: la intuición es el resultado de todas las fases anteriores por las que has pasado en los estados conscientes –de hecho, la evolución.

Sr. B. Keightley: Pienso que todo esto resulta de la experiencia conocida del entrenamiento de los músculos. Aprende a hacer ciertas acciones musculares muy complicadas al principio

con gran dificultad, como escribir. Gradualmente esto se convierte en automático; se hace sin pensar en los diferentes pasos. Piensen en el significado que van a expresar, y no piensen en los movimientos individuales de la mano.

Sr. Kingsland: No hay nada que se pueda hacer en este momento que no sea el resultado de la experiencia pasada.

Sr. Old: La puedo rastrear en lo que los médicos llaman acción inhibida. Si uno tiene la costumbre de meterse el dedo en la boca, es algo raro que se hará un hábito. Primero que nada, generalmente es voluntario, pero se convierte en un hábito, y luego es llamado acción inhibitoria. Y el asiento de la fuerza cerebral es el []; se supone que es el lugarteniente del cerebro pensante. Entonces, cuando se decide volver a casa, no hay que pensar en poner más que el primer pie adelante; el resto lo seguirá. Lo que quiero decir es esto: encuentro cierta dificultad en rastrear esta acción inhibida que alguna vez fue una acción voluntaria. ¿Cómo pueden decir que la acción vital estuvo, alguna vez, inhibida y que alguna vez fue voluntaria? Si pueden probar que cada pulsación de la aorta del corazón está controlada voluntariamente, entonces pueden probar esto.

Sr. Kingsland: El cuerpo físico actual es el resultado de varias influencias que pueden ser rastreadas hacia atrás a una encarnación anterior.

Sr. Keightley: El punto es este: por ejemplo, la acción involuntaria de los músculos – como en el latido del corazón– es el resultado de la evolución. Yo mantengo que es el resultado de la evolución de las moléculas que forman el corazón.

Sr. Old: Pero no por experiencias conscientes.

Sr. Kingsland: No en esta vida actual.

Sr. Old: Yo solamente quiero mostrar, razonando por analogía, así como estaba la acción consciente e inconsciente del cuerpo físico, y había sistemas de nervios conscientes e inconscientes y así sucesivamente en el plano físico, también en cada principio estaba esa parte consciente e inconsciente, ese lado oscuro y luminoso.

Señora Blavatsky: Yo creo que confunden las cosas materiales con las espirituales.

Sr. Old: Sabemos que cada uno de esos principios tiene un lado manifestado y no-manifestado.

Señora Blavatsky: Si hablan de uno de los hábitos adquiridos, como chuparse el dedo, esto es algo diferente. No es algo natural y normal. El latido del corazón es algo que pertenece a lo físico, los hábitos de los hombres. Esto no tiene nada que ver con adquirir cosas.

Sr. Kingsland: Esto no tiene nada que ver con la adquisición de hábitos en esta encarnación. Pero pueden rastrear el latido del corazón, que tiene lugar automáticamente; se puede rastrear la evolución, qué fue primero.

Señora Blavatsky: Ciertamente.

Sr. Old: Yo no puedo ir tan atrás.

Sr. Kingsland: Supongan que tomamos esa analogía.

Sr. Old: Razonando esto por analogía, en esta línea yo quería mostrar que hay pensamiento consciente e inconsciente, ambos identificados y peculiares de Manas.

Sr. Kingsland: Muy bien, digamos esto. Luego digo que el pensamiento consciente por el que vamos ahora es la actual intelectualidad.

Sr. Old: Ya hemos identificado la intuición con Buddhi. Ahora desean identificar Buddhi con los aspectos superiores de Manas.

Sr. B. Keightley: Está tomando esto de Sinnett, Old.

Sr. Old: ¿Buddhi no es el sexto principio, en vez de la intuición?

Señora Blavatsky: ¿En qué línea está? ¿Trae esto de la manera en que se da en las instrucciones esotéricas, o las exotéricas? Esta es la diferencia. Saben lo que quiero decir. Exotéricamente, es otra cosa. Claro que Buddhi será el sexto, porque exotéricamente Buddhi es algo completamente diferente. Buddhi, *per se*, no tiene nada que ver con ninguna calificación de nada; es simplemente el vehículo de Átma, del espíritu; y el espíritu no es nada. No puede decirse que sea algo. Es esto que no tiene ni comienzo ni fin. Es lo *único*.

Sr. B. Keightley: La identificación de Old de la intuición de Buddhi está derivada del *Buddhismo Esotérico* de Sinnett.

Señora Blavatsky: Esto ciertamente no es esotérico.

Sr. Kingsland: No se puede identificar a Buddhi con la intuición, porque la intuición, después de todo, es solamente un proceso intelectual de un orden más elevado.

Sr. Old: Yo entiendo que hay dos factores en Buddhi.

Señora Blavatsky: Una cosa que se puede decir acerca de Buddhi. La intuición está en Manas por la mayor o menor luz arrojada por Buddhi, asimilada más o menos con Buddhi.

Sr. Kingsland: Debe pasar por Manas. Está derivado de Manas.

Sr. Old: Finalmente es del cerebro; puede fluir hacia abajo. El cerebro es el instrumento del pensamiento.

Señora Blavatsky: ¡Mi pobre Old! Nunca pensé que fuera tan materialista.

Sr. Old: Usted me ha puesto fuera del carril preguntándome si yo estaba hablando esotéricamente o exotéricamente. Yo estaba hablando en mi terreno, y me pidió que me saliera.

Señora Blavatsky: ¿Estaba equivocada?

Sr. Old: No, tenía razón.

Señora Blavatsky: Aquí hay esotéricos, y exotéricos. Los esotéricos estarían terriblemente confundidos si habláramos de esta forma, y los exotéricos aún más.

Sr. Old: No debía haberlo discutido.

Señora Blavatsky: Buddhi por sí mismo no puede tener ni intuición, ni no-intuición, ni nada; es simplemente el vínculo conector, por así decirlo, entre el espíritu superior y Manas. ¿Qué es lo que va al Devachán? ¿Qué reencarna? Ciertamente es el ego, el Manas, la porción superior de Manas. Una vez que está en el Devachán lo denominamos la eternidad, pero de ninguna manera es eterno, porque Buddhi y Átma no son nada más que obstrucciones, en el estricto sentido de la palabra. Es el Manas reencarnando el que va; y por lo tanto la intuición pertenece a Manas, porque la trae a través de todas las reencarnaciones por las que pasa. Todo esto es más o menos definido a través de la cantidad de luz vertida sobre Manas por Buddhi, pero hasta aquí en lo referente a esta vida. ¿Entienden? Porque la intuición es una. Ha aprendido suficiente acerca de esto, Sra. Gordon.

Sr. Old: ¿Cuál es su distinción, Kingsland, entre la cerebración inconsciente y la intuición?

Sr. Kingsland: La cerebración inconsciente es algo que pertenece puramente al plano físico, y la otra es diferente.

Sr. Old: Entonces ¿es pensamiento inconsciente?

Sr. Kingsland: Tomen el caso extremo de quien podía resolver los problemas matemáticos más difíciles que se le daban, sin ninguna referencia de cifras. De esto dirían que era un proceso puramente intelectual. Lo debe haber tenido antes; él había asimilado ese conocimiento en algún momento, y se debía a ciertas combinaciones de influencias astrales y era capaz de usar esas influencias, por el momento, de esa manera tan rápida. Sus sentidos físicos nublaban esto, por un tiempo.

Sr. Sargeant: Este es el producto del pensamiento inconsciente.

Señora Blavatsky: La cerebración inconsciente es algo que fue sugerido al cerebro inconscientemente para ustedes, aunque quizás lo oyeron o vieron y no lo recuerdan. Pero la intuición es algo diferente.

Sr. B. Keightley: No pienso en un término como el de «pensamiento inconsciente» que pueda significar algo.

Sr. Sargeant: Entonces ¿«cerebración inconsciente»?

Sr. B. Keightley: «Cerebración inconsciente»— ¿qué significado le puede dar a esta frase?

Sr. Old: Llámenlo ideación, si quieren.

Sr. B. Keightley: Es suficientemente consciente en el plano adecuado.

Sr. Old: De hecho, no hay nada inconsciente. Porque, si por el momento solamente identifican la consciencia con este plano, estarán totalmente consciente; por lo tanto, yo pienso que este es un mal término, y sólo quiero usarlo relativamente, en contra de la distinción con el pensamiento relativo.

Sra. Gordon: Me parece que los experimentos que se han hecho con relación al hipnotismo muestran que existe esta consciencia superior, que debe traerse ocasionalmente bajo circunstancias excepcionales- es decir, con naturalezas excepcionales. No es en cualquiera en quien se puede desarrollar. ¿No piensa así, Señora? Estoy hablando del alma latente. La otra mitad que está inconsciente puede ser, como si fuera, más o menos exhibida bajo algunas formas de hipnotismo, donde el ser superior se hace clarividente, y las otras facultades siempre se desarrollan.

Señora Blavatsky: No use el término «ser superior». Este es el Átma.

Sr. B. Keightley: Digamos el ego superior. En la mayoría de los casos, esa consciencia o ego se refiere a la personalidad hablando en la tercera persona, por ejemplo, del nombre.

Sr. Kingsland: Yo lo tomo de esta forma: que hemos acumulado en nuestro Manas una enorme cantidad de experiencias por las que hemos atravesado en encarnaciones pasadas, y no somos capaces, por ciertas razones de nuestra constitución física, de asimilarlas y dar expresión a todas ellas en nuestra vida presente. Pero el acto de usar la intuición es simplemente el acto de entrar en este depósito que ya tenemos en el Manas. Y lo que niebla nuestra intuición es nuestra conexión con el plano físico. Si nos pudiéramos librar de esto, podríamos usar nuestra intuición.

Señora Blavatsky: Es la cantidad de maleza y parásitos que hemos juntado en nuestra vida, que nos hace positivamente tontos.

Sra. Gordon: Uno siempre ve a los niños mucho más intuitivos que los adultos. Los niños tienen más prominente la intuición que nosotros, quienes vivimos en el mundo y somos más del mundo, y nuestras mentes están más conectadas con las cosas mundanas.

Sr. Kingsland: Pienso que también este es el caso.

Sra. Gordon: Lo he visto, entre mis amigos. Ellos tienen un sexto sentido, podría decir. Ellos viven completamente en otra atmósfera.

Sr. Kingsland: Hay muchos casos en los que se manifiesta –casos anormales, como los que he encontrado. Tomemos el caso de Josef Hofmann, el joven pianista. ¿De dónde viene su conocimiento musical? No es más que la intuición. Él es capaz de dar expresión a esto en el plano físico con su cuerpo físico.

Sra. Gordon: Claro que el niño no lo ha aprendido intelectualmente. No tiene suficiente cerebro para hacerlo. Esto lo ha traído con él.

Sr. Kingsland: La base de todas nuestras acciones es simplemente la intuición.

Señora Blavatsky: Old, ¿Es su Buddhi lo que lo convierte en quién es?

Sr. Old: Es mi Átma.

Señora Blavatsky: Usted no tiene un Átma, distinto de los otros.

Sr. Old: Está la chispa divina en mí.

Señora Blavatsky: No es suya; es una propiedad común. Es su ego, y el ego encarnado. Es lo que fue en vidas pasadas lo que lo convierte en quien es, un joven de 25 años que tiene una maravillosa capacidad de entender todas estas cosas.

Sr. Old: Hay ciertas cosas –como, por ejemplo, esas meditaciones abstractas– que no son el resultado de la experiencia. ¿Qué experiencia, qué consciencia de mí mismo tengo cuando estoy en el Devachán? No tengo consciencia relativa excepto la mía que forma la creación en mi propia mente.

Sr. Kingsland: Y, sin embargo, creen que el Devachán es el resultado de las experiencias por las que hemos pasado en nuestra vida anterior.

Sr. Old: Ciertamente. Pero hay otros problemas abstractos que son pensables y conocibles por mí, que quizás sean imposibles de formular, pero que puedo percibir; y yo digo que estas leyes, esta consciencia, pertenecen a Átma. Está relacionada con Manas por su vehículo Buddhi, y allí esta consciencia absoluta es, hasta cierto punto, capaz de ser apreciada por Manas, la mónada.

Señora Blavatsky: Usted es un herético, porque habla completamente en contra, no sólo de la filosofía oculta, sino en contra de la filosofía Vedantica.

Sr. Kingsland: ¿Átma acumula experiencias?

Sr. Old: ¡No! Pero se ha quedado con la idea de que solamente aprendemos por medio de las experiencias acumuladas.

Sr. Kingsland: Nuestra intuición es solamente experiencia acumulada.

Señora Blavatsky: ¿Cómo puede darle experiencia a aquello que es absoluto? ¿Cómo es posible caer en errores filosóficos como este? Átma le pertenece a usted tanto como esta lámpara. Es propiedad común.

Sr. Old: Cada Ser Superior es, por así decir, el final manifestado de un rayo.

Señora Blavatsky: No lo es. Es el propio Manas.

Sr. Old: Está el logo individual, así como los logos universales.

Señora Blavatsky: De ninguna manera. Es simplemente que de Átma y Buddhi no puede

decirse que tienen nada que ver con un hombre, excepto que el hombre está inmerso en ellos. Mientras viva, estará protegido por estos dos; pero no es más propiedad que de otra cosa.

Sr. Old: Se identifican Átma con Jiva.

Señora Blavatsky: Les pido mil disculpas. Jiva y Átma son lo mismo, sólo que Jiva está en un extremo, y Átma está al extremo superior; pero no se puede hacer la diferencia en inglés. Tendría un significado para el sánscrito, pero no para las lenguas europeas, o alguna de ellas. Porque no hay más que una esencia en el universo, y esto no tiene ni comienzo ni final, y las varias sombras o rayos de esa absolutez durante el periodo de diferenciación, son lo que hace la esencia final de todo, y del hombre.

Sr. Old: Entonces ¿diría que todo esto está escrito en el Nirvana de Brahma, de Pari-Nirvana, de Para-Brahman, es el resultado de la experiencia?

Sr. Kingsland: Todo lo que se puede entender de esto, es el resultado de la experiencia.

Sr. Old: Lo tomo como el resultado de la intuición.

Señora Blavatsky: Es simplemente un símbolo expresado en el mejor lenguaje en el que el hombre es capaz de expresarlo, esto es todo.

Sr. B. Keightley: Intente formular la idea más claramente explicando a qué clase de meditación se refiere, porque creo que encontrará que la meditación más elevada que se pueda concebir es realmente Manásica, y nada más. Manas y la experiencia no son sinónimos.

Sr. Old: Kingsland quiere identificar la intuición con la experiencia. Según Kingsland, la intuición es un aspecto de Manas.

Señora Blavatsky: Miren esto, ustedes europeos nunca deben haber recibido los siete principios. Bien, quizás lo entiendan en cien años. Sería mil veces mejor haberse mantenido con el método antiguo, aquello que comenté en *Isis sin Velo*, y hablar del hombre triple: espíritu, alma, y materia; entonces no caerían en las herejías en las que caen. ¿Por qué dividimos esto en siete principios o aspectos? Porque la nuestra es la filosofía más elevada. Pero, para el mortal general, ciertamente es mucho más fácil comprender si se dice que el hombre es triple: tiene espíritu, alma, y materia. ¿Qué es el espíritu? Luego el espíritu se convierte en el ego. El alma es simplemente el Nefesh, el alma viviente de todo animal, es decir, el Jiva inferior, y la materia es su cuerpo físico. Pero ahora, los hemos dividido, como lo dividen todas las filosofías esotéricas, y simplemente hemos confundido la mente europea, porque no ha sido entrenada en esta dirección. Es demasiado pronto para ella, y son muy pocos hombres los que realmente comprenderán las siete divisiones. Y, por lo tanto, somos llamados lunáticos o fraudes –uno de los dos– y nadie entenderá lo que queremos decir. Yo digo que es mil veces mejor no comprenderlo, y no ir y hablar de este número septenario, y simplemente tomarlo en el antiguo terreno de espíritu, alma y materia. Entonces no habrá herejías.

Sr. Kingsland: Ha sido ampliamente asumido ahora, estos siete principios, y tenemos que clarificar las ideas.

Señora Blavatsky: Nunca se debe decir: «mi Átma»; uno no tiene Átma. Esta idea es la maldición del mundo. Ha producido este tremendo egoísmo, ese egotismo [] donde decimos «nosotros somo», «mi Átma», «mi Buddhi». ¿Quiénes son ustedes? No son nada; son alguien hoy, y mañana ya no. Incluso esto desaparece al final del Manvantara.

Sr. B. Keightley: Volviendo a lo que Kingsland estaba diciendo. La intuición, como la conocemos, es definida de esta forma: la memoria, la acción o el reflejo en nuestro plano inferior de las jerarquías. No es el aspecto superior de la jerarquía, no agota a Manas.

Señora Blavatsky: Simplemente el principio encarnado. No es algo que sea un individuo o entidad. Es simplemente la mente más elevada.

Sr. Old: ¿En qué consiste el ego encarnado?

Señora Blavatsky: ¿En qué quiere que consista? ¿Plumas, o naranjas, o qué?

Sr. Old: ¿Cómo lo formula? ¿Usted dice que es Átma-Buddhi?

Señora Blavatsky: Ciertamente, yo digo que es Átma-Buddhi. Porque en cada encarnación, está bajo el rayo directo de Buddhi, si quiere asimilarlo. Si no quiere, simplemente lo cuida; su personalidad va a separarse. Es sólo en los casos que asimila a Buddhi, que realmente vive en esto, y pertenecerá a ese hilo de personalidad que forma consciencia después de que el Manvantara finaliza —el rayo directo, inmortal.

Sr. Old: Pensé que tenía razón al decir que Buddhi tiene un rayo de Átma; es ese vehículo.

Señora Blavatsky: ¿No llamaría a esta lámpara un rayo de la llama que arde en ella?

Sr. Old: Ciertamente no.

Señora Blavatsky: Eso es Buddhi —el vehículo. No es un rayo; es solamente eso a través de lo cual pasa este rayo. Es el agente de esa luz que es arrojada en Buddhi. ¿Cómo es que leemos en todos estos libros sobre el Nirvana y Átma, cuando dicen: «¿Existe el Parabrahman? No. Entonces no es Parabrahman. Sí es, pero no existe».

Sr. Old: Usted dice que el ego reencarnado consiste de Buddhi-Manas, o más bien Átma-Buddhi.

Señora Blavatsky: Solo consiste en sí mismo.

Sr. Kingsland: En el aspecto en que estamos discutiendo, es simplemente la asimilación del Manas superior.

Sr. Old: ¿Qué lo asimila?

Señora Blavatsky: La consciencia. Es consciencia universal, que al caer en la materia

se convierte en consciencia personal en su última manifestación en la tierra. Y cuando se libera de toda la materia que le estorba, cuando se hace más y más puro, y finalmente alcanza su manifestación superior, o como lo quieran llamar, entonces gradualmente cae en la consciencia universal; nuevamente es reabsorbido en la consciencia universal. Esto es el Manas. Pero cuando cae más y más bajo, no sería nada más que una entidad material- no quiero decir material físicamente, sino material de facto, nada más que un montón de nada- si no estuviera bajo el rayo de Átma-Buddhi. Pero Átma-Buddhi ciertamente no sigue al ego reencarnado. Simplemente, una vez que reencarna, ellos nuevamente están en la región del universo en la que están Átman y Buddhi. Por lo tanto, decimos que Átma y Buddhi existen en todo hombre.

Sr. Old: Es una contradicción entre los indiferenciados Átma y Buddhi.

Señora Blavatsky: Es simplemente que Átma está más allá de los siete planos. Buddhi es uno de los planos; ustedes entienden esto. Por lo tanto, si Átma, que está más allá del séptimo plano, cae sobre el ego a través de siete planos, caería muy débil. ¿Entienden a lo que me refiero? Depende de nuestro ego atraerlo en sí mismo inmediatamente, o tener una especie de muro entre él y los otros planos. Depende del grado de asimilación. No sé si entienden lo que quiero decir.

Sr. B. Keightley: Sí, lo ha dicho muy bien.

Señora Blavatsky: Bien, es extremadamente difícil hacer esto, porque aquellos que no entienden lo que quiero decir por planos no me entenderán. Tiene siete grados de espíritu-materia, y ciertamente depende de la fuerza o grado de intensidad con el que es asimilado. Y si es demasiado opaco, y demasiado embotado, entonces ciertamente no lo alcanzará.

Sr. B. Keightley: No sé si alguna vez has estudiado el problema, Old, la definición de liberación. Siempre está esa enigmática explicación: el alma no está ni sujeta, ni liberada. Es un problema muy intrincado, que nunca ha sido explicado satisfactoriamente.

Señora Blavatsky: ¿Qué creen que es Purusha en este plano? ¿Cuál de los principios? ¿A cuál de los principios pertenece?

Sr. B. Keightley: Ellos hablan de Purusha montando en las espaldas de Prakriti.

Señora Blavatsky: Prakriti es simplemente un cuerpo, y por lo tanto el cuerpo será un animal totalmente ciego; si Purusha no estuviera allí; y Purusha no se manifestaría sin el cuerpo Purusha emana de Brahma, y de [], o de cualquier escuela a la que pertenezca.

Sr. B. Keightley: Yo podría mostrar pasajes en los que Purusha no se toma en este sentido, sino en el sentido superior.

Señora Blavatsky: Purusha corresponde al ego. Si lo toman en el sentido universal, entonces corresponde al alma universal, al Anima Mundi.

Sr. Kingsland: Yo creo que hay que mirar esto en esta luz: por analogía, es exactamente lo mismo como cuando requerimos postular la escala descendente de materia –primero el

espíritu manifestado, luego el primer Logos, y luego el segundo. ¿Es lo mismo?

Sr. Old: ¿Cuál es el primer Logos en este caso?

Sr. Kingsland: Es Buddhi, y el segundo es Manas.

Sr. Old: Hace poco me aventuré a decir que Buddhi era el Logos, y me dijeron que no era correcto.

Sr. B. Keightley: Tú hablaste de un Logos individual.

Sr. Old: De un rayo individual –porque Átma deben irradiar para funcionar.

Señora Blavatsky: ¡Átma debe irradiar! No puede irradiar cualquier cosa. Átma, si lo llevan al tercer Logos, entonces sí, pero no Átma en el sentido universal de Parabrahman.

Sr. Old: No estamos instruyendo aquí a Parabrahman. Si entramos en Parabrahman, o si entramos en la consideración de Parabrahman, aquí llegaríamos al tema de la intuición que yo menciono.

Señora Blavatsky: Pensé que conocía bastante la filosofía y no creo que la conozca. Yo nunca dije que Átma o Parabrahman pueda irradiar. Si lo toman en el sentido del tercer Logos, entonces admito que irradia.

Sr. Kingsland: Correspondientemente, Átma es Parabrahman.

Sr. Old: Hay una fuente de confusión para una mente occidental; la misma con la yuxtaposición de las dos palabras Jiva y Prana, que puso a todo mundo en confusión. Me refiero a la repetición del lenguaje.

Sr. B. Keightley: La yuxtaposición fue sentida, y nadie jamás la tomó.

Señora Blavatsky: Los Brahmines nos la dieron, y todos estuvieron en mi contra por haber permitido a Sinnett hacer esto. Sinnett nunca me pidió permiso, y no lo supe de esto hasta que se publicó *Buddhismo Esotérico*. No es mi culpa.

Sr. Old: ¡Oh! No; solamente en algunas partes de *La Doctrina Secreta* es difícil decir si Jiva debe ser tomado en el plano noumenal o en el fenoménico.

Señora Blavatsky: Cuando hablan de las cosas objetivas, entonces aparece Jiva. (Al menos, es Prana). Cuando hablan de la Vida Universal, entonces es Jiva. En algunas escuelas de filosofía lo llaman Jiva; los Vedantines lo llamarán Jiva; los Samkhya nunca lo llamará así, y las seis escuelas son totalmente diferentes. Eso que los Vedantines llaman Jiva, otros lo llamarán Prana y viceversa.

Sr. Old: Uno concibe las ideas abstractas aparte de la fórmula. La fórmula es la materia de la experiencia: pertenece a Manas.

Sr. B. Keightley: ¿No concibe que es Manas el que concibe las ideas abstractas? Porque,

¿cómo existen de lo contrario?

Sr. Kingsland: No se puede concebir ideas abstractas sin la experiencia. Este es mi punto.

Sr. Old: ¿Quién fue Hermes?

Señora Blavatsky: Si mezclan los dioses griegos con la filosofía, estamos perdidos.

Sr. Old: Lo resistiré.

Sr. Kingsland: Pero no lo harán nuestros cerebros.

Señora Blavatsky: Dejemos en paz todas estas analogías.

Sr. Old: Pero esta es nuestra única clave.

Sr. B. Keightley: Su argumento está abierto a esta respuesta. Si las ideas abstractas sólo pueden ser recibidas debido a la experiencia, ¿cómo puede empezar su cadena?

Sr. Kingsland: Por la primera emanación. Cuando se emana primero del Absoluto, es cuando empieza el ciclo de experiencias.

Señora Blavatsky: Hay una potencialidad de todo: pasado, presente, y futuro.

Sr. Old: Esto es mejor. Esta no es experiencia.

Señora Blavatsky: Si toman este Manvantara como el único, entonces, por supuesto, que tiene razón.

Sr. Old: Esto hace que se encuentren dos muros cuadrados, que el pasado, presente y futuro están comprendidos en el ahora. Es un asunto de experiencia. Son los futuros Manvantaras.

Señora Blavatsky: ¿Qué hacen del pasado Manvantara? Si estuvieran en el primero, tendrían razón.

Sr. Old: Usted no tiene consciencia individual en el Parabrahman, donde entra en el Maha-Pralaya. Me refiero al Nirvana.

Señora Blavatsky: No entiende lo que es el Nirvana. Es la consciencia absoluta.

Sr. Old: No hay consciencia individual. ¿Cómo podemos saber algo sobre el Nirvana?

Sr. Kingsland: ¿Creen que el futuro Manvantara será un desarrollo superior al actual, o no?

Sr. Old: ¡Sí! Lo creo, porque mi experiencia me ha dicho, por lo poco que he visto, que la ley de la naturaleza es la progresión.

Sr. Kingsland: ¿No es lo mismo que decir que es la experiencia?

Sr. Old: Mas la analogía.

Sr. Kingsland: Ahora estoy trazando la analogía. Yo digo que no sólo se puede llevar de las vidas pasadas, sino de los Manvantaras pasados.

Sr. B. Keightley: Si alguna vez leen a Froude (NOTA: Quizás sea James Anthony Froude, escritor inglés, 1818-1894, cuya biografía multi-volumen de Thomas Carlyle acaba de ser terminada. FINAL NOTA), él habla sobre la facultad de aprehensión de ideas abstractas. H.P.B., respondan, si pueden, desde el punto de vista del exoterismo. ¿Es la función de Manas o de Buddhi ser la aprehensión de las ideas abstractas más elevadas?

Señora Blavatsky: Buddhi no puede tener la aprehensión de nada.

Sr. B. Keightley: Esa es su respuesta, Old.

Sr. Old: ¡Sí! Con certeza.

Señora Blavatsky: Si estamos de acuerdo o discutimos sobre el universo es mejor que dejemos las dos primeras cosas –Parabrahman, y el llamado primer Logos; y cuando hablamos de los hombres, recordemos que hay una analogía perfecta– esa que llamamos Parabrahman, está en el primer Logos del hombre, Átma y Buddhi. Luego, como comenzamos por el tercer o segundo Logos, debemos comenzar por Manas, porque allí es en donde comienza el punto de diferenciación. De lo contrario, estamos perdido. Sólo se creará confusión.

Sr. Old: Hay que tener textos paralelos todo el tiempo. Sabiendo ciertas enseñanzas de un lado del libro, e intentando mantenerlas en paralelo.

Señora Blavatsky: Él vendrá y nos reprochará porque él sabe demasiado.

Sr. Old: Yo me refiero a las enseñanzas esotéricas.

Señora Blavatsky: Seguro. Por lo tanto, cada vez que se haga esta pregunta, yo digo; vaya a la cama, y hablemos de otra cosa. Hablemos de temas exotéricos, de los cuales podemos discutir tanto como quieran. Pero los otros –bien, es muy difícil hablar de eso que es mejor mantener en silencio.

APÉNDICE I

[En la transcripción preservada de la reunión del 10 de enero de 1889, falta la página 15. Una versión editada de lo que pudo haber contenido se encuentra en las páginas 5-6 de la edición impresa de 1890 de *The Transactions of the Blavatsky Lodge* a continuación.]

P: ¿Cuáles son, entonces, las siete capas del Espacio, porque en el «Proemio» leemos acerca de la «Madre-Padre de siete cabezas»?

A: Platón y Hermes Trismegisto habrían considerado esto como el *Pensamiento Divino*, y Aristóteles habría considerado a este «Madre-Padre» como la «privación» de la materia. Es lo que se convertirá en los siete planos del ser, comenzando con lo espiritual y pasando por lo psíquico hasta el plano material. Los siete planos de pensamiento o los siete estados de conciencia corresponden a estos planos. Todos estos septenarios están simbolizados por las siete «pieles».

P: ¿Las ideas divinas en la Mente Divina? Pero la Mente Divina aún no está.

A: La Mente Divina *es*, y debe ser, antes de que tenga lugar la diferenciación. Se llama Ideación divina, que es eterna en su Potencialidad y periódica en su Potencia, cuando se convierte en *Mahat, Anima Mundi* o Alma Universal. Pero recuerde que, cualquiera que sea el nombre, cada una de estas concepciones tienen sus aspectos más metafísicos, más materiales y también intermedios.

P: ¿Cuál es el significado del término «túnicas invisibles»?

R: Es, por supuesto, como toda alegoría en las filosofías orientales, una expresión figurativa. Tal vez sea el *Prottylo* hipotético que el profesor Crookes está buscando, pero que ciertamente nunca se puede encontrar en esta nuestra tierra o plano. Es la sustancia no diferenciada o la materia espiritual.

APÉNDICE 2

LA DOCTRINA SECRETA

Un documento leído ante la Logia Blavatsky de la S.T., por William Kingsland, presidente

En el curso de nuestro estudio sistemático de *La Doctrina Secreta*, que hemos seguido durante casi seis meses, hemos llegado a concluir las estrofas del primer volumen. Sería bueno hacer una pausa y preguntarnos cuál es la ganancia neta que hemos obtenido. ¿En qué aspectos se modifican o diferencian nuestras ideas, qué hemos aprendido que es nuevo y cuánto reconocemos del valor del libro? No ha sido fácil formar una idea clara y concisa del *modus operandi* de cosmogénesis como se establece en las estrofas y el comentario acompañante. No hacen más que levantar la esquina del velo. Se omite una gran cantidad de slokas intermedias, y se ocultan ciertas claves ocultas, que aún no se permite hacer públicas. Aquellos que son miembros de la Sección Esotérica de la S.T. tienen una mejor oportunidad de entender el asunto que el lector ordinario, pero dado que las personas que han asistido a nuestras reuniones de la tarde del jueves no son esoteristas, ha sido imposible tratar el asunto desde cualquier punto de vista excepto exotérico.

Sé que algunos se han affligido por las diversas Jerarquías celestiales de Dhyāni-Chohans, siendo totalmente incapaces de conectarlos con las fuerzas físicas con las que están familiarizados, o de ver cualquier conexión entre ellos y el universo físico. Tal vez si desmaterializan sus ideas de seres celestiales, desconectados de todas las ideas preconcebidas de Ángeles y Arcángeles derivados de los cuentos de hadas bíblicos, inculcados en sus mentes juveniles –no es un asunto fácil, por cierto– y dándole juego libre a su intuición, podrán superar lo que en la actualidad les parece un obstáculo tan formidable.

Los misterios de Parabrahman han sido abordados más de una vez, y se ha señalado que este término no se usa para designar ni a un *Dios* ni a una *máquina*, sino como una abstracción puramente metafísica, aunque sea la única realidad, lo *Absoluto*. Sin embargo, *Parabrahman* parece haber sido una nuez muy difícil de encontrar para algunos, como también el primer y segundo *Logos*, Brahma y *Brahmā*, *Fohat*, y una hueste de otras fuerzas *personificadas*. Difícilmente podemos sorprendernos si el lector casual y superficial se pierde en el vasto panteón de *La Doctrina Secreta*, y debe volar por seguridad intelectual comparativa a la doctrina ortodoxa de la trinidad.

Dejando de lado ahora todas las ideas concretas que hacen referencia a la forma en que se moldean las enseñanzas, me imagino que aquellos que han seguido de cerca el curso de las instrucciones, no pueden haber dejado de captar algunos principios generales de suma importancia. No pueden haber fallado en haber obtenido una visión tan amplia y completa de la ley de la *evolución*, de la unidad esencial y la unidad de la naturaleza –incluidos en

ese término tanto el universo visible como el invisible— y de la ley de correspondencias y analogía, tales como no pudieron haberlo obtenido mediante el estudio de la mitad de los libros científicos en el mundo.

La ciencia se enorgullece de sus generalizaciones, como la ley de la conservación de la energía y la doctrina de la evolución, y estas dos doctrinas ciertamente han sido responsables, más que cualquier otra cosa que la ciencia haya hecho, por la destrucción de las concepciones estrechas y supersticiosas del gobierno del universo por el mandato personal de un Jehová bíblico.

Pero bien podemos dudar si la ciencia mediante el método inductivo alguna vez nos puede enseñar algo que respete los problemas más profundos de nuestra conciencia, puede llegar a generalizaciones y principios como los que se encuentran en *La Doctrina Secreta*. La ciencia se niega a tratar con la metafísica, o incluso con física como los fenómenos psíquicos, y ciertamente no podemos permitirnos, como individuos, esperar hasta que la ciencia haya considerado oportuno ofrecer una solución a ciertos problemas con los que estamos más familiarizados. Reconozcamos el valor de la ciencia inductiva en su propia esfera, pero mientras tanto, usemos el método deductivo y veamos si no podemos llegar a principios generales sin tener que gastar nuestras vidas en acumular innumerables hechos, o en etiquetar con nombres eruditos las subdivisiones más diminutas de cada insecto o planta que podemos encontrar en los rincones más remotos del globo.

Si rechazamos nuestras preguntas sobre el universo fenoménico y las causas que operan para producir los efectos que vemos a nuestro alrededor, muy pronto llegamos a un punto en que la física no puede ayudarnos y donde debemos recurrir a la metafísica y las ideas abstractas. No podemos emplear aquí el método inductivo, ya que hemos agotado nuestro conocimiento de los hechos. Estamos ante el gran océano de lo desconocido, esa extraña ilusión que llamamos tiempo y espacio. Cuál es nuestra guía aquí; ¿Cómo nos ayuda *La Doctrina Secreta*?

Por analogía. Mostrándonos el pasado, el presente y el futuro, contenidos en la abstracción metafísica más alta posible, en el *Absoluto* o *Parabrahman*, y luego avanzando hacia abajo a través de las diversas manifestaciones en el tiempo y el espacio de esta única realidad absoluta, siempre por analogía, y en líneas que nunca varían en principio, hasta que alcanzamos esas manifestaciones finitas que constituyen nuestro universo físico presente y nuestra conciencia humana.

La analogía es la gran ley de *la Doctrina Secreta*. Tanto es arriba como abajo. El microcosmo es un reflejo del macrocosmo. Estos axiomas ocultos se encuentran en otra parte, pero en ningún otro libro están tan ejemplificados, ni elaborados con tanto detalle, ni hechos para abarcar un área tan vasta como en *La Doctrina Secreta*. Verdaderamente, esta es una clave que vale la pena tener, una llave universal con la que podemos descubrir uno por uno cada misterio de nuestro ser. Ante todo, debemos aprender a comprender con firmeza este principio de analogía, y si hacemos esto, me imagino que pronto descubriremos su valor en cada uno de los departamentos de las regiones que estamos tratando de penetrar.

Y ahora estamos cara a cara con la mayor pregunta de todas. Hasta ahora hemos estado tratando con la cosmogénesis, y solo hemos tocado incidentalmente los problemas más profundos de la vida y la conciencia. La Stanza VII comienza con estas palabras: «He aquí el comienzo de la vida sin forma sensible». «¡Vida sin forma!». ¿Qué podemos comprender

de la vida sin forma? Y, sin embargo, mientras leemos y releemos la estrofa, nos impresiona con una sublimidad del pensamiento filosófico que seguramente no se encuentra en ninguna otra parte.

Se presenta a nuestra mente como un rayo de la Vida Divina misma que se refleja en la oscuridad de nuestra materialidad; o como el rayo en la negrura de la noche, de repente ilumina la tierra, permitiéndonos discernir los contornos de nuestro entorno, y luego nos deja en una oscuridad más profunda.

¿Qué es este profundo misterio de la vida, estas innumerables miríadas de vidas «los rayos y las chispas de una luna reflejadas en las olas de todos los ríos de la tierra»?

Cuéntanos, oh, Esfinge, ¡de las tres letras y las nueve! Cuéntanos, no sea que el insaciable deseo de saber lo que has inculcado en nuestras mentes te persiga como *Némesis* a través de innumerables reencarnaciones.

¿Qué es la vida, la mente, la conciencia, el hombre? ¿No están todos estos conglomerados, recogidos, distribuidos, permutados, aniquilados, en la estrofa que tenemos ante nosotros, hasta que nuestro cerebro se convierte en un torbellino de fuego, y nuestra razón se hunde en las aguas profundas del espacio? Estamos frente al misterio de la vida; echamos un vistazo a las terribles profundidades de nuestro propio ser, y esas alturas a escalar en las que debemos convertirnos: ¡Dioses! Permanecemos por un momento al borde de esa conciencia infinita donde no hay ni grande ni pequeño, ser o no ser, tiempo o espacio, luz u oscuridad, sonido o silencio.

La estrofa se lee como el gran tono de diapason de la naturaleza; se hincha en una armonía que parece ser la fuente misma de nuestro ser. ¿Quién sino un gran músico o mago puede analizar estos tonos, o ajustarlos a la escala de nuestra conciencia ligada a la tierra? Hagamos una pausa y escuchemos, si acaso podemos sintonizar nuestras mentes con la armonía divina, y llevar una parte de ella con nosotros a nuestra vida diaria. En verdad nuestra tarea ha habido una luz hasta el momento, pero con la fuerza que han adquirido todavía podemos empujar hacia adelante, y dominar estos secretos profundos de la vida por lo que solo podemos esperar para liberarnos a nosotros mismos de la gran ilusión.

Lucifer, 4:23 (julio de 1889): 416-20.

**LAS TRANSACCIONES DE LA LOGIA BLAVATSKY DE LA
SOCIEDAD TEOSÓFICA**

Traducción de Matilde Tromarollo

LAS TRANSACCIONES DE LA LOGIA BLAVATSKY DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

[Aproximadamente en el mes de Marzo de 1890, y nuevamente en Enero de 1891, la Sociedad Editora Teosófica, situada en aquel entonces en el No.7 de Duke Street, Adelphi, Londres, publicó dos pequeños volúmenes separados bajo el título de *Transactions of the Blavatsky Lodge of the Theosophical Society*, Parte I y Parte II.

También fueron editados por William Quayle Judge, 132 Nassau Street, Nueva York. Esos libros contenían diálogos acerca de algunas Estancias del Primer Volumen de *La Doctrina Secreta* llevadas a cabo en reuniones de la Logia Blavatsky en Londres, cuando H.P.B. contestaba a algunas preguntas con respecto a las enseñanzas de la filosofía Esotérica.

La Parte I trata de las reuniones realizadas los días 10, 17, 24 y 31 de Enero de 1889, en Lansdowne Road, No.17 Londres, en las cuales se discutieron las Estancias I y II. La Parte II trata de las reuniones realizadas en la misma dirección en los días 7, 14, 21 y 28 de Febrero, y 7 y 14 de Marzo de 1889. En estas reuniones se discutieron las Estancias II, III, y IV. Un Apéndice, que aparece bajo el título de «Sueños» ofrece un «Resumen de las enseñanzas presentadas, sobre este tema, en varias reuniones que precedieron a los Diálogos» es decir las del 20 y 27 de Diciembre de 1888. Este material se encontrará al final del presente volumen, en su correcto orden cronológico.

Una Nota de Introducción declara que «en todos los casos las respuestas se basan en informes taquigráficos, y son las respuestas acerca de la filosofía Esotérica dadas por la misma H.P.B.»

Una revisión de la Parte I de los *Diálogos* (Revista *Lucifer*) Londres, Vol.VI, Abri1 1890, pág. 173-74) expresa entre otras cosas, que «queda aún material suficiente para cinco volúmenes más sobre el mismo tema» .

Esta declaración puede haberse referido al material contenido en la Parte II, y que, en el momento en que se escribió la «revisión» no había sido aún publicado.

Pero lo que es mucho más difícil de entender es el hecho de que en la Nota Preliminar de «ambos volúmenes» o partes de los *Diálogos* se dice que están compilados «en base a notas taquigráficas tomadas en las reuniones de la Logia Blavatsky de la Sociedad Teosófica, desde el 10 de Enero al *20 de Junio*, 1889...» (la letra en cursiva es de los compiladores en inglés).

Parecería, por lo tanto, que hubo reuniones similares realizadas después del 14 de Marzo, 1889, que es la fecha de la última discusión impresa. Hasta mediados del Verano 1889, H.P.B. estuvo en Londres; en Julio, 1889, hizo un viaje a Francia, escribiendo la mayor parte de «La Voz del Silencio» en Fontainbleau.

Luego fue a St. Heliers, Jersey, y no volvió a Londres hasta la mitad de Agosto. Entonces es del todo probable que las reuniones de la Logia Blavatsky continuaran hasta el momento de su salida para Francia, y que tales reuniones fueran similares a las incorporadas en los «Diálogos» ya impresos.

En el mes de Noviembre 1889, y por lo tanto previa a la publicación de la Parte I de los Diálogos, George R.S. Mead, como Secretario de la Logia Blavatsky, publicó (*Lucifer* Vol. V, pág.178) una «Noticia para aquellos que están interesados en los Diálogos de la Logia

Blavatsky» y dice lo siguiente:

«Las discusiones sobre el Primer Volumen de La Doctrina Secreta, y que han sido tomadas por un taquígrafo, eran de una naturaleza tan difícil que mucho de la sustancia, así como está, es totalmente inútil. El trabajo de revisar y poner en otras palabras, tarea que ha tomado sobre sí uno de los más atareados de la familia de Lansdowne Road 17, y que está adelantando, pero antes de imprimirlo debe ser revisado nuevamente y ser preparado, y esto no lo puede hacer nadie sino H.P.B.; por lo tanto, debido a sus múltiples tareas el trabajo sólo puede progresar muy lentamente. Es de esperar que el ansia de nuestros amigos será atenuada con la anterior explicación. »

Por supuesto que es evidente que gran parte de los manuscritos de los cuales habla Mead estaba formado por material anotado durante las discusiones en las reuniones de Enero, Febrero y comienzo de Marzo, 1889, publicado más tarde como «Diálogos», Partes I y II. Pero como esta Noticia apareció algún tiempo *después* de las reuniones de fin de Marzo, Abril, Mayo y Junio, 1889, lo más probable es que haya tenido delante de sí un material perteneciente a estas últimas reuniones, especialmente si tenemos presente lo que se dice en las Notas Preliminares de los dos volúmenes.

Esto está sostenido de manera sustancial por el hecho de que en *Lucifer* Vol. VII, del 15 de Octubre, 1890, pág. 165, después de la aparición de la Parte I, y antes de la publicación de la Parte II, de los *Diálogos*, se declara que los informes de los *Diálogos* consisten en veinticuatro grandes folios de escritura ordinaria, de los cuales cuatro ya han sido publicados. Si cuatro de estos folios fueron a constituir la Parte I de los Diálogos (publicados en Marzo, 1890), con o sin el ensayo sobre Sueños, y si la Parte II (publicada en Enero, 1891) era más breve que la Parte I, es obvio, por supuesto, que una porción considerable de los veinticuatro folios no ha sido nunca impresa.

Como prueba adicional de este hecho, debemos tener en mente la declaración directa de la Sra. Alice Leighton Cleather, quien, escribiendo su periódica Carta desde Londres, en Febrero de 1891, dice: «La segunda parte de los «Diálogos de la Logia Blavatsky» está ahora publicada, y pronto seguirá la tercera» (*The Theosophist*, Vol. XII, Abril, 1891 -pág. 438).

Casi dos años después de la muerte de H.P.B., los editores de *Lucifer*, publicaron en sus páginas algún material de la pluma de H.P.B., bajo el título de Notas sobre el Evangelio de acuerdo a San Juan (Vol. XI, No. 66, Febrero, 1893, pág. 449-56, y Vol. XII, No.67,

Marzo, 1893, pág. 20-30). En una breve Nota de Introducción a esta serie en dos entregas, George R.S. Mead expresa que «las siguientes notas formaron la base de discusión en las reuniones de la Logia Blavatsky en Octubre, 1889...». Como estas Notas sobre el Evangelio de acuerdo a San Juan citan en un lugar la propia traducción del Gnóstico *Pistis-Sophia*, de G.R.S. Mead, es decir a partir de la primera entrega en adelante, publicada en *Lucifer*, Vol. VI, Abril, 1890, y ahora esta revista hace referencia en una nota al pie, parecería que estas Notas fueron revisadas y publicadas *después* de Abril, 1890, o con aún más posibilidad después de la muerte de H.P.B. en Mayo, 1891.

De la fecha mencionada por G.R.S. Mead, es decir, Octubre 1889, parecería que estas Notas formaron la base de discusión en la Logia Blavatsky, después del retorno de H.P.B. de su viaje a Francia.

Incluso cuando el manuscrito de este material debiera considerarse como formando

parte de los «grandes folios escritos corrientemente a mano», de los cuales se habló anteriormente, lo cual no es lo más probable, considerando las varias fechas a las cuales nos referimos, debemos todavía considerar el hecho de que por una u otra razón, está faltando algo del material de los *Diálogos* y que con la mayor seguridad nunca ha sido publicado.

En cuanto a la autenticidad de todo este conjunto, citamos a continuación un importante fragmento de una carta escrita por William Kingsland, uno de los compañeros más íntimos de H.P.B. en Londres, al Dr. Henry T. Edge, uno de sus discípulos personales, más tarde en Point Loma, California. La carta está fechada en Claremont, The Strand, Ryde, I.W., el 7 de Octubre de 1931, y el fragmento dice lo siguiente:

«...Entre mis mejores recuerdos H.P.B. estaba presente en cada una de estas reuniones. Los Diálogos en ese entonces fueron compilados en parte con notas tomadas a las respuestas; pero cada una de ellas fueron revisadas por H.P.B. antes de ser publicadas. No son palabra por palabra como ella las dió en aquel tiempo. De todas maneras son sus auténticas respuestas...»

El Compilador

I

[Reunión realizada en el local de Lansdowne Road, No. 17, Londres, W., el 10 de Enero, 1889, a las 8:30 p.m., con la presidencia del Sr. Harbottle.]

Tema

Las Estancias de la Doctrina Secreta Volumen I

ESTANCIA I

Sloka (1). «EL ETERNO PADRE (EL ESPACIO), ENVUELTO EN SUS SIEMPRE INVISIBLES VESTIDURAS, HABÍA DORMITADO UNA VEZ MÁS DURANTE SIETE ETERNIDADES.»

P 1: *El Espacio, en lo abstracto, se explica en el Proemio de la siguiente manera:*

«...la Unidad Absoluta no puede pasar a la infinidad, porque la infinidad presume la ilimitada extensión de algo, y la duración de aquel «algo»; y el Uno Todo es como el Espacio -el cual es solamente su única representación mental y física en nuestra Tierra, o nuestro plano de existencia- y no es ni sujeto ni objeto de percepción. Si pudiera suponerse al Todo Eterno Infinito, a la Unidad Omnipresente, en vez de ser en la Eternidad, transformándose, a través de manifestaciones periódicas en un múltiple Universo o en una múltiple personalidad, esa Unidad dejaría de ser una. La idea de Locke, de que «el Espacio puro no es capaz de resistencia o Movimiento», es incorrecta. El Espacio no es un «vacío sin límites» ni «una plenitud condicionada», sino ambas cosas; siendo, en el plano de la abstracción absoluta, la Deidad siempre incognoscible, que es un vacío solamente para las mentes finitas, y en el plano de la percepción mayáica, el Plenum, el Contenedor absoluto de todo lo que es, ya sea manifestado o inmanifestado; es, por lo tanto, aquel TODO ABSOLUTO. No existe diferencia alguna entre «en El vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser» del Apóstol Cristiano, y las palabras del Rishi Indo: «El Universo vive en, procede de y volverá a Brahma»: porque Brahma (neutro), lo inmanifestado, es aquel Universo *in abscondito* y Brahma, el manifestado, es el Logos, hecho macho-hembra en los dogmas simbólicos ortodoxos; siendo el Dios del Apóstol Iniciado, y el del Rishi, el ESPACIO Invisible y Visible. En el simbolismo esotérico al Espacio se lo llama «El Eterno Padre- Madre de Siete Pieles». Se halla constituido, desde su superficie indiferenciada hasta la diferenciada por siete capas... »

«¿Qué es lo que fue, es y será, aunque haya Universo o no, ya existan dioses o no?-pregunta el Catecismo esotérico Senzar- y la respuesta es: EL ESPACIO»
(NOTA: D.S., I; pág.74-5. FINAL NOTA).

¿Pero por qué se habla del Eterno padre, el Espacio, como femenino?

R 1: No en todos los casos, porque en el extracto anterior el Espacio es llamado el «Eterno Padre- Madre»; pero cuando se lo llama así, es porque es imposible definir a Parabrahman, sin embargo cada vez que hablamos de ese algo que primero puede concebirse, debemos tratarlo como un principio femenino. En todas las cosmogonías la primera diferenciación

fue siempre considerada femenina. Es Mulaprakriti la que oculta o vela a Parabrahman; Sephira la *luz* que emana primero de Ain-Soph; y en Hesiodo es Gaea que surge del Caos, precediendo a Eros (*Teogonia* IV. 201-246). Esto se repite en todas las creaciones menos abstractas y materiales subsiguientes, como la declaración de que Eva fue creada de una costilla de Adán, etc. Es la diosa y las diosas las que aparecen primero. La primera emanación se convierte en la Madre inmaculada de la cual proceden todos los dioses, o las antropomorfizadas fuerzas creadoras. Tenemos que adoptar el genero femenino o masculino, porque no podemos usar el neutro ello. De ELLO, estrictamente hablando, nada puede proceder, ni una radiación ni una emanación.

P 2: *¿Esta primera emanación, es idéntica a la Neith Egipcia?*

R 2: En realidad está más allá de Neith, pero en un sentido o en un aspecto inferior es Neith.

P 3: *Entonces, ¿ese ELLO mismo no es el «Eterno Padre-Madre de Siete Pielas»?*

R 3: Seguro que no. ELLO es el Parabrahman de la filosofía Hindú aquello que está más allá de Brahma, o, como se lo llama ahora en Europa, «lo incognoscible». El espacio del cual hablamos es el aspecto femenino de Brahma, el masculino.

Cuando acontece el primer movimiento de diferenciación lo Subjetivo emana o cae, como una sombra, en lo Objetivo, y se convierte en la Diosa Madre de quien procede el Logos, el Dios Hijo y Dios Padre al mismo tiempo, los dos inmanifestados, uno la Potencialidad, y el otro la Potencia. Pero el primero no se debe confundir con el Logos manifestado, también llamado «el Hijo» en todas las cosmogonías.

P 4: *La primera diferenciación desde el absoluto ELLO, ¿es siempre femenina?*

R 4: Solamente como figura de dicción; en estricta filosofía no tiene sexo; pero el aspecto femenino es el primero que asume en las concepciones humanas, cuya subsiguiente materialización en cualquier filosofía depende del grado de espiritualidad de la raza o nación que concibió el sistema. Por ejemplo: en la –Kábala de los Talmudistas, a ELLO se le llama AIN-SOPH, el ilimitado, el infinito, el que no tiene principio ni fin (siendo el atributo siempre negativo); y se refieren a este Principio *absoluto* como a *É!* De ese negativo Ilimitado Círculo de Luz Infinita, emana el primer Sephira, la Corona, que los Talmudistas llaman «Torah», la ley, explicando que es la esposa de Ain-Soph. Esto es antropomorfizar lo Espiritual al grado máximo.

P 5: *¿Ocurre lo mismo en la filosofía hindú?*

R 5: Exactamente lo opuesto. Porque si vamos a las Cosmogonías Hindúes, encontramos que allí Parabrahman no es ni siquiera mencionado, sino solamente Mulaprakriti. Ésta última es, por decirlo así, la vestidura o aspecto de Parabrahman en el universo invisible. Mulaprakriti significa Raíz de la Naturaleza o Materia Raíz. Pero no se puede llamar «Raíz» a Parabrahman, porque es la absoluta *Raíz sin Raíz* de todo. Por lo tanto debemos comenzar con Mulaprakriti, o el Velo de este incognoscible. Aquí vemos una vez más que lo primero es la Diosa-Madre, el reflejo de la raíz subjetiva, en el primer plano de la Substancia. Luego

sigue, emanando de, o más bien residiendo en, esta Diosa-Madre, el Logos inmanifestado, el que es su Hijo y Esposo al mismo tiempo, llamado el «Padre oculto». De este procede el primer Logos manifestado, o Espíritu, el Hijo de cuya substancia emanan los siete Logos, cuya síntesis, considerada como una sola fuerza colectiva, se convierte en el Arquitecto del mundo visible. Ellos son los Elohim de los Judíos.

P 6: *¿Qué aspecto del Espacio, o la deidad desconocida, llamada en los Vedas «AQUELLO», que se menciona más adelante, se llama aquí el «Eterno Padre»?*

R 6: Es el Vedántico Mulaprakriti, el Svabhavat de los budhistas, o aquel algo andrógino del cual hemos estado hablando, y que es diferenciado e indiferenciado. En su primer principio es una pura abstracción, y se vuelve diferenciado solamente cuando se transforma con el correr del tiempo, en Prakriti. Si se lo compara con los principios humanos, corresponde a Buddhi, mientras que Atma correspondería a Parabrahman, Manas a Mahat y así sucesivamente.

P 7: *Entonces, ¿qué son las siete capas del Espacio, ya que en el Proemio leemos acerca del «Padre-Madre de siete Pieles»?*

R 7: Platón y Hermes Trismegisto lo habrían considerado como el *Pensamiento Divino*, y Aristóteles habría considerado a este «Padre- Madre» como «privación» (carencia) de materia. Es aquello que se convertirá en los siete planos de existencia, comenzando con lo espiritual y pasando a través de lo psíquico hasta el plano material. Los siete planos del pensamiento o los siete estados de consciencia corresponden a estos planos. Todos estos septenarios están simbolizados por medio de las siete «Pieles».

P 8: *¿Las ideas divinas en la Mente Divina? pero la Mente Divina aún no ha aparecido...»*

R 8: La Mente Divina *es* y debe ser antes que ocurra la diferenciación. Se la llama la Ideación divina, que es eterna en su Potencialidad y periódica en su Potencia, cuando se convierte en Mahat, *Ánima Mundi* o el Alma Universal. Pero recuerden que, de cualquier modo que se le nombre, cada idea que se forme tiene sus aspectos más metafísicos, más materiales y también otros aspectos intermedios.

P 9: *¿Cuál es el significado de la frase «Siempre invisibles vestiduras»?*

R 9: Por supuesto que es una expresión figurada, como toda alegoría de las filosofías orientales. Tal vez sea el hipotético Protilo que el Profesor Crookes anda buscando, pero que ciertamente no podrá nunca encontrar en esta nuestra tierra o plano. Es la substancia indiferenciada o materia espiritual.

P 10: *¿Es lo que se llama «Laya»?*

R 10: Las «Vestiduras» y todo está en condición *Laya*, el punto desde el cual o en el cual la substancia primordial comienza a diferenciarse dando así vida al universo ya todo lo que en él está contenido.

P 11: *¿Se llaman las «invisibles vestiduras» así porque no son objetivas para ninguna*

diferenciación de consciencia?

R 11: Diga mejor invisibles para la consciencia finita, si tal consciencia fuera posible en tal etapa de evolución. Incluso para el Logos, Mulaprakriti, es un velo, las Vestiduras en las cuales está envuelto lo Absoluto. Los Vedantinos dicen que ni siquiera el Logos puede percibir lo Absoluto (NOTA: Ver las cuatro conferencias del Sr. Subba Row *Notas sobre el Bhagavad Gita*. FINAL NOTA).

P 12: *¿Es Mulaprakriti el término correcto que debe usarse?*

R 12: El Mulaprakriti de los Vedantinos es el Aditi de los *Vedas*. La filosofía Vedanta significa literalmente «el fin o síntesis de todo conocimiento». Ahora bien, existen seis escuelas de filosofía Hindú, las cuales, analizadas estrictamente, se verá que coinciden perfectamente en sustancia. Fundamentalmente son idénticas, pero hay tal abundancia, tal cantidad de conclusiones secundarias, detalles y ornamentaciones siendo algunas emanaciones sus propios padres y los padres nacidos de sus propias hijas que uno se siente perdido como en una jungla. Diga Ud. lo que quiera a un Hindú, desde el punto de vista esotérico, y, si él lo desea, puede contradecirle a Ud. o refutarle desde el punto de vista de su propio sistema particular. Cada una de estas seis escuelas tiene sus propios términos y puntos de vista. De modo que a menos que durante toda la discusión se adopte y se use la terminología de una escuela, existe un gran peligro de malentendidos.

P 13: *¿Entonces, el mismo término es usado en muy diferentes sentidos por las diferentes filosofías? por ej. Buddhi tiene un sentido en la filosofía Esotérica y un sentido muy distinto en la filosofía Sankhya. ¿No es así?*

R 13: Precisamente, y otro sentido diferente en el *Vishnu-Purana* el cual habla de siete Prakritis emanantes de Mahat, y llama a ésta última Maha-Buddhi. Sin embargo, básicamente, las ideas son las mismas, aunque los términos difieren en cada escuela, y en este laberinto de personificaciones se ha perdido el sentido correcto. Quizás sería mejor, si fuera posible, inventar una nueva nomenclatura para nosotros. Sin embargo, debido a la pobreza de los idiomas europeos, en particular el Inglés, en vocablos filosóficos, la empresa sería algo dificultosa.

P 14: *¿No se podría emplear el término Protilo para representar la condición Laya?*

R 14: Difícilmente; el Protilo del Profesor Crookes probablemente se use para indicar la materia homogénea en el plano más material de todos, mientras que la *substancia* simbolizada por las «Vestiduras» del «Eterno Padre» se encuentra en el séptimo plano de materia contando desde abajo, o mejor, desde afuera hacia adentro (desde lo más denso a lo más sutil). Esta no se puede descubrir en el plano inferior, o más bien en el más externo o material.

P 15: *¿Existe pues, en cada uno de los siete planos, una materia relativamente homogénea para cada plano?*

R 15: Así es; pero tal materia es homogénea sólo para aquellos que se encuentran en los

mismos planos de percepción; de manera que si alguna vez la ciencia moderna descubre el Protilo, será homogéneo solamente para nosotros. La ilusión puede durar algún tiempo, tal vez hasta la Sexta Raza, porque la humanidad está siempre cambiando constantemente, física y mentalmente, y esperamos que también espiritualmente, perfeccionándose cada vez más en cada raza y sub-raza.

P 16: *¿No será un gran error usar términos que han sido usados por los científicos con otro significado? Protoplasma tuvo una vez casi el mismo significado que Protilo, pero su significado ahora se ha restringido.*

R 16: Decididamente así sería; el Hyle de los Griegos (ὕλη), ciertamente no era aplicado a la materia de este plano, pues lo adoptaron tomándolo de la cosmogonía Caldea, donde era usado en un sentido altamente metafísico.

P 17: *Pero la palabra Hyle la usan ahora los materialistas para expresar una idea muy cercana a aquello para lo cual aplicamos el término Mulaprakriti.*

R 17: Puede ser; pero el Dr. Lewins y su media docena de intrépidos Hilo-Idealistas, difícilmente sostienen esa opinión, porque en su sistema el sentido metafísico está completamente dejado de lado y no tiene cabida.

P 18: *¿Entonces, después de todo, quizás Laya sea el mejor término para usar?*

R 18: No tanto, porque Laya no significa algo en particular o uno u otro plano, sino que denota un estado o condición. Es un término Sánscrito que transmite la idea de algo en un estado indiferenciado y sin cambios, un punto cero donde cesa toda diferenciación.

P 19: *¿La primera diferenciación representaría la materia en su séptimo plano: no debemos suponer, por lo tanto, que el Protilo del Prof Crookes es también materia de este su séptimo plano?*

R 19: El Protilo Ideal del Prof. Crookes es materia que se encuentra en ese estado que él llama «punto-cero».

P 20: *¿Es decir el punto Laya de este plano?*

R 20: No está del todo claro si el Prof. Crookes se ocupa de otros planos o si admite la existencia de los mismos. El objeto de sus investigaciones es el átomo protílico, que, como nadie jamás lo ha visto, es una nueva hipótesis de trabajo para la Ciencia. Porque, ¿qué es en realidad un átomo?

P 21: *¿Es una definición conveniente de lo que es o se piensa que sea una molécula, o más bien, un término apropiado para dividirla?*

R 21: Pero seguramente deben haber llegado a la conclusión, por el momento, de que átomo no es un término más adecuado que los setenta diferentes elementos. Ha sido costumbre reírse de los cuatro o cinco elementos de los antiguos; pero ahora el Prof. Crookes ha llegado a la conclusión que, estrictamente hablando, no existe absolutamente

una cosa tal como un elemento químico. De hecho, lejos de descubrir el átomo, no se ha llegado aún a una simple molécula.

P 22: *Debería recordarse que Dalton fue el primero en hablar de este tema, y lo llamó «Teoría Atómica».*

R 22: Así es; pero como demostró Sir William Hamilton, el término lo usan en un sentido erróneo las escuelas científicas modernas, las cuales al mismo tiempo que se ríen de los metafísicos, aplican un vocablo puramente metafísico a la física, de modo que en la actualidad la palabra «teoría» ha empezado a usurpar las prerrogativas del «axioma».

P 23: *¿Qué son las «Siete Eternidades» y como puede existir tal división en Pralaya, donde no hay uno que sea consciente del tiempo?*

R 23: El astrónomo moderno de ninguna manera conoce mejor que su antiguo hermano los «mandatos de los Cielos». Si se le pregunta si puede «poner de manifiesto a Mazzaroth en su estación» o si estuvo con «aquel» que «desplegó el firmamento» tendría que contestar tristemente, como lo hizo Job, con una negativa. Sin embargo, esto de ninguna manera le impide especular acerca de la edad del Sol, de la Luna, y de la Tierra, y «calcular» los períodos geológicos desde el tiempo en que sobre la tierra no vivía ningún hombre con o sin consciencia. ¿Por qué, entonces, no se concede el mismo privilegio a los antiguos?

P 24: *¿Pero, por qué debe emplearse el término «Siete Eternidades»?*

R 24: El término «Siete Eternidades» se emplea debido a la invariable ley de analogía. Así como el Manvántara está dividido en siete períodos, lo mismo ocurre con el Pralaya; así como el día se compone de doce horas, sucede lo mismo con la noche. ¿Podemos decir que debido a que estamos dormidos durante la noche y perdemos la consciencia del tiempo, las horas no pasan? Pralaya es la «Noche» que sigue al Manvantárico «Día». No hay nadie y la consciencia duerme con todo el resto; sin embargo, dicha consciencia existe y se encuentra en plena actividad como durante el Manvántara. Y así como somos completamente sensibles al hecho de que la ley de analogía y periodicidad es inmutable, y siendo así, que debe actuar por igual en ambos extremos, por qué no emplear esa frase?

P 25: *¿Pero, cómo se puede calcular una eternidad?*

R 25: Tal vez la cuestión surge debido al malentendido general del término «Eternidad». Nosotros, los Occidentales somos lo suficientemente tontos como para especular acerca de aquello que no tiene principio ni fin, y suponemos que los antiguos deben haber hecho lo mismo. Sin embargo, no lo hicieron: ningún filósofo antiguo usó la palabra «Eternidad» para indicar una duración sin comienzo ni fin. Ni los Eones de los Griegos ni los Neros transmiten este significado.

En efecto, ellos no tenían ninguna palabra para expresar el sentido exacto. Parabrahman, Ain-Soph y el *Zernana-Akerne* del Avesta, representan solamente tal Eternidad; todos los otros períodos son finitos y astronómicos, basados en los años tropicales y en otros enormes ciclos. La palabra Eón que en La Biblia se traduce por Eternidad, significa no solamente un período finito, sino también un ángel y un ser.

P 26: *¿Pero no es correcto decir que en Pralaya también está el «Gran Aliento»?*

R 26: Seguramente: porque el «Gran Aliento» nunca deja de ser, y es, por decirlo así, el universal y eterno *perpetuum mobile*.

P 27: *Si es así, es imposible dividirlo en periodos, porque esto hace a un lado (borra) la idea de un nada absoluto y total. Parece incompatible que se pueda hablar de un «número» de periodos, aunque bien se podría hablar de tantas exhalaciones e inhalaciones del «Gran Aliento».*

R 27: Esto dejaría de lado la idea de Reposo absoluto, si esta absolutividad del Reposo no fuera interrumpida por la absolutividad del Movimiento. Existe un magnifico poema sobre el Pralaya, escrito por un Rishi muy antiguo, quien compara el movimiento del Gran Aliento durante el Pralaya con los movimientos rítmicos del Océano Inconsciente.

P 28: *La dificultad reside en usar la palabra «eternidad» en lugar de «Eón».*

R 28: ¿Por qué se debe usar una palabra Griega cuando existe una expresión más familiar, especialmente si ésta se halla completamente explicada en *La Doctrina Secreta*? Puede llamarla eternidad relativa o eternidad Manvantárica o Praláyica, si lo prefiere.

P 29: *¿La relación entre Pralaya y Manvántara es estrictamente análoga a la relación entre el sueño y la vigilia?*

R 29: En un cierto sentido solamente; durante el sueño todos nosotros existimos como personalidades, y al mismo tiempo somos individuales, aunque soñemos y tal vez seamos inconscientes de vivir así. Pero durante el Pralaya, todo lo diferenciado, así como cada unidad, desaparece del universo fenomenal, y se disuelve en, o más bien, pasa a ser el Uno nouménico. Por consiguiente, de hecho, hay una gran diferencia.

P 30: *El sueño ha sido llamado «el lado oscuro de la vida»; ¿se puede decir que el Pralaya es el lado oscuro de la vida Cósmica?*

R 30: En un cierto sentido se lo puede llamar así. Pralaya es la disolución de lo visible dentro de lo invisible, de lo heterogéneo en lo homogéneo, y por lo tanto, un tiempo de reposo. Incluso la materia cósmica, si bien es indestructible en su esencia, debe tener un tiempo de reposo y volver a su estado de Laya. La absolutividad de la esencia Una omniabarcante, debe manifestarse igualmente tanto en reposo como en actividad.

Sloka (2). «EL TIEMPO NO EXISTÍA, PUES YACÍA DORMIDO EN EL SENO INFINITO DE LA DURACIÓN.»

P 1: *¿Qué diferencia hay entre Tiempo y Duración?*

R 1: La Duración es; no tiene ni principio ni fin. ¿Cómo puede Ud. llamar Tiempo a aquello que no tiene principio ni fin? La Duración es sin comienzo y sin fin; el Tiempo es finito.

P 2: *¿Es, entonces, la Duración la infinita y el Tiempo la finita concepción?*

R 2: El Tiempo se puede dividir; la Duración, al menos en nuestra filosofía, no. El Tiempo es divisible en Duración, o como Uds., dicen, el uno es algo *dentro* del Tiempo y el Espacio, mientras que el otro esta fuera de ambos.

P 3: *¿La única manera de definir el Tiempo es por el movimiento de la Tierra?*

R 3: Pero también podemos definir al Tiempo en nuestros conceptos.

P 4: *¿O mejor dicho, la Duración?*

R 4: No, el Tiempo; porque con respecto a la Duración, es imposible dividirla o establecer allí demarcaciones. La Duración, para nosotros es la eternidad una, no relativa sino absoluta.

P 5: *¿Se puede decir que la existencia es la idea esencial de la Duración?*

R 5: No; la existencia tiene períodos limitados y definidos, mientras que la Duración, no teniendo principio ni fin, es una perfecta abstracción que contiene al Tiempo. La Duración es como el Espacio, el cual es también una abstracción y es igualmente sin principio ni fin. Es sólo en su aspecto concreto y en limitación, que se convierte en una representación y en un algo e por su puesto la distancia entre dos puntos es llamada espacio; puede ser enorme como infinitesimal, sin embargo será siempre un espacio. Pero todas esas especificaciones son divisiones hechas por la concepción humana. En realidad, el Espacio es la que los antiguos llamaban el Uno invisible o la desconocida (ahora incognoscible) Deidad.

P 6: *Entonces, ¿Tiempo es lo mismo que Espacio, siendo uno en lo abstracto?*

R 6: Como dos abstracciones, pueden ser una; pero esto se aplicaría a la Duración y al Espacio Abstracto en vez de al Tiempo y al Espacio.

P 7: *El Espacio es el lado objetivo y el Tiempo es el lado subjetivo de toda manifestación. En realidad, son los únicos atributos de lo infinito pero atributo es tal vez un mal término para usar, en vista de que ellos son coextensivos con lo infinito. Sin embargo puede objetarse que no son nada más que creaciones de nuestro propio intelecto). son simplemente las formas en las cuales no podemos evitar concebir cosas.*

R 7: Esto suena como un argumento de nuestros amigos los Hylo-idealistas; pero aquí hablamos del universo nouménico y no del fenoménico. En el catecismo oculto (**NOTA: D.S., I pág 76 Proemio. FINAL NOTA**) se pregunta: ¿Qué es aquello que siempre ES, que no puede imaginarse como NO SIENDO, aunque quisiéramos? La respuesta es: EL ESPACIO. Porque no puede haber un solo hombre en el Universo que pueda pensarlo, ni un solo ojo capaz de percibirle, ni un solo cerebro capaz de sentirlo, pero sin embargo, el Espacio es, siempre fue, y siempre será, y no podemos dejarlo a un lado.

P 8: *¿Quizás porque no podemos evitar de pensar en él?*

R 8: Nuestro pensamiento en él, no tiene nada que ver con la cuestión. Trate, en cambio, de pensar en algo excluyendo el Espacio y pronto descubrirá lo imposible de tal concepción.

El Espacio existe donde no hay nada más, y debe también existir, ya sea el Universo un absoluto «vacuum» (vacío), o un completo Pleroma (plenitud).

P 9: *Los filósofos modernos lo han reducido a esto: que el espacio y el tiempo no son nada más que atributos, nada más que accidentes.*

R 9: Y estarían en lo cierto, si su conclusión fuera el fruto de la verdadera ciencia en lugar de ser el resultado de Avidya y Maya, es decir de una ilusión. Encontramos también que el Buddha decía que incluso Nirvana era después de todo sólo Maya o una ilusión; Pero el Señor Buddha basaba lo que decía en el conocimiento, no en la especulación.

P 10: *Pero, ¿son el Espacio y la Duración eternos los únicos atributos del Infinito?*

R 10: El Espacio y la Duración, siendo eternos, no pueden ser llamados atributos, puesto que son solamente los aspectos de aquello Infinito. Ni puede aquello Infinito, si Ud., con ello significa el Principio Absoluto, tener ningún atributo, ya que sólo aquello que por sí mismo es finito y condicionado, puede tener alguna relación con algo. Todo esto es filosóficamente erróneo .

P 11: *No podemos concebir ninguna materia que no esté extendida, ni una extensión que no sea la extensión de algo. ¿Ocurre lo mismo en los planos superiores?, y si es así, ¿Qué es la substancia que ocupa el espacio absoluto, y es idéntica con ese espacio?*

R 11: Si su «intelecto entrenado» no puede concebir otra cosa que no sea materia, tal vez pueda hacerlo uno menos entrenado pero más abierto a la percepción espiritual. No se infiere porque Ud. lo diga, que tal concepto de Espacio sea lo único posible, aún en nuestra Tierra. Porque también en este plano nuestro hay otros y diferentes intelectos, además de los humanos, en criaturas visibles e invisibles, desde las mentes de Seres subjetivos, elevados e inferiores, hasta los animales objetivos y los organismos inferiores; dicho brevemente, «desde el Deva al elefante, desde el elemental a la hormiga». Ahora, de acuerdo a su propio plano de concepción y de percepción, la hormiga tiene un intelecto tan bueno como el nuestro, y mejor aún; porque aunque no lo pueda expresar con palabras, sin embargo, por encima y más allá del instinto, la hormiga muestra muy grandes poderes de razonamiento, como todos nosotros sabemos. Así, hallándose en nuestro propio plano, si creemos en las enseñanzas del Ocultismo, tantos y tan variados estados de consciencia y de inteligencia, no tenemos derecho a tomar en consideración solamente nuestra propia consciencia humana, como si ninguna otra cosa existiera fuera de ella. y si no podemos presumir de decidir hasta donde llega la consciencia de un insecto, ¿cómo podemos limitar la consciencia, de la cual la Ciencia no sabe nada, solamente a este plano?

P 12: *Y; ¿Por qué no? ¿Seguramente la ciencia natural puede descubrir todo lo que debe descubrirse, aún en la hormiga?*

R 12: Esa es su opinión; pero para el ocultista, esa confianza está mal depositada, a pesar de los trabajos de Sir John Lubbock. La Ciencia puede especular, pero, con sus métodos actuales, no será nunca capaz de probar la veracidad de tales especulaciones. Si un científico pudiera transformarse por un momento en una hormiga y pensar como tal

y recordara su experiencia al volver a su propia esfera de consciencia, solamente entonces podría saber indudablemente algo sobre este interesante insecto. Actualmente, sólo puede especular haciendo deducciones a partir del comportamiento de la hormiga.

P 13: *Entonces el concepto que la hormiga tiene acerca del tiempo y del espacio no es como el nuestro. ¿Es esto lo que Ud. quiere decir?*

R 13: Precisamente; la hormiga tiene conceptos del tiempo y del espacio que le son propios, no son los nuestros; son conceptos que están enteramente en otro plano; por lo tanto no tenemos derecho a rechazar a priori la existencia de otros planos solamente porque no podemos formarnos una idea de ellos, pero que sin embargo existen planos superiores e inferiores al nuestro en varios grados, como atestigua la hormiga.

P 14: *Desde este punto de vista, la diferencia entre el hombre y el animal parece ser que el primero nace con más o menos todas sus facultades, y generalmente hablando, no tiene ninguna ventaja apreciable por esto, mientras que el último está aprendiendo y mejorando gradualmente. ¿No es esto realmente la cuestión?*

R 14: Justamente; pero Ud. tiene que recordar el por qué: no se trata de que el hombre tenga un «principio» más que el más diminuto insecto, sino porque el hombre es un animal perfeccionado, el vehículo de una *mónada* plenamente desarrollada, autoconsciente y que sigue su propia línea de progreso, mientras que en el insecto, y aun en el animal más desarrollado, la tríada de los principios superiores está absolutamente dormida.

P 15: *¿Hay alguna consciencia o ser consciente que conozca y haga la división del tiempo cuando ocurre el primer estremecimiento de la manifestación? En «Notas sobre el Bhagavad-Gita» el Sr. Subba Row, hablando del Primer Logos, parece implicar consciencia e inteligencia.*

R 15: Pero no explicó a cual Logos se refería, y creo que hablaba en general. En la filosofía Esotérica, el Primer Logos es el inmanifestado, y el Segundo es el manifestado. Ishvara corresponde al Segundo, y Narayana al Logos inmanifestado. Subba Row es un Advaita y un Vedantino erudito, y explicaba desde su punto de vista. Nosotros lo hacemos desde el nuestro. En La Doctrina Secreta, aquello de lo cual nace el Logos manifestado se traduce como el «Eterno Padre-Madre»; mientras que en el *Vishnu-Purdna* se lo describe como «el Huevo del Mundo», rodeado por siete pieles, capas o zonas. Es en este Huevo Dorado que nace Brahma, el masculino, y ese Brahma en realidad es el Segundo Logos o también el Tercero, de acuerdo a la enumeración adoptada; porque seguramente no es el Primero o más elevado, el punto que está en todas partes y en ninguna. Mahat, en la interpretación Esotérica, es en realidad el Tercer Logos o la Síntesis de los Siete Rayos creadores, los Siete Logos. De las así llamadas Siete Creaciones, Mahat es la Tercera, porque es el Alma Universal e Inteligente, la Ideación Divina, combinando los planos ideales y los prototipos de todas las cosas tanto en el mundo objetivo manifestado como en el subjetivo. En las doctrinas Sankhyay Puranica, Mahat es el primer producto de Pradhana, animado por Kshetrajna, «el Espíritu Substancia». En la filosofía Esotérica «Kshetrajna» es el nombre que se da a nuestros EGOS reencarnantes.

P 16: *¿Es ésta entonces la primera manifestación en nuestro universo objetivo?*

R 16: Es el primer Principio en él, sensible o perceptible para el pensamiento divino y no para los sentidos humanos. Pero si partimos desde lo Incognoscible, hallaremos que es el tercero, y que corresponde a Manas, o más bien a Buddhi-Manas.

P 17: *¿Entonces el Primer Logos está representado por el primer punto dentro del círculo?*

R 17: El punto dentro del círculo que no tiene límites y es eterno, y que no tiene ni nombre ni atributo. Este primer Logos inmanifestado es simultáneo con la línea trazada sobre el diámetro del Círculo. La Primera Línea o Diámetro representa el Padre-Madre; de él procede el Segundo Logos, que contiene en sí mismo la Tercera Palabra Manifestada. En los Puranas, por ejemplo, se dice otra vez que la primera creación del Akasha es el Sonido, y en este caso Sonido significa «Palabra», la expresión del inefable pensamiento, el Logos manifestado, el de los Griegos y Platónicos y de San Juan. El Dr. Wilson y otros orientalistas hablan de esta concepción de los Hindúes como de un absurdo, porque según ellos Akasha y Caos son idénticos. Pero si supieran que Akasha y Pradhana no son sino los dos aspectos de una misma cosa, y recordaran que Mahat, la divina ideación, en nuestro plano, es ese Sonido o Logos manifestado, se reirían de sí mismos y de su propia ignorancia.

P 18: *Con referencia al próximo párrafo, ¿cuál es la consciencia que toma conocimiento del tiempo? ¿Es la consciencia de tiempo limitado al plano de la consciencia física despierta, o bien existe en planos superiores? En «La Doctrina Secreta» se dice que: «El Tiempo es sólo una ilusión producida por la sucesión de nuestros estados de consciencia en nuestro viaje a través de la duración eterna, y no existe donde no existe consciencia en que pueda producirse la ilusión...» (Vol. I pág. 96)*

R 18: Aquí sólo se quiere indicar la consciencia en nuestro plano y no la eterna Consciencia divina a la cual llamamos lo Absoluto. La consciencia del tiempo en el sentido actual de la palabra, no existe ni siquiera durante el sueño; mucho menos por lo tanto puede existir en la esencia absoluta. ¿Puede decirse que el mar tiene un concepto del tiempo en su rítmico golpear sobre la playa, o en el movimiento de sus olas? No se puede decir que lo Absoluto tenga consciencia, o al menos una consciencia tal como la que tenemos aquí. No tiene consciencia, ni deseo, ni voluntad, ni pensamiento, porque es pensamiento absoluto, absoluto deseo, absoluta consciencia, es un «todo» absoluto.

P 19: *¿Es aquello al cual nos referimos como SEIDAD o SAT?*

R 19: Nuestros amables críticos han encontrado muy divertida la palabra «Seidad» (Be-Ness), pero no hay otro modo de traducir la palabra Sánscrita Sat. No es existencia, porque existencia puede aplicarse solamente a los fenómenos, nunca a los nóúmenos, la misma etimología del término en Latín que contradice dicha aserción, pues ex significa «desde» o «fuera de», y sistere, «estar»; por lo tanto se trata de algo que parece estar (¿allí?) donde no estaba antes. Además la palabra existencia implica algo que tiene un comienzo y un fin. ¿Cómo entonces se puede aplicar el término a aquello que siempre fue, y del cual no puede decirse que surgiera de alguna otra cosa?

P 20: *El Hebreo Jehovah era «Yo soy».*

R 20: Y también lo era Ormuzd, el Ahura-Mazda de los antiguos mazdeístas. En este sentido todo hombre así como todo Dios puede alardear de su existencia diciendo «Yo soy lo que soy».

P 21: *Pero seguramente «Seidad» (Be-ness) tiene alguna relación con la palabra «ser» (en inglés Be de donde Be-ness)?*

R 21: Si; pero «Seidad» (Be-ness) no es ser (being), porque es igualmente no-ser. Nosotros no podemos concebirlo, porque nuestro intelecto es muy limitado y nuestro lenguaje es aún más limitado y condicionado que nuestra mente. Por lo tanto, ¿cómo podemos expresar aquello que solamente puede concebirse por medio de una serie de negativas?

P 22: *Un alemán podría expresarlo más fácilmente con la palabra «sein» (ser); «das sein» [el ser (siendo sein un infinitivo)] podría ser un equivalente muy bueno para «Be-ness». Este último término tal vez suene absurdo a los desacostumbrados oídos ingleses, pero «das sein» (el ser) es un término y una idea perfectamente familiares a un alemán. Pero estábamos hablando de consciencia en Espacio y Tiempo.*

R 22: Esta Consciencia es finita, teniendo principio y fin. Pero, ¿cuál es la palabra para una Consciencia finita tal que, debido a Maya, se crea a sí misma infinita? Ni siquiera el que está en el Devachán es consciente del tiempo; todo está presente en el Devachán; no hay pasado, de otro modo el Ego lo recordaría y lo lamentaría; ni futuro o desearía tenerlo. Por lo tanto, viendo que el Devachán es un estado de bienaventuranza en el cual todo está presente, se dice que el que está en Devachán no tiene ningún concepto o idea del tiempo; para él todo es como en un vívido sueño, una realidad.

P 23: *Pero podemos soñar el tiempo de una vida en medio segundo, siendo conscientes de una sucesión de estados de consciencia, de eventos que se suceden uno tras de otro.*

R 23: Sólo después del sueño; mientras se sueña no existe tal consciencia.

P 24: *¿No podríamos comparar la reconstrucción de un sueño con una persona dando la descripción de un cuadro, y que debe mencionar todas las partes y los detalles porque no puede presentar al todo delante del ojo de la mente de quien escucha?*

R 24: Ésa es una analogía muy buena.

II

ESTANCIA I (continuación)

[Reunión realizada en Lansdowne Street, No.17, Londres, W., el 17 de Enero, 1889, con la presidencia del Sr. T.B. Harbottle.]

Sloka (3) «LA MENTE UNIVERSAL NO EXISTÍA, PUES NO HABÍA AH-HI (SERES CELESTIALES) PARA CONTENERLA (Y POR TANTO PARA MANIFESTARLA).»

P 1: *Esta Sloka parece implicar que la Mente Universal no tiene existencia separada de los Ah-hi, pero en el Comentario se dice que:*

«... un nóumeno puede llegar a ser fenómeno en cualquier plano de existencia, por medio de una apropiada base o vehículo; y durante la larga noche de reposo, llamada Pralaya, cuando todas las existencias están disueltas, la «MENTE UNIVERSAL» queda como una permanente posibilidad de acción mental, o como el absoluto pensamiento abstracto, del cual la mente es la relativa manifestación concreta. Los AH-HI (Dhyan-Chohans) son las huestes colectivas de seres espirituales. . . los cuales son los vehículos, para la manifestación del pensamiento y de la voluntad, divinos o universales. Son las Fuerzas Inteligentes que dan y establecen en la Naturaleza las «Leyes», al paso que ellos mismos obran conforme a las leyes que les han sido impuestas de una manera análoga por Poderes aún más elevados; ... Esta jerarquía de Seres espirituales, por cuyo medio la Mente Universal se pone en acción, se asemeja a un ejército -verdaderamente una «Hueste» merced al cual se manifiesta el poder...» (NOTA: D.S., I pág. 38. FINAL NOTA).

El Comentario sugiere que los Ah-hi no son ellos mismos la Mente Universal, sino solamente el vehículo para su manifestación.

R 1: El significado de esta Sloka, creo, es muy claro; quiere decir que, como no hay mentes finitas diferenciadas durante el Pralaya, es como si no hubiera mente en absoluto, porque no hay nada para *contenerla o percibirla*. No hay nada que reciba y refleje la ideación de la Mente Absoluta; por lo tanto, ella *no está*. Fuera del Absoluto e inmutable Sat (Seidad), todo es necesariamente finito y condicionado, puesto que tiene comienzo y fin. En consecuencia, puesto que «no estaban los Ah-hi», no había Mente Universal como manifestación. Ha de hacerse una distinción entre la Mente Absoluta, que está siempre presente y su manifestación y reflejo en los Ah-hi, quienes, encontrándose en el plano más elevado, reflejan colectivamente la mente universal al primer estremecimiento del Manvántara. Luego, ellos comienzan el trabajo de evolución de todas las fuerzas inferiores a través de los siete planos, hasta el más denso, el nuestro. Los Ah-hi son los primordiales Siete Rayos o Logoi, emanados del primer Logos, *triple*, y sin embargo uno en su esencia.

P 2: *¿Entonces los Ah-hi y la Mente Universal son necesariamente complementarios los unos de la otra?*

R 2: De ningún modo: la Mente Universal o Absoluta siempre es durante el Pralaya así como en el Manvántara; es inmutable. Los Ah-hi son los Dhyanis más elevados, los Logoi, como se acaba de decir, aquellos que comienzan la evolución descendente, o emanación. Durante el Pralaya no hay Ah-hi, porque ellos vienen a la existencia sólo con la primera radiación de la Mente Universal, la cual, *per se*, no puede diferenciarse y cuya radiación es el primer *descenso* del Manvántara. Lo Absoluto es mente durmiente, latente, y no puede ser de otra manera en la verdadera percepción metafísica; es solamente Su sombra la que comienza a diferenciarse en la colectividad de estos Dhyanis.

P 3: *¿Significa ésto que era consciencia absoluta, pero que ya no lo es?*

R 3: Es consciencia absoluta eternamente, la cual periódicamente se convierte en consciencia *relativa*, en cada «amanecer Manvantárico». Representémonos a esta consciencia latente o potencial, como una especie de vacío dentro de un recipiente, rómpese el recipiente, y ¿qué ocurre con el vacío?, ¿dónde debemos buscarlo? Ha desaparecido; está en todas partes y en ninguna.

Es algo y sin embargo nada: un vacío y al mismo tiempo una plenitud. ¿Pero qué es en realidad un vacío según la Ciencia Moderna, un algo homogéneo o qué? El Vacío absoluto, ¿no es una ficción de nuestra fantasía? ¿Una pura negación, un su puesto Espacio donde nada existe? Siendo ésto así, destrúyase el recipiente, y –al menos para nuestra percepción– nada existe. Por lo tanto la Estancia lo expresa muy correctamente; «La Mente Universal no existía», porque no había vehículo para contenerla.

P 4: *¿Cuáles son los poderes más elevados que condicionan a los Ah-hi?*

R 4: No se pueden llamar poderes; sería tal vez mejor hablar de poder o Potencialidad. Los Ah-hi están condicionados por el despertar en la manifestación de la LEY universal periódica, que se convierte sucesivamente en activa y en pasiva. Es debido a esta Ley que están condicionados o formados, no creados. «Creados» es un término imposible de usar en Filosofía.

P 5: *¿Entonces, el poder o Potencialidad que precede a los Ah-hi, es superior a ellos, es la ley que necesita manifestarse?*

R 5: Así es; la manifestación periódica. Cuando suena la hora, la Ley entra en acción, y los Ah-hi aparecen en el primer peldaño de la escala de la manifestación.

P 6: *¿Pero seguramente esta es LA Ley y no UNA ley?*

R 6: Exactamente, puesto que es absoluta y «Sin Segundo», y por lo tanto no es un atributo sino la Absolutividad misma.

P 7: *¿Consiste la gran dificultad en darse cuenta de esa Ley?*

R 7: Esto sería tratar de ir más allá de la primera manifestación y suprema causalidad. Se necesitaría todo nuestro limitado intelecto para comprender aún vagamente la última; por más que lo intentemos, nunca podremos, limitados como somos, comprender lo

Absoluto, que para nosotros, en nuestra actual etapa de desarrollo mental, es solamente una especulación lógica, aún cuando podamos fechar retrocediendo miles y miles de años.

P 8: *¿Con referencia a la sloka en cuestión, no sería «mente cósmica» un término mejor que «mente universal»?*

R 8: No, la mente cósmica aparece en la tercera etapa, o grado, y está confinada o limitada al universo manifestado. En los Puranas, Mahat (el «gran» Principio mental o Intelecto) aparece solamente en la tercera de las Siete «Creaciones» o etapas de evolución. La Mente Cósmica es Mahat, o ideación divina en actividad (operación creativa) y por lo tanto es solamente la manifestación periódica en tiempo e *in actu* de la Eterna Mente Universal en potencia. En rigor, siendo Mente Universal sólo otro nombre para lo Absoluto, fuera del tiempo y del espacio, esta Ideación Cósmica, o Mente, no es de ningún modo una evolución, (y menos una «creación»), sino simplemente uno de los aspectos del primero, que no conoce cambios, que siempre fue, que es y será. Así, repito, la sloka implica que no había ideación universal, vale decir, no era perceptible, porque no existían mentes para percibirla, puesto que la Mente Cósmica estaba aún latente, como mera potencialidad. Como las estancias hablan de la manifestación, estamos en consecuencia obligados a traducirlas así, y no desde otro punto de vista.

P 9: *Usamos la palabra «cósmica» como aplicada al universo manifestado en todas sus formas. La sloka aparentemente no se refiere a esto, sino a la primera Consciencia absoluta o No-consciencia) y parece implicar que la consciencia absoluta no podía ser la mente universal porque ésta no estaba expresada (manifestada) o no podía serlo: en consecuencia no había ninguna expresión para ella. ¿Pero podría objetarse que no había modo de expresarla (manifestarla) sin embargo estaba allí? ¿Podemos decir que, al igual que Sat, estaba y no estaba?*

R 9: Ello no ayudaría la interpretación.

P 10: *¿Cuándo se dice que no estaba, la idea que se sugiere entonces es que no estaba en lo Absoluto?*

R 10: De ningún modo; simplemente «no existía».

P 11: *Ciertamente, parece haber una distinción; porque si pudiésemos decir «era» estaríamos tomando una visión muy parcial de la idea de Sat, que equivaldría decir que Sat ERA. Más aún alguien podría decir que la frase «La Mente Universal no era» sugiere que es una manifestación, pero la mente no es una manifestación.*

R 11: La Mente en el acto de la ideación, es una manifestación; pero la Mente Universal no es la misma cosa, puesto que no se puede hablar de ningún acto relativo o condicionado de aquello que es Absoluto. Hubo ideación universal tan pronto como aparecieron los Ah-hi, y continúa habiendo a través del Manvántara.

P 12: *¿A qué plano cósmico pertenecen los Ah-hi de los cuales aquí se habla?*

R 12: Ellos pertenecen al primero, segundo y tercer plano, (siendo en realidad el

último plano el punto de partida de la manifestación primordial), el reflejo objetivo de lo Inmanifestado. Al igual que la Monas Pitagórica, el Primer Logos, habiendo emanado la primera Triada, desaparece en la quietud y las tinieblas.

P 13: *¿Significa esto que los tres Logoi emanados de la Radiación primordial en el macrocosmos, corresponden a Atma, Buddhi y Manas, en el microcosmos ?*

R 13: Así es; corresponden, pero no se deben confundir con estos. Ahora estarnos hablando del macrocosmos en el momento del primer estremecimiento del descenso manvantárico, cuando comienza la evolución, y no del microcosmos u hombre.

P 14: *¿Los tres planos a los cuales pertenecen los tres Logoi, son emanaciones simultáneas o emanan uno del otro?*

R 14: Es muy engañoso aplicar leyes mecánicas a la metafísica superior de la cosmogonía, o al espacio y tiempo, como los conocemos ahora, porque entonces no existía ninguno de los dos. La reflexión de la tríada en tiempo y en espacio, o en el universo objetivo viene después.

P 15: *Los Ah-hi, ¿han sido hombres en un previo manvántara o lo serán?*

R 15: Toda criatura viviente, cualquiera sea su descripción, fue, es o será un ser humano en uno o en otro manvántara.

P 16: *¿Pero permanecen ellos en este manvántara en el mismo altísimo plano, durante el periodo total del ciclo de vida?*

R 16: Si Ud. con «ciclo de vida» se refiere a una duración de tiempo que se extiende por un número de más de quince cifras, entonces, mi respuesta es decididamente, no. Los «Ah-hi» pasan por todos los planos, comenzando a manifestarse en el tercero. Como todas las otras Jerarquías, en el plano más elevado son arupa, es decir, sin forma, sin cuerpo, sin ninguna substancia, meros alientos. En el segundo plano, recién se aproximan a los rupas, o formas; en el tercero, se convierten en Manasaputras, aquellos que encarnaron en los hombres. En cada plano que ellos alcanzan, son llamados con diferentes nombres, (hay una continua diferenciación de su substancia homogénea original; la llamamos substancia, aunque en realidad no es ninguna substancia que podamos concebir). Más tarde, se transforman en rupas, formas etéreas.

P 17: *¿Entonces los Ah-hi de este manvántara...?*

R 17: Ya no existen; desde hace mucho tiempo se han convertido en Egos Planetarios, Solares, Lunares, y por último en Egos reencarnantes, porque, como se dijo, «Ellos son las huestes colectivas de seres espirituales».

P 18: *Pero antes se dijo que los Ah-hi no se convierten en hombres en este manvántara.*

P 18: No lo hacen como «Ah-hi» sin forma. Pero lo hacen como transformaciones de sí mismos. Los manvántaras no deben confundirse. El ciclo manvantárico de quince cifras, se

aplica al sistema solar; pero hay un manvántara que corresponde a la totalidad del universo objetivo, el Padre-Madre, y muchos manvántaras menores. En general las slokas que se han seleccionado se relacionan con el manvántara menor (de quince cifras) y se han dado sólo dos o tres relacionadas al manvántara mayor. Por lo tanto, se han omitido muchas slokas a causa de su difícil comprensión.

P 19: *Entonces, los hombres de un manvántara, al redespertar en el manvántara siguiente, tendrán que pasar por un estado correspondiente a la etapa de Ah-hi?*

R 19: En algunos de los manvántaras, «la cola está en la boca de la serpiente». Mediten sobre este simbolismo.

P 20: *Un hombre puede elegir aquello en lo cual va a pensar. ¿Puede esta analogía aplicarse a los Ah-hi?*

R 20: No; porque el hombre tiene libre albedrío y los Ah-hi no lo tienen. Están obligados a actuar simultáneamente, porque la Ley bajo la cual deben actuar les da el impulso. El libre albedrío sólo puede existir en un Hombre, que tenga mente y consciencia, las cuales actúan y le hacen percibir las cosas interior y exteriormente. Los «Ah-hi» son Fuerzas, no Seres humanos.

P 21: *¿Pero no son ellos agentes conscientes en el trabajo?*

R 21: Son conscientes hasta tanto actúan dentro de la consciencia universal. Pero la consciencia de un Manasa-Putra en el tercer plano es muy diferente. Es solamente entonces que ellos devienen Pensadores. Además el Ocultismo, a diferencia de la Ciencia moderna, sostiene que todo átomo de materia, una vez diferenciado, queda dotado de su propia clase de Consciencia. Cada célula del cuerpo humano (como en todo animal) está dotada de su propia facultad de discriminación, instinto, y, relativamente hablando, de inteligencia.

P 22: *¿Puede decirse que los Ah-hi disfrutan de bienaventuranza?*

R 22: ¿Cómo pueden estar sujetos a bienaventuranza y no-bienaventuranza? La bienaventuranza sólo puede ser apreciada, y se convierte en tal, cuando el sufrimiento es conocido.

P 23: *Pero hay una diferencia entre felicidad y bienaventuranza.*

R 23: Aunque pueda haber diferencia, sin embargo no hay ni felicidad ni bienaventuranza sin una previa contrastante experiencia de sufrimiento y de pena.

P 24: *Pero entendemos que se pretendió hacer referencia a aquella bienaventuranza, como el estado del Absoluto.*

R 24: Eso es aún más ilógico. ¿Cómo se puede decir que lo ABSOLUTO siente? Lo Absoluto no puede tener ni condicionamiento ni atributo. Solamente aquello que es finito y diferenciado puede tener algún tipo de sentimiento o de actitud que se le pueda atribuir.

P 25: *¿Entonces no se puede decir que los Ah-hi son conciencias inteligentes, puesto que su inteligencia es tan compleja?*

R 25: Quizá el término sea erróneo, pero debido a la pobreza de las lenguas de Europa, parece no haber otra elección.

P 26: *¿Pero tal vez una frase representaría la idea más correctamente? El término parece significar una fuerza que es una unidad, no una acción y reacción compleja de varias fuerzas, que estarían implicadas en la palabra «inteligencia». El aspecto noumenal de la fuerza fenomenal tal vez expresaría mejor la idea.*

R 26: O tal vez podríamos representarnos la idea como una llama, una unidad; los rayos de esta llama serían complejos, actuando cada uno en su propia línea recta.

P 27: *Pero solamente se vuelven complejos cuando encuentran receptáculos en las formas inferiores.*

R 27: Así es; sin embargo los Ah-hi son la llama de la cual salen los rayos, diferenciándose cada vez más a medida que van cayendo más profundamente en la materia, hasta que finalmente llegan a este mundo nuestro, con sus millones de habitantes y seres sensuales, y entonces sí, se vuelven verdaderamente complejos.

P 28: *¿Considerados entonces como una esencia primaria, los Ah-hi serían una unidad? ¿Podemos considerarlos así?*

R 28: Ustedes pueden; pero la estricta verdad es que ellos solamente proceden de la Unidad, y son el comienzo de los siete rayos.

P 29: *¿Podemos entonces llamarlos como la reflexión de la unidad?*

R 29: ¿Acaso los rayos del espectro solar, no son fundamentalmente un solo rayo blanco? De uno se convierte en tres; de los tres, siete; y de estos siete primarios surge una infinitud. Volviendo a la así llamada «consciencia» de los Ah-hi, esa consciencia no se puede juzgar por lo que es norma para las percepciones humanas. Está en un plano completamente diferente.

P 30: *«Durante el sueño profundo, la mente no está en el plano físico»; debe deducirse por lo tanto que durante ese periodo la mente es activa en otro plano? ¿Hay alguna definición de las características que distinguen a la mente en estado de vigilia de la mente durante el sueño del cuerpo?*

R 30: La hay, por supuesto, pero no creo que una discusión acerca de ello sea pertinente o útil ahora; basta decir que con frecuencia la facultad de razonamiento de la mente superior puede estar dormida, y la mente instintiva plenamente despierta. Es la distinción fisiológica entre el cerebro y el cerebelo; el uno duerme y el otro está despierto.

P 31: *¿Qué se entiende por mente instintiva?*

R 31: La mente instintiva se expresa a través del cerebelo y es también la mente de los animales. En el hombre, durante el sueño cesan las funciones del cerebro y el cerebelo lo lleva al plano Astral, un estado aún más irreal que el plano de ilusión vigílico; porque así llamamos a este estado que la mayoría de Uds. creen tan real. Y el plano Astral es aún más ilusorio, porque refleja sin discriminación el mal y el bien y es muy caótico.

P 32: *Las condiciones fundamentales de la mente en el estado vigílico son tiempo y espacio: existen estos para la mente (Manas) durante el sueño del cuerpo físico?*

R 32: No como nosotros los conocemos. Además, la respuesta depende del Manas al que Ud. se refiera, el superior o el inferior. Solamente el último es el que es susceptible de alucinaciones del espacio y del tiempo; por ejemplo, un hombre en estado de sueño puede vivir en unos pocos segundos los sucesos de toda una vida (NOTA: **Vea la discusión sobre los sueños adjunta al primer número de las *Transacciones*. [Esto se encontrará en su orden cronológico correcto en la porción anterior del presente Volumen.—El Compilador]. FINAL NOTA**). Porque para las percepciones y las comprensiones del Ego Superior no hay ni espacio ni tiempo.

P 33: *Se dice que Manas es el vehículo de Buddhi, pero se habla de la mente universal como de Maha-Buddhi. ¿Cuál es entonces la distinción entre los términos Manas y Buddhi, empleados en un sentido universal, y Manas y Buddhi manifestados en el hombre?*

R 33: Buddhi Cósmico, la emanación del Alma Espiritual, Alaya, es el vehículo de Mahat solamente cuando ese Buddhi corresponde a Prakriti. Entonces es llamado Maha-Budhhi.

Este Buddhi se diferencia a través de siete planos, mientras que Buddhi en el hombre es el vehículo de Atman, vehículo que es de la esencia del plano más elevado del akasha y por lo tanto no se diferencia. La diferencia entre Manas y Buddhi en el hombre es la misma que la diferencia entre los Manasa-Putra y los Ah-hi en el Kosmos.

P 34: *Manas es mente y se ha dicho que los Ah-hi no pueden tener más Mente individual o aquello que nosotros llamamos mente, en este plano de la que pueda tener Buddhi. ¿Puede haber Consciencia sin Mente?*

R 34: No en este plano de materia. ¿Pero por qué no en algún otro plano superior? Una vez que reconocemos una Mente Universal, tanto el cerebro, vehículo de la mente, como la Consciencia, su facultad, en un plano más elevado deben ser muy diferentes de lo que son aquí. Están más cerca del TODO Absoluto, y por lo tanto deben estar representados por una substancia infinitamente más homogénea; algo sui generis y totalmente fuera del alcance de nuestras percepciones intelectuales. Llamémoslo o imaginémoslo como un estado incipiente e incognoscible de diferenciación primordial. En ese plano más elevado, a mi parecer, Mahat, el gran Principio Manvantárico de Inteligencia, actúa como un Cerebro, por medio del cual la Mente Universal y Eterna, irradia a los Ah-hi, representando la resultante consciencia o ideación. A medida que la sombra de este triángulo primordial, cae más y más a través de los planos descendentes, en cada etapa se vuelve más material.

P 35: *Y se convierte en el plano en el cual la Consciencia percibe las manifestaciones objetivas.*

¿No es así?

R 35: Si. Pero aquí nos enfrentamos con el gran problema de la Consciencia, y tendremos que combatir al Materialismo. Porque, ¿qué es la Consciencia? De acuerdo a la Ciencia moderna es una facultad de la Mente, como la voluntad. También nosotros decimos así; pero añadimos que mientras la Consciencia no es una cosa *per se*, la Mente, por el contrario, en sus funciones Manvantáricas cuando menos, es una Entidad. Tal es la opinión de todos los Idealistas de Oriente.

P 36: *Sin embargo es de moda en la actualidad, hablar despreciativamente de la idea de que la mente es una entidad.*

R 36: No obstante, mente es un perfecto término sinónimo de Alma. Aquellos que niegan la existencia de esta última, por supuesto, discutirán que no existe una cosa tal como la consciencia separada del cerebro y que con la muerte la consciencia cesa. Los Ocultistas, por el contrario, afirman que hay consciencia después de la muerte y que solamente entonces comienza la verdadera consciencia y la libertad del Ego, ya que no está más impedido por la materia terrestre.

P 37: *¿Quizás el primer enfoque surge de limitar el término «consciencia» a la facultad de percepción?*

R 37: De ser así, el Ocultismo se opone por completo a semejante visión.

Sloka (4). «LAS SIETE SENDAS A LA FELICIDAD (MOKSHA O NIRVANA) NO EXISTÍAN (NOTA: ver *La Voz del Silencio*, Fragmento III, «Los Siete Portales». FINAL NOTA). LAS GRANDES CAUSAS DE LA DESDICHA (NIDANA Y MAYA), NO EXISTÍAN, PORQUE NO HABÍA NADIE QUE LAS PRODUJERE Y FUESE ENGAÑADO POR ELLAS.»

P 1: *¿Cuáles son las siete sendas a la bienaventuranza?*

R 1: Son ciertas facultades de las cuales el estudiante conocerá más cuando profundice en el ocultismo.

P 2: *¿Son las Cuatro Verdades de la Escuela Hinayana, las mismas que menciona Sir Edwin Arnold en *La Luz de Asia*; siendo la primera de ellas, el Sendero del Dolor; la segunda, la causa del Dolor; la tercera, la cesación del Dolor y la cuarta, el SENDERO?*

R 2: Todo esto es teológico y exotérico; y se encuentra en todas las escrituras budhistas; y lo anterior parece haber sido tomado del Budhismo de Ceilán o del Sur. Sin embargo el tema está tratado de una manera más completa en la Escuela Aryasanga (la filosofía en que está basada la Voz del Silencio). Aún allí las cuatro verdades tienen un significado para el sacerdote regular de manto amarillo, y uno del todo diferente para los verdaderos Místicos.

P 3: *Nidana y Maya (las grandes causas de la miseria), ¿son aspectos de lo Absoluto?*

R 3: Nidana significa la concatenación de causa y efecto; los doce Nidanas son la

enumeración de las principales causas que producen la reacción o los efectos más severos bajo la ley Kármica. A pesar de que no hay conexión entre los términos Nidana y Maya por sí mismos, siendo Maya simplemente una ilusión, sin embargo, si consideramos al universo como Maya o Ilusión, entonces ciertamente los Nidanas, como agentes morales en el Universo, están incluidos en Maya. Es Maya, ilusión o ignorancia, la que despierta a los Nidanas; y habiéndose producido la causa o las causas, le siguen los efectos de acuerdo a la ley Kármica. Para citar un ejemplo: todos nosotros nos consideramos a nosotros mismos como Unidades, aunque en esencia somos una Unidad una e indivisible, gotas en el océano del Ser, que no se distinguen la una de la otra. Habiéndose entonces producido esta causa, la totalidad de las discordias de la vida, le sigue inmediatamente como efecto; en realidad, éste es el esfuerzo de la naturaleza para restablecer la armonía y mantener el equilibrio. En este sentido de separatividad está la raíz de todo mal.

P 4: *¿Tal vez sería mejor separar los dos términos, y establecer si Maya es un aspecto de lo Absoluto?*

R 4: Difícilmente podría serlo, puesto que Maya es la Causa, y al mismo tiempo un aspecto de diferenciación, además lo Absoluto no puede jamás diferenciarse. Maya es una manifestación; Lo Absoluto no puede nunca tener manifestación, sino solamente una reflexión, una sombra que irradia periódicamente en Ello, no a través de ello.

P 5: *Sin embargo, ¿se dice que Maya es la causa de la manifestación o diferenciación?*

R 5: ¿Y qué tiene eso de particular? Ciertamente si no hubiera Maya no habría diferenciación, o mejor, no se percibiría ningún universo objetivo. Pero esto no lo hace un aspecto de lo Absoluto sino simplemente algo contemporáneo y coexistente con el Universo manifestado, o la heterogénea diferenciación en la pura homogeneidad.

P 6: *¿Por la misma razón, entonces, si no hay diferenciación, no hay Maya? Pero aquí estamos hablando de Maya como de LA CAUSA del Universo, de modo que cuando penetramos más allá de la diferenciación, podríamos preguntarnos: «¿Dónde está Maya?».*

R 6: Maya está en todas partes, y en todo lo que tiene comienzo y fin; por consiguiente, cada cosa es un aspecto de aquello que es eterno, y en ese sentido, por supuesto, Maya mismo es un aspecto de SAT, o de aquello que es eternamente presente en el Universo, ya sea durante el Manvántara o el Maha-Pralaya. Pero recuerden que hasta se ha dicho que Nirvana es solo Maya comparado con lo Absoluto.

P 7: *¿Entonces Maya es un término colectivo para todas las manifestaciones?*

R 7: No creo que eso explicaría el término. Maya es la facultad perceptiva de todo Ego que se considera a sí mismo una Unidad separada, e independiente, del eterno SAT o «Seidad». En la filosofía exotérica y en los Puranas, Maya se explica como la activa voluntad personificada del Dios Creador -este último siendo él mismo una Maya personificada- una pasajera ilusión de los sentidos del hombre, que desde el comienzo mismo de sus especulaciones emprendió la antropomorfización de las puras abstracciones. Maya, según la concepción del hindú ortodoxo, es muy distinta que Maya para un idealista vedantino o

un ocultista. La Vedanta declara que Maya, o la falaz influencia de la ilusión, sólo constituye la creencia en la real existencia de la materia o de todo lo diferenciado. El Bhagavata Purana identifica a Maya con Prakriti (naturaleza y materia manifestadas) ¿No dicen lo mismo algunos metafísicos europeos de avanzada, tales como Kant, Shopenauer y otros? Por supuesto, ellos tomaron sus ideas del Oriente, (especialmente del Buddhismo; sin embargo la doctrina de la irrealidad de este universo ha sido desarrollada en forma bastante correcta por nuestros filósofos), en líneas generales, de todos modos. Ahora bien, a pesar de que no hay dos personas que puedan ver las cosas y los objetos exactamente de la misma manera y que cada uno de nosotros las vemos a nuestro modo, sin embargo todos estamos sujetos más o menos a ilusiones, y en especial a la Gran Ilusión (Maya) de que como personalidades, somos seres distintos de los otros seres, y que aún nuestros Yoes o Egos seguirán siendo tales en la eternidad (o de cualquier modo en la sempiternidad), mientras que no sólo nosotros, sino también todo el universo visible e invisible, somos solamente partes transitorias del TODO UNO sin principio ni fin, o de Aquello que siempre fue, es y será.

P 8: *El término parece aplicarse a los complejos puntos de diferenciación: aplicándose diferenciación a la unidad y Maya al conjunto de unidades. Pero aquí podemos plantear una cuestión lateral. Con respecto a la parte anterior de la discusión, se ha hecho referencia al cerebro y al cerebelo, y a este último se lo ha descrito como el órgano instintivo. Se supone que un animal tiene una mente instintiva, pero se dice que el cerebelo es simplemente el órgano de la vida vegetativa, y que sólo controla las funciones corporales, en cambio la mente sensitiva es la mente en la cual se abren los sentidos, y no puede haber pensamiento ni ideación, nada que indique intelecto o instinto, sino por la parte de la actuación de la mente asignada para tales funciones, es decir, el cerebro.*

R 8: Como quiera que sea, dicho cerebelo es el órgano de las funciones instintivas animálicas, las que se reflejan o producen sueños caóticos o incoherentes en su mayor parte. Sin embargo, los sueños que se recuerdan y que presentan una secuencia de eventos, se deben a la visión del Ego superior.

P 9: *¿No es el cerebelo aquello que podríamos llamar el órgano del hábito?*

R 9: Siendo instintivo, creo que podría muy bien llamarse así.

P 10: *Excepto que podemos referirnos al hábito como aquello que podríamos llamar el estado actual de existencia, y hablar del instinto como de una etapa pasada.*

R 10: Cualquiera que sea el nombre que se le de, solo el cerebelo funciona (**NOTA: [El ensayo sobre «Sueños» se encontrará en su orden cronológico correcto en la porción anterior del presente Volumen.—El Compilador]. FINAL NOTA**) cuando se duerme, no el cerebro, y los sueños o emanaciones o sentimientos instintivos que experimentamos en vigilia, son el resultado de su actividad.

P 11: *La consecutividad surge enteramente de la facultad coordinadora. Pero seguramente también el cerebro actúa, una prueba de lo cual es que mientras más nos acercamos al momento del despertar, más vívidos se tornan nuestros sueños.*

R 11: Así es; cuando Ud. se está despertando, pero no antes. Podemos comparar ese estado del cerebelo a una barra de metal, o algo de la misma naturaleza, que ha sido calentado durante el día y emana o irradia calor durante la noche; de la misma manera la energía del cerebro se irradia inconscientemente durante la noche.

P 12: *Sin embargo no podemos decir que el cerebro es incapaz de registrar impresiones durante el sueño. Un hombre durmiendo puede ser despertado por un ruido, y cuando despierta, con frecuencia será capaz de reconstruir su sueño hasta la impresión causada por el ruido. Este hecho parece probar en forma concluyente la existencia de la actividad cerebral durante el sueño.*

R 12: Una actividad mecánica ciertamente; si bajo tales circunstancias hay la más leve percepción, o el menor destello del estado de sueño, la memoria entra en juego y el sueño puede ser reconstruido. Hablando de sueños, el estado de sueño que está pasando a la vigilia, ha sido comparado con las brasas de un fuego en extinción; podemos muy bien continuar con la analogía y comparar la entrada en acción de la memoria con una corriente de aire que las revive. Es decir que la consciencia al despertar hace volver a la actividad al cerebelo, que había descendido por debajo del umbral de la consciencia.

P 13: *Pero el cerebelo, ¿deja de funcionar alguna vez?*

R 13: No; pero se pierde en las funciones del cerebro.

P 14: *Es decir que los estímulos que proceden del cerebelo durante la vida vigílica caen debajo del umbral de la consciencia de vigilia, el campo de la consciencia siendo enteramente ocupado por el cerebro, y esto continúa hasta que sobreviene el sueño, cuando los estímulos del cerebelo comienzan a formar el campo de consciencia. Por lo tanto no es correcto decir que el cerebro es el único asiento de la consciencia.*

R 14: Así es; la función del cerebro es la de pulir, perfeccionar, o coordinar las ideas, mientras que la del cerebelo es producir deseos conscientes, y demás.

P 15: *Evidentemente tenemos que ampliar nuestra idea de consciencia. Por ejemplo, no hay ninguna razón por la cual una planta sensitiva no pueda tener consciencia. Du Prel, en su libro «Philosophie der Mystik» (Filosofía del Místico) cita algunas experiencias muy curiosas que muestran un tipo de consciencia local, tal vez una clase de conexión refleja. Va aún más lejos, demostrando, a partir de un gran número de casos bien documentados, tales como los de los clarividentes, que pueden percibir con la boca del estómago, que el umbral de la consciencia es capaz de extenderse de manera amplia mucho más de lo que estamos acostumbrados a pensar, tanto hacia arriba como hacia abajo.*

R 15: Podemos congratularnos con las experiencias de Du Prel, como un antídoto contra las teorías del Prof. Huxley, que son absolutamente irreconciliables con las enseñanzas del ocultismo.

III

ESTANCIA I (Continuación)

[Reunión realizada en Lansdowne Road, 17, Londres, W., el día 24 de Enero de 1889, con la presidencia del Sr. Harbottle.]

Sloka (5). «SÓLO TINIEBLAS LLENABAN EL TODO SIN LÍMITES, PUES PADRE, MADRE E HIJO ERAN UNA VEZ MÁS UNO, Y EL HIJO NO HABÍA DESPERTADO AÚN PARA LA NUEVA RUEDA Y SU PEREGRINACIÓN EN ELLA.»

P 1: *¿Son las «Tinieblas» lo mismo que el «Eterno Padre Espacio» del cual se habla en la Sloka 1?*

R 1: De ningún modo. Aquí el «todo sin límites» es el «Padre Espacio»; y el Espacio Cósmico es algo ya con atributos, cuando menos potencialmente. Las «Tinieblas» por el contrario, y en este caso, es eso de lo cual no puede postularse ningún atributo: es el Principio Desconocido llenando el Espacio Cósmico.

P 2: *¿Entonces Tinieblas está usado en el sentido de polo opuesto a la Luz?*

R 2: Si, en el sentido de lo Inmanifestado y lo Desconocido como polo opuesto de la manifestación, y de aquello sobre lo cual se puede especular.

P 3: *¿Entonces las Tinieblas no son opuestas a la Luz, sino a la diferenciación o mejor aún, no se pueden considerar como un símbolo de la Negatividad?*

R 3: Las «Tinieblas» que aquí se indican no pueden oponerse ni a la Luz ni a la Manifestación, puesto que ambas son los legítimos efectos de la evolución Manvantárica, el ciclo de Actividad. Son las «Tinieblas sobre la Faz del Abismo» del Génesis: siendo aquí el Abismo «el brillante hijo del Oscuro Padre» (el Espacio).

P 4: *¿Es que no hay Luz, o simplemente no hay nada para manifestarla y nadie para percibirla?*

R 4: Ambas cosas. En sentido objetivo, tanto la luz, como las tinieblas son ilusiones, (maya); en este caso no se trata de Tinieblas como ausencia de Luz, sino como un Principio primordial que siendo lo Absoluto mismo no tiene forma para nuestras percepciones intelectuales ni color, ni substancialidad ni ninguna otra cosa que pueda expresarse con palabras.

P 5: *¿Cuándo surge la Luz de esas Tinieblas?*

R 5: Posteriormente, cuando llega la primera hora de manifestación.

P 6: *¿Entonces, la Luz es la primera manifestación?*

R 6: Lo es, después de comenzar la diferenciación y solamente en la tercera etapa de la evolución. Tengan en mente que en filosofía usamos el término «luz» en un sentido dual: uno para significar la luz eterna, absoluta, en potencia, siempre presente en el seno de las Tinieblas desconocidas, coexistentes y contemporáneas con las últimas en la Eternidad, o, en otras palabras, idéntica con estas; y en el otro, como una Manifestación de la heterogeneidad y como contraste para ésta. Quien lea el *Vishnu-Purana*, por ejemplo, entendiéndolo, encontrará la diferencia entre los dos términos bien expresados en Vishnu; uno con Brahma y sin embargo distinto de él. Allí Vishnu es la eterna x y al mismo tiempo es cada término de la ecuación. Él es Brahma (neutro), esencialmente materia y espíritu, que son los dos aspectos primordiales de Brahma, el Espíritu siendo Luz abstracta (NOTA: En el segundo capítulo de los *Vishnu-Puranas* (traducción de Wilson) leemos: «Parasara dijo: «Gloria al inalterable, santo, etemo, supremo Vishnu, de naturaleza universal, el omnipotente: a él, que es Hiranyagarbha, Hari, y Sankara, el creador, preservador y destructor del mundo; a Vasudeva, el libertador de sus adoradores; a él, cuya esencia es al mismo tiempo simple y múltiple; quien es sutil y corpóreo, indiscreto y discreto; a Vishnu, causa final de toda emancipación. Gloria al supremo Vishnu, causa de la creación, existencia, y fin de este mundo; quien es la raíz del mundo, y quien armoniza en el mundo». Y de nuevo: «¿Quién puede describir aquel que no puede ser aprehendido por los sentidos: quién es lo mejor de todas las cosas; el alma suprema, quién existe por sí mismo; quién no tiene ninguna de las características que distinguen la forma, casta y demás; que no tiene nacimiento, vicisitudes, ni muerte ni decadencia: quién es siempre y es solo: quién esta en todas partes y en el cuál todas las cosas aquí existen; y quién por lo tanto es llamado Vasudeva? El es Brahma (neutro), supremo, señor, no nacido, imperecedero, que no decae; de una sola esencia; siempre puro, así como libre de defectos. Él, ese Brahma, fue (es), todas las cosas; comprendiendo en su propia naturaleza lo indiscreto y lo discreto». [Este tema se trata en el Libro I, cap.II, de los *Vishnu-Purana*, y se puede encontrar en las pag. 13-15, y 17-18 de la Traducción de Wilson.—*El Compilador*]. FINAL NOTA). En los Vedas, sin embargo, encontramos a Vishnu tenido en poca estima, y que no se hace ninguna alusión a Brahma (el masculino).

P 7: ¿Cuál es el significado de la frase «Padre, Madre e Hijo eran una vez más uno»?

R 7: Significa que los Logoi, —el «Padre» inmanifestado, la «Madre» semi-manifestada, y el Universo, que es el tercer Logos de nuestra filosofía, o Brahma, durante el (periódico) pralaya, eran una vez más uno; pues la esencia diferenciada había vuelto a ser indiferenciada. La frase, «Padre, Madre, e Hijo», es el antetipo de la forma Cristiana —Padre, Madre y Espíritu Santo— éste último término, era entre los primeros cristianos y gnósticos, la femenina «Sophia». Significa que todas las fuerzas creadoras y sensitivas, y sus efectos los cuales constituyen el universo, habían vuelto a su estado primordial; todo se había fundido en uno. Durante los mahapralayas no hay nada excepto el Absoluto.

P 8: ¿Cuáles son los diferentes significados de Padre, Madre e Hijo? En el Comentario, se los explica como (a) *Espíritu, Substancia, y Universo*, (b) *Espíritu, Alma y Cuerpo*, (c) *Universo, Cadena Planetaria y Hombre*.

R 8: Ya he completado esto con mi definición extra, que creo es clara. No hay nada

que agregar a esta explicación, a menos que comencemos a antropomorfizar los conceptos abstractos.

P 9: *¿Si se toman los últimos términos de las tres series, las ideas de Hijo, Universo, Hombre y Cuerpo, corresponden uno a otro?*

R 9: Por supuesto que sí.

P 10: *¿Y cada uno de estos términos es producido por el restante par (de términos) de cada trinidad, por ejemplo, el Hijo del Padre y de la Madre; los hombres de la Cadena y del Universo, etc., y finalmente en el Pralaya el hijo se funde nuevamente con sus padres?*

R 10: Antes de contestar a la pregunta, debe Ud. recordar que no se está hablando del período que precede a la así llamada Creación; sino solamente de cuando la materia había comenzado a diferenciarse, y no había asumido aún ninguna forma. Padre-Madre es un término compuesto que representa la Substancia Primordial o Espíritu-Materia. Cuando, a través de la diferenciación comienza a caer desde la Homogeneidad en la Heterogeneidad, se transforma en positiva y negativa; de ese modo, desde el estado «Cero» (o laya) se convierte en activa y pasiva, en vez de solamente esto último; y, como consecuencia de esta diferenciación (cuya resultante es la evolución y el subsiguiente Universo), se produce el «Hijo», siendo este «Hijo» el mismo Universo, o Kosmos manifestado, hasta un nuevo Mahapralaya.

P 11: *¿O el ultérrimo estado en laya o en el punto cero, como en el principio, antes del estado de Padre-Madre e Hijo?*

R 11: En La Doctrina Secreta se hace solamente una leve referencia a aquello que había antes del período de Padre-Madre. Si hay Padre-Madre, por supuesto no puede haber una condición como Laya.

P 12: *¿Por lo tanto, Padre-Madre, son una condición posterior a la de Laya?*

R 12: Así es; los objetos individuales pueden estar en Laya, pero no el Universo cuando aparece el Padre-Madre.

P 13: *¿Es Fohat uno de los tres: Padre, Madre e Hijo?*

R 13: Fohat es un término genérico y es usado en muchos sentidos. Es la luz (Daiviprakriti) de los tres logoi, el símbolo personificado de las tres etapas espirituales, de Evolución. Fohat es el agregado de todas las ideaciones creativas espirituales arriba, y de todas las fuerzas creativas y electro-dinámicas abajo, en el Cielo y en la Tierra. Parece haber una gran confusión y malentendido con relación al Primero y Segundo Logos. El primero es la ya presente y sin embargo aún inmanifestada potencialidad, en el seno del Padre- Madre; el Segundo es la abstracta colectividad de creadores llamada por los griegos «Demiurgos», o los «Constructores» del Universo. El tercer logos es la última diferenciación del Segundo y la individualización de las Fuerzas Cósmicas, de las cuales Fohat es el jefe; porque Fohat es la síntesis de los Siete Rayos Creadores o Dhyán-Chohans que proceden del tercer Logos.

P 14: *Durante el Manvántara, cuando el Hijo está en manifestación o está despierto, ¿el Padre-Madre existe independientemente o sólo como manifestado en el Hijo?*

R 14: Al usar los términos Padre, Madre e Hijo, deberíamos precavernos para evitar de antropomorfizar el concepto; los dos primeros son simplemente las fuerzas centrífuga y centrípeta y su producto es el «Hijo»; además es imposible excluir uno u otro de estos factores de la concepción de la filosofía Esotérica.

P 15: *Si es así, entonces surge otra cuestión: es posible concebir a las fuerzas centrífuga y centrípeta como fuerzas que existen independientemente de los efectos que producen. Los efectos se consideran siempre como secundarios a la causa o causas.*

R 15: Pero es muy dudoso si esa concepción puede sostenerse en, o aplicarse a, nuestra simbología; si estas fuerzas existen, deben producir efectos, y si los efectos cesan, las fuerzas cesan con ellos, pero ¿quién puede conocerlas a ellas?

P 16: *Pero existen como entidades separadas para fines matemáticos, ¿no es cierto?*

R 16: Esto es algo diferente; existe una gran diferencia entre la naturaleza y la ciencia, la realidad y el simbolismo filosófico. Por la misma razón dividimos al hombre en siete principios, pero eso no significa que el tenga, por decirlo así, siete pieles o entidades o almas. Estos principios son todos aspectos de un único principio, y aún este principio no es sino un rayo temporal y periódico de la Llama o Fuego Uno, eterno e infinito.

Sloka (6). «Los SIETE SEÑORES SUBLIMES Y LAS SIETE VERDADES, HABÍAN DEJADO DE SER, Y EL UNIVERSO, EL HIJO DE LA NECESIDAD, ESTABA SUMIDO EN PARANISHPANNA (la perfección absoluta, Paranirvana que es Yong-Grüb), PARA SER EXHALADO POR AQUELLO QUE ES Y SIN EMBARGO NO ES. NINGUNA COSA EXISTÍA.»

Sloka (7). «LAS CAUSAS DE LA EXISTENCIA HABÍAN SIDO SUPRIMIDAS; LO VISIBLE QUE FUE Y LO INVISIBLE QUE ES, PERMANECÍAN EN EL ETERNO NO-SER, EL ÚNICO SER.»

P 1: *Si las «Causas de la Existencia» habían sido suprimidas, ¿Cómo volvieron a la existencia? En los Comentarios se dice que la causa principal de la existencia es «el deseo de existir», pero en esta sloka, el universo es llamado «hijo de la necesidad».*

R 1: La frase «las causas de la existencia habían sido suprimidas», se refiere al último Manvántara o edad de Brahma; pero la causa que hace girar la Rueda del Tiempo y del Espacio en la Eternidad, la cual está fuera del Tiempo y del Espacio, nada tiene que ver con las causas finitas o lo que llamamos Nidanas. A mi me parece que no hay contradicción en las afirmaciones.

P 2: *Hay ciertamente un contraste. ¿Si las causas de la existencia habían sido suprimidas, cómo volvieron a la existencia? La respuesta resuelve la dificultad, porque se declara que un Manvántara ha desaparecido en Pralaya, y que la causa que llevó a la existencia el previo*

Manvántara ahora ha transpuesto los límites de Tiempo y Espacio, y por lo tanto hace que surja otro Manvántara a la manifestación.

R 2: Así es. Esta causa una y eterna y por lo tanto «causa sin causa» es inmutable y no tiene nada que ver con las causas de ninguno de los planos que conciernen a los seres finitos y condicionados. Por lo tanto de ningún modo puede implicar una consciencia finita o un deseo. Es un absurdo postular deseo o necesidad de lo Absoluto; el sonido de un reloj no sugiere que el reloj tenga deseo de sonar.

P 3: *Pero el reloj tiene cuerdas y necesita de alguien que le de cuerda.*

R 3: Lo mismo puede decirse del universo y de su causa, lo Absoluto, pues, por ser Absoluto contiene tanto al reloj como al que le da la cuerda; la única diferencia es que al primero se le da cuerda en el Espacio y en el Tiempo, y al último fuera del Tiempo y del Espacio, es decir en la Eternidad.

P 4: *La cuestión en realidad, requiere una explicación de la causa de la diferenciación dentro de lo Absoluto.*

R 4: Eso está fuera de las fronteras de la especulación legítima. Parabrahman no es una causa, ni existe una causa que pueda obligarlo a emanar o a crearse. Estrictamente hablando, Parabrahman no es ni siquiera lo Absoluto, sino la Absolutividad. Parabrahman no es la causa sino la causalidad, o el poder propulsor no el volitivo en toda Causa que se manifiesta. Nosotros podemos tener una idea confusa de que existe algo así como ésta eterna Causa sin Causa o Causalidad. Pero es imposible definirla. En «Charlas sobre el Bhagavad-Gita» del Sr. Subba Row, se dice que lógicamente, ni siquiera el Primer Logos puede conocer a Parabrahman, sino sólo a Mulaprakriti, su velo. Por lo tanto, si aún no tenemos siquiera una clara idea de Mulaprakriti, el primer aspecto básico de Parabrahman, ¿qué podemos saber del Todo Supremo que está velado por Mulaprakriti (la raíz de la Naturaleza o Prakriti) aún para el Logos?

P 5: *¿Cuál es el significado en esta sloka de «lo visible que fue, y lo invisible que es»?*

R 5: «Lo visible que fue» se refiere al universo del pasado Manvántara, que pasó a la Eternidad y que ya no es más. «Lo invisible que es» significa la deidad eterna, siempre presente e invisible, a la cual damos muchos nombres, tales como Espacio abstracto, Sat Absoluto, etc., y de la cual en realidad no conocemos nada.

Sloka (8). «LA FORMA UNICA DE EXISTENCIA SE EXTENDÍA SOLA SIN LÍMITES, INFINITA, SIN CAUSA, EN SUEÑO SIN ENSUEÑOS; Y LA VIDA PALPITABA INCONSCIENTE EN EL ESPACIO UNIVERSAL, EN TODA LA EXTENSIÓN DE AQUELLA OMNIPRESENCIA QUE PERCIBE EL «OJO ABIERTO» DEL DANGMA.»

P 1: *¿Es que el «Ojo» se abre por encima del Absoluto, o es que «la forma una de existencia» y la «Omnipresencia» son distintas de lo Absoluto o son nombres diferentes del mismo Principio?*

R 1: Por supuesto son todo uno; son simplemente expresiones metafóricas. Sírvase notar que no se dice que el «Ojo» «ve»; sino que solamente «percibe» la «Omnipresencia».

P 2: *Entonces, ¿es a través de este «Ojo» que recibimos tal percepción, o sensación o consciencia?*

R 2: Con toda seguridad a través de ese «Ojo»; pero entonces es necesario tener ese «Ojo» antes de poder ver, o convertirse en un Dangma o Vidente.

P 3: *¿Es de presumir que es ésta la facultad espiritual más elevada?*

R 3: Muy bien; ¿pero donde estaba, en esa etapa, el feliz poseedor de aquello? No había Dangma para percibir la «Omnipresencia», debido a que todavía no había hombres.

P 4: *Con referencia a la sloka 5, se dijo que la causa de la Luz fueron las Tinieblas.*

R 4: Aquí nuevamente la palabra Tinieblas debe leerse en un sentido metafórico. Son Tinieblas, sin ninguna duda para nuestro intelecto, porque no podemos saber nada de ellas. Ya le dije que ni Tinieblas ni Luz deben usarse en el sentido de opuestos, como en el mundo diferenciado. Tinieblas es el término que dará lugar a mínimas confusiones. Por ejemplo, si se usara el término «Caos» fácilmente sería confundido con la materia caótica.

P 5: *El término luz, por supuesto, ¿nunca fue usado para indicar la luz física?*

R 5: Por supuesto que no. Aquí luz es la primera potencialidad despertándose de su condición laya para convertirse en potencia; es el primer estremecimiento en la materia no diferenciada que se lanza a la objetividad y en un plano desde el cual comenzará la manifestación.

P 6: *Más adelante, en «La Doctrina Secreta» se dice que la luz se hace visible por las tinieblas, o mejor aún, que las tinieblas existían originalmente y que la luz es el resultado de objetos que la reflejan, es decir de los objetos del mundo objetivo. Ahora bien, si tomamos un globo de agua y lo hacemos atravesar por una descarga eléctrica, hallaremos que esta descarga es invisible, a menos que en el agua haya partículas opacas, en cuyo caso se verán destellos de luz. ¿No es ésta una buena analogía?*

R 6: Es una ilustración muy clara, creo.

P 7: *¿No es la Luz una forma diferenciada de vibración?*

R 7: Así nos dice la Ciencia; y el Sonido también lo es. Y de este modo vemos que los sentidos son, en cierto modo, intercambiables. ¿Cómo explicaría Ud., por ejemplo, que un clarividente en estado de trance puede leer una carta, colocada a veces en su frente, en la planta de los pies o en la boca del estómago?

P 8: *¿Es un sentido adicional?*

R 8: De ninguna manera; es simplemente que el sentido de la vista puede ser intercambiado con el sentido del tacto.

P 9: *Pero el sentido de la percepción, ¿no es el comienzo del sexto sentido?*

R 9: Eso es ir más allá del caso que estamos tratando, lo cual es simplemente un intercambio de los sentidos del tacto y de la vista. Tales clarividentes, sin embargo, no podrán decir el contenido de una carta que no hayan visto o con la cual no hayan estado en contacto; esto requiere la práctica del sexto sentido: el primero es un ejercicio de los sentidos en el plano físico, y el último es el ejercicio de un sentido en un plano superior

P 10: *Según la fisiología, parece muy probable que todos los sentidos puedan resolverse en el sentido del tacto, que se podría llamar el sentido coordinador. Se llega a ésta deducción a partir de investigaciones embriológicas, las cuales muestran que el sentido del tacto es el primero y fundamental sentido, y que todos los demás evolucionan de él. Todos los sentidos, por la tanto, son formas de tacto más altamente especializadas o diferenciadas.*

R 10: Este no es el punto de vista de la filosofía Oriental; en el Anugita, leemos una conversación entre «Brahman» y su esposa con respecto a los sentidos, de los cuales se dice que son siete, siendo, según el Sr. Trimbak Telang, y según la traducción del prof. Max Muller, los otros dos «mente y comprensión»; sin embargo estos términos no transmiten el correcto significado de los términos sánscritos. Ahora bien, el primer sentido, de acuerdo a los hindúes, está relacionado con el sonido. Esto difícilmente puede ser el tacto.

P 11: *¿Lo más probable es que se aluda a la sensibilidad, o a algún medio sensible?*

R 11: En la filosofía Oriental, sin embargo, se manifiesta primero el sentido del sonido, y luego el sentido de la vista, los sonidos convirtiéndose en colores. Los clarividentes pueden ver los sonidos y detectar cada nota y modulación mucho más distintamente que a través del ordinario sentido de la vibración del sonido, u oído.

P 12: *Entonces, ¿el sonido es percibido como un tipo de movimiento rítmico?*

R 12: Si; y esas vibraciones pueden ser vistas a mayor distancia de las que pueden ser escuchadas.

P 13: *Pero suponiendo que el oído físico dejara de oír y que una persona percibiera los sonidos de manera clarividente, ¿ésta sensación no se podría traducir en clariaudiencia también?*

R 13: Ciertamente en un cierto punto es posible que un sentido se funda en el otro. De este modo también los sonidos pueden traducirse en gusto. Hay sonidos que suenan muy «ácidos» en la boca de algunos sensitivos, mientras que otros generan un gusto a dulce; en efecto, toda la escala de sentidos es susceptible de correlación.

P 14: *Entonces, ¿debe existir la misma extensión para el sentido del olfato?*

R 14: Es muy natural, como ya hemos demostrado anteriormente. Los sentidos son intercambiables una vez que admitimos su correlación. Además todos pueden ser modificados o intensificados de manera muy considerable. Ahora entenderá Ud. la referencia en los *Vedas* y los *Upanishads*, donde se dice que los sonidos se perciben.

P 15: *En el último número del «Harper's Magazine» apareció una curiosa historia de una tribu que vive en una isla de los Mares del Sur que virtualmente ha perdido la costumbre de hablar y de conversar. Sin embargo, parecían comprenderse mutuamente y simplemente ver lo que cada uno de los demás pensaba.*

R 15: Tal «Palacio de la Verdad» difícilmente se adaptaría a nuestra moderna sociedad. Sin embargo, se dice que fue justamente por tales medios que las primeras razas se han comunicado la una con la otra, el pensamiento tomando forma objetiva, antes que el habla se desarrollara en distintos lenguajes hablados. Si es así, entonces debe haber habido un período durante la evolución de las razas humanas en el cual toda la humanidad estaba compuesta de sensitivos y clarividentes.

IV

ESTANCIA I (Continuación)

[Reunión realizada en el No.17 de Lansdown Road, Londres, W ., el 31 de Enero de 1889 con la presidencia de Sr. T.B.Harbottle.]

P 1: *Con referencia a la sloka (6), donde se habla de los «Siete Señores», puesto que es posible que surja una confusión con respecto a la correcta aplicación de los términos, ¿cuál es la diferencia entre Dhyan-Chohans, Espíritus Planetarios, Constructores y Dhyan-Buddhas?*

R 1: Puesto que se necesitarían dos volúmenes adicionales de *La Doctrina Secreta* para explicar todas las Jerarquías, se ha omitido por lo tanto de las Estancias y de los Comentarios mucho de lo que está relacionado con ellas. Sin embargo, se puede intentar una breve definición. Dhyan-Chohan es un nombre genérico para todos los Devas, o Seres Celestiales. Un Espíritu Planetario es el gobernante de un planeta, una especie de dios finito o personal. Sin embargo existe una marcada diferencia entre los Gobernantes de los Planetas Sagrados y los Gobernantes de una «pequeña» cadena de mundos como la nuestra. No hay una seria objeción en decir que la tierra tiene, sin embargo, seis invisibles compañeros y cuatro diferentes planos, como todo otro planeta, porque la diferencia entre ellos es vital en muchos puntos. Digan lo que digan, nuestra Tierra nunca fue contada entre los siete planetas sagrados de la antigüedad, aunque en la astrología exotérica popular era el sustituto de un planeta sagrado ahora perdido- de vista por los astrónomos, y sin embargo bien conocido para los especialistas iniciados. Tampoco el Sol y la Luna figuraban en ese número, aunque lo acepta en la actualidad la moderna astrología; porque el Sol es una Estrella Central, y la Luna, un planeta muerto.

P 2: *¿Ninguno de los seis globos de la cadena terrestre fue contado entre los planetas sagrados?*

R 2: Ninguno. Estos últimos fueron todos planetas en nuestro plano, y algunos de ellos han sido descubiertos más tarde.

P 3: *¿Nos puede Ud. decir algo de los planetas para los cuales el Sol y la Luna fueron los substitutos?*

R 3: No hay en ello ningún secreto, aunque nuestra moderna astrología ignora estos planetas. Uno es un planeta intra-mercurial, que se supone haber sido descubierto, y al cual se le ha dado por anticipado el nombre de Vulcano, y el otro, un planeta con un movimiento retrógrado, a veces visible en ciertas horas de la noche y aparentemente en la cercanía de la Luna. La influencia oculta de este planeta es transmitida por la Luna.

P 4: *¿Qué es lo que hizo considerar sagrados o secretos a estos planetas?*

R 4: Su influencia oculta, hasta donde yo se.

P 5: *¿Entonces, los Espíritus Planetarios de los Siete Planetas Sagrados, pertenecen a una*

Jerarquía diferente a la de la Tierra?

R 5: Evidentemente; puesto que el terrestre espíritu de la Tierra no es de un grado muy elevado. Debe recordarse que el espíritu planetario nada tiene que ver con el hombre espiritual, sino con las cosas materiales y los seres cósmicos. Los dioses y gobernantes de nuestra Tierra son Gobernantes cósmicos; es decir, ellos dan la forma y la estructura a la materia cósmica, por lo cual fueron llamados Cosmocratores. Nunca tuvieron algo que ver con el espíritu; los Dhyani-Buddhas, que pertenecen a una jerarquía totalmente diferente, están especialmente con el espíritu.

P 6: *¿Estos siete Espíritus Planetarios por lo tanto, nada tienen que ver en realidad con la tierra excepto ocasionalmente?*

R 6: Por el contrario, los «Planetarios» -que no son los Dhyani-Buddhas- tienen todo que ver con la tierra, física y moralmente. Son ellos los que gobiernan su destino y la suerte de los hombres. Ellos son los agentes Kármicos.

P 7: *¿Tienen algo que ver con el quinto principio, el Manas superior?*

R 7: No; Ellos nada tienen que ver con los tres principios superiores; sin embargo tienen algo que ver con el cuarto. Entonces, recapitulando: el término «Dhyan-Chohan» es un nombre genérico para todos los seres celestiales. Los «Dhyani-Buddhas» tienen que ver con la triada superior humana en una forma misteriosa que no hay por que explicarla aquí. Los «Constructores» son una clase llamada, como ya he explicado, los Cosmocratores, o los invisibles pero inteligentes Masones, que modelan la materia de acuerdo al plan ideal, para ellos preparado en lo que llamamos Ideación Divina y Cósmica. Los primeros Masones los llamaron «El Gran Arquitecto del Universo» colectivamente: pero ahora los modernos Masones hacen de su G.A.D.U. una Deidad personal y singular.

P 8: *¿No son ellos Espíritus Planetarios también?*

R 8: En un sentido lo son, puesto que la Tierra es también un Planeta, pero de un orden inferior.

P 9: *¿Actúan ellos bajo la guía del Espíritu Planetario Terrestre?*

R 9: Acabo de decir que colectivamente ellos mismos eran ese Espíritu. Quisiera que comprendiesen que ellos no son una Entidad, una especie de Dios personal, sino Fuerzas de la naturaleza actuando bajo una Ley inmutable, sobre cuya naturaleza es ciertamente inútil para nosotros especular.

P 10: *¿Pero, no son Constructores del Universo, y Constructores de Sistemas, como son Constructores de nuestra Tierra?*

R 10: Seguramente lo son.

P 11: *¿Entonces, los Constructores terrestres son un «Espíritu Planetario» como el resto de ellos, y solamente de una clase inferior?*

R 11: Yo diría que ciertamente es así.

P 12: *¿Son inferiores de acuerdo al tamaño del Planeta o son inferiores en calidad?*

R 12: Se nos dice ésto último. Ud. verá, los antiguos no tenían nuestro moderno concepto, especialmente el teológico, que hace de esta nuestra partícula de barro algo inefablemente mayor que cualquier otra de las estrellas y planetas que conocemos. Si, por ejemplo, la filosofía Esotérica enseña que el «Espíritu» (de nuevo colectivamente) de Júpiter es muy superior al Espíritu Terrestre, no es debido a que Júpiter es muchísimas veces mayor que nuestra Tierra sino porque su substancia y textura son mucho más sutiles, y superiores a las de la Tierra. Y es en proporción a esta calidad que las Jerarquías de los respectivos «Constructores Planetarios» se reflejan y actúan sobre las ideaciones que encuentran para ellos planeadas en la Consciencia Universal, el verdadero Gran Arquitecto del Universo.

P 13: *¿El alma del Mundo o «Ánima Mundi»?*

R 13: Llámela así, si Ud. quiere. Es el Antetipo de estas Jerarquías, que son sus clases diferenciadas. El único impersonal Gran Arquitecto del Universo es MAHAT, la Mente Universal. Y Mahat es un símbolo, una abstracción, que asume un aspecto brumoso, una forma de entidad en todas las concepciones materializantes del hombre.

P 14: *¿Cuál es la verdadera diferencia entre los Dhyani-Buddhas en los conceptos ortodoxos y esotéricos?*

R 14: Filosóficamente, una diferencia muy grande. Ellos, como Devas superiores, son llamados por los budhistas, Bodhisattvas. Exotéricamente son cinco en número, mientras que según las escuelas esotéricas son siete, y no simples Entidades, sino Jerarquías. En La Doctrina Secreta se declara que han venido ya cinco Buddhas y que dos más han de venir en las razas sexta y séptima. Exotéricamente su jefe es Vajrasattva, la «Inteligencia Suprema» o «Buddha Supremo», pero más trascendental aún es Vajradhara, lo mismo que Parabrahman transcende a Brahma o Mahat. De ese modo las significaciones exotérica y oculta de los Dhyani-Buddhas, son totalmente diferentes. Exotéricamente, cada uno es una trinidad, tres en uno, manifestándose los tres simultáneamente en los tres mundos, como un Buddha humano sobre la Tierra, como Dhyani-Buddha en el mundo de las formas astrales, y un Arupa, o sin forma, Buddha en el reino Nirvánico más elevado. Por lo tanto, para un Buddha humano, una encarnación de uno de estos Dhyanis, la permanencia sobre esta Tierra está limitada de siete a siete mil años en varios cuerpos, puesto que como hombres, están sujetos a las condiciones normales, accidentes, y muerte. En la filosofía Esotérica, por otra parte, esto significa que solamente cinco de los «Siete Dhyani-Buddhas», o más bien, de las Siete Jerarquías de estos Dhyanis, que en el misticismo Budhista, son idénticos a las superiores Inteligencias encarnantes, o los Kumaras de los hindúes, cinco han aparecido hasta ahora sobre la tierra en una sucesión regular de encarnaciones, los últimos dos debiendo venir durante las sexta y séptima Razas- Raíces. Esto es, una vez más, semi-alegórico. Porque la 6a. y 7a. Jerarquías ya han encarnado en esta tierra junto con el resto.

Pero como han alcanzado el así llamado «Buddhado», casi desde el comienzo de la

cuarta Raza Raíz, se dice que entonces descansan en una consciente bienaventuranza y libertad, hasta el principio de la Séptima Ronda, cuando guiarán a la Humanidad como una nueva raza de Buddhas. Estos Dhyanis están relacionados solamente con la Humanidad, y, estrictamente hablando, solamente con los «principios» superiores del hombre.

P 15: *¿Los Dhyani-Buddhas y los Espíritus Planetarios a cargo de los globos, entran en pralaya cuando sus planetas entran en ese estado?*

R 15: Solamente al final de la séptima Ronda y no entre las rondas, porque deben vigilar el funcionamiento de las leyes durante estos pralayas menores. Detalles más completos sobre este asunto ya han sido escritos en el tercer Vol. de La Doctrina Secreta (NOTA: [No se sabe actualmente que exista ningún material sobre este tema. El volumen publicado en 1897 y titulado «La Doctrina Secreta, Volumen III», no contiene nada que trate ni remotamente de este tema general. La declaración de H.P.B. parece confirmar la creencia de que existían otros manuscritos al mismo tiempo, aunque su destino final permanece completamente indeterminado.—*El Compilador*]. FINAL NOTA). Pero todas estas diferencias son de hecho meramente funcionales, porque son todos aspectos de la única y misma Esencia.

P 16: *¿La jerarquía de Dhyanis, cuya función es vigilar una Ronda, vigilan durante su período de actividad toda la serie de globos, o solamente un globo en particular?*

R 16: Hay Dhyanis encarnados y Dhyanis que vigilan. Se ha hablado de las funciones de los Dhyanis de la primera categoría; los últimos parecen llevar a cabo su tarea de la manera siguiente. Cada clase o jerarquía corresponde a una de las Rondas: la primera e inferior jerarquía corresponde a la primera y menos desarrollada Ronda, la segunda, a la segunda Ronda, y así seguido hasta llegar a la séptima Ronda, la cual está bajo la supervisión de la más elevada Jerarquía de los Siete Dhyanis. Por último, ellos aparecerán sobre la Tierra, como también lo harán algunos de los Planetarios, porque toda la humanidad se habrá convertido en Bodhisattvas, sus propios «hijos», es decir, los «Hijos» de su propio Espíritu y Esencia, o de sí mismos. De este modo hay solamente una diferencia funcional entre los Dhyanis y los Planetarios. Los unos son enteramente divinos, los otros son siderales. Los primeros son llamados solamente *Anupadaka*, los sin padres (NOTA: Este término Sánscrito aparece en una forma mal escrita en muchos lugares de todos los escritos de H.P.B. Su forma correcta es *Anupapâdaka*, de *an-no*; *upa-de* acuerdo a; y de la forma causativa de la raíz verbal *pad*-proceder. Por lo tanto, este término significa «uno que no procede de acuerdo con una sucesión regular» es decir, nacido por sí mismo, o sin padres—*El Compilador*. FINAL NOTA), porque salieron directamente de Aquello que no es ni Padre ni Madre sino el Logos inmanifestado. Ellos son, de hecho, el aspecto espiritual de los siete Logoi; y los Espíritus Planetarios, son en su totalidad, como los siete Sephiroth (siendo los tres superiores abstracciones supercósmicas, y ciegos en la Kábala), y constituyen el hombre Celestial, o Adam Kadmón. Dhyani en el Budhismo es un nombre genérico, una abreviación para todos los dioses. Sin embargo se debe recordar siempre que aunque son «dioses» no se deben sin embargo adorar.

P 17: *¿Y por qué no, si son dioses?*

R 17: Porque la filosofía Oriental rechaza la idea de una divinidad personal y extracósmica.

Y para los que llaman a esto ateísmo, quisiera decir lo siguiente. Es ilógico adorar uno de tales dioses, porque, como se dice en La Biblia, «Hay muchos

Señores y muchos Dioses». Por lo tanto, si deseamos adorar, debemos elegir ya sea la adoración de muchos dioses, siendo cada uno no mejor ni menos limitado que el otro, a saber, politeísmo e idolatría, o elegir, como han hecho los israelitas, un dios tribal y racial entre ellos, y mientras creen en la existencia de muchos dioses, ignoran y muestran desprecio hacia los demás, considerando al nuestro como al más elevado y como «Dios de Dioses». Pero esto lógicamente es insostenible, porque tal dios no puede ser infinito ni absoluto, sino que debe ser finito, es decir, limitado y condicionado por el tiempo y el espacio. Con el Pralaya el dios tribal desaparece, y Brahma y todos los otros Devas, y los dioses se funden en lo Absoluto. Por esta razón los ocultistas no los adoran ni les ofrecen plegarias, porque de ser así, deberíamos adorar a muchos dioses o hacer plegarias al Absoluto, el cual, no teniendo atributos, no puede tener oídos para oírnos. El que adora a muchos dioses, necesariamente debe ser injusto hacia todos los otros dioses; aunque extienda su adoración, es simplemente imposible para él adorar a cada uno de los varios; y en su ignorancia, si elige uno en particular, de ninguna manera sabe elegir el más perfecto. Por lo tanto, haría mucho mejor recordar que todo hombre tiene un dios dentro de sí, un rayo directo de lo Absoluto, el rayo celestial del Único; que tiene su «dios» dentro de, y no fuera de sí.

P 18: *¿Existe algún nombre que se pueda aplicar a la Jerarquía o espíritu planetario que vigila la entera evolución de nuestro propio globo, tal como Brahma, por ejemplo?*

R 18: Ninguno, excepto el nombre genérico, puesto que es un septenario y una Jerarquía; en verdad, a menos que lo llamemos como hacen algunos Kabalistas: «el Espíritu de la Tierra».

P 19: *Es muy difícil recordar todas estas infinitas Jerarquías de dioses.*

R 19: No más difícil de lo que resulta para un químico recordar los interminables símbolos de química, si es un Especialista. Sin embargo, en la India solamente, hay más de 300 millones de dioses y diosas. Los Manús y los Rishis son también dioses planetarios, porque se dice que han aparecido en los comienzos de las razas humanas para vigilar la evolución, y que han encarnado y en consecuencia descendido sobre la Tierra para enseñar a la humanidad. Son, entonces, los Sapta Rishis, los «Siete Rishis», que exotéricamente se dice que residen en la constelación de la Osa Mayor. También hay dioses planetarios.

P 20: *¿Son superiores a Brahma?*

R 20: Depende en que aspecto se enfoca a Brahma. En la filosofía Esotérica, él es la síntesis de los siete Logoi. En la teología exotérica es un aspecto de Vishnu con Vaishnavas, junto con otros más, como en la Trimurti, la Trinidad Hindú, Brahma es el principal Creador, mientras que Vishnu es el Preservador, y Shiva el Destructor. En la Kábala, él es ciertamente Adam Kadmon, el hombre «masculino-femenino» del primer capítulo del Génesis. Porque los Manus proceden de Brahma como los Sephiroth provienen de Adam Kadmon, y ellos también son siete y diez, según requieran las circunstancias. Pero ahora podemos pasar a otra sloka de la Estancia que Ud. quería que se explicara.

Sloka (9). «PERO, ¿DÓNDE ESTABA EL DANGMA CUANDO EL ALAYA DEL UNIVERSO (Alma como base de todo, Ánima Mundi) ESTABA EN PARAMARTHA (Absoluto Ser y Consciencia, los cuales son Absoluto No-Ser e Inconsciencia) Y LA GRAN RUEDA ERA ANUPAPADAKA?»

P 1: *¿Significa «Alaya» aquello que nunca se manifiesta ni se disuelve, y se deriva de «a», la partícula negativa, y de «laya»?*

R 1: Si etimológicamente es así (y yo no estoy preparada para contestarle a Ud. de una manera u otra), significaría lo contrario, puesto que laya mismo es justamente aquello que no se manifiesta; por lo tanto significaría, si es que quiere decir algo: aquello que no es inmanifestado.

Cualquiera que sea la vivisección etimológica de la palabra, es simplemente el «Alma del Mundo», Ánima Mundi. Esto lo demuestran las mismas palabras de la sloka, la cual habla de Alaya estando en Paramdrtha, es decir, en el Absoluto No-Ser e Inconsciencia, siendo al mismo tiempo perfección absoluta o la misma Absolutividad. Esta palabra, sin embargo, es el centro de discusión entre las escuelas Yogacharya y la Madhyamika del Buddhismo del Norte. El escolasticismo de la última hace de Paramartha (satya) algo dependiente de, y por lo tanto relativo a otras cosas, y en consecuencia desviando toda la filosofía metafísica de la palabra «Absolutividad». La otra escuela rechaza muy justamente esta interpretación.

P 2: *La filosofía Esotérica, ¿no enseña las mismas doctrinas que la Escuela Yogacharya?*

R 2: No del todo. Pero sigamos adelante.

ESTANCIA II

Sloka (1) «...¿DÓNDE ESTABAN LOS CONSTRUCTORES, LOS BRILLANTES HIJOS DE LA AURORA DEL MANVÁNTARA?.. EN LAS TINIEBLAS DESCONOCIDAS EN SU AH-HI (Chohánico, Dhyaní-Búddhico) PARANISHPANNA . LOS PRODUCTORES DE LA FORMA (rupa), DERIVADA DE LA NO-FORMA (arupa) –QUE ES LA RAÍZ DEL MUNDO–, LA DEVAMÁTRI («Madre de los Dioses», Aditi o Espacio Cósmico. En el *Zohar*, es llamada Sefhira, la Madre de los Sefhiroth y Shekinah en su forma primordial «In abscondito») Y SVABHAVAT, REPOSABAN EN LA FELICIDAD DEL NO-SER.»

P 1: *«Los Luminosos Hijos del Amanecer Manvantárico» ¿son espíritus humanos perfectos del último Manvántara, o están en camino a ser humanos en éste o en un Manvántara subsiguiente?*

R 1: En este caso, tratándose de un Maha-manvántara después de un Maha-pralaya, ellos son estos últimos. Son los siete rayos primordiales de los cuales a su vez emanarán todas las otras vidas luminosas y no luminosas, sean ellas Arcángeles, Demonios, hombres o monos. Algunos han sido y otros solamente ahora se convertirán en seres humanos. Sólo después de la diferenciación de los siete rayos y después que las siete fuerzas de la naturaleza los han tenido en sus manos y hayan trabajado sobre ellos, ellos se convertirán en piedras angulares o en desechadas piezas de arcilla. Por lo tanto, todo está en estos siete rayos, pero en esta etapa es imposible decir en cual, porque éstos no se han aún diferenciado e

individualizado.

P 2: *En el siguiente pasaje, comentario (a) de esta sloka, se dice:*

«Los «Constructores», los «Hijos de la Aurora Manvantárica», son los verdaderos creadores del Universo; y en esta doctrina, que se ocupa solamente de nuestro Sistema Planetario, ellos, como arquitectos del mismo, son también llamados los «Vigilantes» de las Siete Esferas, que exotéricamente son los Siete planetas, y esotéricamente, también las siete tierras o esferas (planetas) de nuestra cadena» (NOTA: D.S., I, pág. 53. FINAL NOTA).

Entonces, ¿por sistema planetario se indica el sistema solar o la cadena a la cual pertenece la tierra?

R 2: Los Constructores son aquellos que construyen y amoldan las cosas a una forma. El término se aplica igualmente a los Constructores del Universo y de los pequeños globos como los de nuestra cadena. Por sistema planetario se entiende solamente nuestro sistema solar.

Sloka (2) «...¿DÓNDE ESTABA EL SILENCIO?¿DÓNDE LOS OÍDOS PARA PERCIBIRLO ? NO, NO HABÍA NI SILENCIO NI SONIDO...»

P 1: *Con relación al siguiente pasaje: comentario (a) de la sloka (2):*

«La idea de que las cosas pueden dejar de existir y sin embargo SER, es fundamental en la psicología Oriental. Bajo esta aparente contradicción de términos, hay un hecho en la Naturaleza; y lo importante es comprenderlo más bien que discutir acerca de las palabras. Un ejemplo familiar de una paradoja similar, nos da la combinación química. La cuestión acerca de si el hidrógeno y el oxígeno dejan de existir, cuando se combinan para formar el agua, se halla todavía en el tapete...» (NOTA: D.S., I Pág. 54. FINAL NOTA).

¿Sería correcto decir que lo que percibimos es un «elemento» diferente de la misma substancia? Por ejemplo, cuando una substancia se encuentra en estado gaseoso, ¿podría decirse que es el elemento Aire lo que se percibe, y que cuando se combinan para formar agua, el oxígeno y el hidrógeno aparecen bajo la forma del elemento Agua, y cuando está en estado sólido, hielo, entonces percibimos al elemento Tierra?

R 1: Los ignorantes juzgan todo por su apariencia y no por lo que las cosas son en realidad. En esta tierra, por supuesto, el agua es un elemento completamente distinto de cualquier otro, usando el último término en el sentido de diferentes manifestaciones de un elemento. Los elementos fundamentales, Tierra, Aire, Agua y Fuego, son estados mucho más comprensibles de diferenciación. Siendo ese el caso, en Ocultismo la Transubstanciación se convierte en una posibilidad, observando que nada de lo que existe es en realidad lo que se supone que es.

P 2: *Pero el oxígeno que usualmente se halla en estado gaseoso, puede ser licuado e incluso solidificado. Entonces, cuando el oxígeno se halla en condición de gas, ¿es el elemento oculto Aire el que se percibe, y cuando se encuentra en estado líquido es el elemento Agua, y cuando en*

estado sólido, es el elemento Tierra?

R 2: Con toda seguridad: primero de todo tenemos el elemento Fuego, no el fuego común, sino el Fuego de los Rosacruces Medievales, la llama una, el Fuego de Vida. En la diferenciación éste se convierte en diferentes aspectos del fuego. El Ocultismo fácilmente soluciona el dilema de si el oxígeno y el hidrógeno dejan de existir cuando se combinan para formar agua. Nada de lo que está en el Universo puede desaparecer de él. Por el momento, entonces, cuando estos dos gases se combinan para formar agua, están in abscondito, pero no han dejado de ser. Porque, si se hubiesen aniquilado, la Ciencia, descomponiendo el agua en oxígeno e hidrógeno nuevamente, podría haber creado algo fuera de la nada, y por lo tanto no tendría discusiones con la Teología. Por lo tanto, el agua es un elemento, si preferimos llamarlo así, sólo en este plano. Del mismo modo, el oxígeno y el hidrógeno, a su vez, pueden escindirse en elementos más sutiles, siendo todas diferenciaciones del elemento único o esencia universal.

P 3: *¿Entonces, todas las substancias de este plano físico son en realidad las muchas correlaciones y combinaciones de estos elementos raíces, y en última instancia del elemento único?*

R 3: Con toda seguridad. En Ocultismo es siempre mejor proceder de los universales a los particulares.

P 4: *Aparentemente, entonces, toda la base del ocultismo reside en esto, en que en todo hombre está latente un poder que puede otorgarle el verdadero conocimiento, un poder para percibir la verdad, que lo capacita para enfrentarse con lo universal, si se enfrenta lógica y estrictamente con los hechos. Así, podemos avanzar de los universales a los particulares por medio de esta fuerza innata espiritual que reside en todo hombre.*

R 4: Justamente: este poder es inherente a todos, pero está paralizado por nuestros métodos educacionales, y especialmente por los métodos Aristotélico y Baconiano. Las hipótesis reinan ahora triunfantes.

P 5: *Es curioso leer a Schopenhauer y a Hartmann y notar como, paso a paso, por medio de una estricta lógica y puro razonamiento, han llegado a las mismas bases del pensamiento que había sido adoptada hace siglos en la India, especialmente por el Sistema Vedantino. Sin embargo, se puede muy bien objetar que ellos arribaron a esto por el método inductivo. Pero en el caso de Schopenhauer al menos no fue así. Él se confesaba a sí mismo que la idea le vino como un destello; habiendo así obtenido su idea fundamental, comenzaba a trabajar para ordenar sus hechos, de manera que el lector se imaginase que lo que en realidad era una idea intuitiva, era una lógica deducción extraída de los hechos.*

R 5: Ésto no es solamente cierto de la filosofía de Schopenhauer, sino también de todos los grandes descubrimientos de los tiempos modernos. Por ejemplo, ¿cómo Newton descubrió la ley de gravedad? No fue por la simple caída de una manzana, ni por una elaborada serie de experimentos. Tiempo vendrá en que el método Platónico no será tan completamente ignorado y los hombres mirarán con agrado a los métodos educacionales que les permitirán desarrollar ésta que es la facultad más espiritual.

V

ESTANCIA II (continuación)

Sloka (3). «LA HORA NO HABÍA SONADO TODAVÍA; EL RAYO NO HABÍA ENCENDIDO AÚN EL GERMEN; LA MATRIPADMA (la madre-Ioto) AÚN NO SE HABÍA HENCHIDO».

[Reunión Realizada En El No. 17 de Lansdowne Road, Londres, W., el 17 de Febrero de 1889, con la Presidencia del Sr. w. Kingsland.]

«El rayo de las ‹Tinieblas Eternas› conviértese, al ser emitido, en un rayo de luz resplandeciente o vida, y penetra dentro del ‹germen› —el punto en el Huevo del Mundo, representado por la materia en su sentido abstracto» (NOTA: D.S., I pág. 57. FINAL NOTA).

P 1: *¿El Punto en el Huevo del Mundo es lo mismo que el Punto dentro del Círculo, el Logos Inmanifestado?*

R 1: Ciertamente no: El Punto dentro del Círculo es el Logos Inmanifestado; el Logos Manifestado es el Triángulo. Pitágoras habla de la nunca manifestada Mónada que vive en soledad y tinieblas; cuando suena la hora, irradia de sí misma el UNO, el primer número. Este número al descender produce al Dos, el segundo número, y el Dos a su vez produce el TRES, formando un triángulo, la primera figura geométrica completa en el mundo de la forma. Es el triángulo ideal o abstracto el cual es el Punto dentro del Huevo del Mundo, que, después de la gestación, y en el tercer movimiento, saldrá del Huevo para formar el Triángulo. Esto es Brahma-Vach-Viraj de la filosofía Hindú y Kether-Chochmah - Binah en el Zohar. El Primer Logos Manifestado es la potencia, la Causa no revelada; el Segundo es el Pensamiento aún latente; el Tercero, al Demiurgo, la Voluntad activa, que evoluciona a partir de su Yo universal, el efecto activo, el cual, a su vez, se convierte en la causa en un plano inferior.

P 2: *¿Qué son las Tinieblas Eternas en el sentido usado aquí?*

R 2: Tinieblas Eternas supongo, significan misterio incognoscible, más allá del velo, de hecho, Parabrahman. Aún el Logos puede ver solamente a Mulaprakriti, no puede ver más allá del velo. Eso es lo que son «las Siempre desconocidas Tinieblas».

P 3: *¿En relación con lo anterior, qué es el Rayo?*

R 3: Recapitularé. Tenemos el plano del círculo, su superficie siendo negra; el punto dentro del círculo es potencialmente blanco, y ésta es para nuestras mentes la primera concepción posible del invisible Logos. «Las Tinieblas» son eternas, el Rayo es periódico. Habiendo emanado de este punto central y habiendo hecho estremecer al Germen, el Rayo es absorbido nuevamente dentro del punto y el Germen se convierte en Segundo Logos, el triángulo dentro del Huevo del Mundo.

P 4: *¿Cuáles son entonces las etapas de manifestación?*

R 4: La primera etapa es la aparición del punto potencial dentro del círculo, el Logos Inmanifestado. La segunda etapa es el brotar del Rayo, desde el potencial punto blanco, produciendo el primer punto, llamado en el Zohar, Kether o Sefhira. La tercera etapa es la producción desde Kether, de Chochmah y Binah, constituyendo de este modo, el primer triángulo, que es el Tercer Logos o Logos manifestado; en otras palabras, el Universo subjetivo y objetivo. Además, de este Logos manifestado, emanarán los Siete Rayos, que en el Zohar son llamados los Sephiroth inferiores y en el ocultismo Oriental, los siete rayos primordiales. Desde allí proceden las innumerables series de Jerarquías.

P 5: *¿El Triángulo mencionado aquí es aquello al cual Ud. se refiere como al Germen en el Huevo del Mundo?*

R 5: Ciertamente. Pero Ud. debe recordar que hay un Huevo Universal y un Huevo Solar (y otros), y que es necesario adaptar cualquier declaración con respecto a ellos. El Huevo del Mundo es una expresión de la Forma Abstracta.

P 6: *¿Puede decirse que la Forma Abstracta es la primera manifestación del eterno principio femenino?*

R 6: Es la primera manifestación no del principio femenino, sino del Rayo que emana del punto central, el cual es perfectamente asexual. No hay un principio femenino eterno, porque este Rayo produce aquello que es la potencialidad de los dos sexos unidos, pero de ningún modo masculino o femenino. Esta última diferenciación aparecerá solamente cuando cae en la materia, cuando el Triángulo se convierte en un Cuadrado, la primera Tetraktys.

P 7: *Entonces, ¿el Huevo del Mundo es tan asexual como el Rayo?*

R 7: El Huevo del Mundo es simplemente la primera etapa de la manifestación, materia primordial indiferenciada en la cual el Germen creador vital recibe su primer impulso espiritual; la Potencialidad se convierte en Potencia.

La materia, sólo metafóricamente, es considerada femenina, porque es receptiva a los rayos del Sol que la fecundan y produce así todo lo que crece en su superficie, vale decir, en este, que es el plano inferior. Por otro lado, la materia primordial se debería considerar como substancia y de ningún modo se puede decir que tenga sexo.

En consecuencia el Huevo, en cualquier plano que se nombre, significa la materia siempre existente e indiferenciada, la cual estrictamente hablando no es materia para nada, sino, como nosotros la llamamos, Átomos. La materia es destructible en la forma, mientras que los Átomos son absolutamente indestructibles, siendo la quinta esencia de las Substancias. y aquí, por átomos, quiero significar las primordiales Unidades divinas, y no los «átomos» de la Ciencia moderna. Similarmente, el «Germen» es una expresión figurativa; el germen reside en todas partes así como el círculo cuya circunferencia no está en ninguna parte y cuyo centro se encuentra en todas partes. Esto por lo tanto representa todos los gérmenes, es decir, la naturaleza inmanifestada, o todo el poder creador que emanará, llamado por los

hindúes Brahma aunque en cada plano tenga un nombre diferente.

P 8: *La Matri-Padma, ¿es el Huevo eterno o el periódico?*

R 8: Es el Huevo eterno; se tornará periódico solamente cuando el rayo del primer Logos haya brotado del Germen latente en la Matri-Padma, que es el Huevo, la Matriz del Universo que ha de ser. Por analogía, el germen físico en la célula femenina no se podría decir que es eterno, aunque el espíritu latente del germen, oculto dentro de la célula masculina en la naturaleza, bien podría llamarse así.

Sloka (4). «SU CORAZÓN NO SE HABÍA ABIERTO TODAVÍA PARA RECIBIR EL RAYO ÚNICO, Y CAER DESPUÉS, COMO TRES EN CUATRO, EN EL REGAZO DE MAYA.»

«Pero en cuanto «suenan la hora» y se vuelve receptora de la impresión Fohática del Pensamiento Divino (el Logos, o aspecto masculino del Ánima Mundi, Maya), su «corazón se abre» (NOTA: D.S., I, pág 58. FINAL NOTA).

P 1: *¿No corresponde la «impresión Fohática del Pensamiento Divino» a una ulterior etapa de diferenciación?*

R 1: Fohat, como fuerza o entidad distinta, es un desarrollo posterior. «Fohático» es un adjetivo y puede usarse en un sentido más amplio; Fohat, como sustantivo o Entidad, surge de un atributo Fohático del Logos. La Electricidad no puede ser generada por aquello que no contiene un principio o elemento eléctrico. El principio divino es eterno; los dioses son periódicos. Fohat es la Sakti o fuerza de la mente divina; Brahma y Fohat los dos, son aspectos de la mente divina.

P 2: *¿No es la intención en los Comentarios a esta Estancia, transmitir algunas ideas del tema, hablando de las correspondencias en una etapa de evolución posterior?*

R 2: Exactamente; se ha declarado varias veces que los Comentarios del Primer Volumen se refieren casi enteramente a la evolución del Sistema Solar, únicamente. La belleza y sabiduría de las Estancias consiste en que pueden ser interpretadas en siete planos diferentes, el último reflejando, por la ley universal de correspondencias y analogía, en su aspecto más diferenciado, grosero y físico, los procesos que tienen lugar en el plano primario o puramente espiritual. Debo establecer aquí una vez y para siempre, que las primeras Estancias tratan del despertar desde el Pralaya y no conciernen sólo al Sistema Solar, mientras que el Vol. II se refiere solamente a nuestra Tierra.

P 3: *¿Puede Ud. decir cuál es el verdadero significado de la palabra Fohat?*

R 3: La palabra es un compuesto Turanio y son varios sus significados. En China, Pho o Fo, indica «alma animal», el Nephesh vital o aliento de vida. Algunos dicen que se deriva del Sánscrito Bhu, que quiere decir existencia, o mejor aún la esencia de la existencia. Ahora bien, Swayambhu quiere decir Brahma y Hombre al mismo tiempo.

Significa auto-existencia y auto-existente, aquello que es perpetuo, el eterno aliento. Si Sat es la potencialidad del Ser, Pho es la potencia del Ser. El significado sin embargo

depende totalmente de donde se ponga el acento. De nuevo Fohat está relacionado con Mahat. Es la reflexión de la Mente Universal la síntesis de los «Siete» y las inteligencias de los siete Constructores creadores, o, como los llamamos, los Cosmocratores. Por lo tanto, como Ud. verá en nuestra filosofía, la vida y la electricidad son uno. Se dice que la vida es electricidad, y si es así, entonces la Vida Una es la esencia y raíz de todos los fenómenos eléctricos y magnéticos en este plano manifestado.

P 4: *¿Cómo es que Horus y los otros «Dioses-Sol» se dice han nacido «a través de una Inmaculada Madre»?*

R 4: En el primer plano de diferenciación no hay sexo, usando el término por conveniencia, sino que ambos sexos existen potencialmente en la materia primordial. Materia es la raíz de la palabra «Madre» y por lo tanto es femenina; pero existen dos clases de materia. La materia indiferenciada, la materia primordial no es fecundada por algún acto en el espacio y el tiempo, pues la fertilidad y la productividad son inherentes en ella. Por lo tanto aquello que emana o nace por esa virtud inherente no nace «de» sino «a través de» ésta. En otras palabras, tal virtud o cualidad es la causa única de que este algo se manifieste a través de su vehículo; mientras que en el plano físico, la Madre-materia no es la causa activa sino el medio pasivo y el instrumento de una causa independiente. En la doctrina Cristiana de la Inmaculada Concepción, una materialización de la concepción metafísica y espiritual, la madre es primero fecundada por el Espíritu Santo y el Hijo nace de, y no a través de, ella. «De» implica la existencia de una fuente limitada y condicionada desde la cual surgir, debiendo tener lugar el acto en el Tiempo y el Espacio. «A través de» es aplicable a la Eternidad ya la Infinitud tanto como a lo Finito. El Gran Aliento palpita a través del Espacio el cual es ilimitado y existe en, y no desde la eternidad.

P 5: *¿Cómo es que el Triángulo se convierte en el Cuadrado y el Cuadrado en un Cubo de seis caras?*

R 5: En la Geometría oculta y Pitagórica, se dice que la Tétrada combina dentro de sí misma todos los materiales con los cuales se produce el Kosmos. El Punto o Uno, se extiende a una Línea, el Dos; una Línea hasta una Superficie, Tres; y la Superficie, Tríada o Triángulo, se convierte en un Sólido, la Tétrada o Cuatro, por medio del punto ubicado sobre estos. Según la Kábala, Kether o Sefhira, el Punto, emana Chochmah y Binah, los cuales son el sinónimo de Mahat, en los Puranas hindúes, y esta Tríada, descendiendo en la materia, produce el Tetragrammaton, o Tetraktys, como también la Tétrada inferior. Este número contiene los números productores y los producidos. La Duada duplicada hace una Tétrada, y la Tétrada duplicada forma una Hebdómada (NOTA: [Una Tétrada duplicada sería ocho o una Ogdoada, mientras que una Hebdómada implicaría siete. Este puede ser un error tipográfico, a menos que no este implicado algún otro significado. Nosotros lo dejamos inalterado. El Compilador de la edición inglesa.—*El Compilador*]. FINAL NOTA). Desde otro punto de vista es el Espíritu, la Voluntad y el Intelecto el que anima a los cuatro principios inferiores.

P 6: *Entonces, ¿cómo el Cuadrado se transforma en el Cubo de seis caras?*

R 6: El Cuadrado se convierte en Cubo cuando cada punto del Triángulo se vuelve dual,

masculino o femenino. Los Pitagóricos decían «Una vez Uno, Dos veces Dos y aparece una Tétrada, teniendo en su cúspide la Unidad superior; ésta se convierte en una Pirámide cuya base es una Tétrada plana; la luz divina que permanece en ella, forma el Cubo abstracto.» La superficie del Cubo está compuesta de seis cuadrados, y el desarrollo del Cubo da la Cruz, o el Cuatro vertical cruzado con el Tres horizontal; el seis haciendo así el Siete, los siete principios o las siete propiedades Pitagóricas del hombre. Vean la excelente explicación de esto ofrecida en el libro *El Origen de las Medidas* por el Sr. J.R. Skinner. «De este modo se repite sobre la tierra el misterio verificado, según los Videntes, en el plano divino. El «Hijo» de la Virgen Celestial inmaculada (o el protilo cósmico no diferenciado, la Materia en su infinitud), nace de nuevo en la Tierra como hijo de la Eva terrestre, nuestra madre Tierra, y se convierte en Humanidad como un todo (pasado, presente y futuro); pues Jehovah o Jod-He-Vau-He, es andrógino, o a la par masculino y femenino. Arriba, el Hijo es todo el KOSMOS; abajo es la HUMANIDAD. La tríada o triángulo se convierte en la Tetraktys el Sagrado número Pitagórico, el Cuadrado perfecto, y en un cubo de seis caras sobre la Tierra. El Macroprosopus (la Gran Faz) es ahora el Microprosopus (la faz menor); o como dicen los Kabalistas, el «Anciano de los Días», descendiendo sobre Adam Kadmón, de quien se sirve como de su vehículo para manifestarse, queda transformado en el Tetragrammaton. Hállase ahora en el «Regazo de Maya», la Gran Ilusión, y entre él y la Realidad existe la Luz Astral, la gran Receptora de los sentidos limitados del hombre, a menos que el Conocimiento por medio del Paramarthasatya acuda en su auxilio» (NOTA: *D.S., I, pág. 60. FINAL NOTA*).

Es decir, el Logos se convierte en el Tetragrammaton; y el Triángulo, o el Tres, se convierte en Cuatro.

P 7: *¿La Luz Astral, es usada aquí en el sentido de Maya?*

R 7: Ciertamente. Más adelante en *La Doctrina Secreta*, se explica que prácticamente hay sólo cuatro planos pertenecientes a las cadenas planetarias. Los tres planos superiores son completamente Arupa y absolutamente fuera de nuestra comprensión.

P 8: *Entonces, ¿la Tetraktys es totalmente diferente del Tetragrammaton?*

R 8: La Tetraktys por la cual juraban los Pitagóricos, no era el Tetragrammaton, sino, por el contrario, la Tetraktys más elevada o superior.

En los primeros capítulos del Génesis, tenemos una clave para el descubrimiento de este Tetragrammaton inferior. Hallamos allí a Adán, Eva, y a Jehovah que se convierten en Caín. El ulterior desarrollo de la Humanidad está simbolizado en Abel, como concepción humana de lo superior.

Abel es «la hija» y no el «hijo» de Eva, y simboliza la separación de los sexos; mientras que la muerte de Abel, simboliza el matrimonio. La concepción más humana se encuentra al final del 4° Cap., cuando se habla de Seth, al cual le había nacido un hijo, Enos, después de lo cual comenzaron los hombres a ser llamados Jod-He-Vah, significando hombres y mujeres y no como está traducido en el Génesis, que comenzaron a «invocar al Señor». El Tetragrammaton, por lo tanto, es simplemente Malkuth; cuando el esposo viene hacia la esposa en la Tierra, entonces aparece la Humanidad. Se debe pasar por todos los siete Sefiroth inferiores, y el Tetragrammaton se vuelve cada vez más material. El Plano Astral

se encuentra entre la Tetraktys y el Tetragrammaton.

P 9: *La Tetraktys pareciera ser usada aquí en dos sentidos completamente diferentes.*

R 9: La verdadera Tetraktys de los Pitagóricos era la Tetraktys de la invisible Mónada, la cual produce el primer Punto, el segundo y el tercero y luego se retira en las tinieblas y en el silencio eterno; en otras palabras, la Tetraktys es el primer Logos. Tomado desde el plan de la materia, es, entre otras cosas, el Cuaternario inferior, el hombre de carne o de materia.

VI

ESTANCIA III

Sloka (1) . «LA ÚLTIMA VIBRACIÓN DE LA SÉPTIMA ETERNIDAD PALPITA A TRAVÉS DEL INFINITO. LA MADRE SE HINCHA Y SE EXPANDE DE DENTRO AFUERA COMO EL PIMPOLLO DEL LOTO.»

[Reunión realizada en el No.17 de Lansdowne Road, Londres, W., el 14 de Febrero de 1889, bajo la presidencia del Sr. W. Kingsland.]

«El uso en apariencia paradójico de la expresión «Séptima Eternidad» dividiendo así a lo indivisible, es santificado en la filosofía esotérica. Esta última divide la duración sin límites, en Tiempo incondicionalmente eterno y universal (Kála), y en Tiempo condicionado (Khandakála). El uno es la abstracción o nómeno del tiempo infinito; el otro, es fenómeno, apareciendo periódicamente como efecto de Mahat la Inteligencia Universal, limitada por la duración Manvantárica» (NOTA: D.S., I, pág. 62. FINAL NOTA).

P 1: *¿El comienzo del Tiempo, como distinto de la Duración, corresponde a la aparición del Logos manifestado?*

R 1: Ciertamente que esto no puede suceder antes. Pero «la séptima vibración», se aplica tanto al Primer Logos como al Logos manifestado; el primero, fuera del Tiempo y del Espacio, y el segundo, cuando ha comenzado el Tiempo. Solamente cuando «la madre se hincha» comienza la diferenciación, porque cuando el primer Logos irradia a través de la materia primordial y no diferenciada no hay acción alguna en el Caos. «La última vibración de la Séptima Eternidad» es la primera que anuncia el Amanecer, y es sinónima del Primero o Logos inmanifestado. En esta etapa no hay Tiempo. No hay ni Espacio ni Tiempo en el comienzo; pero todo está en el Tiempo y en el Espacio una vez que se pone en marcha la diferenciación. En el momento de la primordial radiación, o cuando emana el Segundo Logos, esta radiación es potencialmente Padre-Madre, pero cuando aparece el Tercer Logos o Logos manifestado, se convierte en la Virgen-Madre. El «Padre y el Hijo» se encuentran en todas las Teogonías; por lo tanto, la expresión corresponde a la aparición del Logos inmanifestado y del manifestado: uno al comienzo y el otro al final de la «Séptima Eternidad».

P 2: *¿Puede Ud. entonces hablar del Tiempo como existiendo desde la aparición del Segundo Logos o Inmanifestado-Manifestado?*

R 2: Seguramente que no, pero (puedo decir) desde la aparición del Tercero. Es aquí donde reside una gran diferencia entre los dos, como acabamos de demostrar. La «última Vibración» comienza fuera del Tiempo y del Espacio, y termina con el Tercer Logos, cuando comienzan el Tiempo y el Espacio, vale decir, el tiempo periódico. El Segundo Logos participa de la esencia o naturaleza del primero y del último. No hay diferenciación con el Primer Logos; la diferenciación solamente comienza en el latente Mundo del Pensamiento, con el Segundo Logos, y recibe su plena expresión, es decir, se convierte en la «Palabra»

hecha carne, con el Tercero.

P 3: *¿En qué difieren los términos Radiación y Emanación en La Doctrina Secreta?*

R 3: En mi opinión, ellos expresan dos ideas totalmente diferentes, y son las mejores interpretaciones que se pudieron encontrar para los términos originales; pero si se les adjudica el significado corriente, se perderá la idea. La «radiación» es, por decirlo así, un brotar inconsciente y espontáneo, la acción de algo desde el cual procede este acto; pero la «emanación» es algo en lo cual se produce otra cosa en un constante fluir, y emana conscientemente. Un ocultista ortodoxo va más allá y dice que el perfume de una flor emana de ella «conscientemente», aunque esto pueda parecer absurdo a un profano. La radiación puede provenir de lo Absoluto; la Emanación no puede hacer eso. Una de las diferencias consiste en la idea de que la Radiación con seguridad, tarde o temprano, será reabsorbida mientras que la Emanación lleva a otras emanaciones y es completamente separada y diferenciada. Por supuesto al final del ciclo del tiempo, también la emanación será reabsorbida en el Uno Absoluto; pero entretanto, la emanación continúa durante todo el ciclo de cambios. Una cosa emana de la otra, y, de hecho, desde un punto de vista, emanación equivale a evolución; mientras «radiación», en mi opinión representa (en el período precósmico por supuesto) una acción instantánea como la de una hoja de papel encendido debajo de una lupa, acto del cual el Sol nada sabe. Por supuesto los dos términos se usan por falta de mejores.

P 4: *¿Qué se quiere indicar por prototipos en la Luz Astral? (NOTA: D.S., I, pág. 63. FINAL NOTA).*

R 4: Luz Astral se usa aquí como una frase conveniente para un término muy poco comprendido, es decir: «El reino de Akasha, o Luz Primordial manifestado a través de la Ideación Divina». Esto último debe aceptarse, en este caso particular, como un término genérico para la mente universal y divina reflejada en las Aguas del Espacio o Caos, que es la verdadera Luz Astral, y al mismo tiempo un espejo que refleja y revierte un plano superior. En lo ABSOLUTO o Pensamiento Divino, todo existe y nunca ha habido un tiempo en que nada existiera; pero la Ideación Divina está limitada por los Manvántaras Universales. El reino del Akasha es el Espacio noumenal indiferenciado y abstracto que será ocupado por Chidakasam, el campo de la consciencia primordial. Tiene sin embargo varios grados en la filosofía Oculta; de hecho, «los siete campos». El primero es el campo de la consciencia latente que es coeva con la duración del Primero y Segundo Logos inmanifestados. Es la «Luz que brilla en las tinieblas y las tinieblas no la comprendieron» del Evangelio de San Juan. Cuando suena la hora para que aparezca el Tercer Logos, entonces, desde la latente potencialidad irradia un campo inferior de consciencia diferenciada, la cual es Mahat o toda la colectividad de aquellos Dhyan-Chohans de vida senciente de los cuales Fohat es el representante en el plano objetivo como los Manasaputras lo son en el plano subjetivo. La Luz Astral es aquello que refleja los tres planos más elevados de consciencia y está sobre el más inferior o plano terrestre; por lo tanto no se extiende más allá del cuarto plano, donde, podríamos decir, comienza el Akasha. Hay una gran diferencia entre la Luz Astral y el Akasha y nosotros debemos recordarla. Éste último es eterno, la primera es periódica. La Luz Astral cambia no solamente con los Maha-Manvántaras, sino también con cada

sub-período y Ciclo Planetario o Ronda.

P 5: *Entonces, ¿los prototipos existen en un plano superior que el de la Luz Astral?*

R 5: Los prototipos o ideas existen primero en el plano de la Consciencia Eterna y Divina, y de allí son reflejados y revertidos en la Luz Astral, la cual también refleja en su plano individual inferior la vida de nuestra Tierra, registrándola en sus «cintas». Por lo tanto, la Luz Astral es llamada Ilusión. Es de allí de donde oportunamente obtenemos nuestros prototipos. En consecuencia, a menos que el Clarividente o VIDENTE pueda trascender este plano de ilusión, nunca podrá ver la Verdad, sino que se ahogará en un océano de auto-ilusiones y alucinaciones.

P 6: *¿Y qué es el verdadero Akasha?*

R 6: El Akasha es la eterna consciencia divina que no puede diferenciarse, tener atributos, o actuar; la acción pertenece a lo que es reflejado de ella. Lo incondicionado e infinito no puede tener relación con lo finito y condicionado. La Luz Astral es el Cielo- Medio de los Gnósticos, en el cual es Sophia Achamoth, la madre de los siete Constructores o Espíritus de la Tierra, que no son necesariamente buenos y entre los cuales los Gnósticos situaron a Jehovah, al cual ellos llamaron Ildabaoth. (Sophia Achamoth no debe ser confundida con la divina Sophia). Podemos comparar el Akasha y la Luz Astral, con respecto a estos prototipos, con el germen en la bellota. Esta última, además de contener en sí misma la forma astral de la futura encina, oculta el germen delcual crecerá el árbol que contendrá millones de formas. Estas formas están potencialmente encerradas en la bellota, sin embargo el desarrollo de cada bellota en particular depende de circunstancias extrañas, fuerzas físicas, etc.

P 7: *¿Pero, cómo produce esto las infinitas variedades del Reino Vegetal?*

R 7: Las diferentes variedades de plantas, son los rayos en los cuales se descompone el Rayo Único. A medida que el Rayo pasa por los siete planos, se descompone en cada plano en miles de millones de rayos hasta llegar al mundo de la forma, cada rayo penetrando en una inteligencia en su propio plano. De manera que vemos que cada planta tiene una inteligencia o su propio propósito de vida, por decirlo así, y hasta cierto punto, su propio libre albedrío. Así es, por lo menos como yo lo entiendo. Una planta puede ser receptiva o no, aunque cada planta, sin excepción, siente y tiene una consciencia propia. Pero además de esto, todas las plantas, desde el árbol gigantesco hasta la más diminuta hoja de hierba o helecho, tiene, como nos enseña el Ocultismo, una entidad Elemental de la cual ella es la envoltura exterior en este plano. De aquí que los Kabalistas y los Rosacruces del medioevo siempre hablaban de Elementales. Según ellos, todas las cosas poseen un espíritu Elemental.

P 8: *¿Cuál es la diferencia entre un Elemental y un Dhyán-Chohan o un Dhyani-Buddha?*

R 8: La diferencia es muy grande. Los Elementales pertenecen solamente a los cuatro Elementos terrestres y solamente a los dos reinos inferiores de la naturaleza (el mineral y el vegetal) en los cuales ellos se inmetalizan e inhierbalizan, por decirlo así. El término Hindú Deva puede aplicarse a ellos, pero no el de Dhyán-Chohan. El primero tiene un especie

de Inteligencia Kósmica; pero los otros están dotados de un intelecto supersensitivo, cada uno de su clase. En cuanto a los Dhyani-Buddhas, ellos pertenecen a las Inteligencias Divinas más elevadas (u omniscientes), correspondiendo quizás a los Arcángeles Católico-Romanos.

P 9: *¿Hay una evolución de tipos a través de los varios planos de Luz Astral?*

R 9: Ud. debe deducirla del símil de la evolución de la bellota. De la bellota crecerá una encina y esta encina, como árbol, puede tener mil formas, las cuales varían todas la una de la otra. Todas estas formas están contenidas en la bellota, y aunque la forma que tomará el árbol dependerá de circunstancias extrañas, sin embargo lo que Aristóteles llamó «privación de materia» existe de antemano en las ondas astrales. Pero el germen noumenal de la encina existe más allá del plano de la Luz Astral; es solamente la imagen subjetiva de eso lo que ya existe en la Luz Astral, y el desarrollo de la encina es el resultado del desarrollo del prototipo en la Luz Astral, desarrollo que procede desde los superiores a los planos inferiores, hasta que en el plano más bajo tiene su última consolidación y desarrollo de forma. y aquí reside la explicación del hecho curioso según la aseveración vedantina de que cada planta tiene su Karma y que su crecimiento es el resultado de este Karma. Este Karma proviene de los Dhyani-Chohanes inferiores que trazan el plan de crecimiento del árbol.

P 10: *¿Cuál es el verdadero significado de Manvántara o más bien, del Manu-Antara?*

R 10: En realidad significa «entre dos Manus», de los cuales hay catorce en cada «Día de Brahma», tal «Día» consistiendo de 1.000 agregados de cuatro edades o de 1.000 «Grandes Edades» o Maha-yugas. Cuando analizamos la palabra «Manu» encontramos que los Orientalistas declaran que proviene de la raíz «Man» pensar, y de aquí el «hombre pensador». Pero esotéricamente cada Manu, como un patrón antropomorfizado de su ciclo particular, o ronda, por lo tanto, es tan solo la idea personificada del «Pensamiento Divino» (como el Hermético *pymander*). Cada uno de los Manus, por lo tanto, es el dios particular, el creador y formador de todo lo que aparece durante su propio respectivo ciclo de existencia o Manvántara.

P 11: *¿El Manu, es también una unidad de consciencia humana personificada, o es la individualización del Pensamiento Divino con propósitos manvantáricos?*

R 11: Ambas cosas, puesto que la «consciencia humana» es un Rayo de la Divina. Nuestro Manas o Ego, procede de, y es, figurativamente, el Hijo de Mahat. Vaivasvata Manu (el Manu de nuestra propia Quinta Raza y de la Humanidad en general) es el Jefe y representante personificado de la pensante Humanidad de la Quinta Raza-Raíz; y por lo tanto se lo representa como el Hijo mayor del Sol y un Antecesor Agnishwatta. Como «Manu» se deriva de Man, pensar, la idea está clara. La acción del pensamiento sobre los cerebros humanos es infinita. Así el Manu es, y contiene en sí la potencialidad de todas las formas pensantes que se desarrollarán sobre la tierra desde esa particular fuente de origen. En la enseñanza esotérica, él es el comienzo de esta tierra, de él y de su hija Ila nace la humanidad; él es una unidad que contiene todas las pluralidades y sus modificaciones. De este modo cada Manvántara tiene su propio Manu y de este Manu los varios Manus o mejor dicho, todos los Manasas de los Kalpas que seguirán. Como analogía, él puede

compararse a la luz blanca que contiene todos los otros rayos y les da nacimiento al pasar por el prisma de diferenciación y evolución. Pero esto pertenece a las enseñanzas esotéricas y metafísicas.

P 12: *¿Es posible decir que el Manu está relacionado con cada Manvántara como el Primer Logos lo está con el Maha-manvántara?*

R 12: Es posible decir eso, si se quiere.

P 13: *¿Puede decirse que el Manu es una individualidad?*

R 13: En sentido abstracto ciertamente no, pero es posible aplicar la analogía. El Manu es quizás la síntesis de los Manasas, y es una sola consciencia en el mismo sentido que mientras todas las diferentes células de las cuales está compuesto el cuerpo humano son consciencias diferentes y variadas, hay sin embargo una unidad de consciencia que es el hombre. Pero esta unidad, por decirlo así, no es una sola consciencia; es el reflejo de miles y millones de consciencias que el hombre ha absorbido. Pero el Manu en realidad no es una individualidad, es el total de la humanidad. Podemos decir que Manu es un nombre genérico para los Pitris, los progenitores de la humanidad. Ellos provienen como he demostrado, de la Cadena Lunar. Dan nacimiento a la humanidad, porque, habiéndose convertido en los primeros hombres, dan nacimiento a otros desarrollando sus sombras, sus yoes astrales. De ellos no solamente deriva la humanidad, sino también los animales, y todas las criaturas. En este sentido, en Los Puranas se dice de los grandes Yoguis, que originaron, uno las serpientes, otro todas las aves, etc. Pero así como la Luna recibe su luz del Sol, del mismo modo los descendientes de los Pitris Lunares reciben su luz mental superior del Solo «del Hijo del Sol». Porque todos Uds. saben que Vaivasvata Manu podría ser un Avatar o una personificación de MAHAT encargado por la Mente Universal de guiar y hacer progresar la Humanidad pensante.

P 14: *Aprendemos que la humanidad perfeccionada de una Ronda se convierte en Dhyani-Buddhas y en los dirigentes del próximo Manvántara. Entonces, ¿qué relación tiene el Manu con las huestes de los Dhyani-Buddhas?*

R 14: No tiene en absoluto ninguna relación, de acuerdo a las enseñanzas esotéricas. Pero puedo decirles a Uds. que los Dhyani-Buddhas nada tienen que ver con el trabajo práctico inferior del plano terrestre. Usando una ilustración: los Dhyani-Buddhas se pueden comparar a un gran regente en cualquier condición de vida. Supongamos solamente que se tratara de un hogar: el gran regente no tiene directamente nada que ver con el sucio trabajo de una fregona. Los Dhyanis más elevados dan origen a jerarquías de Dhyanis cada vez más inferiores, más consolidados y más materiales hasta llegar a esta cadena de Planetas siendo algunos los últimos de los Manus, los Pitris y Antepasados Lunares. Como dije en el Vol. II de La Doctrina Secreta, estos Pitris tienen la tarea de dar origen al hombre. Ellos lo hacen proyectando sus sombras y la primera humanidad (si en verdad se la puede llamar humanidad) son los chayas astrales de los Antepasados Lunares, sobre los cuales la naturaleza construye el cuerpo físico, que al comienzo no tiene forma. La segunda Raza tiene cada vez más forma y es asexual. En la Tercera Raza se transforman en bisexuales y hermafroditas y luego finalmente separándose los sexos, la propagación de la humanidad

se desarrolla de diversas maneras.

P 15: *Entonces, ¿qué quiere Ud. decir con el término Manvántara, o como lo ha explicado «Manu-antara» o «entre dos Manus»?*

R 15: Significa simplemente un período de actividad y no se emplea en ningún sentido limitado y definido. Se tiene que deducir del contexto de la obra que están estudiando cual es el significado de Manvántara, recordando también que lo que es aplicable a un período menor se aplica a uno mayor también y así inversamente.

P 16: *¿«Agua» es usada aquí en sentido puramente simbólico o tiene su correspondencia en la evolución de los elementos? (NOTA: D.S., I, pág. 64. FINAL NOTA).*

R 16: Es necesario tener el cuidado de no confundir los elementos universales con los elementos terrestres. Ni, repito, los elementos terrestres significan los que se conocen como elementos químicos. Yo llamaría a los elementos cósmicos, universales, como los nóúmenos de los elementos terrestres, y agregaría que cósmico no está limitado a nuestro pequeño Sistema Solar. El Agua es el primer elemento cósmico y los términos «tinieblas» y «caos» se emplearon para indicar el mismo «elemento». Hay siete estados de materia de los cuales tres son generalmente conocidos, es decir, sólido, líquido, y gaseoso. Es necesario considerar todo lo cósmico y lo terrestre como existiendo en variaciones de estos siete estados. Pero es imposible para mí hablar en términos que son desconocidos para Uds., y por lo tanto imposibles de comprender. De este modo, «agua», el «cálido y húmedo principio» de los filósofos, se usa para indicar aquello que no es aún materia sólida, o mejor, aquello que no posee la solidez de la materia, como nosotros la entendemos. Esto se hace más difícil con el uso del término «agua» como un subsiguiente elemento en la serie de éter, fuego, y aire. Pero el éter contiene en sí a todos los demás y todas sus propiedades, y es este éter el hipotético agente de la ciencia física: además es la forma más inferior de Akasha, el único agente y elemento universal. Por lo tanto agua es usado aquí para indicar la materia en su estado precósmico.

P 17: *¿Qué relación tienen los elementos con los Elementales?*

R 17: La misma relación que la tierra tiene con el hombre. Así como el hombre físico es la quinta esencia de la Tierra, el Aire, el Fuego y el Agua, del mismo modo, un Elemental (llamado Sylfo, Salamandra, Ondina, etc.) es la quinta esencia de su elemento especial. Toda diferenciación de sustancia y materia, desarrolla un tipo de Fuerza inteligente y son estos los que los Rosacruces llamaron Elementales o espíritus de la Naturaleza. Cada uno de nosotros puede creer en un Elemental que podemos crear por nosotros mismos. Pero este último tipo de creación de elementales no tiene existencia fuera de nuestra propia imaginación. Será una inteligencia, una Fuerza, buena o mala, pero la forma que se le ha dado y sus atributos serán los de nuestra propia hechura, al paso que al mismo tiempo esa forma tendrá una inteligencia derivada también de nosotros.

P 18: *¿El «Huevo Virgen» y el «Huevo Eterno» son la misma cosa, o son diferentes etapas de diferenciación?*

R 18: El «Huevo Eterno» es una Pre-diferenciación en condición laya o cero; por lo tanto, antes de la diferenciación no puede tener atributos ni cualidades. El «Huevo Virgen» ya tiene cualidades y por lo tanto es diferenciado, aunque en su esencia es lo mismo. Ninguna cosa puede estar separada de otra, en su naturaleza esencial. Pero en el mundo de las ilusiones, en el mundo de las formas, de la diferenciación, todo, nosotros incluidos, parece estar separado.

VII

ESTANCIA III (Continuación)

[Reunión realizada en Lansdowne Road, 17, W., el 21 de Febrero, 1889 con la presidencia del Sr. W. Kingsland.]

Sloka (2) «LA VIBRACIÓN SE PROPAGA REPENTINAMENTE TOCANDO CON SUS VELOCES ALAS (simultáneamente) AL UNIVERSO ENTERO, Y AL GERMEN QUE MORA EN LAS TINIEBLAS: TINIEBLAS QUE ALIENTAN (se mueven) SOBRE LAS ADORMILADAS AGUAS DE LA VIDA.»

P 1: *¿Cómo debemos entender la expresión la vibración toca al universo entero y también al germen?*

R 1: Ante todo, deben definirse los términos usados hasta donde nos sea posible, porque el lenguaje que se emplea aquí es puramente figurativo. El Universo no significa el Kosmos o mundo de las formas, si no el espacio sin forma, el futuro vehículo del Universo que se manifestará. Este espacio es sinónimo de «aguas del espacio», con (para nosotros) la eterna tiniebla, de hecho, con Parabrahman. En síntesis, toda la Sloka se refiere al «período» anterior a cualquier manifestación. De la misma manera el Germen (el Germen son los eternos indiferenciados átomos de la futura materia) es uno con el Espacio, tan infinito como indestructible, y tan eterno como el Espacio mismo. De un modo similar, «la vibración» corresponde al Punto, el Logos Inmanifestado. Es necesario agregar una importante explicación. Empleando el lenguaje figurado, como se ha hecho en La Doctrina Secreta, las analogías y las comparaciones son muy frecuentes. Como regla, la palabra Tinieblas, por ej. se aplica sólo a la totalidad desconocida o Absoluto. En contraste con las Tinieblas eternas, el Primer Logos es ciertamente Luz; y en contraste con el segundo o el tercero, el Logos manifestado, el primero es Tinieblas, y los otros son Luz.

Sloka (3). «LAS <TINIEBLAS> IRRADIAN LUZ, Y LA LUZ EMITE UN RAYO SOLITARIO EN LAS AGUAS, DENTRO DEL ABISMO MATERNO. EL RAYO TRASPASA EL HUEVO VIRGEN; EL RAYO HACE ESTREMECER AL HUEVO ETERNO, Y DESPRENDER EL GERMEN NO ETERNO (periódico) QUE SE CONDENSA EN EL HUEVO DEL MUNDO.»

P 1: *¿Por qué se dice que la Luz emite un rayo solitario dentro de las aguas y cómo se representa este rayo en relación con el Triángulo?*

R 1: Aunque en este plano pueden aparecer muchos Rayos, cuando son retraídos a su fuente original en última instancia se resolverán en una unidad, como los siete colores prismáticos los cuales proceden todos de, y se resuelven en el único rayo blanco. De la misma manera, este Rayo uno solitario, se desarrolla en los siete rayos (y sus innumerables subdivisiones) solamente en el plan de la ilusión. Se representa relacionado con el Triángulo debido a que el triángulo es la primera figura geométrica perfecta. Como dijo Pitágoras, y se dice también en la Estancia, el Rayo (la Mónada Pitagórica) descendiendo del «no-

lugar» (Aloka), se lanza como una estrella fugaz a través de los planos del no-ser en el primer mundo del ser, dando origen al Número Uno; luego ramificándose, a la derecha produce el Número Dos; volviéndose nuevamente sobre sí para formar la línea de base, produce el Número Tres, y de aquí asciende de nuevo hasta el Número Uno, y finalmente desaparece allí, para entrar en los reinos del no-ser, como demostró Pitágoras.

P 2: *¿Por qué las enseñanzas Pitagóricas se encontrarían en las antiguas filosofías de la India?*

R 2: Pitágoras derivó sus enseñanzas de la India y en los libros antiguos encontramos que se habla de él, como del Yavanacharya o Instructor Griego. Así vemos que el triángulo es la primera diferenciación, sin embargo todos sus lados son delineados por el rayo único.

P 3: *¿Qué es lo que en realidad se quiere decir con el término «planos del no-ser»?*

R 3: Cuando se usa la frase «planos del no-ser» debemos recordar que estos planos para nosotros son solamente esferas del no-ser, pero para las inteligencias superiores a nosotros son esferas del ser y de la materia. Los más elevados Dhyan Chohanes del Sistema Solar pueden no tener ninguna idea de lo que existe en los sistemas más elevados, esto es, en el segundo plano «septenario» Cósmico, el cual para los Seres del siempre invisible Universo es enteramente subjetivo.

Sloka (4) . «**ENTONCES LOS TRES (el triángulo) CAEN EN LOS CUATRO (el cuaternario). LA RADIANTE ESENCIA VIENE A SER SIETE INTERIORMENTE, SIETE EXTERIORMENTE. EL LUMINOSO HUEVO (hiranyagarbha), QUE ES TRES EN SÍ MISMO (las tres hipóstasis de Brahma o Vishnu; los tres «Avasthas»), CUAJA Y SE ESPARCE EN COÁGULOS BLANCOS COMO LA LECHE, POR TODA LA EXTENSIÓN DE LAS PROFUNDIDADES DE LA MADRE, LA RAÍZ QUE CRECE EN LOS ABISMOS DEL OCÉANO DE VIDA.»**

P 1: *¿Es la «esencia radiante» lo mismo que el «luminoso huevo»? ¿Qué es la Raíz que crece en el océano de vida?*

R 1: La esencia radiante, el luminoso o Dorado Huevo de Brahma, o nuevamente, Hiranyagarbha, son idénticos. La Raíz que crece en el Océano de Vida es la potencialidad que transforma en materia objetiva diferenciada el germen universal, subjetivo, ubicuo, y sin embargo homogéneo, o la eterna esencia que contiene en sí la potencia de la naturaleza abstracta. El Océano de Vida es, de acuerdo a un término de la filosofía Vedanta (si no me equivoco) la «Vida Una», Paramatma, cuando se quiere indicar el Alma Suprema; y Jivatma, cuando hablamos del «aliento de vida» físico o animal, o por decirlo así, el alma diferenciada, en pocas palabras esa vida que da origen al átomo y al universo, a la molécula y al hombre, al animal, a la planta y al mineral. «La radiante esencia se coagula y se expande a través de los abismos del espacio». Desde un punto de vista astronómico esto es fácil de explicar: es la Vía Láctea, el material del mundo, o la materia primordial en su forma primitiva.

P 2: *¿La esencia radiante, Vía Láctea, o materia del mundo, se resuelve en átomos o es no-atómica?*

R 2: En su estado precósmico, por supuesto no es atómica, si por átomos Ud. se refiere a moléculas; porque el átomo hipotético, un simple punto matemático, no es material o aplicable (**NOTA: «Application» en el original. Hay duda con esta palabra.—El Compilador. FINAL NOTA**) a la materia, tampoco a la substancia. El verdadero átomo no existe en el plano material. La definición de un punto como teniendo una determinada posición, no se debe tomar, en Ocultismo, en el sentido corriente de lugar; puesto que el verdadero átomo está más allá del tiempo y del espacio. La palabra molecular es en verdad aplicable a nuestro globo y a su plano, solamente: una vez dentro de él, aún en los otros globos de nuestra cadena planetaria, la materia se encuentra en una condición totalmente diferente y no molecular. El átomo, en su estado eterno, es invisible aún a los ojos de un Arcángel; y se vuelve visible para este último sólo periódicamente, durante el ciclo de vida. La partícula, o molécula, no es, pero existe periódicamente y por lo tanto es considerada una ilusión. La materia del mundo se anima a sí misma a través de los varios planos y no se puede decir que se convierte en estrellas o que se convierta en moléculas hasta alcanzar el plan de existencia del Universo visible u objetivo.

P 3: *¿En Ocultismo, se puede decir que el éter es molecular?*

R 3: Depende totalmente de lo que se quiere significar con el término. En sus estratos inferiores, donde se funde con la luz astral puede decirse molecular en su propio plano; pero no para nosotros. Pero el éter del cual la ciencia sospecha la existencia, es la manifestación más densa del Akasha, aunque en nuestro plano, para nosotros los mortales, es el séptimo principio de la luz astral, y tres grados más elevados que la «radiante materia». Cuando penetra algo o anima algo, puede que sea molecular porque asume la forma de esto último, y sus átomos animan las partículas de ese «algo». Tal vez podemos decir que materia es «éter cristalizado».

P 4: *Pero, de hecho, ¿qué es un átomo?*

R 4: Un átomo puede compararse (y esto es para el Ocultista) al séptimo principio de un cuerpo o mejor aún, de una molécula. La molécula física o química está compuesta de una infinidad de moléculas más finas y éstas a su vez en innumerables y aún más finas moléculas. Tomemos por ejemplo una molécula de hierro y redúzcase hasta convertirla en algo no-molecular; entonces, de pronto se transforma en uno de sus siete principios, es decir, su cuerpo astral; el séptimo de estos es el átomo. La analogía entre una molécula de hierro antes y después de ser disuelta, es la misma que la analogía entre un cuerpo físico antes y después de la muerte. Los principios permanecen menos el cuerpo. Por supuesto ésta es química oculta, no química moderna.

P 5: *¿Cuál es el significado de las frases alegóricas, el «batir del océano» y la «vaca de la abundancia» de los hindúes y qué correspondencia hay entre ellas y la «guerra en el cielo»?*

R 5: Un proceso que comienza en el estado de «no-ser» y termina al cierre del Maha-Pralaya, difícilmente puede explicarse con pocas palabras o aún en volúmenes. Es simplemente una representación alegórica de las inteligencias primarias invisibles y desconocidas, los átomos de la ciencia oculta, Brahma mismo siendo llamado Anu o el Átomo, que modela y diferencia el océano sin orillas de la radiante esencia primordial. La relación entre «el batir

del océano» y la «guerra en el cielo» es un tema muy largo y abstruso de tratar. Para decirlo en su aspecto simbólico más ínfimo, ésta «guerra en el cielo» continúa en la eternidad. La diferenciación es el contraste, el equilibrio de los contrarios: y hasta tanto exista esto habrá «guerra» o lucha. Por supuesto que hay diferentes etapas o aspectos de esta guerra: tal, por ejemplo, la astronómica y la física. Para todos y para todo lo que nace en un Manvántara, hay «guerra en el cielo» y también en la tierra: para los catorce Manus Raíces y Semillas que presiden nuestro ciclo manvantárico y para las incontables Fuerzas, humanas y similares, que de ellos proceden. Hay una perpetua lucha de ajuste, porque todo tiende a armonizarse y equilibrarse; de hecho debe ser así antes que pueda asumir una forma cualquiera. Los elementos de los cuales estamos formados, las partículas de nuestros cuerpos, están en continua guerra, el uno atropellando al otro y cambiando en cada instante. Al «batir del océano» de parte de los dioses, vinieron los Nagas y algunos robaron el Amrita, -el agua de la Inmortalidad- y entonces surgió la guerra entre los dioses y los Asuras, los no-dioses, y los dioses fueron vencidos. Esto se refiere a la formación del Universo y a la diferenciación de la materia primordial. Pero se debe recordar que esto es solamente el aspecto cosmológico, uno de los siete significados. La «guerra en el cielo» tiene también una inmediata referencia a la evolución del principio intelectual de la humanidad. Ésta es una ley metafísica.

P 6: *¿Por qué en las Estancias se usan tanto los números y cuál es en realidad el secreto por el cual se usan con tanta libertad en las escrituras mundiales, en La Biblia, y en Los Puranas, por Pitágoras y los Sabios Arios?*

R 6: Balzac, el inconsciente ocultista de la literatura francesa, dice en algún lugar que: «el número es para la mente lo mismo que para la materia, un agente incomprensible». Pero yo contestaría: tal vez sea así para el profano, nunca para la mente de un iniciado. El número es, como el gran escritor supuso, una entidad, y al mismo tiempo, un aliento (soplo) que emana de aquello que él llamaba Dios y que nosotros decimos el TODO; el Aliento único que pudo organizar el Kosmos físico, «en donde nada obtiene su forma más que por medio de la Deidad, la cual es un efecto del Número» (NOTA: D.S., I, pág. 66. FINAL NOTA). «Dios geometriza» dice Platón.

P 7: *¿En qué sentido los números pueden ser llamados entidades?*

R 7: Cuando se refieren a entidades; cuando se los consideran simplemente como dígitos, por supuesto, no son entidades sino solamente signos simbólicos.

P 8: *¿Por qué se dice que la radiante esencia se transforma en siete adentro y siete exteriormente?*

R 8: Porque tiene siete principios en el plano de lo manifestado y siete en el de lo inmanifestado. Arguyan siempre con analogía y apliquen el axioma oculto: «como es arriba es abajo».

P 9: *Pero, ¿los planos del «no-ser» son también septenarios?*

R 9: Indudablemente. Aquello a lo cual La Doctrina Secreta se refiere como los planos no manifestados, son planos inmanifestados o planos del no-ser solamente desde el punto de vista del intelecto finito; para las inteligencias superiores serían planos manifestados y

así hasta la infinitud, la analogía siempre se mantiene.

VIII

ESTANCIA III (Continuación)

Sloka (5). «LA RAÍZ PERMANECE, LA LUZ PERMANECE, LOS COÁGULOS PERMANECEN Y SIN EMBARGO OEAOHOO ES UNO.»

[Reunión realizada en el No.17 de Lansdowne Road Londres, W., el 28 de Febrero de 1889 con la Presidencia del Sr. W. Kingsland.]

P 1: *¿Qué quiere significar que estos «permanecen»?*

R 1: Significa sencillamente que cualquiera que sea la pluralidad de la manifestación, sin embargo todo es uno. En otras palabras, estos son diferentes aspectos del elemento uno; esto no significa que permanezcan sin diferenciación.

«Los coágulos son la primera diferenciación; y probablemente se refieren también a aquella materia cósmica que se supone sea el origen de la Vía Láctea (la materia que conocemos). Esta «materia» que, según la revelación recibida de los primitivos Dhyani-Buddhas, es, durante el sueño periódico del Universo, de la suma tenuidad que puede concebir la vista del Bodhisattva perfecto; esta materia, radiante (NOTA: «radical» en el original. Quizá «radiante».—*El Compilador. FINAL NOTA*) y fría, al primer movimiento del despertar cósmico, esparcida a través del Espacio, aparece, vista desde la Tierra, como racimos y bloques, como coágulos en la leche cortada. Estas son las semillas de mundos futuros, el «material de las estrellas» (NOTA: *D.S., I, pág. 69. FINAL NOTA*).

P 2: *¿Es de suponer que la Vía Láctea está compuesta de materia en un estado de diferenciación que no es aquel con el cual estamos familiarizados?*

R 2: Yo lo creo enteramente así. Es el almacén de los materiales con los cuales se producen las estrellas, los planetas y los otros cuerpos celestes. La materia en ese estado no existe sobre la Tierra; pero la que ya está diferenciada y que se encuentra sobre la Tierra está también en los otros planetas y viceversa. Pero yo entiendo que antes de llegar a los planetas a partir de su condición en la Vía Láctea, la materia debe primero pasar por muchas etapas de diferenciación. Por ejemplo, la materia dentro del Sistema Solar se encuentra en un estado completamente diferente del que está afuera o más allá del Sistema.

P 3: *¿Existe una diferencia entre la Nebulosa y la Vía Láctea?*

R 3: La misma, yo diría, que hay entre una ruta y las piedras y el barro que hay en esa ruta. Debe haber, por supuesto una diferencia entre la materia de la Vía Láctea y la de las varias Nebulosas y estas deben a su vez diferenciarse entre sí. Pero en todos vuestros cálculos y medidas es necesario considerar que la luz por medio de la cual se ven los objetos es una luz refleja, y que la ilusión óptica causada por la atmósfera terrestre hace imposible que los cálculos de las distancias sean absolutamente correctos, además del hecho que altera totalmente las observaciones de la materia de la cual están compuestos los cuerpos celestes, puesto que es propenso a imponernos una condición similar a la de la Tierra. De todos

modos esto es lo que nos enseñan los MAESTROS.

Sloka (6). «LA RAÍZ DE LA VIDA ESTABA EN CADA GOTTA DEL OCÉANO DE INMORTALIDAD (Amrita) Y EL OCÉANO ERA LUZ RADIANTE, LA CUAL ERA FUEGO Y CALOR Y MOVIMIENTO. LAS TINIEBLAS SE DESVANECIERON Y NO FUERON MÁS; DESAPARECIERON EN SU MISMA ESENCIA, EL CUERPO DE FUEGO Y AGUA, DE PADRE Y MADRE.»

P 1: *¿Cuáles son los varios significados del término «fuego» en los diferentes planos del Kosmos?*

R 1: El Fuego es el más místico de los cinco elementos, y también el más divino. Por lo tanto dar una explicación de sus varios significados solamente en nuestro plano, dejando todos los otros planos fuera de cuestión, sería demasiado arduo, además de ser totalmente incomprensible para la vasta mayoría. El fuego es el padre de la luz, la luz es padre del calor y del aire (aire vital). Si podemos referirnos a la deidad absoluta como siendo Tinieblas o el Oscuro Fuego, la Luz, su primera progenie es verdaderamente el primer dios auto-consciente. Porque, ¿qué es la luz en su raíz primordial sino la divinidad dadora de vida que ilumina al mundo? La luz es aquello que desde una abstracción se ha convertido en una realidad. Nadie ha visto alguna vez la Luz verdadera o primordial; lo que vemos son solamente sus quebrados rayos o reflejos, que se tornan cada vez más densos y menos luminosos a medida que descienden en la forma y la materia. Fuego, por lo tanto, es un término que lo comprende TODO. El Fuego es la invisible deidad, «el Padre», y la Luz que se manifiesta es Dios «el Hijo», y también el Sol. El fuego en sentido oculto, es éter, y el éter nace del movimiento, y el movimiento es el eterno oscuro e invisible Fuego. La luz pone en movimiento y controla toda la naturaleza desde el más elevado éter primordial hasta las más diminutas moléculas del Espacio. El MOVIMIENTO es eterno per se, y en el Kosmos manifestado es el Alfa y el Omega de aquello que se llama electricidad, galvanismo, magnetismo, sensación (moral y física), pensamiento y aún vida en este plano. Por lo tanto el fuego, en nuestro plano, es sencillamente la manifestación del movimiento, o Vida. Los Rosacruces se referían a todos los fenómenos cósmicos como a «geometría animada». Toda función polar es solamente una repetición de la «polaridad primaria», decían los filósofos del Fuego, porque el movimiento genera calor, y el éter en movimiento es calor. Cuando el movimiento decae, entonces se genera el frío, porque «el frío es éter en una condición latente». Así los principales estados de la naturaleza son tres positivos y tres negativos, sintetizados por la luz primitiva. Los tres estados negativos son: (1) Tinieblas; (2) Frío; (3) Vacío. Los tres positivos son: (1) Luz (en nuestro plano); (2) Calor; (3) Toda la naturaleza. Por lo tanto se puede decir que el Fuego es la unidad del Universo. El Fuego cósmico puro (sin, por decirlo así, combustible) es la Deidad en su universalidad; porque el fuego cósmico o calor creador, es todo átomo de materia en la naturaleza manifestada. No existe en el Universo una cosa o partícula que no contenga en sí fuego latente.

P 2: *Entonces, ¿se puede considerar al fuego como el primer Elemento?*

R 2: Cuando decimos que el fuego es el primero de los Elementos es el primero solamente en el universo visible, el fuego que comúnmente conocemos. Aún en los planos más elevados de nuestro universo, el plano del Globo A o G, el fuego es en un aspecto

solamente el cuarto elemento. Los ocultistas, los rosacruces de la Edad Media y aún los kabalistas medievales, decían que para nuestra percepción humana y aún para la de los más elevados «ángeles», la Deidad universal es Tinieblas, y de esta Tiniebla emana el Logos en los siguientes aspectos: (1) Peso (el Caos que luego se convierte en éter en su estado primordial); (2) Luz; (3) Calor; (4) Fuego.

P 3: *¿En qué relación está el Sol, la más elevada forma de Fuego que reconocemos, con el Fuego como Ud. lo ha explicado?*

R 3: El Sol, como está en nuestro plano, no es aún fuego «Solar». El Sol que vemos, no da nada de sí, porque es un reflejo; un haz de fuerzas electromagnéticas, uno de los incontables miríadas de «Nudos de Fohat», Fohat es llamado «el hilo de la Luz primitiva», la «Pelota de hilo» de Ariadna, en verdad, en este laberinto de materia caótica. Este hilo corre a través de los siete planos atándose en nudos. Siendo cada plano un septenario, hay por lo tanto cuarenta y nueve (49) fuerzas místicas y físicas, los nudos más amplios formando estrellas, soles y sistemas, los planetas, más chicos, etc.

P 4: *¿En qué sentido el Sol es una ilusión?*

R 4: El nudo electromagnético de nuestro Sol no es tangible ni dimensional, ni aún tan molecular como la electricidad que conocemos. El Sol absorbe, «psiquiza» y «vampiriza» a los que dependen de él dentro del Sistema. Además de esto, no da nada de sí mismo. Por lo tanto es un absurdo decir que los fuegos solares se están consumiendo y que se va extinguiendo gradualmente. El Sol tiene solamente una función característica: dar el impulso vital a todo lo que respira y vive bajo su luz. El Sol es el corazón palpitante del Sistema; siendo un impulso cada latido. Pero este corazón es invisible; ningún astrónomo jamás lo verá. Aquello que está oculto en este corazón y lo que nosotros percibimos y vemos, su aparente llama y fuegos, para usar un símil, son los nervios que gobiernan los músculos del Sistema Solar, además son nervios fuera del cuerpo. Este impulso no es mecánico sino un impulso nervioso puramente espiritual.

P 5: *¿Qué conexión tiene el «peso», en el sentido que lo usa Ud., con la gravedad?*

R 5: Por «peso» queremos significar la gravedad en el sentido oculto de atracción y de repulsión. Es uno de los atributos de la diferenciación y es una propiedad universal. Por medio de la atracción y de la repulsión entre materia en varios estados, es posible, en la mayoría de los casos, explicar (al paso que la «ley de gravedad» no basta para hacerlo) la relación que asumen las colas de los cometas cuando se acercan al sol: viendo que actúan visiblemente de forma contraria a esta hipótesis.

P 6: *En esta relación, ¿cuál es el significado de «agua»?*

R 6: Puesto que el agua, según su peso atómico, está compuesta de 1/9 parte de Hidrógeno (un gas muy inflamable, como Ud. sabe, y no se encuentra ningún cuerpo orgánico que no lo contenga), y de 8/9 de Oxígeno (el cual produce combustión cuando se lo combina demasiado rápidamente con cualquier cuerpo), ¿qué puede ser sino una de las formas de la fuerza primordial o fuego en una forma latente o fluida? El Fuego tiene con el Agua la

misma relación que el Espíritu con la Materia.

Sloka (7). «HE AQUÍ, ¡OH LANÚ!, AL RADIANTE HIJO DE LOS DOS, LA GLORIA REFULGENTE SIN PAR, EL ESPACIO LUMINOSO, HIJO DEL OSCURO ESPACIO, QUE SURGE DE LAS PROFUNDIDADES DE LAS GRANDES AGUAS OSCURAS. EL ES OEAOHOO, EL MÁS JOVEN, EL * * * (a quien tú conoces ahora como Kwan-Shai-Yin). ÉL BRILLA COMO EL SOL. ES EL RESPLANDECIENTE DRAGÓN DIVINO DE LA SABIDURÍA. EL EKA (uno) ES CHATUR (cuatro), y CHATUR TOMA PARA SÍ TRES, Y LA UNIÓN PRODUCE EL SAPTA (siete), EN QUIEN ESTÁN LOS SIETE QUE VIENEN A SER LOS TRIDASA (los tres veces diez), LAS HUESTES Y LAS MULTITUDES. CONTÉMPLELE LEVANTANDO EL VELO Y DESPLEGÁNDOLO DE ORIENTE A OCCIDENTE. OCULTA LO DE ARRIBA Y DEJA VER LO DE ABAJO, COMO LA GRAN ILUSIÓN. SEÑALA LOS SITIOS PARA LOS RESPLANDECIENTES (estrellas) y CONVIERTE LO SUPERIOR (el espacio) EN UN MAR DE FUEGO SIN ORILLAS, Y EL UNO MANIFESTADO (elemento) EN LAS GRANDES AGUAS.»

Kwan-Shai-Yin y Kwan-Yin, son sinónimos de Fuego y Agua. Las dos deidades en su manifestación primordial son la dyada o dios dual, de naturaleza bisexual, Purusha y Prakriti.

P 1: *¿Cuáles son los términos que corresponden a los tres Logoi entre las palabras Oeaohoo, el más joven; Kwan-Shai-Yin; Kwan-Yin; Padre-madre; Fuego y Agua; Radiante Espacio y Oscuro Espacio?*

R 1: Cada uno lo debe descubrir por sí mismo, «Kwan-Shai-Yin señala el lugar de los resplandecientes, las estrellas, y convierte el espacio superior en un mar de fuego sin orillas, y el uno manifestado en las grandes Aguas», Mediten en esto. El Fuego representa el Espíritu oculto, el Agua es su progenie, o humedad, o los elementos creadores aquí sobre la Tierra, la corteza exterior e internamente los principios evolucionantes o creadores, o los principios más internos. Los ilusionistas probablemente dirían «arriba».

P 2: *¿Qué es el Velo que Oeaohoo, el más joven, levanta de Oriente a Occidente?*

R 2: El velo de la realidad. Es la cortina que desaparece para mostrar al espectador las ilusiones en el escenario de la Existencia, la escena y los actores, en una palabra, el universo de MAYA

P 3: *¿Cuál es el «espacio superior» y «el mar de fuego sin orillas»?*

R 3: El «espacio superior» es el espacio «interno» aunque parezca paradójico, porque en la infinitud no hay arriba ni abajo; pero los planos se siguen el uno al otro y se solidifican desde adentro hacia afuera. De hecho es el universo como aparece al salir de su estado laya o «cero», una expansión sin orillas del espíritu, o «mar de fuego,»

P 4: *¿Las «Grandes Aguas» son las mismas que aquellas sobre las cuales se movían las Tinieblas?*

R 4: Es incorrecto en este caso hablar de Tinieblas «que se mueven», La Oscuridad Absoluta, o el Eterno Desconocido, no puede ser activo, y moverse es acción. Incluso en el Génesis se dice que las Tinieblas estaban sobre la superficie del abismo, pero que lo que se movía sobre la superficie de las aguas era el «Espíritu de Dios». Esotéricamente esto significa que al comienzo, cuando la Infinitud no tenía forma, y el Caos, o el Espacio exterior, era aún vacío, sólo había tinieblas (es decir Kalahamsa Parabrahman). Luego, a la primera radiación del amanecer, el «Espíritu de Dios» (después que fueron radiados el Primero y el Segundo Logos), el Tercer Logos, o Narayan, comenzó a moverse sobre la superficie de las Grandes Aguas del «Abismo». Por lo tanto, la pregunta, para ser correcta, cuando no clara, debería ser: «¿Las Grandes Aguas son lo mismo que las Tinieblas de las cuales se habla»? La respuesta entonces sería afirmativa. Kalahamsa tiene un doble significado, Exotéricamente es Brahma quien es el Cisne, la «Gran Ave», el vehículo en el cual las Tinieblas se manifiestan a la comprensión humana como luz, y este Universo. Pero esotéricamente, es las mismas Tinieblas, lo Incognoscible Absoluto que es Fuente, primero de la radiación llamada el Primer Logos, luego de su reflejo, el Amanecer, o el Segundo Logos, y finalmente de Brahma, la Luz manifestada, o Tercer Logos, Debemos recordar, que debajo de esta ilusión de manifestación, que vemos y sentimos, y que como imaginamos, llega a la percepción de nuestros sentidos, es pura y simplemente aquello que no oímos, ni vemos, ni sentimos, ni gustamos ni tocamos. Es solamente una grosera ilusión y nada más.

P 5: *Volviendo a algo anterior, ¿en qué sentido se puede decir que la electricidad es una «entidad»?*

R 5: Solamente cuando nos referimos a ella como Fohat, su Fuerza primordial. En realidad hay solamente una fuerza, que en el plano de manifestación se nos presenta en miles de millones de formas, Como se ha dicho, todo procede del único fuego universal primordial, y la electricidad es en nuestro plano uno de los aspectos más incluyentes de ese fuego. Todo lo contiene, y es, electricidad, desde la ortiga que pincha hasta el rayo que mata, desde la chispa en el guijarro a la sangre del cuerpo, Pero la electricidad que se ve, por ejemplo, en una lámpara eléctrica, es una cosa totalmente distinta de Fohat. La electricidad es la causa del movimiento molecular en el universo físico y por lo tanto también aquí en la Tierra, Es uno de los «principios» de la materia; porque como se genera en toda alteración de equilibrio, se convierte, por decirlo así, en el elemento kármico del objeto en el cual ocurre tal alteración. Por lo tanto Fohat, la causa primitiva de esta fuerza en sus millones de aspectos, y como suma total de la electricidad cósmica universal, es una «entidad».

P 6: *Pero, ¿qué quiere Ud. significar por medio de este término? ¿La electricidad no es también una entidad?*

R 6: Yo no la llamaría así, La palabra Entidad proviene de la raíz Latina ens, que significa «ser» del verbo esse (Infinit) «ser» por lo tanto, todo lo que no depende de otra cosa, es una «entidad», desde un grano de arena hasta Dios, Pero en nuestro caso, Fohat es sólo una entidad, teniendo la electricidad únicamente un significado relativo si se la toma en el sentido científico usual.

P 7: *¿La electricidad cósmica no es un hijo de Fohat, y sus «Siete Hijos» no son entidades?*

R 7: Me temo que no. Hablando del Sol, podemos llamarlo una Entidad, pero difícilmente diríamos que un rayo de sol que deslumbra nuestros ojos, es también una Entidad. Los «Hijos de Fohat» son las varias Fuerzas que tienen en su esencia o ser vida fohática, o vida eléctrica cósmica y en sus varios efectos. Un ejemplo: froten el ámbar -una Entidad Fohática- y dará origen a un «Hijo» que atraerá la paja: de ese modo ¡un objeto aparentemente inanimado e inorgánico manifiesta vida! Pero frotemos una ortiga entre el pulgar y el índice y también se generará un Hijo de Fohat en forma de ampolla. En estos casos la ampolla es una Entidad, pero difícilmente puede decirse que lo sea la atracción que atrae la paja.

P 8: *Entonces, ¿Fohat es electricidad cósmica y el «Hijo» es también electricidad?*

R 8: La electricidad es la tarea de Fohat, pero como acabo de decir, Fohat no es electricidad. Desde un punto de vista oculto, los fenómenos eléctricos muy a menudo son producidos por un estado anormal de las moléculas de un objeto o de cuerpos en el espacio: la electricidad es vida y es muerte: la primera siendo producida por la armonía, la segunda por la desarmonía. La electricidad vital está bajo las mismas leyes que la electricidad Cósmica. La combinación de moléculas en nuevas formas y la producción de nuevas correlaciones y alteraciones del equilibrio molecular es, en general, el trabajo de, y que genera, Fohat. El principio, síntesis, o la emanación de los siete Logoi cósmicos es benéfica solamente cuando prevalece la armonía.

Sloka (8). «¿DÓNDE ESTABA EL GERMEN Y DÓNDE ESTABAN ENTONCES LAS TINIEBLAS? ¿EN DÓNDE ESTÁ EL ESPÍRITU DE LA LLAMA QUE ARDE EN TU LÁMPARA, ¡OH, LANU!? EL GERMEN ES AQUELLO, Y AQUELLO ES LA LUZ; EL BLANCO HIJO RESPLANDECIENTE DEL OBSCURO PADRE OCULTO.»

P 1: *¿Es el espíritu de la llama que arde en la lámpara de cada uno de nosotros, nuestro Padre Celestial o Yo Superior?*

R 1: Ni el uno ni el otro; la frase citada es solamente una analogía y se refiere a la lámpara verdadera que se supone está usando el discípulo.

P 2: *¿Los elementos son los cuerpos de los Dhyan-Chohanes, y el Hidrógeno, el Oxígeno, Ozono y Nitrógeno, los elementos primordiales en este plano de materia?*

R 2: La respuesta a la primera parte de esta pregunta se encontrará estudiando el simbolismo de La Doctrina Secreta. Con respecto a los cuatro elementos nombrados, el caso es este; pero recuerden que en un plano superior incluso el éter volátil parecería tan denso como el barro. Todos los planos tienen su propia densidad de sustancia o materia, sus propios colores, sonidos, dimensiones de espacio, etc, que son del todo desconocidos para nosotros en este plano; y así como en la tierra tenemos seres intermedios, la hormiga por ejemplo, una especie de entidad de transición entre dos planos, así en el plano superior a nosotros hay criaturas dotadas de sentidos y facultades desconocidas para los habitantes de ese plano. Hay una notable ilustración de Elihu Vedder a los Cuartetos de Omar Khayyam,

que sugiere la idea de los Nudos de Fohat. Es la corriente representación japonesa de las nubes que corren en una sola línea de nudos en pinturas y en grabados. Es Fohat «el que hace nudos» y desde un punto de vista es la «materia del mundo».

P 3: *Si la Vía Láctea es una manifestación de esta «materia del mundo», ¿cómo es que no se ve en todo el cielo?*

R 3: ¿y por qué no sería la más contraída y por lo tanto la parte más condensada la única que se ve? Esta se transforma en «nudos» y pasa por la etapa solar, las etapas cometaria y planetaria hasta convertirse finalmente en un cuerpo muerto o luna. También hay varias clases de soles. El sol del sistema solar es un reflejo. Al final del manvántara solar, comenzará a ser cada vez menos radiante, dando cada vez menos calor, debido a un cambio en el sol verdadero, del cual, el sol visible, es el reflejo. Después del Pralaya solar, el sol actual, en un Manvántara futuro se convertirá en un cuerpo cometario, pero no ciertamente durante la vida de nuestra pequeña cadena planetaria. El argumento tomado de un análisis del espectro estelar, no es sólido porque no se toma en cuenta el paso de la luz a través del polvo cósmico. Esto no significa decir que no existe diferencia real en el espectro de las estrellas, sino que reconocida la presencia de hierro o sodio en cualquier estrella particular puede ser debida a la modificación de los rayos de tal estrella por el polvo cósmico del cual está rodeada la tierra.

P 4: *¿No diferirá el poder perceptivo de la hormiga acerca de los colores, por ejemplo, de nuestros poderes de percepción, simplemente debido a condiciones fisiológicas?*

R 4: Ciertamente la hormiga puede apreciar los sonidos que nosotros captamos, y también puede apreciar los sonidos que no oímos, y evidentemente la fisiología no tiene nada que ver con la materia. Nosotros y las hormigas poseemos diferentes grados de percepción. Nosotros estamos en una escala superior de evolución pero, comparativamente hablando, somos como las hormigas en relación al plano superior.

P 5: *¿Cuándo se desarrolla electricidad frotando el ámbar, hay algo que corresponda a una emanación desde el ámbar?*

R 5: Si, lo hay: la electricidad que está latente en el ámbar existe en todo lo demás, y se encontrará si se dan las condiciones apropiadas para su liberación. Hay un error que se comete comúnmente y que a la visión de un ocultista no puede haber error mayor. Se hace una división entre lo que Uds. llaman objetos animados e inanimados, ¿cómo si sobre la tierra pudiera existir algo como un objeto perfectamente inanimado! En realidad, incluso aquello que Uds. llaman un hombre muerto está más vivo que nunca. Desde un punto de vista, la marca distintiva entre lo que se llama orgánico y lo inorgánico es la función de la nutrición, pero si no hubiera nutrición, ¿cómo podrían sufrir cambios los cuerpos llamados inorgánicos? Aun los cristales sufren un proceso de acrecentamiento, que para ellos responde a la función de nutrición. En realidad, como nos enseña la Filosofía Oculta, todo lo que cambia es orgánico; tiene en sí el principio vital y tiene todas las potencialidades de las vidas superiores. Si, como decimos, en la naturaleza todo es un aspecto del elemento único, y la vida es universal, ¿cómo pueden existir cosas tales como los átomos inorgánicos!

IX

Sloka (10) «EL PADRE-MADRE TEJE UNA TELA, CUYO EXTREMO SUPERIOR ESTÁ UNIDO AL ESPÍRITU (Purusha), LA LUZ DE LA OSCURIDAD ÚNICA, Y EL INFERIOR A LA MATERIA (Prakriti), SU (del Espíritu) EXTREMIDAD DE SOMBRAS; Y ESTA TELA ES EL UNIVERSO, TEJIDO CON LAS DOS SUBSTANCIAS HECHAS UNO, QUE ES SVABHÁVAT.» (NOTA: D.S., I, pág. 83. FINAL NOTA).

[Reunión realizada en e117, Lansdowne Road, Londres, W., el 7 de Marzo, 1889: bajo la Presidencia del Sr. W. Kingsland.]

P 1: *Espíritu y Materia son los extremos opuestos de la misma Tela,. Luz y Tinieblas, Frío y Calor, Vacío o Espacio y plenitud de todo lo que existe son también opuestos. ¿En qué sentido estos tres pares de opuestos están asociados al Espíritu ya la Materia?*

R 1: En el sentido en que todo lo que existe en el Universo está asociado ya sea con la Materia o con el Espíritu, tomándose como elemento permanente uno de los dos o ambos. La Materia pura es Espíritu puro, y esto no se puede comprender aun cuando lo admitimos con nuestros intelectos finitos. Ni la Luz ni las Tinieblas, como efectos ópticos, son materia; ni son espíritu, sino que son cualidades de la primera (materia).

P 2: *¿En qué relación está el Ether con el Espíritu y la Materia?*

R 2: Hagan una diferencia entre Aether y Ether, siendo el primero divino, y el último físico e infernal. El Ether es el más bajo en la división septenaria del Akasha- Pradhana, la primordial Substancia-Fuego. Aether-Akasha es el quinto y sexto principios del cuerpo del Kosmos, y por lo tanto corresponden a Buddhi-Manas, en el Hombre; el Ether es su sedimento cósmico, que se mezcla con la capa inferior de la Luz Astral. Comenzando con la quinta raza-raíz, se desarrollará a plenitud solamente al comienzo de la quinta ronda. Aether es Akasha en su aspecto más elevado, y Ether-Akasha, en el inferior. En un sentido equivale al Padre-Creador, Zeus, Pater Aether; y por el otro es equivalen te a la Serpiente Tentadora infernal, la Luz Astral de los Kabalistas. En el último caso es materia completamente diferenciada; en el primero es sólo materia rudimentariamente diferenciada. En otras palabras, el Espíritu se convierte en materia objetiva; y la materia objetiva se convierte nuevamente en Espíritu subjetivo cuando elude nuestros sentidos metafísicos. El Aether tiene con el Cosmos y nuestra pequeña Tierra la misma relación que tiene Manas con la Mónada y el cuerpo. Por lo tanto, el Ether no tiene nada que ver con el Espíritu, sino muchísimo con la materia subjetiva y con nuestra Tierra.

P 3: *«Brahma, como «germen de las desconocidas Tinieblas» es el material desde el cual todo evoluciona y se desarrolla. Es uno de los axiomas de la lógica el hecho de que es imposible para la mente creer algo de aquello de lo cual no comprende nada. Ahora bien, si este «material» que es Brahma no tiene forma, entonces en ninguna mente puede entrar la idea con respecto a esto, porque la mente no puede concebir nada que no tenga forma. Es la «vestidura» o manifestación bajo la forma de «Dios» la que nosotros podemos percibir y es por medio de ésta y sólo por medio*

de ésta que podemos saber algo de él. Por lo tanto, ¿cuál es la primera forma de este material que puede ser reconocida por la consciencia humana?

R 3: Vuestro lógico axioma puede aplicarse solamente al Manas inferior y es sólo desde la percepción de Kama-Manas que es posible argüir. Pero el Ocultismo enseña únicamente lo que proviene del conocimiento del Ego Superior o Buddhi-Manas. Pero trataré de responder según las líneas que le son familiares. La primera y única forma de materia prima que nuestra consciencia cerebral puede conocer, es un círculo. Entrene su pensamiento ante todo hacia un profundo conocimiento de un círculo limitado, y luego expándalo gradualmente. Pronto llegará a un punto, en que sin dejar de ser un círculo en el pensamiento, se convertirá en infinito e ilimitado para sus percepciones internas. Es este círculo el que llamamos Brahma, el germen, átomo, o anu: un átomo latente que comprende la infinitud y la Eternidad sin límites durante el Pralaya, átomo activo durante los ciclos de vida; pero es uno que no tiene circunferencia ni plano, solamente una ilimitada expansión. Por lo tanto el Círculo es la primera figura geométrica y el primer símbolo en el mundo subjetivo, y se convierte en Triángulo en el objetivo. El Triángulo es la figura que sigue al Círculo. La primera figura, el Círculo con el Punto, en realidad no es una figura; es sencillamente un germen primitivo, lo primero que se puede imaginar al comienzo de la diferenciación; se debe concebir al Triángulo una vez que la materia ha pasado el punto cero o Laya. Se dice que Brahma es un átomo debido a que nosotros debemos imaginarlo como un punto matemático, el cual, sin embargo, puede extenderse en la absolutividad. Nota Bene: es el germen divino y no el átomo de los químicos. Pero cuidado con la ilusión de la forma. Una vez que hacen descender su Deidad hasta la forma humana, la limitan y condicionan y miren, han creado un dios antropomórfico.

Sloka (11). «SE EXPANDE (la Tela) CUANDO EL SOPLO DE FUEGO (el Padre) SE EXTIENDE SOBRE ELLA; Y SE CONTRAE CUANDO EL ALIENTO DE LA MADRE (la raíz de la Materia) LA TOCA. ENTONCES LOS HIJOS (los Elementos con sus respectivos Poderes o Inteligencias) SE DISGREGAN Y SE ESPARCEN, PARA VOLVER AL SENO DE SU MADRE AL FINAL DEL «GRAN DÍA», Y SER DE NUEVO UNO CON ELLA. CUANDO ELLA (la Tela) SE ENFRÍA, SE HACE RADIANTE, Y SUS HIJOS SE DILATAN Y CONTRAEN DENTRO DE SÍ MISMOS Y EN SUS CORAZONES; ELLOS ABARCAN LO INFINITO.» (NOTA: D.S., I, pág. 83. FINAL NOTA).

P 1: *¿La palabra «se expande» se usa aquí en el sentido de diferenciarse o desarrollarse, y «se contrae» en el de involucionar, o estos términos se refieren al Manvántara y al Pralaya; o de nuevo a un constante movimiento vibratorio de la materia del mundo o átomos? ¿Esta expansión y contracción son simultáneas o sucesivas?*

R 1: La Tela es la substancia primordial siempre existente, (espíritu puro para nuestro concepto) el material del cual se desarrolla o desarrollan el universo o universos objetivos. Cuando el aliento de fuego o Padre está sobre ella, se expande; es decir que como material subjetivo es ilimitado, eterno e indestructible. Cuando el soplo de la Madre la toca, es decir cuando llega la hora de la manifestación y debe entrar en la objetividad de la forma, se contrae, porque no existe una cosa tal como una forma material objetiva (que sea) ilimitada.

Aunque la proposición de Newton que toda partícula de materia tiene la propiedad de atraer otras partículas, es en general correcta; y que la tesis de Leibniz de que todo átomo es en sí un universo y actúa por medio de su fuerza inherente, también es verdad; sin embargo ambas proposiciones son incompletas. Porque el hombre es también un átomo, que posee atracción y repulsión, y es el Microcosmos del Macrocosmos. Pero, ¿sería también verdad decir que debido a la fuerza y a la inteligencia que están en él, se mueve independientemente de cualquier otra unidad humana, o que podría actuar y moverse, a menos que hubiera una fuerza y una inteligencia mayores que las propias para permitirle vivir y moverse en ese elemento superior de fuerza e Inteligencia? Uno de los objetivos de La Doctrina Secreta es probar que los movimientos planetarios no son tomados en cuenta de manera satisfactoria por la ley de gravedad. Además de la fuerza que actúa en la materia hay también una fuerza que actúa sobre la materia. Cuando hablamos de la modificación de las condiciones de Espíritu-Materia (que en realidad es una Fuerza), y las llamamos por varios nombres, tales como calor, frío, luz y oscuridad, atracción y repulsión, electricidad y magnetismo, etc., para el ocultista estos son sencillamente nombres, que expresan la diferencia en la manifestación de la misma Fuerza única (siempre dual en su diferenciación), pero no cualquier diferencia específica de fuerzas. Porque todas estas diferencias en el mundo objetivo, resultan sólo de las peculiaridades de diferenciación de materia, sobre la cual actúa la única fuerza libre, auxiliada en esto por esa porción de su esencia a la cual llamamos fuerza aprisionada, o moléculas materiales. El obrero interior, la fuerza inherente, tiende a unificarse con su esencia padre en el exterior; y así, la Madre actuando interiormente, hace que la Tela se contraiga; y el Padre, actuando desde afuera, hace que se expanda. La Ciencia llama a esto, la gravitación; para los Ocultistas es el trabajo de la universal Fuerza- Vida, que irradia desde esa FUERZA Absoluta e Incognoscible que está más allá de todo Espacio y Tiempo. Ésta es la tarea de las Eternas evolución e involución, o de expansión y contracción.

P 2: *¿Cuál es el significado de la frase «la Tela se enfría» y cuándo sucede esto?*

R 2: Evidentemente es Ella misma la que se enfría, y no algo fuera de Ella. ¿Cuándo? Se nos dice que eso comienza cuando la fuerza encerrada y la inteligencia inherente a todo átomo de materia diferenciada como indiferenciada llega a un punto en que ambas se tornan obedientes a una Fuerza inteligente superior cuya misión es la de guiarlas y moldearlas. Es la Fuerza que llamamos la divina Libre-Voluntad (Libre-Albedrío), representada por los Dhyanis-Buddhas. Cuando las fuerzas centrípeta y centrífuga de la Vida y de la existencia están sometidas a la única Fuerza innominada, la cual trae orden en el desorden, y establece la armonía en el Caos, entonces comienza a enfriarse. Es imposible acertar con exactitud el tiempo en un proceso cuya duración es desconocida.

P 3: *¿La forma es el resultado de la interacción de las fuerzas centrífuga y centrípeta en la materia y en la naturaleza?*

R 3: Se nos dice que toda forma se construye de acuerdo al modelo para ella diseñado en la Eternidad y reflejado en la MENTE DIVINA. Existen jerarquías de «Constructores de la forma» y series de formas y grados, desde la más elevada a la más ínfima. Mientras que las primeras son moldeadas bajo la guía de los «Constructores», los dioses «Cosmocratores», a las últimas les dan la forma los Elementales o Espíritus de la Naturaleza. Como un ejemplo

de esto, observen a los extraños insectos, a algunos reptiles y a otras criaturas invertebradas, las cuales imitan casi exactamente a las hojas, las flores, las ramas cubiertas de hiedra ya otras cosas así llamadas «inanimadas» no sólo en el color sino también en la forma. ¿Debemos considerar la «selección natural» y las explicaciones de Darwin como una solución? Creo que no. La teoría de la selección natural no es solo extremadamente inadecuada para explicar esta misteriosa facultad de imitación en el reino de la existencia, sino que también proporciona un concepto enteramente falso de la importancia de tal facultad imitativa, como «una arma potente en la lucha por la vida». y si una vez se comprueba que esta facultad imitativa (cosa que puede suceder fácilmente), es un algo que no encaja absolutamente en el esquema de Darwin; si se demuestra que su uso, en conexión con la así llamada «su pervivencia del más apto» es una especulación que no puede sostener un severo análisis, entonces, ¿a qué se puede atribuir la existencia de esta facultad? Todos Uds. han visto insectos que copian con casi la fidelidad de un espejo el color, la forma exterior de las plantas, las hojas, las flores, partes de ramitas muertas, etc. No es esta una ley, sino más bien una frecuente excepción. ¿Qué entonces sino una invisible inteligencia fuera del insecto puede copiar con tal exactitud de originales más grandes?

P 4: *¿Pero no demuestra el Sr. Wallace que tal imitación tiene su objetivo en la naturaleza? ¿Qué es justamente eso lo que comprueba la teoría de la «selección natural», y el instinto innato en las criaturas más débiles de buscar seguridad tras la prestada apariencia de ciertos objetos? Los insectívoros que no se alimentan de hojas y plantas, dejarán de ese modo a salvo del ataque a un insecto parecido a una hoja o a musgo. Esto parece muy plausible.*

R 4: Muy plausible en efecto, si además de hechos negativos no hubiera una positiva evidencia que demuestre lo inadecuado de la teoría de la selección natural para explicar el fenómeno de la imitación. Para que un hecho se sostenga, debe demostrarse que se aplica, cuando no universalmente, por lo menos bajo las mismas condiciones, ej., la correspondencia e identidad de colores entre los animales de una misma localidad y el suelo de esa región, sería una manifestación general. Pero qué podemos decir del camello cuya vestidura del mismo color «protector» que la llanura en que vive y de la cebra cuyas intensas franjas oscuras no la pueden proteger en las abiertas llanuras de Sudáfrica, como admitía el mismo Sr. Darwin. La Ciencia nos asegura que esta imitación del color del suelo, se encuentra invariablemente en los animales más débiles, y sin embargo, encontramos al león (que no necesita temer a enemigos más fuertes que él en el desierto) con un ropaje ¡que apenas puede distinguirse de las rocas y de las llanuras arenosas donde vive! Nos piden creer que esta «imitación de colores protectores es originada por el uso y el beneficio que ofrece al imitador», como «una potente arma en la lucha por la vida»; y sin embargo, la experiencia diaria nos muestra todo lo contrario. Por lo tanto apunta a una cantidad de animales en los cuales las formas más pronunciadas de facultad imitativa (mimetización) son enteramente inútiles, o, peor aún, perjudiciales y a menudo auto-destructivas. ¿Qué beneficio, yo pregunto, es la imitación del habla humana para la urraca y el loro, excepto el de llevarlos a ser encerrados en una jaula? ¿De qué utilidad es para el mono su capacidad mímica que trae tanto dolor a muchos de ellos ya veces a grandes lesiones corporales y autodestrucción; o a un rebaño de mansas ovejas, que siguen ciegamente a su guía, incluso cuando este se cae en un precipicio? Este deseo no reprimido, (de imitar a sus guías), ha conducido a más de un desafortunado Darwinista, a hacer las más incongruentes y

absurdas declaraciones, al buscar las pruebas para su favorito hobby. Así, nuestro amigo Haeckeliano, Sr. Grant Allen, en su obra acerca del tema que se debate, habla de ciertos lagartos Indios bendecidos con tres diferentes especies de grandes parásitos. Cada uno de estos tres imita a la perfección el color de la parte del cuerpo en que vive; el parásito del estómago de esa criatura, es amarillo como el estómago; el segundo parásito habiendo elegido su hábitat en las espaldas, tiene colores tan variados como las láminas (escamas) dorsales; mientras que el tercer parásito habiendo elegido su vivienda en la cabeza marrón del lagarto casi no se distingue de él por el color. Esta cuidadosa copia de los respectivos colores, dice el Sr. G. Allen tiene el propósito de proteger a los parásitos del lagarto mismo. Pero seguramente este esforzado campeón de la selección natural no tiene la intención de decir a su público que el lagarto puede ver al parásito que está ¡sobre su propia cabeza! y por último, ¿de qué utilidad es, el color rojo brillante, al pez que vive entre los bancos de corales, o a la diminuta Ave del Paraíso, el colibrí, cuyo plumaje de matices irisados imita los brillantes colores de la fauna y flora tropical, sino para que se distinga más?

P 5: *¿A cuáles causas el ocultismo atribuiría estas facultades de imitación?*

R 5: A varias cosas. En el caso de tales raras aves tropicales y de los insectos tipo hoja, la causa se atribuye a los primeros eslabones intermedios, en el primer caso entre el lagarto y el colibrí, y en el último, entre ciertas vegetaciones y el tipo de insecto. Hubo un tiempo, hace millones de años, en que tales «eslabones perdidos» eran numerosos, en cada punto del globo donde había vida. Pero ahora, con cada ciclo y generación se están volviendo siempre más raros; en la actualidad se encuentran solamente en un limitado número de lugares y tales eslabones son reliquias del Pasado.

P 6: *¿Quisiera damos alguna explicación desde el punto de vista oculto, de lo que se llama «La Ley de Gravedad»?*

R 6: La Ciencia insiste en que entre los cuerpos la atracción es directamente proporcional a la masa e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia. Sin embargo los Ocultistas dudan de si esta ley se sostiene con respecto a la totalidad de la rotación planetaria. Consideremos la primera y segunda ley de Kepler incluidas en la ley de Newton según dice Herschel:

«...bajo la influencia de tal fuerza de atracción que hace que dos cuerpos esféricos se atraigan mutuamente, cada uno de ellos, al moverse en la vecindad del otro, será desviado en una órbita cóncava hacia el otro, y describirá uno alrededor del otro, considerando al otro como fijo, o los dos alrededor de su común centro de gravedad, unas curvas cuyas formas están limitadas a las figuras que en geometría se conocen con el nombre general de secciones cónicas. Esto dependerá. . . de las circunstancias particulares de velocidad, distancia y dirección, cuál de estas curvas será descripta, ya sea un elipse, un círculo, una parábola, o una hipérbola; pero debe ser una u otra... (NOTA: [Sir John F.W. Herschel, *Un Tratado de Astronomía*. Nueva edición, Londres, 1851; cap. VII, pp. 237-38.—*El Compilador*]. FINAL NOTA).

La Ciencia dice que los fenómenos de movimiento planetario resultan de la acción de dos fuerzas, una centrípeta, y la otra centrífuga, y que un cuerpo que cae al suelo en una

línea perpendicular al agua quieta, se comporta así debido a la ley de gravedad o fuerza centrípeta. Entre otras, se pueden expresar las siguientes objeciones presentadas por un docto ocultista:

(1) Que la senda de un círculo es imposible en el movimiento planetario.

(2) Que el argumento manifestado en la tercera ley de Kepler, es decir que «Los cuadrados de los tiempos periódicos de dos planetas son proporcionales el uno al otro como el cubo de sus distancias medias del So1», da origen al curioso resultado de un permitido equilibrio en la excentricidad de los planetas. Ahora, quedando inalteradas en su naturaleza dichas fuerzas, esto puede surgir solamente, como el dice, «por la interferencia de una causa extraña».

(3) Que el fenómeno de gravitación o «caída» no existe, excepto como resultado de un conflicto de fuerzas. Se puede considerar solamente como una fuerza aislada a través de un análisis mental o separación. Afirma él, además, que los planetas, los átomos y las partículas de materia no son atraídos mutuamente en la dirección de líneas rectas que unen sus centros, sino que se ven forzadas mutuamente en curvas de espirales que se cierran sobre el centro uno del otro. y también que la marea no es el resultado de la atracción. Todo esto, como él demuestra, resulta del conflicto entre las fuerzas libres y fuerzas encerradas; en apariencia un antagonismo, pero en realidad afinidad y armonía.

«...recogiendo Fohat unos cuantos agregados de Materia Cósmica (nebulosa), lo ponga de nuevo (al cuerpo) en movimiento dándole un impulso, desarrolle el calor requerido, y entonces lo abandone para que siga su propio nuevo desarrollo»
(NOTA: D.S., I, pág. 84. FINAL NOTA).

P 7: *¿Se debe entender a Fohat como sinónimo de fuerza, o de aquello que causa la cambiante manifestación de la materia? Si es así, ¿cómo se puede decir que Fohat «lo deja seguir su propio nuevo desarrollo», cuando todo desarrollo depende de la fuerza interior?*

R 7: Todo desarrollo depende de la fuerza interior porque en este plano nuestro es solamente esta fuerza la que actúa conscientemente. La Fuerza universal no se puede considerar como consciente, en el sentido en que nosotros comprendemos la palabra consciencia, porque se convertiría inmediatamente en un dios personal. Solamente aquello que está encerrado en la forma, una limitación de materia, es lo que está consciente de sí mismo en este plano. No se puede decir que esta Fuerza Libre o Voluntad, que es ilimitada y absoluta, actúe con comprensión, pero es la única y sola inmutable Ley de Vida y Existencia (Ser). Por lo tanto, se habla de Fohat como del poder motor que sintetiza todas las fuerzas vitales encerradas y como medio entre la Fuerza absoluta y la condicionada. Es un eslabón, así como Manas es el eslabón de conexión entre la densa materia del cuerpo físico y la divina Mónada que lo anima, pero que no tiene poder para actuar directamente sobre la forma.

P 8: *Si la Fuerza es una unidad o el Uno, que se manifiesta en una ilimitada variedad de maneras, es difícil comprender lo que se dice en el Comentario II Existe calor interno y calor externo en cada átomo»; es decir el calor latente y el activo o el calor dinámico y cinético. El calor es el fenómeno de una percepción de la materia que la fuerza conduce en una manera peculiar. Por lo tanto el calor, en el plano físico es simplemente materia en movimiento. Si existe calor en*

un sentido más interno y oculto que el calor físico, debe ser percibido por medio de unos sentidos más elevados y más internos en virtud de sus actividades en cualquier plano en que se manifieste. Para esta percepción son necesarias tres condiciones; una fuerza que actúa, una forma sobre la cual tal fuerza actúa y lo que percibe la forma en movimiento. Los términos «latente», «potencial» o «dinámico» son inaplicables al calor, porque el calor, ya sea en el primero o en el séptimo plano de consciencia, es la percepción de la materia o substancia en movimiento. ¿La discrepancia entre la declaración arriba mencionada y la enseñanza de «La Doctrina Secreta», es aparente o real?

R 8: ¿Por qué sería el calor, en cualquier otro plano que no sea el nuestro, la percepción de materia o substancia en movimiento? ¿Por qué un ocultista debería aceptar la condición (1) de una fuerza actuante; (2) una forma sobre la cual actúa la fuerza; (3) aquello que percibe la forma en movimiento, como condiciones de calor? Así como a medida que los planos ascienden la heterogeneidad tiende cada vez más hacia la homogeneidad, así en el séptimo plano la forma desaparecerá, no habrá nada sobre que actuar, y la Fuerza permanecerá, en solitaria grandeza, para percibirse solamente a sí misma; o, según la fraseología de Spencer, se convertirá en «sujeto y objeto, el percibidor y lo percibido», los dos juntos. Los términos que se usan no son contradictorios, sino símbolos tomados de la ciencia física para aclarar la acción y los procesos ocultos a la mente de los que están entrenados en esa ciencia. De hecho, cada una de estas definiciones de calor y de fuerza, corresponden a uno de los principios del hombre. Los «centros de calor» desde el punto de vista físico, serían el punto cero, porque son espirituales. La palabra «percibido» es algo errónea, sería mejor decir «sentido». Fohat es el agente de la ley, el representante de los Manasaputras, cuya colectividad es la mente eterna.

P 9: *En el paso de un globo al Pralaya, ¿queda, in situ, es decir, que forma parte de una cadena planetaria y sigue manteniendo su propia posición en relación a los otros globos? ¿La disociación por medio del calor juega algún rol en el paso de un globo al Pralaya?*

R 9: Esto está explicado en el *Buddhismo Esotérico*. Cuando el globo de una cadena planetaria entra en «oscuración» todas las cualidades, incluyendo el calor, se retiran de dicho globo y permanecen in statu quo, como la «Bella durmiente», hasta que Fohat, el «Príncipe Encantador», la despierte con un beso.

P 10: *Se habla de los hijos como que se disgregan y se esparcen. Esto parece estar en oposición a la acción de «volver al seno de su madre» al final del «Gran Día». ¿La disociación y la dispersión se refieren a la formación del globo a partir de la materia del mundo universalmente esparcida, que, en otras palabras, emerge del Pralaya?*

R 10: La disociación y la dispersión se refieren al Nitya Pralaya. Este es un eterno y perpetuo Pralaya que ocurre siempre desde que hubo globos y materia diferenciada. Es un simple cambio atómico.

P 11: *¿Qué es lo que se quiere significar con la expresión «Se dilatan y se contraen dentro de sí mismos y en sus corazones» y cómo esto está relacionado con la última línea de la Sloka «ellos abarcan lo infinito»?*

R 11: Esto ya se ha explicado. A través de sus fuerzas encerradas e inherentes, ellos luchan colectivamente para unirse a la fuerza una universal o fuerza libre, es decir, para abarcar lo Infinito, siendo infinita esta fuerza libre.

P 12: *¿Cuál es la relación entre electricidad, magnetismo físico o animal y el hipnotismo?*

R 12: Si por electricidad Ud. se refiere a la ciencia que desarrolla en este plano los fenómenos y las Leyes del fluido eléctrico, bajo docenas de calificativos o nombres, entonces contestaré que no tiene relación alguna. Pero si Ud. se refiere a la electricidad que llamamos Fohática, o intra-cósmica, entonces diré que todas estas formas de fenómenos se basan en ella.

X

ESTANCIA IV

Sloka (1). «ESCUCHAD, HIJOS DE LA TIERRA A VUESTROS INSTRUCTORES, LOS HIJOS DEL FUEGO. SABED QUE NO HAY PRIMERO NI ÚLTIMO; PORQUE TODO ES UN NÚMERO QUE PROCEDE DE LO QUE NO ES NÚMERO.»

[Reunión realizada en el No. 17 de Lansdowne Road, Londres, W., el 14 de Marzo de 1889 con la Presidencia del Sr. W. Kingsland.]

P 1: *¿Los Hijos del Fuego son los Rayos del Tercer Logos?*

R 1: Los «Rayos» son los «Hijos de la Niebla de Fuego», producidos por la Tercera Creación, o Logos. Los reales «Hijos del Fuego» de la Quinta Raza y Sub-razas, se llaman así simplemente porque por su sabiduría pertenecen o están más cerca de la jerarquía de los divinos «Hijos de la Niebla de Fuego», los más elevados de los Chohanes o Ángeles Planetarios. Pero los Hijos del Fuego de los cuales se dice aquí que se dirigen a los Hijos de la Tierra, son, en este caso los Instructores-Reyes que encarnaron en esta tierra para instruir a la naciente Humanidad. Como «Reyes» ellos pertenecen a las dinastías divinas de las cuales cada nación, India, Caldea, Egipto, Grecia Homérica, etc., ha conservado una tradición o un registro en una forma u otra. El nombre de «Hijos de la Niebla de Fuego» se daba también a los antiguos Hierofantes. Son ciertamente subdivisiones del Tercer Logos. Son los Chohanes del Fuego o Ángeles, los Ángeles del Ether, del Aire y del Agua y los Ángeles de la Tierra. Los siete Sefirot inferiores son ángeles de la tierra y corresponden a las siete jerarquías de los siete elementos, cinco de los cuales son conocidos y dos aún desconocidos.

P 2: *Entonces, ¿corresponden a las Razas?*

R 2: Sí. De otro modo, ¿dónde estarían las Razas intelectuales con cerebros y pensamiento, si no fuera por estas jerarquías que encarnaron en ellas?

P 3: *¿Cuál es la diferencia entre estas varias Jerarquías?*

R 3: En realidad, para el que ve más allá del velo de la materia o ilusión, estos fuegos no están separados, como no lo están las almas o mónadas. El que quiera ser Ocultista no debe separar ni a sí mismo ni a ninguna otra cosa del resto de la creación o no-creación. Pues desde el momento en que él se siente distinto aún de un vehículo impuro, él no estará en condiciones de unirse a un vehículo puro. Debe pensar de sí como de un algo infinitesimal, ni siquiera como de un átomo individual, sino como parte de los átomos del mundo, como un todo, o convertirse en una ilusión, un nadie, y desaparecer como un soplo, no dejando huella tras de sí. Como ilusiones, somos cuerpos separados y distintos, que vivimos dentro de máscaras proporcionadas por Maya. ¿Podemos decir que un sólo átomo de nuestro cuerpo es distinto de nosotros mismos? Todo, desde el espíritu a la partícula más diminuta es parte del todo, en el mejor de los casos es un eslabón. Rompamos ese eslabón

y todo termina en la aniquilación; pero esto es imposible. Hay una serie de vehículos que se tornan cada vez más densos, desde la materia espiritual a la más compacta, de manera que con cada paso hacia abajo o hacia lo exterior el sentido de separatividad en nosotros se desarrolla cada vez más. Sin embargo, esto es ilusorio, porque si hubiese una separación real y completa entre dos seres humanos cualquiera, no podrían comunicarse y de ninguna manera podrían comprenderse el uno con el otro. Y así sucede con estas jerarquías. ¿Por qué deberíamos separar sus clases en nuestras mentes, sino con el propósito de distinguirlas en el Ocultismo práctico, el cual no es sino la forma inferior de Metafísica aplicada. Pero si Ud. trata de separarlas en este plano de ilusión, entonces todo lo que yo puedo decir es que entre estas Jerarquías existe el mismo abismo de distinción como entre los «principios» del Universo o los del hombre, si Ud. lo prefiere, y los mismos «principios» en un bacilo. Hay un párrafo en el Bhagavad-Gita (Cap. VIII) en donde Krishna, hablando simbólica y esotéricamente dice:

«Yo declararé los tiempos (condiciones) . . . en que los devotos al partir (de esta vida) lo hacen, para no volver jamás (a renacer), o para volver (a encarnarse de nuevo). El fuego, la llama, el día, la quincena brillante (feliz), los seis meses del solsticio del Norte, partiendo (muriendo)]... en éstos, los que conocen a Brahman (los Yoguis), van al Brahman. El humo, la noche, la quincena sombría (desgraciada), los seis meses del Solsticio Meridional, (muriendo)... en éstos, el devoto va a la luz lunar (o mansión, también la Luz Astral). Y vuelve (renace)»
(NOTA: D.S., I, pág. 86. FINAL NOTA).

P 4: *¿Cuál es la explicación de este fragmento?*

R 4: Significa que los devotos se dividen en dos clases, los que alcanzan el Nirvana sobre la Tierra, y lo aceptan (aunque no nacerán de nuevo en este Mahakalpa, o edad de Brahma); y los que rechazan este estado de bienaventuranza, como lo hicieron el Buddha y otros. «El Fuego, la Llama, la quincena brillante de la Luna» son todos símbolos de la más elevada deidad absoluta. Aquellos que mueren en tal estado de pureza, van a Brahman, es decir, tienen derecho a Moksha o Nirvana. Por otra parte, «el Humo, la Noche, la quincena sombría, etc.», todos simbolizan la materia, la oscuridad de la ignorancia. Los que mueren en tal estado de purificación incompleta, deben, por supuesto renacer de nuevo. Solamente el homogéneo, el absolutamente purificado espíritu inmaculado, puede unirse de nuevo a la Deidad o ir a Brahman.

Sloka (2) «APRENDED LO QUE NOSOTROS QUE DESCENDEMOS DE LOS SIETE PRIMORDIALES, LO QUE NOSOTROS, QUE NACIMOS DE LA LLAMA PRIMITIVA, HEMOS APRENDIDO DE NUESTROS PADRES.»

«...los Primordiales han procedido del Padre-Madre... Los primeros «Primordiales» son los más elevados seres en la Escala de la Existencia» (NOTA: D.S., I, pág. 86. FINAL NOTA).

P 1: *¿El Padre-Madre es aquí sinónimo del Tercer Logos?*

R 1: Los primeros siete primordiales nacen del Tercer Logos. Esto sucede antes que se diferencie dentro de la Madre, cuando se convierte en materia primordial pura en su

primera esencia primaria, potencialmente Padre-Madre.

La Madre se convierte en la madre inmaculada solamente cuando se lleva a cabo la diferenciación entre espíritu y materia. De otro modo no existiría tal distinción. Nadie hablaría del espíritu puro como de inmaculado, porque no puede ser de otra manera. Por lo tanto la madre es la materia inmaculada antes de su diferenciación bajo el soplo del precósmico Fohat, cuando se convierte en la «inmaculada madre» del «Hijo» o el Universo manifestado, en la forma. Es con este último que comienza la jerarquía que terminará con la Humanidad o el hombre.

Sloka (3) «DEL RESPLANDOR DE LA LUZ -EL RAYO DE LAS ETERNAS TINIEBLAS –SURGIERON EN EL ESPACIO LAS ENERGÍAS DESPERTADAS DE NUEVO (Dhyan Chohanes): EL UNO DEL HUEVO, EL SEIS Y EL CINCO. DESPUÉS EL TRES, EL UNO, EL CUATRO, EL UNO, EL CINCO, EL DOBLE SIETE, LA SUMA TOTAL. Y ESTAS SON: LAS ESENCIAS, LAS LLAMAS, LOS ELEMENTOS, LOS CONSTRUCTORES, LOS NÚMEROS, LOS ARUPA (sin forma), LOS RÚPA (con cuerpos), Y LA FUERZA DEL HOMBRE DIVINO –LA SUMA TOTAL. Y DEL HOMBRE DIVINO EMANARON LAS FORMAS, LAS CHISPAS, LOS ANIMALES SAGRADOS, Y LOS MENSAJEROS DE LOS SAGRADOS PADRES (los Pitris) DENTRO DEL SANTO CUATRO.» (NOTA: *D.S.*, I, pág. 88. FINAL NOTA).

P 1: *¿Puede Ud. explicar estos números y dar su significado?*

R 1: Como se dice en el Comentario, en la actualidad no estamos envueltos en el proceso, es decir, que en la actualidad no puede hacerse público. Sin embargo, pueden darse algunas sugerencias. Los Rabinos llaman al Círculo (o como dicen algunos, el primer punto dentro de él) Echod, el UNO, o Ain-Soph. En un plano inferior, el cuarto, se convierte en Adam Kadmon, el manifestado siete y el diez inmanifestado, o el completo Árbol Sephirotal. Por lo tanto, los Sephiroth son lo mismo que los Elohim. Ahora bien, el nombre de este último, escrito en hebreo, Alhim, se compone de cinco letras; y estas letras en sus valores numerales, si se colocan alrededor de un círculo, pueden ser transmutadas a voluntad, como no sería el caso si fueran aplicadas a cualquier otra figura geométrica. El círculo es interminable, es decir que no tiene principio ni fin. Ahora bien, la Kábala literal se divide en tres partes o tres métodos de lectura, de los cuales el tercero es Temura o permutación. De acuerdo a ciertas reglas, una letra o numeral es sustituido por otro. Al alfabeto kabalístico se lo divide en dos partes iguales, y cada letra o numeral de una parte corresponde a un número o letra similar en la otra. Cambiando alternativamente las letras, se obtienen veintidós (22) permutaciones o combinaciones, y este proceso se llama Tzirup. La Nota al pie de la pág. 90 y 91 (*D.S.*, I) aclara mi explicación.

Sloka (4) «ESTE ERA EL EJÉRCITO DE LA VOZ -EL SEPTENARIO DIVINO-. LAS CHISPAS DE LOS SIETE ESTÁN SOMETIDAS, Y SON LOS SERVIDORES DEL PRIMERO, DEL SEGUNDO, TERCERO, CUARTO, QUINTO, SEXTO Y DEL SÉPTIMO DE LOS SIETE. ESTAS (las «chispas») SON LLAMADAS ESFERAS, TRIÁNGULOS, CUBOS, LÍNEAS, Y MODELADORES; PUES ASÍ SE SOSTIENE EL ETERNO NIDANA –EL OI-HA-HOU (la permutación de Oeaoohoo).»

P 1: *¿Qué son los «Vientos Vitales» citados en el comentario [pág. 96 *D.S.*, I]?*

R 1: Los Vientos Vitales son las varias maneras de inspiración y expiración, cambiando así la polaridad del cuerpo y los estados de consciencia. Es una practica Yoga, pero cuidado con el tomar literalmente los trabajos exotéricos en Yoga. Todos requieren una clave.

P 2: *¿Cuál es el significado de la frase, de la sloka 3, que comienza: «Las chispas...»?*

R 2: Las chispas significan los Rayos tanto para las inteligencias inferiores como para las chispas humanas o Mónadas. Se refiere al círculo y a los dígitos, y equivale decir que las cifras 31415, como se dan en las págs.90-91, están todas sujetas a la circunferencia y al diámetro del círculo.

P 3: *¿Por qué se dice que Sarasvati (la diosa del habla) es también la diosa de la sabiduría esotérica? Si la explicación se encuentra en el significado de la palabra Logos, ¿por qué entonces hay una diferencia entre la mente inmóvil y el habla móvil? ¿La mente equivale a Mahat, o al Manas Superior e Inferior?*

R 3: La cuestión es mas bien complicada. Sarasvati, la diosa Hindú, es lo mismo que vach, cuyo nombre significa el Habla y que es, esotéricamente, el femenino de Logos. La segunda pregunta parece bastante enredada. Yo creo que se debe a que al Logos o Palabra se le dice sabiduría encarnada, «la Luz que brilla en la oscuridad». La diferencia reside entre el inmóvil o eternamente inmutable TODO, y el Habla o Logos móvil, es decir, lo periódico y lo manifestado. Puede referirse a la Mente Universal o a la mente individual, a Mahat, o al Manas superior, o aun al inferior, el Kama-Manas o Mente-Cerebro. Porque aquello que es deseo, impulso instintivo en el inferior, se convierte en pensamiento en el Superior. El primero encuentra expresión en los actos, el segundo en las palabras. Esotéricamente, el pensamiento es más responsable y punible que la acción. Pero exotéricamente sucede lo contrario. Por lo tanto, según la ley humana corriente, se castiga más severamente un asalto que el pensamiento o intención, es decir, la amenaza, mientras que Kármicamente es lo contrario.

P 4: *«Dios geometriza» dice Platón, pero viendo que no hay un Dios personal, ¿cómo es que el proceso de formación se hace por Puntos, Líneas, Triángulos, Cubo, Círculos, y finalmente Esferas? ¿y cómo, cuando la esfera deja la condición estática, la inherente fuerza del Aliento, la hace dar vueltas rápidamente?*

R 4: El término «Dios» -a menos que se refiera a la Deidad Desconocida o Absolutividad, de la cual difícilmente puede suponerse que esté actuando de alguna manera- en las filosofías antiguas siempre ha significado el conjunto de las activas e inteligentes Fuerzas de la Naturaleza. La palabra «selva» es singular, sin embargo es un vocablo que expresa la idea de miles e incluso millones de arboles de diferentes clases. Los materialistas pueden optar por decir «la Naturaleza», o, mejor aún, «la Ley geometriza» si así lo prefieren. Pero en los días de Platón, el lector común difícilmente habría comprendido la distinción metafísica y el significado real. Sin embargo, la verdad de la Naturaleza siempre «geometrizando» se puede descubrir fácilmente. Por ejemplo, aquí: El Calor es la modificación de los movimientos o partículas de materia. Ahora bien, es ley física y mecánica que las partículas o cuerpos en movimiento por sí mismos, asuman una forma esferoidal, es decir desde un globo planetario hasta una gota de lluvia. Observen los copos de nieve, que junto con los

cristales nos muestran todas las formas geométricas existentes en la naturaleza. Apenas cesa el movimiento, se altera la forma esferoidal; o, como nos dice Tyndall, se convierte en una gota plana, luego la gota forma un triángulo equilátero, un hexágono y así sucesivamente. Observando el quebrantarse de las partículas de hielo de una gran masa a través de la cual él hizo pasar rayos calóricos, observó que la primera forma asumida por las partículas fue triangular o piramidal, luego cúbica y finalmente hexagonal, etc. Así, incluso la moderna ciencia física corrobora a Platón y justifica su proposición.

P 5: *Cuando Tyndall tomó una gran masa de hielo y la atravesó con un poderoso rayo y de allí a una pantalla, se vieron formas de helechos y de otras plantas. ¿Cuál es la razón de esto?*

R 5: En realidad esta pregunta debería dirigirse primero al Prof. Tyndall que daría de eso una explicación científica, y quizás ya la haya dado. Pero el Ocultismo lo explicaría diciendo que el rayo ayudó a mostrar las formas astrales que se estaban preparando para formar los futuros helechos y plantas, o que el hielo había conservado el reflejo de los helechos y plantas actuales y que ya había sido reflejado en él. El hielo es un gran mago, cuyas propiedades ocultas son tan poco conocidas como las del Éter. Está relacionado ocultamente con la luz astral, y, bajo ciertas condiciones, puede reflejar ciertas imágenes desde la invisible región astral, así como una placa liviana y sensibilizada puede reflejar las estrellas que no pueden ser percibidas tampoco con un telescopio. Este hecho es bien conocido por los doctos Yoguis que habitan entre el hielo eterno de Badrinath y los Himalayas. De cualquier modo, el hielo tiene ciertamente la propiedad de conservar las imágenes de cosas estampadas en su superficie bajo ciertas condiciones de luz, imágenes que se conservan invisiblemente hasta que se funde. El fino acero tiene la misma propiedad, aunque es de una naturaleza menos oculta. Si se observara al hielo desde la superficie, estas formas no se verían. Pero una vez que con el calor el hielo se descompone, vamos a tratar con las fuerzas y las cosas que estaban impresas en él, y entonces se descubre que saca a relucir estas imágenes y las formas aparecen. No es sino un eslabón que conduce a otro eslabón. Todo esto, por supuesto, no es ciencia moderna; sin embargo es un hecho y una verdad.

P 6: *¿Los números y las figuras geométricas representan para la consciencia humana las leyes de acción de la Mente Divina?*

R 6: Seguramente que sí. No hay posibilidad de evolución o de formación, ninguno de los así llamados aspectos anormales o fenómenos cósmicos se deben a circunstancias azarosas.

Sloka (5) «...EI OI-HA-HOU, (OEAOHOO), que es: «LAS TINIEBLAS», EL ILIMITADO O EL NO-NÚMERO, ADINIDANA SVABHAVAT: EL O (la x, la cantidad desconocida):

I. EL ADI-SANAT, EL NÚMERO, PUES ÉL ES UNO.

II. LA VOZ DE LA PALABRA, SVABHAVAT, LOS NÚMEROS, PUES ÉL ES UNO Y NUEVE.

III. EL «CUADRADO SIN FORMA» (Arupa).

Y ESTOS TRES, ENCERRADOS DENTRO DEL O (círculo sin límites), SON EL SAGRADO CUATRO, Y LOS DIEZ SON EL UNIVERSO ARUPA (subjetivo) sin forma). LUEGO VIENEN LOS «HIJOS», LOS SIETE COMBATIENTES, EL UNO, EL OCTAVO EXCLUIDO, Y SU ALIENTO QUE ES EL HACEDOR DE LA LUZ

(*Bhâskara*).»

P 1: *El «Excluido» es el Sol de nuestro sistema. ¿Hay alguna explicación astronómica de rechazo de Martanda?*

R 1: El Sol es más antiguo que cualquiera de sus planetas, aunque más joven que la Luna. Su «exclusión» significa que cuando comenzaron a formarse los cuerpos o planetas, con la ayuda de sus rayos, su radiación magnética o calor, y especialmente por su atracción magnética, tuvieron que detenerlo, de otro modo se habría tragado todos los cuerpos más jóvenes como la leyenda dice que hizo Saturno con su proge. Esto no quiere decir que todos los planetas se desprendieron del Sol, como enseña la Ciencia moderna, sino simplemente que bajo los Rayos del Sol ellos se desarrollan. Aditi es la siempre equilibrante madre naturaleza en el plano puramente espiritual y subjetivo. Ella es la Shakti, el poder femenino o potencialidad del espíritu fecundante; y es ella la que debe metodizar (regularizar) el comportamiento de los hijos nacidos de su seno. La alegoría Védica es muy sugestiva.

P 2: *¿Los planetas de nuestro sistema solar fueron todos primeramente cometas y luego soles?*

R2: No fueron soles en nuestro sistema, o en sus actuales sistemas solares, sino cometas en el espacio. Todos comenzaron sus vidas como errantes en la superficie del infinito Kosmos. Se separaron del común depósito del ya preparado material, la Vía Láctea (que es ni más ni menos que la materia del mundo totalmente desarrollada, siendo todo el resto del espacio un material tosco, hasta ahora invisible para nosotros); luego, comenzando su larga jornada, asentaron la vida allí donde Fohat les había preparado las condiciones, y luego gradualmente se convirtieron en soles. Después, cada sol, cuando llegó su Pralaya, se deshizo en miles de millones de fragmentos. Cada uno de estos fragmentos se movía de un lado a otro en el Espacio juntando material nuevo, a medida que iba rodando, como una avalancha, hasta que llegó a un punto bajo las leyes de atracción y repulsión, en que se convirtió en un planeta en nuestro sistema, como también en otros sistemas, más allá del alcance de nuestros telescopios. Los fragmentos solares se convertirán en planetas luego del Pralaya Solar. Fue una vez un cometa, al comienzo de la Edad de Brahma. Luego llegó a su condición actual, de donde estallará en pedazos, y sus átomos irán girando vertiginosamente en el espacio durante eones y eones como todos los otros cometas y meteoros, hasta que cada uno, guiado por el K arma, es atrapado en el vórtice de las dos fuerzas y fijado en algún otro más elevado y mejor sistema. Así el Sol vivirá en sus hijos como una parte de los padres vive en sus retoños. Cuando llegue ese día, la semblanza o reflexión del Sol que nosotros vemos, se desprenderá como un velo de la cara del verdadero Sol. Ningún mortal lo verá, porque ningún ojo mortal podría resistir su resplandor. Si su velo fuera removido una vez por un solo segundo, todos los planetas de su sistema se reducirían inmediatamente a cenizas, como los sesenta mil Hijos del Rey Sagara fueran destruidas por una mirada (del ojo) de Kapila.

Sloka (6) «...DESPUÉS LOS SEGUNDOS SIETE, QUE SON LOS LIPIKA, PRODUCIDOS POR LOS TRES (Palabra, Voz y Espíritu). EL HIJO DESECHADO ES UNO, LOS «HIJOS-SOLES» SON INNUMERABLES.»

P 1: *¿Cuál es la relación de los Lipikas, los «Segundos Siete» con los «Siete Primordiales» y*

el primer «Cuatro Sagrado»?

R 1: Si Ud. cree que cualquiera, con excepción de los más elevados Iniciados, puede explicar esto a su satisfacción, entonces Ud. está muy equivocado. Esta relación puede entenderse mejor o mas bien, demostrarse estar más allá de toda comprensión, estudiando primero los sistemas Gnósticos de los primeros siglos del Cristianismo, desde el de Simón el Mago hasta el más elevado y más noble de ellos el así llamado PISTIS-SOPHIA. Todos estos sistemas derivan de Oriente. Aquello que llamamos «Los Siete Primordiales» y los «Segundos Siete», Simón el Mago, los llama Eones. La serie primitiva, segunda y tercera de los Syzygies. Son las graduales emanaciones, que descienden siempre más abajo en la materia, desde ese principio primordial que él llama Fuego y nosotros Svabhavat. Tras ese Fuego, la manifestada pero silenciosa Deidad, permanece con él, como lo hace con nosotros, «aquello que es, fue y siempre será». Comparemos su sistema con el nuestro. En un pasaje citado de su obra por el autor de *Philosophumena*, leemos:

Desde esta permanente Estabilidad e Inmortalidad de este primer principio manifestado «Fuego» (el tercer Logos) cuya inmutabilidad no impide la actividad, puesto que el segundo de él está dotado de inteligencia y razón (Mahat), eso (el Fuego) pasó de la potencialidad de la acción, a la acción misma. A partir de esta serie de evoluciones se formaron seis seres, o emanación desde la potencia infinita; se formaron en Syzygies, es decir, irradiaron de la llama de dos en dos, siendo uno el principio activo y el otro el principio pasivo». A estos Simón los llamó Nous y Epinoia, o Espíritu y Pensamiento, Phóné y Onoma, Voz y Nombre, Logismos y Enthumesis, Razonamiento y Reflexión. Y de nuevo: «Cada uno de estos seis Seres primordiales, contenía enteramente la Potencia pero estaba allí potencialmente y no en acto. Aquella Potencia había de actualizarse de conformidad con una imagen (la del paradigma), a fin de que se manifestase en toda su esencia, virtud, grandeza y efectos; porque solamente entonces podría la emanada Potencia ser igual a su Progenitora, la eterna e infinita Potencia. Por el contrario, si tan sólo hubiese permanecido potencialmente en las seis Potencias, sin lograr actualizarse a través de la Imagen, esa Potencialidad no hubiera podido nunca convertirse en Potencia o concretarse en acto, sino que se hubiera perdido por falta de uso, como sucede al hombre que teniendo aptitud para la Gramática o la Geometría no la ejercita; la pierde como si nunca la hubiese tenido (*Philosophumena*, pág. 250) (NOTA: [Estos pasajes son del Libro VI, 12, del *Philosophumena* o *Refutación de todas las Herejías*, atribuido ahora a San Hipólito, pero anteriormente incluido en las obras de Orígenes. H.P.B. aparentemente ha traducido al inglés el texto griego o el latín publicado, uno debajo del otro, en una edición preparada por el Codex de París por Patricius Cruice (París: Imprimerie Royale, 1860). El texto en latín, que se reproduce a continuación, aparece en las páginas 249-51 de ese volumen:

«Omnes enim partes, ut ait, invisibiles ignis existimavit intelligentiae et mentis esse consortes. Natus est igitur mundus aeternus ab aeterno igne. Coepit autem fieri, ut ait, sex radices primas principii generationis assumens aeternus ille mundus ex illius ignis principio. Natas autem affirmat per conjugationes fuisse has radices ex igne, quas quidem radices vocat Mentem [νοῦς] et Cogitationem [ἐπίνοια], Vocem [φωνή] et Nomen [ὄνομα], Rationem [λογισμὸς] et Conceptionem [ἐνθύμησις]; inesse autem in istis sex radicibus omnem simul infinitam potestatem, virtute autem sola, non actu; quam quidem infinitam potestatem act esse illum qui stetit, stat, stabit; qui, si imagine effingatur, in sex illis potestatibus apparebat essentia, virtute, magnitudine, effectu, una etiam (potestas) et similis illi aeternae et infinitae potestati, neque ullo modo inferior

illa aeterna et immutabili et infinita potestate. Quod si maneat virtute tantum in sex potestatibus neque imagine effingatur, evanescit, ait, et perit sicut facultas grammaticae vel geometricae in hominis animo. Facultas enim adjuncta arte fit lumen omnium rerum; non adjutavero, imperita et tenebrosa et, velut quum non erat, cum homine moriente perit±.–El Compilador]. FINAL NOTA).

Él muestra que ya sea que estos AEones pertenezcan al mundo superior, medio o inferior, ellos son todos uno excepto por la densidad material, la cual determina sus manifestaciones exteriores y el resultado producido, no su real esencia que es una, o sus mutuas relaciones que, como él dice, son establecidas desde la eternidad por leyes inmutables. Ahora el primero, segundo, tercero o Lipikas, son todos uno. Cuando ellos emanan de un plano a otro, es una repetición de «como es arriba, es abajo». Están todos diferenciados en materia o densidad, no en cualidad; las mismas cualidades descienden al último plano, el nuestro, donde el hombre está dotado de la misma potencialidad, si supiera desarrollarla, que el más elevado Dhyán-Chohan. En las Jerarquías de AEones, Simón da tres pares de cada uno, el séptimo siendo el cuarto que desciende de un plano a otro. Los Lipikas proceden de Mahat y en la Kábala se los llama los Cuatro Ángeles Registradores; en la India, los cuatro Maharajas, los que registran todo pensamiento y acción del hombre; San Juan en su Revelación los llama el Libro de la Vida. Están directamente relacionados con el Karma y con lo que los Cristianos denominan el Día del Juicio; en Oriente era llamado el Día después del Mahamanvántara o el «Día-Sed-Con-Nosotros». Entonces, todo se convierte en uno, todas las individualidades se funden en una, sin embargo cada una se conoce a sí misma: una enseñanza verdaderamente misteriosa. Pero entonces, aquello que para nosotros ahora es inconsciencia o el inconsciente, en aquel tiempo será consciencia absoluta.

P 2: *¿Qué relación tienen los Lipikas con Mahat?*

R 2: Son una división, cuatro tomados de uno de los Septenarios que emanan de Mahat. Mahat corresponde al Fuego de Simón el Mago, la secreta y manifestada Ideación Divina, hecha para testigo de sí misma en este Universo objetivo, por medio de las formas inteligentes que vemos alrededor nuestro en lo que llamamos creación.

Como todas las demás emanaciones, son «Ruedas dentro de Ruedas». Los Lipikas se encuentran en el plano correspondiente al plano más elevado de nuestra cadena de globos.

P 3: *¿Cuál es la diferencia entre Espíritu, Voz y Palabra?*

R 3: La misma que entre Atma, Buddhi y Manas, en un sentido. El Espíritu emana de las Tinieblas desconocidas, el misterio en el cual ninguno de nosotros puede penetrar. Ese Espíritu, llámelo «Espíritu de Dios» o Substancia Primordial, se refleja en las Aguas del Espacio o en la aún indiferenciada materia del futuro Universo, y por lo tanto produce el primer torbellino de diferenciación dentro de la materia primordial homogénea. Ésta es la Voz, pionera de la «Palabra» o primera manifestación y de esa Voz emana la Palabra o Logos, es decir, la expresión definida y objetiva de aquello que hasta entonces permanecía en las profundidades del Pensamiento Oculto. Aquello que se refleja en el Espacio es el Tercer Logos. Podemos expresar esta Trinidad por medio de los términos Color, Sonido y Números.